

OBRA

SAN VICENTE  
DE PAUL

COMPLETAS VIII

correspondencia / 8

1659/1660

sigueme

Je supplie vos humblement  
Vre chante prendre la peine  
nous mander sy ce sera p<sup>r</sup>  
demain apres dîner que  
rauertway nos 4 soeurs se me  
suis oubliee de vous proposer  
nre s<sup>r</sup> Anne de st pol de qui  
re croy il faut menager  
l'esprit et nre s<sup>r</sup> Genevieve  
de l'hotel Dieu qui est  
maintenant sans p<sup>r</sup> ce delasser  
de la fatigue quelle a eue p<sup>r</sup>



VICENTE DE PAÚL

OBRAS  
COMPLETAS

TOMO VIII



VICENTE DE PAÚL

OBRAS  
COMPLETAS

SAN VICENTE DE PAÚL

TOMO VIII. CORRESPONDENCIA 8

**Julio 1659 - Septiembre 1660**

Trad. de A. Ortiz sobre la edición crítica de P. Coste.

Ediciones Sígueme – Salamanca : 1979.

[Adquiridos todos los derechos por Editorial CEME, en 1982]\*

---

\* Las cifras entre corchetes indican el número de la carta en la edición francesa de Coste, el tomo y la página, incluido el tomo XV (Mission et Charité, n.19-20, enero-junio, 1970) (N. del E).



2988 [2888, VIII, 1-2]

A FRANCISCO FOURNIER

[2 julio 1659] <sup>1</sup>

Padre:

La gr[acia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros].

[Mucho siento] tener que decirle [que no puedo] hoy responder a su carta], pues, cuando me puse a hacerlo, me lo han impedido unas molestias en la vista que me obligan a tener un ojo vendado.

Le agradezco los ánimos que le da al hermano Guillermo <sup>2</sup> y el buen orden que en todo desean y procuran tener.

Ya sabe que resulta muy difícil enviar a una hermana sola desde aquí hasta Cahors; y aunque se tratara de una cosa fácil, no podríamos hacerlo si no nos la pide el señor obispo, Ya veremos si es conveniente que las hermanas reciban a esas muchachas del país que quieren ingresar. Entretanto soy, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

Estamos a 2 de julio. He recibido otra carta suya que todavía no he abierto por mi enfermedad en los ojos. Empiezo a sentirme mejor.

*Dirección:* Padre Fournier, sacerdote de la Misión en Cahors.

---

**Carta 2988 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1 La enfermedad de ojos de que habla San Vicente sirve para determinar la fecha.

2. Guillermo Vagré, nacido en Annay (Pas de Calais), entró en la Congregación de la Misión el 7 de marzo de 1656; hizo los votos en Cahors el 30 de noviembre de 1658.

2989 [2889,VIII,2]

## AL PROCURADOR DEL REY EN PARIS

[1659] <sup>1</sup>

Vicente de Paúl apoya la petición de las Hijas de la Caridad que solicitan:

...permiso para poder sacar agua del registro de cañerías que hay enfrente de San Lázaro, para su casa, que está cerca <sup>2</sup>.

2990 [2890,VIII,2-4]

## A FERMIN GET

París, 4 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Aunque su carta no exige respuesta, no puedo sin embargo dejar de escribirle cuanto antes, y lo hago hoy para darle gracias a Dios porque finalmente vislumbra usted alguna solución favorable en la obra que ha comenzado. Es de esperar que Dios le dará su bendición. Le ruego que le dé su espíritu en abundancia para que lo pueda derramar sobre el estado eclesiástico ya que sin duda alguna, si los sacerdotes son buenos, los pueblos también lo serán y los herejes se convertirán. Lo que más le recomiendo en nombre de Nuestro Señor es que forme a sus pensionistas en la vida interior. No carecerán de ciencia si tienen virtud, ni de virtud si se entregan a la oración; si ésta se hace bien y con fidelidad, los introducirá sin duda en la práctica de la mortificación, del despego de los bienes, del amor a la obediencia, del celo por las almas y en todas las demás obligaciones.

Le ruego que se dé una vuelta por Marsella cuando el Padre Le Vacher le indique que es hora de enviar a Argel, no

---

**Carta 2989.** — Catálogo del Sr. Charavay.

1. Cf. nota 2.

2. Estas palabras están sacadas del catálogo del sr. Charavay que parece reproducir los mismos términos de la petición del santo. Se encuentra en el Archivo Nacional Q1 1200 el texto de la petición de las hermanas y el de la concesión, que se otorgó el 19 de agosto de 1659.

**Carta 2990 (CF).** — Archivo de la Hermana Hains, original.



ya el dinero de las colectas, sino el que hemos recibido para ciertos esclavos expresamente mencionados; ya que, de lo demás creó que no hemos de correr riesgos tan pronto; es de desear que quede antes restablecido el bastión y que el señor Constans se encuentre fuera de Argel, incluso antes de que llegue allá el Padre Le Vacher; o por lo menos, si vuelve allá, sólo llevará un poco de dinero. Si en su ausencia es preciso que vaya a ocupar su sito en Montpellier el Padre Durand, le escribiré para que les haga ese favor. El Padre Durand me indica que el señor arzobispo le ha encargado dirigirse a Narbona, a su vuelta de Toulouse. Temo que esto sea un contratiempo para el viaje de usted a Marsella y para que pueda ir él a ocupar su sitio en Montpellier. ¡Dios siga concediéndole y aumentándole sus gracias por su bondad infinita! Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdotes de la Misión de Marsella, en el seminario de Montpellier, Montpellier.

2991 [2891, VIII, 4]

**A JUAN MONVOISIN, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MONTMIRAIL <sup>1</sup>**

París, 4 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Respondo inmediatamente a su carta del 29 de junio. Doy gracias a Dios al ver cómo continúan sus esfuerzos y trabajos, y los bienes que Dios ha querido sacar de ellos. Le ruego que le anime cada vez más con su virtud.

Me parece bien que para solucionar el asunto de la viuda Moreau tome el prado que le ofrece como pago de todo lo

---

**Carta 2991 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Aunque no se indique en el original, no cabe duda del nombre del destinatario de esta carta; va dirigida al superior de Montmirail, como fácilmente se puede deducir si se la compara con la carta 2353.

que le debe, con tal que le devuelva el resto, si realmente vale más. No le digo nada del precio; le corresponde verlo a usted.

Por aquí no hay nada nuevo; todo sigue su ritmo ordinario.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

2992 [2892, VIII, 5-6]  
**A EDMUNDO JOLLY**

París, 4 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Esperaremos los extra tempora que nos hace usted esperar, hasta que llegue el tiempo de que nuestro hermano Marthe esté en edad de tener uno igual para servirse de él. Le agradezco las molestias que se toma en esto y en todas las demás cosas que le recomiendo. ¡Quiera Dios que su salud le permita continuar de este modo para su gloria y el bien de la compañía!

He mandado hacer un extracto de su carta a propósito del dinero recibido por el señor abad Tinti <sup>1</sup> y el capellán que va a enviar a Loreto, para poner en conocimiento de ello a la señora duquesa de Aiguillon, que se verá sorprendida con lo uno y consolada con lo otro.

Por esta vez le escribo brevemente.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Uno de nuestros alumnos, llamado Ignacio Boucher, clérigo de la diócesis de Arras, estuvo durante algún tiempo en la guerra y participó en una refriega en que hubo personas

---

**Carta 2992 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. El rey lo había nombrado por decreto del 15 de diciembre de 1651 «agente y expedicionario general de Su Majestad en la corte de Roma para obtener allí bulas y provisiones del Papa”.

muertas y heridas, aunque no él, ya que no recibió ningún golpe; y en alguna otra ocasión tuvo que tirar por encima de la muralla de una ciudad sitiada en contra de los asaltantes, sin saber si mató o hirió a alguien. Vea si será conveniente, por si acaso, obtenerle una dispensa para poder recibir las órdenes.

*Dirección:* Padre Jolly, superior de los sacerdotes de la Misión de Roma

2993 [2893, VIII, 6-7]

**A JERÓNIMO LEJUGE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN GENOVA**

París, 4 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me parece muy bien que no haya partido para Roma, por las razones que me indica. Cuando le rogué que fuera, no puse atención en la estación demasiado avanzada, y mucho me hubiera disgustado haberle expuesto a un clima peligroso. ¡Bendito sea Dios por estar usted dispuesto a hacer en todas partes su santísima voluntad e ir a morir y vivir a cualquier sitio adonde él quiera llamarle! Tal es la disposición de sus buenos servicios y de los hombres apostólicos que no se detienen ante nada; tal es el sello de los verdaderos hijos de Dios, siempre en libertad para responder a los designios de tan digno Padre. Le doy gracias por usted, Padre, con un gran sentimiento de cariño y de gratitud, no dudando de que su corazón, estando así preparado, recibirá las gracias del cielo en abundancia para poder hacer mucho bien en la tierra, tal como se lo pido a su divina bondad. Así pues, Padre, puede prepararse para salir para Roma, si le parece, después de los grandes calores. Entretanto arregle los asuntos de su casa paterna, tal como desea; le ruego que ponga al corriente al Padre Sappia <sup>1</sup> de las rentas

---

**Carta 2993 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario.

1. Santiago Sappia, nacido en San Remo, en la diócesis de Albenga el 8 de octubre de 1633, entró en la Congregación de la Misión en

de nuestra familia y de los asuntos de su administración, a fin de que pueda cuidar de ellos en su ausencia, según los informes que le dé usted y en conformidad con las órdenes de su superior. <sup>2</sup>

Me encomiendo a sus oraciones y le aseguro las mías y los afectos de mi corazón, que quiere íntimamente al suyo en el de Nuestro Señor, que por su gracia me ha hecho en su amor su muy humilde servidor.

2994 [2894, VIII, 7-8]

**AL SEÑOR FAVIER, LUGARTENIENTE GENERAL  
DEL BAILATO DE TOUL**

5 julio 1659

Sería menester tener su espíritu y su pluma para expresar el respeto con que he recibido su carta y el enorme agradecimiento que Dios me da para con su exuberante caridad. Le ruego a Nuestro Señor, que ve mis sentimientos, que se complazca en hacérselos conocer. Entretanto le doy las gracias con todo el afecto de mi corazón por tantos favores como nos concede. Es preciso que Dios le haya dado una gran participación en su bondad para que practique incesantemente la suya, tal como lo hace usted, con una pobre y miserable compañía como la nuestra. El mismo será también su recompensa, ya que es el fin de todas sus acciones. Y en particular, señor, le doy mil gracias por lo mucho que ha insistido ante el señor Dulys para obligarle a fundar en Notre-Dame-des-Trois-Epis, y por la disposición en que está usted de venir acá para la conclusión de este asunto, si fuera menester. ¡Dios mío! ¡Señor, con cuántos beneficios nos colma usted! Ya no pensábamos en la propuesta que se nos había hecho anteriormente, cuando se tomó usted la molestia de escribir sobre ella al Padre Demonchy, cre-

---

Génova el 30 de mayo de 1655; hizo los votos el 3 de junio de 1657; superior en Génova de 1692 a 1695.

2. Primera redacción: de su superior, a quien han de referirse todas las ocupaciones. Estas últimas palabras han sido tachadas.

**Carta 2994.** — Reg. 2, p. 60.

yendo que el señor Dulys había dirigido sus pensamientos a otra parte; y todavía no sé lo que ha pasado. Hace mucho que no hemos visto a ninguno de sus representantes; y si su señor sobrino <sup>1</sup> ha recibido el encargo de tratar con nosotros sobre este asunto, todavía no nos lo ha comunicado; nosotros procuraremos no preguntárselo, ya que tenemos como máxima no actuar nunca más que pasivamente y no hacer nada para fundar en un lugar, porque queremos depender enteramente de la voluntad de Dios a quien corresponde llamarnos. Es conveniente que nos conceda él la gracia de responder a su vocación, sin que nosotros nos adelantemos a ello. Si su voluntad nos quiere en ese santo lugar, ya nos lo señalará por medio de los que tienen poder para llamarnos; y nosotros esperamos su decisión. También espero de la misericordia de Dios las ocasiones de obedecerle, asegurándole que seré durante toda mi vida, según mi obligación en el amor de Nuestro Señor... <sup>2</sup>.

2995 [2885, VIII, 9]

### AL SEÑOR DE SERAUCOURT

París, 5 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Nuestros padres de Sedán han recibido de su presencia y de su bondad un honor superior al servicio que le han hecho; todos nos sentimos obligados a respetarle y a reconocer los efectos de su gran caridad, muy por encima de los que jamás tendremos de Dios la gracia de poder hacerlo; pero Nuestro Señor será, si así le agrada, su mejor recompensa.

Les he comunicado a nuestras Señoritas la idea que ha tenido usted de conceder su ayuda a la sobrina de la difunta se-

---

1. Hubo dos sobrinos de Pedro Dulys que abrazaron el estado eclesiástico: Carlos Dulys, que fue abad de Lunéville, deán de la iglesia de Brisach y canónigo de Saint-Dié, muerto en 1725; y Francisco Dulys, más tarde canónigo de Saint-Thiébaud de Thann.

2. El canónigo Dulys no renovó sus propuestas (Cf. carta 2796, nota 1).

**Carta 2995 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta del secretario.

ñorita de Neufville para instruir a las niñas de Sedán y recibirlas en pensión, tomando algunas hermanas de Santa Marta apropiadas para ello, y proporcionándoles desde aquí lo que pueda faltar para su sustento <sup>1</sup>. Hemos hablado de esta buena obra y he insistido mucho para que la compañía la emprendiese; pero tienen miedo de los gastos, ya que no ven fondos para ello, ni nadie que pueda o quiera contribuir a los mismos; por consiguiente, la cosa se ha quedado sin resolver. No me gustaría que la cosa quedara así, en suspenso; cuando vea alguna ocasión favorable, haré un nuevo esfuerzo a fin de que su propuesta pueda conseguir su efecto. Entretanto, señor, doy gracias a Dios por el interés que se toma en el progreso de su gloria y del bien público. Le ruego que le conserve para eso mismo. En él soy su muy humilde y muy obediente servidor.

2996 [2896, VIII, 10-11]

A TOMAS BERTHE

París, 5 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Su apreciada carta del 21 de junio decía que pasaría usted otros quince días en Toul. Si le encuentra allí la presente, le ruego que renueve expresamente al señor obispo <sup>1</sup> nuestros sentimientos más humildes de sumisión y de agradecimiento, y en particular el ofrecimiento de mi perpetua obediencia. Pienso muchas veces en su sagrada persona y en la bondad paternal con que nos honra y siempre con los sentimientos de respeto y de cariño que sólo Dios puede darle a conocer.

Le doy gracias a Dios por sus buenas gestiones en ese sitio; continuamente recibo por ello nuevos consuelos y espero que los seguiré recibiendo durante toda mi vida.

Me hace usted esperar que pasará por Metz; quizá le encuentre allí la presente. Le ruego que comunique solamente al

---

1. Cf. carta 2020, nota 1.

**Carta 2996 (CF).** — Archivo de la Misión, original. La posdata es de mano del santo.

1. Andrés du Saussay.

señor presidente Frémyn la resolución que ha tomado una persona de hacer una fundación nuestra, en fin de que busque por la ciudad o por los barrios una casa en venta, propia para esta fundación, y nos haga saber el precio. Ya buscaremos mañana, o más tarde, dinero para pagarla. Se quiere que la cosa se mantenga muy en secreto, no sólo por lo que respecta a la persona fundadora, sino también por lo que atañe al mismo proyecto. Si no supiese que la bondad de dicho señor presidente es incomparable para con nosotros, no me atrevería a tomarme la confianza de dirigirme a él. Le ruego que le asegure nuestra obediencia.

En Sedán encontrará usted el dinero que ha dejado en Troyes; ya lo hemos pagado aquí por letra del Padre Cabel, que le está esperando.

Me han dicho que el ejército del señor mariscal de La Ferté ha acampado por los alrededores de Stenay y de Montmédy. Infórmese de ello y procure tomar las debidas precauciones para evitar algún mal encuentro. Ruego a Nuestro Señor que sea él su protector y su guía. Soy en su amor su más humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

El asunto de la casa requiere mucho secreto en consideración con el que desea hacer la fundación y por nosotros mismos.

*Dirección:* Padre Berthe, sacerdote de la Misión, en Toul.

2997 [2897, VIII, 11-12]

**A TOMAS BERTHE, SACERDOTE DE LA MISIÓN, EN TOUL**

París, 9 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Si recibe la carta que le escribí el sábado, recibirá también la presente, ya que, como aquella se llevó demasiado tarde al correo, se ha quedado allí hasta hoy; pero creo que las dos

---

**Carta 2997 (CF).** — Archivo de la Misión, original. La posdata es de mano del santo.

llegarán demasiado tarde. Sea lo que fuere, le pedía que comunicase al señor presidente Frémyn el proyecto de una persona <sup>1</sup> tiene de hacer una fundación en Metz, a fin de que aceptase buscar la casa más apropiada para un seminario. Pero he pensado después que será mejor no hablarle de ello, ya que la cosa tiene que quedar tan en secreto que temo que no quede lo bastante. Le ruego pues, Padre, que se contente usted con verlo, sin darle nada a conocer, y que busque usted un lugar en venta, tal como se necesita, y se entere del precio para indicármelo, sin decir a nadie de qué se trata. Este es el motivo de la presente. ¡Dios le conserve por medio de su gracia! Soy en su amor, Padre, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Me han hablado del hotel de Montgommery, construido a la antigua. Si puede verlo, o cualquier otro sitio, está muy bien; si no, creo que la hermana Raportbled tendrá la suficiente habilidad y silencio para hacerlo, y para escribirme sobre ello sin que nadie se dé cuenta del asunto <sup>2</sup>.

Al pie de la primera página: Padre Berthe.

2998 [2898,VIII,13]

**A EDMUNDO MENESTRIER, SUPERIOR EN AGEN**

París, 9 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ayer recibí su carta del 27 de junio. No he oído decir a nadie que la señora duquesa de Aiguillon tenga que ir a su

---

1. La reina Ana de Austria, que proporcionó los fondos para ello. En señal de gratitud, se le dio su nombre al seminario.

2. Este palacete, propiedad de los carmelitas, que lo tenían arrendado, estaba situado en la calle de Neufbourg, hoy calle de la Fontaine, casi frente al hospital de San Nicolás. Tenía cinco pabellones distintos, con patios y jardines rodeados de muros. Las negociaciones concluyeron en 1661, gracias sobre todo al interés de Bossuet, arcediano de Metz, y de su padre. El contrato de compra se encuentra en los archivos nacionales, S. 6707.

**Carta 2998 (CF).** — Archivo de la Misión, original.



ducado; si fuese, sería muy conveniente ir a verla, pero sin cumplimientos; ya que ni ella los hace ni le gusta que se los hagan.

En la corte ya es otra cosa o, mejor dicho, es precisamente donde usted no tiene nada que hacer ni visitas que realizar. No tiene que hacer más que quedarse en su cascarón.

Tomo nota del trabajo que le está costando que le paguen y le ruego a Nuestro Señor que inspire a sus bienhechores la forma de proporcionarle medios para sostener la obra de Dios y aumentarla.

Soy en él su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

2999 [2899,VIII,13-15]

**A FERMIN GET, SUPERIOR EN MONTPELLIER**

San Lázaro en París, 11 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me indica usted en la suya del día 1 que va a marchar a Marsella y que está esperando al Padre Durand para que ocupe su lugar en Montpellier; a ello he de decirle que no era mi intención que marchase usted tan pronto, sino que el Padre Le Vacher <sup>1</sup> esperase para llamarle a que hubiésemos enviado a alguien para suplirle y a quien pudiese usted entregar la llave del cofre, que entretanto es conveniente que guarda usted. En efecto, si aún no ha partido de Montpellier cuando llegue la presente, le ruego que no se mueva hasta que haya llegado a Marsella el superior que hemos destinado para allá; y entonces podrá usted marchar para entregarle la llave y el dinero del cofre e informarle de las órdenes que ha de cumplir en los asuntos de Berbería. Y si ya está usted en Marsella, haga el favor de entregarle al Padre Le Vacher el dinero de los esclavos que hemos recibido de sus parientes y que no proviene

---

**Carta 2999 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Felipe Le Vacher.

de las colectas, y además otras cuatro o cinco mil libras, que tomará para Argel, esto podrá hacerse cuando hayamos enviado algunos sacerdotes a Marsella, y no antes, ya que no es conveniente que deje la casa sola o casi sola, ni que usted se quede allí más de dos días, y que el Padre Durand es necesario en Agde. Tampoco es conveniente que el Padre Le Vacher se lleve una suma mayor, no sea que los turcos sientan la tentación de quitársela. Se les irá entregando el resto poco a poco, en dos o tres veces, según la seguridad que se vaya viendo.

Le escribo al Padre Durand que vaya disuadiendo, si es posible, al Padre Brisjonc del deseo que siente de volver a Marsella, ya que no se entendería allí bien con el que hemos destinado para aquel lugar.

Siento mucho la enfermedad del Padre Parsy, y le ruego a Nuestro Señor que le devuelva y conserve la salud, lo mismo que a usted, para el cumplimiento de los designios de Dios.

He tenido el honor de escribirle al señor obispo de Montpellier <sup>2</sup> según sus deseos.

Le envió esta carta a Marsella y a Montpellier al mismo tiempo.  
Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get.

3000 [2900,VIII,15-18]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

París 11 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Cuando recibí su carta del 16 de junio, le creía lejos de Roma y me sentía muy consolado con la idea de que estaría un poco a cubierto de los grandes calores; pero, por lo que veo, prefiere usted los asuntos de nuestra compañía al cuidado

---

2. Francisco de Bosquet.

**Carta 3000 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

de su propia vida; es éste un buen ejemplo; le doy por ello gracias a Dios y le ruego a Nuestro Señor que sea él mismo su fuerza y su vida, como lo es de todos los que se alimentan de su amor. No tiene que descuidar, Padre, todo cuanto pueda hacer en el mundo por su conservación. No salga nunca, a no ser en caso de necesidad. Envíe a alguno a la ciudad para urgir los asuntos y ver a las personas que sea necesario; y cuando surjan cosas urgentes y necesarias que no pueda hacer ningún otro, tome una carroza de alquiler para que le lleve; le ruego, Padre, que no falte a ello, y que continúe tomando el refresco de cidro <sup>1</sup> o utilizando otros refrigerios, y tomando los remedios que el médico le ordene. Obraría usted en contra de la intención de la compañía si escatimase gastos en esta ocasión en que se trata de su salud que, como sabe, nos es tan querida.

Le doy gracia a Dios por los trabajos tan útiles y tan amplios de sus obreros. Es menester que Dios les dé una fuerza especial a los que le sirven de la manera que ellos lo hacen. No deje usted, Padre, de hacer que descansen y de cuidarlos.

Le doy gracias por la dispensa que me ha enviado para el hermano Esteban. La guardaremos, sin hablarle a él, ya que no es conveniente que lo sepa, al menos por ahora. Ya veremos luego lo que pasa con el tiempo.

Es cierto, Padre, que la bondad del señor cardenal de Génova es muy grande para nuestra pequeña congregación; ¿qué podríamos hacer para agradecerse, más que alabar con frecuencia a Dios por habérsela dado y, confesando nuestra indignidad para merecer semejante gracia, consolarlos con el hecho de que Nuestro Señor la ha merecido él mismo para nosotros? Asegure a Su Eminencia nuestras oraciones por su conservación, tan importante para la iglesia, y nuestro mayor agradecimiento por sus grandes e innumerables beneficios.

Le he comunicado a la señora duquesa de Aiguillon todo lo que ha hecho usted por su fundación <sup>2</sup>. Me ha dicho que le escribiría hoy; no sé si me enviará su carta. Se ha quedado muy extrañada, al ver que el señor abad Tinti se ha llevado los seiscientos escudos de los atrasos con buena maña, estando segura de que jamás le había dado comisión para recibirlos.

---

1. Jugo de limones o de cidros medio maduros.

2. La fundación de Loreto.

Escribiré a Poitou cuanto antes para saber si los ministros bautizan válidamente. Nunca he oído decir lo contrario. Le escribiré con la respuesta que me den.

El Padre Levasseur, a quien el Padre Dehorgny se llevó consigo a Roma en el último viaje que hizo, como entonces no era mas que clérigo, suplica que le recojan y le envíen las cartas de sus órdenes mayores que recibió en ...en 1653 y 1654, por cuaresma y por navidad. Si puede usted retirarlas cómodamente, le ruego que lo haga.

Le envié hace algún tiempo un libro del señor Abelly, titulado *Defence de la hiérarchie de l'Église et de l'autorité légitime de Notre Saint-Pere le Pape et de Nosseigneurs les évesques contre la doctrine pernicieuse d'un libelle anonyme*<sup>3</sup>, que ha sido quemado hace poco <sup>4</sup> por mano de verdugo, por disposición del consejo superior. Deseo enviarle además dos volúmenes <sup>5</sup> del mismo libro, con la respuesta que le han dado los enemigos de la verdad, y la réplica, del señor Abelly. Mandaré que hagan un paquete para enviárselo el martes al señor Delaforcade por medio del mensajero de Lyon, a fin de que se los envíe lo más pronto que pueda. Le envío de antemano en ese mismo paquete una carta que me ha escrito el señor Abelly, por la que verá la importancia que tiene que se autorice su libro, que no contiene más que buena doctrina. El mejor medio sería hacer que lo aprobaran en Roma y que lo tradujeran al latín para ello. Podrá usted ponerlo en manos del señor cardenal datario<sup>6</sup>, para que acepte encargar a alguien de su examen, y entregar un ejemplar al señor obispo Créag, para que haga del mismo el uso que crea más oportuno <sup>7</sup>.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly.

---

3. Esta obra anónima lleva por título: *Lettres de l'Autheur des Regles tres importantes au sieur de Marca, archevesque de Thoulouze*

4. El 21 de mayo.

5. *Volúmenes*, ejemplares

6. Santiago Corradi.

7. A continuación, en el original, se encontraba la frase siguiente, que fue borrada; «Hay muchos motivos para temer que la asamblea

3001 [2901, VIII, 18-20]  
A SANTIAGO PESNELLE

París, 11 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 24 de junio. Me ha dado usted una gran satisfacción al haber devuelto al padre del señor Rodolfo-María Brignole la cantidad que ese buen joven le había dado para la renta vitalicia a fin de que él retire de dicha limosna lo que quiera, en cuanto al tiempo y en cuanto a la suma. No hemos de tener nada que no haya sido bien dado o bien adquirido y, si sabemos agradecer los favores que por caridad se nos hacen, estaremos siempre dispuestos de devolver de buena gana a nuestros bienhechores el bien que nos han dado, si está en nuestro poder hacerlo.

Ya le dije que juzgaba al Padre Pinon indicado para ayudar al Padre Simón en la dirección del seminario interno, y veo que usted me propone lo mismo. Por consiguiente, hará bien en probar; le ruego que ponga atención en las faltas de modestia exteriores que en él se advierten, para que pueda corregirse.

Para resolver la cuestión que me plantea sobre si hay que enseñar en su casa la teología escolástica, habrá que saber si aprecian allí esta manera de enseñar, si es la que se usa entre los jesuitas y en otras casas religiosas y seculares, y si acuden allá muchos alumnos. Me parece que sería precipitarse un poco hacerlo ya el año que viene, y que más valdría retrasarlo hasta el año siguiente.

Me habla usted del hermano Thiébault <sup>1</sup> para que estudie la escolástica. No me acuerdo quién es, si es francés o italiano,

---

general del clero que se celebrará el año próximo se vea dirigida por algunos de Nuestros señores preladados que impugnan la autoridad de la Santa Sede, para establecer la suya en su daño, y que hasta la inciten a alguna decisión en esta materia, lo cual sería la fuente de un cisma y de una gran desgracia, que podría remediar la aprobación de Roma»

**Carta 3001 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Francisco Thiébault, nacido en Moyencourt (Somme) el 27 de septiembre de 1634, entró en la congregación de la Misión el 2 de diciembre de 1657 e hizo los votos en Génova el 12 de diciembre de 1659.

ni quien es el Padre Felipe, que llegará a ser, según me indica usted, un buen maestro de teología moral. Le ruego que me lo diga.

El primer día que pueda le contestaré al Padre Stelle, que me ha escrito.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Creo que el Padre Lejuge pondrá las dificultades que suele poner para cambiar de casa; pero hay que esperar el tiempo oportuno para que vaya a Roma, con el fin de hacer lo que se pueda y, si se niega, poner un remedio.

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3002 [2902, VIII, 20-21]

**AL HERMANO JUAN PARRE**

París, 12 julio 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 7 y las estampas de Nuestra Señora de la Paz, que le agradezco. Le ruego al Hijo y a la Madre, a quienes sirve usted por esos lugares, que le honren con su protección y que inspiren a las almas la verdadera piedad, que supone una vida buena.

Le he hecho saber al señor obispo de Noyon <sup>1</sup> que se dedicará usted durante diez o doce días al asunto que le ha ordenado.

La señora Fouquet nos ha dicho que la paz se ha hecho con toda seguridad y que el rey de España ha firmado los ar-

---

**Carta 3002 CF).** — Archivo de la Misión, original.

<sup>1</sup> Enrique de Baradat (1626-1660).

tículos <sup>2</sup>, Ella desea que se lo haga saber para consuelo de esas pobres fronteras.

Se quiere realizar un esfuerzo para ayudar a las iglesias más desoladas para que se pongan en situación de poder celebrar en ellas con alguna decencia. Por eso le pedimos que vea cuáles son las más necesitadas y las que se podrán reconstruir con pocos gastos; porque no se pretende dar mucho.

También le rogamos que ayude a esas pobres gentes a ganarse la vida en este tiempo, dándoles algunos aperos para que puedan trabajar en la siega.

Se dice que entre las iglesias arruinadas, la de Avançon, cerca de Rethel, ha quedado totalmente destruida, y se la recomiendan muy particularmente.

La señora de Lavidiere ha pagado las tres cuartas partes de las cien libras que prometió para las misas que habrían de decir los sacerdotes pobres de la frontera. Creo que usted tomó ya veinticinco libras para el primer trimestre. Puede ahora tomar veinticinco escudos para los otros tres trimestres, sacándolos de la señorita Viole. Encárguese, por favor, de que se celebren todas esas misas.

Aunque le indiqué al señor Bourdin, vicario general de Noyon, que le ayudaría usted diez o doce días para construir la capilla y para hacer todo lo que fuera necesario, podrá sin embargo quedarse allí por más tiempo, si es preciso; las señoras dejan a su discreción que emplee allí el tiempo que crea oportuno y, cuando sea necesario, vaya a otros lugares a asistir a los pobres y a organizar las reuniones de señoras, y volver luego a esa capilla, si su presencia en la misma es de utilidad.

Soy en Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy afectuoso hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Al hermano Juan Parre, de la Misión, en San Quintín.

---

2. Las negociaciones por la paz, que empezaron en Lion y continuaron en París, acabaron el 4 de junio con la firma de algunos preliminares. Se proseguirían luego en un islote sobre el Bidasoa.

3003 [2903,VIII,22]

**A CARLOS DE SAVEUSES**

San Lázaro, 12 julio 1659

Señor:

He aquí a su muy humilde servidor Vicente que le renueva una vez más sus ofrecimientos de obediencia y le suplica muy humildemente de parte de las señoras de la Caridad, especialmente de la señora duquesa de Aiguillon y de la señora Fouquet, que han sabido que va usted a Reims a visitar las iglesias que dependen de su abadía de San Nicasio, para que tenga a bien dedicar una atención especial a las necesidades de la de Avançon, que está totalmente arruinada, e invitar en consecuencia a los señores canónigos de la Sainte Chapelle a contribuir un poco para ponerla en situación de celebrar allí la santa misa y administrar los sacramentos con alguna decencia, lo cual no puede hacerse en el estado que ahora está. Hay aquí una pobre señorita de este lugar que tendrá el honor de ir a verle para este asunto. Creo suficiente haberle indicado un bien por hacer para verlo ya hecho, si es factible, a causa de la gran caridad que Dios le ha dado, que le hace aprovechar eficazmente todas las ocasiones agradables a su divina bondad y útiles para su servicio.

3004 [2904,VIII,22-23]

**JUAN MARTIN A SAN VICENTE**

12 julio 1659

*Ya estamos todos de vuelta del campo. La misión de Cherasco ha sido un poco más larga que las demás, por la extraordinaria afluencia que allí tuvimos de todos los lugares de alrededor; de forma que, para dar satisfacción al pueblo, habríamos necesitado una veintena de obreros que hubieran podido encontrar allí abundante empleo para dos meses y más. Dios*

---

**Carta 3003 (CF).** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario.

**Carta 3004.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II, cap. 1, sec. VI, 89.



*ha querido darnos toda la bendición que se puede desear en semejante ocasión. Se han arreglado gran número de diferencias y discusiones; entre otras, había un gran pueblo cercano cuyos habitantes estaban tan divididos y tan agitados unos contra otros que hubo cuatro muertos el día anterior a nuestra llegada; sin embargo, por la misericordia de Dios, se ha restablecido por completo la paz; pero eso no se ha logrado sin grandes dificultades, ya que se han necesitado cuarenta días de predicaciones y de negociaciones; pero al final todo se ha terminado con mucho consuelo e incluso con edificación de todo el pueblo, en presencia del Santísimo Sacramento, que había sido expuesto expresamente para ello. Y lo principal es que esas personas, después de su reconciliación, se han presentado al sacramento de la penitencia con muy buenas disposiciones.*

3005 [2905, VIII, 23-24]

### A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES

París, 13 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 29 de junio. Le agradezco la preocupación que muestra por mi salud. No tengo ninguna nueva enfermedad, pero sin embargo hace siete u ocho meses que no salgo, debido al mal de mis piernas que ha aumentado, y además tengo un derrame en un ojo desde hace cinco o seis semanas y no estoy mejor a pesar de los diversos medios empleados para mi curación. ¡Bendito sea Dios!

Me preocupa su debilidad de estómago y el desmayo en que se encuentra. La culpa es de sus grandes trabajos con los que ha aumentado los méritos de su alma, al mismo tiempo que consumía las fuerzas de su cuerpo. Le ruego, Padre, que haga tanto cuanto pueda para ponerse bien y que se cuide mejor que lo que ha hecho.

Lo que me indicaba usted del sínodo celebrado en Cozes <sup>1</sup> me da pie para preguntarle cómo administran el bautismo los

---

**Carta 3005.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

1. Hoy cabeza de cantón en la Carante-Inférieure.

hugonotes de Poitou<sup>2</sup>. Me indican desde Roma que un prelado ha dicho que no bautizan válidamente, ya que es uno el que da el agua, etcétera, y otro el que profiere las palabras, o porque faltan otra manera en lo esencial de la forma. Le ruego que me informe de ello y que me indique lo que sepa y lo que averigüe lo antes posible, pero sin hacer ruido de todo esto.

Abrazo cordialmente a su pequeña familia de la que soy, y especialmente de usted, en el amor de Nuestro Señor, muy humilde y afectuoso servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Por favor, no le diga a nadie que le he escrito ni por qué motivo hace averiguaciones.

3006 [2906, VIII, 25]  
**A FELIPE LE VACHER, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA <sup>1</sup>**

[Entre mayo y agosto de 1659] <sup>2</sup>

Una vez escrita mi carta, presté atención a la que me escribió la señora duquesa de Aiguillon, desde Havre-de-Grace, por la que me propone que haga esperar al señor comendador Paul que, si sale bien de su empresa y libera a los cristianos franceses esclavos en Argel, se le darán los 20.000 francos de

---

2. Cf. carta 3000.

**Carta 3006.** — Posdata autógrafa de una carta del santo. — Archivo de la Misión.

1. El nombre del destinatario no se indica en el original. La carta no va dirigida ni a Fermín Get ni a Benjamín Huguier, fue enviada durante una ausencia de Fermín Get y antes de que este entregara las llaves del cofre donde se guardaba el importe de las colectas para Berbería, esto es, antes de la llegada de Gabriel Delespiney. El que la recibió desempeñaba las funciones de superior. El conjunto de estos datos designa claramente a Felipe Le Vacher, que dirigió la casa de Marsella entre la partida de Fermín Get a Montpellier (mayo de 1659) y la llegada de Gabriel Delespiney (agosto de 1659).

2. Cf. nota 1.

las colectas que tiene en sus manos el Padre Get. Acabo de hablar de ello con las señoras de la Caridad, que están de acuerdo. ¿Cree usted Padre, que hay alguna probabilidad de que ese buen señor acometa esa empresa y obtenga feliz éxito en la misma? En todo caso, y suponiendo que la esperanza de esa suma no de treinta, sino de veinte mil francos le haga emprender ese asunto de mejor gana, pienso si es conveniente hablarle de ello, o bien si lo ponemos todo en manos de la Providencia. Obre como Nuestro Señor le inspire y pásame el aviso de lo que haga. Si está conforme con lo que escribo, habrá que decirle al Padre Huguier que no se mueva de allí.

3007 [2907,26-27]

### AL CARDENAL DE RETZ

París, 15 julio 1659

Señor cardenal:

Me tomo el honor de escribirle la presente para renovarle una vez más los ofrecimientos de perpetua obediencia que debo a Su Eminencia, y esto con toda la humildad y afecto que me es posible, así como también, señor cardenal, con la humilde súplica que le hago de que acepte aprobar las reglas de su <sup>1</sup> compañía de la Misión, que Su Eminencia se dignó aprobar ya en otra ocasión, junto al difunto señor arzobispo <sup>2</sup>. Nos hemos visto obligados a retocar algunas, [bien] por algunas faltas que se han deslizado en la escritura, bien porque habíamos ordenado cosas que la experiencia nos ha hecho ver que son difíciles en la práctica. Sea lo que fuere, señor cardenal, no hemos tocado nada de lo esencial en la reglas, ni tampoco algún detalle de importancia, de lo cual doy fe a Su Eminencia delante de Dios, ante el cual he de dar algún día cuenta de las acciones

---

**Carta 3007 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario. Las numerosas variantes de pura forma que existen entre la minuta y la copia inserta en el registro 2, p. 30 provienen de que el copista no ha sabido leer el texto; se encuentran efectivamente en los pasajes de lectura más difícil.

1. Primera redacción: *nuestra*. «Su» es más delicado. Más tarde el santo dirá en este mismo sentido «sus misioneros» en vez de «mis misioneros”.

2. Juan Francisco de Gondi.

de mi pobre miserable vida, que ya cuenta setenta y nueve años de edad. Lo que le pido a Su Eminencia no es cosa de esta pequeña compañía, sino más bien cosa de usted mismo, que es el fundador y el único protector de ella. No me dirijo a su señor Padre <sup>3</sup> para obtener su recomendación ni a ninguna otra potencia de la tierra; recurro únicamente a su bondad. Si supiese el lugar donde se encuentra Su Eminencia <sup>4</sup>, me tomaría el honor de enviarle alguno de sus misioneros para que le hicieran en personas esta humilde súplica; pero, al ignorarlo, me sirvo de lo presente me pongo en manos de la Providencia de Dios a la que suplico que la ponga en las de Su Eminencia <sup>5</sup>, a la que pido su bendición, como prostrado a sus pies.

3008 [2908,VIII,27-29]

**A ANTONIO DURAND, SUPERIOR EN AGDE**

París, 18 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Siento mucho, lo mismo que usted, y con razón, la conducta del Padre Brisjonc y la del hermano Thierry <sup>1</sup>. ¡Dios les conceda

---

3. Felipe Manuel de Gondi.

4. El cardenal de Retz estaba desterrado, y las indagaciones de los agentes de Mazarino le obligaban a mantener en secreto el lugar de su retiro.

5. El secretario había escrito a continuación estas palabras, que fueron tachadas: «Lo que me urge a suplicarle muy humildemente que nos envíe su aprobación, es el motivo que hay para temer que el buen Dios no me soporte ya mucho tiempo en la tierra y que, si muero sin una aprobación, esto podía causar después no pocas molestias a la Compañía. Hago un acta de declaración, que envío a Su Eminencia, en la que expongo lo que acabo de decirle poco más o menos, que viéndome obligado a recurrir a Su Eminencia para la aprobación de dichas reglas y no sabiendo dónde está para tener esta última aprobación, aseguro a la Compañía que estas reglas son las mismas que han sido aprobadas por usted, y por el difunto señor arzobispo, y la exhorto a que las observe exactamente. Y sea lo que pareciere (?), esto dependerá de la bendición que le plazca a Dios darle. Y si le parece bien, concedernos la gracia que le pido, la cosa no tendrá ninguna dificultad; soy, en su amor...»

**Carta 3008.** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario.

1. Juan Thierry, nacido en Cahors, recibido en la congregación de la Misión en Marsella en 1648, a la edad de 20 años.

la gracia de abrirles los ojos para que vean el peligro en que están al seguir de esta forma los movimientos de la naturaleza rebelde, que jamás está de acuerdo con el espíritu de Jesucristo! ¡Qué difícil es, dice la Escritura, que vuelvan a levantarse los que caen después de haber sido iluminados! <sup>2</sup>, Ciertamente, hay motivos para temer que se pierdan desgraciadamente, si abandonan el camino en donde Dios los ha puesto; porque, ¿cómo cumplirán con su deber en el mundo si no lo cumplen en la situación en que están, contando con la ayuda de tantas gracias de Dios y con los socorros espirituales y temporales de que carecerán lejos de su vocación? No hay que extrañarse, sin embargo, de ver cómo alguno espíritus vacilan y se escapan; lo mismo acontece en las más santas compañías, y Dios lo permite para mostrar a los hombres la miseria del hombre, para dar motivos de temor a los más firmes y decididos, para probar a los buenos y para hacer que los unos y los otros practiquen las virtudes. Hemos de desear que ese buen sacerdote y ese pobre hermano conciben ahora un arrepentimiento de sus faltas pasadas, que propongan enmendarse de ellas, que se llenen de confusión, que se someten y que reparen el mal ejemplo que han dado. Le pido a Nuestro Señor que les conceda esta gracia, y a usted, Padre, que les ayude a ello. Así pues, si los ve en esta disposición, bien corregidos de su desorden, envíe al Padre Brisjonc a La Rose <sup>3</sup> y al hermano a Cahors; déles el dinero que necesitan para ir y cartas para los padres Chrétien y Cuissot, superiores, diciéndoles que ha recibido de mí la orden de enviárselos. Y yo no dejaré en el primer correo de pasarles aviso y rogarles que los reciban.

Me indica a propósito de todo esto que la virtud de los padres Lebas y Dolivet les resulta a los demás un poco cargante, y lo creo; pero es a los que tienen menos disciplina, menos puntualidad, fervor y solicitud en su propio progreso y en el de sus hermanos. Sí, Padre, su celo y su ejemplaridad le resultan molestos a quien no los tienen, ya que su vigilancia condena su cobardía. Confieso que la virtud tiene dos vicios a su

---

2. Heb 6,4-6.

3. Francisco Brisjonc no fue a La Rose; dejó la Compañía aquel mismo mes de julio. Renato Alméras lo recibió de nuevo el 17 de mayo de 1664.

lado, el defecto y el exceso; pero el exceso es digno de alabanza en comparación con el defecto y tiene que ser mejor soportado. Job se lamentaba ante Dios del rigor de sus castigos. Sus amigos, que habían sido testigos de su justicia, creyeron que sus quejas no convenían a un hombre justo; les parecía que había en ellas cierto exceso y le reprendieron por ello. Pero Dios se encolerizó; para aplacarle fue menester que aquel gran santo le ofreciese sacrificios por ellos. Su virtud era tan grande y tan agradable a Dios que tenía razón al decir lo que decía, a pesar de todas las críticas de los demás. ¿Y por qué? Porque eran como los que tienen los ojos legañosos o enfermos, que no pueden mirar los rayos del sol sin quedar cegados y ofuscados. De la misma forma, como esos dos buenos misioneros llevan su virtud hasta un grado que los demás no pueden alcanzar, se imaginan éstos que hay en ellos cierto exceso, pero delante de Dios no es así. Encuentran criticable su manera de obrar, porque no tienen el valor de imitarles. ¡Dios nos conceda a todos la gracia de encontrar en Nuestro Señor todo lo bueno que hay en lo que no es malo!

Le agradezco, Padre, que haya ido a Montpellier en lugar del Padre Get y todas las cosas que me dice por escrito, que me han llenado de alegría.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

3009 [2909, VIII, 30-32]

### A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

París, 18 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 23 de junio. Doy gracia a Dios de que las condiciones de nuestro voto de pobreza hayan sido finalmente aprobadas por sus cuidados, su vigilancia y la gracia que le acompaña <sup>1</sup> Le pido a Nuestro Señor que saque de allí su gloria y que siga concediéndole y aumentándole sus bendiciones.

---

**Carta 3009 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. El breve pontificio lleva la fecha del 12 de agosto de 1659.

Si la facultad de hacer recibir las órdenes *ad titulum mensae communis* no se nos concede, no nos hemos de preocupar mucho por ello. Hay que querer lo que Dios quiere, y nada más. Pero, si nos las conceden, sería de desear que fuese mediante un breve separado, y no junto con las condiciones de nuestro voto de pobreza. Nuestro primer breve sobre los votos contiene dos cosas que nos gustaría mucho que estuviesen por separado, por ciertas razones de importancia.

Estoy plenamente convencido de la necesidad que tiene esa casa de tener obreros en gran número y que sean buenos; y si no puede enviar uno a Génova en lugar del Padre Lejuge, habrá que acudir a otra parte para sustituirlo. Tenemos quince o dieciséis alumnos. Cuando hayan acabado sus estudios <sup>2</sup>, elegiremos algunos para enviárselos, a fin de que se robustezca su familia.

Más vale que el asunto de Córcega vaya para largo.

Hay motivos para alabar a Dios por el celo que le da por la salvación de los pueblos del campo, y porque sus sacerdotes están siempre dispuestos a ir y a trabajar en ellos, a pesar de sus trabajos pasados, que han sido <sup>3</sup> largos, y el calor del verano, que tanto es de temer. Estoy muy consolado por ello, y le pido a Nuestro Señor que le siga concediendo el mismo ardor, y a ellos la misma fidelidad. Le confieso sin embargo, Padre, que me hubiera gustado más que hubiesen ido a Roma a descansar, antes de ir al país de Leonessa <sup>4</sup>, en donde están, ya sea porque podrían sucumbir después de haber trabajado tanto, ya porque estamos más obligados a la regla que a las obras de superogación. Pues bien, ya sabe que nuestras misiones cesan durante los tres meses de julio, agosto y septiembre, que están destinados al descanso, a tomar nuevos ánimos y adquirir un poco de fuerza. Espero, sin embargo, que Dios será el vigor y la virtud de esos buenos misioneros, que bendecirá esa misión y su buen comportamiento.

---

2. Primera redacción: *de los muchos que están terminando sus estudios*. La corrección es de mano del santo.

3. Primera redacción: *que son*. La corrección es de mano del santo

4. Ciudad de Italia central, en la provincia de Aquila.

Le doy gracias por el *extra tempora* que nos ha enviado. En otra ocasión procuraremos tomar posesión del privilegio de dar dimisorias.

La señora duquesa de Aiguillon se ha quedado muy consolada al saber que su misa se dirá en adelante en Loreto, pero también muy sorprendida por el procedimiento que ha empleado la persona que ha tomado los mil seiscientos escudos <sup>5</sup>.

Muy grande ha sido la alegría con que he recibido la gracia que nuestro Santo Padre ha concedido en favor de la canonización del gran siervo de Dios, el señor obispo de Ginebra <sup>6</sup>, que nos hace esperar verlo declarado santo muy pronto.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de lo primera página:* Padre Jolly.

3010 [2910, VIII, 32-34]

**A GASPAR STELLE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN GENOVA**

París, 18 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me ha alegrado mucho la carta que me ha escrito y la petición que me ha hecho, ya que parten de un corazón que pertenece totalmente a Dios y que quiere que no le falte nada a los servicios que usted le hace. ¡Bendito sea Dios por ese deseo que le da de ser un misionero completo y de unir en usted la ciencia con la virtud! Gracias a Dios, ha trabajado por la una y por la otra, y está en camino de continuar lo mismo. Ya

---

5. El abad Tinti.

6. Todavía faltaban trece años para completar los cincuenta exigidos por la Iglesia entre la muerte de un siervo de Dios y su beatificación. El Papa había concedido, el 21 de junio, la dispensa a esta regla.

**Carta 3010 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario.



tiene bastante para empezar con las funciones a la que Dios le ha llamado; eso es lo que nos pareció aquí, mientras estaba usted con nosotros, y eso es lo que les parece también a los que le tratan allí. El deseo de aprender es bueno, con tal que sea moderado. La virtud tiene siempre dos vicios a su lado, y ese empeño por saber puede ser vicioso por defecto o por exceso. El suyo, gracias a Dios, no lo es por la primera causa; y para que tampoco lo sea por la segunda, acuérdesse del consejo de san Pablo, que nos recomienda ser sobrios en la ciencia. Basta con la mediocridad, y lo que se quiere tener por encima de ella es más de temer que de desear por parte de los obreros del evangelio, ya que resulta peligrosa: hincha, inclina a aparentar, a presumir y finalmente a evitar las tareas humildes, sencillas y familiares, que son sin embargo las más útiles. Por eso Nuestro Señor tomó a sus discípulos que no eran capaces de hacer nada más que esas tareas.

Esté seguro, Padre, de que la experiencia le enseñará muy pronto lo que le falta. Si no está ahora suficientemente instruido en las materias más difíciles y necesarias, como las que se refieren a la usura, al matrimonio, etcétera, puede tratarlas en la misión, en las conversaciones, cuando se refieren las opiniones comunes sobre las materias propuestas, o también en los intervalos de las misiones, cuando se tienen conferencias y se desarrollan todos los puntos oscuros. Le escribiré al Padre Pesnelle que establezca allí esta costumbre, a fin de que pueda usted formarse perfectamente por ese medio y de esta forma caminar con seguridad en el servicio de las almas.

¡Cuánto hemos de agradecer a Dios que nos haya enviado. lo mismo que nos envió a su Hijo eterno, para su salvación! Esperemos que, si trabajamos así con el espíritu de Nuestro Señor, nos dará las luces y las gracias que se necesitan para lograrlo. Si no quiere saber más que a Jesucristo crucificado, si no quiere vivir más que de su vida, no dude, Padre, que será él mismo su ciencia y su acción. Siga abandonándose en sus manos y confiando en su virtud y suficiencia; y le hará ver que no hay nada en el mundo tan grande y tan deseable como la justificación de los pecadores, nada tan santo como trabajar en

ello, nada tan apto para lograr un feliz progreso como la manera que Dios ha inspirado a la compañía, que tanto se parece a la que Nuestro Señor eligió para iluminar al mundo y conquistarlo para Dios. Así pues, si aprecia la finalidad de nuestro pequeño instituto, apreciará también los medios que están señalados en nuestras reglas. Y cuando dice que siente alguna falta de gusto por nuestras funciones, no se trata más que de un sentimiento de la naturaleza, que teme la confusión que podría sufrir si no supera o no iguala a los demás en la práctica y en el éxito. No debe detenerse por ello, sino caminar cada vez más adelante en el amor a la humillación y en la tendencia a los oficios más bajos; porque de esta manera Nuestro Señor habitará en usted; él será como la cepa, y usted como el sarmiento que produce fruto y que cada vez dará racimos más abundantes que alegrarán al cielo. Esta es la súplica que le hago.

Soy en su amor su muy humilde servidor.

3011 [2911, VIII, 34-36]

**A JUAN MARTIN, SUPERIOR EN TURIN**

París, 18 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Aunque no he recibido ninguna de sus apreciadas cartas, he sabido sin embargo que Dios ha bendecido singularmente sus trabajos en las últimas misiones y que por su gracia poderosa ha logrado usted muchas conversiones, y de las más difíciles y considerables. ¡Sea bendito por ello su santo nombre, y le conceda la gracia a ese pueblo que usted ha puesto en el buen camino, para que marche derecho por la práctica de las buenas obras que conducen al cielo, en donde tendrá usted una amplia recompensa por todas las que ha hecho y que le ponen

---

**Carta 3011 (CF).** — Archivo de Turín, original. La posdata es de mano del santo.

en situación de que una infinidad de almas le reconozcan algún día delante de Dios y entre ellos mismos como su segundo redentor! Pero también se verifica en usted aquel proverbio que dice que nada se consigue sin esfuerzo, ya que ha sido tan grande el que ha empleado en reconciliar a los hombres con Dios y entre ellos mismos. Incluso tengo miedo de que se haya cargado con demasiado trabajo y que sus fatigas hayan llegado al exceso, puesto que me han dicho que ha tenido usted algunos desfallecimientos y mucha debilidad. En nombre de Dios, Padre, descanse bien en este intervalo y modere sus trabajos. Demostrará mayor caridad conservándose bien para servir largos años al prójimo que consumiéndose enseguida por la salvación de algunos.

Esto es todo lo que tengo que decirle por ahora. Nosotros, gracias a Dios, estamos bastante bien por aquí y todas las cosas siguen su ritmo ordinario, lo mismo que sucede también en las otras casas.

Pero, a propósito de las casas, es menester que le diga todavía unas palabras, que ya he escrito igualmente a algunos otros superiores: que es costumbre en todas las comunidades, particularmente en la nuestra, que cada sujeto tenga plena libertad para escribirle al superior general sin enseñar sus cartas al superior particular, por muchas razones y sobre todo para que pueda descargar su corazón y encontrar algún consuelo en las penas interiores que algunos sufren. No tengo ninguna duda de que usted aceptará gustoso que todos los de su familia usen con toda franqueza de esta libertad.

A todos les abrazo y soy con todo mi corazón, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Será conveniente que dé a conocer a toda la compañía esta práctica.

*Dirección:* Padre Martín.

## A ALBINO GONTIER, HERMANO DE LA MISIÓN, EN TURIN

París, 18 julio 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le agradezco las buenas noticias que me ha dado al contarme los frutos de las misiones que se han tenido por ahí. Parece que el dedo de Dios ha actuado en todas ellas y quiero creer que sus oraciones, trabajos y buenos ejemplos han contribuido a ello. ¡Dios le conceda la gracia, mi querido hermano, de seguir edificando a los de dentro y a los de fuera de la familia manteniéndose siempre humilde y siempre unido a Nuestro Señor! Ha tenido además la bondad de decirme las demás cosas que han pasado, que sabré utilizar con la ayuda de Dios. Continúe, por favor, sus cuidados y sus servicios caritativos con el buen Padre Martín en las misiones y en todos los sitios donde él los necesite, y no deje de hacerle sopas de capones para alimentarle y sostenerle en sus desmayos, cuando el asistente lo juzgue conveniente, a pesar de lo que digan los demás. Ya sabe que la conservación de este siervo de Dios es de gran importancia para el servicio de las almas y muy apreciada por la compañía.

No ponga ninguna dificultad en llevar al correo las cartas que sean para mí, aunque no las haya visto el superior; bien sabe él que les está permitido a todos los misioneros descargar su corazón en el del superior general.

Me encomiendo a sus oraciones y a las de nuestros hermanos que están con usted, a quienes saludo cordialmente.

Soy en Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy afectuoso hermano y servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3012.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

## A JUAN JACOBO PLANCHAMP

París, 18 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Puedo asegurarle que he recibido tanto consuelo con su carta como hacía tiempo que no sentía. ¡Bendito sea Dios por la fidelidad que le da en su vocación y por los humildes sentimientos que tiene de usted mismo! Ese es el medio de atraer sobre usted gracia sobre gracia, ya que Dios se la da a los humildes despegados de la carne y de la sangre. Las inquietudes que sufre por causa de sus parientes son la señal de que tiene el corazón alejado de ellos y de que no tendrá ninguna dificultad en decirles de una vez para siempre que se ha entregado a Dios para no tener ya ningún trato con el mundo. Si así lo hace usted, Padre, hay motivos para esperar que le dejarán servir a Dios en paz, y que Dios le concederá la gracia que concedió a cierta persona de la compañía, que no quiso mezclarse en los negocios de sus prójimos, a pesar que con frecuencia lo importunaron para ello.

No dejaré de pensar en la propuesta que me hace y vislumbro ya una ocasión para sacarle del sitio donde está y ofrecerle otros medios para servir a Dios. Pero es preciso que veamos más claros sus designios y que le pidamos que le haga conocer su santa voluntad. Entre tanto, manténgase siempre indiferente a los lugares y a los cargos. Es necesario que así sea para que pueda ser un instrumento apto en las manos de Dios, como ya lo es usted, por su bondad infinita, a la que le pido que encomiende usted mi alma, que ama tiernamente a la suya.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Planchamp, sacerdote de la Misión, en Turín.

3014 [2914, VIII, 38-39]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 19 julio 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la suya del día 14; se la he enseñado a las señoras, que han quedado consoladas con las cosas que me indicaba y por el buen orden que pone usted en la devoción a Nuestra Señora de Fieulaine <sup>1</sup>. Hay motivos para alabar a Dios por haberle movido a esa buena obra al lado de tantos otros. Quiera su divina bondad darle cada vez mayor parte en su espíritu, a fin de que sea siempre glorificado en sus trabajos y en su conducta. Así se lo pido con todo mi corazón y soy en su amor, mi querido hermano, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

Dígame si conoce al mozo que me ha remitido la adjunta y si lo juzga idóneo para nosotros y bien intencionado.

*Al pie de página:* Hermano Juan.

3015 [2915, VIII, 39-42]

**A ANA-MARGARITA GUÉRIN, HERMANA DEL  
SEGUNDO MONASTERIO DE LA VISITACION, EN PARIS**

San Lázaro, 20 julio 1659

Mi querida hermana: La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros. La carta que me ha escrito me ha hecho participar, y muy sensiblemente, se lo confieso, de la pena que usted sufre; el

---

**Carta 3014 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Cf. carta 2972, nota 2.

**Carta 3015 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta de mano del secretario.

deseo que siento de que usted se vea libre de ella me hace rogarle a Nuestro Señor que tenga a bien acabar cuanto antes con el asunto de que me habla, descubriéndole cuál es ese bendito lugar en donde quiere ser honrado por su santo instituto <sup>1</sup>. No apruebo yo ese retraso, como tampoco usted, mi querida hermana, sino que permanezco en el mismo sentimiento en relación con la casa grande de la calle Montorgueil. No acabo de convencerme de que sea preciso comprarla <sup>2</sup>, ni en todo ni en parte: en todo, porque siendo un precio demasiado alto, sería capaz de arruinar la casa en que ahora están ustedes; ni en parte, porque sólo la mitad consumiría todos los fondos lo cual no es conveniente, pues es menester que quede algo para ayudar a que se sostengan las hermanas de la fundación. Me dice que es poco lo que se precisa para el mantenimiento de ocho hermanas. Creo, mi querida hermana, que en París, teniéndolo todo en cuenta, se necesitarían por lo menos tres mil libras; ¿de dónde las sacarían ustedes?

Añade que está obligada por contrato a emplear en la adquisición de una casa o de un solar el legado y la donación de los difuntos señor y señora de Amfreville <sup>3</sup>. Pero respondo que no se dice allí que tenga que emplearse todo para solo el alojamiento, sino que hay que entender que ha de emplearse todo en provecho de la fundación. Y lo ordinario es que los que prestan algo o dan algo para hacer alguna adquisición quieren que su dinero se aplique a ello. Pues bien, como la intención de esos difuntos era la de fundar un monasterio de su orden, no han pretendido darle un gran alojamiento, dejándolas en la imposibilidad de habitarlo y de llenarlo, como sucedería si no tuviesen con qué vivir.

Dice además usted que hay algunas pretendientes que llevarán consigo su menaje. Respondo que sería preciso gastar sus dotes incluso antes de que hubiesen sido adquiridas por la comunidad.

---

1. Se trataba de fundar en París un tercer monasterio de la Visitación.

2. Primera redacción: *No puedo consentir que se la compre.*

3. El legado del señor de Amfreville, segundo presidente en el parlamento de Rouen, acrecentado por la generosidad de su esposa, formaba un fondo de 52.000 libras; la compra de la casa situada en la calle Montorgueil costó 41.000.

En cuanto a la señora que se ofrece como bienhechora, me parece muy bien; ya llegará la hora.

Confieso que se puede esperar alguna cosa de la Providencia; pero no hay que tentar a Dios que, habiéndole dado honradamente con qué empezar y sostener una fundación en donde se observa la regla de la pobreza religiosa, no desea que se haga un gasto superfluo para acudir a continuación a su Providencia.

No tengo más remedio que decirle, mi querida hermana, que vemos en París a muchas comunidades arruinadas, no por falta de confianza en Dios, sino por haber hecho magníficas construcciones, que no solamente las han arruinado, sino que las han obligado a entraparse; y como el espíritu religioso tiene que imitar a Nuestro Señor, que quiso ejercitar una pobreza extrema en la tierra, hasta no tener ni siquiera una piedra donde reclinar su cabeza, por eso cuanto más se apartan de ese espíritu las personas religiosas, tanto más les cuesta poder sostenerse, ya que a Dios no le agradan los hermosos edificios, tan poco proporcionados a su profesión. Sin embargo, los que disponen de ellos no han de ser censurados, si tiene con qué construirlos y con qué mantenerse, y yo no quisiera impedir que hiciera usted lo mismo, si sus fuerzas presentes se lo pudieran permitir. Pero podría sucumbir bajo el peso de una casa tan cara y que será de gran coste por ser ya vieja, en donde habrá siempre algo que arreglar, como ocurre en San Lázaro, en donde casi siempre tenemos albañiles, que nos cuestan más de lo que nos costarían los intereses del dinero preciso para construirlo todo nuevo. ¡Cuánto le pesaría, mi querida hermana, que, por haber realizado esta empresa, su fundación llegara algún día a hundirse o se deshiciese su monasterio, por no haber practicado ahora la santa pobreza que ha profesado y que, gracias a Dios, observa en todas las demás cosas!

Me dice usted que le parece escuchar continuamente los reproches interiores que le dirige la difunta señora de Amfreville, por no haber sido ejecutada su última voluntad. No es ella, mi querida hermana, la que así le habla, ya que está en un lugar donde sólo quiere lo que Dios quiere y Dios no quiere lo usted no puede. El quiere que se contente por ahora con un alojamiento razonable, cuyo precio sea mediano, donde tenga



lo suficiente para arreglarlo, pagarlo y acudir a las demás necesidades ordinarias. Y no quiere que vaya más allá, ya que no tiene los medios para ello ni lo puede soportar la pobreza que ha abrazado. Por consiguiente, hay que escoger un lugar apto para sus planes, limitándose a sus fuerzas y a su situación. ¿ Es posible que no se haya encontrado alguno hasta el presente o que no se pueda encontrar en una ciudad tan grande, en donde hay tanta clase de edificios? No puedo imaginármelo, mi querida hermana; y creo que lo encontrará, si lo busca <sup>4</sup>. Eso es lo que hay que hacer y lo que le suplico muy humildemente que haga, para llevar a cabo esa buena obra que Dios ha encomendado a sus cuidados y que bendecirá, según espero, por su buen comportamiento, lo mismo que ha bendecido todos los demás que han pasado por sus manos, debido a la gracia que ha puesto en usted, que hace que yo sienta una estima especialísima y un cariño muy sensible por su querida alma. Con estos sentimientos soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

3016 [2916, VIII, 43]

**A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES**

París, 21 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 13. El sobrino del señor Lestradié se ha marchado de San Carlos sin decir adiós; el viernes salió para resolver unos asuntos que decía tener en la ciudad, y no ha vuelto. No lo he sabido hasta hoy, cuando, al querer que me dijese su hermano si podía tenerlo en pensión por trescientas cincuenta libras manteniéndolo en todo, me ha dicho que se había marchado, y que no sólo no les gustaría tenerlo por

---

4. No se siguieron los consejos del santo, quizás porque algunas nuevas donaciones facilitaron la compra de la casa en la que sor Ana Margarita Guérin había puesto los ojos. Las hermanas de la Visitación tomaron posesión de la misma el 25 de julio de 1660.

**Carta 3016.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

esa suma, sino tampoco por mucha más, ya que ese asunto no es suyo, como tampoco nuestro.

Dentro de dos o tres días haremos partir a un visitador para Riche-lieu, que irá a verles a Saintes, donde hablará con el Padre Fleury y lo recibirá en los votos, si persevera en su voluntad de hacerlos.

Como ya no está allí el señor arzobispo griego que se marchó a Saintes, será inútil que le diga nada a propósito de él.

Creo que sabía usted que he tenido molestias en un ojo desde hace bastante tiempo; ahora estoy ya casi curado, gracias a Dios, a quien encomiendo su salud y la de su familia por los servicios que le hace usted y todos ellos, y porque soy en su amor, su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3017 [2917, VIII, 44]

## LA DUQUESA DE AIGUILLON A SAN VICENTE

[Julio 1659] <sup>1</sup>

*He aquí la carta que deseaba usted del señor obispo de Poitiers<sup>2</sup> para el señor obispo de Cahors<sup>3</sup>, y la que escribe el señor abad de Roquépine<sup>4</sup>, que es a quien me he dirigido para obtenerla.*

*Sería preciso que el señor obispo de Cahors, marchara cuanto antes, porque el sínodo ha comenzado ya<sup>5</sup>.*

---

**Carta 3017 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Cf. nota 5.

2. Gilberto de Clerambault de Palluau (1659 - 3 enero 1680).

3. Alano de Solminihac.

4. Carlos du Bouzet, señor de Roquépine, capellán ordinario de Ana de Austria de 1648 a 1658.

5. En su conferencia del 5 de agosto de 1659 a los misioneros san Vicente habla de este sínodo y de los medios que utilizó el obispo de Cahors para combatir la propaganda de los hugonotes; por la manera con que se expresa, parece que la misión continuaba aún por estas fechas.

*Tenga la bondad de indicarme si el hermano Juan Parre ha llegado ya, para que vayamos el miércoles a la reunión, si está.*

*La señora marquesa de Vigean ha estado muy enferma. Por eso no le ha dicho nada sobre su asunto. La encomiendo a sus santos sacrificios y le suplico que no olvide tampoco a esta miserable pecadora.*

Dirección: Padre Vicente, general de los sacerdotes de La Misión.

3018 [2918,VIII,44-45]

**A EDMUNDO MENESTRIER SUPERIOR DE AGEN**

París, 23 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 11. Estoy ahora muy ocupado y no puedo constatarle. Le escribo únicamente para mandarle la adjunta que ruego le entregue al Padre Chrétien y para encomendarme a sus oraciones, a las del Padre Admirault y a las de nuestros hermanos, a quienes abrazo pos-trado en espíritu a sus pies. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy hu-milde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de página:* Padre Edmundo.

3019 [2919,VIII,45-46]

**JUAN MONVOISIN, EN MONTMIRAIL**

París, 24 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros. Estamos muy afligido por la debilidad de espíritu del pobre hermano Pinson y su sa-lida. ¡Dios mío! ¿Dónde habrá ido? No se ha presentado por aquí; si vie-ne, lo recibiremos con alegría

---

**Carta 3018 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

**Carta 3019 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

Le ruego que me indique en qué lugares va a tener la misión y dónde ha tenido usted el honor de ver al señor obispo de Soissons <sup>1</sup>, quién estaba con usted y qué pasó en esa entrevista.

Me alegrará saber en adelante en qué parroquia está trabajando y qué resultados tienen sus misiones, así como también todo lo importante que ocurra en su casa, tanto en lo espiritual como en lo temporal.

Ya sabe que es costumbre de la compañía no cambiar nada ni resolver ninguna cosa de importancia sin avisar al general o al visitador.

A propósito del visitador, le he pedido al Padre Berthe, que está en Sedán a punto de salir, que vaya a verles de pasada.

Le ruego que le diga al señor Cornuel que, desde la última carta que le escribí, no ha pasado nada nuevo en el asunto de Bétharram. Estoy esperando respuesta del señor obispo de Lescar <sup>2</sup> con las aclaraciones que le hemos pedido <sup>3</sup>.

Les abrazo a todos postrado en espíritu a sus pies.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3020 [2920, VIII, 46-48]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR, DE GENOVA**

París, 25 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me he alegrado mucho al ver tan detalladamente la situación de su familia; se lo agradezco con todo cariño. Lo ha hecho de una manera tan perfecta que me parece ver las cosas tal como son. Hay motivos para esperar que irán cada vez

---

1. Juan de Maupeou.

2. Juan du Hault de Sallies.

3. La carta al obispo de Lescar no llegó a su dirección; el santo sólo lo supo un año más tarde (Cf. carta 3325).

**Carta 3020 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

mejor bajo su sabia dirección, que parece humilde, caritativa, sencilla y llena de juicio. Dios se encuentra siempre en la práctica de esas virtudes, especialmente en la de las dos primeras y en la medida en que procure ponerlas por obra, no dude de que Dios actúa en usted y por usted, y que todo tendrá que salir bien.

La situación del cuerpo y del espíritu del Padre Caron no solamente exige que se retrase su admisión a los votos, sino que no es conveniente que los haga ni que siga por consiguiente más tiempo en la compañía. Así pues, podrá pedirle que se retire cuando guste y decirle los motivos, que son el temor de que sea tuberculoso y no apto para sujetarse a una vida regulada y trabajar en nuestras funciones. Le dará algún dinero, si le parece bien, para su sustento.

En cuanto al joven de Chiavari que se queja de la cabeza y del estómago, conviene que deje toda actividad mental, incluso la oración, si la hace, que sea pasivamente, recibiendo lo que Dios le dé, sin que busque pensamientos para excitar sus afectos. Podrá hacer algún acto de fe y alguna preparación sencilla al comienzo, y luego quedarse así, ya que Dios lo quiere, como incapaz de meditar e indigno de conversar con su divina Majestad, sin más cuidado que el de evitar que estalle su cabeza. Podrán venirle muchas distracciones, pero no importa, pues él no irá a buscarlas y, con la ayuda de Dios, no se detendrá voluntariamente en ninguna de ellas. Si el mal fuese mayor, habría que dispensarle incluso de la oración por algún tiempo. Y lo que digo de él lo digo también de los que puedan caer en la misma incomodidad; el director del seminario tiene que cuidar de ello, recomendando con frecuencia a los seminaristas y enseñándoles a llevar una vida interior sin tensión de espíritu, poniendo en Dios una mirada sencilla, sin conquistar su presencia por medio de esfuerzos sensibles, abandonándose a él sin razonamientos y aficionándose a las virtudes sin querer penetrar en ellas por el conocimiento o la imaginación.

El hermano Minvielle <sup>1</sup> podrá ser admitido a hacer los votos al final de los dos años. No es posible impedir que no

---

1. Juan Minvielle, nacido en Peyre (Bajos Pirineos), entró en la congregación de la Misión en París el 13 de octubre de 1657 a la edad de veintisiete años; hizo los votos en Génova el 13 de octubre de 1659.

tenga pasiones, pero Dios le concederá, si quiere, la gracia de no obrar según sus movimientos, por medio de la atención que pondrá en las virtudes contrarias.

Los votos han de hacerse o renovarse en presencia del superior o de aquel en quien éste delegue, y no en presencia del director del seminario, en cuanto director. Y si algunas veces se ha hecho en presencia del director del seminario de San Lázaro, ha sido porque no he podido asistir a esta ceremonia, ni tampoco aquél que me representa; debido a ello, le he rogado a algún otro que ocupase mi lugar.

Es verdad que sería muy conveniente que el superior se quedase siempre en casa, y tiene usted razón al decir que los que ocupan su puesto durante su ausencia, a su regreso, les cuesta someterse y dejar el hábito que tomaron de dirigir y ordenar; pero también es verdad que, cuando el superior no va a misionar? surgen otros inconvenientes más considerables y más temibles.

Le envío- la carta que me ha escrito su hermano después de la que usted le mandó. Le he contestado que, puesto que ha esperado usted tanto, seguirá esperando todavía el tiempo que él solicita; y después de haber indicado algunas de las razones por las que se siente usted obligado a aceptar el reparto, le he asegurado que siempre ha tenido usted esta resolución, pues es cierto que me lo había escrito de vez en cuando. Ya veremos, cuando vuelva su hermano que está de viaje, en qué disposición están las cosas. La mía es seguir siendo en el tiempo y en la eternidad, en el amor de Nuestro Señor. su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página: Padre Pesnelle.*

## A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR DE ROMA

París, 25 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

No puedo menos de dar gracias a Dios, de boca y por escrito, por haber querido nuestro Santo Padre el Papa aprobar las condiciones de nuestra pobreza y haber concedido por diez años a la compañía la facultad de dar título a sus miembros que hayan sido echados de su país por la religión, de mesa común. Son nuevos beneficios de Dios, debidos a la gracia que ha puesto en usted, por quien desea su divina bondad reparar muchos y considerables favores a la compañía. Le agradezco muy humildemente los esfuerzos que en ello ha puesto; aunque este privilegio sea limitado y restringido, sin embargo como comienzo, usted ha obtenido mucho.

Le escribo al señor Delaforcade que le envíe los libros del señor Abelly por correo <sup>1</sup>, a no ser que los haya enviado ya por otro camino.

Le pido otros ocho días para decirle mi manera de pensar sobre las reglas de la cofradía de la Caridad que el Padre Martín le ha pedido que me pida usted. Quiero pensar en ello. Entretanto le diré que, como esta cofradía se va extendiendo mucho por el mundo, parece que Dios le daría todavía mayor bendición si su reglamento fuese aprobado por Su Santidad.

Le ruego que nos envíe un *extra tempora* para *Nicolaus Arthur, diocesis Corkagiensis, in Hibernia*.

Dios le conserve, Padre, y le bendiga abundantemente para el bien de esta pequeña congregación y el consuelo particular de su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Jolly.

---

**Carta 3021 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Cf. carta 3000.

A LUIS FOUQUET, OBISPO DE AGDE <sup>1</sup>

París, 26 julio 1659

Señor obispo:

Andaba yo buscando los eclesiásticos que me había usted pedido que le enviara a Vézelay <sup>2</sup>, cuando la señora presidenta Fouquet, su madre, me hizo el honor de decirme que ya había encontrado usted algunos muy buenos en ese país y que bastaría con enviarle un misionero para que los ejercitara en sus planes. Le he dicho a la referida señora que estamos por completo a su servicio, señor obispo, dispuesto a obedecerle en todas partes y a cualquier hora, pero que me tomaría la confianza de indicarle, como lo hago con toda la sumisión que me es posible, que tenemos como regla cesar en nuestras funciones en el campo desde julio hasta octubre, ya sea porque la gente está ocupada en la siega y luego en la vendimia, ya porque nuestros obreros, que han trabajado todo el resto del año por la salvación de las almas, tienen necesidad de ese tiempo para cuidar de sus cuerpos y de sus espíritus fatigados, a fin de volver a la misión con nuevas fuerzas desde Todos los Santos hasta San Juan, poco más o menos. Si acepta, señor obispo, retrasar sus misiones hasta octubre, le enviaremos para entonces el sacerdote que desea. Y si quiere absolutamente que se dirija a usted lo antes posible, le escribo al Padre Tholard, de Troyes, que esté dispuesto a partir cuando usted se lo mande a pesar de que no ha hecho más que volver de su trabajo. Esperaré, pues, el honor de sus órdenes con una entera disposición para cumplirlas, con la ayuda de Dios, en esta y en cualquier otra ocasión, ya que soy, por su gracia y con su permiso, su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3022 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Hermano de Nicolás Fouquet, procurador general, y de Francisco Fouquet, arzobispo de Narbona.

2. En los alrededores de Avallon (Yone). Luis Fouquet era abad de Vézelay.



3023 [2923,VIII,51-52]

**AL HERMANO JUAN PARRE**

París, 26 julio 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 21, que no me entregaron hasta el jueves y por tanto demasiado tarde para leerla en la reunión. No se le ha ordenado nada nuevo, ya que está usted muy ocupado en esa buena obra de impedir las supersticiones y arreglar la devoción de ese pobre pueblo. Las señoras están contentas, y yo también. Le pido a Nuestro Señor que le dé su espíritu para ello. Le ruego me indique si hay sacerdotes para esa capilla <sup>1</sup>, cuántos y quiénes son, y si el señor obispo de Noyon <sup>2</sup> ha enviado a alguien que sea como el tesorero y el superior de los demás, ya que hace algún tiempo me escribió para pedirme un buen eclesiástico para ello; si ya no lo necesita, dejaré de ocuparme en ese asunto.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Al hermano Juan Parre, de la Misión, en San Quintín.

3024 [2924,VIII,52-53]

**AL SEÑOR DE FORGES**

París, 27 julio 1659

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.,7

Me tomo el honor de escribirle la presente para darle noticias del señor Dafaur. Le había dado un sacerdote para que

---

**Carta 3023 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Nuestra Señora de la Paz.

2. Enrique de Baradat (1626-1660).

**Carta 3024 (CF).** — Archivo de la Misión, duplicado del original.

lo dirigiera en su retiro, pero me he visto obligado a cambiarlo, pareciéndome que entraba demasiado en sus sentimientos. Le he dado otro, que acaba de decirme que ha decidido a abandonar el vicio y abrazar el bien. Y como puede ser un obstáculo para ello la manera como va vestido, le he prometido que le mandaría hacer una sotana y un manteo largo, y que respondería por él.

Nos queda por saber, señor, dónde lo pondremos. Me tomo la libertad de decirle que nuestra regla nos prohíbe retenerlo aquí y darle libertad por la casa. Tenemos otra regla en el colegio de Bons Enfants, que no nos permite recibir allí a nadie que no quiera sujetarse a los ejercicios del seminario, que es algo que él no quiere hacer, diciendo que está obligado a dedicarse al proceso por el que su tío lo ha enviado aquí. Tampoco creo que pueda ser recibido en el seminario de San Sulpicio, ni en ningún otro, con esa condición de poder ir y venir para sus asuntos temporales, abandonando las instrucciones que allí se dan, necesarias para los eclesiásticos; todo eso sería de mal ejemplo para los demás. El propone que le dejen residir en una casa particular con personas honradas.

He querido darle cuenta de todo esto, señor, para que consulte al señor príncipe <sup>1</sup> sobre este asunto. Esperando la gracia de su respuesta, le renuevo mis ofrecimientos de humilde servicio con el respeto y el afecto que me es posible. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Señor de Forges, secretario de la señora princesa de Conti.

---

1. El príncipe de Conti.

## A EDMUNDO MENESTRIER, SUPERIOR EN AGEN

París, 27 julio 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

¡Bendito sea Dios de que el Padre Admirault se vaya reponiendo de las molestias que ha sentido! Ruego a su divina bondad que lo restablezca por completo.

El hermano Didolet nos ha parecido siempre un buen muchacho y tal como me lo pinta usted en su carta del día 11. Es verdad que no tiene muchas fuerzas corporales, pero, las pocas que tiene hay que cuidarlas y mirar que los esfuerzos de su espíritu no alteren su salud ni calienten su cabeza y su pecho. Recomiéndele que haga sus oraciones tranquilamente y sin esfuerzo, haciendo que actúe más bien la voluntad que el entendimiento y elevándose a Dios durante la jornada; y que esto lo haga mediante ideas sencillas, sin empeñarse en hacerse sensible la presencia de Dios.

Dígale que escriba a su madre [para que le envíe un] título válido [que pueda servirle; el] certificado que [tiene no puede servirle como] título, ya que no indica ni la situación ni el valor de sus bienes, ni se señala concretamente un fondo seguro sobre el que recaigan las rentas de su título. Si su hermano jesuita ha recibido órdenes sagradas con semejante certificado, quizás sea porque era conocido del obispo, que se las ha conferido. Si no hay ningún otro camino seguro para escribir más que el de París, envíeme su carta; yo la enviaré a Chambéry y haré que envíen la respuesta. El visitador que pronto hemos de enviar, con la ayuda de Dios, recibirá sus votos.

Le ruego a Nuestro Señor que tenga a bien proveer a sus necesidades temporales y que siga aumentándole las gracias espirituales. Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Edmundo.

---

**Carta 3025 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

**A MARINO BAUCHER, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAINTES**

París, 27 julio 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Mucho me ha consolado su carta y afligido su aflicción; pero, como ya sabe usted, si Dios es la causa de esos accidentes que nos privan de lo más querido que tenemos en el mundo, también en él encontraremos un remedio a nuestros dolores, conformándonos con su voluntad. En ella, mi querido hermano, habrá buscado el consuelo de su corazón, oprimido por la pérdida de su querida madre, y allí encontrará sin duda un abundante alivio. Le pido a Nuestro Señor que ocupe él para usted el lugar de padre y madre, y que le dé el descanso eterno a esa buena difunta, a quien he encomendado a las oraciones de esta comunidad; he hecho poner además una nota en la sacristía y le he encargado al sacristán que haga celebrar varias misas por su intención.

Hemos entregado ya sus cartas, y no he podido menos de dirigirle ésta para darle gracias a Dios, tal como lo hago, por haberle devuelto la salud y por haberle dado una gracia especial para servirle fielmente en la observancia de las reglas, la práctica de las virtudes, y abandonándose a su adorable providencia para todos los lugares y cargos a los que ella quiera llamarle. Le veo bien dispuesto a todo ello en su carta, y ya lo sabía también por los informes que de usted me han dado.

Siga, mi querido hermano, dándole a Dios todos los afectos de su corazón, los anhelos de su espíritu y las obras de su manos, y espere grandes bendiciones de su divina bondad. Pídale misericordia para mí, que soy en su amor su muy humilde y afectuoso servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

## A JUAN MARTIN

París, 1 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Solamente hace quince días que le escribí. Más tarde recibí su querida carta del doce de julio, que me ha confirmado las buenas noticias que me habían dado de su salud y del éxito de sus misiones; en todo ello admiro la bondad de Dios que, después de unas fatigas capaces de hundir a los más fuertes, le ha devuelto a casa una buena disposición y ha producido por medio de débiles instrumentos unos frutos que superan el poder de los hombres, tales como la conversión de los pecadores obstinados y la reconciliación de los enemigos, y de unos enemigos tan encarnizados, en tan gran número, y que se tenían entre sí odios mortales e inveterados. Está claro, Padre, que Nuestro Señor ha trabajado con usted. ¡Sea bendito para siempre su nombre! Nunca se lo agradecerá bastante; por eso le ruego que sea él mismo su alabanza y su agradecimiento por todos los favores que le ha hecho y, por medio de usted, al pobre pueblo. ¡Ay, Padre, cuánto hemos de agradecerle que nos haya llamado a su servicio de una forma tan buena!

Hay que bendecir a Dios por la oposición que ha surgido como consecuencia del asunto de San Antonio. Como únicamente queremos lo que puede hacerse, hemos de aceptar con agrado este obstáculo. Si no viene de Dios, su providencia sabrá hacerlo desaparecer. Nos debe bastar con que los que han emprendido la cosa no la rechacen, si no la ven imposible por parte nuestra, sabiendo la importancia del proyecto.

Sigo teniendo los mismos sentimientos de veneración y de gratitud para con el señor marqués, su fundador <sup>1</sup>, que no cesa de concederles y procurarles nuevos favores. En ello imita a Dios que, después de haber comenzado a hacer el bien a una criatura, continúa haciéndoselo hasta el final.

Le doy gracias a Dios, Padre, por el interés que muestra el señor Nuncio por el progreso del estado eclesiástico en la

---

1. El marqués de Pianezza.

**Carta 3027 (CF).** — Archivo de Turín, original. La posdata es de mano del santo.

ciencia y en la virtud, y por el honor que su caridad concede a nuestra compañía el creer que ella puede contribuir a ese progreso. ¡Dios le conceda esa gracia, si así lo quiere!

Hay que agradecer también al señor prior de Saint-Joire la bondad que ha tenido de querernos establecer en su priorato-parroquia, en lugar de los doce canónigos regulares que allí hay, cuyo consentimiento espera alcanzar mediante una pensión para cada uno, ofreciéndose a obtener igualmente el de los señores de la Sainte-Chapelle de Thonon, que confieren esas prebendas, consiguiendo además la unión con Roma. Esto es concedernos un gran honor y una gracia que jamás hemos merecido, por lo que ruego a Nuestro Señor que sea él su recompensa, aun cuando su proposición no se lleve a efecto, como es de temer, habiendo por medio tantas personas interesadas. La cosa podría además tener dificultades por nuestra parte si hubiese que enviar desde el principio tantos misioneros como prebendas existen, o si las rentas, una vez pagadas las pensiones, no fuesen suficientes para su mantenimiento, ya que nos vemos muy impedidos para proporcionar tan gran número de obreros y no podríamos ayudarles a subsistir. Me indica usted que las rentas son pocas, pero no me dice cuáles son. Le ruego que me indique a cuánto ascienden las rentas del priorato y de cada prebenda, de dónde se sacan, cuáles son las cargas y a qué nos quieren obligar; de otra forma, no podríamos tomar ninguna decisión en este negocio.

El descanso que usted se toma con toda esa familia es mucho más agradable a Dios por el hecho de ser una preparación para el trabajo. Descanse bien, por favor; en nombre de Dios le ruego que ponga cuidado en las ocasiones en que tenga que prodigar su salud. Es demasiado útil esa salud para las almas y demasiado estimable para la compañía para que descuide usted su conservación. Así se lo pido a Dios, junto con el aumento de sus gracias sobre usted, sus tareas y su familia, a la que abrazo junto con usted con todo el cariño de mi corazón. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

El reverendo padre general de San Antonio me ha enviado a su vicario mayor para quejarse del proyecto de unión. Yo le he dicho sencillamente que había oído hablar de este asunto, que nosotros no buscamos nunca ningún establecimiento, que le aseguraba que se había conservado esta práctica hasta el presente, y que los misioneros de Turín no se mezclarían en este asunto, ni yo tampoco; pero que tampoco podíamos actuar con las potencias soberanas para disuadirlas de hacer lo que ellas creyesen ventajoso para el bien de su estado. Digo todo esto solamente para los oídos del Padre Martín. El añadió que el rey de [Francia] <sup>2</sup> ha hecho un tratado de paz como otras veces con el duque de Saboya, en el que se estipula que su Alteza Real no podría desunir los beneficios de su estado que dependen de San Antonio de los Vieneses, de los que el rey es protector, sin su consentimiento, y que ellos esperan impedirlo por este medio.

*Dirección:* Padre Martín.

3028 [2928, VIII, 59-61]

**A FERMIN GET**

París, primero de agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la carta que usted me escribió a su regreso a Marsella, por la que he sabido lo que allí ha hecho. Me parece muy bien que de las dos llaves del cofre le haya dejado una al Padre Le Vacher <sup>1</sup> y la otra al hermano Luis <sup>2</sup>, esperando a que llegue el Padre Delespiney, que salió de aquí hace ocho días para ir a ocupar su sitio, junto con otro buen sacerdote. Me hubiera gustado que el viaje de usted se hubiese retrasa-

---

2. Palabra olvidada en el original.

**Carta 3028 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Felipe Le Vacher.

2. Luis Sicquard

do hasta su llegada, ya que usted le habría podido informar de todas las cosas y ponerle en conocimiento de sus amistades y de sus prácticas; pero, como la Providencia lo ha ordenado de otra manera, hemos de esperar que ella misma le dé las instrucciones necesarias y que el Padre Le Vacher le diga lo principal, tal como se lo he rogado. No deje usted de darle por carta todos los avisos que crea convenientes para actuar bien en los comienzos, bien sea respecto al señor obispo de Marsella <sup>3</sup> o bien con los señores magistrados y las personas que muestran un afecto especial a la compañía y todos aquellos con quienes trata para los asuntos de Berbería.

El sacerdote que acompaña al Padre Delespiney se llama Padre Cornier <sup>4</sup>, que no ha terminado su seminario, pero es un hombre servicial y un obrero casi perfecto.

Me preocupan las fiebres que corren por Montpellier. Le suplico, Padre, que se guarde de ellas todo lo posible, así como el Padre Parisy, y que cuiden de su salud. Así se lo pido a Dios con todas las gracias necesarias para el cargo tan grande y tan santo que desempeña, para que se obtengan los frutos que el público espera de él y en especial el señor obispo, que le ha contado lo más importante y lo más precioso que hay en su diócesis, que es la educación de sus eclesiásticos, de los que depende la salvación de todo el resto.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, sacerdote de la Misión, en el seminario de Montpellier, en Montpellier.

---

3. Esteban de Puget.

4. Carlos Cornier, nacido en Landujan (Ille-et-Vilaine) en febrero de 1623, entró en la congregación de la Misión el 16 de abril de 1659, hizo los votos en Marsella en 1661, superior en Annecy (1679-1682, 1693-1694 y en Narbona (1682-1689, 1690-1693).



París, primero de agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta el siete de julio, que envié inmediatamente a la señora duquesa de Aiguillon, debido a lo que me indica usted sobre su capilla de Loreto, pero ella todavía no me la ha remitido. Por eso no le puedo dar la respuesta exacta, ya que no me acuerdo de todo su contenido.

Me habla usted de la diferencia entre las carmelitas <sup>1</sup>; si le parece bien, siga diciéndole al sacerdote que le ha hablado de ello que yo no le he dado ninguna orden sobre este asunto.

**Carta 3029 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Las carmelitas de Francia estaban dirigidas por tres superiores: Charton, Grandin y de Gamaches. La paz reinó hasta el día en que, en 1655, los superiores pretendieron tener derecho a hacer la visita canónica de los conventos de la orden. El nuncio, puesto al corriente de su proyecto, se opuso. Tras algunas vacilaciones, se decidieron pasar adelante. En abril de 1659, Grandin empezó la visita del convento de la Encarnación en París, mientras que Gamaches iba con el mismo fin a Pontoise y a Saint-Denis. La Madre Magdalena de Jesús y la Madre Inés apelaron al Sumo Pontífice y comunicaron esta apelación a los superiores por medio de un notario apostólico. Se interrumpieron las visitas y los superiores prometieron dócilmente acatar la decisión de la Santa Sede. El asunto, tratado en la Congregación de Regulares, se decidió pronto. El 16 de julio un decreto declaraba que sólo los visitadores apostólicos tenían derecho a visitar los monasterios del Carmelo. El 2 de octubre el Soberano Pontífice confirmaba el decreto del 16 de julio y nombraba visitadores apostólicos al abad de Bérulle, sobrino del cardenal de este nombre, y a Luis de Chandénier, abad de Tournus. Se sometieron cuarenta conventos; dieciocho se negaron a aceptar el breve, con el pretexto de que no les habían consultado. Los tres superiores sostuvieron a las oponentes y procuraron arrastrar a san Vicente a su partido. Este no cesó de recomendar obediencia al Papa. Murió antes de que se restableciera el orden. Alejandro VII tuvo que intervenir de nuevo el 13 de enero de 1661. Después de la muerte de Charton, sus dos colegas Gamaches y Grandin nombraron por sí mismos un tercer superior, en ausencia del nuncio. A pesar de la confirmación que le dio uno de los vicarios generales de la diócesis, Alejandro VII anuló este nombramiento el 11 de abril de 1661 y nombró superior a Renato Alméras, superior general de los sacerdotes de la Misión. Como Gamaches y Grandin continuaban sus visitas, el Papa los depuso el 26 de septiembre, quitó igualmente sus poderes a Renato Alméras y decidió que cada casa escogiese a su superior

He recibido la copia del breve que ha obtenido usted <sup>2</sup>, y lo he leído con gozo y con gratitud, al ver las gracias que Dios nos ha concedido por medio de usted. Le agradezco con toda humildad los esfuerzos que se ha tomado, y le ruego a Nuestro Señor que sea glorificado cada vez más en su cargo y en sus trabajos.

De momento no le diré nada más, sino que soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly, superior de los sacerdotes de la Misión en Roma.

3030 [2930,VIII,63]

**AL HERMANO JUAN PARRE**

Paris, 2 agosto 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Todavía no he recibido su carta del último correo, en donde espero encontrar la respuesta a la petición que le hice de indicarme si el señor obispo de Noyon <sup>1</sup> ha enviado un tesorero a su capilla de la Paz, debido a que, habiéndome él escrito anteriormente para que buscara uno bueno, no me habla ya de ese asunto, lo cual me hace creer que no lo necesita.

Estoy muy consolado, lo mismo que las señoras, por la bendición que Dios da a sus trabajos; y tanto ellas como yo,

---

por tres años. (Cf. J. B. A. BOUCHER, *Histoire de la Bienheureuse Marie de l'Incarnation*, nouv. éd., Paris 1854, 2 vols., t. II, 460 ss., según la *Histoire manuscrite de la fondation des Carmélites de France*, por la Madre Natalia y la hermana María Teresa, religiosas de este monasterio, 42 vols., archivo del antiguo convento de la calle de Grenelle, en París).

2. El breve *Alias nos supplicationibus*, del que Edmundo Jolly había podido obtener una copia antes de su expedición.

**Carta 3030 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1 Enrique de Baradat.

con nuestra comunidad, le rogamos a Nuestro Señor que le llene cada vez más de su espíritu y que le conserve; a lo cual añado mis súplica para que contribuya usted a ello con sus cuidados.

Soy en su amor, mi querido hermano, su muy afectuoso hermano y humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* A mi querido hermano Juan Parre, de la Misión, en San Quintín.

3031 [2931, VIII, 64-65]  
A SANTIAGO THOLARD

París, 6 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Doy gracias a Dios por la sumisión que le da a su beneplácito, tal como puedo verlo en su última carta de julio y como ya lo había experimentado en otras muchas ocasiones. Todavía no he recibido la respuesta del señor obispo de Agde, abad de Vézelay; apenas la reciba, le hará saber si hay que ir o no, si hay que hacerlo ahora o hay que dejarlo para otra vez. Pudiera ser que lo que le dije <sup>1</sup> sobre nuestra costumbre de cesar en las misiones durante este tiempo le obligue a dejar las suyas para otra ocasión; ya lo veremos. Y si desea que vaya usted, le ruego al Padre Dupuich que le dé al Padre Froment como compañero, ya que de aquí no podemos enviarle ninguno.

Hace usted bien, Padre, al obrar sencillamente en el asunto de las confesiones, y hará bien si sigue oyendo a las personas que sientan devoción en confesarse con usted, sin necesidad de exponerse al tribunal para toda clase de gentes <sup>2</sup>, a no ser

---

**Carta 3031 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. En la carta 3022.

2. Hemos visto anteriormente (cartas 445, 498, 516) los escrúpulos que atoraban a Santiago Tholard cuando oía confesiones.

para aliviar a los demás confesores, cuando haya mucha faena. Podrá avisar de antemano a ese buen prelado que no podrá seguir atendiendo a esas funciones.

Su buena hermana está en Nombre de Jesús junto con la tía del Padre Gordilot. Hace unos tres meses que su sobrina la trajo aquí por causa de su enfermedad. Me ocupé desde entonces en hacer que la recibieran en una casa de París destinada para las personas de esta clase; pero no pude conseguirlo, a pesar de que ofrecí recibir en consideración suya a alguna otra persona que nos quisieran enviar par estar en el Nombre de Jesús, en donde nos hemos visto obligados a ponerla a ella misma a causa de esta negativa; lo he hecho así, considerando <sup>3</sup> que estaría mejor allí que en otra parte. Y efectivamente, Padre, se encuentra muy bien. Esté tranquilo; su mal ni aumenta ni disminuye; tiene buenos intervalos, aunque no durarán mucho. Esté seguro de que la cuidaremos. Entretanto honremos aquellas palabras del Evangelio: *Et tenuerunt eum, dicenter quoniam in furorem versus est* <sup>4</sup>.

Soy de la opinión de que guarda usted todos los libros que se llevó en su equipaje, hasta que la Providencia le devuelva a París.

Me ha consolado usted mucho con la repugnancia que demuestra tener por todas las cosas que no son o no tienden a Dios y por las fuerzas corporales que le quedan después de tantos trabajos. Le doy gracia por ello a su divina bondad y le ruego que le siga concediendo y aumentando esas mismas gracias.

Soy en su amor, Padre, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Tholard, sacerdote de la Misión, en Troyes.

---

3. Primera redacción: *a pesar de que no quería hacerlo y sabía que ella estaría...* La corrección es de la mano de santo.

4. Mc 3,21. Esta última frase es de mano del santo. El texto bíblico no está citado exactamente; el texto es el siguiente: *Exierunt tenere eum; dicebant enim: quoniam in furorerm versus est*

3032 [2932, VIII, 66-67]

**AL CANÓNIGO DE RUMELIN**

París, 6 agosto 1659

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Aunque estamos obligados a agradecerle incesantemente sus esfuerzos por la fundación del seminario de Tréguier, nos da aún nuevos motivos para cumplir con este deber con los nuevos préstamos que nos ha hecho para la prosecución de esta obra. Le doy, pues, un millón de gracias con toda la humildad y gratitud que puedo. Y como estos beneficios no se dirigen solamente a nuestra pobre y miserable compañía, sino a la pura gloria de Dios y al servicio de la Iglesia, que con tanto cuidado procura usted y con tantos gastos y buenos resultados, le pido a Nuestro Señor que sea él mismo nuestra gratitud y su recompensa. ¡Cuánto consuelo tendrá usted algún día por haber empleado un medio tan eficaz para que progrese la santificación de las almas que le reconocerán en el cielo como su segundo salvador y para atraer singulares bendiciones de Dios sobre su noble y virtuosa familia! ¡Quiera Dios que seamos dignos de poder servirle! Su divina bondad sabe con cuánto gozo y cariño lo haríamos, especialmente yo que renuevo ante usted el ofrecimiento de mi obediencia y que soy en su amor su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Señor de Rumelin, canónigo de Tréguier y fundador del seminario, Tréguier.

3033 [2933, VIII, 67]

**A LUIS DUPONT, SUPERIOR EN TREGUIER**

París, 6 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 17 de julio. Alabo a Dios por la satisfacción que le ha dado al señor de Rumelin, empezando a pagar

---

**Carta 3032 (CF).** — Archivo de la Misión, calcado

**Carta 3033 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

las cargas de su fundación antes de tiempo. Acompaño una carta que me he tomado el honor de escribirle, en reconocimiento de sus antiguos y nuevos beneficios. Me alegro de que me lo recordara usted y me diera a conocer el progreso del seminario. ¡Dios quiera perfeccionarlo de todas las maneras!

El Padre Dehorgny va a salir para hacer la visita. Irá a verles, con la ayuda de Dios. Les comunicará nuestras pequeñas noticias. Le pido a Nuestro Señor que siga bendiciendo sus tareas y a su familia, según los planes que para ella tiene para su gloria.

Acompaño una carta para el Padre Boussordec, en respuesta de la que me envió usted, para que se la entregue.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Dupont.

3034 [2934, VIII, 68-69]

**A EDMUNDO JOLLY**

París, 8 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 14 de julio. Entregué las que me envió para el señor agente de Génova <sup>1</sup> y para el señor Chastellain <sup>2</sup>. El primero está en el séquito del rey, que ha ido hacia Burdeos para concluir la paz con España y para desposar a la infanta <sup>3</sup>. No he visto ningún gentilhombre de la edad de dicho señor agente, que es tan joven, mejor plantado que él. Es un espíritu vivo y muy sensato, recto e inteligente. Me hubiera consolado mucho haber podido visitarle en su casa, si mis enfermedades no me hubieran impedido salir desde hace ocho o diez meses. Por ello, he enviado algunas veces al Padre Almé-

---

**Carta 3034 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. El marqués de Durazzo.

2. Probablemente el R. P. Eusebio Chastellain, director del hospital de Joigny.

3. María Teresa hija de Felipe IV, rey de España.

ras, que ha vuelto siempre lleno de admiración por su espíritu bueno y hermoso. No hay que extrañarse de que Dios le haya dotado con muchos dones de gracia y de naturaleza, ya que tiene el honor de pertenecer a un santo de este siglo.

Estoy preocupado por su indisposición, muy preocupado, aunque usted no me dice casi nada de ella. Le pido a Nuestro Señor que le dé una perfecta salud para bien y consuelo de la compañía, en la que su divina bondad le concede tantas bendiciones. Le ruego que haga por su parte todo cuanto pueda por ponerse bien y que vaya, dejándolo todo, a tomar los aires de Frascati o a su retiro de /Palestrina/<sup>4</sup>, y que descanse allí.

Habiéndose llevado a cabo la fulminación de San Lázaro, tomé ayer posesión por última vez. Enviaremos al Padre Gicquel para que vaya a trabajar en la de Saint-Pourçain<sup>5</sup>.

Esperemos con paciencia que Dios le dé un sucesor al difunto monseñor Galtieri, para que consiga usted el breve que está aguardando.

Le ruego que testimonie al señor abad Brisacier nuestro respeto y confianza. Es un hombre de valía, que nos tiene mucho afecto. Su trato con él, sin embargo, convendrá que vaya siempre sazonado con un grano de sal<sup>6</sup>.

Tenía razón al decir que, si el Padre Lejuge está descontento, no debe ser enviado a Roma. Ahora está un poco delicado de salud, según me dice el Padre Pesnelle. Ya veremos cómo va evolucionado su enfermedad y cómo estará después de la misión de su país, que va a llevar a cabo el Padre Pesnelle para contentarle.

Le ruego, sin más, a Nuestro Señor que le dé fuerzas y le santifique cada vez más.

Soy en su amor, Padre, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly, superior de los sacerdotes de la Misión de Roma.

---

4. Palabra olvidada en el original.

5. El oficial de Clermont promulgó la bula de unión el 2 de marzo de 1660; el 6, Juan Gicquel tomaba posesión del priorato en nombre de la congregación de la Misión.

6. El santo añadió esta frase por su propia mano.

## A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA

París, 8 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí sus cartas del 15 y del 22 de julio. Me decía que, por consejo del Padre Jolly, va a celebrar la misión al país del Padre [Lejuge] <sup>1</sup>, llevando con usted a ese buen sacerdote; me parece muy bien; estoy contento, y ya habrá visto por mis anteriores cartas cómo también yo le pedí que fuera; lo único que quería era que no se hiciese durante este tiempo, destinado a su descanso. Pero, al ver las razones que me indica para no retrasarla, in nomine Domini; dígame, por favor, cómo se encuentra con este trabajo y con estos grandes calores. Le pediremos a Dios que le dé fuerzas para resistir, en proporción con las necesidades, que serán grandes.

Hay que contentarse con la buena voluntad del señor Rodolfo-María Brignole, ya que Dios se contenta con ello, y someterse a la Providencia en el recorte que sus señores parientes le han hecho de la mayor parte de su limosna.

Me ha consolado mucho saber el pensamiento que Dios le ha dado de proponer a su pequeña comunidad el retiro de un día, el interés que ella ha puesto en hacerlo y la bendición que Dios le ha dado. Como Dios no depende del tiempo, concede a veces más gracias en un día que en ocho, y se aprovecha uno más en los retiros cortos que en los largos, ya que hay más atractivo y menos aburrimiento.

En las reglas no se han puesto muchas de las prácticas menudas que se observan en la compañía y que es preciso observar. Aquí siempre hemos tenido la costumbre de no salir al jardín sin permiso, fuera de las horas de recreo. Es lo que recomendamos también de ordinario y sería conveniente que ustedes lo recomendaran también ahí.

Me imagino que la fiebre del Padre Lejuge habrá cesado ya y que si ha estado francamente mal, usted habrá procurado

---

**Carta 3035.** — GOSSIN, *o.c.* 469, según el original, comunicado por el señor Monmerqué, miembro del Instituto.

1. Diano, en la diócesis de Albenga. Gossin ha leído: en el país de nuestro juez; se impone la corrección (N del T.: Confundió el apellido Lejuge con el juez: el juez).



cuidarlo bien, tal como hemos de hacer siempre para consuelo y alivio de nuestros enfermos. Aquí hemos tenido también algunos; pero al presente ya no hay ninguno que lo esté de gravedad.

Puesto que el Padre Caron quiere marcharse, más vale que lo haga durante su [seminario] <sup>2</sup> que después. Pero no hay que urgirle mucho.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Ese buen Padre Caron no ha procedido de buena fe, al entrar en la compañía con el proyecto de salirse luego. Sin examinar nada más que el hecho, ¿[es] justo salirse? <sup>3</sup>. Le dice a sus padres que le manden dinero para volver. ¡Qué injusticia sería haberle ocasionado a la compañía tantos gastos, con la decisión de dejarla sin motivo! Pido a Dios que le perdone.

3036 [2936, VIII, 72-74]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 9 agosto 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí sus cartas del 29 de julio y del 5 de este mes. No dudo de que tiene mucho que sufrir, y de que se le contradice y acosa. Le pido a Nuestro Señor que sea su fortaleza y que saque su gloria de todo eso.

Nada tengo que decirle en lo que se refiera al servicio que le hace a Dios y a la gloriosa Virgen <sup>1</sup> en la comisión que le ha dado al señor obispo de Noyon, a no ser que puede se-

---

2. Gossin ha leído: *semestre*.

3. Gossin omite en su lectura la interrogación.

**Carta 3036 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta

1 En Nuestra Señora de la Paz.

guir cuidando de ello, tanto como se lo permita su empleo principal, a propósito del cual le diré, como ya le ha escrito la señorita Viole, que se ha destinado alguna pequeña ayuda para que esos pobres hombres puedan sembrar un poquito de tierra; me refiero a los más pobres, que no podrían hacer nada si no se les socorriese. Todavía no hay nada preparado, pero se hará algún esfuerzo para reunir al menos cien pistolas <sup>2</sup> para ello, esperando a que llegue el tiempo de sembrar. Entretanto le ruego que vea en qué lugares de la Champaña y de la Picardía hay más pobres que tengan necesidad de esta ayuda; esto es, mayor necesidad. Podría recomendarles de pasada que preparasen algún trozo de tierra, que lo labrasen y ahumasen, y que le pidiesen a Dios que les envíe alguna semilla para sembrar allí y, sin prometerles nada, darles esperanzas de que Dios proveerá.

Se querría igualmente que todos los pobres que carecen de tierras se ganasen la vida, tanto hombres como mujeres, dándoles a los hombres algún instrumento para trabajar, y a las muchachas y mujeres ruecas y estopa y lana para hilar, y esto solamente a los más pobres. En estos momentos en que va a llegar la paz, cada uno encontrará donde ocuparse y, como los soldados no les quitarán lo que tengan, podrán ir reuniendo algo y recuperándose poco a poco; para ello la reunión ha pensado que hay que ayudarles al comienzo y decirles que ya no podrán esperar otro socorro de París.

Vea, pues, mi querido hermano, dónde están estos pobres más necesitados de ayuda por última vez, y qué es lo que se necesita poco más o menos para ello, así como para cubrir también las iglesias desmanteladas y arruinadas, solamente en el lugar del altar, para poder celebrar allí la misa con alguna decencia; me refiero a las iglesias donde los habitantes no puedan restaurarlas, y que no dependan de ningún cabildo o abadía o señor diezmero, que estén obligados a mantenerlas, ya que es a ellos a quienes corresponden esas reparaciones; y si nos indica cuáles son esos patronos beneficiarios o comunidades, con los nombres de las parroquias donde están esas igle-

---

2. Moneda antigua de oro, de valor variable (*Nota del T*).

sias devastadas que están obligados a mantener, se les urgirá su obligación.

Todo esto le obligará a idas y venidas para conocer dónde hay verdadera necesidad y para enviar las memorias, a fin de que se pueda formar algún pequeño fondo para poner remedio. Por ahora no hay casi nada seguro, como le he dicho; pero se hará algún esfuerzo cuando nos haya indicado usted qué es lo que necesita absolutamente, poco más o menos, para esas tres cosas: las semillas, las herramientas y las reparaciones.

Sobre su retiro, ¿cuándo podrá venir a hacerlo? ¿Es incompatible con el cuidado de la capilla<sup>3</sup> y las demás cosas que tiene que hacer y que le acabo de decir? ¿Lo dejará todo para venir a recogerse o dejará el retiro hasta que haya hecho todo esto? Le ruego que me diga lo que piensa hacer.

Soy en el amor de Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy humilde servidor.

*Al pie de la primera página:* Hermano Juan.

3037 [2937, VIII, 74]

**A JUAN MONVOISIN, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MONTMIRAIL**

París, 11 agosto 1659

Padre:

Recibí su carta del día 5 que contesta a las preguntas que le hice en mi anterior, por lo que le doy las gracias. Nada nuevo tengo que decirle.

Acompaño una carta para el Padre Berthe, que llegará enseguida a ésa, si es que no ha llegado ya.

Abrazo al Padre Cornuel con toda la cordialidad que me es posible. Sigo esperando la última respuesta sobre Betharram.

Soy en el amor de Nuestro Señor, su...

---

3. De Nuestra Señora de la Paz.

**Carta 3037.** — PÉMARTIN, o.c., t. IV, 438, carta 1914.

## A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

[15 agosto 1659] <sup>1</sup>

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le doy gracias a Dios porque no se acobarda usted ante las sobrecargas que se le imponen y no quiere ahorrar esfuerzos cuando se trata de la salvación y del consuelo de los pobres que necesitan alguna dispensa de Roma.

Acompaño una memoria que sirve de respuesta a las preguntas que me hace a propósito del uso de la leche.

Estoy preocupado por las molestias del Padre Le Gouz, aunque tengo la esperanza de que se pondrá bien y que podrá incluso ayudarle a usted en los asuntos de fuera, a pesar de que le parezca poco espiritual. La verdad es que no será quizás distinto de lo que es en adelante, pero no dejará de [ayudarle útilmen]te cuando [se haya formado], ya que tiene en el [fondo] un alma buena y la voluntad inclinada al bien. Tenemos aquí a su hermano, que es un joven muy prudente y de esperanzas <sup>2</sup>.

No dejaré de encomendar a Dios en mis pobres oraciones y santos sacrificios al reverendo Padre Hilarión. Me hace mucho honor al desearlo así, y le debemos demasiado para dejar de obedecerle en cualquier cosa que sea.

El señor Jaillard, su primo, nos ha enviado 450 libras y una carta que le escribe en contestación a la suya <sup>3</sup>. Si destina esa suma para algo, se la entregaremos a quien le plazca; si no, le damos por ello muy humildes gracias y le pedimos a

---

**Carta 3038 (CF).** — Archivo de la Misión, original

1. Esta carta es posterior al mes de mayo, ya que supone que la carta 2922, del 25 de abril, llegó a Roma y se recibió su respuesta en París. san vicente le escribía a Edmundo Jolly una vez por semana, y no antes, a no ser por necesidad; de las cartas que le dirigió en junio, julio y agosto de 1659 no nos falta más que la del 15 de agosto, que debe ser ésta, ya que es de 1659 y de la época calurosa del verano. Es fácil concluir, por consiguiente, la fecha de la misma.

2. Renato Le Gouz, nacido el 17 de septiembre de 1643 en Saint-Michel-de-Chavaigne (Sarthe), entró en la congregación de la Misión el 2 de octubre de 1658 y pronunció los votos el 1 de enero de 1660.

3. Todo lo que sigue es de mano del santo.

Nuestro Señor que sea su recompensa; pero le ruego, Padre, que use libremente de ellas.

Tengo esperanzas de que la presente le encontrará en Palestrina; si no, le pido, Padre, que se vaya allá lo antes posible, si el tiempo permite salir de Roma según sus prácticas ordinarias. Me parece que me han dicho que se puede salir de noche sin peligro alguno, con tal que no se vuelva hasta después de las lluvias. Hágalo así, Padre, por favor.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly.

3039 [2939, VIII, 76-78]

**A JUAN MARTIN**

París, 15 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la suya del segundo de este mes, que me ha afligido mucho por la noticia que me da de que se ha marchado el Padre Planchamp, y más aún por la manera de proceder del que lo había acompañado a Fossano<sup>1</sup> ¡Jesús! ¿qué conducta es esa y qué podemos esperar en el futuro de esa persona? Me parece que no es conveniente dejarlo; creo que será mejor hacer que vuelva; ya tomaremos la resolución que usted nos indique. Entretanto le ruego que le observe y le obligue a hacer un retiro para que reconozca su falta; haremos que recen a Dios por él.

El Padre Planchamp pedía que se le retirase de Turín, pero sin alegar muchas razones para ello; no sé lo que habrá pasado. Hemos de consolarnos con la esperanza de que jamás sucederá en su familia tanto mal como en la de Nuestro Señor.

---

**Carta 3039 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Ciudad del Piamonte.

Me gustaría saber, Padre, por qué el señor arzobispo de Turín <sup>2</sup> rehusó dar órdenes al señor Demortier; si es que no quería por entonces dárselas a nadie, o si se las negó por alguna razón particular a ese buen señor.

Sólo nos queda aceptar de buen grado la ocasión de mortificación que nos depara este caso, y ello por amor de Dios, que permite que esto suceda, temiendo que las grandes bendiciones que da a sus trabajos acaben por llenarle de orgullo. Entretanto, Padre, siga su buen camino y tenga confianza de que Dios sacará de allí gloria, y que todo cambiará algo mejor en todos los sentidos. Es lo que le pido a su divina Majestad. Le abrazo con todo cariño de mi corazón y también a esa familia, postrado en espíritu a sus pies y a los de usted, de quien soy el más humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín, superior de la Misión de Turín, en Turín.

3040 [2940, VIII, 78-80]

**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 15 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la suya del 18 de julio, en la que me indicaba la gracia que Nuestro Señor les ha dado por la incomparable bondad de la reina, que les ha concedido el beneficio del que les precedió en la parroquia de Santa Cruz, a quien se lo había dado Su Majestad; doy por ello gracias a Dios y a Su Majestad, y le ruego a la divina bondad que sea ella la recompensa de la reina y que la haga merecedora de los servicios que esta pequeña compañía pueda hacerle a Dios en ese beneficio y en todos sus empleos, en el tiempo y en la eternidad.

---

2. Julio César Bergera.

**Carta 3040 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

El pensamiento de Su Majestad me parece que coincide con el de Nuestro Señor, o sea, utilizar ese beneficio para el mantenimiento de un seminario, en donde los eclesiásticos que deseen recibir órdenes, beneficios, o que necesiten algún retiro para corregir algún vicio y progresar más y más en la virtud, puedan ser recibidos gratis en proporción con las rentas. Me parece, Padre, que este pensamiento lleva las señales del pensamiento de Dios. Espero que, si se digna bendecirlo, hará mucho bien en Polonia.

El señor obispo de Cahors <sup>1</sup> me hizo el honor de escribirme hace algún tiempo, diciéndome que su clero había cambiado de aspecto y que ello se debía, gracias a Dios, a su seminario, que está compuesto de unos 50 ó 60 eclesiásticos, por donde están obligados a pasar todos los que quieren recibir órdenes, durante un año o dieciocho meses, para formarse en las funciones y en el espíritu eclesiástico. Así pues, hay que tender a ello y con este fin enviar al menos dos eclesiásticos sobre los que ya he puesto los ojos, esperando que Dios bendiga sus pequeños trabajos; los haré partir en la primera oportunidad que usted me indique, así como también a las hijas de la Caridad que pide Su Majestad.

Trabaje, pues, según esto, en todo lo que necesite para la unión de dicho beneficio.

Si esos cinco o seis eclesiásticos dependen *ad nutum* del titular de dicho beneficio, como parece que me indica, se podrán ocupar sus puestos con los primeros que se eduquen en dicho seminario; esto haría ver en seguida los efectos del mismo.

Le pedimos a Dios incesantemente por los reyes y por todo el reino, ya que tenemos gran obligación de hacer, y puedo decirle también que gran afecto, para que Dios santifique a Sus Majestades y bendiga su reinado.

Actualmente estamos haciendo unas prácticas que consisten en capacitar a todos los sacerdotes de la compañía para que sirvan indiferentemente a las misiones y a los seminarios; y parece que se complace Dios en darle su bendición <sup>2</sup>.

---

1. Alano de Solminihac.

2. El santo acababa de introducir en San Lázaro los ejercicios prácticos de teología moral, la administración de sacramentos, la predicación y el catecismo.

Nos preparamos para hacer partir algunos misioneros a Madagascar. Los encomiendo a sus oraciones, así como también al Padre Le Vacher, de Túnez, que se encuentra asediado por la peste y expuesto a un gran peligro personal.

Me he propuesto escribirle a la reina para agradecerle los bienes incomparables que concede a sus pobres misioneros; pero no podré hacerlo esta vez, debido al ajeteo del que acabo de salir; de este modo no haré sino abusar del respeto que le debo a Su Majestad y se lo testimoniaré mejor con mi silencio que con mi carta. Desde aquí le renuevo mis ofrecimientos de obediencia perpetua y le suplico, Padre, que así se lo atestigüe.

Entretanto saludo al Padre Duperroy con todo el afecto de mi corazón y les abrazo a los dos, postrado en espíritu a sus pies.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Desdames, superior de la Misión de Varsovia. en Varsovia.

3041 [2941, VIII, 80-81]

**A FERMIN GET**

París, 15 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Aunque nada tengo que decirle, o pocas cosas, no dejaré de escribirle la presente para darle noticias nuestras y pedir igualmente las suyas. Las nuestras son, gracias a Dios, que nuestros enfermos están mejor; 2.º, que hemos empezado aquí unas prácticas que tienden capacitar a todos los misioneros para los cargos de los seminarios y de las misiones indiferentemente, ya que hasta ahora hemos tenido dificultad para en-

---

**Carta 3041 (CF).** — Archivo de la Misión, original.



contra hombres que pudieran hacer lo uno o lo otro <sup>1</sup>. Si Dios quiere bendecir esta iniciativa, hay motivos para esperar que la compañía estará en mejor situación para servir a su iglesia. ¡Quiera Dios que todos puedan hacerlo como usted!

El hermano Get sigue bien, estudiando filosofía, de forma que se dice que es el primero de los diecisiete a dieciocho filósofos que hay en la clase; por eso hay motivos para esperar que, *deficiente uno, non deficiet alter*.

Les abrazo a usted y al Padre Parisy, y les ofrezco todos los días a Nuestro Señor. Espero que me hagan ese mismo favor, que les suplico continúen. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, sacerdote de la Misión, actualmente en el seminario de Montpellier, en Montpellier.

3042 [2942, VIII, 81-82]  
**A SANTIAGO PESNELLE**

París, 15 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Alabo a Dios por su idea de retrasar la misión del lugar donde nació el Padre Lejuge; me preocupa su enfermedad. Le ruego a Nuestro Señor que le devuelva la salud y así se lo haré pedir a la familia de aquí. No le recomiendo el cuidado de su persona: estoy seguro de que no dejará usted de hacerlo. Le ruego, Padre que le salude de mi parte y el manifieste mi preocupación. Espero que pronto podrá darme noticias de su curación.

Ya que los padres jesuitas no enseñan la escolástica y parece ser que no tendrán ustedes muchos alumnos capaces de aprenderla, soy de la opinión que se retrase esa clase.

---

1. Cf. carta anterior, nota 2.

**Carta 3042 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

Cuando le dije que diese un escudo al Padre Caron, me imaginaba que se trataba de un italiano a quien le bastaba con ese dinero, sin acordarme de que dicho Padre Caron era uno de los que le habíamos enviado; yo le hubiese mandado dar más; pero ya que las cosas han sucedido así, ¡qué le vamos a hacer!

Esto es, Padre, todo lo que puedo decirle por la presente, a no ser que hemos empezado aquí unas prácticas para formarnos todos igualmente en el ejercicio de la misión y de los seminarios; si Dios quiere concederle su bendición esperamos que saldrá de esto mucho bien. Le ruego que lo encomiende a Nuestro Señor, en cuyo amor soy su muy humilde servidor

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Padre Pesnelle, superior de la misión de Génova, en Génova.

3043 [98,XV,124-125]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 16 agosto 1659

Mi muy querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Creo que tiene usted razón en dejar los ejercicios hasta que haya hecho todo lo que le ha ordenado el señor obispo de Noyon en Notre-Dame-de-la-Paix <sup>1</sup> en relación con la distribución

---

**Carta 3043 (CF).** — Original que poseía en 1934 la Sra. Whitney-Hoff; un catálogo de su colección fue publicado en París, en 1934, con el título: *Lettres autographes composant la collection de Mme. Whitney-Hoff*. En la p. 110 de esta obra se presenta un facsímil de esta carta. El texto se publicó con la ortografía del original en *Annales de la C.M.* (1936) 699-700 y en el tomo XV añadido a la ed. de COSTE, con el n. 98. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 124.

1. Enrique de Baradat, obispo de Noyon de 1626 a 1660, le había pedido al Hermano Parre que pusiese orden en la devoción desordena-la

de las semillas de lo que le escribí, y también en lo que se refiere a la distribución de limosnas entre los pobres enfermos y las visitas a la Caridad de las señoras de Reims, Rethel y las demás.

Me quedo muy consolado con lo que me dice del alivio que experimentan los enfermos en la Santa Capilla de Notre-Dame-de-la-Paix.

Las señoras se proponen hacer un esfuerzo en favor de las iglesias arruinadas, pero como son muy pocas y es tan considerable el número de las iglesias y las ruinas de la mayoría, dudo de que puedan hacer mucho.

Ese buen hombre de San Quintín que quiere ser ermitaño, que nos ha enviado, está haciendo ejercicios para examinar su vocación. Temo que le falte suficiente firmeza para una condición tan sujeta a las diversas agitaciones del espíritu.

El señor arcediano de Noyon me ha escrito la historia del encuentro de esa santa imagen de Nuestra Señora.

Dígame, por favor, si prosigue el entusiasmo del pueblo y los efectos de su devoción <sup>2</sup>.

Ofrézcame a Dios por medio de su santa Madre; ruegue por nuestro querido hermano Ducournau <sup>3</sup>, a quien hemos hecho cambiar de clima por algunas molestias que siente, y también por mí, que soy el pecador más miserable del mundo <sup>4</sup>.

Su hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* A nuestro querido hermano Juan Parre, de la Congregación de la Misión, que está actualmente en Notre-Dame-de-la-Paix, cerca de San Quintín.

---

del pueblo, que se manifestaba en el santuario de Nuestra Señora de la Paz, con ocasión de la distribución de socorros.

2. Las tres últimas palabras son de mano de San Vicente.

3. Beltrán Ducournau, nacido en 1615 en Amou, diócesis de Dax entró en 1644 en la congregación de la Misión como hermano coadjutor y murió en 1677 en San Lázaro, casa que prácticamente no había abandonado nunca, a no ser por motivos de salud. Su inteligencia y su maña hicieron que San Vicente la escogiera como secretario desde 1645; lo fue hasta la muerte del santo.

4. Estas últimas palabras son de mano de San Vicente.

3044 [2943, VIII, 83]

**A ESTEBAN DE FLACOURT, EN ROUEN**

París, 18 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le doy muy humildemente gracias, por el honor que me hace al acordarse de mí. Su carta me ha alegrado mucho. Pido a Nuestro Señor que bendiga ese arreglo en que está trabajando.

El hermano Esteban se dispone a recibir las sagradas órdenes para ir a ejercerlas en Madagascar, si Dios quiere. El intendente del señor mariscal <sup>1</sup> dice que el barco de ese buen señor partirá el veinticuatro de octubre. Espero tener noticias tuyas dentro de poco, en el caso de que acepte que nosotros formemos parte de ese viaje. Si no, ¿qué podríamos hacer? ¿Cree usted que los señores de la compañía <sup>2</sup> desean que vayan nuestros padres? ¿Está usted preparado? ¿Será usted de la partida? En ese caso ¿cuándo será? Quizás yo corra demasiado. Me bastará con que me diga solamente lo que se pueda decir sin romper ningún secreto; y que no me diga nada, si así le parece conveniente.

No hay ningún fundamento para el rumor que hacen correr los ingleses; los que han vuelto con ellos, deberían saber algo y lo dirían.

El hermano Esteban le envía una nota y le ruega... <sup>3</sup>.

3045 [2944, VIII, 84]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

[21 agosto 1659] <sup>1</sup>

*Le acompaño la carta de la señora de Bouillon que he recibido esta mañana. Creo que debería contestarle inmediata*

---

**Carta 3044.** — GOSSIN, *o.c.*, 472, según el original, comunicado por Luis París, literato.

1. El mariscal de La Meilleraye.
2. La Compañía de Indias.
3. Falta la continuación.

**Carta 3045 (CA).** — Archivo de las Hijas de la Caridad, original.

1. Fecha añadida al dorso de la carta por el hermano Ducournau.

mente. Se la envió para saber si su caridad cree conveniente que obre de este modo.

*La hermana Renata, de la que habla, es la del rumor sobre ese buen eclesiástico; la hemos mandado venir en dos ocasiones diversas; la mencionada señora deseó que la dejaran en ella, mientras estuviera en el campo. Si desea usted pensar todas estas circunstancias y que le enviemos alguna otra, quizás sea para tenerla siempre allí, tal como ella quiere. Hace más de un mes que me dijeron que no salía del castillo, y lo ordinario es que esa señora las retenga allí muchas veces para entretenerla; y aquella lo sabe hacer.*

*No tenemos ningún trato con el señor Pietre, cuyas conclusiones nos pueden perjudicar o favorecer mucho. Nos atrevemos, mi veneradísimo Padre, a suplicar a su caridad que le envíe alguien de parte suya. Hoy, a las dos, es cuando se reúnen para el asunto de las fuentes <sup>2</sup>. Me han dicho que se le podría encontrar cerca de San Juan <sup>3</sup>; enviaré a buscarle allá, y a nuestras hermanas al ayuntamiento.*

*Le ruego en nombre de Nuestro Señor que obtenga de él todo cuanto necesitamos, y que nos bendiga por su santo amor, creyéndome, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y obediente hija y servidora.*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3046 [2945,VIII,85-86]

**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 22 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la suya del veinticuatro del mes pasado, que me manifiesta cada vez mejor la incomparable bondad de la reina con

---

2. Las hermanas habían obtenido de los magistrados, el día 19, la autorización para llevar a su casa el agua de la ciudad (Arch. Nat. Q1 1200) Los trabajos duraron hasta finales de año (*Lettres de Louise de Marillac*, carta 634).

3. Saint-Jean-en-Grève, iglesia de París.

**Carta 3046 (CF).** — Archivo de Cracovia, original. La posdata es de mano del santo.

esta pobre y pequeña compañía, y cómo ese beneficio que se ha complacido en darles produce mayores rentas de las que me indica en su última. Por todo ello le doy gracias a Dios. Voy a tomarme el honor de escribir a Su Majestad para agradecerle los favores que nos hace a nosotros y a las pobres hijas de la Caridad.

No podemos enviarle al Padre Berthe, ya que no ha hecho más que regresar de un viaje que acaba de hacer a Italia y dentro de doce o quince días tiene que partir de nuevo para Roma; pero le vamos a enviar dos jóvenes muy sensatos y capaces, tales como creemos que deben ser para el motivo para el que los pide. Uno de ellos es sacerdote; el otro, aunque todavía no lo es, es un joven muy sensato y capaz, y espero que quedará usted contento de él, lo mismo que del primero. Hemos creído que deberíamos enviarle dos personas jóvenes mejor que otras ya mayores, pues podrán aprender con mayor facilidad y rapidez la lengua.

Por aquí no hay nada nuevo, desde mi última, que valga la pena escribir, a no ser que el Padre Boucher <sup>1</sup> está enfermo de gravedad. Lo encomiendo a sus oraciones y soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y afectuoso servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

El joven de que le hablo es piadoso, sabio y juicioso, estimado y querido por todos. Nunca hemos visto en él ninguna imperfección. Nos lo piden desde una gran parte de nuestras casas para ponerlo a enseñar. El Padre Duperroy habrá podido conocerlo. Se llama de Marthe, natural de la ciudad de Arras, También lo es el sacerdote, y muy culto; se llama Monvoisin <sup>2</sup>.

*Dirección:* Padre Desdames, superior de la Misión de Varsovia, en Varsovia.

---

1. Leonardo Boucher.

2. Francisco Monvoisin, nacido en Arras en diciembre de 1634, entro en la congregación de la Misión el 15 de octubre de 1654, pronunció los votos en 1656 y fue ordenado sacerdote en 1659. Perteneía a la casa de Fontainebleau en 1671.

3047 [2946, VIII, 86-87]  
A SANTIAGO PESNELLE

París, 22 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Hemos de conformarnos con la voluntad de Dios en todas las cosas y particularmente en la salida del Padre Caron.

Nos hemos entregado a Dios para no tomar parte alguna en todas esas discusiones que hay ahora entre tantos y tan santos personajes y entre congregaciones tan considerables de la Iglesia, y hacemos profesión de no pasar ni leer todos esos escritos que se imprimen y corren por París, e incluso por las provincias, sobre esos temas; nos contentamos con pedirle a Dios que una los espíritus y los corazones y que ponga paz en su iglesia. Según esto, suplique muy humildemente al señor vicario que nos excuse si no le enviamos todos esos impresos.

Dígale, por favor, al Padre Simón, cuando haya partido el Padre Lejuge, que le ruego haga el oficio de asistente; y tanto él como el Padre Sappia podrán ser sus dos consultores; y entonces el Padre Pinon se encargará de la dirección del seminario interno.

Les encomendaremos a las oraciones de la compañía, según sus deseos; pido a Nuestro Señor desde ahora que bendiga cada vez más sus tareas.

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3048 [2947, VIII, 87-88]

A EDMUNDO JOLLY

París, 22 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Doy gracias a Dios de que esté usted un poco mejor y le ruego que le restablezca la salud; le pido a usted que contribuya a ello por su parte y que se sirva de la carroza siempre que lo juzgue necesario.

Estoy totalmente lleno de gratitud por los acostumbrados favores del señor cardenal Durazzo a la compañía, y especialmente por el que nos ha concedido hace poco al honrar a esos pobres misioneros de Roma y visitarles en su casita. Continuaremos siempre con nuestras pobres oraciones por la prosperidad y salud de un prelado tan santo, según las grandes obligaciones que con él tenemos.

Le doy gracias a Dios por el aumento de su pequeño seminario interno y le ruego que bendiga cada vez más y que les dé a esos dos nuevos alumnos el espíritu de verdaderos misioneros.

No tiene que preocuparse ya de recibir al seminarista del que le ha escrito el Padre Pesnelle, pues ha dejado por completo a la compañía.

Ha respondido usted debidamente en lo que se refiere a la casa de los padres de San Antonio en el Piamonte, ya que no hemos contribuido para nada en ese asunto, que ha sido empresa y negocio de Su Alteza exclusivamente; nosotros jamás hemos buscado, por la gracia de Dios, ningún establecimiento, ni tampoco éste; de todo esto puede dejar bien seguros a esos reverendos padres.

Me encomiendo a sus oraciones y soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly, superior de la Misión de Roma.

---

**Carta 3048 (CF).** — Archivo de la Misión, original.



**A FRANCISCO FEYDEN, SACERDOTE DE LA MISIÓN.  
EN RICHELIEU**

París, 24 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido dos cartas suyas, que me han llenado de mucha ternura el corazón, al ver los movimientos apostólicos que Dios le concede para ir a anunciar su nombre en Madagascar, por lo que doy gracias a su divina bondad, y le ruego que sea él mismo su recompensa por la participación que le da en la amplitud de su misión en la tierra.

Tengo dudas de si ya le dije antes esto mismo, pues ausente el hermano Ducournau. Le digo, pues, Padre, que adoro de muy buena gana la luz y el afecto que Dios le da por la salvación de esas pobres gentes, y especialmente de las que la divina bondad se ha propuesto salvar por medio de usted. Vaya, pues, Padre, in *nomine Domini*. Pido a Nuestro Señor que le tenga de su mano, que le defienda y conserve en los peligros que se encuentran tanto en la tierra como en el mar, de forma que pueda llegar a ese lugar con perfecta salud, y que se digne por su bondad infinita llenarle de sus espíritu, para que lo haga usted conocer y amar por ese pobre pueblo, que tiene tantas disposiciones para abrazar nuestra santa fe.

El hermano Esteban, a quien llama la Providencia al sacerdocio, y que ha recibido hoy el subdiaconado y recibirá mañana el diaconado y el domingo próximo el presbiterado, se dispone también para ese grande y feliz viaje. Espero que irá también con ustedes el Padre Boussordec, que tanto celo tiene por la salvación de esos pueblos. Comprendo muy bien la pérdida que tendrá que sufrir la casa de Richelieu de un siervo de Dios tan bueno; pero espero que el que hace de las

---

**Carta 3049.** — Archivo de la Misión. El secretario añadió estas palabras en la parte de la carta que quedó en blanco: «Copia de la carta escrita por el Padre Vicente al Padre Feydin, sacerdote de la Misión, a propósito del viaje a Madagascar; está escrita por mi mano, habiéndomela dictado el Padre Vicente palabra a palabra Como el Padre Feydin vino luego a San Lázaro para obedecer a una nueva carta que le escribió el Padre Vicente a Richelieu, me dijo antes de partir para Madagascar que la guardaría con mucho cariño»

pedras hijos de Abrahán, enviará a algún otro en su puesto; pero esto se lo digo más bien al Padre Beaumont que a usted y su familia, que estará sin duda muy afligida con su partida, que yo mismo siento con ternura. Vaya pues adelante, Padre, con la confianza de que el que le llama tendrá el mismo cuidado de usted que de la pupila de sus ojos. Cuídese mucho, no se exponga a toda clase de penas y trabajos, sobre todo durante el primer año que esté allí, pasado el cual se dice que se pone uno perfectamente bien; y de hecho, la experiencia nos ha hecho ver que los que se han ido al cielo, han anticipado la hora de su nueva vida probablemente por haberse expuesto a trabajos demasiado grandes. Si se encontrara con vida al Padre Bourdaise, a quien seguramente recordará usted, créale del todo en este asunto, lo mismo que en todos los demás. Es una persona de las más fuertes, de las más sensatas, de las más celosas y de las más amables que he conocido. ¡Cuánto consuelo tendrá usted, Padre, al abrazarle, sobre todo cuando vea en él los rasgos de su propio rostro, de su mansedumbre, etcétera!

Vaya, pues, adelante, Padre. Le pido a Nuestro Señor que le bendiga. Acuérdesse, por favor, en sus oraciones de un viejo de 79 años, cargado de pecados, que es su servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3050 [2949,VIII,91]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

24 agosto [1659] <sup>1</sup>

*Las dos hermanas, mi veneradísimo Padre, que han pedido permiso a su caridad para hacer los votos, llevan ya cinco años dentro de la compañía. Una se llama Petronila, y no ignora la estima que de ellos deben hacer ni sus motivos. La otra tiene más sencillez y menos conocimiento, e incluso intelligen-*

---

**Carta 3050 (CA).** — Archivo de las Hijas de la Caridad, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau.

*cia, pero ama a Dios y a su vocación (lo mismo que la primera), en la cual han sido siempre firmes las dos. Tienen la aprobación del Padre Portail. El nombre de la última es Luisa.*

*Mi santo patrono me reprocha mi infidelidad, y por eso suplico a su caridad que pida perdón a Dios para mí, y nuevas gracias para que ejecute mejor su santa voluntad. Si puedo, asistiré mañana con nuestras hermanas a su santa misa, para que ese pequeño número represente a toda la compañía y que su caridad le obtenga la gracia de la firmeza, junto con la bendición de Nuestro Señor para ello.*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3051 [2950, VIII, 92-93]

### A LUISA MARIA DE GONZAGA, REINA DE POLONIA

[26] agosto 1659 <sup>1</sup>

Señora:

El Padre Desdames me indica en su última carta que Su Majestad ha dado a su Misión de Varsovia el beneficio de Vitkiski, que es muy considerable, y esto según su inmensa gracia real, manifestándome su deseo de que tome el honor de agradecérselo a Su Majestad. Así lo hago, señora, con toda la humildad y el afecto que me es posible, y ruego a Nuestro Señor que sea él mismo la recompensa y el agradecimiento de Su Majestad, por el bien que hay motivos de esperar que se seguirá de ello. Me indican que las rentas que de allí provienen podrán servir para comenzar y dar empuje a un seminario eclesiástico, y que para eso le enviemos dos sacerdotes; así lo haré, señora, en la primera oportunidad que se me ofrezca

Me indica además que Su Majestad ha comprado un gran palacio para educar allí a las niñas pobres por las hijas de la Caridad, y que ya las tiene alojadas Su Majestad. La seño-

---

**Carta 3051 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta dictada por el santo.

1. Esta carta se escribió poco después de la 3046, que es del 22 de agosto. Fue escrita, dice el santo, dos días después de una conferencia a las hermanas; y esta conferencia no puede ser más que la del 24.

rita Le Gras y yo hemos quedado muy impresionados, así como también la mayor parte de las hijas de esta compañía que estuvieron hace dos días en la conferencia que les dirigí <sup>2</sup>, en donde vi sensiblemente la gratitud de esas pobres hijas, que es tan grande que le confieso que jamás las vi tan impresionadas como en el relato que les hice de la bondad y afecto que les tiene Su Majestad, y especialmente cuando les dije que Su Majestad hilaba y devanaba el hilo necesario para coser la ropa de los pobres y la suya, que es un ejemplo sin ejemplo en la iglesia de Dios. Sabemos muy bien que la historia nos hace ver a una princesa que hilaba todos los años el hilo necesaria para sepultar su cuerpo; pero no recuerdo haber leído nunca que la bondad de alguna la haya inclinado, como a Su Majestad, a emplear la obra de sus manos en servicio de los pobres. Por eso, señora, pienso que Nuestro Señor hace ver a los ángeles y a las almas bienaventuradas con admiración todo esto y que la iglesia lo verá algún día con ese mismo espíritu. ¡Bendito sea Dios, señora, porque los asuntos de la guerra, en los que Su Majestad trabaja con tanto éxito, no impiden a Su Majestad dedicarse de este modo a edificar a la iglesia de Dios!

La señorita Le Gras se dispone a enviar a Su Majestad, en la primera oportunidad, dos hijas de la Caridad. Se encuentra muy afligida... <sup>3</sup>.

3052 [2951, VIII, 93-94]

### AL HERMANO JUAN PARRE

París, 27 agosto 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El gran ajetreo que tuve el último sábado fue la causa de que no le haya podido escribirle para testimoniarle el consuelo

---

2. El resumen de esta conferencia no hace mención de lo que dijo san Vicente sobre la reina de Polonia.

3. El secretario puso esta nota debajo de la minuta: «Esta carta no fue acabada por el Sr. Vicente, que empezó otra nueva, cuyo contenido no conozco, por haberla escrito él de su propia mano».

**Carta 3052 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

que hemos recibido por las continuas bendiciones que Dios ha querido dar a sus trabajos, por los que damos gracias a su divina Majestad, y le rogamos que, por su bondad infinita, tenga a bien seguir concediéndoselas a usted.

Se ha visto muy bien aquí, mi querido hermano, todo lo que ha hecho; y le ruegan que compre las semillas y que ponga cuidado, en la distribución de que ellas haga, de que sólo sean para los que tiene necesidad; entretanto díganos todo lo que ocurra a propósito de la capilla y todo lo que allí se hace.

Sobre sus ejercicios, viendo las razones que indica, será conveniente dejarlos hasta el tiempo que señala, en el cual, como durante toda la eternidad, deseo ser en el amor de Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy humilde y afectuoso servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* A nuestro querido hermano Juan Parre, que actualmente asiste a los pobres de San Quintín.

3053 [2952,VIII,94-96]

**A FRANCISCO FOUQUET, ARZOBISPO DE NARBONA**

París, 29 agosto 1659

Señor obispo:

Su carta me ha hecho admirar el celo incomparable que DIOS le da y los excesivos esfuerzos que se toma por la santificación de sus diócesis. Es de desear que ese celo ardiente inflame a todas las almas que le han encomendado, y que su ejemplo llegue a los pueblos vecinos. Tengo el consuelo de decírselo, porque espero ese feliz resultado de su santa conducta; pero también creo que debo decirle que tengo miedo igualmente de que cargue demasiadas cosas sobre su sagrada persona y que el cuerpo no pueda soportar por mucho tiempo las fatigas que el espíritu le impone. Por eso, señor obispo,

---

**Carta 3053 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.

me atrevo muy humildemente a suplicarle que las modere. El espíritu maligno, que prevé la gloria que Dios sacará de su querida conservación, no desea otra cosa más que verle emprender muchas cosas al principio para verle derribado después. Y aun cuando usted tuviera demasiadas fuerzas corporales para continuar el trabajo comenzado, él sabría utilizar su malicia para servirse de ese mismo trabajo para fatigar a su espíritu, sabiendo muy bien que, si lo aparta una vez de sus santas ocupaciones, le hará luego fijarse en otras más agradables y menos útiles, mientras que por el contrario, si acepta usted caminar tranquilamente en su tarea, logrará extender cada vez más los frutos de sus acciones apostólicas.

Le suplico muy humildemente que perdone a este su viejo y antiguo servidor la libertad que se toma para hablarle así.

En cuanto al mandato que nos da de mandarle algunos obreros, lo he recibido con respeto y sumisión. Ya me habían pedido algunos sacerdotes de parte suya, aunque creí que se trataba de los de nuestra reunión de los martes. Pero, puesto que los quiere de nuestra compañía, procuraremos, señor obispo, enviarle dos cuando nos haga el honor de indicármelo.

¡Dios nos haga dignos de obedecerle y de responder a sus santas intenciones! Deseo especialmente esta gracia para mí, que soy, en su amor...

3054 [2953, VIII, 96]

### A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

París, 29 de agosto 1659

Vicente de Paúl le anuncia a Edmundo Jolly que ha recibido su carta y le ordena que cuide de su salud. Se muestra muy agradecido al cardenal de Génova por sus innumerables beneficios. El deseo que tiene este prelado de proporcionarles en Roma una casa a los sacerdotes de la Misión y las molestias que se toma por encontrarla hará que lo miren como su doble fundador y le reverenciarán como un gran padre y un gran santo.

---

**Carta 3054.** — Catálogo de Charavay. Este describe así el original: «dos páginas completas, pequeño in-4.º, varias apolladuras, muchas palabras de corrección autógrafa, incompleta al final».

...Esperamos los planos del palacio que el señor cardenal Bagni desea vender, y que Dios nos dé la gracia para merecer la benevolencia con que nos honra, lo mismo que la de esos señores cardenales que se dignan interesarse por nuestra fundación. Le he enviado su carta a la señora duquesa de Aiguillon, para que vea lo que ha hecho por su fundación de Loreto.

3055 [2954, VIII, 96-97]

**A JUAN MARTIN, SUPERIOR DE TURIN**

París, 29 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He sabido por su carta del día 16 la recaída del Padre Demortier que hace peligrar su vida. Estoy muy apenado y aguardo con impaciencia noticias de su enfermedad. ¡Dios quiera que se cure! Espero que esta visita le aprovechará.

Parece ser que esos buenos padres que ponen obstáculos a las gestiones que se hacen en Roma en favor de un seminario se mantendrán en su abadía <sup>1</sup>. ¡Quiera su divina Providencia ordenarlo todo para el mayor bien, así como también en lo del palacio que tienen cerca y que está a disposición del Papa, del que el señor marqués <sup>2</sup> tiene que hablar al señor nuncio, para que haga presente a Su Santidad el gran bien que hará aplicándolo a dicho seminario, a fin de recibir allí e instruir a los párrocos y a los demás eclesiásticos del país! Como se trata de una obra de Dios, hay que rogarle mucho por ello y para que quite de nosotros, si le agrada, todo lo que nos hace indignos de contribuir a sus designios. Si su divina bondad quiere servirse de nosotros para dicho seminario, procuraremos enviar los hombres que sean necesarios.

Soy con el corazón que sólo Dios sabe, en su amor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín.

---

**Carta 3055 (CF).** — Archivo de Turín, original

1. La abadía de San Antonio.

2 El marqués de Pianezza.

3056 [2955, VIII, 97-98]  
**A SANTIAGO PESNELLE**

París, 29 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Respondo a la suya del día doce. Alabo a Dios de que le haya enviado a un judío para hacer de él un cristiano y, como espero, un buen cristiano.

Es justo que les dé a los jueces el tiempo que piden para juzgar sobre sus diferencias, ya que se trata de penetrar mejor en la materia y hacerle justicia.

El despego que Dios le da de los bienes de la tierra vale más que todo lo que hay en ella de precioso. Tendrá delante de Dios el mérito de haber escogido la mejor parte entre sus hermanos, al tomarlo solamente a él por herencia; pero esto no debe impedir que tenga también su parte en la herencia de su difunto padre. Procuraremos que lo acepten esos buenos señores. ¡Dios le conserve y le bendiga!

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3057 [2956, VIII, 98-99]  
**A SANTOS LEBAS, SACERDOTE DE LA MISIÓN EN AGDE**

París, 29 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ya que Thierry está decidido a retirarse, más vale que sea pronto que tarde, teniendo en cuenta que hace más mal que bien. Ya le he pedido al Padre Durand que lo despidiera <sup>1</sup>.

---

**Carta 3056 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

**Carta 3057 (CF).** — El original ha sido comunicado por el Sr. Juan Moore, sacerdote de la Misión, superior de la casa de Brooklyn. La posdata es de mano del santo.

1. El secretario añadió estas palabras, que fueron luego tachadas por el santo: *No sé por qué no lo ha hecho.*



Si ese buen muchacho Isaac Martín, a quien han recibido en calidad de doméstico, persevera en el bien y en sus deseos de entrar en la compañía, consiento en que el Padre Durand lo reciba como hermano y que asista a sus ejercicios comunes y ordinarios, tal como acostumbran hacer nuestros hermanos <sup>2</sup>.

No hay que tolerar ni mucho menos que el hermano Lemoyne vaya a confesarse fuera de la casa, debido a los inconvenientes que podrían surgir. Dígaselo, por favor, al Padre Durand, cuando haya vuelto de Narbona, para que aparte a ese hermano de esa fantasía; y si no puede, que me lo diga; yo le escribiré.

Es muy cierto que, si somos fieles a Dios, no nos faltará nada. Si ese buen hombre que quiere darle diez mil libras de limosna sigue decidido a ello, tome nota de la manera como habrá de hacer esa donación para asegurarla bien, ya que se la podrían discutir.

No le escribo por ahora al Padre Durand, por no tener nada que decirle <sup>3</sup>; le escribo a usted para responder a la suya del 11 de este mes y para encomendarme a sus oraciones y a las de toda esa familia, a quien abrazo postrado en espíritu a sus pies.

Soy en Nuestro Señor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Si ese buen hermano tiene dificultad en acudir a algún otro de la casa, que vaya al Padre Durand.

*Al pie de la primera página:* Padre Lebas.

---

2. El nombre de Isaac Martín no se encuentra en el catálogo de hermanos coadjutores.

3. San Vicente cambio de parecer, quizás tras haber recibido aquel mismo día una carta de Antonio Durand.

## A ANTONIO DURAND, SUPERIOR EN AGDE

París, 29 agosto 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El Padre Baillon, del que me dice en su carta del día 18 que ha salido, no ha llegado todavía. Lo recibiremos de buena gana.

Le compadezco en las penas que sufre. No hay que extrañarse de las dificultades, y mucho menos de dejarse abatir por ellas. Se las encuentra por todas partes, y sobre todo en el cargo que usted tiene. Basta con que dos hombres vivan juntos para ocasionarse molestias, y aunque estuviera usted solo, tendría que cargar con usted mismo y habría que tener paciencia; la verdad es que nuestra vida es una miseria y que está sembrada de cruces. Doy gracias a Dios por el buen uso que hace usted de las suyas, pues estoy convencido de ello. He visto demasiada prudencia y mansedumbre en su espíritu para no dudar de que no le faltarán en esas ocasiones desagradables. Por lo demás, ha sido usted el único que me ha escrito sobre lo que pasa. Le puedo asegurar que nadie me ha dado ninguna queja de su conducta, y que esa persona que menciona parece estar satisfecha y no descontenta; siga actuando con él tal como me dice que ya lo hace.

Me parece que ha hecho usted bien en pedir al señor obispo de Narbona <sup>1</sup> una declaración de cómo ha hecho construir él mismo el edificio del seminario de la manera en que está, cuando era obispo y conde Agde, a fin de que pueda usted utilizarla cuando sea necesario. También convendrá que aguarde a que llegue su sucesor <sup>2</sup>, para resolver con los señores de la ciudad las cláusulas de su decisión. El tratará amablemente con ellos al principio; y de esa forma no habrá que temer que esto le atraiga su indignación.

Es tan cierto que se necesitan cartas patentes del rey para afirmar su fundación y para la unión de sus capillas, que sin ellas se quedaría usted sin nada. Así pues, hará bien en pro-

---

**Carta 3058 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Francisco Fouquet.

2. Luis Fouquet.

curar obtener el consentimiento de los patronos de esas capillas, si los hay, y el de los señores del cabildo, a fin de que sobre esas bases el señor obispo haga la unión de dichas capillas, y que sobre esa unión obtengamos del rey dichas cartas patentes; y para hacerlo válidamente, es necesario que el señor obispo de Agde acepte hacer un nuevo acto de erección de su seminario y que conceda su dirección perpetua a la compañía, ya que esta perpetuidad no consta en el contrato que el difunto Padre du Chesne hizo con el obispo de Narbona, cuando era obispo de Agde. Le enviaré una copia de una de nuestras fundaciones para que le sirva de modelo al señor obispo; y usted podrá aconsejarse con el señor Laur sobre las formalidades que hay que observar para la unión de las capillas.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Durand.

3059 [2958, VIII, 102]

**A CARLOS BOUSSORDEC, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN LA ROSE**

París, 3 septiembre 1659

Vicente de Paúl aprueba las disposiciones tomadas por Carlos Boussordec para ordenar sus asuntos y le suplica que se dirija inmediatamente a Nantes. El Padre Boussordec recibirá allí otra carta más larga y se encontrará con los demás misioneros, destinados como él a la misión de Madagascar, o por lo menos los verá llegar poco después, con la ayuda de Dios.

Se equiparán ustedes en Nantes y le pediremos a Nuestro Señor que les conduzca felizmente y les revista y anime de su gracia y de su espíritu. Soy en su amor, etcétera.

---

**Carta 3059.** — Catálogo de M. Laverdet, enero de 1854, n.º 1064. El original tenía dos páginas in-4.º.

3060 [2959, VIII, 102-103]

**A EDMUNDO MENESTRIER, SUPERIOR EN AGEN**

París, 3 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le envío la copia del consentimiento o aprobación que dio usted a la unión que se ha hecho del priorato de Saint-Pourçain con nuestra compañía, para que tenga a bien hacer un acta nueva delante del mismo notario, o con el que le parezca bien, que contenga los mismos términos, pero no la misma fecha; porque ésta es del año pasado, y la que le pido tiene que ser del presente <sup>1</sup>. Le ruego que me la envíe pronto, ya que nos está urgiendo.

No puedo decirle por ahora nada más, en Nuestro Señor su muy humilde servidor,  
no ser que soy

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Recibí su carta del 22 de agosto. El primo del Padre Fournier será bienvenido, si se acerca por aquí.

*Al pie de página:* Padre Edmundo.

3061 [2960, VIII, 103]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

5 septiembre 1659

Admiro cada vez más la infinita bondad de Dios en la del señor cardenal Durazzo, que no tiene ninguna reserva con nosotros, ya que somos el objeto de todas sus bondades. Hemos de humillarnos mucho y confundirnos con la idea de las obligaciones eternas que con él tenemos. Confieso que esto es todo

---

**Carta 3060 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Edmundo Menestrier había recibido el priorato de Saint-Pourçain en encomienda el 3 de octubre de 1655.

**Carta 3061.** — Reg. 2, 248.

lo que tenemos que hacer para no caer sin más en la ingratitud; pido a Nuestro Señor que nos haga menos indignos de lo que somos para hacer a Dios esos pequeños servicios por los que Su Eminencia nos honra con la gracia de su benevolencia y con sus beneficios, y que finalmente sea su divina Majestad su recompensa.

Aguardamos la última decisión que se tome sobre el destino de ese palacio que desea vender el señor cardenal Bagni.

3062 [2961, VIII, 104]

**A FERMIN GET, SUPERIOR EN MONTPELLIER**

París, 5 septiembre 1659

No dudo de que esos negocios le aturdirán hasta que no haya tomado conocimiento de todos ellos. Todos los comienzos resultan un poco extraños, pero hay que tener paciencia; la novedad pasará pronto y poco a poco irá usted encontrando facilidad en las cosas que le parecen al presente oscuras y Nuestro Señor, que se las ha encargado, le dará también la inteligencia necesaria para cumplir en ellas su voluntad. Solamente me preocupa su salud; por favor, haga todo lo que pueda por estar bien.

3063 [2962, VIII, 104-105]

**A JUAN MARTIN**

París, 5 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 23 de agosto y empeararé a contestarle por donde usted terminaba. Es a propósito de los nuevos obreros que pedía y que por ahora me es imposible enviarle ya que he de llenar dos nuevas fundaciones <sup>1</sup> y enviar algunos

---

**Carta 3062.** — Manuscrito de Marsella.

**Carta 3063 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Las de Narbona y de Nuestra Señora de Bétharram.

sacerdotes a Polonia, capaces de enseñar, ya que hace poco la reina ha concedido un beneficio le 4.000 ó 5.000 libras de renta para un seminario; esto nos impedirá mandarle una ayuda tan pronto. Por eso le ruego, Padre, que tenga paciencia y que cuide de los hombres que tiene, como ya sé que lo hace gracias a Dios; de lo cual estoy tan consolado que no sé cómo se me ha escapado esta frase. Siga dirigiéndolos con su prudencia y amabilidad ordinarias.

Hay motivos para creer que la inquietud del Padre Demortier proviene de su enfermedad corporal y que a medida que se vaya restableciendo su cuerpo, su espíritu se irá poniendo alegre y contento, sobre todo en la ocupación que las misiones le van a dar. Y si sucediere lo contrario, podrá ver con el Padre Jolly o con el Padre Pesnelle la manera de hacer un cambio con uno de sus sacerdotes. Le pido a Nuestro Señor que le dé fuerzas en la ciudad y en el campo, para el cuerpo y para el espíritu, ya que Dios quiere darle tantos sacrificios en todas partes y en todas las maneras. Así es como su Providencia trata a los que ama, especialmente a los que tienen que cuidar de los demás y llevar toda la carga.

Hemos tenido varios enfermos y algunos de suma gravedad, que están ahora mejor gracias a Dios, en quien soy su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Al Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín en Turín.

3064 [2963,VIII,105-107]  
**A SANTIAGO PESNELLE**

París, 5 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 19 de agosto. Las vacaciones que propone son una cosa muy delicada. Si se les concede a al-

---

**Carta 3064 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

gunos, como a veces hay razón para hacerlo, los otros creerán que tienen derecho a pedirlos igualmente y, si se permiten una vez, se pretenderá que continúen siempre, de forma que será abrir la puerta a las quejas que se seguirán con esos permisos. Sin embargo, nos hemos visto obligados a hacerlo aquí, en donde desde el principio dimos permiso para que fueran a una parte y a otra a pasar varios días de cada semana, en el que iban a distraerse a una, dos o tres leguas de distancia. Pero los inconvenientes que surgieron en ambos casos nos obligaron a restringir esas salidas, especialmente desde que pudimos vallar ochenta arpentas de tierra, que son un espacio suficientemente grande para el recreo. Sin embargo, hemos tolerado que los alumnos vayan una vez a pasar varios días a una de nuestras fincas; pero se portaron tan mal que no se ha querido permitir que vuelvan otra vez allá y, aunque últimamente se ha insistido en ello, me he mantenido firme por la gracia de Dios. No quiero decir con eso que haga allí lo que aquí hacemos. Ustedes están alojados en un sitio tan estrecho que pueden enviar a los suyos a tomar un poco más lejos alguna honesta recreación. Sin embargo, antes de resolver esta cuestión, le ruego que me indique qué es lo que hacen los jesuitas, los padres del Oratorio y los teatinos de Génova, si sus alumnos van de vacaciones y a dónde van. Se trata de un uso comprometido. Apenas se concede una libertad, ya se está pidiendo otra; y lo puede ver en que habiendo dado quince días de vacación a sus estudiantes, ya hay algunos que quieren ir a Nuestra Señora de Savona, y otro año querrán ir a Milán o a cualquier otro sitio. Harán de todo esto una costumbre y de un abuso se pasará a otros, y finalmente al desorden. Allí es adonde se va a parar con todo esto.

En cuanto a la dificultad que tiene para encontrar alivio al Padre Simón, creo que hará bien en librarlo del seminario interno y no darle más que una sola clase; esto bastará con el oficio de asistente que tiene que ejercer. Para la otra clase, pídale al Padre Philippe que la dé y a los dos que no den apuntes por escrito; pídaselo incluso de mi parte. Sé muy bien que a veces es conveniente hacerlo así y que les costará prescindir de dar algunas notas; pero hay que prever las consecuencias; poco a poco acabarán dando todo por apuntes que,

por muy buenos que sean nunca valdrán más que los que ofrecen los libros. Entonces es preferible que se abstengan por completo.

Sobre el seminario interno, insisto en mi petición de que encargue su dirección al Padre Pinon, en el caso de que el Padre Simón sea de esta opinión <sup>1</sup>. Este cargo le obligará al Padre Pinon a poner más atención en sí mismo para edificar a toda la casa. Las razones contrarias que me indica no tienen que impedirle hacer una prueba, pues no podemos enviarle ninguna persona más indicada y que hable italiano, como es preciso

Ya le comunicaré el próximo día si tendrá que repartir la herencia con sus hermanos, o contentarse más bien con una pensión.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3065 [2964,VIII,108]

### AL PROVVISOR DE ARRAS

París, 6 septiembre 1659

Señor:

Le renuevo aquí el ofrecimiento de mi obediencia y mi muy humilde agradecimiento por la gracia que nos concede al considerarnos en todas las ocasiones. Pues bien, se nos presenta ahora una de ellas que se refiere a dos personas de su diócesis y de nuestra compañía, llamados Francisco Monvoisin e Ignacio Boucher, que están en edad y en estado de recibir las órdenes sagradas. Los dos han estudiado con aprovechamiento filosofía y teología. Monvoisin no tiene por ahora mas

---

1. Redacción primitiva: *en caso de que al Padre Simón no le cueste demasiado dejarla*. La corrección es de mano del santo.

**Carta 3065 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.



que la tonsura, pero es prudente y virtuoso; no hemos observado en él ningún defecto desde que está con nosotros. Le suplico muy humildemente que le conceda dimisorias ad omnes, y al hermano Boucher para las órdenes sagradas. También éste se esfuerza en la virtud. Se ha observado en él alguna ligereza <sup>1</sup>, pero desde hace algunos años se porta de manera que hay motivos para esperar que ha de ser un buen eclesiástico, lo mismo que Monvoisin. Si tiene a bien concederles el favor que le pido, le suplico muy humildemente que sea lo antes posible, ya que se ha prestado la ocasión de emplearlos en el servicio de Dios y la salvación de las almas.

Le escribo a la hermana Margarita <sup>2</sup> para que le entregue la presente y reciba las dimisorias de su secretario y pague sus derechos.

Si podemos servirle desde aquí, lo haremos de todo corazón, ya que soy su muy humilde servidor...

3066 [2965,VIII,109]

### AL HERMANO JUAN PARRE

París, 6 septiembre 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Las señoras no le han ordenado nada nuevo; están esperando a que vea cuáles son los lugares más indicados y más necesitados para distribuir allí algunas semillas.

El señor Delahaye, deán de Noyon, ha recomendado a un pobre hombre, llamado señor Sablonniere, diciéndonos que ha quedado arruinado por el campamento volante que acampó en Miremont <sup>1</sup>, que le robó sus animales y sus muebles y destruyó sus sembrados. A las señoras les gustaría que les dijese si

---

1. Cf. carta 2185 nota 1.

2. Margarita Chétif.

**Carta 3066 (CF).** — Archivo de la Misión, copia sacada del original en Charavay, que la puso en venta en 1880.

1. Quizás Miraumont, pequeña localidad cerca de Péronne.

es verdad, si no le queda nada a ese pobre hombre para reponerse ni para subsistir, si tiene hijos y cuántos. Indíquenos, por favor, todo lo que pueda averiguar.

Le envió una nota que me han escrito sobre una capilla arruinada que desean que se encargue usted de restaurar. Si puede hacer alguna cosa por ella, que sea en buena hora.

Soy en Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy afectuoso servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Al hermano Juan Parre, de la congregación de la Misión en San Quintín.

3067 [2966, VIII, 110]

**A LA SEÑORITA DE CHANDENIER**

6 septiembre 1659

Acepte la señorita de Chandénier de su servidor Vicente la seguridad de que ella es soberana y dueña absoluta de la casa de San Lázaro, y que ese buen eclesiástico del que ha escrito será bienvenido para que pueda hacer aquí ocho días de retiro. El tiempo restante podrá pasarlo en el seminario de Bons-Enfants, ya que tenemos por regla no recibir aquí a nadie más que para ese tiempo de ocho días. También es de desear que espere hasta después de la ordenación, que comenzará el miércoles próximo y que ocupará durante diez u once días todas nuestras camas y habitaciones. No obstante, si desea asistir a los ejercicios de los señores ordenandos, lo recibiremos con mucho gusto. A continuación podrá hacer su retiro y en ese caso podrá estar aquí dieciocho días.

---

**Carta 3067 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta

3068 [2967,VIII,110-111]  
A LUISA DE MARILLAC

[Septiembre de 1659] <sup>1</sup>

Le ruego a la señorita Le Gras me indique cuáles son las hermanas que ha elegido para Vaux <sup>2</sup>, que es la casa del señor procurador general <sup>3</sup> y cuándo podrán estar en disposición de partir. La señora Fouquet urge mucho.

Ya me enteraré dónde se aloja el señor procurador del rey de la ciudad y se lo mandaré a la señorita Le Gras, así como las cartas de «*placet*» que pide. El Padre Maillard <sup>4</sup> no está aquí ahora; mañana le podré dar esas cartas.

No urge tanto la partida de Narbona, ya que será según creo, de aquí a siete u ocho días <sup>5</sup>.

3069 [2968,VIII,111-113]  
A JUAN DE FRICOURT, CLERIGO DE LA MISIÓN,  
EN SAINTES <sup>1</sup>

París, 7 septiembre 1659

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me indica usted en su última que está lleno de dudas, que no tiene ningún afecto ni por las reglas ni por los ejercicios y que espera que yo pueda poner algún remedio a ello. Me gustaría hacerlo, mi querido hermano, y lo quiero mucho más aún por el hecho de que su preocupación me es muy sensi-

---

**Carta 3068.** — Archivo de la Misión, copia

1. Cf. nota 5.

2. Vaux-le-Vicente, hoy en el municipio de Maincy (Seine-et-Marne).

3. Nicolás Fouquet.

4. Procurador de la casa de San Lázaro.

5. Las hermanas destinadas a Narbona salieron de París el 12 de septiembre.

**Carta 3069.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

1. Juan de Fricourt, nacido en Nibas (Somme) el 7 de marzo de 1635 entró en la congregación de la Misión el 20 de junio de 1656, hizo los votos en Saintes el 20 de octubre de 1658.

ble por la estima y el afecto que siempre le he tenido. Pero para curar su mal hay que conocerlo. A mi parecer, creo que es una cobardía de la voluntad y una pereza del espíritu por las cosas que Dios le pide. No me extraño de ello, ya que naturalmente todos los hombres están en esta situación. Y si me pregunta: ¿de dónde viene la diferencia que hay entre ellos, ya que unos son fervorosos y otros flojos?, le responderé que aquellos sobrepasan mejor que éstos las repugnancias de la naturaleza y que éstos no se esfuerzan en superarlas; que los primeros están en paz, puesto que no tienen el corazón repartido por habérselo dado enteramente a Dios, mientras que los otros están inquietos ya que, queriendo amar a Dios, no dejan de amar a otras cosas que no son Dios, y esas cosas son las satisfacciones del cuerpo que hacen al alma pesada para la práctica de las virtudes. Esto es lo que engendra y alimenta la pereza, que es el vicio de los eclesiásticos. Es el estado que más horroriza a Dios. Sí, la tibieza es un estado de condenación. ¡Mi querido hermano, cuántos motivos tenemos para temblar usted y yo, al saber que es maldito todo aquel que realiza con negligencia al obra de Dios! ¡Dios míos, qué buena lección nos das por medio de los labradores del campo, de los artesanos de las ciudades y de los soldados que van a la guerra! Trabajan sin cesar y sufren mucho por cosas que han de perecer con ellos; y nosotros, para salvarnos, para que Dios sea honrado y servido en la tierra la pasión de Jesucristo sea aplicada eficazmente a las almas que ha creado para el cielo, no queremos aceptar ningún esfuerzo ni vencer nuestras malas inclinaciones. Y llamo *malas* a todas las que nos apartan de nuestras obligaciones de la vocación, ya que ésta, al comprometernos en el seguimiento de Nuestro Señor, nos obliga también a renunciar a nosotros mismos, esto es, a nuestra voluntad y a nuestro juicio, a las satisfacciones, a los bienes, a los parientes, etcétera; lo cual se hace por la observancia de nuestras reglas y de nuestras funciones; y entonces la fidelidad que pongamos en ello nos traerá el reposo del espíritu y la perfección deseada, pero se necesita coraje para enfrentarse con las dificultades. Decídase, pues, mi querido hermano, de una vez para siempre, a pasar por encima de su desgana; pídale muchas veces a Dios la gracia de someterle la parte inferior.

Se acerca el tiempo de ejercicios; espero que los suyos servirán para que se despegue por entero de los placeres de la vida presente y se anime de celo para llegar a la eternidad. El cielo sufre violencia; hay que combatir para conquistarlo <sup>2</sup>, y combatir hasta el fin los sentimientos de la carne y de la sangre. Si así lo hace, mi querido hermano, no será usted el que viva, sino que Jesucristo vivirá en usted, como se lo pido de todo mi corazón, ya que soy en su amor, mi querido hermano, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3070 [2969,VIII,113-114]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

*Miércoles [septiembre 1659] <sup>1</sup>*

*Mi veneradísimo Padre:*

*Creo que es necesario mandar a buscar a la hermana MaríaMarta<sup>2</sup> hoy mismo. Una de nuestras hermanas me ha indicado que las hermanas nombradas no son trabajadoras, excepto la hermana Carcireux, pues es cierto que el carácter de las demás es demasiado lento y temo que, si no hay nada que hacer, esto será causa de habladerías; además, según están las cosas en Cahors, creo que será necesario enviar allí a la hermana Carcireux para contentar al señor obispo.*

*Tendríamos necesidad, mi veneradísimo Padre, de uno de sus criados o de algún otro para ir a caballo a Vaux y que nuestra hermana saliese de allí de madrugada. Esta necesidad me obliga a importunarle para reparar la falta que he cometido al no haber pensado más que en la gran necesidad de*

---

2. Mt 11,12.

**Carta 3070 (CA).** — Archivo de las Hijas de la Caridad, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau. 2. María Marta Trumeau.

*atender a otras urgencias. Será necesario que conozca su decisión para hacer que tengan el caballo dispuesto.*

*Perdóneme por favor, todas mis imprudencias, ya que soy, mi venerabilísimo Padre, su muy obediente y muy humilde servidora.*

LUISA DE MARILLAC

3071 [2970,VIII,114]

**A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES**

París, 9 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí sus cartas del 6 y del 20 de agosto, que no piden más respuesta que la que le da el señor de La Noue a propósito del beneficio del Padre Martín, a no ser que le dé además gracias por la toma de posesión y por los demás cuidados que en ello ha puesto usted.

Me dice que el médico le urge a que vaya a tomar las aguas; si no lo ha hecho, le ruego que lo haga, ya que el Padre Dehorgny irá a Bretaña antes de pasar por su casa; está todavía en Le Mansy podrá estar en Richelieu cuando reciba usted la presente. Haga, por favor, todo lo que pueda por restablecerse; Dios quedará honrado con su salud y la compañía muy consolada.

Tenemos algunos enfermos. Los padres Boucher y Perraud lo han estado de suma gravedad, pero gracias a Dios están mejor.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3071.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

## A DIONISIO LAUDIN, SUPERIOR EN LE MANS

París, 10 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me preocupa mucho la propuesta del Padre d'Éu de la que me hablaba usted en su carta del día 3, ya que veo muchas dificultades en su ejecución; las principales son: 1.<sup>o</sup> que los habitantes de Champfleur <sup>1</sup> perderían mucho si los abandonase ese buen siervo de Dios; y como nos hemos entregado a Dios para el servicio de su iglesia, esas almas nos deben ser tan queridas como las demás y hemos de obrar de manera que los buenos pastores guarden sus parroquias; 2.<sup>o</sup> no sería conveniente dar esa parroquia al señor Brochare sabiendo que no la quiere conservar y además no sabríamos cómo sería el sacerdote al que se la entregara; y en tercer lugar, el Padre d'Éu caería en la misma falta si aceptase la parroquia de Notre-Dame-des-Champs <sup>2</sup>, con el plan de deshacerse de ella, sobre todo si era para entregársela al señor Pangois, sin saber si habría de ser para el tío o para el sobrino. Esto es lo que puedo decir de momento. Seguiré pensando en este asunto y si se me ocurre alguna otra idea, se la comunicaré.

Admito con mucho gusto que acepte usted la oferta que le hace el señor Guy de trabajar en las misiones, al menos por algún tiempo, y según se porte en esa ocasión, podrá utilizarlo en el futuro si es preciso.

Me ha escrito el Padre Dehorgny para que llame al hermano Taillié y le envíe algún clérigo en su lugar. Nos resultará difícil uno que sea como él señala; no obstante, haremos lo que podamos.

Su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Laudin.

---

**Carta 3072 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Pequeño ayuntamiento cerca de Mamers (Sarthe).

2. Notre-Dame-des-Champs forma hoy parte del ayuntamiento de Saint-Jean-d'Assé (Sarthe).

3073 [2972, VIII, 116]

**A LUIS DUPONT, SUPERIOR EN TRÉGUIER**

París, 10 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 22 de agosto. Voy a enviar hoy mismo al Padre Caset, superior de la casa de Toul, la que escribió usted, y le mandaré la respuesta tan pronto como la haya recibido.

Con ésta le acompaño la que le escribe el señor abad Brisacier, que recibí de Roma, donde se encuentra, por correo ordinario.

El Padre Dehorgny se encuentra ahora en Richelieu, según creo, o al menos a punto de partir de Le Mans para ir allá, con el plan de ir luego a Saint-Méen y más tarde a Tréguier.

Espero que preparará usted el camino para su visita y que Nuestro Señor le dará su bendición, lo mismo que se la da por su gracia a su di-rección. Le ruego que le conceda las fuerzas de cuerpo y de espíritu ne-cesarias para seguir prestándole por largo tiempo sus buenos servicios.

Soy en su amor, Padre, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página: Padre Dupont.*

3074 [2973, VIII, 117-118]

**LUIS Y CLAUDIO DE CHANDENIER**

Moutiers-Saint-Jean, 10 septiembre 1659

*Señor y veneradísimo Padre:*

*El afecto que sabemos que nos tiene nos hace creer que tendrá lugar el domingo pasado con la buena y agradable compañía que nos dio, para salir mañana Dios mediante, para*

---

**Carta 3073 (CF).** — Bibl. pública y universitaria de Ginebra, ms. fr. 202, ori-ginal.

**Carta 3074 (CA).** — Archivo de la Misión, original.



*Tournus y proseguir luego nuestra peregrinación, que por los comienzos habrá de sernos muy feliz con la ayuda de sus santas oraciones que estamos seguros no nos faltarán.*

*Creemos también, señor y veneradísimo Padre, que se sentirá feliz de saber noticias del Padre de Gondi al que no hemos querido dejar de ofrecer nuestros humildes respetos por diversas consideraciones, pero sobre todo por el afecto que sabemos que le tiene a su casa y especialmente a su persona. Tiene una salud y un vigor que no es propio de un hombre de 78 años y nos dice que no tiene mas que un año menos que usted. Nos hizo el honor de recibirnos, como también a nuestros hermanos, con mucha cordialidad y testimonios de alegría por los pequeños respetos que nuestro deber nos había obligado a ofrecerle, pero sobre todo porque hablamos de su salud y de la prosecución de sus trabajos ordinarios.*

*Suplicamos a la divina bondad, con un corazón cuya ternura no somos capaces de explicarle, que le conserve felizmente todo el tiempo que la Sabiduría eterna haya decidido para el servicio de su iglesia. Tales son los deseos, señor y veneradísimo Padre, de sus muy humildes y muy obedientes hijos y servidores.*

L. DE CHANDENIER  
indigno sacerdote  
CL. DE ROCHECHOUART

*Dirección:* Padre Vicente, superior general de la Congregación de la Misión, San Lázaro en París.

3075 [2974, VIII, 118-119]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

París, 12 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le envío la carta que me ha enviado la señora duquesa de Aiguillon a propósito de su fundación de Loreto, por la que verá cual es la intención.

---

**Carta 3075 (CF).** — Original comunicado por la señorita Reine Dousinelle, de Caestre (Nord).

Recibí con su carta del 18 de agosto el breve que contiene las últimas gracias obtenidas de la Santa Sede. ¡Dios sea alabado por ello y sea él mismo su recompensa por los esfuerzos que ha puesto! Me tomaré el honor de poner unas letras de agradecimiento al señor cardenal Brancaccio y al reverendo Padre Hilarión, a quienes después de Dios hemos de estar más agradecidos.

Le escribo también a los señores cardenales Durazzo y Bagni, como me indica, con gran sentimiento por las gracias que nos conceden a propósito de la casa. Aguardamos que nos pasen el contrato para proponer de nuestra parte lo que sea oportuno.

Haremos sacar copias del breve que se refiere a las condiciones del voto de pobreza por medio de un notario apostólico y enviaremos una a cada casa, por visitador o por correo, con una carta circular que les escribiré para disponerles a recibirlas. Si entre tanto quiere usted dar conocimiento de todo a su familia, puede hacerlo; será lo mejor. Se me acaba de ocurrir que es preciso que el asunto vaya regularmente al parlamento antes de distribuirlo por aquí <sup>1</sup>.

No me he olvidado de escribir a Poitou para informarme de las faltas que pueden cometer los herejes en la administración del bautismo; pero se me había olvidado darle la respuesta. Me han escrito de Saintes y de Richelieu, tras una cumplida diligencia para saber la verdad, que no cometen ninguna falta esencial y que bautizan válidamente.

Les escribiré a Cahors lo que me dice usted acerca de la unión de Gignac. Entretanto le envió una carta del Padre Cuissot y una renuncia de la parroquia de Chavagnac.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. El santo no dio a conocer el breve a su comunidad hasta el día 7 de noviembre.

3076 [2975, VIII, 119-120]  
**AL CARDENAL DURAZZO**

París, 12 septiembre 1659

Señor cardenal:

Habiéndome escrito el superior de la casa de Roma que Su Eminencia sigue concediéndonos continuamente los favores de su incomparable bondad, le he comunicado que no encuentro palabras suficientemente dignas para expresarle el reconocimiento que por ello le tengo. Y en efecto, señor cardenal, he creído que valdría más guardar un santo silencio con Su Eminencia que antes de darle indignamente gracias y que había que contentarse con abrir mi pobre corazón ante Dios para rogarle que se dé él mismo la alabanza debida a su infinita bondad por tantas gracias como usted nos concede, y en segundo lugar que se convierta él mismo en su recompensa.

Pero luego, habiendo conocido las molestias que Su Eminencia se ha tomado al pensar en una casa para nosotros y la considerable limosna que nos ha dado y nos procura para ayudarnos a pagarla, no puedo menos de exclamar por escrito lleno de felicidad con los sentimientos de alegría y de admiración por semejante beneficio: ¡Oh señor cardenal, qué bueno es Su Eminencia, cómo se las ingenia para obligarnos cada vez más y cuán abundante se muestra en bendiciones para llenarnos de ellas! Jamás prelado alguno nos ha dado a conocer mejor la suprema caridad de Dios como la suya, señor cardenal, que es de las mayores y de las más inmensas que Dios ha suscitado en la tierra en favor de nuestra pequeña compañía. ¿Qué podemos hacer, señor cardenal, sino humillarnos ante Dios y ante Su Eminencia al ver nuestra indignidad, publicar el exceso de liberalidad y de sus socorros y rogar incesantemente a Nuestro Señor que conserve largos años a Su Eminencia para el bien de toda la iglesia y que finalmente sea él su gloria infinita por toda la eternidad?

Con estos deseos y en su amor soy...

3077 [2976, VII, 121]

**AL CARDENAL BAGNI**

París 12 septiembre 1659

Señor cardenal:

Le ruego a Nuestro Señor que me asista para poder agradecer dignamente a Su Eminencia el favor que nos ha concedido de alojarnos en Roma y en su casa <sup>1</sup>, y de rebajarnos una parte de su justo valor. Por mi parte no tengo palabras para expresarle debidamente la gratitud que por ello le tengo; pero espero, señor cardenal, que Dios, por el que Su Eminencia nos concede este favor, será su mayor y eterna recompensa.

Toda nuestra pequeña compañía quedará obligada a rezar incesantemente por usted, como ya lo hace; de su parte y de la mía, señor cardenal, renuevo a Su Eminencia el ofrecimiento de nuestra obediencia perpetua, pidiéndole a Dios que, si se digna sacar algún pequeño servicio de los misioneros por las bendiciones que habrán de recibir en esa bendita casa, atribuya sus mérito a Su Eminencia, y que le conserve largos años en el mundo para bien de toda la iglesia y para el consuelo especial de su humilde y muy obediente servidor.

3078 [2977, VIII, 121-122]

**AL CARDENAL BRANCACCIO**

París, 12 septiembre 1659

Señor cardenal:

De todos los bienes que Dios le ha concedido a nuestra pequeña compañía, me parece que el más sensible de todos para nosotros es el haberle dado el honor de su benevolencia, de la que recibimos tantos insignes favores. Doy mil gracias a Su Eminencia, señor cardenal, especialmente por los breves

---

**Carta 3077 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.

1. Esta casa, situada muy cerca de la cámara de diputados, de la que es en la actualidad un anejo, fue ocupada por los sacerdotes de la Misión hasta 1913.

**Carta 3078 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.

que la Santa Sede nos ha concedido por los sabios consejos y la poderosa recomendación de Su Eminencia, que se complace en derramar su incomparable bondad sobre las personas más indignas como somos nosotros, que sin embargo procuraremos señor cardenal, no ser jamás ingratos, aunque seamos incapaces de reconocer tantas gracias singulares como hemos recibido. ¡Quiera Dios, señor cardenal, por cuyo amor nos las concede, ser su eterna recompensa! Nosotros conservaremos para siempre su memoria, con un deseo inviolable de obedecerle, especialmente yo, que soy por la gracia de Dios, más que cualquier otra persona del mundo, el más humilde y más obediente siervo de Su Eminencia.

3079 [2978,VIII,122-123 y 99,XV,125-126]

### AL PADRE HILARION EN ROMA <sup>1</sup>

París, 12 septiembre 1659

Mi reverendo Padre:

Por la mayor parte de las cartas que me escribe el superior de la Misión de Roma <sup>2</sup>, puedo ver que todos los días contraemos obligaciones con su reverencia, por las gracias indecibles que nos concede incesantemente y que hace poco la

---

**Carta 3079 (CF).** — Original en la Bibl. Ambrosiana de Milán, Manoscritti, B. 264, fol. 355 recto et verso. COSTE publicó una minuta del mismo (más larga que el original), conservada en los Archivos de la Misión (*o.c.*, t. VIII, 122-123). *Los Annales de la C. M.* (1951) 375-376 publicaron el texto de esta carta según la *Vita del P. D. Ilarione Rancati... scritta dal P. D. Angelo Fumagalli*, Brescia 1762, 120: este texto a veces se parece a la minuta y otras veces se aparta de ella para conformarse con el original. Fotografía del mismo en los Archivos de la Casa Madre de los sacerdotes de la Misión, en París. *N. del T.* Reproducimos aquí el texto del tomo XV de las Obras de San Vicente, donde figura con el n. 99. Cf *Mission et Charité* 19-20 (1970) 125.

1. Bartolomé Rancati, nacido en Milán en 1594, entró en la orden del Císter en 1608 adoptando el nombre de Hilarión. Empleado en diversas funciones en varias congregaciones romanas, tuvo ocasión de hacer varios servicios a muchas comunidades, especialmente a los sacerdotes de la Misión. Murió en Roma en 1663, siendo abad de Santa Cruz de Jerusalén.

2. Edmundo Jolly.

Santa Sede nos ha otorgado por su medio dos breves <sup>3</sup> importantes, por lo que le doy las gracias a su reverencia con todo el afecto y respeto que me es posible. Pero como no soy digno de mostrarle un agradecimiento proporcionado a tantos beneficios, le pido a Nuestro Señor que sea él mismo su retribución en el cielo. Que él conserve a su reverencia largos años en la tierra y que los grandes bienes que en ella hace vayan aumentando cada día para gloria de Dios y edificación de toda la iglesia, según los deseos de su celo incomparable. Le pediremos también a Dios, reverendo Padre, que nos conceda la gracia de hacerle algún pequeño servicio, especialmente yo, que le renuevo el ofrecimiento de mi obediencia con toda la humildad y la gratitud que puedo en el amor de Nuestro Señor. Soy su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Reverendo Padre Hilarión.

3080 [2979,VII,123-124]

**A FRANCISCO FOUQUET, ARZOBISPO DE NARBONA**

12 septiembre 1659

Señor obispo:

Según sus órdenes haremos partir hoy a tres sacerdotes y a tres hijas de la Caridad para servir a sus santos designios; tendrán el honor de acompañar a la madre superiora de Santa María de Toulouse, su hermana <sup>1</sup>. El primero de estos sacerdotes se llama Padre des Jardins que ha sido ya superior de

---

3. Entre estos dos breves está seguramente el *Alias nos* del 12 de agosto de 1659, decidiendo el estatuto de pobreza en la Congregación de la Misión.

**Carta 3080.** — Archivo de la Misión, copia sacada del original en 1854 en casa de Laverdet.

1. La Madre María Teresa Fouquet, profesa del primer monasterio de París, la mayor de las cinco hermanas que el arzobispo de Narbona tenía en la Visitación

una de nuestras casas que está en Lorena <sup>2</sup> y que es capaz de todas nuestras funciones. Los otros dos no están del todo formados; por eso le indico al Padre Durand que los ocupe en el seminario y en la parroquia de Agde y que le envíe en su lugar a los padres Debas y Dolivet, que están más hechos para las misiones y entienden la lengua del país.

Hemos hecho las cosas lo mejor que hemos podido para procurar darle una total satisfacción, tal como es nuestra obligación tanto en lo referente a los hombres como en lo que toca a las hermanas; no obstante, los unos y las otras necesitarán la gracia de su paciencia. Pero también tenemos motivos para esperar que con su bendición habrán de trabajar todos útilmente. Se la pido para ellos y para mí humildemente postrado en espíritu a sus pies. Además va a una cuarta hermana que enviamos a Cahors.

Le pido a la infinita bondad de Dios, señor obispo, que le conserve largos años para su gloria. Soy en su amor, con el respeto y la gratitud que le debo, su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3081 [3315, VIII, 543]  
**A GABRIEL DELESPINEY,  
SACERDOTE DE LA MISIÓN DE MARSELLA**

París, 12 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me sigue preocupando su enfermedad. Le pido a Nuestro Señor que le libre de ella y a usted que haga todo lo posible por descansar y ponerse bien. Quizás el fresco de este mes pueda contribuir a su curación; si no, tendremos que pensar en lo que conviene hacer.

---

2. La casa de Toul.

**Carta 3081 (CF).** — Archivo de la Misión, original. La posdata es de la mano del santo, excepto la última frase.

El Padre Le Vacher <sup>1</sup> me indica, lo mismo que usted en la carta del día <sup>2</sup>, que él iba a marchar cuatro días más tarde para Argel; éste ha sido el motivo de que no le haya escrito. Me contentaré con pedirle a Nuestro Señor que lo conduzca a buen puerto y bendiga su viaje.

Mucho me alegra que tenga usted un memorial de las tierras de la señora de Vins. Si puede ver al señor Le Bégue, que es uno de esos misioneros de Provenza, que reside en su casa de Marsella <sup>2</sup> y es uno de los ejecutores testamentarios de dicha dama, hombre muy prudente y gran siervo de Dios él le podrá aclarar las dudas que tenga. Dígale que le he rogado que vaya a verlo para esto y renueve el ofrecimiento de mi obediencia.

Sobre la renta de esa fundación, no puede usted pedirla hasta un año después del fallecimiento de la difunta y además hay que haber comenzado antes a tener las misiones. Por tanto, hay que procurar celebrar por lo menos una o dos en el castillo de Vins o en otro sitio. Es cierto que me dice usted que no conviene que los padres Cornier y Beure vayan solos. Por eso le enviaremos lo antes posible alguno para trabajar allí, con la ayuda de Dios.

¡Bendito sea Dios por el testimonio de benevolencia que ha recibido usted del señor obispo de Marsella, y porque los señores eclesiásticos de la conferencia han empezado a hablar ellos mismos, cada vez que se reúnen, tal como hacemos aquí. Ha hecho usted muy bien. Nunca supe que lo hicieran de otro modo.

No me parece bien que ponga al Padre Cornier como procurador mientras esté en el seminario. Puede quizás darle una de las llaves del cofre donde está en dinero de Berbería, pero no el cuidado de la despensa. Si puede usted asumir esta carga hasta que le enviemos a otro, será mejor.

Pagaremos aquí las dos pistolas <sup>3</sup> que ha recibido usted del señor prior Bausset. Se las enviaré a su hermano en San Sulpicio si no las manda a buscar dentro de dos o tres días.

---

1. Felipe Le Vacher.

2. Primera redacción: *uno de esos misioneros que se llaman misioneros de Provenza, que reside en Marsella*. El santo corrigió de su propia mano.

3. *N. del T.*: moneda antigua de oro, de valor variable.



Enviaremos a Agde dos sacerdotes de nuestro seminario, o sea, a los padres Lemerer y Tanguy; con ellos va el Padre les Jardins, para dirigirse a Narbona, que recogerá de pasada a los padres Le Bas y Dolivet.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Hemos enviado en el mismo coche tres hermanas de la Caridad, una de ellas sobrina del Padre Cornier, al señor arzobispo de Narbona, que las pidió hace ya tiempo. La señorita Le Gras da buenos informes de la sobrina de dicho Padre Cornier, a quien saludo con todo el cariño de mi corazón.

El Padre Le Vacher me ha dicho que partirá dentro de cuatro o cinco días. No le escribo.

Le escribo al Padre Huguier para que entregue tres libras al mencionado Ballagny y treinta sueldos a du Rosier, forzado.

3082 [2980, VIII, 124-126]

### A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA

París, 12 [septiembre] <sup>1</sup> 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

No le escribo mas que para darle noticias nuestras, sin tener nada que añadir a mis últimas cartas, aunque recibí una de usted en el último correo que nos habla de los favores que les siguen concediendo el rey y la reina. ¡Bendito sea Dios por su gran piedad y por los santos deseos que tienen de la salvación de sus súbditos! Tenemos obligación de pedirle a Dios por su conservación y de hacernos dignos de poder rendirle a Dios y a la gente los servicios que aguardan de nosotros.

---

**Carta 3082 (CF).** — Archivo de Cracovia, original. La posdata es de mano del santo.

1. La frase relativa al envío de misioneros e hijas de la Caridad a Narbona no permite aceptar como exacta la fecha de 12 de agosto indicada en la cabecera del original. Las hermanas partieron el 12 de septiembre, y fue aquel día cuando el santo escribió la carta

No tenemos ahora ningún enfermo de gravedad, como antes teníamos, pero ya están bien gracias a Dios: son los padres Boucher, Le Sou-dier y Perraud. Acabamos de enviar tres sacerdotes y tres hijas de la Caridad a Narbona, a doscientas leguas de aquí; todavía necesitamos más para algunas nuevas fundaciones que se están presentando. Se están preparando algunos para el viaje a Madagascar que se hará a finales de mes. Nos piden obreros de todas partes; la mies es grande; hay que pedirle a Dios que suscite hombres apostólicos para trabajar en ella. Cuídese bien, por favor, para este buen fin, junto con el Padre Duperroy, a quien saludo cordialmente; soy en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde y amado servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Un gentilhombre de la reina partirá a finales de mes para ver a Su Majestad. Me dice que la señorita..., esposa del señor..., médico de Su Majestad, no volverá a Varsovia antes de Pascua y que hay un barco de Hamburgo que saldrá para entonces. Tendremos preparados, para salir con él, a dos o tres jóvenes misioneros para marcharse con él. Habrá dificultades para las hermanas de la Caridad, ya que dicen que la Pomerania está llena de gentes de guerra y que habrá que tomar entonces el camino de Viena y de allí a Cracovia. Este gentilhombre fue hecho prisionero por los tártaros, cuando el rey dirigió personalmente el ejército contra los cosacos.

*Al pie de la primera página:* Padre Desdames.

3083 [2981, VIII, 126-127]  
**A PROPAGANDA FIDE**

[Septiembre 1659] <sup>1</sup>

Eminentissimi e Reverendissimi Signori,

Finalmente dovendo dopo varie dilazioni partire questo autunno navi alla volta dell'isola di San Lorenzo, vulgo Madagascar,

---

**Carta 3083 (C no F).** — Texto en italiano en Arch. de la Prop., Africa 16-17, TUNISI, Guinea, n.º 254, f.º 11, original.

1. En la parte inferior del resumen puesto al dorso de la súplica se leen las palabras: «Die 23 septembris 1659 S. C. annuit»

Vincenzo di Paulo, superiore generale della congregazione della Missione, oltre ai soggetti per l'avanti offerti a questa Sacra Congregazione offerisce di nuevo all'EE.VV. la persona di Nicolo Estienne, sacerdote della detta congregazione della Missione, acció degnandosi l'EE.VV. di dichiararlo missionario apostolico possa impiegarsi alla coltura di quella vigna grande e bisognosa di molti operaii. E lo riceverá per grazia singolare dall'EE.VV.

*Quas Deus, etc.*

*Dirección:* Alla Sacra Congregazione de Propaganda Fide, per Vincenzo di Paul, superiore generale della congregazione della Missione.

## TRADUCCIÓN

Eminentísimos y reverendísimos señores,

Vicente de Paúl, superior general de la Congregación de la Misión, habiendo sabido que finalmente, tras varios retrasos, tiene que partir este otoño un barco para las isla de San Lorenzo, vulgarmente Madagascar, presenta de nuevo a Sus Eminencias, además de los sujetos anteriormente propuestos a la Sagrada Congregación, a Nicolás Etienne, sacerdote de la congregación de la Misión, a fin de que acepte nombrarlo misionero apostólico y darle de este modo los medios para trabajar en el cultivo de esa viña, cuya gran extensión pediría muchos obreros. Y considerará esta gracia como un favor insigne de Sus Eminencias.

*Quas Deus, etcétera.*

*Dirección:* A la Sagrada Congregación de *Propaganda Fide*, de Vicente de Paúl, superior general de la congregación de la Misión.

## A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

París, 19 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 25 de agosto y una gran alegría por las buenas noticias que me da de las misiones de Leonessa <sup>1</sup>. ¡Alabado sea Dios por las gracias que concede a los obreros y al pobre pueblo!

No puedo agradecer bastante el que haya tomado usted posesión de la casa del señor cardenal Bagni. Hay motivos para esperar que Dios bendicirá a los que la habiten, por los méritos de ese buen señor que se la ha entregado y los de aquel que se la ha procurado; me refiero al señor cardenal de Génova, que es admirable por su bondad, así como por la confianza que tiene en la de Dios. No podemos hacer más que alabarle en sus virtudes y llenarnos de confusión al vernos tan lejos de ellas y por consiguiente tan indignos de sus beneficios. ¡Quiera. Señor coronar su vida apostólica con una gloria inmortal y ser él mismo nuestra virtud para responder a los deseos de ese santo cardenal!

Estamos esperando la última decisión del señor cardenal Antonio <sup>2</sup> sobre la ejecución de la fundación que ha aceptado para Loreto, ya que no ha querido atenerse a su última opinión.

Le envió una carta y un memorial que me ha dirigido el señor Regnoust, doctor, que lleva la dirección de los sacerdotes del hospital general, para la rehabilitación de un apóstata que ha vuelto a la iglesia. Le ruego que se ocupe de ello.

Tenemos al Padre Le Soudier enfermo desde hace dos meses; y al Padre Perraud, que también ha estado muy grave, pero que se encuentra mejor desde hace algunos días; lo malo

---

**Carta 3084.** — Original en la casa madre de las hermanas de la Caridad de New-York, *Mount St. Vincent on Hudson*.

1. Pequeña ciudad de la provincia de Aquila. De esta palabra sólo quedan en el original las dos primeras letras, la quinta y la sexta. Diversos indicios y la carta del 18 de julio de 1659 ayudan a descifrarla.

2. Antonio Barberini.

es que la hidropesía ha sucedido a la fiebre, de forma que tenemos razones para temer que ella nos lo arrebate.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly.

3085 [2983,VIII,129]

**A GABRIEL DELESPINEY, SUPERIOR EN MARSELLA**

19 septiembre 1659

¡Quiera Dios con su gracia conducir al Padre Le Vacher <sup>1</sup> y Argel y librarlo de sus penas que no tiene más fundamento que su imaginación!

3086 [2984,VIII,129 y 100,XV,126-127]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 20 septiembre 1659

Mi querido hermano,

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le agradezco las misas que ha hecho decir por nuestros enfermos y la camisa que me ha enviado y que he recibido ya. Se la he dado al Padre Perraud. ¡Quiera Dios que le aproveche!

---

**Carta 3085.** — Manuscrito de Marsella.

1. Felipe Le Vacher.

**Carta 3086 (CF).** — Original en la Biblioteca Vaticana. — Texto publicado en los *Annales C.M.* (1934) 649-652. COSTE (t. VIII, 129) da un resumen y un extracto de la misma según un catálogo de Laverdet, vendedor de autógrafos, que la había puesto en venta en 1855. Figura en el t. XV de las Obras con el n. 100. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 126.

¡Bendito sea Dios por las bendiciones que da a la devoción de nuestra Señora de la Paz y a los cuidados que por ella se toma usted!

Haga el favor de pasar, cuando le parezca, por Laon y por Rethel.

He hecho entregar su carta a la señorita Viole. Las damas no han ordenado nada.

Soy en el amor de Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy querido servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Al hermano Juan Parre, de la Misión, en San Quintín.

3087 [2985, VIII, 129-130]

**A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES**

París, 21 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 10. Recibí también otra del Padre Boussord-dec que ha llegado a Nantes. El señor de La Noue tiene que pagar los gastos que ha hecho usted por el Padre Martín para ello haga el favor de enviarle la nota correspondiente.

Recibí hace poco una carta del Padre Daveroult, en la que su espíritu se manifiesta tal como usted lo pintó.

Le dije ya, según creo, que el Padre Dehorgny irá a Bretaña cuando salga de Richelieu, en donde se encuentra ahora, y que por tanto no lo verá tan pronto por Saintes.

Le doy gracias a Dios de que se haya restablecido un poco; le ruego que le devuelva la salud por entero para el servicio de su gloria.

Procuraremos darle un sacerdote en vez de un hermano clérigo; pero por ahora no lo podemos hacer, ya que necesitamos los que tenemos para otros lugares; y me refiero a una gran necesidad. La mies es grande y los obreros son pocos.

---

**Carta 3087.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

Dentro de poco tendrá usted por aquí a un buen doctor que desea trabajar con ustedes en las misiones; es el señor Boust <sup>1</sup> que está con el señor duque de la Rochefoucauld <sup>2</sup>. Ha querido que le pida a usted, como ahora lo hago, que lo reciba en su compañía y en sus trabajos, mientras sus asuntos le permitan dedicarse a ellos.

Tenemos al Padre Le Soudier enfermo desde hace dos meses, y también al Padre Perraud; éste se encuentra ahora de gravedad con una hidropesía que ha sucedido a su fiebre continua. El resto de la familia se encuentra bastante bien.

Abrazo en espíritu muy cariñosamente a la suya, y soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3088 [2986,VIII,131-132]  
A JUAN DEHORGNY

París, 21 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ya sabe que nuestra pequeña compañía tiene como regla, como todas las comunidades de la iglesia de Dios bien reguladas, que cada uno pueda escribir al general sin enseñar la carta al superior particular del sitio de donde escribe y que dicho superior tampoco tiene que ver las cartas que el general envía a los de la casa. Sin embargo me han advertido que algunos superiores, que son pocos en número, ven algo mal que esto se haga así, queriendo verlo todo y saberlo todo; y que, quitando la libertad a los que están bajo ellos de descargar

---

1. Boust, doctor en la Sorbona y canónigo de Chartres, aceptó una cátedra en la Sorbona, donde enseñó con brillantez.

2. Francisco, duque de la Rochefoucauld, príncipe de Marsillac y gobernador de Poitou, nació el 15 de diciembre de 1613 y murió en París el 17 de marzo de 1680; es conocido sobre todo por un libro reeditado con frecuencia, *Réflexions ou sentences et maximes morales*, París 1665.

**Carta 3088 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

sus corazones y proponer sus dudas a aquel a de quien únicamente, después de Dios, esperan algún alivio o decisión, dan lugar a enojosos inconvenientes que nacen de esta restricción. Por eso, Padre, le ruego que recomiende a todas nuestras familias por donde pase usted, e incluso en pleno capítulo, la observancia de esta regla, diciendo a los inferiores que escriban libremente al general, cuando lo necesiten, lacrando sus cartas con el sello de la comunidad; y a cada uno de los superiores que les dé el lacre, que nos envíe sus cartas sin verlas y que del mismo modo les entreguen las que están selladas con el sello del general sin abrirlo. Nos informarán exactamente de cada lugar en que se haga esto; y haga el favor de preguntarle a cada misionero en particular si es libre en esa práctica, a fin de pasarme aviso.

Le pido a Dios que le siga bendiciendo a usted y sus visitas. Soy en él su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Dehorgny, superior de los sacerdotes de la Misión de Bons-Enfants, en Richelieu.

3089 [2987, VIII, 132-133]

**A DOMINGO LHULLIER, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN CRECY**

París, 23 septiembre 1659 <sup>1</sup>

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día catorce. Espero que Dios nos permitirá que dé usted motivo para dejar descontenta a ninguna de esas personas que me nombra y que, si se disgustan sin razón de su manera de proceder, aprovechará usted delante de

---

**Carta 3089 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.

1. El manuscrito de Marsella cita una frase de esta carta, que fecha en 24 de septiembre. ¿Se escribió la carta el día siguiente en que se compuso la minuta?



Dios esta humillación. Ha hecho bien en hablar con el señor de Lorthon y convendrá que haga lo que él le dijo, o sea, seguir diciendo misa a la hora que acostumbra para comodidad de la señora de Laval <sup>2</sup>, con la esperanza que le ha dado de que él y la señora de Lorthon se acomodarán a esa hora. Sienten mucho respeto y deferencia para con dicha señora de Laval, que es la dueña del lugar, para actuar de otra manera. No obstante, si no llegaran a contentarse será prudente que hable con la señora de Laval y luego con el señor de Lorthon para procurar que se pongan de acuerdo en la hora; ya que, como este último es su fundador, y la otra es lo que es, tiene que obedecer a ambos y por consiguiente actuar de manera que no se disguste uno si prefiere al otro.

3090 [2988,VIII,133-134]

### AL SEÑOR DESBORDES

San Lázaro, 24 septiembre 1659

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Es justo que le obedezca en cuanto usted me ordena, pues sé muy bien que no desea usted nada que no sea razonable. Por eso me tomo la confianza de decirle que la cosa que me propone encierra gran dificultad. El concilio de Trento les ha prohibido a los obispos y a los demás superiores de las comunidades religiosas que permitan la entrada en sus monasterios a las personas seglares, a no ser en caso de necesidad <sup>1</sup>. Pues bien, la entrada de la señora Collin no es de esa naturaleza.

Tengo que hacerme violencia a mí mismo por el deseo que tengo de servirla a ella y de complacerle a usted. Pero ya ve usted que va contra la disciplina en esta ocasión y que ten-

---

2. María Séguier, hija del canciller Séguier, viuda del marqués de Coislin, casada en segundas nupcias con Guy de Laval, de la casa de Laval-Montmorency.

**Carta 3090 (C no F).** — Archivo de la Misión, minuta.

1. «*Dare... tantum episcopus vel superior licentiam debet in casibus necessariis*» (ses. XXVI, cap. y De Regularibus).

dría consecuencias peligrosas, ya que otras muchas señoras con diversos pretextos nos han pedido con frecuencia esto mismo y he tenido que darles esta misma respuesta, incluso a algunas princesas, entre las que hay una de sangre <sup>2</sup>. Pero si se lo concedo a una, ya no se podría prohibir a las demás. Le suplico pues, señor, que me excuse y presente mis excusas al señor y a la señora de Collin, a quienes tengo mucho respeto y grandes ganas de servir. Por lo que a usted se refiere, señor, ya sabe hasta qué punto soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

3091 [2989, VIII, 134-135]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

París, 26 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su apreciada carta del primero de septiembre. Hemos de tener un triple agradecimiento por la nueva limosna que le han hecho para ayudar a pagar la casa adquirida: el primero a Dios, el segundo al señor cardenal Durazzo y el tercero al señor Manuel Brignole, a quien me tomaré el honor de escribirle por este motivo.

Mucho me agrada que haya usted hecho presentar al Papa el libro del señor Abelly <sup>1</sup> y todo cuanto me dice sobre este asunto. Le he comunicado su carta al señor Abelly y hemos creído que, puesto que no hay ninguna duda sobre las opiniones que sostiene y puesto que la gente se dedica más a la lectura de leyes y de cánones que a otras materias, particularmente las de este libro, serviría de poco traducirlo al latín. Por eso bastará con que haga usted la distribución de los ejemplares que tiene en nuestra lengua entre los señores que

---

2. Cf. carta 2331.

**Carta 3091 (C no F).** — Archivo de la Misión, original. La posdata es de mano del santo.

1. Cf. carta 3000.

la entiendan, a quienes crea capaces de apreciar y sostener la doctrina que contiene; si desea algunos más, se los enviaremos.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3092 [2990, VIII, 135-136]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA**

París, 26 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 9 de septiembre. ¡Bendito sea Dios de que la propuesta de Córcega vaya por buen camino y tranquilamente, sin chocar con la compañía de que usted me habla! Si le urgen, dígamele; y si no le urgen, tampoco urja usted por su lado, más que para mantener las cosas como están <sup>1</sup>, debido a la dificultad actual en que nos encontramos de enviar los hombres que necesitan para esa misión, ya que los que tenemos están comprometidos en otra parte y son necesarios para dos nuevas fundaciones que hemos de llevar a cabo.

Lo mismo le digo sobre lo que me pide de darle un sacerdote en lugar del Padre Lejuge, que se va a Roma. Le ruego que haga lo que pueda hasta que estemos en situación de ayudarle.

Si el Padre Philippe, que tiene que ser profesor de los seminaristas externos, puede ser también su prefecto, valdrá más darle a él este oficio antes que al hermano Lagrange <sup>2</sup>.

Propone usted que se le dé el cuidado de la procura durante las misiones al Padre Carlos Francisco; no tengo muchas ganas de permitirlo, ya que es todavía del seminario; sería mucho mejor darle este cargo al algún otro que haya acabado ya

---

**Carta 3092.** — Archivo de la Misión, minuta.

1. Redacción primitiva: *no insista por su parte*. El santo corrigió de su propia mano.

2. Roberto de Lagrange nació en Lille el 1 de noviembre de 1636 entró en la congregación de la Misión el 19 de octubre de 1655 e hizo los votos el 19 de octubre de 1657

los dos años. Sin embargo, si no tiene ninguna persona indicada que pueda dedicarse a ello, hago lo que crea más a propósito.

Los hermanos de usted me han hecho el honor de venir a verme. Le escriben poco más o menos las mismas cosas que me han dicho y se ofrecen a entregarle su parte. Según esto podrá usted indicarles que su intención es la...<sup>3</sup>

*Al pie de la primera página:* Padre Pesnelle.

3093 [2991,136-137]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

29 septiembre 1659

Vicente de Paúl le indica al hermano Juan Parre que no tiene nada que decirle.

...Tenemos al Padre Soudier gravemente enfermo y también al Padre Perraud. Encomiendo a ambos a sus oraciones.

3094 [102,XV,102-103]

**A JUAN GICQUEL, SACERDOTE DE LA MISIÓN<sup>1</sup>**

París, 27 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Nuestros enfermos siguen bastante mal: el Padre Perraud en peligro; el Padre Le Soudier no tanto; el Padre Berthe y el

---

3. La frase continuaba en una segunda hoja que se ha perdido. En la parte inferior de la segunda página escribió san Vicente de su mano estas palabras: «Responder que, como su residencia en Italia y sus ocupaciones no le permiten ir allá, se contentará con esa pensión».

**Carta 3093.** — Un catálogo de Laverdet, que puso el original en venta, nos ofrece este resumen de una página en-8.<sup>o</sup>

**Carta 3094.** — Carta autógrafa, conocida solamente por una fotografía de procedencia desconocida, que parece estar hecha sobre un facsímil desconocido. Nada permite dudar de su autenticidad. Figura en el tomo XV, 128-129. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 128.

Padre Martín están en Turín con fiebres cuartanas; el Padre Alméras se encuentra molesto y también el hermano Ducournau; su hermano está bastante bien, gracias a Dios, el Padre Etienne está en Nantes con los padres Daveroult <sup>2</sup>, Feydin y el hermano Patte <sup>3</sup>, aguardando a que el barco esté en disposición de hacerse a la vela. Y yo, Padre, le saludo muy humildemente con todo el cariño de mi corazón, y soy su muy humilde y amado servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Gicquel.

3095 [2992, VIII, 137-138]  
A JUAN DEHORGNY

París, 28 septiembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

¡Bendito sea Dios por su feliz llegada de Richelieu con el Padre Le Blanc, tal como me comunica en su carta del día 20 y porque ha querido su divina bondad que mejorase el señor arcediano, y su providencia hacer que se encontrara en nuestra casa cuando le sobrevino la enfermedad, para darnos la ocasión de ofrecerle algún pequeño servicio! Espero que no habrá ahorrado la casa ningún esfuerzo por su alivio y su consuelo.

---

1. Juan Gicquel nació en 1617 en Miniac, diócesis de Saint-Malo, ordenado sacerdote en 1642, entró en la Congregación de la Misión en 1647, murió en 1672.

2. Pedro Daveroult nació en 1614 en Béthune, diócesis de Arras ordenado sacerdote en 1638, entró en la congregación de la Misión en 1653. Designado en dos ocasiones para ir a Madagascar, tuvo que volver las dos veces a Francia sin haber podido llegar a la isla.

3. Felipe Patte, hermano coadjutor, nacido en 1620 en Vigny, diócesis de Rouen, entró en la Congregación de la Misión en 1656. Asociado a los trabajos del Padre Etienne en Madagascar, fue asesinado con él en 1664.

**Carta 3095 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

Estamos esperando al Padre Feret, que será bienvenido; sería conveniente que el Padre de Beaumont se tomase la molestia de decirme las cosas sobre las que tengo que hacerle alguno para predicar en las misiones y mandar otro a Le Mans, donde están ustedes trabajando. ¡Dios sea alabado por ello!

Me parece como si estuviera viendo y tocando lo que me ha escrito en particular de cada uno. ¡Quiera Dios concederles a todos la gracia de ir cada vez mejor y a toda la compañía la de crecer en número y en virtud! Nos damos cuenta más que nunca de la gran necesidad que tiene de buenos obreros y de la gracia de Dios para responder a sus designios. Recce por ello, por favor, y haga que recen los demás.

Le escribiré al Padre Laudín que disponga las cosas para la ordenación.

Nuestros enfermos están en peligro; me refiero a los padres Le Soucier y Perraud. Los encomiendo a sus oraciones y me encomiendo a mí mismo, que soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Dehorgny, sacerdote de la Misión en Richelieu.

3096 [2993,VIII,138]  
**A UN JOVEN DE DAX**

29 septiembre 1659

A este joven que le había pedido su protección apelando a ciertos vínculos de parentesco, le declara el santo que hará por él lo que haría por su propio hermano. Se reconoce indigno de contarse entre los miembros de su familia, ya que «ha nacido de un pobre labrador» y su «primer oficio fue el guardar los animales de su padre».

---

**Carta 3096.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 195.

## A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

[Entre finales de septiembre y comienzos de octubre 1659] <sup>1</sup>

Le enviaré el reglamento de las hijas de la Caridad y la aprobación que el señor cardenal de Retz hizo del mismo en Roma <sup>2</sup>, una copia de las cartas patentes y de su registro en el parlamento, a fin de ver cómo hay que disponer la aprobación <sup>3</sup>. Acabamos de hacer partir a cuatro <sup>4</sup>, parte para Narbona y parte para Cahors; y dentro de pocos días para Polonia; el medio para dirigir todo esto ha sido la atribución de la autoridad de Su Santidad.

Espero el *extra tempora* para el hermano Arthur <sup>5</sup>.

---

**Carta 3097 (CA).** — Original en posesión (1945) del Sr. Auzou, sacerdote de la diócesis de París. COSTE ofrece un resumen sacado del catálogo de Laverdet, comerciante de autógrafos (enero 1854); el texto se publicó luego con la ortografía y la disposición del original en *Annales de la C.M.* (1945-1946) 199; figura con el n. 101 en el t. XV de las Obras de San Vicente. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 127.

1. Esta carta ha sido escrita pocos días después del 12 de septiembre de 1659, fecha de la salida de las hermanas para Narbona, y antes de que el santo se decidiese a retrasar para primavera el envío de las hijas de la Caridad destinadas a Polonia; por consiguiente antes de la carta 3100.

2. Juan Francisco Pablo de Gondi, cardenal de Retz, después de su evasión (8 de agosto de 1654) se refugió en Roma, pero sin renunciar a su sede arzobispal de París. Desde allí le dio a san Vicente su aprobación de la Comunidad de hijas de la Caridad y de su reglamento general (18 enero 1655).

3. San Vicente quería obtener la sanción de la Santa Sede, pues la aprobación del arzobispado de París podía ser revisada; en efecto, un nuevo arzobispo podría suprimir lo que su predecesor había establecido y aprobado.

4. Se trata de las hijas de la Caridad.

5. Nicolás Arthur, nacido en 1632 en Cork (Irlanda) entró en la congregación de la Misión en 1654, fue ordenado sacerdote en 1659; con vistas a esta ordenación *extra tempora*, pide san Vicente esta dispensa.

El Padre Etienne <sup>6</sup> se está preparando para Madagascar, lo mismo que los padres Boussordec <sup>7</sup> y Feydin <sup>8</sup>.

*Dirección (al dorso):* Padre Jolly.

3098 [103,XV,129]

**CARTA DE ENRIQUE ARNAULD, <sup>1</sup>  
OBISPO EN ANGERS, A SAN VICENTE**

[1659] <sup>2</sup>

«...Antes de volver a Anjou, el /señor Maillard/ <sup>3</sup> quiso hacer un retiro en San Lázaro bajo la dirección del Padre Vicente, que apreció tanto su espíritu y piedad que pensó desde entonces incorporarlo a su congregación. Este plan hubiera resultado seguramente, porque el señor Maillard tenía gran inclinación por ello... El señor obispo... escribió al Padre Vicente para rogarle que le dijera de su parte al señor Maillard que viniese a trabajar en su diócesis. Apenas recibió esa carta el Padre Vicente, se la llevó al señor Maillard. El señor Maillard, viendo la voluntad de su prelado como la de Dios, no vaciló en partir. Llegó enseguida a Angers y fue recibido en el seminario a finales del año 1659...».

---

6. Nicolás Etienne, nacido en 1634 en París, entró en la Congregación de la Misión en 1653, sacerdote en 1659, partió para Madagascar en 1660 y luego en 1663, donde murió asesinado en 1664.

7. Carlos Boussordec, nacido en 1609 en Chatelaudren, diócesis de Tréguier, entró en la congregación de la Misión en 1654 y murió en 1665 en las costas de Cabo Verde, cuando se dirigía a Madagascar.

8. Francisco Feydin nació en 1620 en Allanche, diócesis de Clermont fue ordenado sacerdote en 1645, entró en la congregación de la Misión en 1653, fue designado varias veces a la misión de Madagascar, pero siempre surgió algún impedimento para que fuera; dejó la congregación en 1705 era párroco en la diócesis de Arras; entonces depuso en el proceso informativo iniciado con vistas a la beatificación del fundador.

**Carta 3098.** — Carta perdida, conocida sólo por la alusión de las Mémoires de Joseph Grandet. Histoire du Séminaire d'Angers depuis sa fondation en 1659 jusqu'à son union avec Saint-Sulpice en 1659, publiée pour la première fois d'après le manuscrit original par G. Letourneau. Angers-Paris 1893, 2 tomos, el texto citado está sacado del t. I, 12. Figura con el n. 103 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 127.

1. Enrique Arnauld (1597-1692), miembro de la célebre familia Arnauld (Antonio, la Madre Angélica, etc.), obispo de Angers desde 1649 hasta su muerte. Excelente obispo reformador.

2. Fecha probable según el texto citado aquí mismo.

3. Pedro Maillard, sacerdote secular de la diócesis de Angers, entonces en París; volvió a Angers en 1659, siendo por más de veinte años superior de su seminario; murió en 1692.



## A GABRIEL DELESPINEY

París, 3 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He sabido que se ha tomado usted la molestia de ir a Grignan <sup>1</sup> a establecer la Caridad, a pesar de sus achaques. Me disgustaría mucho que ese esfuerzo hubiera aumentado su mal. ¡Dios no lo quiera! ¿Cómo se encuentra después de ese viaje y cómo sigue el Padre Cornier de sus diarreas? Espero de la bondad de Dios que ya estará libre de ellas; si no, habrá que buscar algún remedio. La distancia de su lugar y la clase de enfermedad no permiten que venga aquí. Además, es frecuente por acá; tenemos al Padre Le Soudier tan abatido que tenemos miedo de que no se pueda reponer. Se dice que hay también muchos aquejados de lo mismo en el campo. El Padre Durand me dice que lo mismo está pasando por Agde y que también él ha tenido su parte. Así pues, no se puede pensar en enviarlo allá. Puesto que es un mal común, creo que el mejor remedio es la paciencia y el régimen. No obstante, Padre, vea si el aire de los campos es mejor que el de la ciudad. Envíele a alguna parroquia de los alrededores para que pase allí algunos días y ver si se arregla su malestar. En cierta ocasión sé que los parientes del difunto Padre Trabetas recibieron en su casa al Padre Portail y a algunos otros mientras había peste en Marsella <sup>2</sup>; quizá se sientan también ahora felices de ofrecer esa misma hospitalidad al Padre Cornier, si se lo pide usted en consideración con ese querido difunto.

El señor obispo de Pamiers <sup>3</sup> me ha escrito sobre un pobre Castres, del lugar de Saurat <sup>4</sup>, de veinticinco años de edad. Está detenido, según me indica, en el castillo del gobernador de Trípoli. Le ruego que procure que algún mercader de Marsella le escriba al cónsul de aquel lugar para tener noticias y

---

**Carta 3099 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Ayuntamiento de la Drome. Allí terminó sus días la señora de Sevlgne.

2. En 1649.

3. Francisco Esteban Caulet.

4. Localidad en los Alrededores de Foix (Ariège).

saber exactamente lo que necesita para su liberación. Cuando lo sepa, haga el favor de comunicármelo, junto con el medio de poder mandarle dinero con seguridad.

En nombre de Dios, Padre, haga todo lo posible por restablecerse.  
Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Padre Delespiney, superior de los sacerdotes de la Misión en Marsella.

3100 [2996, VIII, 140-142]  
**A NICOLAS DUPERROY**

París, 3 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribo aprisa unas breves palabras para acusar recibo de su apreciada carta del 15 de agosto, que me ha consolado mucho por el candor de su amable corazón, vivamente retratado en las pocas líneas que contiene. Doy gracias a Dios por los sentimientos que le da y por el beneficio que la reina ha puesto en sus manos para dar medios a la compañía de servir a los pueblos, lo cual nos obligará a enviar allá más misioneros de los que pensábamos, aunque hay dificultades para enviarlos antes de la primavera, según le escribo al Padre Desdames. Entretanto le ruego que tenga paciencia, aunque no pueda hacer todo el bien que desearía en esa *prepositura*<sup>1</sup>, y que considere que Dios se contenta con el que hace en otra parte, esperando algo mejor; que no se le ha encargado dicho beneficio más que para responder a los designios que su divina bondad tiene sobre la compañía para el progreso de su gloria y que, si hubiera caído en otras manos, habría servido quizás para hacer lo contrario. Dios le ha favorecido con suficientes gracias para

---

**Carta 3100 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

1. *Prepositura*, cargo público.

que tema la tentación de que usted habla. Está usted con Dios, y Dios con usted. ¡Qué felicidad! El encierra todas las dichas, de forma que lo que no tienda a él no es más que dolor y desolación. Nuestro Señor, con su gracia infinita, le llenará de su espíritu para ayudar eficazmente a las almas a despegarse de las criaturas y unirse a su soberano bien. ¡Cuánta alegría siento, al ver lo lejos que está usted del mundo y de las cosas del mundo que perecen, para no vivir más que la vida de Jesucristo, que le ha atraído a su servicio y le ha llamado a Polonia, donde espero que hará ver cada vez más que todo ha sido para desplegar allí sus divinas virtudes y mostrar sus bondades infinitas! Así se lo ruego de todo corazón. Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Duperroy, sacerdote de la Misión en Varsovia.

3101 [2997,VIII,142]

### JUAN DEHORGNY A SAN VICENTE

3 octubre 1659

*Padre:*

*Creo que la señorita Le Gras haría un gran favor a los enfermos de esta ciudad de Richelieu y a nuestras dos hermanas aquí instaladas, si enviase otras dos hermanas, o uno por lo menos, para asistir tanto a los enfermos como a dichas hermanas, que están ambas en casa desde hace más de seis semanas, con fiebre; y aunque desde hace cinco o seis días la hermana Perrine se encuentra un poco mejor, sin embargo, desde hace catorce meses que vino a Angers, no ha gozado de salud casi nunca. Por eso, si pudiera recuperarse un poco, sería necesario retirarla de aquí, dado que los enfermos se quedan sin asistencia, a no ser que las señoras les den un poco de dinero o un poco de carne cruda, que son cosas manifiestamente con-*

---

**Carta 3101 (CF).** — Archivo de la Misión, original

*trarias al reglamento. Muchos me han advertido que es preciso que las hermanas que vengan aquí sean un poco animosas para excitar a las señoras a visitar a los enfermos por sí mismas, a fin de que, al verlos, se sientan movidas a contribuir a los gastos, ya que obtienen muy pocas limosnas de la cuestación.*

*Después de haber escrito la presente, la hermana Perrine ha vuelto a caer con fiebre.*

*Soy, Padre su muy humilde y muy obediente servidor,*

DEHORGNY  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección: Padre Vicente.*

3102 [2998,VIII,143]

### A JUAN DEHORGNY, EN RICHELIEU <sup>1</sup>

5 octubre 1659

Me ha indicado usted que la casa de Le Mans necesita un predicador para las misiones, otro sacerdote para la procura y un clérigo para las clases; que la casa de Richelieu necesita igualmente un hombre bien preparado para la predicación. El Padre Berthe, por otro lado, nos ha dicho que también había que enviar dos sacerdotes a Sedán y podrá suceder que encuentre usted todavía más casas que necesiten obreros. Pero ¿Y los medios para contribuir a todo esto? No es posible. Tenemos muy pocos hombres hechos y sin embargo mucha obra que realizar y lugares que llenar, e incluso algunas nuevas fundaciones. Le digo esto para que economice todo lo que pueda. Su mayor preocupación tiene que dirigirse, en las visitas, a enderezar a los que se desvían, a dar ánimos a los corazones que fallan y decaen y fervor a los cobardes y a los tibios. Ha sido usted especialmente enviado para esto, ya que es necesario que todos contribuyan cuanto puedan, no solamente al buen orden, sino al ejercicio de nuestra funciones en cada lugar.

---

**Carta 3102.** — Reg. 2, 98.

1. Juan Dehorgny visitaba entonces esa casa.

Le ruego que ofrezca a Nuestro Señor un poco de retiro que estoy haciendo para prepararme al otro gran retiro, en el caso de que Dios quiera llamarme pronto.

3103 [2999, VIII, 144]

**A LUISA DE MARILLAC**

San Lázaro, lunes por la tarde [octubre 1659] <sup>1</sup>

Vicente de Paúl le anuncia a Luisa de Marillac la llegada a Narbona de las primeras hijas de la Caridad, Francisca Carcireux, Ana Denoual y María Chesse <sup>2</sup>

3104 [3000, VIII, 144-145]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

[Octubre 1659] <sup>1</sup>

*Mi veneradísimo Padre:*

*Todavía no ha partido la hermana Maturina <sup>2</sup>; no lo hará hasta los primeros días de la semana que viene. Me dijo que deseaba hacer un poco de retiro y preparar su confesión y que sería muy feliz si fuese usted quien la escuchase, si sus muchos quehaceres no le molestan demasiado y no le roba su precioso tiempo. Si así lo quiere su caridad, respóndame sobre este punto.*

---

**Carta 3103.** — H. FAURE, *Documents divers sur l'histoire de Narbonne et de ses hospices*, Narbonne 1894, 116.

1. Cf. carta 3080.

2. Bautizada en Laudujan (Ille-et-Vilaine) el 28 de octubre de 1637, recibida en la Congregación el 30 de septiembre de 1657, admitida a los votos el 25 de marzo de 1662, colocada en parroquia de San Pablo, luego en Narbona donde estuvo 16 años, superiora del hospital de Gex, enviada más tarde como superiora al Nombre de Jesús, elegida ecónoma en la casa madre el 7 de junio de 1677, murió en Gex el 19 de abril de 1699.

**Carta 3104 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

2. Maturina Guérin. Había sido enviada a La Fère para dirigir allí la casa que las hijas de la Caridad tenían en aquella ciudad.

*Le envió la carta que recibí ayer de la reina de Polonia y la respuesta, que conservará su caridad si no hay que enviarla o me la remitirá si le parece bien, para ponerla en limpio.*

*Acompaño también una carta de la hermana Carcireux, que le da noticias de sus padres que partieron para Narbona.*

*Le envió, mi veneradísimo Padre, el papel que le dije y que habla de los medios espirituales para conseguir afianzar la compañía de las hijas de la Caridad, que le ruego no lo vea nadie, por temor a que se burlen de él.*

*Mi pobre corazón tendría mucha necesidad de que su caridad pudiera ver mi debilidad, a propósito de la pérdida de una carta semejante a ésta, tal como ha sido escrita. Su caridad vería muy bien la necesidad que tengo, mayor que nunca, de advertencias y de corrección, para poder llamarme más verdaderamente, mi reverendísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidora e hija,*

LUISA DE MARILLAC

*Han llegado nuestras dos hermanas de Hennebont, gracias a Dios.*

3105 [3001,VIII,145-147]

### A LUIS DUPONT, SUPERIOR EN TRÉGUIER

París, 8 octubre 1659

Padre:

Recibí dos cartas tuyas del 7 y del 21 de septiembre. Doy gracias a Dios por el esfuerzo que ha puesto el señor obispo <sup>1</sup> para la unión de las capillas y hacer más firme su fundación. Son una prueba de su gran bondad por la compañía y de su celo admirable por la perfección de su clero. Dios le conceda la gracia, a usted y a todos los que trabajan con usted, de mantenerse muy unidos a Nuestro Señor para trabajar con él en esta santa e importante empresa, de la que depende la santificación de toda la diócesis. Nada pueden sin este adorable Sal-

---

**Carta 3105.** — PÉMARTIN, *o.c.*, t. IV, 483, carta 1957. Una parte de esta carta se reproduce en el registro 2, 193.

1. Baltasar Grangier de Liverdi.

vador; pero, si están animados de su virtud, lograrán un feliz éxito. Una cosa a la que tiene que atender especialmente es a la destrucción de ese mal espíritu de la bebida, que es una fuente de desórdenes entre los eclesiásticos; y para ello hay que procurar que lleven vida interior y sean hombres de oración que les guste entretenerse con Dios más que buscar otras compañías y dedicarse a sus funciones en vez de permanecer ociosos.

Es muy de desear que el seminario no emprenda ningún proceso contra los señores del cabildo, por los malos efectos que podrían seguirse. El expediente que propone el señor obispo es muy bueno y factible, si el señor abad Brisacier estuviese aquí, pero está en Roma.

He mandado entregar al Padre Boussordec la carta que me mandó usted para él. Está actualmente en Nantes, con el propósito de embarcarse para Madagascar; pero con el embarque aún no está preparado, le he escrito que vaya a Richelieu entretanto. Hay otro barco en Dieppe que podrá despegar velas para ese mismo viaje a finales de este mes, al que haremos pasar, con la ayuda de Dios, otros dos sacerdotes, uno de los cuales será el Padre Etienne.

Estoy muy afligido por las molestias que le causa el Padre L... Confieso que es un poco difícil de gobernar; pero también es verdad que tiene un alma buena y buen fondo, lo cual hace que valga la pena excusar su timidez y cuanto le pueda faltar para una pronta y mansa sumisión. Hemos de considerar como normal el hecho de que no haya ningún hombre que no tenga defectos y yo soy el que más tengo; y aunque le enviáramos todos los sacerdotes de aquí, unos después de otros, no habría uno solo en quien no encontrase usted muchas cosas que aguantar. Así, pues, Padre, procure ganárselo de manera dulce y con paciencia. Nuestro Señor nos ha recomendado mucho la paciencia, sabiendo que sin ella no puede existir ni subsistir la unión entre los hombres, que son tan miserables; hablo de la unión fraterna que es la que nos hace agradables a Dios y fuertes para atraer a las almas a su amor. Por la gracia de Dios siempre ha mantenido y ha fomentado usted la de su pequeña familia hasta el presente y espero que irá creciendo

en el futuro por la acción de su espíritu y de su prudente dirección. Así se lo pido a Nuestro Señor.

Parte de nuestra gente ha hecho ya los ejercicios y está ahora en misiones; otra parte ha entrado en la soledad <sup>2</sup>, y yo entre ellos. Pídale a Dios que nos conceda la gracia de producir frutos dignos de penitencia, que sirvan para el prójimo.

Tenemos muy enfermos a los padres Le Soudier y Perraud y a este último muy grave. El Padre des Jardins se ha ido a Narbona y se ha llevado a Agde a los padres Lemerer <sup>3</sup> y Tanguy <sup>4</sup>, que son bretones.

Creo que el Padre Dehorgny ha salido ya de Richelieu para ir a Bretaña, donde Dios, por su bondad infinita, les seguirá concediendo sus bendiciones a usted y a todos los suyos, a quienes abrazo cordialmente.

Pasado mañana enviaré a Roma las cartas del hermano Butler.

Soy en Nuestro Señor...

3106 [3002, VIII, 147-148]

### JUAN DEHORGNY A SAN VICENTE

*Richelieu, 8 octubre 1659*

*Padre:*

*Las hermanas de la Caridad siguen enfermas. Sor Perrine tiene a veces algunos intervalos que nos hacen esperar una mejoría, pero duran poco. Sor Carlota hará seis años para Navidad que tuvo una grave enfermedad; desde entonces no ha gozado de buena salud; quizás un cambio de aires le permitiera recuperarse. Creo que la señorita Le Gras le haría un gran favor a este lugar si hiciese un esfuerzo por enviar a otras dos; pues, si no se envía más que a una, se verá bastante impedida para atender a las dos hermanas y de esta forma los enfermos que quedarán sin nada. Nadie los visita y por eso*

---

2. *Soledad*, retiro espiritual.

3. Gil Lemerer, nacido en la diócesis de Tréguier el 22 de septiembre de 1633 entró en la congregación de la Misión el 23 de octubre de 1658, hizo los votos en Agde el 14 de noviembre de 1660.

4. Este nombre no se encuentra en el catálogo del personal.

**Carta 3106 (CA).** — Archivo de la Misión, original.



*nadie las quiere. Se dice que no cuidaban bastante a los enfermos y que dejaba a los de su casa la tarea de hacerles la cama. Pues bien, a veces las señoras se encontraban con que algún enfermo estaba ocho días sin que le hubieran hecho la cama. Es cierto que su escasa salud podía contribuir a ello. Es muy necesario que las que vengan sepan sangrar y muestren mucha afabilidad a los enfermos, ya que éste es uno de los lugares más difíciles que se pueden encontrar.*

*Pido a Nuestro Señor que nos asista a todos, y soy en su amor su muy humilde y muy obediente servidor,*

DEHORGNY  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Vicente.

3107 [3003,VIII,148]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA <sup>1</sup>**

11 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Apruebo de buena gana el proyecto de ese buen obispo que quiere obreros para las Indias; ¡Quisiera Dios que fuéramos dignos de ayudarle! Pero los pocos sacerdotes que tenemos son solicitados por todas partes.

3108 [3004,VIII,148-149]

**A EDMUNDO BARRI, SUPERIOR EN  
NOTRE-DAME-DE-LORM**

París, 11 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le envío la respuesta de los doctores de la Sorbona a la dificultad que usted proponía en el asunto de las misas.

---

**Carta 3107.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 67.

1. Collet dice sencillamente que la carta va dirigida a un misionero en Italia. El contenido nos indica que este misionero es el Padre Jolly.

**Carta 3108 (CF).** — Archivo de Turín, original.

Me olvidé de decirle que no podemos aceptar en la compañía a una persona que quiera salirse de otra bien regulada sin causa legítima. Así pues, convendrá que anime al clérigo de la Doctrina Cristiana, del que me escribía, a que persevere en esta santa religión a la que Dios le ha llamado.

El Padre Dehorgny ha ido a visitar nuestras casas de Bretaña; si Dios le da suficiente salud, espero que vaya a verles.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Barry.

3109 [3005, VIII, 149-150]

**A GABRIEL DELESPINEY, SUPERIOR EN MARSELLA**

17 octubre 1659

Espero que pronto estarán ustedes preparados para hacer alguna misión. No tengan miedo de anunciar a los pueblos las verdades cristianas con la sencillez del evangelio y de los primeros obreros de la iglesia. Lo hemos oído predicar y sabemos que tiene buenas dotes para tocar los corazones. La reputación de la compañía tiene que estar en Jesucristo y el medio para mantenerla consiste en conformarse a él y no a los grandes predicadores. Pronto tendrá usted conocimiento suficiente de la lengua para las confesiones. Infórmese bien de antemano de los términos con que se expresan comúnmente los pecados más ordinarios, para poder entender y preguntar a los más toscos del pueblo.

---

**Carta 3109.** — Manuscrito de Marsella.

3110 [3006,VIII,150]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

17 octubre 1659

Hay motivos para felicitarle por su casa, no tanto por las razones que me indica como por los medios de que Dios se ha servido para hacer que la tenga, que son esos dos santos cardenales que, teniendo ante la vista el honor y el servicio de Dios, le han querido poner en situación de procurarlos de todas las formas que la pobre compañía puede y debe hacerlo. Necesitaríamos además otros dos semejantes a ellos para que nos ayudaran a agradecerles todos los favores que nos han concedido y la manera admirable con que se complacen en obligarnos, especialmente el señor cardenal Durazzo, que parece como si no tuviera otra afición y que no teniendo más que a Dios por objeto de sus acciones, no tendrá nunca más que a él para que sea su digna recompensa.

3111 [3007,VIII,150-151]

**A DOMINGO LHUILLIER**

París, 23 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Vuelve para allá el hermano Claudio. Le agradezco que lo haya enviado acá por un motivo tan bueno como el de acompañar a uno de nuestros hermanos enfermos. El Padre Maillard le dará 135 libras, esto es, 125 para el trimestre de su pensionista y 10 más para sus menudas necesidades.

Me alegra mucho saber que ha recibido usted los cincuenta escudos de su renta anual y la esperanza de obtener, a finales de año, los medios para seguir manteniendo a la familia y sus cargos; mucho más aún me alegro de que sea la señora de Lorthon quien se lo ha dicho.

---

**Carta 3110.** — Reg. 2, 248.

**Carta 3111 (CF).** — El original se encuentra en las hijas de la Caridad de Gante, calle de Limbourg, 12.

Sobre la fundación del difunto señor procurador del rey le escribiré en otra ocasión; recuérdemelo, por favor. No hemos decidido aún si la aceptaremos. Indique en qué se basan los diez escudos de renta y si están bien asegurados.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Padre Lhuillier, sacerdote de la Misión en Crécy.

3112 [3008,VIII,151-152]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA**

[En 1659 ó 1660] <sup>1</sup>

¡Viva la justicia! Hemos de creer que es justa la pérdida de su proceso. El mismo Dios que le había concedido antes ese bien, ahora se lo quita: ¡sea bendito su santo nombre! Ese bien es malo cuando está donde Dios no lo quiere. Cuanta más relación tengamos con Nuestro Señor despojado, más parte tendremos también en su espíritu. Cuanto más busquemos como él el reino de Dios, su Padre, para establecerlo en nosotros y en los demás, más se nos darán las cosas necesarias para la vida. Tenga esa confianza y no piense en esos años estériles de que habla; si lo son, no será por su culpa, sino por la disposición de la Providencia, cuya voluntad es siempre adorable. Dejémonos guiar, pues, por nuestro Padre que está en los cielos y procuremos en la tierra no tener más que una sola voluntad con él.

---

**Carta 3112.** — ANSART, *L'esprit de saint Vincent de Paul*, 134.

1. Esta carta, dice Ansart fue escrita algún tiempo después de los estragos de la peste en la casa de Génova al superior de la casa, a propósito de un proceso muy importante perdido por aquella casa. El proceso seguía pendiente todavía el 29 de agosto (cf. carta 3056).

3113 [3009,VIII,152]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

24 octubre 1659

No sentiremos mucho carecer de iglesia, ya que no les parece bien que la tengamos. Gracias a Dios no queremos más que lo que él quiere y, sabiendo que su voluntad se nos manifiesta en la de nuestro Santo Padre el Papa, seguiremos estando tranquilamente sometidos a las intenciones de Su Santidad.

3114 [3010,VIII,152-153]

**LUIS Y CLAUDIO DE CHANDENIER A SAN VICENTE**

Turín, 24 octubre 1659

*Veneradísimo Padre:*

*Nos hemos detenido aquí más de lo que esperábamos debido a la indisposición del Padre Berthe. Esperamos, con la ayuda de Dios, salir mañana en compañía de un señor genovés de la familia de los Spinola <sup>1</sup> para Milán, adonde va para dirigirse luego a Roma a representar los intereses de su república. Ha demostrado en esta corte tener mucho afecto a su casa de Génova, de la que ha hablado muy bien. Llegaremos a Milán para la fiesta de San Carlos, esperando allí al Padre Berthe, que vendrá a buscarnos después de haber recuperado aquí las fuerzas para ello, tal como esperamos que se lo concederá Nuestro Señor.*

*Nada añado, veneradísimo Padre, a lo que le dije en la última carta que tuve el honor de escribirle sobre el trato cordial y caritativo que hemos recibido en esta casa. Solamente le diré, pues creo que es mi obligación por la gran edificación que de ello hemos recibido, que se vive allí como en San Lázaro,*

---

**Carta 3113.** — Reg. 2, 248.

**Carta 3114 (CA).** — Archivo de la Misión, original.

1. De esta familia habían salido dos generales ilustres; dará luego cinco cardenales a la Iglesia.

*con excepción de una sola práctica, que es que nueve meses al año todos los misioneros, tanto sacerdotes como hermanos ponen la llave bajo la puerta para ir a hacer su cosecha de almas, de forma que se puede decir de ellos, aquí con más razón que en otras partes, que sono padri di camera locanda; lo cual será siempre para ellos una cualidad más honorable que cualquier otra que se les pueda dar.*

*Hemos creído que debíamos saludar aquí al señor marqués de Pianezza, no ya como primer ministro y gran chambelán de este estado, sino como un señor de eminente piedad y Padre temporal de esta casa, él nos ha devuelto la visita, antes de su partida para Mónaco, adonde ha ido a buscar a la hija de ese príncipe, con quien tiene que casarse su hijo.*

*Nos postramos de todo corazón ante sus pies para recibir en espíritu su santa bendición y somos con todo el respeto que debemos, veneradísimo Padre, sus muy humildes y muy obedientes hijos y servidores,*

L. DE CHANDENIER  
indigno sacerdote  
CL. DE ROCHECHOUART

No he querido faltar al honor de escribirle una vez más desde aquí, pues temo que no tengamos ya otra ocasión hasta llegar a Roma, si Dios quiere concedernos esa gracia.

*Dirección:* Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión en París.

3115 [3011,VIII,154]

### A PEDRO CABEL, SUPERIOR EN SEDAN

París, 29 octubre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

No puedo ofrecerme al Padre Michel para asistir a su madre en el asunto, ya que no me siento con fuerzas para dedicarme

---

**Carta 3115 (CF).** — El original pasó por el estudio de Charavay, en donde hemos sacado la copia. La posdata es de mano del santo.

a ello; por otra parte, el Padre Michel me ha escrito que su presencia allí es absolutamente necesaria para impedir la ruina de su buena madre. Por eso le he dicho que vaya a poner orden por última vez y que vuelva a casa lo antes posible. Me indica que entretanto podrá usted pasar sin él.

Le envío un paquete para el Padre Lambin. Le ruego que lo haga entregar cuanto antes a una de las personas a quienes va dirigido.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Acabo de recibir su última. Como respuesta le diré que ha hecho usted bien en excusarse del banquete. Ya contestaré a lo demás.

*Dirección:* Padre Cabel.

3116 [3012, VIII, 155-156]

**AL MARISCAL DE LA MEILLERAYE**

31 octubre 1659

Señor mariscal:

Empiezo la presente dando gracias a Dios por haberle librado de la larga y dolorosa enfermedad de la que su divina bondad le ha sacado y conservado para seguir extendiendo su imperio entre los pueblos de Madagascar que no lo conocen; le ruego que sea así por largos años, como espero que sucederá. Hay santos que aseguran que Dios protege los días de aquellos a los que su divina providencia utiliza en las obras extraordinarias que sirven a su gloria.

Además le doy gracias a usted por el favor que nos concede de hacernos participar en este santo empleo. Haremos partir a

---

**Carta 3116.** — Reg. 1, f.º 12, copia sacada del original autógrafo

tres misioneros el cuatro del mes próximo; le hubiera enviado otro más, a no ser por la palabra que había dado de enviar dos a esos señores <sup>1</sup> que también envían un barco a Madagascar, mientras que estuvimos en dudas de si usted podría enviar el suyo durante su grave enfermedad.

Uno de esos sacerdotes <sup>2</sup> es hijo del difunto señor Delbene. Dios le ha inspirado desde su infancia el deseo de gastar su vida en este santo empleo; y hace cinco o seis años que ha entrado en nuestra pobre compañía para este fin. Está lleno de celo y, si Nuestro Señor lo conserva, hay motivos para esperar que le servirá grandemente en ese país. Los otros dos sacerdotes están animados del mismo espíritu, por la gracia de Dios. El Padre Le Blanc <sup>3</sup> se ha encontrado con ciertos obstáculos que no le permiten ser de la partida. Con esos sacerdotes enviamos un cirujano muy bueno <sup>4</sup>, que también entró con nosotros hace cuatro o cinco años con ese designio; espero que no le será inútil en su barco y que contribuirá a la salud del pueblo de Madagascar.

Le suplico muy humildemente, señor mariscal, que ordene al capitán de su barco que ponga en manos de sus misioneros de Madagascar las ropas que llevan.

Sólo me queda renovarle el ofrecimiento de mi obediencia perpetua y la de esta pobre y miserable compañía de la Misión; le suplico muy humildemente que lo acepte con agrado y que soporte siempre mi condición de muy humilde y muy obediente servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

- 
1. De la Compañía de Indias.
  2. Nicolás Etienne.
  3. Carlos Le Blanc.
  4. El hermano Felipe Patte.



**A SANTOS BOURDAISE SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MADAGASCAR <sup>1</sup>**

[Noviembre 1659] <sup>2</sup>

Le manifestaré en primer lugar, Padre, el justo temor en que estamos de que no esté usted en esta vida mortal, teniendo en cuenta el poco tiempo que sus hermanos que le han precedido, acompañado y seguido, han vivido en esa tierra ingrata, que ha devorado a tantos buenos obreros enviados a roturarla. Si todavía sigue vivo ¡qué grande será nuestra alegría cuando estemos seguros de ello! No le costaría mucho trabajo creerlo si supiera hasta que punto llega la estima y el afecto que tengo por usted que es tan grande que ninguna persona puede tener con otra uno igual.

La última y breve relación que nos envió usted <sup>3</sup> nos ha hecho ver la virtud de Dios en usted y esperar un fruto extraordinario de sus trabajos, y nos ha hecho derramar lágrimas de alegría y de gratitud para con la bondad de Dios, que ha tenido un cuidado admirable y de usted y de esos pueblos que evangeliza, por su gracia, con tanto celo y prudencia por parte suya y con tan buena disposición por parte de ellos para convertirse en hijos de Dios. Pero al mismo tiempo hemos llorado con su dolor y su pérdida en la muerte de los padres Dufour, Prévost y Belleville, que encontraron su descanso en lugar del trabajo que fueron a buscar y que aumentaron la pena de usted cuando esperaba de ellos mayor alivio. Esta separación tan pronta ha sido siempre desde entonces una espada de dolor para su alma, lo mismo que lo había sido antes la muerte de los padres Nacquart, Gondrée y Mousnier. Nos ha expresado usted también su sentimiento al darnos la noticia de su fallecimiento que me he visto tan conmovido por su enorme aflicción como por esas grandes pérdidas. Parece como si Dios le

---

**Carta 3117.** — ABELLY, *o.c.*, 1. III, cap. I, sec. IX, art. 7, 185.

1. San Vicente ignoraba todavía la muerte de aquel misionero, que aconteció el 25 de junio de 1657.

2. Los misioneros a los que se confió esta carta dejaron París el 4 de noviembre de 1659.

3. El santo tiene ante la vista las dos cartas del 19 de febrero de 1657.

tratara como trató a su Hijo; lo envió al mundo para establecer su iglesia por su pasión; y parece que quiere introducir la fe en Madagascar solamente por sus sufrimientos. Adoro su divinas disposiciones y le ruego que cumpla en usted sus designios. Hay quizá alguno muy especiales sobre su persona, ya que entre tantos misioneros fallecidos le ha dejado con vida. Parece como si su voluntad, al querer el bien que ellos desearon realizar, no ha querido impedir su efecto al quitarles de este mundo, sino producirlo por medio de usted, al conservarle con vida.

Sea lo que fuere, Padre, hemos sentido mucho la privación de esos buenos siervos de Dios y hemos tenido grandes motivos para admirar en esta última ocasión extraordinaria los recursos incomprensibles de su providencia. Bien sabe él que con todo corazón hemos besado la mano que nos hería, sometiéndonos humildemente a sus golpes tan sensibles, aunque no podíamos comprender las razones de una muerte tan repentina en hombres que prometían mucho, en medio de un pueblo que está pidiendo instrucción y después de tantas señales de vocación que se manifestaban en ellos para hacerse cristianos.

Sin embargo, esta pérdida, lo mismo que las anteriores y los sucesos que luego han tenido lugar, no han sido capaces de disminuir en lo más mínimo nuestra decisión de socorrerle ni la de exponer la vida de los cuatro sacerdotes y un hermano que enviamos, los cuales, sintiendo inclinación a su Misión, nos han insistido mucho en que los enviásemos... 4.

No sé quién se sentirá más consolado por su llegada, usted, que los ha estado esperando tanto tiempo, o ellos, que tienen un grandísimo deseo de verse con usted. Mirarán en usted a Nuestro Señor y a usted en Nuestro Señor; le obedecerán como a mí mismo, con su gracia. Para ello le pido que tome su dirección. Espero que Dios bendecirá la autoridad de usted y la sumisión de ellos.

No habría estado tanto tiempo sin recibir socorros, si no hubieran fallado dos embarcos que se hicieron. Uno se perdió en las orillas del Nantes; iban en él dos de nuestros padres y un hermano, que se salvaron por una protección especial de

---

4. El santo hacía aquí el elogio de los misioneros que enviaba a Madagascar. Abelly ha suprimido este pasaje.

Dios; murieron cerca de cien personas. El otro, que partió el año pasado, fue tomado por los españoles y tuvieron que volverse otros cuatro de nuestros padres y un hermano. De forma que no ha querido Dios que le llegase desde aquí ninguna ayuda ni consuelo, sino que ha querido que le llegara inmediatamente de él mismo; él ha querido ser su primero y su segundo en esta obra apostólica a la que le ha destinado para demostrar que el establecimiento de la fe es asunto suyo y no obra de los hombres. Así es como lo hizo también al comienzo de la fundación de la iglesia universal, escogiendo solamente a doce apóstoles, que marcharon por toda la tierra para anunciar la venida y doctrina de su divino Maestro. Pero cuando empezó a crecer esta santa semilla, su Providencia hizo que aumentase el número de obreros, y él hará también que su iglesia naciente, multiplicándose poco a poco, se vea provista finalmente de sacerdotes que vivan para cultivarla y extenderla.

¡Ay Padre, qué feliz es usted por haber puesto los primeros fundamentos de este gran proyecto, que habrá de enviar tantas almas al cielo, que no hubieran entrado nunca si Dios no derramase en ellas el principio de vida eterna por los conocimientos y los sacramentos que les administra! ¡Ojalá pueda usted con ayuda de su gracia seguir mucho tiempo en ese santo ministerio y servir de regla y de entusiasmo a los demás misioneros! Es la súplica que muchas veces le hace toda la compañía, ya que siente una devoción especial en encomendar a Dios a usted y sus trabajos. Pero en vano le pediríamos a Dios su conservación, si usted mismo no cooperase a ello. Le ruego pues, con todo el cariño de mi corazón que tenga mucho cuidado de su salud y de la de sus hermanos. Puede juzgar por su propia experiencia la necesidad recíproca que tenemos unos de otros y lo mucho que les necesita el país. El temor que manifiesta de que nuestros queridos difuntos hayan adelantado su muerte por el exceso de sus trabajos le tiene que obligar a moderar su celo. Mas vale tener fuerzas de más que carecer de ellas. Pida a Dios por nuestra pequeña congregación que tiene mucha necesidad de hombres y de virtud, por las grandes y diversas cosechas que se ofrecen en todas partes, tanto entre los eclesiásticos como entre los pueblos.

Pida también a Nuestro Señor por mí, que ya no duraré mucho por causa de mi edad que pasa de los ochenta años <sup>5</sup> y de mis piernas enfermas que ya no me quieren llevar. Moriría contento si supiera que vive usted y cuántos son los niños y adultos que ha bautizado; pero, si no puedo saberlo en este mundo, espero verlo delante de Dios, en quien soy su muy...

3118 [3014,VIII,160-161]  
**A SANTIAGO PESNELLE**

París, 7 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Nada tengo que decir en cuanto a su carta del día 22 de octubre, sino que le ruego a Nuestro Señor que bendiga sus misiones y le dé los medios para continuarlas, con las demás funciones de la compañía.

He comunicado a sus hermanos de Rouen sus cartas y su declaración.

Los padres Etienne, Feydin y Daveroult partieron de aquí el martes <sup>1</sup> para ir a Madagascar, con un hermano. Se embarcarán en Bretaña, y otros dos de nuestros sacerdotes se embarcarán pronto en Dieppe para la misma Misión. Los encomiendo a todos a sus oraciones.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

---

5. San Vicente no ha escrito ciertamente en noviembre de 1659 que su edad «pasaba de 80 años», como le hace decir Abelly, él sabía en efecto que su octogésimo año empezaría el 24 de abril de 1660 (Cf. cartas 3007 y 3049). Ha habido una alteración en el texto que nos da Abelly, y no sólo en este punto. ¿No diría el texto «que voy a cumplir ochenta años»?

**Carta 3118 (CF).** — El original de esta carta se encuentra en Padua, en el tesoro de la iglesia de San Antonio.

1. 4 de noviembre.

**A LA HERMANA NICOLASA HARAN,  
SUPERIORA EN NANTES**

París, 8 noviembre 1659

Hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El último martes, cuatro de este mes, partieron de aquí tres de nuestros sacerdotes y un hermano, que van a Nantes y que podrán ir a verles al hospital; por eso le mando la carta que le escribo al Padre Etienne, que tiene la dirección de los demás para que se la dé en mano. Esperan embarcarse en Port-Louis <sup>1</sup>, en un barco que se está preparando para Madagascar. Tendrán necesidad de sus oraciones para este viaje, para que Dios quiera. conducirlos a buen puerto y bendecir su Misión.

Yo les hago partícipes de las mías a usted y a todas esas buenas hermanas que están con usted, pidiéndole a Nuestro Señor, que nos ha recomendado la unión y la paciencia, que les conceda la gracia de amarse mutuamente y confortarse las unas a las otras; que sea él mismo la fuerza de las débiles y la virtud de las fuertes, la plegaria y la oración de las que no puedan hacerla, y que su divina bondad sea la regla de todas en la dificultad que encuentran para cumplir el pequeño reglamento de sus prácticas al tener que servir a tantos enfermos. Hermanas mías ¡qué bueno es vivir solamente para hacer la caridad! Es practicar todas las virtudes juntamente y hacerse una misma cosa en Jesucristo, cooperando con él en la salud y en el consuelo de los pobres. Si conociese su felicidad tal como es delante de Dios, sin duda el trabajo, las contradicciones, los dolores, las amarguras, y la misma muerte le parecerían dulces y deseables, como son efectivamente para quien quiere hacerse digno de los bienes eternos de la otra vida.

Saludo a nuestras queridas hermanas y me encomiendo a sus oraciones. La señorita Le Gras no acaba de ponerse totalmente bien, aunque no tiene ninguna enfermedad nueva. Le está preparado alguna ayuda, para enviársela, con la ayuda de

---

**Carta 3119 (CF).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Port-Louis, puerto de Morbihan.

Dios, dentro de doce o quince días. Algunas de las hermanas se han marchado muy lejos de aquí a Narbona y Cahors. Las piden desde muchos sitios; pero Dios no quiere que se las pueda enviar a todas partes más que poco a poco.

Soy en su amor, hermana, su muy querido servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* A la hermana Nicolasa Haran.

3120 [3016,VIII,163]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

12 noviembre [1659] <sup>1</sup>

*Mi veneradísimo Padre:*

*La hermana Noelle, que está en la compañía desde hace nueve años, se he portado todo lo bien que le permitía su simplicidad, ya que es muy temerosa de Dios. Le suplica muy humildemente, mi veneradísimo Padre, que la ofrezca a Nuestro Señor y le permita hacer los votos mañana en la santa misa. Desde hace mucho tiempo ha mostrado una caridad muy particular con los niños.*

*Creo que sería muy conveniente acabar también mañana con la resolución sobre las hermanas que hay que enviar. Ya nos lo comunicará si le parece bien; con mi ordinaria confianza, pido a su caridad su santa bendición, tomándome la libertad de reconocerme, mi veneradísimo Padre, su más pequeña e indigna hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

---

**Carta 3120 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha señalada en el dorso del original por el hermano Ducournau.

## A LA MADRE MARIA INES LE ROY

San Lázaro, viernes [noviembre 1659] <sup>1</sup>

Con mucho gusto, mi querida madre, apruebo su salida y la de nuestra querida hermana Guérin con las que crea conveniente que les acompañen, o de ustedes dos solas, a fin de arreglar y preparar la casa recién adquirida al estilo de Santa María <sup>2</sup>; pero le ruego, mi querida madre, a usted y a la hermana Guérin, que estas salidas sean solamente para las cosas necesarias.

Puesto que Dios no quiere por ahora que yo esté todavía en disposición de hacer las dos ceremonias, le pido al Padre Gambart que las haga y que les dé permiso para nombrar a la persona que deseen para asistir a la renovación de los votos. Quizás les pueda hacer este favor el señor obispo coadjutor de Cahors <sup>3</sup>, como lo hizo el año pasado en su casa de la ciudad, si se lo piden. Vive en la calle Michel-le-Compte, no lejos de las carmelitas de la calle Chapon. Tiene que venir por aquí el domingo. Pienso hablarle de ello, si la memoria no me falla.

Con mucho gusto, mi querida madre, le pediré a Dios por esas queridas hermanas enfermas y no olvidaré a la hermana Bouvard <sup>4</sup>, a la que saludo con mucho cariño.

Tenemos por aquí muchos enfermos; los encomiendo a sus oraciones y soy su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* A la madre superiora de la Visitación de Santa María del barrio de Santiago.

---

**Carta 3121 (CA).** — El original pertenece a las hermanas del segundo monasterio de la Presentación en París, calle de Vaugirard 110.

1. Esta carta ha sido escrita entre el 20 de julio de 1659 (cf. carta 3015) y el 15 de noviembre de 1659 (cf. carta 3126, poco antes de la fiesta de la Visitación de la Virgen (21 de noviembre), fecha en que las Visitandinas renuevan sus votos.

2. La casa de la calle Montorgueil, destinada al tercer monasterio.

3. Nicolás Sevin.

4. Gravemente enferma por entonces.

3122 [3018,VIII,165]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

[Noviembre 1659] <sup>1</sup>

*No conozco, mi venerado Padre, el nombre de la señorita que me ha escrito. Le envío mi respuesta por si juzga oportuno enviársela. Haga el favor de pensar en la conveniencia de enviar a uno de sus padres a ver al señor vicario para saber el motivo de la negativa a escuchar las confesiones de nuestras hermanas, tanto él como el confesor anterior, al cual han vuelto ellas en contra de las órdenes que les había dado; y habrá que creer que una de nuestras hermanas le habrá hablado de esta prohibición.*

*He hablado con la hermana que ha venido de Saint-Germainl'Auxerrois, que promete actuar según las órdenes que se le han dado, así espero que será por varias razones.*

*Le pido por el amor de Nuestro Señor su bendición para mis necesidades y las de todas las demás, y su perdón por mi poca discreción, al haberle escrito demasiado tarde y distrayéndole de sus muchos asuntos.*

*Su muy humilde hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3123 [3019,VIII,165-166]

**AL HERMANO JUAN PARRE**

[Entre 1657 y 1660] <sup>1</sup>

M[i querido hermano:]

La [gracia de Nuestro Señor sea siempre con] nosotros.

[Esta carta] es solamente [para decirle que] no tengo nada que [decir]. Viva siempre en D[ios] y consérvese para su servicio y nuestro consuelo.

---

**Carta 3122 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

**Carta 3123 (CF).** — Original en la casa de las hijas de la Caridad de la calle Percheronne 2, en Chartres. El ángulo superior izquierdo está roto.

1. Todas las cartas del santo al hermano Juan Parre, excepto una, fueron escritas entre estas dos fechas; es probable que ésta sea de la misma época.



Soy en su amor, mi querido hermano, su muy querido hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Al hermano Juan Parre.

3124 [3020,VIII,166-167]  
**A LUIS DE CHANDENIER, EN ROMA**

París. 14 noviembre 1659

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le saludo a usted y al señor de Moutiers-Saint-Jean en Roma, prostrado en espíritu a sus pies.

He recibido la que me ha hecho el honor de escribirme a su partida de Turín y me ha alegrado mucho esa oportunidad que han tenido de llegar el día de San Carlos a Milán.

El Padre Berthe me indica que su fiebre ha degenerado en cuartana.

Le envió la copia de la carta que el señor nuncio <sup>1</sup> ha enviado al señor abad de Bérulle <sup>2</sup>, Ese buen señor, que está de parte de los Carmelitas, le podrá comunicar el breve que le han concedido a uno de esos señores <sup>3</sup>, que no han declarado si apelaban o no; se cree que lo harán ante Roma y no ante el Parlamento. Esas buenas hijas están muy preocupadas por su querido Padre <sup>4</sup>.

El señor Girad me ha comunicado por escrito la muerte del prior de Jolly y me dice que cree que hay que dar el título a un religioso, párroco de la parroquia donde está situado el priorato. Le suplico muy humildemente que me indique si le gusta el señor de Saint-Jean. Yo he reservado sitio en favor de

---

**Carta 3124 (CA).** — Archivo de la Misión, original.

1. Celio Piccolomini (1656-1663).

2. Pedro de Bérulle, sobrino del cardenal, abad de Pontlevoy, visitador de las Carmelitas.

3. Uno de los tres superiores de las Carmelitas.

4. Cf. carta 3029, nota 1.

un religioso de San Benito, capellán del señor arzobispo de Tolosa que va de obispo a Babilonia <sup>5</sup>, y que podría contribuir a su ministerio. Por eso puedo hacer lo que usted mande. El señor de Plessis-Pralin, dueño de dicha parroquia, ha provisto a ello, pretendiendo que tiene este derecho como fundador del priorato. Habrá, pues, un proceso.

Aguardaré a lo que usted me ordene, señor, y tendré en este mundo y en el otro una gratitud perpetua por los grandes bienes que usted y el señor de Saint-Jean han hecho a esta pobre compañía; soy, señor, su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3125 [3021, VIII, 167-169]  
**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 14 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Todas sus cartas me llenan de alegría, pero su última del día 10 de octubre lo ha hecho de una manera especial por todas esas buenas cosas que me dice y por las que nunca alabaremos suficientemente a Dios.

Me dice en primer lugar que las armas del rey logran nuevos progresos por todas partes. ¿No es esta una noticia de gran consuelo y digna de una eterna gratitud al Dios de los ejércitos, que defiende la causa de la iglesia al bendecir los proyectos del rey y de la reina de Polonia?

2.º Me dice que esta piadosa princesa está decidida a hacer el mayor bien que pueda mientras Dios la conserve en este mundo. ¡Ay, Padre, qué cristiana es esa resolución! ¡Quiera Dios que esa misma decisión arraigue en el corazón de todos

---

5. Plácido Luis Duchemin. No fue nunca al lugar de su Misión cuya administración se le confió en 1675 a Francisco Piquet, que le sucederá más tarde en la sede de Bagdad.

**Carta 3125 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

los grandes y que todos los cristianos comprendan bien la obligación que tienen de ir creciendo de virtud en virtud! Todo se acaba, la muerte se acerca, y solamente quedan las buenas obras.

3.º Me habla usted de un buen sacerdote francés que está en su casa, que ha sido capellán del señor d'Avaugour, que le parece humilde y sólido y que tiene deseos de entrar con nosotros. ¡En buena hora, Padre! Si nos hace el honor de hablarnos de esos deseos, cuando vuelva acá sentiremos gran alegría.

Finalmente, para colmar la de mi pobre corazón, me asegura usted que el Padre Duperroy está totalmente curado de la llaga que tenía en el pecho. ¡Bendito sea Dios por semejante gracia! Se lo agradezco con tanto amor y cariño como hace ya mucho tiempo que no le he hecho por ningún otro beneficio. ¡Quiera su divina bondad conservarles, a usted y a él, en perfecta salud y en la unión tan estrecha en que viven, por la virtud del Espíritu Santo!

Cuando le enviemos algún socorro, que será la semana próxima, procuraremos que vaya un sacerdote capaz de dirigir la parroquia y la casa en su ausencia, para darle la posibilidad de tener alguna misión con el Padre Duperroy y empezar algún ejercicio con los señores eclesiásticos; pero de lo de dejar el cargo de superior, no tiene que pensar en ello; sé muy bien que le gustaría verse libre, pero también sé que Dios está contento con su *dirección*, con tal que le deje gobernar a él, como ya lo hace usted.

Nada nuevo tenemos por aquí. La compañía va siguiendo su ritmo por todas partes, gracias a Dios que con su providencia adorable ha permitido finalmente que tengamos una casa en Roma. Pídale que sea para su mejor servicio y encomiéndele todas nuestras necesidades en general y mi alma en particular, como lo hago yo muchas veces con la suya, que me es tan querida, y la del Padre Duperroy a quien abrazo con mucho cariño; soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión en Varsovia.

3126 [3022, VIII, 169-170]

**A LA MADRE MARIA INES LE ROY**

[Noviembre 1659] <sup>1</sup>

Espero que la estima y el afecto que toda la casa <sup>2</sup> le tenía a esa virtuosa difunta <sup>3</sup> le servirá de estímulo para abrazar sus virtudes: el candor de que siempre hizo profesión, la inocencia y la huida de todo mal en que siempre vivió, el celo por el bien, la fidelidad a la regla, la atención a los movimientos interiores del Espíritu Santo.

3127 [3023, VIII, 170]

**A UN OBISPO**

[Después del 6 enero 1659] <sup>1</sup>

Le presenté un día al difunto señor Molé, que ha sido procurador general y primer presidente, las quejas de algunos prelados que habían sido muy maltratados por el parlamento por haber querido poner remedio a los desórdenes de algunos sacerdotes y que, al verse así impedidos, habían demostrado con lágrimas en los ojos que estaban decididos a dejar que las cosas siguieran como estaban. Aquel sabio magistrado me dijo que era cierto que, cuando los obispos o los provisores faltaban a las formalidades que les habían prescrito para la administración de la justicia eclesiástica, la corte era fiel en la corrección de esos abusos; pero que, cuando observaban las formalidades, no tomaban ninguna medida contra su proceder. Y me puso un

---

**Carta 3126.** — *Année sainte des religieuses de la Visitation Sainte Marie*, t. XI, 400.

1. Cf. nota 3.
2. El segundo monasterio de París.
3. La madre María Agustina Bouvard, muerta en el segundo monasterio el 15 de noviembre de 1659, a la edad de cuarenta y ocho años después de haber pasado veinte y ocho en la Visitación. Se encuentra su biografía en el *Année sainte*, t. XI, 393-406.

**Carta 3127.** — ABELLY, *o.c.*, t. II, cap. XIII, sec. VI, 456.

1. Fecha de la muerte de Mateo Molé.

ejemplo de ello. Sabemos, me dijo, que el señor provisor de París es hábil en su cargo y que nada tiene que decirse en contra de sus juicios; por eso, cuando nos traen apelaciones como si se tratase de abusos de sentencias pronunciadas por él, no admitimos ninguna; y lo mismo haríamos con todos los demás, si se portasen de la misma manera.

3128 [3024,VIII,171]

**A JUAN MONVOISIN, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MONTMIRAIL**

París, 21 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le ruego al Padre Cornuel que se marche cuanto antes a Troyes, y a usted que le busque un caballo y le dé dinero para el viaje. Si está en alguna misión y no pudiera arreglárselas sin él, podrá quedarse algunos días con él para ayudarle; pero, en nombre de Dios, no le detenga si no es necesario, pues lo necesitan mucho en el seminario de Bons-Enfants que lo está esperando para que releve al Padre de la Briere, que tiene que ir a ayudar al Padre Wattebled, que ya no puede más.

Le escribo esta carta expresamente y con tanta urgencia que no me es posible contestar a su última; otra vez será; le ruego solamente que me indique lo que ha hecho en Montmirail el señor prior de San Marcos en el poco tiempo que ha estado allí. El habla muy bien de ustedes y del trato cordial que le han dado.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Le ruego, Padre, que le pida al Padre Cornuel, antes de partir, que le dé los avisos que crea conveniente.

*Al pie de la primera página:* Padre Monvoisin.

---

**Carta 3128 (CF).** — Archivo de la Misión, original. La posdata es de la mano del santo.

## A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

París, 21 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribiré con brevedad esta vez, pues ya es de noche.

Recibí su carta del 27 de octubre. Doy gracias a Dios por los ejercicios que han dado en el colegio de *Prop/aganda/ fide* y por la bondad de esos señores al utilizarle para el progreso espiritual de esa casa.

Le he enviado al señor obispo de Pamiers <sup>1</sup> su *perquiratur* <sup>2</sup> sin decirle lo que cuesta; si se lo pregunta, se lo puede indicar.

Recibiré con gozo ese paquete que me ha enviado por medio de ese joven de París que viene de Roma.

Le he hecho entregar a su hermano la carta que me ha escrito, junto con la dirigida al señor Jaillard. Apruebo de buena gana todo lo que crea conveniente hacer.

Me consuela la esperanza que me da de tener a los ordenandos para Navidad ¡Quiera Nuestro Señor concederles su humildad a los que tenga la dicha de hablarles y de servirles, a fin de que esa virtud sirva de fundamento a tan buena obra!

Le doy gracias a Dios por su abandono en su *dirección* paternal. Estoy seguro de su solidez en la santa esperanza más que de las cosas que veo y que palpo. Le pido a Nuestro Señor que su espíritu sea hasta tal punto de usted que jamás tenga más movimientos que los suyos.

Me veo obligado a molestarle una vez más por los asuntos de otros. Hay un joven en esta parroquia <sup>3</sup> llamado Le Roy, que... se ha casado con una muchacha, después de haber abusado de la madre. Como se ha enterado de que ese matrimonio no era válido, ha querido abandonar a su mujer y les ha descubierto a varias personas su incesto, pensando por este motivo en la obligación que tiene de convalidar su matrimonio; incluso, habiendo llegado las cosas a oídos de su suegro, ha presentado éste una denuncia, a fin de que tenga que reparar su honor si

---

**Carta 3129 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Francisco Esteban Caulet.

2. Cf. carta 2905, nota 2.

3. La parroquia de San Lorenzo.

ese crimen era falso, o recibir un castigo si era verdadero. Entonces el juez ha ordenado que el joven sea llamado para responder de ello. Pero las cosas no han pasado de allí, ya que se ha decidido a reconocer a esa muchacha por esposa y habitar con ella, después de haber hecho convalidar su matrimonio. Para ello, Padre, necesita una dispensa, que le ruego obtenga en la Penitenciaría o en otra parte, de la manera que juzgue conveniente, por consejo, como puede hacerse <sup>4</sup>. La muchacha se llama Magdalena Férault, de París, que sabía por conjeturas probables que dicho Le Roy había tenido tratos con su madre, cuando se entregó a él...  
Su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Jolly.

3130 [3026,VIII,174-175]  
**AL MARISCAL DE LA MEILLERAYE**

22 noviembre 1659

Señor mariscal:

Apenas recibí la carta que me hizo el honor de escribirme, le mandé decir al señor Cezet que viniera a verme y le rogué que presentase mis excusas a los señores de su Compañía <sup>1</sup> por no poderles dar sacerdotes de la nuestra, ya que usted no veía bien que me hubiera comprometido a dárselos; y añadí que estábamos obligados a tomar su partido, señor mariscal, ya que tenemos al Padre Bourdaise en sus manos y en las de los cristianos para cuya conversión ha querido Dios servirse de nuestra pobre compañía, a los cuales estamos obligados a asistir, y por la profesión especial que siempre he hecho de ser su muy humilde servidor y que deseo seguir siéndolo hasta la muerte. A lo cual me respondió que hablaría de ello a los señores de su Compañía, y que pensaba que dicha Compañía-

---

4. Las últimas palabras son de la mano del santo.

**Carta 3130.** — Reg. 1, f.º 13, copia sacada de la minuta autógrafa.

1. La Compañía de Indias.

ña vería bien que yo haya tenido que obrar de ese modo. Según esto, señor mariscal, puede ver que no vacilamos en tomar su partido y romper con esos señores, a los cuales le doy mi palabra de que no les daré sacerdotes ni de nuestra compañía ni de otro sitio y que le escribo al Padre Etienne que no tenga trato con ellos ni con sus agentes <sup>2</sup>. Le suplico muy humildemente, señor mariscal, que esté seguro de que las cosas se harán por nuestra parte tal como le digo. Soy en el amor de Nuestro Señor

3131 [3027, VIII, 175-177]

**A NICOLAS ETIENNE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN NANTES**

París, 22 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 13. Doy gracias a Dios por haberle guiado felizmente a Nantes y tan bien preparado para las adversidades como parece que lo está por su misericordia. Tiene razón al decir que el mundo y el infierno son contrarios a los planes de Dios y que es una buena señal para tener esperanza el hecho de que se pongan en contra. Me ha consolado mucho verle con esos sentimientos y con esa aceptación de una contradicción que no esperaba. Me parece que se ha portado usted con la prudencia y la moderación que requerían la persona y el asunto. Las primeras pruebas sirven de fundamento a las gracias que Dios concede para que vengan otras mayores; por eso espero que, al haberse entregado a Nuestro Señor para hacerlo todo y sufrirlo todo, nada será capaz de sorprenderle.

Habiendo recibido la última carta que el señor mariscal <sup>1</sup> me ha hecho el honor de escribirme, le he mandado decir al señor Gazet que viniera a verme. Lo he dicho que, por ha-

---

2. El santo mantuvo su palabra. Le negó sus misioneros a Sebastián Cazet; fueron los recoletos los que acompañaron a Esteban de Flacourt cuando salió de Dieppe el 20 de mayo de 1660.

**Carta 3131 (CF).** — Archivo de la Misión, minuta.

1. El mariscal de la Meilleraye.



ber enviado sacerdotes a dicho señor para el viaje de Madagascar, no se lo podíamos dar a los señores de su Compañía <sup>2</sup> y que le rogaba que les presentase mis excusas, que estábamos obligados a preferir a ese buen señor, ya que siempre nos ha recibido en sus barcos antes que a los demás; que tiene ya con él a uno de nuestros sacerdotes, e igualmente el pequeño número de católicos instruidos y bautizados por nuestros misioneros. Me ha contestado que se lo comunicará a la Compañía y yo le he asegurado a dicho señor mariscal, por una carta que le envió a la señora duquesa de Aiguillon para que se la entregue, que no les daremos ningún sacerdote de la congregación ni de fuera, para no ligarnos más que con Dios y con él, y no tener nada que ver con los demás.

Por eso, Padre, cuando llegue a Madagascar, si quiere llevarle allá dicho señor, le ruego que no tenga ni usted ni los suyos ningún trato con las gentes de esos señores, sino que se dediquen con todo su afecto a los intereses de este buen señor, por la obligación que tenemos de obedecerle. Esto es lo que le digo que hará usted y usted se lo podrá confirmar. No creo que después de estas promesas quiera exigir un juramento de fidelidad ni de usted ni de los demás. Y si lo quiere hacer, dígame que son hijos de obediencia y que les basta con saber cual es la intención de los que le envían para no actuar jamás en contra, y que ese es su juramento.

Sobre el transporte de sus ropas a La Rochelle, adonde tiene que ir el barco, me parece bien que lo haga, si el señor mariscal le concede la gracia de concederle el pasaje y es necesario que vaya a embarcarse a La Rochelle. En ese caso, hágame saber; le escribiré allá con mayor amplitud. Entretanto siga abandonándose a los cuidados amorosos de la Providencia y entregándose a la bondad paternal de Dios.

Sobre lo que me dice que le descargue del cuidado de la pequeña compañía, le ruego que no piense en ello, sino que se quede oculto bajo las cenizas de esa humildad en el espíritu de Nuestro Señor, que será él mismo su dirección en este cargo, su fuerza en su debilidad, su ciencia en sus dudas y su virtud en sus necesidades. Por su lado, Padre, entréguese a él para no ser duro con nadie, para tratar a todos con mansedumbre y

---

2. La Compañía de Indias

respeto, para usar siempre palabras amables y nunca frases duras e injuriosas, ya que no haya nada tan capaz de ganar los corazones como esa manera de obrar dulce, suave y humilde, y por consiguiente nada que le haga llegar mejor a sus fines, que son hacer que Dios sea servido y las almas santificadas.

Le abrazo con todo el cariño de mi alma y a esos padres que están con usted.

Creo que el Padre Feydin está dispuesto a seguir entrenándose en hablar en público y en predicar; por eso hará bien en no urgirle mucho en este punto cuando hayan embarcado. Sobre el catecismo ya verá si se va animando a hacerlo. No dudo de que logrará tener éxito, si consigue superar su timidez.

Soy...

3132 [3028,VIII,177-179]

**A PEDRO CABEL, SUPERIOR EN SEDAN**

París, 22 noviembre 1659

Padre:

Como todavía no se ha agotado la fuente de limosnas que necesitamos, gracias a Dios, cuya caridad es infinita, he recibido el encargo de pedirle que tome usted doscientas libras para el mes de octubre y de noviembre, que con tantas molestias están transcurriendo, y que gire una letra a la señorita Viole, tesorera de las damas de la Caridad, que pagará dicha suma a la vista. Dicha señorita es hermana del señor Deffita, abogado del parlamento y vive con él en la calle de la Harpe. No quieren que esta ayuda pase más veces por Reims y por eso le han mandado escribir que ha cesado. Por eso hará usted bien en honrar en esta ocasión el silencio de Nuestro Señor. No puedo asegurarle que esto vaya a continuar, por ahora ésta es la decisión que se ha tomado. Un medio para conseguir que Nuestro Señor siga consiguiéndonos sus beneficios consiste en ir utilizándolos, a medida que los recibamos, según su beneplácito y para la mayor utilidad del prójimo.

---

**Carta 3132.** — PÉMARTIN, *o.c.*, 1. IV, 499, carta 1973.

Procuraremos descargarle cuanto antes, con la ayuda de Dios, de la persona de que me habla. Tendremos que buscar un sacerdote indicado para enviárselo en su lugar.

El joven convertido que conoció usted hace poco en Sedán ha venido por primera vez con otro joven también convertido que ha empezado a estudiar con éxito, con el deseo de servir algún día a la iglesia, lo mismo que el otro, si puede continuar sus estudios. Todavía no sabe lo suficiente para entrar en el colegio de los Treintaitrés <sup>1</sup>, y entretanto se ve obligado a salir de la casa de los nuevos católicos, en donde se ha cometido una falta al retenerlo más tiempo del que permiten las reglas, por haber visto en él un muchacho muy correcto; pero ya no pueden tenerlo más. Le han dicho que la reina ha dejado en Sedán algunos fondos para obras buenas y desea que le escriba, como lo hago ahora, para ver si puede participar de esa caridad y poder quedarse algún tiempo en la universidad.

Soy en el amor de Nuestro Señor su...

3133 [3029, VIII, 179]

### LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE

23 noviembre [1659] <sup>1</sup>

*El señor Mercier, sacerdote agregado a San Bartolomé <sup>2</sup>, confesor de nuestras hermanas del Hôtel-Dieu, desea ser del número de los que acuden a la conferencia de los martes y para*

---

1. El seminario de los Treintaitrés se llamaba así por el número de clérigos que allí se preparaban para el sacerdocio. Las plazas se daban por concurso; estaban reservadas a los jóvenes sin fortuna en los que se notaban señales serias de vocación eclesiástica. La obra se remontaba al sacerdote Claudio Bernard, que reunió al principio a cinco clérigos en honor de las cinco llagas de Nuestro Señor. Cuando las reservas lo permitieron, fueron doce, en honor de los doce apóstoles, y luego treinta y tres, en recuerdo de los años que pasó Nuestro Señor en la tierra. El seminario se trasladó en 1657 al palacete de Albiac, en la calle Montagne-Sainte-Genevieve.

**Carta 3133 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

2. Parroquia de París.

*ello, mi veneradísimo Padre, ha venido a rogarme que le haga saber que lo conozco desde hace tiempo, por haberlo visto con el señor de Villenant y que lo estimaba mucho su señora madre.*

*Creo que habrá visto ya la carta que me enviaron ayer de una dama de San Cosme<sup>3</sup>, que desea una cosa bastante razonable, aunque están en contra de ella. Me parece, mi veneradísimo Padre, que convendrá responderle, no por medio de la hermana que ha traído, ya que la creo en parte culpable de esos rumores, aunque también en el fondo ha habido un poco de negligencia y de respeto humano por parte mía. Esa hermana es la que quiso salirse de la compañía hace algún tiempo, pero se humilló y se quedó luego. Es verdad que su compañera, demasiado simple, ha sido algo imprudente, aunque yo también carezco con frecuencia de las virtudes necesarias para llamarme verdaderamente, mi veneradísimo Padre, su muy humilde hija y obediente servidora*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3134 [3030,VIII,180-181]

**A NICOLAS ETIENNE, SACERDOTE DE LA MISIÓN  
DE NANTES**

París, 26 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí ayer por la tarde su última, escrita desde la cámara del señor mariscal<sup>1</sup>, junto con una memoria que señala las condiciones de arreglo; inmediatamente después envié una nota al señor Cazet, por la que le rogaba que viniese a oír hoy la santa misa, como lo ha hecho. Le he comunicado su carta y la memoria. Me ha dicho a continuación que él es un siervo muy humilde del señor mariscal, que le comunicará a la Com-

---

3. Parroquia de París

**Carta 3134.** — Archivo de Turín, copia del siglo XVII sacada del original, que era totalmente de mano del santo.

1. El mariscal de La Meilleraye.

pañía <sup>2</sup> las condiciones de arreglo contenidas en la memoria, cuando se reúnan el viernes próximo; pero que cree que no las aceptará y me ha dicho a continuación que no veía otro medio más justo ni razonamiento más satisfactorio para todos que el que se proyectó en presencia del señor mariscal <sup>3</sup>, con la asistencia del señor presidente primero <sup>4</sup>, y que ni entonces ni luego fue aceptado por el mencionado señor mariscal, que afirmó que no estaba satisfecho de una petición indiscreta de uno de la Compañía, que ya no está; que, si quiere dicho señor aceptar esos mismos medios de arreglo y pedirle al señor primer presidente que concluya dicho asunto, la Compañía podrá acceder. Esto es, Padre, lo que me ha dicho, en espera de su última respuesta, que me dará el viernes dicha Compañía; ha añadido además que es un servidor muy humilde de dicho señor mariscal y que en esa cualidad está obligado a decirle que su Compañía no está decidida a desprenderse de sus derechos, aunque procederá con el respeto y la reverencia que debe a la grandeza del citado señor mariscal; y esto es, Padre, lo que me aflige, que un proyecto tan importante para la gloria de Dios se vea obstaculizado por estos tan enojosos choques, que podrían arreglarse con tanta facilidad y rapidez. Le pido a Nuestro Señor que acepte tomar él por su cuenta este arreglo.

Renuevo con esta ocasión el ofrecimiento de mi obediencia perpetua y cordial al señor mariscal, al que hará usted el favor de decir que dicha Compañía ha recibido ya mis excusas y anda buscando sacerdotes. Le ruego que me dé noticias tuyas en todas las ocasiones que se presenten.

Saludo muy humildemente a mis queridísimos hermanos y soy en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

2. La Compañía de Indias.

3. A comienzos de 1658.

4. Guillermo de Lamoignon.

## A TOMAS BERTHE

París, 27 noviembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ahora resulta que sigue usted con fiebres cuartanas y que el Padre Martín ha caído con la misma enfermedad. Creo, Padre que no dudará usted de que lo siento mucho; no hacemos más pedirle a Dios por la curación de ambos. Espero que la divina bondad escuchará nuestros clamores y que devolverá a los dos la buena salud. Le ruego que haga todo lo que pueda por ello. Hubo un tiempo en que yo padecí lo mismo durante varios años seguidos; una vez especialmente me duró esa fiebre unos dos o tres meses, aunque las veces restantes no duraba más de un mes. Pero ya todo eso desapareció, y aquí estoy. Espero que Nuestro Señor abreviará y endulzará sus penas y esto es lo que seguiremos pidiéndole.

Voy a dar órdenes para que le envíen dinero. No es razonable que sea usted una carga para la casa en que está.

Nuestros enfermos no acaban de recuperarse. El Padre Perraud es el que está más grave. El Padre Alméras y el hermano Ducournau están con molestias. El resto de la compañía se encuentra bien.

Trabajan en el campo y están también disponiendo las cosas para la ordenación. Los padres Etienne, Daveroult y Feydin han partido para Madagascar, y el hermano Patte con ellos.

Y yo, Padre, le abrazo con todo el cariño de mi corazón y soy su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

Le escribo al señor Delaforcade y le ruego que le entregue cien escudos.

*Dirección:* Padre Berthe, sacerdote de la Misión de Turín.

---

**Carta 3135 (CA).** — El original pertenece al Sr. canónigo Prévost, de Montpellier. (N. del T.: Figura con el número 3316 en la edición de COSTE, en el primer suplemento del tomo VIII; hemos preferido insertarla en su lugar cronológico).

3136 [3031, VIII, 181-182]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

[Noviembre o diciembre 1659] <sup>1</sup>

Le doy gracias a Dios por haber puesto las cosas en su punto en los ejercicios de la ordenación, se lo agradezco de todo corazón. Parece que la divina Providencia quiere darnos la ocasión de hacerle algún pequeño servicio en un asunto de esa importancia; pero, como es obra del Espíritu Santo, es necesario que la compañía se vea animada por él y cada uno en particular se llene de su gracia. A eso hemos de tender. Hemos de obrar de manera que tengamos ese espíritu y que obremos según sus inspiraciones, para merecer la gracia de que él bendiga nuestras obras; si no, sería abusar de él. Los padres Portail, Alméras y yo hemos celebrado la santa misa con acción de gracias por los planes que tiene sobre su casa y para encomendarle estos comienzos. Todavía no se lo he dicho a la comunidad. Estoy esperando el resultado, del que por ahora sólo tenemos la esperanza. Y puesto que, después de Dios, todo se debe a sus cuidados y a la gracia que hay en usted, se lo agradezco con todo el afecto de mi alma, así como tantos otros bienes que Dios nos ha concedido por medio de usted.

3137 [3032, VIII, 182-183]

**A FELIPE PATTE, HERMANO DE LA MISIÓN EN NANTES**

[Noviembre o diciembre 1659] <sup>1</sup>

Estoy muy afligido al saber que irán algunos herejes en su barco y por consiguiente que habrá mucho que sufrir por parte

---

**Carta 3136.** — Vida manuscrita de Edmundo Jolly, 26 (Archivo de la Misión).

1. La casa de Roma empezó a recibir ordenandos en las cuatro témporas de diciembre de 1659. Como se trata por primera vez de esta obra en la carta del 21 de noviembre, ésta debe situarse por esta fecha. Parece posterior a la carta 3129.

**Carta 3137.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II, cap. I, sec. 1, art. 4, 19.

1. Los misioneros destinados a Madagascar embarcaron en diciembre.

de ellos. Pero, en fin, Dios es el dueño y lo ha permitido así por razones que no conocemos; quizás para obligarle a ser más recatado en su presencia, más humilde y más devoto para con Dios y más caritativo con el prójimo, para que ellos vean la belleza y la santidad de nuestra religión y por ese medio se vuelvan a ella. Habrá que evitar con mucho cuidado toda clase de disputas y de discusiones con ellos, mostrarse amable y afectuoso aunque se metan con usted o hablen en contra de nuestras creencias y nuestras prácticas. La virtud es tan bella y amable que se verán obligados a amarla en usted, si la practica bien. Hay que desear que, en los servicios que le haga a Dios en el barco <sup>2</sup>, no haga acepción de personas y no establezca ninguna diferencia entre los católicos y hugonotes, a fin de que éstos se den cuenta de que usted los ama en Dios. Espero que sus buenos ejemplos aprovecharán a los unos y a los otros.

Tenga cuidado de su salud, por favor, y de la de nuestros misioneros...

3138 [3033,VIII,183]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA A SAN VICENTE.**

[*Noviembre o diciembre 1659*] <sup>1</sup>

*Vamos a prepararnos, dentro de nuestra ruindad, a servir a los señores ordenados. Nuestra confianza está en Dios, que se muestra tanto más autor de esta obra, cuanto que no sabemos cómo se ha tomado esta resolución ni quién ha sido el promotor <sup>2</sup>. De esta forma que puedo decir que a Domino factum est istud <sup>3</sup>, y que de esta forma cabe esperar que qui coepit ipse perficiet <sup>4</sup>.*

---

2. Ejerciendo la cirugía.

**Carta 3138.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II, cap. II, sec. 6, 1.<sup>a</sup> ed., 238.

1. Cf. nota 2.

2. Una disposición del Cardenal Vicario, de noviembre de 1659, obligaba a todos los que deseaban recibir órdenes sagradas a hacer algunos días de retiro en casa de los sacerdotes de la Misión.

2. El marqués de Pianezza.

3. Sal 117,23.

4. Flp 1,6.



## LUIS DE CHANDENIER A SAN VICENTE

Roma, 1 diciembre 1659

Veneradísimo Padre:

*Finalmente hemos llegado ad limina sanctorum apostolorum con felicidad, por la gracia de Nuestro Señor. Aquí recibimos, al día siguiente de llegar que fue sábado, su carta del 7 del mes pasado, por la que vemos que, gracias a Dios, su salud es buena, de lo que recibimos no poca consolación. ¡Quiera Dios conservársela largos años para su servicio!*

*También hemos sabido con alegría que había cesado la fiebre del Padre Berthe y que esperaba venir para acá dentro de pocos días, si no recaía, aunque nos ha llenado de dolor saber que el Padre Martín estaba con cuartanas, de las que ya antes había tenido algunos pequeños accesos, cuando se tomó la molestia de venir a vernos a Milán; pero creímos entonces, y él también, que sería cosa de nada. ¡Quiera Dios que se vea pronto libre de ellas, para ir a trabajar por su gloria, ya que estaba en buena disposición para todo!*

*En lo referente al priorato<sup>1</sup>, no nos queda más que aceptar lo que ha hecho usted en todo esto como en todas las demás cosas. Le he pedido al Padre Jolly, cuyo afecto para con usted sería incapaz de explicarle, que le exponga lo que hemos tratado sobre este asunto, ya que él lo hará mejor que yo.*

*Urge el envío del correo; le saludo con todo respeto que me es posible.*

*Soy, señor y veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor,*

LUIS DE CHANDENIER  
indigno sacerdote

*Dirección:* Padre Vicente, superior general de la Misión de París.

---

**Carta 3139 (CA).** — Archivo de la Misión, original.

1. Cf. carta 3124.

3140 [3035,VIII,185]  
**A SANTIAGO PESNELE**

París, 5 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le saludo junto con su pequeña tropa en lo alto de las más altas montañas de la diócesis de Génova, en donde están trabajando ¡Con cuántos deseos le pido a Dios que santifique a ese pobre por medio de su misión y que le conceda el mérito del bien que hace a quien les ha enviado, el señor cardenal <sup>1</sup> que, con su bondad incomparable nos ha alojado en Roma en un buen barrio, y de los mejores!

Sus hermanos me han escrito una carta que no entiendo bien; les parece que su negocio es el nuestro. No les he podido contestar, ni siquiera he leído toda la carta. Ya lo haré.

Nuestros enfermos están casi todos en la misma situación, uno con motivos de esperanza y otros con peligro. El Padre Alméras y el hermano Ducourneau han recaído en sus primeras molestias; y yo, que estoy cargado de pecados y de años, sigo aquí lleno de afecto para con usted y con su pequeña compañía.

Muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3141 [3036,VIII,186]  
**A FERMIN GET**

París, 5 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me encuentro perplejo a propósito de lo que me dice de la petición que le han hecho de la persona del Padre Parisy.

---

**Carta 3140 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. El cardenal Durazzo.

**Carta 3141 (CA).** — El original se puso en venta en julio de 1914 por el señor Ferroud, librero de París; de allí sacamos esta copia.

Pensándolo bien, me apremia la necesidad de Agde, pero si, el regreso del señor obispo de Montpellier <sup>1</sup> está tan cercano, in nomine Domini hay que retenerlo. Pero si se queda al lado del rey, podrá en este caso prestarle por algún tiempo al Padre Durand. Le escribo esto en medio de la pesadumbre en que estoy a causa de la enfermedad del Padre Alméras y del hermano Ducournau, de forma que no me queda tiempo más que para decirle que estoy lleno de consuelo por su buen comportamiento y que saludo también con estos mismos sentimientos al Padre Parisy, siendo del uno y del otro su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdotes de la Misión en Marsella, actualmente en el seminario de Montpellier, en Montpellier.

3142 [3037,VIII,187]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

5 diciembre 1659

No es conveniente que me mezcle en los asuntos del señor... por varias razones. Le ruego, señor, que le diga que me he entregado a Nuestro Señor para no meterme en ningún pleito de los externos y menos aún para hacer que otros se metan. Yo he tenido parientes que tenían pleitos en esta ciudad, en los que no he intervenido para nada; de haber intervenido, lo habría hecho en su favor, pero no puedo hacerlo por nadie sin faltar a una resolución que he tomado delante de Dios.

---

1. Francisco de Bosquet. Había ido a Toulouse, donde se encontraba la corte, para asistir a la segunda sesión de los estados del Languedoc, y no volvió hasta finales de enero.

**Carta 3142.** — Reg. 2, 249.

3143 [3038, VIII, 187-188]  
A LUIS DE CHANDENIER

París 5 diciembre 1659

Señor:

Con todo el cariño de mi pobre corazón le digo que he recibido un consuelo muy grande por el que tienen ustedes en esos santos lugares de Roma. Deseo que el Padre Jolly sea lo bastante feliz de poder acomodarles en su nueva casa y desde allí Nuestro Señor les haga ver la fuerza de la gracia en tantos y tantos mártires que han sufrido por él. ¡Ay! ¡Cómo me llega al corazón el reconocimiento de las obligaciones incomparables que tenemos con usted! Es una herida que llevo en el corazón y que no se puede calmar más que diciéndola y deseándola toda clase de bienes y de consuelos por donde quiera que vaya.

Hay muchas casas de carmelitas que no reciben el breve; hay otras que lo tienen, ya que no hay un acuerdo sobre el tribunal a quien han de apelar<sup>1</sup>; habrá que verlo.

Su querida familia se encuentra bien, gracias a Dios, esperan con paciencia su regreso, y tienen muchos deseos de que tenga lugar pronto.

El Padre Berthe me dice que su fiebre cuartana ha desaparecido y que se va a marchar cuanto antes para reunirse con ustedes. Quizás tenga esa dicha antes de que le entreguen la presente.

Dios ha dispuesto del señor abad de Bullion<sup>2</sup> y él de sus bienes en obras piadosas. Alguien me ha dicho que nos ha tenido en cuenta. Le pido a Nuestro Señor que sea su recompensa. Ha entregado treinta mil libra a la bolsa clerical, de lo que me alegro mucho y le doy gracias a Nuestro Señor, en cuyo amor saludo al señor de Saint-Jean con todo el cariño de mi corazón; soy en el amor de Nuestro Señor

---

**Carta 3143.** — PÉMARTIN, *o.c.*, t. IV, 503, carta 1977.

1. La oscuridad de esta frase proviene seguramente de una mala lectura del original.

2. Pedro de Bullion, abad comendatario de Saint-Faron de Meaux, hijo de Claudio de Bullion. Murió el 30 de noviembre.

3144 [3039,VIII,188-189]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

7 diciembre 1659

*La hermana Bárbara Bailly, que hace catorce anos que está en la compañía de las hijas de la Caridad, hizo sus primeros votos mañana hará once años, renovándolos todos los años hasta 1656, cuando dijo, mi veneradísimo Padre, que tenía permiso de su caridad de hacerlo para siempre. Y así lo hizo; y suplica muy humildemente a su misma caridad que ofrezca a Dios la renovación que de ellos desea hacer con su permiso. Suplícole también, por amor de Dios, mi veneradísimo Padre, el cumplimiento de su santa voluntad sobre la compañía, y que pida perdón a Nuestro Señor, por amor a la elección que hizo de su santísima Madre, por todas las faltas contra la pureza exterior e interior y la gracia de la verdadera pureza que su misericordia quiere en ella; y como soy yo la que más faltó, también yo necesito una intercesión más fuerte, ya que soy su indigna hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente

3145 [3040,VIII,189]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

12 diciembre 1659

Si ve que otros trabajan en las misiones, hay que bendecir a Dios y alegrarse de que Dios suscite obreros para la instrucción y la salvación de los pueblos, mientras que nosotros seguimos siendo inútiles. Lo que cuenta es que la obra de Dios se lleve a cabo, sin importar por quién.

---

**Carta 3144 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

**Carta 3145.** — Manuscrito de Marsella.

3146 [3041, VIII, 189-190]  
A SANTIAGO PESNELLE

París, 12 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 19. Le doy gracias a Dios por los servicios que hace a los pueblos de las montañas y la bendición que Dios da a sus trabajos. Tengo mucho miedo de que se resienta su salud por las fatigas e incomodidades que allí sufre. Le pido que se cuide y a Nuestro Señor que les robustezca con su gracia a usted y a los que están con usted, a quienes abrazo en espíritu.

También alabo a Dios de que haya recibido a dos nuevos seminaristas internos<sup>1</sup>. No me atrevo a decirle que no reciba más, ya que hasta el presente no ha faltado nada en su casa. Hay motivos para esperar que Dios, que siempre ha proporcionado todo lo necesario y que ha hecho todas las cosas de la nada, proveerá de todo. Así se lo pido con todo mi corazón.

Su hermano me ha escrito que, como la pensión que le pide es para nuestra comunidad, considere que está cargado con dos mil libras de pensión por su hermano menor y que los bienes entregados a su hermana suben a ochocientas o novecientas libras de renta y que, si nos paga quinientas libras por usted, no le quedarán más que dos mil libras de renta para él; pide que se reduzca su pensión a cuatrocientas libras y que le descargue de los tres años vencidos desde la muerte de su difunto padre. Todavía no le he contestado; pero voy a decirle que esta pensión es para usted y no para esta casa y que, si le ha dicho que nos la enviara, también me ha escrito usted que se la guardara; y que por ello no me toca a mí con-

---

**Carta 3146 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. De estos dos seminaristas sólo uno figura en el catálogo del personal; se trata de Juan Antonio Rolando, nacido en Aprico diócesis de Albenga, el 26 de julio de 1643; admitido en la congregación de la Misión el 11 de noviembre de 1659, hizo los votos en Génova el 13 de noviembre de 1661.

cederle la disminución que pide. Quizás le escriba él. Obre como mejor le parezca.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Pesnelle, superior de los sacerdotes de la Misión en Génova.

3147 [3042,VIII,191]

**A LA HERMANA NICOLASA HARAN,  
SUPERIORA EN NANTES**

París, 13 diciembre 1659

Siempre tengo que escribirla de prisa, a causa de mis muchos quehaceres. Lo hago al presente para saludarla, junto con todas las hermanas, y rogarle que ponga en manos del Padre Dehorgny la carta que le escribo. Es uno de nuestros antiguos sacerdotes, a quien hemos rogado que vaya a verlas. Espero que les consolará y que la presente lo encontrará en Nantes. Si acaso se hubiera marchado ya, habría que remitirme su carta. Le ruego también, hermana, que envíe la adjunta al señor Eudo por el correo de Vannes. Excúseme y ofrézcame a Nuestro Señor, en quien soy su muy querido servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3147 (CF).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

**A JUAN MONVOISIN, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MONTMIRAIL**

París, 16 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su última carta a propósito del señor prior de San Marcos; sobre este asunto nada tengo que decirle, sino darle las gracias, como lo llago.

Tampoco le diré nada sobre el señor de Mesnin a no ser que ha venido a hablar con el Padre Maillard.

Tome nota, si le parece, de la propuesta del señor de Saluce y, si le aconseja que haga el cambio que desea, hágalo. Déle las veinte pértigas de prado de la finca de Viémoulin, que están en medio de sus prados, con tal que él dé la misma cantidad, tan buena como la suya y en un lugar que le venga bien.

El domingo, 7 de este mes, le enviaron en el coche de Chalons que pasa por Montmirail la bolsa y los escritos del Padre Dumas <sup>1</sup>, envueltos en una tela. Se pagaron aquí veinte sueldos de porte por adelantado y no le hemos podido dar aviso hasta el presente. Si no lo ha recibido, mándelo retirar, por favor.

También le ruego, Padre, que tome del señor Husson algunos libros árabes, que desea enviar al Padre Le Vacher, en Túnez, y entregarle las 27 libras que le han costado. Le envió abierta la carta que le escribo sobre este asunto. Pronto enviaremos un sacerdote a Marsella, que podrá llevar esos libros, si no los envía usted.

Nada nuevo hay por aquí. El Padre Perraud sigue en peligro. El Padre Le Soudier está mejor y el resto de la compañía bastante bien. El Padre Cornuel está de ejercicios en el seminario de Troyes y el Padre de Briere en el de Bons-Enfants. Creo que también ustedes están en misión y que seguirán durante las fiestas. ¡Dios bendiga sus trabajos y conserve su salud y la del Padre Dumas, a quien saludo y abrazo en espíritu, juntamente con usted, muy cordialmente! Tenemos cuatro sacer-

---

**Carta 3148 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Juan Amado Dumas, nacido en Annecy el 23 de marzo de 1632, entró en la congregación de la Misión, el 22 de octubre de 1656 e hizo los votos en Montmirail en 1659.



dotes en La Rochelle a punto de embarcarse para Madagascar, a saber, los padres Etienne, Feydin, Daverout y De Fontaines con el hermano Patte, cirujano. Ruegue a Dios por ellos y por mí, que soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Monvoisin.

3149 [3044, VIII, 193]  
**A LA SEÑORITA D'HAUTERIVE** <sup>1</sup>

París, 17 diciembre 1659

Señorita:

Recibí la carta que me hizo el honor de escribirme con el respeto que le debo y con el deseo de servirle a usted y a toda su familia, que siempre se ha mostrado tan bondadosa con nosotros. Le agradezco muy humildemente los testimonios que da incesantemente a nuestros sacerdotes de La Rose y los que me da en la carta. ¡Quiera Dios hacer que merezcamos su protección con nuestra obediencia! Yo le ofrezco siempre la mía, a usted y a sus hijos, con alegría y gratitud, y con gusto entregaremos al que tiene que venir de Flandes <sup>2</sup> las quinientas libras que nos ordena entregarle. Le escribo al Padre Chrétien que las reciba de usted y ruego a la bondad de Dios que continúe sus bendiciones sobre su querida alma y sobre su casa, asegurándole que soy de la una y de la otra, en su amor, su muy humilde y muy obediente servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Señorita d'Hauterive, en Hauterive.

---

**Carta 3149.** — El original pertenece a la familia de Hauterive, que reside en el castillo de San Sulpicio en Villeneuve-sur-Lot.

1. Antonieta de Ranse, esposa de Felipe de Raffin, señor de Hauterive y Ayguesvives.

2. Uno de los hijos de la Señorita de Hauteville acababa de tomar parte en la guerra de Flandes.

## A LUIS DUPONT, SUPERIOR EN TRÉGUIER

París, 17 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribo la presente para darle gracias a Dios por el consuelo que han recibido de la visita y por los frutos que el Padre Dehorgny me hace esperar de ella por la buena voluntad de toda su familia y su mansa y amable dirección. Le pido a Nuestro Señor que les anime a todos con su espíritu para hacer incesantemente obras agradables a su Padre y útiles a su iglesia.

Va adjunta una carta del Padre Laurence, sacerdote de la compañía, que está en Turín, donde trabaja en la virtud y en las misiones con edificación. Le ruego que le mande a su dirección y que me envíe la respuesta.

Por aquí no tenemos nada nuevo que valga la pena escribirle. Tenemos a los ordenandos en casa y a varios obreros en el campo. El Padre Perraud está con peligro de hidropesía, que le ha sobrevenido como consecuencia de una grave enfermedad. El Padre Soudier no está todavía curado pero se encuentra mejor y el resto de la comunidad bastante bien. Es verdad que mis piernas ya no quieren soportarme. Pida por mí, por favor, pida por todas las necesidades de la compañía y por cuatro de nuestros sacerdotes y un hermano, que están a punto de embarcarse para Madagascar. El Padre Dehorgny no lo encontrará en Nantes ni en Port Louis, porque el barco se ha ido a La Rochelle a abituallarse y ellos se han ido también allá.

Le abrazo a usted y a su familia con todo el cariño de mi corazón, y soy, con gran consuelo, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Hemos de recibir con acción de gracias y gran reconoamiento el beneficio que el señor tesorero ofrece al seminario, ya que ese es el parecer del señor obispo de Tréguier.

*Al pie de la primera página:* Padre Dupont.

3151 [3046,VIII,195-196]

**A EDMUNDO MENESTRIER, SUPERIOR EN AGEN**

París, 17 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

La última que recibí de su parte es del 22 de noviembre. Compa-  
dezo sus penas y espero que Dios le libraré pronto de ellas con la pre-  
sencia del Padre Dehorgny que está ya cerca de ahí. Está a punto de vol-  
ver de Bretaña; y, cuando haya pasado algunos días en Luçon y en Sain-  
tes, pasará por Guyena.

Doy gracias a Dios de que tenga siete eclesiásticos en los ejercicios del  
seminario, además de los jóvenes que estudian. ¡Quiera Dios multiplicar  
sus fuerzas y sus ocupaciones para el progreso de la gloria de Dios!

Hará bien en comunicarle al señor obispo sus necesidades tempora-  
les, a fin de que acepte poner remedio a las mismas. Es asunto suyo, y no  
ha de tener miedo de molestarle, con tal que proceda oportuna y hu-  
mildemente y que, después de haberse explicado bien, no vaya muchas  
veces a machacar las mismas cosas. ¡Dios le anime de su espíritu y sea su  
única alegría y su gloria eterna!

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Edmundo.

3152 [3047,VIII,196-198]

**A PEDRO CABEL, SUPERIOR EN SEDAN**

París, 17 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido tres o cuatro cartas tuyas y he aceptado la letra de cam-  
bio. He dicho que traten bien a Régnier; pero lo que no puedo hacer es  
buscarle acomodo, tanto por la calidad

---

**Carta 3151 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

**Carta 3152 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

de su espíritu, del que no quiero responder, como por no saber a quien dirigirme. No salgo y resulta difícil cargar con semejantes jóvenes que no saben hacer nada, si no pagan pensión; y tampoco podemos encargarnos de él nosotros, ya que estamos sobrecargados por otras partes.

Libauchamp está en París en el mismo colegio en que estaba; ha hecho aquí su retiro de traje largo <sup>1</sup>.

¡Bendito sea Dios por haber preservado al señor mariscal <sup>2</sup> y a toda su familia de la explosión causada por la pólvora! La protección de Dios es manifiesta sobre esa ilustre casa en este accidente, que no ha tenido las consecuencias que de ordinario suelen tener.

Me parece bien su conducta con el señor de quien me habla; haga saber mi aprobación a los que digan que habría que urgirle al bien. No es de los que se dejan convencer. Se guía más por sus propias luces que por las de los demás, aunque haga uso de los buenos consejos que se le dan, cuando son buenos y cuando se le presentan como una mera propuesta. Siga dándole los suyos de esa manera. Así es como los ángeles hacen con nosotros: nos inspiran el bien sin urgirnos a que lo hagamos. Es un pensamiento que he sacado del difunto señor cardenal de Bérulle y la experiencia me ha hecho ver que se adelanta más con los espíritus procediendo de esa manera que apretándoles a que entren en nuestros sentimientos y queriendo imponerse a ellos. El espíritu maligno es el que usa de esas apreturas ordinariamente y es propio de él inquietar a las almas.

No sé que cosas son los temporales <sup>3</sup> romanos; diga otro nombre, si quiere que se los envíe.

Le doy gracias a Dios por las fuerzas que le da al Padre Florent y por el buen uso que de ellas hace. ¡Quiera su bondad infinita robustecerle cada vez más para su alivio y la edificación de los de dentro y los de fuera!

Tenemos cuatro sacerdotes en La Rochelle a punto de embarcarse para Madagascar en un barco del señor mariscal de La Meilleraye, o sea, los padres Etienne, Feydin, Daveroult y

---

1. De sotana.

2. El mariscal de Fabert.

3. *Temporales*, propios del tiempo.

de Fontaines, con el hermano Patte, que es un buen cirujano. Pida por ellos, por favor, y por el buen Padre Perraud, que se acerca a su fin. El Padre Le Soudier está mejor y el resto de la comunidad bastante bien. Yo tengo tan mal las piernas que ya no me quieren sostener.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Cabel.

3153 [3048,VIII,198-200]

### A DIONISIO LAUDIN, SUPERIOR EN LE MANS

París, 17 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Convendrá que retrase la misión de Silli <sup>1</sup> hasta que haya acabado la que le mandó el señor obispo de Le Mans <sup>2</sup>; y entonces le pedirá permiso para ir allá.

Creo que el Padre Wattebled se preocupará de que lleguen las dimisorias del hermano Descroizilles.

Tomaré nota de la dificultad que me propone, o sea, si se pueden celebrar misas de fundación fuera de los lugares en que están fundadas, sin permiso del obispo; cuando esté hecho, ya le indicaré la decisión.

Si el hermano Juan Proust quiere vender la casa que le pertenece para asistir a sus padres, puede hacerlo, enviando para ello un nombramiento del procurador al lugar. Puede dejar esto a su discreción, sin aconsejarle ni disuadirle. Apruebo de antemano lo que crea conveniente hacer.

Sobre el viaje de Poitiers, si le pide permiso para hacerlo, puede responderle que los superiores particulares no tienen facultad para dar ese permiso.

---

**Carta 3153 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

1. Silli-en-Gouffern, en los alrededores de Argentan (Orne).

2. Filiberto Manuel de Beaumanoir de Laverdin.

Es conveniente que usted y nosotros hagamos a veces algunos obsequios a las personas de calidad como esas de las que me ha escrito, y le ruego que se acuerde de ello; pero ahora es conveniente no mandarles nada; ya veremos dentro de algún tiempo.

No es de nosotros de quienes tiene que aguardar el Padre Brochard la decisión que espera, sino más bien del Padre d'Eu.

Deseo mucho el arreglo con los señores administradores y le pido a Nuestro Señor que nos haga dignos de esa gracia como más apropiada a nuestra profesión y a nuestra inclinación que la manía de los procesos, tan perjudiciales a los eclesiásticos; pero hay que ver el tiempo y las medidas necesarias para ello. No tenemos ninguna persona de autoridad que nos pueda ayudar. El señor gobernador no es de allí y está demasiado viejo para esperar que vaya; si fuese, se lo podríamos pedir. Tampoco hay motivos para ponernos en manos de esos señores sin apoyo alguno. Me habla usted del señor de La Bataillere como de un amigo que nos aprecia; alabo a Dios por ello; pero me han dicho que no tiene ningún crédito en la ciudad; por eso, creo que no hay motivos para apresurarse. Examinaremos oportunamente los artículos que nos ha enviado.

No puedo aconsejarle que retenga el contrato general, sea cual fuese el favorecido, ni tampoco que haga lo contrario. Hay muchas razones en pro y en contra. Las que me impiden acceder a que haga usted valer sus derechos son que ya tiene bastante trabajo que atender a los asuntos de la casa, y que no veo que, doblando el trabajo con esta sobrecarga, pueda dar abasto a todo. Considero además que un colono general podrá conseguir bastante más de los subcolonos que usted; y si dichos subcolonos demuestran deseos de trabajar con usted mejor que con él, es porque esperan que los tratará mejor, que les hará más rebaja, que no les urgirá tanto y que pagará los gastos. Por otra parte, no podrá usted hacerles entrar en razón más que a fuerza de amenazas y embargos, cuanto más indulgente sea, menos le pagarán; si procede con algún rigor, por pequeño que sea, dirán que los trata peor que un colono general y gritarán que es usted un avaro y un tirano sin piedad ni misericordia. Así es como el espíritu del mundo trata a los sacerdotes, sobre todo los pobres, que se imaginan que los ecle-

siáticos no tienen otra cosa que hacer más que atender a sus intereses. Dígame cuándo acaba el contrato.

Me dice usted que valdría más contentar al señor fiscal en el rescate que no enfadarlo todavía más; hable de ello con el Padre Duval y si él opina que le pague usted dicho rescate, y esto se puede hacer sin tener consecuencias graves, hágalo.

Me habla usted de un hombre de 45 años que quiere dedicar su vida a la compañía; dígame si es para ser hermano o para considerarle como bienhechor, de qué condición es y qué es lo que sabe hacer. Si tiene el proyecto de ser hermano y de entregar sus bienes, será preciso que los venda antes de ser recibido para que entregue el dinero; si no, no podría darle a usted nada después de ser recibido.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Laudin.

3154 [3049,VIII,201-202]

#### **A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA**

París, 19 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 25 de octubre hace sólo dos días, a pesar de que la debía haber recibido hace tres semanas. Hace más de un mes que no he recibido más que ésta de parte suya y casi otro tanto que no le he enviado ninguna mía. Es que no tenía nada que decirle, ya que le he indicado varias veces que estamos esperando la primavera para enviarle ayuda; y en efecto, cuando llegue, haremos partir con la ayuda de Dios algunos sacerdotes, un hermano y las hermanas que desea la reina y estaré atento a que entre los misioneros haya uno de misa, por la razones que indica.

¡Quiera Dios que la corte vuelva a Varsovia con la paz o la victoria, y sobre todo con buena salud de Sus Majestades! Esa

---

**Carta 3154 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

es la gracia que le pedimos muchas veces a Dios por espíritu de gratitud ante los favores innumerables que les debemos. Me llena usted de alegría cuando me habla del ejercicio continuo de la caridad inagotable de la reina, que hace sentir a todo el mundo cuán bueno y compasivo es Dios, de quien procede todo bien. ¡Qué grandes tesoros está reuniendo en el cielo y qué hermosa lección les da a todos los grandes de la tierra con las generosas limosnas que hace y con los consuelos que proporciona a todos los afligidos!

Como noticia, le diré que tenemos a cuatro sacerdotes y a un hermano, al que no conoce usted, según creo, en La Rochelle, a punto de embarcarse para Madagascar. Son los padres Etienne, que es de París, Feydin, que es de Auvergne, Daveroult y De Fontaines, que son de Artois, y el hermano Patte, que es de Normandía, buen cirujano. Tenemos aquí solamente un enfermo: el Padre Perraud, con hidropesía, que está en peligro. Mis piernas cada día se están poniendo peor y ya no me quieren sostener. Tenemos aquí a los ordenandos, que nos edifican mucho, y a un grupo de misioneros en el campo, trabajando con fruto. ¿Cuándo podrá usted, Padre, hacerle algún servicio a Dios y al público en esas ocupaciones? No será tan pronto como usted desea, pero será cuando Dios quiera darle los medios para ello.

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Desdames.

3155 [3050,VIII,202-204]

**A JUAN MARTIN**

París, 19 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Sólo Dios puede darle a conocer la alegría que he recibido al saber que le ha dejado la fiebre. Me basta con decirle que

---

**Carta 3155 (CF).** — Archivo de Turín, original.



es pareja con la pena que sentía por su indisposición, que era muy sensible. Le doy gracias a Dios con todos los sentimientos de cariño y de gratitud que me es posible, por haberle puesto en situación de seguir rindiéndole sus servicios, y le ruego que le aumente las fuerzas y que le dé cada vez mayor participación en su espíritu. Pero también le ruego, Padre, que cuide de su salud y que se acuerde de que, si es verdad que muchos se han curado con la medicina que usted ha tomado, también hay algunos que han recaído. Tengo mucho miedo de que así suceda.

No he recibido noticias del Padre Berthe desde su marcha de Turín. Me parece muy bien que haya avisado oportunamente de la peregrinación del señor marqués <sup>1</sup>, para que encuentre a alguien de la casa de Génova en Nuestra Señora de Savona, cuando llegue allá, según sus órdenes. Sería de desear que fuese el Padre Pesnelle, o al menos el Padre Simón.

Me he quedado sumamente edificado y consolado con los detalles que me indica de la piedad de ese buen señor y con los favores que les concede. ¡Dios nos haga dignos de gozar mucho tiempo de esas gracias!

Ha contestado usted con prudencia al marqués de Saint-Thomas, ya que es cierto que, si no contribuyo al éxito del asunto de San Antonio, al que se dedica con tanto ardor, tampoco impediré que resulte según los deseos del príncipe. Creo que ese buen señor aceptará con agrado que me contente con pedirle a Dios, tal como lo hago, que cumpla en esto su santa voluntad y que no actúe más que pasivamente. No dejo de admirar el celo que tiene por la gloria de Dios y por el bien de nuestra pobre compañía, que estará eternamente obligada al bien que él le procura.

Tenemos cuatro de nuestros sacerdotes en La Rochelle, a punto de embarcarse para Madagascar, o sea, los padres Etienne, Feydin, Daveroult y de Fontaines, con el hermano Patte. Los encomiendo a sus oraciones. Por aquí no tenemos nada nuevo. Soy siempre en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. El marqués de Pianezza.

Le contestaré el primer día al Padre Demortier; han entregado sus cartas y la del Padre Laurence. Les abrazo a los dos muy cordialmente.

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión en Turín.

3156 [3051,VIII,204]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

París, 19 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El último correo ordinario no me ha traído carta de usted. Le envío la copia de la notificación intimidatoria hecha al Padre Chrétien sobre el asunto de que le escribí la semana pasada. Dígame si en el año 1646 había en el hospital de forzados algunos administrados en carga y en ejercicio y si se hace mención en sus cuentas de la suma de 2.500 libras que se pretenden haber sido entregadas a dicho hospital en aquel tiempo, por las razones que usted verá y que hoy quieren hacer valer contra el Padre Chrétien, tomándolo por uno de dichos administradores.

Le abrazo a usted y su pequeña familia y soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3157 [3052,VIII,205-206]

**A LA HERMANA MATURINA GUERIN,  
SUPERIORA EN LA FÈRE**

20 diciembre 1659

Mucho me ha consolado saber, por las cartas que ha escrito usted a las señorita Le Gras y por el hermano Juan Parre, el

---

**Carta 3156 (CF).** — El original de esta carta pertenece a las hijas de la Caridad de Gante, calle de Limburg 12.

**Carta 3157.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*, 652 (Arch. de las hijas de la Caridad).

bien que Dios ha hecho por medio de usted y de su hermana y la bendición que le da a su pequeña familia y a sus trabajos. Se lo agradezco de todo corazón y ruego a la divina bondad que siga santificando sus almas y bendiciendo sus ejercicios para la santificación del prójimo. No puedo menos que darle este testimonio de mi alegría y de mi reconocimiento.

He sabido el rumor que ha corrido sobre la hermana Marta<sup>1</sup>. Me cuesta creer lo que me han dicho y tengo motivos para estar convencido de lo contrario. Es una calumnia para ella y una humillación para usted. Dios permite que esto suceda a los que le sirven; incluso se ha dicho que los que crean en Jesucristo y le sigan habrán de ser perseguidos. Hay que esperar todo esto y, en vez de extrañarse, creerse muy feliz por sufrir alguna cosa. Es un bien según Dios ser tratado como Nuestro Señor, aunque parezca un mal según el mundo; pues bien, nuestro Salvador fue injuriado, acusado y despreciado injustamente. ¿De qué nos quejamos si nos honra con sus libreas? Así pues, hermana, hará bien en no pararse en las palabras que se dicen y no meterse nunca en justificaciones. Los discursos que no tienen a la verdad por fundamento se disipan con el humo y las almas que se abandonan a Nuestro Señor para hacerlo todo y sufrirlo todo serán justificadas por él y tendrán el honor y el mérito de parecerse a él. Confíe en su bondad infinita y no dude de que le dará fortaleza en las pruebas a que quiere someter su paciencia, si verdaderamente desprecia todos los motivos de oprobio que le puedan venir de los hombres. Le ruego que le conceda esta gracia a usted y a esa buena hermana, a quien saludo con todo el cariño de mi corazón, y a usted con ella, siendo de las dos, en el amor de Nuestro Señor, después de haberme encomendado a sus oraciones, su muy querido hermano...

---

1. María Marta Trumeau.

3158 [3053,VIII,206]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

*23 por la tarde [diciembre 1659]*<sup>1</sup>

*Previendo los inconvenientes que hay en hacer volver a la hermana que ha venido de San Cosme antes de haber tratado con usted este asunto, mi veneradísimo Padre, me ha enviado esta mañana otra hermana, con el ruego de que dijera que iba a ayudar a nuestra hermana a servir a los pobres hasta que yo supiese lo que había que contestar a la carta que me habían enviado y que para ello tenía que aguardar sus órdenes. Ante el temor de una segunda carta, si usted lo juzga conveniente, sería necesario, según creo, tomar una resolución para el presente y para el porvenir y, si le parece bien, podría ser mañana, en una pequeña conferencia a la hora que usted lo ordene.*

*Hace ya mucho tiempo que sigue pensando usted, mi veneradísimo Padre, en los medios para servir más útilmente a Dios y a los niños. Le suplico a Nuestro Señor que le dé a conocer su santa voluntad, como en todas las demás cosas, y que nos conceda la gracia de cumplirla con toda fidelidad, pues somos sus pobres hijas y muy humildes servidoras,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3159 [3054,VIII,207-208]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

*24 diciembre 1659*

*Mi veneradísimo Padre.*

*La venida de Nuestro Señor hace desear la salida de sí mismas a tres hermanas que quieren entregarse totalmente a él por los votos que desean hacer, si usted se lo permite, maña*

---

**Carta 3158 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau.

**Carta 3159 (CF).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

na, a la hora que usted indique, bien sea asistiendo a la santa misa que diga usted, o bien en otra. Los nombres de estas hermanas son: la hermana Juana Gressier, de Senlis; la hermana Gabriela, de Gionges<sup>1</sup>; y la hermana María Petit, de París. Esta última hace cinco años que está en la compañía. Está además la hermana María Prévost, que suplica también a su caridad que le permita renovarlos, después de las varias veces que ya lo ha hecho. Las cuatro tienen ya la aprobación del Padre Portail. Todas las antiguas suplican igualmente que ofrezca al niño Jesús la renovación de la entrega que le han hecho para toda su vida. La hermana Juliana<sup>2</sup> desea que la nombre expresamente.

Mañana es también el día 25 de mes, mi veneradísimo Padre, cuando hay que decir la santa misa por toda la compañía, por las intenciones y necesidades que usted ya sabe. Permítame, mi veneradísimo Padre, decirle que mi incapacidad para hacer algún bien me impide tener nada agradable que ofrecer a Nuestro Señor, aparte de mi miserable renovación, a no ser la privación del único consuelo que su bondad me ha dado desde hace 35 años<sup>3</sup>, y que yo acepto por su amor, de la forma que su Providencia lo ordena, esperando de su bondad que siga ayudándome por el camino interior, se lo pido por el amor de la unión del Hijo de Dios con la naturaleza humana, aunque sin perder la esperanza de verle, cuando pueda hacerse sin peligro para esa poca salud que Dios le da, suplicándole que se la conserve hasta el total cumplimiento de sus designios sobre su alma, por su gloria y el bien de otros muchos, de los que tengo el honor de formar parte, ya que soy su muy humilde y muy obediente hija y servidora,

LUISA DE MARILLAC

Dirección: Padre Vicente.

---

1. Gabriela Cabaret, hija del señor de Gionges.

2. Juliana Loret.

3. En efecto, hacía treinta y cinco años que Luisa de Marillac tenía como director a San Vicente. Por las enfermedades que Dios le enviaba al santo, la privaba a ella de lo que llama su «único consuelo».

3160 [3055,VIII,208]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

26 diciembre 1659

Me dice usted que necesita un buen predicador, o que no deberíamos ponernos a predicar después de tantos obreros que hacen misiones y que predicán excelentemente. No tenemos gente así. No obstante, el Padre Boussordec habla con mucho fruto. Y si lo que queremos es instruir al pobre pueblo para salvarlo y no para darnos a conocer y quedar airosos, para eso ya tenemos talento suficiente. Y cuanto más sencillez y caridad pongamos, más gracia de Dios recibiremos para obtener éxito. Hay que predicar a Jesucristo y las virtudes como lo hicieron los apóstoles...

Doy gracias a Dios de que hayan tenido cuatro ordenandos; es suficiente para empezar. Las obras de Dios se llevan a cabo poco a poco. Hemos de esperar que su casa pueda ser empleada algún día para las ordenaciones y para el seminario; pero hay que ser fieles en lo poco para ser constituidos en lo mucho.

3161 [3056,VIII,209-210]

**A JUAN MARTIN, SUPERIOR EN TURIN**

París 26 diciembre 1659

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Acabo de recibir la suya del 11 de este mes. Al principio me ha llenado de alegría al verle ya en misión, pero luego me he encontrado con una mala noticia, la vuelta de su fiebre cuartana, que estaba temiendo mucho. Quizás es que ha salido usted demasiado pronto; pero quizás Dios lo ha ordenado de esta forma para su mayor bien. Hay que adorar su manera de proceder y someterse a ella. Le ruego que no ahorre ningún esfuerzo por curarse y a Nuestro Señor que cumpla en usted su santa voluntad. Le doy gracias a Dios por los trabajos de sus hermanos y deseo que Dios les dé fuerzas para sostener/se/ <sup>1</sup>.

---

**Carta 3160.** — Manuscrito de Marsella.

**Carta 3161 (CF).** — Archivo de Turin, original.

1. Palabra omitida en el original.

Hay que respetar la devoción de ese buen señor que ha mandado construir una pequeña iglesia fuera de la ciudad de Turín y algunas habitaciones, con el plan de alojar allí a la compañía. Hay que alabar a Dios por su buena voluntad y admirar las continuas atenciones que el señor marqués<sup>2</sup> tiene por su fundación, que Dios afianzará finalmente como premio a sus cuidados y a sus méritos. Habrá que hacer lo que ordene sobre la propuesta de ese señor. Parece que la voluntad de Dios se nos dará a conocer por su medio. Sin embargo, me parece que, al alojarse de ese modo lejos de la ciudad, se pondrá fuera de las posibilidades de tener un seminario y de servir a las ordenaciones, que es a lo que en definitiva ha de mirar, ya que pronto o tarde, con la ayuda de Dios, la Providencia le empleará en ello, si está en un lugar idóneo. A propósito de esto, le diré que el Papa ha ordenado que los ejercicios de los ordenando se tengan desde ahora en Roma por los sacerdotes de la compañía; y si Dios lo bendice, se podrá hacer lo mismo en otras partes. Le digo esto para que procure tener en cuenta nuestras funciones, si es posible, en las ocasiones que se presenten. Más vale aguardar un poco antes que meterse en un lugar demasiado incómodo. No obstante el señor marqués es el amo, y yo soy en Nuestro Señor su muy humilde y muy querido servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín.

3162 [3057,VIII,210-211]

### A LA DUQUESA DE AIGUILLON

París, 30 diciembre 1659

Agradezco muy humildemente a la señora duquesa de Aiguillon la molestia que desea tomarse de venir mañana a San Lázaro para la reunión y le suplico que nos reserve este honor

---

2. El marqués de Pianezza.

**Carta 3162.** — PÉMARTIN, *o.c.*, t. IV, 519, carta 1991.

para otra ocasión, a causa de una nueva pequeña molestia que tengo en las piernas, por la que me encuentro tomando algunos pequeños remedios que me impedirán tener el consuelo y la alegría de verla. Por lo demás, estoy bastante bien, como de ordinario, por la gracia de Dios.

En la última carta que he recibido de Roma me dicen que el señor cardenal Antonio <sup>1</sup> ha tomado su última resolución, diciendo que no puede permitir la fundación de dicha señora en la santa capilla; esto ha hecho que el Padre Jolly se haya decidido a dirigirse al Papa y presentarle una súplica para hacer comprender a Su Santidad que, habiendo sido ya aceptada dicha fundación, es de justicia hacer que se ejecute.

3163 [3058,211-213]

**NICOLAS ETIENNE, SACERDOTE DE LA MISIÓN  
A SAN VICENTE**

*La Rochelle, 1 enero 1660*

*Mi queridísimo señor y venerado Padre:*

*¡Su bendición!*

*Por temor de que no haya recibido usted mi carta desde San Juan de Luz <sup>1</sup>, en la que le indicaba la causa de nuestro retraso en La Rochelle, le voy a hacer de nuevo una pequeña narración.*

*Sepa pues que, habiendo partido de Nantes el día de San Nicolás, llegamos hasta Saint-Nazaire, donde estuvimos detenidos seis días por no encontrar viento favorable. Finalmente, habiéndonoslo dado Dios para La Rochelle, levamos el ancla; y al querer entrar en la ría de Burdeos <sup>2</sup>, Dios permitió que el palo mayor se rompiera en dos piezas, que cayeron en la mar junto con la vela mayor; y lo que era más molesto, que el viento nos llevó hacia un banco de arena, lo cual puso en peligro nuestras vidas. El capitán y los marineros vinieron a*

---

1. Antonio Barberini.

**Carta 3163.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII

1. Capital de los Bajos-Pirineos

2. La Gironda.



*buscarme y me suplicaron que les diese cuanto antes la absolución, diciendo que ya no quedaba ninguna esperanza de vida. Todos gritaban misericordia y se llenaban de lágrimas sus ojos. Entonces yo me hice levantar del colchón, enfermo como estaba, habiendo estado cuatro días sin comer, no haciendo más que vomitar de noche y de día, y les di la absolución general. Después les aseguré de parte de Dios que no perecerían y que tuviesen confianza en él. Y apenas hube acabado de hablar, el Señor de los vientos cambió el del norte por el del nordeste, lo cual nos hizo evitar el banco de arena y al mismo tiempo nos dio esperanzas de vida... Pero, como estábamos sin mástil, el viento nos llevaba a donde quería, de tal forma que fuimos arrojados a las costas de España, y habiéndose elevado una tempestad muy furiosa, hicimos voto el día de la octava de la Inmaculada Concepción de confesarnos todos y comulgar, de decir doce misas y de vestir a doce pobres en honor de la Inmaculada Virgen María, que nos preservó de aquel huracán, lo mismo que de otros accidentes; porque el viento, habiéndonos rechazado de las costas de España hacia Burdeos, volvió a devolvernos de nuevo hacia las costas de España, sin poder llegar jamás a ningún puerto, por no tener ya ni mástiles ni velas. Y lo que más nos molestaba es que no teníamos víveres, hasta el punto de que estábamos ya dispuestos a perecer de hambre los 34 que éramos, o sacar a suertes la paja corta para servir de alimento los unos a los otros. En fin, en este estado Dios nos envió un ángel, el día de Santo Tomás, apóstol de las Indias, con 18 compañeros suyos y nos llevaron a San Juan de Luz, mediante 20 escudos que les di. Después de eso, hicimos poner un nuevo mástil al barco; y yo, el hermano Patte y el señor Boutonné estuvimos viajando día y noche y llegamos el día antes de que nuestros señores tenían que embarcar.*

*No sería capaz de decirle la alegría que tuvieron, y toda la ciudad, tanto los católicos como los hugonotes. El señor obispo <sup>3</sup> me invitó el día siguiente a comer y me hizo muy grandes cumplidos, ofreciéndome su bolsa y todo cuanto estuviera en su poder. Todas las comunidades me hicieron lo mismo y me dejaron muy confundido con su buena voluntad y cortesía.*

---

3. Santiago Raúl de la Guibourgère

Como estos señores tuvieron que comprar algunas ropas y gastaron las 200 libras del señor Boutonné que habían recibido para él, y yo estaba sin dinero por los grandes gastos que tuve que hacer, tanto por la barca como por el correo, me vi obligado a tomar 500 libras para pagar lo que habían comprado y algunos gastos y devolver las 200 libras al señor Boutonné. Como el señor mariscal<sup>4</sup> había dado orden al señor Coulon, su criado, de dar 1.000 libras a los padres, en el caso de que quisieran ir en su barco, apenas me vio llegar, las retiró y como supiese que yo quería tomarlas de un banquero, me las ofreció; yo no las quise aceptar, pero finalmente, tras mucho urgirme, las acepté y le di una letra a cargo de usted, pagadera a la vista; así se lo dije al señor mariscal, que quizás pueda impedir al señor Coulon que le gire esa letra de cambio. No obstante, si no lo hiciera, le suplico que se las entregue al señor Coulon, o a su orden, asegurándole que será el último dinero de ese embarque.

El Padre Daveroult ha dicho hoy misa en el barco; yo embarcaré mañana por la mañana con todos los demás, esperando hacernos a la vela el sábado o el domingo próximo. Los padres Dehorgny y Rivet han estado dos días con nosotros y han partido hoy para Luçon.

No creo que sufra en el navío la mitad de las incomodidades que he sufrido en la barca, pero ni siquiera esto me ha desanimado; por el contrario, me siento cada vez más entusiasmado; y es preciso que le confiese ingenuamente que en medio de todos los peligros no consideraba la muerte como algo amargo, sino como muy dulce juzgándome feliz por morir por aquel que había dado su vida por mí.

Adiós, pues, mi queridísimo Padre, pida y mande pedir a Dios por su hijo y alcáncele la gracia del martirio. Parto con esa esperanza gozosa y entretanto sigo siendo, en el amor de Nuestro Señor Jesucristo y de su santa e inmaculada Madre, su muy humilde y muy obediente servidor e hijo,.

NICOLAS ETIENNE  
indigno sacerdote de la Misión

---

4. El mariscal de la Meilleraye.

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA<sup>1</sup>**

París 2 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le pido a Dios que este nuevo año nos conceda una renovación de nuestro espíritu en el amor del suyo. Antes de contestar a su carta del 23 de diciembre, le diré que ha querido Dios privarnos del buen Padre Perraud que murió el viernes pasado. Esta tarde trataremos las virtudes que Dios le concedió la gracia de practicar. Ha sufrido mucho durante los cinco meses, poco más o menos, que ha estado enfermo. Después de tan largo purgatorio hay motivos para creer que ahora es bienaventurado. Ha vivido y se ha agotado como Nuestro Señor, trabajando y muriendo por la salvación de las almas. Por favor, Padre, no dejen de rogar y de hacer rogar por la suya.

Antes de recibir su carta, en la que me hablaba del señor de Pourra-de para nombrarlo administrador <sup>2</sup>, el señor duque de Richelieu <sup>3</sup> me había enviado la carta que les escribí a los señores administradores, en la que les dice que había escogido

**Carta 3164.** — Copia sacada del «Recueil Nodet» formado en Marsella, durante la Revolución o antes, cedido probablemente por el Padre Messonnier, último superior Paúl de Marsella, a su pariente el señor Nodet: pasó de mano en mano y acabó perdiéndose...; antes de su desaparición, se habían sacado copias muy fieles que se encontraron en 1941. La historia de esta colección puede leerse en *Annales de la C.M.* (1943-1944) 228-230. Por comparación con otros documentos se puede comprobar la fidelidad de las copias: los originales, escritos sin duda por el hermano Ducournau, eran muy legibles. La copia de esta carta, cuyo original se ha perdido, se publicó en los *Annales de la C.M.*, 231-232 y posteriormente en el t. XV suplementario a la edición de COSTE, con el n. 104. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 130.

1. Gabriel Delespiney, nacido en Grandchamp, diócesis de Lisieux, entró ya sacerdote en la congregación de la Misión en 1645; fue superior de la casa de Marsella de 1659 a 1660.

2. Se trata en este párrafo de la administración del hospital de galeotes de Marsella.

3. Armando Juan du Plessis, duque de Richelieu, general de las galeras de 1643 a 1661.

al señor Desmaretz <sup>4</sup>; por eso no hemos de pensar en otro, a no ser que haya tantos inconvenientes en nombrarles a ellos que sea preciso nombrar a otros cuatro; en ese caso habría que proceder según las formas acostumbradas y decirle a ese buen señor las razones de la nueva elección.

No hay que pensar en la adquisición de la casa que tiene vistas a su huerto; es demasiado cara y no tenemos con qué pagarla. Así tenemos la manera de honrar la santa pobreza de Nuestro Señor. Es lo que haremos, si le parece, en esta ocasión.

El Padre Boussordec ha vuelto de la misión <sup>5</sup>. Le haremos descansar algunos días; el invierno es tan duro por aquí que me da miedo comprometerle en un viaje tan largo como el de Marsella durante estos fríos tan duros.

Ha hecho usted bien en dar algún consuelo espiritual a los pobres de las galeras con ocasión de las fiestas de Navidad a pesar de las miserias corporales a que están reducidos y que parecen hacerles incapaces de instrucción. Espero que Dios habrá sacado algún fruto de ello y que no dejará sin recompensa las molestias que usted se ha tomado.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Le escribo al Padre Huguier <sup>6</sup> que hemos recibido dos escudos para Barriot, galeote en la Richelieu.

---

4. Juan Desmaretz de Saint-Sorlin, intendente de la casa del duque de Richelieu. Cf. carta del 2 de diciembre de 1657, nota 4 y 5.

5. Carlos Boussordec estaba destinado a Madagascar; poco antes de este nombramiento, misionaba con sus otros compañeros de la casa de Richelieu. Carlos Boussordec conocerá varias salidas hacia Madagascar (1655, 1660, 1664); murió en Cabo Verde en 1665, durante su último viaje, sin haber llegado nunca a su destino.

6. Benjamín José Huguier, nacido en 1613 en Sézanne, diócesis de Troyes, entró en la congregación de la Misión en 1647, fue ordenado sacerdote en 1655; en 1660 está al servicio de los forzados de Toulon. Sus funciones le permitían servir de intermediario entre las familias y los forzados, para hacerles llegar dinero o correspondencia.

3165 [3059,VIII,213]

**A UN SUPERIOR**

[Diciembre 1659 o enero 1660] <sup>1</sup>

Encomiendo a sus oraciones el alma de nuestro buen Padre Perraud que nos dejó el 26 de diciembre, después de cuatro o cinco meses de enfermedad que, habiéndole servido de purgatorio, nos dan motivos para esperar que goza ahora de la recompensa de sus trabajos, ya que trabajó mucho tiempo y con fruto en la viña del Señor y en la práctica de las virtudes. Haga, sin embargo, que su pequeña comunidad le rinda los deberes acostumbrados.

3166 [3060,VIII,214-215]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

4 enero 1660

*Mi veneradísimo Padre:*

*Permítame en este nuevo año saludar muy humildemente a su caridad y pedirle por este medio su santa bendición, para que me ayude a ser fiel a Dios, mientras quiera su bondad dejarme en la tierra.*

*Le suplico también muy humildemente, mi y veneradísimo Padre, que se tome la molestia de enviarme la persona en la que ha puesto los ojos para ejecutar el testamento que desea hacer la señora que le he indicado <sup>1</sup>. Tengo miedo de que venga sin que pueda darle esta satisfacción.*

*Le pido muy humildemente perdón, mi veneradísimo Padre, por la libertad que me he tomado de enviarle ese Jesús coronado de espinas. El pensamiento de que estaba usted sufriendo unos dolores tan grandes me inspiró la idea de que nada podría aliviarlos mejor que este ejemplo y una medalla que ha enviado junto con unos rosarios aquella buena señorita que estuvo aquí enferma, a su regreso de Notre-Dame-de-Liesse.*

---

**Carta 3165.** — Manuscrito de Lyon.

**Carta 3166 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. La señora de Glou (cf. carta 3172).

*Permítame, por el amor de Dios, que le pida noticias de su salud, si aumenta la hinchazón de sus piernas, si disminuyen los dolores y si ya no tiene fiebre. No puedo menos de decirle, con la confianza de una hija con su veneradísimo Padre, que creo absolutamente necesario que se purgue mucho, pero con cuidado, para suplir los defectos de la naturaleza que impide los sudores, ya que es muy peligroso provocarlos artificialmente, y es necesario que se alimente como enfermo por la noche, excepto el pan y el vino; pero las hierbas tienen mal jugo para producir sangre buena. El polvo de Cornachín, 18 ó 21 granos solamente, de vez en cuando, es muy bueno para los niños y para las personas de edad, ya que no excita los humores y saca las aguas, pero sin resecar demasiado. Me parece que la experiencia que tengo de este remedio puede darme el atrevimiento de proponérselo, con la seguridad de que no usará de él sin aviso.*

*Me gustaría mucho recibir noticias suyas, las que sean. Me parece que Nuestro Señor me ha puesto en situación de soportarlo todo con bastante paz; y tengo que hacerlo, ya que tengo el honor de ser, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obligada hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección: Padre Vicente.*

3167 [3061,VIII,215-217]

**A JUAN MARTIN, SUPERIOR EN TURIN**

París, 9 enero 1660

Padre:

Le pido a Nuestro Señor que en este nuevo año renueve nuestros corazones en Su espíritu y nos una a él por toda la eternidad.

Recibí su carta del 19 de diciembre, que me renovó el dolor en que estaba por su fiebre cuartana, al ver que había recaído usted en ella. Le suplicamos por su bondad que le

---

**Carta 3167 (CF).** — Archivo de Turín, original.

libre de ella para su servicio <sup>1</sup>. Le ruego que haga por su lado todo lo que pueda.

Le doy gracias a Nuestro Señor de que el resto de la familia esté trabajando en las misiones y que trabaje con tanto fruto. ¡Quiera su misericordia bendecir cada vez más la obra y a los obreros! Encomiendo a sus oraciones el alma de nuestro buen Padre Perraud, que falleció aquí el 26 de diciembre, después de cuatro o cinco meses de enfermedad; como ésta le ha servido de purgatorio, hemos de esperara que esté gozando ahora de la recompensa de sus trabajos, ya que trabajó muchos años en la viña del Señor y en la práctica de las virtudes.

Pensaba encomendarle estos últimos días al Padre Etienne y a nuestro hermano Patte como difuntos, pero han resucitado. Los hemos tenido por muertos, pero Dios les ha conservado la vida como por milagro. Nos escribieron de Nantes y de La Rochelle que habían perecido en el mar, al ir de una de esas ciudades a la otra; y un joven de París que iba en la misma barca y que, al verse en brazos de la muerte, se echó a una barquichuela en la que se salvó, escribió a su madre que, después de que ese buen sacerdote les dio la absolución general a treinta personas que iban en dicha barca, los había visto hundirse con toda la gente, de forma que ya no podíamos dudar de la verdad de aquel accidente. Pero al día siguiente en que se nos comunicó la carta de aquel joven, recibimos dos del Padre Etienne, que nos han asegurado de lo contrario, diciendo que, después de haber pronunciado esa absolución, Dios les envió un sopló de viento tan favorable que les hizo evitar un banco de arena en donde iban a encallar y que, aunque estuvieron quince días en peligro inminente porque no tenían mástil ni velas, que había roto la tempestad, ni víveres, por no haber tomado más que para tres o cuatro días, ya que sólo se necesitan 24 horas para hacer ese trayecto, la bondad de Dios los condujo a San Juan de Luz con buena salud y con buen apetito, y finalmente a la Rochelle, donde están a punto de embarcarse en un barco grande que parte para Madagascar, con los padres

---

1. Primera redacción: *temiendo que no le abandone en todo el invierno, si Dios no le libra, en contra de las apariencias, tal como se lo suplicamos por su bondad y por su servicio.* La corrección es de mano del santo.

Daveroult, Feydin y de Fontaines, sacerdotes de nuestra compañía, que estaban muy desolados creyendo que habían perdido a su superior, estándolo también nosotros con una consternación inconcebible. Pero Dios, que da la muerte y la vida, nos ha consolado devolviéndonos a esos dos servidores suyos que creíamos ahogados. Le ruego, Padre, que nos ayude a agradecerse y a encomendarle el viaje y la Misión de esos cinco misioneros <sup>2</sup>, sin olvidar, en el amor de Nuestro Señor, a su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página: Padre Martín.*

3168 [3062,VIII,217 y 105,XV,131-133]

**A GABRIEL DELESPINEY,  
SACERDOTE DE LA MISIÓN, EN MARSELLA**

París, 9 enero 1660.

Padre:

Le pido a Nuestro Señor que en este nuevo año renueve nuestros corazones en su espíritu y que nos una a él por toda la eternidad.

Antes de contestar a su última carta, voy a hacerle participe de mi alegría, ya que no quise darle parte la semana última de mi aflicción, aunque fue muy grande. Pensaba sin embargo que estaba obligado a encomendarle al Padre Etienne y al hermano Patte como difuntos, pero han resucitado; los hemos tenido por muertos, pero Dios les ha conservado la vida como por milagro. Salieron de Nantes el ó de diciembre par ir a

---

2. Los misioneros dejaron La Rochelle el 18 de enero en la Maréchale, a la que tras cuatro meses de navegación arrojó una tempestad contra las costas del cabo de Buena Esperanza. Volvieron a Francia en 1661 en un barco holandés.

**Carta 3168.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en *Annales de la C. M.* (1943-1944) 232-234. N. del T.: Figura con el n. 105 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 131.



La Rochelle por mar; sólo se necesita un día para llegar, pero pasaron más de veinte antes de que tuviésemos noticia alguna cierta sobre ellos. Me escribían desde aquellas ciudades que habían perecido y un joven de París que estaba en la misma barca y que, al verse en brazos de la muerte (esa es la frase que utilizaba), se echó en una barquichuela en la que se salvó felizmente, escribió acá a su madre que después de que el Padre Etienne les dio la absolución general a treinta personas que iban en aquella barca, lo había visto sumergirse en el abismo ante sus propios ojos con toda aquella gente, de forma que no podíamos dudar de la verdad de ese accidente; pero al día siguiente de que nos comunicaran aquella carta tan desconsoladora, recibimos dos de aquel buen padre, que nos ha asegurado lo contrario, diciendo que después de haber pronunciado dicha absolución, Dios les envió un soplo de viento tan favorable que les hizo evitar un banco de arena donde iban a encallar; y que, aunque estuvieron quince días a punto de morir por no tener mástil ni velas, ya que la tempestad había roto las que llevaban, ni siquiera víveres, ya que no habían tomado más que los necesarios para un trayecto de treinta leguas, la bondad de Dios les condujo sin embargo a San Juan de Luz, que es un puerto de Francia en la frontera con España, con buena salud y buen apetito, y finalmente a La Rochelle, donde están a punto de embarcarse para Madagascar con los padres Daveroult, des Fontaines, y Feydin, sacerdotes de la Compañía, que estaban muy desolados creyendo que habían perdido a su superior, estándolo también nosotros con un dolor y una consternación inconcebibles; pero Dios, que da la muerte y la vida, nos ha consolado devolviéndonos a estos dos servidores suyos, que creíamos ahogados. Tomaron el coche en San Juan de Luz para ir a juntarse con sus compañeros. Le ruego, Padre, que me ayude a agradecer a Nuestro Señor estas gracias y a encomendarle el viaje y la Misión de esos cinco misioneros.

Volviendo a su carta del 30 de diciembre, le agradezco la vigilancia que ha puesto usted al indicarnos los sentimientos de los señores administradores a propósito de la pretensión que tienen contra el Padre Chrétien sobre cierta cantidad del hospital; desearía saber si se hace mención en el libro o en los papeles de dicho hospital o en las cuentas de los recibos de

la suma que se pretende exigir: esto es importante para descargo del Padre Chrétien y le ruego que me lo indique. Le he enviado el nombramiento hecho por el señor duque de Richelieu de dos nuevos administradores; como el señor de Pourrade no le fue presentado a tiempo ni en la forma acostumbrada, por eso no lo he escogido según sus deseos.

Es cierto que puede haber algún inconveniente en que un sacerdote duerma en un hospital y sería de desear que no durmiese, pero es necesario hacerlo a causa del gran número de enfermos que de otro modo podrían morir de noche sin asistencia. Le ruego, Padre, que ponga cuidado en esto, aguardando a que disponga de un medio para atender a otro y ese medio espero que lo enviaré muy pronto, con la ayuda de Dios.

Haga saber al señor preboste <sup>1</sup> que en todo cuanto podamos obedecerle lo haremos siempre de todo corazón, pero como tenemos por regla no trabajar en la ciudades episcopales, fuera de nuestras casas, a no ser con los pobres esclavos, no podrá darles conferencia ni exhortaciones a las hijas del Refugio <sup>2</sup>; por lo que le pido que se excuse lo más amablemente que sea posible.

Hemos recibido dos escudos para Nicolás Bonner, dos para Pedro le Gros, llamado Lapointe, uno para Reinaldo Lepage y treinta sueldos para Santiago Mauger. Son en total dieciséis libras con diez sueldos que ruego al Padre Huguier que distribuya y a usted que nos cargue en cuenta.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Acabamos de recibir además veintisiete libras con catorce sueldos para Francisco Dardane, en Saint-Dominique y cinco libras con diez sueldos para Pedro Blondeau, en la *Cologne /¿Capitana?/*.

---

1. Pedro de Bausset.

2. La historia del Refugio de Marsella ha sido escrita por el abate PAYAN D'AUGERY: *Le Refuge des Filles repenties; notice historique sur la maison de Marseille depuis le XIV siècle jusqu'a nos jours*. Nimes 1884.

## A GUILLERMO DESDAMES

París, 9 enero 1660

Padre:

Le pido a Nuestro Señor que en este nuevo año renueve nuestros corazones en su espíritu y nos una a él por toda la eternidad.

Esta es para darle noticias nuestras y pedirle las suyas. Me consuelan mucho cuando las recibo y el tiempo me parece muy largo cuando me veo privado de ellas. Creo que contesté a su última y no queda más que pedirle a Nuestro Señor, como lo hago, que le conserve en buena disposición, junto con el buen Padre Duperroy, y que les conceda la gracia de hacer ver cada vez más en sus personas cómo tienen que estar hechos los verdaderos eclesiásticos y cuáles deben ser sus acciones interiores y exteriores por Jesucristo Nuestro Señor.

Dios nos ha quitado a uno de este valle de pruebas, al buen Padre Perraud, que murió en esta casa el 26 de diciembre, después de cuatro o cinco meses de enfermedad; como esto le sirvió de purgatorio, tenemos motivos para esperar que estará gozando ahora de la recompensa de sus trabajos, pues trabajó largos años con fruto en la vida del Señor y en la práctica de las virtudes.

Creía estos días pasados que me vería obligado a encomendarle también al Padre Etienne y al hermano Patte como difuntos; pero han resucitado. Los hemos tenido por muertos y Dios les ha conservado la vida como por milagro. Partieron de Nantes el 6 de diciembre para ir a La Rochelle por mar. Sólo se necesitan 24 horas para llegar, pero no tuvimos noticias de ellos hasta finales de mes. Me escribían desde todas partes que habían perecido y un joven de París que estaba en la misma barca y que, al verse en brazos de la muerte — ésa era su expresión —, se echó en una barquichuela en la que se salvó felizmente, escribió acá a su madre que, después de que el Padre Etienne diera la absolución general a treinta personas que había en dicha barca, la había visto hundirse con toda esa gente, de forma que no teníamos ninguna duda de la veracidad de aquel accidente. Pero al día siguiente de comunicarnos esta

---

Carta 3169 (CF). — Archivo de Cracovia. original.

carta desconsoladora, recibimos dos de ese buen sacerdote, que nos han asegurado de lo contrario, diciendo que, después de haber pronunciado esa absolución, Dios les envió un soplo de viento tan favorable que les hizo evitar un banco de arena donde iban a encallar; y que, aunque estuvieron quince días en peligro inminente, por no tener mástil ni velas, al haber roto la tempestad las que tenían, ni siquiera víveres, por no haber tomado más que los necesarios para ir a La Rochelle, la bondad de Dios los condujo sin embargo a San Juan de Luz, que está en la frontera de España, con buena salud y buen apetito y finalmente a La Rochelle, donde están a punto de embarcarse para Madagascar con los padres Daverout, de Fontaines y Feydin, sacerdotes de la compañía, que estaban muy desolados creyendo que habían perdido a su superior; y aquí estábamos con un dolor y una consternación inconcebibles. Pero Dios, que da la muerte y la vida, nos ha consolado devolviéndonos a esos siervos suyos que creíamos ahogados. Tomaron el coche en San Juan de Luz para juntarse con sus compañeros. Le ruego, Padre, que nos ayude a agradecer a Nuestro Señor estas gracias y a encomendarle el viaje y la Misión de esos cinco misioneros, sin olvidar en el amor de Nuestro Señor a su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Una vez escrita la presente, he recibido su carta del 2 de diciembre, en la que veo que ha estado usted enfermo, lo que me habría causado mucha pena si no me hubiese asegurado al mismo tiempo que ya estaba curado. Le ruego, por su santo nombre, que se conserve todo lo que pueda para su servicio.

Vuelve a pedirme una vez más que entre los sacerdotes que le vamos a enviar haya uno bien preparado y experimentado para todo y capaz de ser director; ya nos fijaremos en eso con la ayuda de Dios; pero los hombres de este estilo son necesarios donde están; y como hay pocos, nos será difícil satisfacerle enteramente al principio, pero poco a poco los que le destinemos se irán haciendo tal como usted desea con el ejercicio y con su ejemplo.

¡Bendito sea Dios por estos tratados de paz! ¡Quiera su bondad infinita realizar esta obra, que no está en manos de los hombres y que es digna de su poder y su misericordia!

También doy gracias a Dios por la tranquilidad de espíritu de las hijas de la Caridad por la ocupación que tienen y por la satisfacción que la reina recibe de ello. Contribuya todo cuanto pueda a unir las y a animarlas cada vez más.

*Dirección.* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión de Santa Cruz de Varsovia.

3170 [3064,VIII,220-222]

**A JUAN DEHORGNY, SACERDOTE DE LA MISIÓN  
EN RICHELIEU**

París, 11 enero 1660

Padre:

Le pido a Nuestro Señor que en este nuevo año renueve nuestros corazones en su espíritu y nos una a él por toda la eternidad.

Recibí sus cartas del 29 de diciembre y 1 de enero; me han consolado más de lo que puedo decirle, al conocer su buena disposición y cómo se complace Dios en bendecir sus trabajos. Le doy por ello gracias infinitas a su divina bondad, que se sirve de usted para poner orden en todas partes por donde pasa y le ruego que quiera seguir del mismo modo.

Me ha dado usted una gran alegría por haber ido a La Rochelle a consolar y animar a nuestros pobres sacerdotes a punto de embarcarse, no dudando de que con ello quedarán más unidos y se aprovecharán de sus buenos consejos.

Nada tengo que decirle, Padre, sobre la casa de Luçon, a no ser que espero el resultado de lo que haya hecho allí y que esperamos al Padre Chiroye, del que dice que tiene que partir para París al mismo tiempo que usted para Saintes. ¡Alabado sea Dios!

En Saintes encontrará al Padre Fleury y al hermano Fricourt un poco apenados por sus parientes; pero espero que su presencia remediará el afecto desordenado que les tienen y que los dejará en paz en el lugar y en la condición en que están.

---

**Carta 3170 (CF).** — Archivo de Turín, original.

El Padre Chrétien nos pide un predicador para La Rose, vea si pueden pasar sin él. Creo que podrán hacerlo, si el Padre Chrétien se esfuerza un poco en predicar él mismo. Me han advertido que da entrada a su casa y a su huerto a las mujeres; no se puede permitir eso.

Encomiendo a sus oraciones y a las de esa pequeña familia de Saintes el alma de nuestro buen Padre Perraud, que murió aquí el 26 de diciembre, después de 4 ó 5 meses de enfermedad; como esto le sirvió de purgatorio, tenemos motivos para pensar que estará gozando ahora de la recompensa de sus trabajos, ya que ha trabajado mucho tiempo en la vida del Señor con fruto y en la práctica de las virtudes.

Nuestra comunidad está bastante bien. Es cierto que el Padre Alméras ha estado un poco indispuerto y que lo está todavía. Yo ya no puedo bajar abajo, pues mis piernas están peor que nunca.

En fin, ha querido Dios y nuestro santo Padre el Papa confiar los ordenandos a los pobres pordioseros de la Misión de Roma en las últimas cuatro témporas. Allí estaban los señores abades de Chandenier, por una providencia especial de Dios, que ha querido edificar con su modestia, su piedad, su recogimiento y las demás virtudes que practican a esta primera ordenación. Hay motivos para esperar que continúe esta buena obra.

Acabo de recibir una carta del provisor de Luçon <sup>1</sup>, que me ha escrito sobre la parroquia de Chasnais <sup>2</sup> con el mismo objeto que ya lo habría hecho, tal como le escribí, esto es, que querría algún beneficio en lugar de aquel, un arcedianato o un simple priorato, le he dado las gracias y le he dicho que no hay que pensar en ello <sup>3</sup>.

Su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página: Padre Dehorgny.*

---

1. Probablemente, el canónigo Para, que fue nombrado superior del seminario en 1663.

2. Localidad situada en el departamento de Luçon.

3. Las últimas palabras son de mano del santo

## A EDMUNDO BARRY

París, 14 enero 1660

Padre:

Le ruego a Nuestro Señor que en este nuevo año renueve nuestros corazones en su espíritu y nos una a él por toda la eternidad.

Antes de responder a su carta encomiendo a sus oraciones y a las de su comunidad el alma de nuestro buen Padre Perraud, que murió el 26 de diciembre, después de cuatro o cinco meses de enfermedad; como esto le ha servido de purgatorio, tenemos motivos para esperar que está gozando ahora de la recompensa de sus trabajos, ya que trabajó largos años con fruto en la viña de Señor y en la práctica de las virtudes.

Estos días pasados creía que me vería obligado a encomendarle al Padre Etienne y al hermano Patte como difuntos; pero han resucitado. Los hemos tenido por muertos y Dios les ha conservado la vida como por milagro. Partieron de Nantes el 6 de diciembre en una barca que llevaba sus ropas para ir a La Rochelle, donde sería el embarque del señor mariscal de la Meilleraye para Madagascar y a donde los padres Daveroult, Feydin y de Fontaines habían ido por tierra. Sólo se necesitaban 24 horas para hacer ese trayecto por mar, pero pasaron tres semanas sin recibir ninguna noticia cierta de esa barca. Me escribían de todas partes que habían perecido y al final nos vimos obligados a creerlo, al ver la carta de un joven de París a su madre, donde decía que, estando en la misma barca, se había visto en brazos de la muerte y que, echándose a cuerpo perdido en un pequeño bote con otro, vieron perecer al mismo tiempo a la barca y a las treinta personas que había dentro, y que solamente se salvaron él y su compañero. Decía además que el Padre Etienne, a instancias del capitán y de los marineros, que se veían perdidos, les dio a todos la absolución general un momento antes del naufragio.

Cuando se nos comunicó esa carta nos llenamos de dolor, pero al día siguiente recibimos cartas del Padre Etienne, que nos llenaron de gozo. Esas cartas nos aseguraban que, después de que pronunció la absolución, Dios envió un soplo de

---

**Carta 3171 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

viento tan favorable que les hizo evitar un banco de arena donde iban a encallar y que, aunque estuvieron quince días en sumo peligro, por haberles roto el huracán sus mástiles y sus velas y por no tener víveres para sostenerse, la bondad de Dios los condujo sin embargo a San Juan de Luz, que es un puerto de mar de Francia en la frontera con España, donde arreglaron su barca y repararon sus abatidas fuerzas y llegaron finalmente a La Rochelle, donde devolvieron los ánimos a los padres Daveroult, Feydin y de Fontaines, que estaban muy desolados, creyendo que habían perdido a su superior. Aquí estábamos con una consternación inconcebible, pero Dios, a quien pertenece dar la muerte y la vida, nos ha consolado igualmente devolviéndonos a esos dos servidores suyos que creíamos ahogados. Le ruego que nos ayude a darle las gracias por ello y a encomendarle el viaje y la Misión de esos cinco misioneros.

Volviendo a su querida carta del 17 de diciembre, alabo a Dios por el restablecimiento de los padres jesuitas en su colegio de Montauban <sup>1</sup> y por las otras buenas noticias que me da. ¡Quiera su divina bondad que se produzcan los buenos resultados que espera!

Ya le he dicho que envíe al seminario de Richelieu al joven irlandés que pide entrar con nosotros, escribiéndole al Padre Beaumont que nuestra intención es que lo reciba. Infórmese bien de las aptitudes de los demás que quieren imitarle; cuando sepa su edad, su capacidad, sus costumbres y sus disposiciones de cuerpo y de espíritu, me las comunicará y ya veremos.

Pagaremos con la ayuda de Dios las 300 libras que el señor Agan le ha prestado, cuando le plazca y a quien él ordene.

Puesto que el señor obispo no cree conveniente que reciba de sus seminaristas más que 80 ó 100 libras de pensión, hará bien en atenerse en ello, si puede salir adelante; pero, si no puede hacerlo sin comprometerse, hágale ver humildemente que

---

1. Como consecuencia de los graves alborotos suscitados por los hugonotes de Montauban, que no dejaban de molestar a los católicos y más en concreto al colegio de los Jesuitas, el rey había enviado a aquella ciudad al señor de Saint-Luc con cinco o seis mil soldados. El señor de Saint-Luc trasladó el colegio o academia de los calvinistas fuera de la ciudad, mandó destruir las fortificaciones y substituyó el consulado bipartito con un consulado compuesto exclusivamente por católicos.



no es bastante, teniendo en cuenta la carestía de los víveres y los pocos fondos de que dispone.

Me he sentido consolado al saber que los reverendos padres jesuitas tienen misiones por los alrededores de Lorm. ¡Quiera Dios enviar gran número de obreros a su iglesia y concedernos la gracia de amar esa santa ocupación y dedicarnos a ella con todas nuestras pequeñas facultades en el espíritu de Nuestro Señor, a quien le pertenece únicamente la conversión de las almas! Soy en su amor, con toda la mía, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Barry, superior de los sacerdotes de la Misión de Nuestra Señora de Lorm, en Lorm.

3172 [3066, VIII, 226]

**LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE**

16 enero 1660

*Mi veneradísimo Padre:*

*Ha sido la señora de Glou la que por propia iniciativa o más bien inspirada por Dios le suplica que le nombre una persona apropiada como ejecutor testamentario; y ella misma es la que me ha indicado esta tarde que cree que la misión que el señor de Blampignon tiene que hacer en Pascua en el obispado de Chartres, ha de ser en Marchefroy<sup>1</sup>, si mal no recuerda.*

*La hermana Nicolasa Haran<sup>2</sup> me ha indicado, como si tuviera el espíritu muy cansado, que ya no pueden vivir sin socorros y que quería escribirle a usted, mi veneradísimo /Padre/<sup>3</sup>, para suplicarle que le ayude escribiendo a esos señores para que le prestasen algún socorro, pues creen que ellos no se lo con-*

---

**Carta 3172 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Hoy Saint-Ouen-Marchefroy, localidad de los alrededores de Dreux.

2. Superiora de las hermanas de Nantes.

3. Palabra olvidada por Luisa de Marillac.

*cederán jamás. ¿Le parece bien que les escriba yo, si usted no puede tomarse la molestia de escribirles?*

*Creo que este frío tan prolongado aumenta sus dolores, que honrará los de Nuestro Señor, en cuyo amor soy, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3173 [3067,VIII,226]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

23 enero 1660

Nuestros padres que vuelven de misionar.

...tienen cada día dos conferencias y a veces tres una sobre los casos de conciencia, otras sobre la Sagrada Escritura y la otra sobre materias de controversia.

3174 [106,XV,134-135]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR DE MARSELLA, ACCIDENTALMENTE  
EN MONTPELLIER**

París 26 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su amable carta del 13 que me ha dado una alegría muy grande al asegurarme que está totalmente curado de los ojos, de lo que doy gracias a Dios y le ruego que, al conservarle la vista corporal, le aumente y perfeccione la del espíritu, a

---

**Carta 3173.** — COLLET, *o.c.*, i, II, 336.

**Carta 3174.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en *Annales de la C.M.* (1943-1944) 234-235. N. del T.: Figura con el n. 106 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 134.

fin de que muchos participen de sus luces y sean iluminados cada vez más.

Doy gracias a Dios por el regreso del señor obispo de Montpellier <sup>1</sup>. Tengo miedo, lo mismo que usted, de que su seminario se quede despoblado por la pobreza de los que aspiran al estado eclesiástico, si Dios no le inspira a ese buen prelado algún medio para ayudar a algunos a pagar la pensión. La verdad es que las diócesis tienen mucha necesidad de tener buenos sacerdotes, capaces y ejercitados; el mayor servicio que se le puede hacer a Dios y a su iglesia es contribuir a dárselos, como hace usted con su gracia.

Le doy gracias por haber ayudado al Padre Durand <sup>2</sup> durante las fiestas de Navidad. Al presente se encuentra sobrecargado con la presencia del señor obispo de Agde <sup>3</sup> Y temo que se vea oprimido por el peso, si no los asiste de nuevo. Vea si puede enviarle cuanto antes al Padre Parisy <sup>4</sup> para ayudarle durante el poco tiempo que ese buen prelado esté en su diócesis. Pero si no puede hacerlo sin demasiadas molestias, consérvelo a su lado y Dios proveerá a todo, si así le place. Le ruego que saque gloria de sus trabajos, para que usted obtenga la mayor santificación de su alma, a la que abrazo con todo el afecto de la mía. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdotes de la Misión de Marsella, accidentalmente en el seminario de Montpellier.

---

1. Francisco Bosquet (1605-1676), obispo de Montpellier desde 1657; volvía entonces de Toulouse donde había asistido a los Estados del Languedoc.

2. Antonio Durand, nació en 1629 en Beaumont-sur-Oise, diócesis de Beauvais, entró Misionero en 1647, sacerdote en 1654, murió en 1708; en 1660 era superior del Seminario de Agde.

3. Luis Fouquet, hermano del superintendente de Finanzas, obispo de Agde desde 1658, murió en 1702.

4. Antonio Parisy nació en 1632 en Mesnil-Reaume, diócesis de Rouen, entró en la congregación de la Misión en 1651; desde 1659 estaba en Montpellier; en 1660 irá a Narbona y luego a Marsella.

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 23 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido con su carta del 13 de enero el paquete de Túnez que todavía no he podido ver.

Apruebo el pago de su letra de cien piastras sobre lo que le deben los de Argel. Anótelo todo, por favor, para que todos tengan las cuentas claras. Hubiera sido conveniente que me indicase los esclavos redimidos de los que me habla y que ha acogido; por esta vez le ruego que acepte este trabajo y ya veremos si en el futuro convendrá recibir en su casa a los que le envíen.

No me dice para quién son esos dos leones <sup>1</sup> que envía a Francia el señor cónsul de Argel <sup>2</sup>. Quizás es que no lo sabía usted cuando escribía, ya que todavía no había recibido sus cartas. Si nos los envía a nosotros sin más indicación, me parece bien que se los ofrezca como un presente al rey cuando vaya a Marsella. Con este fin le escribo al señor de Saint-Jean <sup>3</sup>, capellán de la reina, a quien se podrá usted dirigir para avisar que los presenten a Su Majestad de una manera conveniente a personas de nuestra condición.

Creo que hubiera sido mejor dejar para otro tiempo a los tres seminaristas que tiene usted en su casa en vez de recibirlos ahora, cuando están ustedes cargados con las misiones de la señora de Vins <sup>4</sup> y no hay hombres suficientes para esas dos ocupaciones. No obstante, ya que la providencia lo ha ordenado así, veremos si es posible enviarle gente oportuna. El

---

**Carta 3175.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C M.* (1943-1944) 235-236. Figura con el n.º 107 en el t. XV del suplemento a *COSTE*, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 135.

1. ¿Leones? ¿habrá leído bien el copista?

2. Juan Barreau, clérigo de la Misión.

3. Nicolás de Saint-Jean, capellán de la reina Ana de Austria, muy relacionado con san Vicente.

4. Lorenza Veyrac de Paulian, marquesa de Vins, muerta en 1659; había «fundado» por testamento varias misiones y se había convertido por ello en bienhechora de la casa de Marsella.

Padre Boussordec está dispuesto a partir cuanto antes. Le llevará con la ayuda de Dios las hojas y las meditaciones que pide el señor obispo de Marsella <sup>5</sup>.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3176 [3068,VIII,227]

### A UN SUPERIOR<sup>1</sup>

Las ocupaciones que tienen cierto relumbrón, como la de los ordenandos, suscitan con frecuencia la emulación. No hay que extrañarse de que algunos le contradigan, en medio de otros muchos que le aprueban. Las buenas obras, lo mismo que las malas, están sujetas a la censura y los que nos son contrarios no dejan de tener buena intención. Por eso hemos de conservar la estima y el respeto que les debemos; creernos con ellos que somos indignos de esta ocupación y que otros lo harán mejor. Aprovechémonos de este sentimiento y entreguémonos a Dios más que nunca para procurar rendirle con fidelidad este pequeño servicio.

3177 [3069,VIII,227-229]

### LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE

[Enero 1660] <sup>1</sup>

*Mi veneradísimo Padre:*

*Siento de vez en cuando un gran dolor por el estado en que se encuentra y por la pena de verme privada del honor de hablar con usted temiendo que mi cobardía y mi amor propio*

---

5. Esteban de Puget, obispo de Marsella desde 1644 hasta que murió en 1668.

**Carta 3176.** — ABELLY, *o. c.*, segunda edición, 2.<sup>a</sup> parte, 124.

1. Probablemente Edmundo Jolly, superior en Roma.

**Carta 3177 (CA).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

y los demás peligros de mi salud vayan creciendo, a pesar de ser siempre la misma.

*Reflexionando en la situación presente de la compañía me inquieta también no poder hablarle de ella, temiendo que le cause molestia la lectura. Sin embargo, me parece necesario, mi veneradísimo Padre, decirle que tengo miedo de que decaiga de varias maneras.*

*En primer lugar, me he dado cuenta de que en varias parroquias las damas empiezan a desconfiar de ellas, aunque creo que estoy segura de que no conozco a ninguna que les haya dado verdadero motivo, a no ser las que, por su celo en aliviar a los pobres, reciban limosnas de las señoras para distribuir las y no se sujetan a hablar de ello con las oficiales, que se enfadan por ese motivo.*

*Parece que nuestras hermanas no son ni tan estimadas ni tan queridas, ya que son tratadas más duramente y hay lugares en que por desconfianza tienen cierto recelo de ellas; y en algunos sitios se les ha prohibido en plena reunión darles nada, ni siquiera el carnicero que proporciona la carne a los pobres. No es que tuviesen en su poder ninguna cosa de consideración; pero, con que hubiese un poco, eso les bastaba.*

*Esto me ha hecho pensar, mi veneradísimo Padre, en la necesidad que hay de que las reglas obliguen a la vida pobre, sencilla y humilde, temiendo que, si empiezan a llevar una vida que requiera mayores gastos y si hacen cosas que exigen guardar la clausura en parte, esto obligaría a buscar medios para poder vivir de esa manera, y ser una congregación interior y sin acción, buscando un alojamiento para estar separadas de las gentes mal vestidas, ya que el moño, como dicen algunas, y ese nombre de hermana no dan ninguna autoridad, sino más bien desprecio. Y sé que no solamente las hermanas, sino también otras que estarían obligadas a honrar los planes de Dios en el servicio espiritual y corporal de los pobres enfermos, se sienten muy inclinadas a esta manera de pensar tan peligrosa para la prosecución de la obra de Dios, que usted, mi veneradísimo Padre, ha sostenido con tanta firmeza en contra de todas las oposiciones.*

*Siento mucho tener que darle este disgusto. Si usted ve que Dios quiere otra cosa distinta de lo que se ha hecho hasta*

*ahora, le pido en nombre de Dios que así lo ordene y declare; yo seguiré siendo la misma, sin replicar, después de haberme tomad o la libertad, como lo hago, de señalar las razones que se presentan a mi espíritu, sin atreverme a decir que son pensamientos que Dios me da por causa de mis infidelidades. Si no me he explicad o bien y usted quiere que me escuche el Padre Alméras o cualquier otro que usted juzgue oportuno, quizás él pueda hacer que me explique mejor.*

*Permítame, mi veneradísimo Padre, que le pida noticias de sus achaques, que creo que podrían aliviarse si se deja tratar como usted ordenaría que se tratase a otros.*

*Creo que ya le había hablado del contenido de esta carta, a no ser de algunas circunstancias. Le pido muy humildemente perdón de mis repeticiones, si así ha sido, así lo espero de su bondad, ya que soy, mi veneradísimo Padre, su muy humilde, muy obediente y muy obligada hija y servidora,*

LUISA DE MARILLAC

*Dirección:* Padre Vicente.

3178 [3070,VIII,229 y 108,XV,136-137]

**A GABRIEL DELESPINEY,  
SACERDOTE DE LA MISIÓN, EN MARSELLA**

París, 30 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 20 junto con la memoria de los gastos hecho en la dirección de esa /casa/, que suben mucho.

Ha hecho bien al dejar de seguir durmiendo en el hospital, ya que durante el día se puede administrar los últimos sacramentos a los enfermos que se ven en peligro. Tengo miedo, lo mismo que los señores administradores, de que sea difícil sostener el hospital, ya que está casi gastado el presupuesto de este año, a no ser que la Providencia les conceda algún socorro

---

**Carta 3178.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en *Annales de la C. M.* (1943-1944) 236-237. N. del T.: Editada parcialmente por COSTE según el manuscrito de Marsella, figura íntegra con el n.º 108 en el tomo XV del suplemento, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 136.

extraordinario. Pues bien, no sé de dónde se podrá sacar, si lo niega el señor cardenal <sup>1</sup>, que está ahora por allí. Creo que esos señores harían una buena acción si tienen ocasión de hablarle, exponiéndole personalmente o por medio de otros, la necesidad de asistir a los forzados enfermos y la imposibilidad de hacerlo si se restringen las limosnas del rey de los años pasados.

Las pensiones de los capellanes de las galeras van a cuenta de este año. Infórmese por medio del Padre Get o de algún otro a quién hay que dirigirse y qué es lo que hay que hacer para recibir la paga. Yo sé que están asignadas sobre las gabelas de Provenza, lo mismo que la fundación del hospital, y que el señor Amat es el receptor general. El tiene allí su representante, que quizás tenga orden de pagarle. Pero no será muy pronto, según creo; ya lo verá. Si recibe algo, ya pensaremos cómo habrá que distribuirlo entre los capellanes.

Le doy gracias al Padre Cornier <sup>2</sup> por la buena noticia que me da de que se ha visto libre de sus penas. No se podía esperar otra cosa de la bondad de Dios y de su paciencia. Nuestro Señor quiere probar de esta forma a las mejores almas por algún tiempo, a fin de purificarlas, y luego, de pronto, amansa la tempestad y deja a sus servidores en paz. Se la deseo muy grande y continua con la bendición de Dios sobre sus ocupaciones.

Habrà recibido tres libras para Santiago Fournier, llamado la Riviere, en la Manse, treinta sueldos para Guillermo Laisné, llamado la Montagne, en la *Capitaine*, y siete libras con diez escudos para Santiago Simón, también forzado.

Nada nuevo tenemos por aquí donde sigo siendo, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. El cardenal Mazarino, primer ministro.

2. Carlos Cornier, nacido en 1623 en Landujan, diócesis de Saint-Malo, entró ya sacerdote en la congregación de la Misión, en el año 1659, y fue destinado aquel mismo año a Marsella.



3179 [3071,VIII,229-230]

**A FERMIN GET**

París, 30 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Estas tres o cuatro líneas son para que me diga si es verdad lo que me han dicho, que el señor obispo de Montpellier <sup>1</sup> parece que no tiene ya intención de continuar su seminario. Le ruego, Padre, que me indique lo que sepa de ello y que pida misericordia a Dios para el mayor pecador de la tierra, que es sin embargo en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Con todo el cariño de mi corazón le saludo a usted y al Padre Parisy, postrado en espíritu a sus pies.

*Dirección:* Padre Get, superior de la Misión de Marsella, actualmente en el seminario de Montpellier.

3180 [3072,VIII,230-231]

**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 30 enero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su amable carta del 19 de diciembre, en la que veo que ha sido usted probado varias veces con varios achaques que no han durado mucho tiempo. Estoy preocupado y lo estaría más aún si no supiese que Dios lo hace todo para mayor bien y que usted lo sufre todo con fruto, ya que sufre por

---

**Carta 3179 (CF).** — Original en Marsella en la sala donde se reúnen los miembros de la Conferencia de san Vicente de Paúl. La posdata es de mano del santo.  
1. Francisco Bosquet.

**Carta 3180 (CF).** — Archivo de Cracovia, original

amor a Jesucristo. Le ruego de todas formas que haga todo que pueda por ponerse bien, ya que con salud, si tiene que sufrir, será por el trabajo y entonces su sufrimiento será útil a otros muchos y se unirá con el de Nuestro Señor que se entregó por todo el mundo; desde aquí le pedimos a Dios que le conserve y le robustezca cada vez más para poder expresar ampliamente en su persona los efectos de su caridad y de sus trabajos; y lo mismo que él amó a los suyos hasta el fin y no los abandonó, le ruego también que tenga paciencia en su dirección hasta que quiera Dios descargarle de ella. Me quedo edificado por las instancias que me hace usted para ello y por la idea de Dios le da de su insuficiencia. Es de desear que todos los superiores tengan los mismos sentimientos; pero tampoco hay que gobernar a los demás por medio de uno mismo, sino Nuestro Señor que tiene capacidad suficiente para usted y para él. Le ruego que le anime de su espíritu, que quiere decir humildad, mansedumbre, aguante, paciencia, vigilancia, prudencia y caridad. En él encontrará todas estas virtudes y si le deja hacer, él las ejercerá en usted y por usted. Viva con esta confianza, y quédese en paz; sin embargo, atenderé a sus deseos y le enviaré a alguien capaz de aliviarle, si no podemos descargarle. Hemos enviado al seminario de Bons-Enfants a tres jóvenes sacerdotes que han estudiado filosofía y teología para formarse mejor, con el plan de enviarlos después de Pascua, con la gracia de Dios.

Nada de nuevo tenemos por aquí; todos están bastante bien a excepción de nuestros enfermos ordinarios, entre los que me encuentro yo; me fallan las piernas y ya no puedo bajar ni decir la santa misa. Pida a Nuestro Señor que se digne concederme su misericordia y soportarme en el tiempo y en la eternidad. Soy en su amor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión en Varsovia.

A LA HERMANA MARIA CECILIA THOMASSIN <sup>1</sup>

San Lázaro, 4 febrero 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta y sufro en mi corazón los sufrimientos con que Dios se complace en probarla; estoy muy apenado por ello y mientras le escribo tengo un gran sentimiento. Le pido a Nuestro Señor que por su bondad infinita le devuelva la salud o una gracia tan poderosa que pueda utilizar perfectamente la situación en que se encuentra. Para ayudarle a ello, le pido al reverendo Padre Lallemand <sup>2</sup> que le siga manifestando la caridad que ha tenido con usted hasta el presente. No podría usted escoger ninguna otra persona en la que se encuentren con tanta evidencia y abundancia las virtudes religiosas. Por eso, mi querida hermana, ya que no puede usted acudir siempre al locutorio para recibir su asistencia, le doy permiso para que pueda él entrar todas las veces que sea necesario, a juicio de nuestra querida madre a quien saludo con todo afecto.

Le pido a Nuestro Señor que sea él mismo su fuerza y su consuelo y que le dé a conocer hasta qué punto soy en su amor, mi querida hermana, su muy humilde servidor,

*Dirección:* Hermana María Cecilia Thomassin, de la Visitación de Santa María, en la ciudad.

**Carta 3181 (CF).** — El original nos lo comunicó la hermana superiora de las hijas de la Caridad de Saint-Malo, calle de San Salvador 13.

1. Profesó en el primer monasterio de la Visitación el 21 de noviembre de 1639, vivió en el monasterio de Le Mans de 1647 a 1653 y volvió a París, donde murió el 1 de abril de 1694, a la edad de setenta y un años.

2. Carlos Lallemand, nacido en París el 7 de noviembre de 1587, entró en la Compañía de Jesús el 29 de julio de 1607. Tras enseñar gramática y física, fue enviado al Canadá como superior de aquella misión. Vuelto a Francia, enseñó filosofía, fue director del colegio de Clermont en París. Sus escritos son numerosos. Murió en París, en la casa profesa, el 18 de noviembre de 1674.

A JUAN DEHORGNY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
DE CAHORS

4 febrero 1660

El Padre Cuissot, al no poder dedicarse ya a la dirección de las hijas de la Caridad que hay en Cahors por los frecuentes viajes que se ve obligado a hacer y por otros quehaceres propios de su cargo, le pidió al Padre Fournier hace algún tiempo que en su ausencia le hiciese los pequeños servicios que pudiera. Entonces, habiéndome indicado el Padre Fournier que estaba muy ocupado con los alumnos del seminario y que se veía poco apropiado para asistir a esas hermanas, escribí una carta para animarle a esa nueva ocupación, a fin de que pudiese aliviar un poco al Padre Cuissot. Hablo de *aliviar* y no de *descargar*, creyendo que es su obligación, como superior de los misioneros, tener de esas hermanas el mismo cuidado que tiene de los seminaristas y que los que las instruyen, confiesan y dirigen, lo hagan según sus consejos y no independientemente de él. Sin embargo, el Padre Cuissot, según he sabido, ya no se quiere mezclar en nada desde que supo que le había escrito al Padre Fournier, creyendo que yo le había entregado totalmente su dirección. No es así; lo único que he pretendido es unir mi súplica a la que le hizo el Padre Cuissot de que les ofreciera a esas hermanas esa pequeña asistencia que él mismo no les podía dar. Le ruego, Padre, que haga entender a uno y a otro mi intención y, si el Padre Fournier está demasiado ocupado en otras cosas, tal como me indica, que vea con el Padre Cuissot si el Padre Bonichon es apropiado para oír y para ayudar a esas pobres hijas, cuando el Padre Cuissot no pueda dedicarse a ello.

## A JUAN MARTIN, SUPERIOR EN TURIN

París, 5 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 14 de /enero/ <sup>1</sup>, y he sabido con dolor que le ha repetido por tercera vez la fiebre cuartana. Dios quiere reservarse solamente para sí la gloria de su salud, que yo espero le concederá esta primavera, tal como se lo pido de todo corazón. Haga por su lado todo lo que pueda para ello.

El abandono total en manos de la Providencia, como es lo suyo, vale más que cualquier otra fundación. Le pido a Nuestro Señor que le confirme en él, para honrar con su pobreza la situación en que él se encontró en la tierra, cuando dijo que los pájaros tienen nidos y las zorras madrigueras, pero que para él no había ningún lugar donde cobijarse <sup>2</sup>.

Le doy gracias a la divina bondad de que sus obreros trabajen con fruto y con gusto y le suplico que siga concediéndoles su bendición y a usted la plenitud de su espíritu para dirigir todas las cosas a su mayor gloria.

Le ruego que le asegure mi entera obediencia y mi gratitud al buen señor prior de Lucerna y que me encomiende a sus oraciones, como yo me encomiendo a las suyas y a las de esa pequeña comunidad, a quien saludo muy cordialmente.

Nada nuevo tenemos por aquí, en donde soy en la vida y en la muerte su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín.

---

**Carta 3183 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. El secretario escribió por distracción *febrero*.

2. Mt 8,20.

## A FERMIN GET

París, 6 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El señor arzobispo de Narbona <sup>1</sup> nos ha escrito una carta por la que dice que el señor obispo de Montpellier <sup>2</sup>, al no querer mantener el seminario, se ha decidido a enviar su alumnos a los seminarios de alrededor; por eso me ha expresado sus deseos de tenerle a usted en Narbona para diversos proyectos que tiene; me he tomado el honor de responderle que, como la casa de Marsella es de las más importantes de la compañía después de las de Roma y París, requiere también un superior de los más capaces, sobre todo ahora debido a la situación presente y a la experiencia que tenemos de que no va todo bien, y que no podrá marchar bien si no está usted allí; que la presencia del rey y del señor cardenal <sup>3</sup> quizás consigan que logren volver las galeras a Marsella, en cuyo caso estamos obligados a recibir a los capellanes y a comenzar un seminario; que para eso y para los asuntos de Berbería, como para las demás ocupaciones de la antigua y de la nueva fundación, muy considerables todas ellas, se necesita un hombre ejercitado, inteligente, vigilante y apto para todo, como por la gracia de Dios es usted. Por eso, Padre, le ruego que no se comprometa a nada, sino que mire la casa de Marsella como su casa para volver allá lo antes que pueda. Pudiera ser que el largo tiempo que ha residido allí, las penas que allí ha sufrido y las molestias de la vista que ha padecido le hayan quitado las ganas de volver; pero esa desgana no puede prevalecer sobre la gracia que Dios ha puesto en usted para aquella familia, donde hay probabilidad de que hay mejores ocasiones que nunca para hacer progresar la gloria de Dios; por eso es necesaria su presencia en aquel lugar, aunque sólo sea para poner a alguien al corriente de los asuntos y del gobierno del mismo, que pueda proseguirlos en el caso de que la Provi-

---

**Carta 3184 (CF).** — Original en Marsella, en la sala de reunión de las Conferencias de san Vicente de Paúl. La posdata es de mano del santo.

1. Francisco Fouquet.

2. Francisco Bosquet.

3. El cardenal Mazarino.

dencia le llamara a otra parte. Y si el señor obispo de Montpellier todavía no le ha dicho nada, creo que, puesto que su seminario va como va, hará bien en disponerle tranquila y certeramente a que acepte su regreso a Marsella; pero que no le diga que yo le he escrito.

Su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Le ruego, Padre, que honre el silencio de Nuestro Señor en esta ocasión a propósito de la presente y con cualquier persona.

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdotes de la Misión de Marsella, actualmente en el seminario de Montpellier.

3185 [109,XV,138]

**A DOMINGO LHUILLIER, SACERDOTE DE LA MISIÓN, <sup>1</sup>  
SUPERIOR EN CRECY**

San Lázaro, 6 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ayer tarde llegó el hermano Claudio <sup>2</sup> Va a trabajar en lo que tiene que hacer y se lo devolveremos dentro de dos días. Entretanto va para allá el Padre Asseline <sup>3</sup> para hacerle com-

---

**Carta 3185.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-944) 237-238; figura con el n.º 109 en el tomo XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 138.

1. Domingo Lhuillier, nacido en 1619 en Barisey-au-Plain, diócesis de Toul, entró ya sacerdote en la Congregación de la Misión en 1651, misionero en Crécy desde 1654, murió en Toulon.

2. Claudio Le Gentil, hermano coadjutor, nacido hacia 1620 en Bercheres, diócesis de Chalons, entró en la congregación de la Misión en 1637, vivió en Crécy desde 1658.

3. Santiago Asseline, nacido en Dieppe, diócesis de Rouen, entró en la congregación de la Misión en 1653; fue ordenado sacerdote en 1659; estaba en Crécy desde 1660.

pañía y para aprovecharse de los buenos ejemplos y consejos que le dé usted. Le ruego que lo reciba.

No se lo recomiendo, ya que sé que su caridad no tiene necesidad de recomendación. Solamente le ruego a Nuestro Señor que sea él el vínculo de sus corazones. El Padre Asseline le dará noticias nuestras.

Es la primera vez que le escribo después de la muerte de nuestro buen Padre Perraud, que tuvo lugar el 26 de diciembre. Le ruego que cumpla con los deberes acostumbrados, y que no se olvide delante de Dios de su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Lhuillier, sacerdote de la Misión en Crécy.

3186 [110,XV,138-139]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París 6 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro señor sea siempre con nosotros.

Recibí el paquete de Argel, pero sin atar. En su carta del 27 de enero me propone ir a Montpellier, para entrevistarse con el Padre Get. Pero como esto no urge y en las actuales circunstancias su asunto más importante es guardar la casa, le ruego que no vaya. Estoy temiendo algo turbio, y le pido a Nuestro Señor que no suceda.

El Padre Boussordec no ha partido tal, como le había indicado, debido al rigor del invierno; aguardando a que mejore un poco el tiempo, lo hemos enviado a Bons-Enfants <sup>1</sup> para que vea

---

**Carta 3186.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 238; figura con el n.º 110 en el tomo XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 138.

1. Se trata del Colegio de Bons-Enfants, cuna de la congregación de la Misión y casa madre desde 1625 a 1632; desde 1645 se organizó allí un seminario de clérigos y sacerdotes donde se daba una enseñanza sobre todo práctica.



el seminario, sepa lo que allí se observa, y pueda ayudarle con sus conocimientos si los necesitan. Estará allí unos 7 u 8 días. Luego esperamos que podrá partir. Quizás pueda estar ya en Marsella para empezar la misión de Vins <sup>2</sup> a mitad de la cuaresma, poco más o menos.

Puesto que nos han enviado lo leones para que hagamos con ellos lo que queramos, haga lo que le señalé a usted y al señor de Saint-Jean. Nada tengo que añadir a lo que le dije. Hemos recibido un escudo para Pedro Lainé, llamado de Rosier, en la *Capitana*. Se lo envió al Padre Huguiet. El señor de Saint-Jean me indica que irá a verle, hable confiadamente con él de sus urgentes necesidades.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Delespiney, superior de los sacerdotes de la Misión en Marsella.

3187 [3077,VIII,237-240]

**A SANTIAGO DE LA FOSSE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN TROYES**

7 febrero 1660

Le doy gracias a Dios por los sentimientos que le ha dado a propósito de lo que le escribí sobre las religiosas; estoy más consolado al ver que ha visto usted la importancia de las razones que la compañía tuvo al dejar su servicio para no impedir el que le debemos al pobre pueblo. Y como desea usted ver con claridad el motivo que nos ha hecho aceptar la dirección de las hijas de la Caridad, al preguntar por qué la compañía, que tiene como máxima no ocuparse de las religiosas, se cuida sin embargo de esas hermanas, le diré:

---

2. Vins, localidad de la diócesis de Fréjus, donde había sido «fundada» una misión por la marquesa de Vins.

**Carta 3187.** — Reg. 2, 80.

1.º Que no condenamos la asistencia a las religiosas, al contrario, alabamos a los que las sirven, como a esposas de Nuestro Señor que han renunciado al mundo y a sus vanidades para unirse a su soberano bien; pero no todo lo que es plausible en los demás es conveniente para nosotros.

2.º Que las hijas de la Caridad no son religiosas, sino hermanas que van y vienen como seglares; son personas de las parroquias bajo la dirección de los párrocos donde están establecidas y, si nosotros dirigimos la casa en que se educan, es porque los designios de Dios para que naciera su pequeña compañía se sirvieron de la nuestra; y ya sabe que Dios utiliza los mismos medios para dar el ser a las cosas que para conservarlas.

3.º Nuestra pequeña compañía se ha entregado a Dios para servir al pobre pueblo corporal y espiritualmente, y esto desde sus comienzos, de forma que al mismo tiempo que trabajaba por la salvación de las almas en las misiones, buscó un medio para atender a los enfermos con las cofradías de la Caridad; esto fue lo que aprobó la Santa Sede por medio de las bulas de nuestra institución. Pues bien, como la virtud de la misericordia tiene diversas operaciones, también ha llevado a la compañía a diferentes maneras de asistir a los pobres: el servicio que hace a los forzados de las galeras y a los esclavos de Berbería, lo que hace por la Lorena en medio de su gran desolación y luego en las fronteras arruinadas de Champaña y de Picardía, en donde tenemos todavía un hermano dedicado continuamente a la distribución de las limosnas <sup>1</sup>. Usted mismo puede ser testigo de los socorros que han proporcionado a los pueblos de los alrededores de París, abrumados de hambre y enfermedad como consecuencia de la estancia de los soldados; usted mismo ha tenido parte en ese gran trabajo y ha creído que iba a morir en él <sup>2</sup>, lo mismo que muchos otros, que dieron su vida por conservar la de los miembros doloridos de Jesucristo, que es ahora su recompensa y será algún día la de usted. Las damas de la Caridad de París son también otros tantos testimonios de la gracia de nuestra vocación para contribuir con ellas a un gran número de buenas obras dentro y fuera de la ciudad.

---

1. El hermano Juan Parre.

2. Cf. cartas 1611 y 1613.

Teniendo esto en cuenta y que las hijas de la Caridad entraron en el orden de la Providencia como un medio que Dios nos da para hacer con sus manos lo que no podríamos hacer con las nuestras en la asistencia corporal a los pobres enfermos y decirles con sus labios alguna frase de instrucción y consuelo para la salvación, también tenemos obligación de ayudarles a que progresen en la virtud para poder dedicarse mejor a sus ejercicios de caridad.

Así pues, entre ellas y las religiosas hay la siguiente diferencia: que las religiosas no tienen otro fin que su propia perfección, mientras que estas hermanas se dedican como nosotros a la salvación y al cuidado del prójimo; y si dijese que con nosotros, no diría nada contrario al evangelio, sino muy conforme con el uso de la primitiva iglesia, ya que Nuestro Señor se servía de algunas mujeres que le seguían y vemos en el canon de los Apóstoles que eran ellas las que administraban los víveres a los fieles y se relacionaban con las funciones apostólicas.

Si se dice que nosotros nos ponemos en peligro al tratar con esas hermanas, responderé que hemos tenido en esto todo el cuidado que se podía tener, estableciendo en la compañía la norma de no visitarlas jamás en su casa en las parroquias y ellas también tienen como regla mantener la clausura en sus habitaciones y no dejar entrar jamás a los hombres, especialmente a los misioneros; de forma que, si yo mismo me presentase allí para entrar, ellas me cerrarían la puerta; lo cual se observa con toda exactitud, por una parte y por otra, gracias a Dios.

Si ellas vienen aquí todos los meses a dar cuenta de su interior y a confesarse con uno de nuestros padres, ya sabe que hay dos o tres destinados a escucharlas, cuya edad y virtud están por encima de todo temor; y si nosotros enviamos algunos a los hospitales que hay aquí cerca <sup>3</sup>, no es tanto por las hermanas que allí están empleadas, como por las demás personas que allí habitan y que Dios ha confiado al cuidado de la compañía en el alma y en el cuerpo.

Espero, Padre, que lo que acabo de responder a su dificultad no le parecerá mal, etcétera...

---

3. El Nombre de Jesús y los Niños expósitos.

## A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA

París, 13 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Apenas recibí y leí su querida carta del 10 de enero, contesté a ella para decirle que, por una parte, me ha proporcionado una gran alegría por la salud que Dios le sigue concediendo y el cuidado que su divina Majestad tiene de su pequeña familia. Se lo agradezco con todo mi corazón. Por otra parte me preocupa que no reciba usted mis cartas. Sin embargo hay que aceptar con agrado todas las disposiciones de la Providencia que gobierna sabiamente todas las cosas.

Un motivo de aflicción es la nueva invasión de los moscovitas, que han vuelto a tomar Grodno <sup>1</sup> y han asustado al pueblo de Varsovia, aunque no llegaron a acercarse; por el contrario, la esperanza que se tiene de la paz con Suecia, de la que se trata efectivamente, nos llena de mucho consuelo. ¡Quiera Dios bendecir ese tratado, para la felicidad de Polonia, para que tenga más medios de rechazar al otro enemigo que la conturba! Aguardaremos a que se asegure esa paz antes de enviar el socorro que le estamos preparando y nos atenderemos, para el tiempo y la manera de su viaje, a lo que usted nos escriba.

Le doy gracias a Dios de que las hijas de la Caridad estén tan bien. La hermana Francisca <sup>2</sup> es preciso que tenga paciencia con la reina, ya que Su Majestad no la utiliza más que para el servicio de los pobres, que son sus amos, y es difícil sacarla de allí por ahora. Anímela todo lo que pueda. Acompañé una carta que la señorita Le Gras le escribió la semana pasada.

Ella cayó enferma poco después, hasta el punto de que no nos atrevemos a esperar que se recupere; estamos muy preocupados. Y lo que colma nuestro dolor es que el Padre Portail está también gravemente enfermo. Los dos han recibido el viático el mismo día. Los encomiendo a sus oraciones y a las del

---

**Carta 3188 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

1. Capital del gobierno en Polonia.

2. Francisca Douellé.

buen Padre Duperroy, a quien abrazo junto con usted con todo el cariño de mi alma.

Estoy muy contento de que trabaje en reparar la iglesia de Vitkiski, aunque siento que esto les separe y les cause algunas incomodidades. ¡Dios por su infinita bondad, quiera reunirlos y aliviarles!

Ha hecho bien al excusarse ante el señor obispo de dedicar a otros usos el dinero destinado a esta reparación; no podía hacerlo de otro modo, teniendo en cuenta la necesidad de la iglesia. En mi última se me olvidó decirselo al Padre Duperroy, cuando respondí a la suya, en la que me hablaba de este asunto.

Cúidese mucho, lo mismo que él.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Desdames.

3189 [3079,VIII,242-243]

### A PROPAGANDA FIDE

[Febrero 1660] <sup>1</sup>

Eminentissimi e Reverendissimi Signori,

Essendo passato a miglior vita nelle funzioni della sua missione Carlo Nacquart, sacerdote della congregazione della Missione, dichiarato da questa Sacra Congregazione prefetto della Missione dell'isola di San Lorenzo, vulgo *Madagascar*, Vincenzo di Paul, superiore generale di detta congregazione della Missione, devotissimo oratore dell'EE.VV., umilmente le supplica di voler costituire, in luogo di esso defunto, per prefetto della detta Missione, Tussano Bourdaise, sacerdote della medesima congregazione, e già da più anni dichiarato missionario apostolico e applicato dalle EE.VV. all'aiuto spirituale di quei popoli di *Madagascar*, dove il Signore ha benedetto le di lui fatiche.

---

**Carta 3189 (C no F).** — Archivo de Propaganda Fide, *Africa 9-10 Madagascar-Moroco*, n.º 252, fol. 8-9, original.

E il tutto riceverá per grazia singolare dalle EE.VV.

*Quas Deus, etc.*

E perché potrebbe esser che il sopradetto Tussano Bourdaise per qualche accidente fosse defunto, piaccia alle EE.VV. che proponendo il suddetto Vincenzo di Paul un altro de' missionarii di detta isola a Monsignor nunzio di Francia, lo nomini per prefetto della detta Missione, se gli parerá soggetto abile.

*Dirección:* Alla Sacra Congregazione de *Propaganda Fide*, per Vincenzo di Paul, superiore generale della congregazione della Missione.

## TRADUCCION A PROPAGANDA FIDE

[Febrero 1660]

Eminentísimos y reverendísimos señores:

Habiendo pasado a mejor vida en las funciones de su misión Carlos Nacquart, sacerdote de la congregación de la Misión, nombrado por esa Sagrada Congregación prefecto de la Misión de la isla de San Lorenzo, vulgarmente *Madagascar*, Vicente de Paúl superior general de dicha congregación de la Misión, devotísimo de Sus Eminencias, humildemente les suplica que quieran nombrar en lugar de dicho difunto, como prefecto de la mencionada Misión, a Santos Bourdaise, sacerdote de la misma congregación, que hace ya varios años fue nombrado misionero apostólico y se ha dedicado, por orden de Sus Eminencias, a la ayuda espiritual de aquellos pueblos de *Madagascar*, donde el Señor ha bendecido sus fatigas. Y lo recibirá como gracia singular de Sus Eminencias.

*Quas Deus, etcétera.*

Y como podría suceder que el mencionado Santos Bourdaise hubiese fallecido por algún accidente, acepten Sus Eminencias que, al proponer Vicente de Paúl otro de los misioneros de dicha isla al señor nuncio de Francia, lo nombre prefecto de dicha Misión, si le parece sujeto idóneo.

---

1. En la parte inferior del resumen que está al dorso de la súplica se leen estas palabras: die 23 *februarii* 1660, S. C. *annuit*.

*Dirección:* A la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, de parte de Vicente de Paúl, superior general de la congregación de la Misión.

3190 [3080,VIII,243-244]

**PEDRO ANGER A SAN VICENTE**

*Alet, 15 febrero 1660*

*Mi veneradísimo Padre:*

*Le suplico muy humildemente que acepte que, al contestar el señor obispo<sup>1</sup> que le saluda muy cordial y respetuosamente a la carta del señor Gavelin, que usted le envió, aproveche esta ocasión para renovarle el ofrecimiento de mi obediencia y le pido que siga acordándose de mí en el santo altar y en sus santas plegarias.*

*Creo que su caridad recibirá algún consuelo al conocer las bendiciones que Nuestro Señor se complace en conceder a este pequeño seminario, que está compuesto de 18 ó 20 eclesiásticos, que parecen bien intencionados y celosos por adquirir la perfección de la vida cristiana y eclesiástica y el conocimiento de las funciones de su profesión. También los maestros y las maestras realizan nuevos progresos en el cuidado y educación cristiana de la juventud. Tales son los frutos del cultivo que han empezado a dar en esta diócesis sus oraciones y los trabajos de los padres de su compañía, que han cooperado tan útilmente con los del señor obispo en los primeros años de su administración.*

*Le saludo y soy con un profundísimo respeto, mi veneradísimo Padre y señor, su muy humilde, obediente y obligado hijo y servidor,*

PEDRO ANGER  
sacerdote

*Dirección:* Padre Vicente, sacerdote, superior general de la Misión de París.

---

**Carta 3190 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Nicolás Pavillon.

3191 [3081, VIII, 244-245]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

16 febrero 1660

*Me ordena usted, Padre, que le diga cómo fue la última ordenación y si se ha notado algún provecho en las ordenaciones después de los ejercicios. Por lo que se refiere a los ejercicios y a las demás normas del reglamento que se observa en Francia, hemos procurado y seguimos procurando hacerlas observar de la misma manera que en París, acomodándonos día a día y hora a hora según las memorias que hemos recibido de San Lázaro. Los señores ordenandos han demostrado que están todos muy contentos; y no sólo nosotros, sino también otras personas de fuera han reconocido el fruto que por la misericordia de Dios han sacado muchos de ellos en estos ejercicios. Algunos de ellos están también en esta segunda ordenación, en la que estamos trabajando ahora, que es la primera de esta cuaresma; dan muy buen ejemplo a los demás y parece que Dios, por su infinita bondad, quiere dar su bendición a estos ejercicios y comunicar sus gracias por este camino a los eclesiásticos de este país, lo mismo que ha hecho en otros lugares.*

3192 [3082, VIII, 245-246]

**AL CANÓNIGO DE RUMELIN**

París, 18 febrero 1660.

Señor:

La viva impresión que su caridad ha producido en mi espíritu con el recuerdo de los bienes ordinarios y extraordinarios que nos ha hecho me urge a que le presente de nuevo mi agradecimiento; esto es, Padre, lo que me ha decidido a cumplir por medio de esta carta con este justo deber de parte de nuestra pequeña compañía y de la mía, para unirnos con los sentimientos de gratitud que nos testimonian nuestros pobres misioneros

---

**Carta 3191.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II, cap. II, sec. VI, 1.<sup>a</sup> ed. 239.

**Carta 3192 (CF).** — Archivo de la Misión, facsímil.



de Tréguier por los favores que usted les concede, que les resultan más gratos que los bienes temporales que de usted reciben por ir acompañados de su cordial afecto. El mismo Padre Dehorgny me ha escrito varias veces a este propósito con gran afecto. Le doy pues las gracias con toda la humildad que me es posible; pero como no puedo hacerlo en proporción con las obligaciones que con usted tenemos, le pido a Nuestro Señor que acepte suplir mi impotencia y sea él mismo su digna recompensa. Esta es la gracia que le pediremos en el cielo y en la tierra; y con este deseo le renuevo el ofrecimiento de los servicios de nuestra pobre congregación y de mi obediencia particular. Le suplico que los acepte y que vea en qué se los podemos rendir desde aquí, asegurándole que lo haremos con todo nuestro corazón, incluso en lo que le ha confiado el Padre Dehorgny, cuando le plazca señalarnos la ocasión y la manera; pues apenas use del poder que tiene sobre nosotros, tendremos la ocasión de reconocer sus beneficios y yo la de merecer la dicha que tengo de ser en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y obediente servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Señor de Rumelin, canónigo de la iglesia de Tréguier, en Tréguier.

3193 [3083,VIII,246-247]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

20 febrero 1660

He estado pensando en lo que me dice de la ordenación y me parece que en principio desconfían de nosotros por nuestra nacionalidad; por eso es importante que no pida nada, que haga que le den solamente las cosas ordinarias y que incluso no proponga ninguna que sea extraordinaria, ni al Papa ni a ninguno de los señores cardenales, ya que parece que Dios quiere que

---

**Carta 3193.** — Reg. 2, 249.

la compañía se mantenga en Roma con la reserva que ha tenido en otros lugares, sin ir al encuentro de las ocupaciones ni de los medios para sostenerlas, sino humillándose delante de Su Majestad como indigna de hacerle ningún servicio y con la disposición de ponernos bajo su dirección y dejarnos guiar por las órdenes de su providencia, como instrumentos toscos en manos de un buen obrero. De lo que le han dicho de que con el tiempo los misioneros obtendrán cuanto quieran, se puede deducir que se refieren al tiempo en que esa casa esté compuesta totalmente de italianos; que es lo que se desea. Para ello, Padre, es conveniente no recibir más que personas bien escogidas, procurando conocerlas bien antes de concederles la entrada en el seminario.

Le ruego expresamente que no haga ninguna proposición nueva en nada de lo que se refiera a nosotros, sin avisarme de antemano.

3194 [3084,VIII,247 y 111,XV,139-140]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE  
DE LA MISIÓN, SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 27 febrero 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros

Recibí su carta del día 17. Puesto que ya ha expirado el contrato con su hortelano, no hay que tolerar que las mujeres entren en su recinto. Hasta ahora no sabía que gozasen de esa libertad en el pasado; o al menos no me había fijado en ello. Hay que procurar encontrar otro hortelano que no tenga mujer. Me propone usted convertir el huerto en prado; pero es un cambio demasiado importante para hacerlo sin pensarlo antes bien <sup>1</sup>.

---

**Carta 3194 (CF).** — Original en las oficinas de la Propaganda de la Fe en Lyon; una copia de la misma figura en el «Recueil Nodet», publicada en los *Anales de la C.M.* (1943-1944) 238-239. El primer párrafo fue publicado por COSTE según el Manuscrito de Marsella. N. del T: Figura la carta íntegra con el n.º 111 en el t. XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 139.

1. El huerto se conservó y el hortelano pudo vivir aquel mismo año en una casa totalmente nueva, construida expresamente para él (Arch. nat. S 6707, cuaderno).

Espero que el Padre Get vaya pronto a visitarles a Marsella; ya hablará usted con él. Si no hay ningún barco pronto para partir a Argel, le ayudará a hacer todo lo necesario para asegurar el dinero que hay que enviar. Podrá permanecer algún tiempo con ustedes y darles la ocasión de hacer la misión de Vins. Por eso retrasaremos la marcha del Padre Boussordec.

Las palabras molestas que se le han escapado al buen Padre redentor<sup>2</sup> nos dan la ocasión de alegrarnos por no haber dado motivo a sus calumnias y dar gracias a Dios. Seremos dichosos si nos encuentra dignos de sufrir por la justicia y si nos concede la gracia de amar la humillación y de devolver el bien por mal a los que nos persiguen. Dichosos los siervos que son tratados como su Amo, Nuestro Señor, en quien soy su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3195 [3085.VIII,VIII,248-250]

**A FERMIN GET**

París, 27 febrero 1660

Padre:

Dios nos ha querido privar del buen Padre Portail<sup>1</sup>. Murió el sábado, 14 de este mes, que era el noveno de su enfermedad; comenzó con una especie de letargo, que se convirtió luego en fiebre continua y en otros espasmos. Después tuvo la conciencia y el habla bastantes libres. Siempre había tenido miedo de morir, pero al ver acercarse la muerte la consideró como paz y resignación y me dijo varias veces, cuando le visitaba,

---

2. Sin duda se trata de un religioso de la orden de Nuestra Señora de la Merced, dedicado al rescate de los esclavos cautivos en Berbería.

**Carta 3195 (CF).** — Archivo de la hermana Hains, original.

1. A. Portail era entonces primer asistente de san Vicente y director de las hijas de la Caridad. Los fríos del invierno 1658-1659 probaron duramente la salud de Antonio Portail, que tuvo que reducir sus trabajos. «Para ver al Padre Portail, escribe Luisa de Marillac (carta 650), hay que ser gran señor. Tiene una especie de ermita en un rincón de su clausura (la clausura de San Lázaro), de donde no sale y no viene por aquí más que muy raramente para las confesiones».

que no le quedaba ninguna huella de sus temores pasados. Terminó como había vivido, usando bien sus sufrimientos, practicando las virtudes, deseando honrar a Dios y consumir sus días como Nuestro Señor en el cumplimiento de su voluntad. Fue uno de los dos primeros que trabajaron en las misiones y contribuyó siempre a la demás ocupaciones de la compañía, a la que hizo notables servicios; de forma que habríamos perdido mucho en su persona si Dios no dispusiese todas las cosas para mayor bien y no nos hiciese encontrar nuestro beneficio donde creemos recibir algún daño. Hay motivos para esperar que este servidor suyo nos será más útil en el cielo que lo hubiese sido en la tierra. Le ruego, Padre, cumpla con él los deberes acostumbrados.

Cuando falleció, también la señorita Le Gras estaba en las últimas, y creíamos que se iría antes que él; pero todavía vive y se encuentra mejor, gracia a Dios, que no ha querido apesadumbrarnos con una doble aflicción.

Acabo de recibir su carta del 17, que me ha consolado mucho, no tanto al ver la perfecta disposición que Dios le da para seguir en todo y por todas partes las órdenes de su beneplácito de lo que nunca ha dudado, como por la idea que Dios le ha inspirado de volver a Marsella pacíficamente y con la aprobación del señor obispo de Montpellier. Así pues, Padre, apruebo que le pida permiso para ir a atender los asuntos urgentes de la casa; y no sólo lo apruebo, sino que le ruego que se lleve incluso al Padre Parisy, si ve que ese buen prelado puede prescindir de él. Pero no lo haga si ve que esto le podría contristar; en ese caso, lo dejará allí para continuar algún tiempo con los ejercicios comenzados. Cuando esté en Marsella, me tomaré el honor de escribirle para indicarle las dificultades de su regreso a Montpellier <sup>2</sup> y para suplicarle que le dispense del mismo, ofreciéndole el envío de algún otro sacerdote en lugar de usted, si su separación le molesta y está decidido a mantener su seminario o, si tiene otros sentimientos, reclamando luego al Padre Parisy y al hermano Duchesne, a quienes saludo afectuosamente. Por este

---

2. Un antiguo cuaderno de la casa de Marsella, conservado en los Arch. Nat. (S 6707) atribuye la salida de los sacerdotes de la Misión a que el obispo de Montpellier no había asegurado la existencia de la casa mediante una fundación perpetua.

mismo correo le hago esperar al Padre Delespiney que le verá pronto y le pido a Nuestro Señor que sea él su guía en todas partes y eternamente la vida y la gloria de su alma, a quien eterna y tiernamente quiere la mía.

Soy en el amor de este mismo Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdotes de la Misión en Marsella, actualmente en el seminario de Montpellier.

3196 [3086,VIII,250-251]

**NICOLAS ETIENNE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
A SAN VICENTE**

*Cabo Verde, 28 febrero 1660*

*Mi veneradísimo señor y Padre.*

*¡Su bendición!*

*Le escribí desde las Canarias, por medio de un mercader de Saint-Malo, contándole todo lo que nos sucedió desde nuestra partida de La Rochelle hasta llegar a las Canarias. No dudo de que habrá recibido mi carta; por eso no hago ninguna mención de lo que entonces le dije, dado que la ocasión tampoco me lo permite. Le diré solamente que hemos llegado todos con muy buena salud a Cabo Verde, donde hemos encontrado a cuarenta o cincuenta cristianos, la mayor parte portugueses, sin sacerdote desde hace dos años; el Padre Daveroult los oyó a todos en confesión. Bautizamos a cuatro portugueses con las ceremonias acostumbradas de la iglesia el día de San Matías y el día siguiente a dos mahometanos bastante bien instruidos. Dijimos todos la misa y el Padre Daveroult tiene todos los días una exhortación y a veces dos en lengua portuguesa. Me gustaría que obtuviese usted una misión para estas tierras; hay lugar para esperar una buena cosecha. Fui a saludar al gobernador de la ciudad donde habíamos anclado, que cuenta con cinco mil o seis*

---

**Carta 3196.** — Archivo de la Misión, copia del siglo XVII.

*mil personas, todos negros, desnudos y mahometanos, y habiendo venido el día siguiente a comer a bordo le hablé de Dios. Me dijo que él lo amaba y que creía que era único. Y bajando poco a poco hasta el bautismo, me dijo que lo recibiría de buena gana, con tal que yo quisiera quedarme en el país. El rey del país vive solamente a dos leguas de este gobernador y tiene siempre quinientos caballos a su alrededor. Mire cuánto bien se podría hacer.*

*Mañana partimos de Cabo con rumbo al de Buena Esperanza, todos gracias a Dios con muy buena salud.*

*Esta vez no he podido escribirle al señor mariscal <sup>1</sup>. Por eso le suplico que le mande decir que su barco está en muy buen estado.*

*Me encomiendo a sus oraciones y a las de toda la compañía, asegurándole que soy durante toda mi vida, en el amor de Nuestro Señor y de su santísima e inmaculada madre, su muy humilde y muy obediente hijo y servidor,*

NICOLAS ETIENNE  
indigno sacerdote de la Misión

*Los señores capitanes le saludan y se encomiendan a sus oraciones y el señor Véron le ruega que tenga la bondad de enviar esta carta suya a su señora esposa, que vive en Oléron.*

3197 [3087, VIII, 251-253]

**A LA MADRE ANA MARIA BOLLAIN <sup>1</sup>**

29 febrero 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Con toda la confusión imaginable le pido perdón por el retraso con que respondo a su carta. Mis ocupaciones y mis enfermedades son la causa del mismo e incluso ahora me obligan a escribirle por medio de una mano distinta a la mía.

---

1. El mariscal de La Meilleraye.

**Carta 3197.** — Reg. 1, f.º 37.

1. El nombre del destinatario de la carta no es conocido por ABELLY, *que cita un extracto de la misma* (o c. 1. II, cap. VII, 330).

En la indiferencia en que Dios le ha puesto para salir o para continuar en el lugar donde está, la elección que ha de hacer usted entre lo uno y lo otro es un asunto que ha de resolverse entre él y usted. Es justo que, después de haber trabajado tanto y trabajando con tanta bendición, vuelva a su monasterio para descansar en él; si así lo hace, no hará nada contrario a la voluntad de Dios.

Pero quizás también, mi querida hermana, si se priva de este consuelo por amor a Nuestro Señor, que nos llama a lo más perfecto, él verá la continuación de sus servicios en la Magdalena <sup>2</sup> con mayor agrado que si obrara usted de otro modo. La gracia de la perseverancia es la más importante de todas; es la que corona todas la demás gracias. Y la muerte que nos encuentra con las armas en la mano es la más gloriosa y la más deseable. Naturalmente uno desea morir en su propia casa, en medio de sus prójimos y en brazos de las personas queridas; pero no todas se dejan llevar por estas delicadezas, sino solamente los espíritus demasiado tiernos. Nuestro Señor quiso terminar como había vivido; si su vida fue dura y penosa, su muerte fue rigurosa y cruel, sin mezcla de ningún consuelo humano. Por eso mismo muchos han tenido la devoción de morir solos, abandonados de los hombres, con la confianza de tener solamente a Dios para socorrerles. Estoy seguro, mi querida hermana, de que sólo le busca usted a él y de que entre las buenas obras que se presentan por hacer siempre preferirá aquellas en las que hay mayor gloria de Dios y menos interés por su parte. Así pues, si él le da a conocer que, al preferir seguir en la Magdalena más que en otro sitio, le ofrece usted una acción más agradable y de mayor edificación para el público, no dudo de que escogerá lo mejor. Y así, mi querida hermana, le repito lo que le dije al comienzo, que la cuestión ha de resolverse entre Dios y usted. El señor mariscal me ha hecho el honor de venir a hablarme en favor de esa casa; no le he dicho que ya me había consultado usted sobre este asunto; le he dicho solamente que conocía su disposición; y en efecto le ruego que me indique el movimiento que Dios le dé, después de que se haya

---

2. El convento de la Magdalena de París

entregado a él de nuevo para que cumpla perfectamente en usted su voluntad.

Soy, en su amor, hermana mía...

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3198 [112,XV,140-141]

**A DOMINGO LHULLIER, SACERDOTE DE  
LA MISIÓN, EN CRÉCY**

[Finales de febrero 1660] <sup>1</sup>

Padre:

Ha querido Dios privarnos del buen Padre Portail. Murió el sábado catorce de este mes, que era el noveno de su enfermedad; comenzó por una especie de letargo, que se convirtió luego en fiebre continua y en otros espasmos. Después tuvo la conciencia y el habla bastante libres. Siempre había tenido miedo a morir, pero al ver acercarse la muerte, la consideró con paz y resignación y me dijo varias veces, cuando le visitaba, que no le quedaba ninguna huella de sus temores pasados. Terminó como había vivido, usando bien de sus sufrimientos, practicando las virtudes, deseando honrar a Dios y consumir sus días como Nuestro Señor en el cumplimiento de su voluntad. Fue uno de los dos primeros que trabajaron en las misiones y contribuyó siempre a las demás ocupaciones de la compañía, a la que hizo notables servicios; de forma que habríamos perdido mucho en su persona, si Dios no dispusiese todas las cosas para mayor bien y no nos hiciese encontrar nuestro beneficio donde creemos recibir algún daño. Hay motivos para esperar que este servidor suyo nos será más útil en el cielo que lo hubiese sido en la

---

**Carta 3198.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944), 240. Los dos primeros párrafos, relativos a la muerte de A. Portail y a la enfermedad de la Señorita Le Gras, se encuentran en otras cartas de aquellas fechas (nº 3195 y 3202). N. del T.: Figura con el n.º 112 en el tomo XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970).

1. Según la fecha de la muerte del Padre Portail, que aquí se anuncia (14 de febrero) y su relación con las cartas del 27 de febrero y del 5 de marzo.



tierra. Le ruego, Padre, que cumpla con él los deberes acostumbrados.

Cuando falleció, también la señorita Le Gras estaba en las últimas y creíamos que se iría antes que él; pero todavía vive y se encuentra mejor, gracias a Dios, que no ha querido apesadumbrarnos con una doble aflicción.

Alabo a Dios por la mansedumbre con que ese buen pensionista vive con ustedes. Es verdad que necesita usted su habitación para los sacerdotes que hayan de ir; no obstante, si hasta entonces quiere seguir viviendo con ustedes, lo podrá seguir alojando por quinientas libras, suponiendo que él esté decidido a entregarlas, y entonces, si no le queda ya ninguna habitación para darle, se podrá retirar.

Me consuela lo que me dice de esa persona y doy por ello gracias a Dios. Aprovecharé alguna ocasión para escribirle, a fin de animarle a continuar.

El Padre Maillard le envía cien libras <sup>2</sup>, Siento que sea tan poco. Otra vez, con la ayuda de Dios, le enviaremos más. Dios le conceda la plenitud de su espíritu, a fin de que sus efectos rebosen sobre todos los que se acerquen a usted. Soy en su amor, Padre, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3199 [3088,VIII,253-254]

A GIL BUHOT

3 marzo 1660

Señor:

Recibí su paquete conteniendo las dimisorias del hermano Louvetel <sup>1</sup> junto con el testimonio tan amplio y tan preciso de

---

2. Antonio Maillard, nacido en Veney (diócesis de Toul) en 1618 entró ya sacerdote en la Congregación de la Misión en 1644, era entonces procurador de la casa de San Lázaro.

**Carta 3199.** — Reg. 1, f.º 52 v.º, copia sacada de una minuta sin firmar.

1. Guido Louvetel, nacido en Monci (Orne) en febrero de 1635 entró en la congregación de la Misión el 22 de julio de 1657, hizo los votos el 1 de agosto de 1659, fue ordenado sacerdote en 1660.

la caridad incomparable que Nuestro Señor le ha dado para con nosotros y que yo soy incapaz de agradecerle como desearía. No obstante, señor, le doy las gracias con toda mi amplitud de espíritu y de cariño; pero esto me parece demasiado poco; por eso, le pido a Nuestro Señor que sea él mismo su paga y su recompensa. También usted lo hace todo por él y nos manifiesta su buena voluntad por amor a él. Esto es un nuevo motivo para que nos entreguemos a su divina bondad procurando pagar los efectos de la suya con nuestros humildes servicios. Como tiene usted un poder absoluto sobre los míos, a usted le toca darme la ocasión de que se los devuelva, como le suplico humildemente.

Me he llenado de compasión por lo que me escribe el pobre Padre Germain 2, ¡Ay, Señor! ¡Cuán grande es la debilidad humana y cuánta fuerza tienen los bienes de este mundo para tentarla! Hay que esperar que Dios le concederá su misericordia y que la santa semilla que ha plantado usted en su alma no quedará sin fruto.

No tengo ninguna noticia del señor de Fresné más que la que usted me da. Si me hace el honor de venir a verme y me hace alguna propuesta, le rogaré que se dirija a usted, para recibir sus consejos.

Ya había oído hablar de la acción indiscreta de esos jóvenes que se han dejado llevar por los excesos que me indica <sup>3</sup>. Le pido a Nuestro Señor que saque de allí su gloria, que le conserve para tantos bienes como hace y que me haga digno de la felicidad que tengo de ser, como soy, en su amor, su...

---

2. Sacerdote que salió de la congregación de la Misión.

3. El 4 de febrero de 1660, cinco jóvenes, seguidos por una turba de curiosos, recorrieron las calles de Caen gritando que todos los párrocos, excepto dos, de los que daban el nombre, estaban impregnados de jansenismo y excomulgados. La policía intervino y detuvo a los perturbadores. Uno de ellos fue devuelto a su familia como hipocondríaco; los demás fueron juzgados y condenados a pagar una multa (Cf. BOULAY, *Vie du Vénérable Jean Eudes*. Paris 1905-1908, 4 vols., t. III, 336 ss.; R. ALLIER, *o.c.*, 347 ss.; M. SOURAU, *La Compagnie du Saint-Sacrement de l'autel à Caen: Deux mystiques normands au XVII<sup>e</sup> siècle*, M. de Renty et Jean de Bernières. Paris 1913).

## A SOR MATURINA GUÉRIN, SUPERIORA DE LA FÈRE

3 marzo 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta y con ella una buena parte de su pena. Es verdad que Dios nos ha quitado al buen Padre Portail, que murió el 14 de febrero, y que la señorita Le Gras estaba entonces en gran peligro y lo ha estado desde entonces. Son dos golpes muy duros para su pequeña compañía; pero, como vienen de la mano paternal de Dios, hay que recibirlos con sumisión y esperar de su caridad que las hijas de la Caridad se aprovecharán de esta visita. El es el que las ha llamado y el es el que las mantendrá. Jamás destruye su obra sino que la perfecciona; y si ellas son fieles a su vocación y a sus ejercicios, siempre las bendecirá en sus personas y en sus trabajos. Le ruego, hermana, que siga por su parte cumpliendo bien con su oficio y que permanezca en paz; si así lo hace, será más agradable a Dios que si obra de otra manera.

Gracias a Dios, la señorita se encuentra mejor. Su enfermedad ha consistido en una gran inflamación del brazo izquierdo, en el que ha habido que hacer tres incisiones. La última se hizo anteayer. Sufre mucho, como puede imaginarse; y aunque no tiene fiebre, no está fuera de peligro debido a su edad y a su debilidad. Se hace lo que se puede por conservarla; pero es obra de Dios que, habiéndola conservado desde hace veinte años en contra de todas las esperanzas humanas, la seguirá conservando mientras sea conveniente para su gloria. Ya le comunicaremos lo que vaya pasando con esa molesta enfermedad, lo mismo que a las demás hermanas que están lejos. Le ruego, sin embargo, que esté tranquila por lo que pueda pasar, ya que lo contrario perturba el ánimo y disgusta a Dios, que gobierna todas las cosas con sabiduría y amor y pide de nosotros una total y amorosa resignación a sus designios. Ciertamente, el gran secreto de la vida espiritual es poner en sus manos todo lo que amamos, abandonándonos a nosotros mismos para todo lo que él quiera, con

---

**Carta 3200.** — Registro titulado *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*. 18 (Arch. de las hijas de la Caridad).

una perfecta confianza en que todo irá mejor; por eso se dice que todo se transforma en bien para los que sirven a Dios. Sirvámosle, pues, hermana mía, pero sirvámosle según su gusto y dejémosle hacer. El les hará de padre y de madre; será su consuelo y su virtud y finalmente la recompensa de su amor. Pídale por mí, que soy en su amor...

3201 [3090,VIII,256-257]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

París, 5 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 24 de febrero. No hay que cargarles a nuestros hermanos de Argel el gasto de los libros; más vale que se les cargue a la casa de San Lázaro.

Si el señor de Saint-Jean <sup>1</sup> vuelve a Marsella, creo que tomará alojamiento en su casa. Recíbalo y trátele lo mejor que pueda.

Hay que poner en manos de Dios la conservación y los intereses del hospital y esperar que todo irá mejor cuando los hombres no puedan ya hacer nada. Me cuesta creer que se ha suprimido la administración ya establecida. Con el tiempo se verá si es posible reunir a los capellanes; por ahora, se trata de algo que no puede hacerse ni proponerse, según creo.

En cuanto a los trastornos que teme usted que puedan venir por la posesión de su huerto, será lo que Dios quiera, a quien pertenecen nuestras personas y nuestras posesiones. Hay que someterse absolutamente a su providencia y quedar en paz.

Creo que el Padre Get estará ya con ustedes; las preocupaciones que usted ha pasado me hacen desear su regreso a Marsella para que le pueda aliviar; por otra parte, al tener que enviar allá otras personas para que trabajen en esa casa y puedan cumplir con sus obligaciones, hemos pensado que sería mejor mandarle a él antes que a otros, debido al conocimiento que tiene de esos asuntos. Por eso convendrá que le pida que haga

---

**Carta 3201 (CF).** — Archivo de la Misión, copia sacada del original en Charavay, que la puso en venta. La posdata es de mano del santo.

1. Capellán ordinario de la reina madre.

las cosas que tiene que hacer el superior y que tenga con él plena confianza, como la que tengo yo en usted, de quien soy el más humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Hemos recibido dos luses para Lino, llamado Lamontagne, forzado en la Capitana, y siete escudos para un tal Traverse. Le ruego al Padre Huguier que le dé a cada uno lo suyo.

Si el Padre Get pone alguna dificultad en aceptar el cargo de superior, le ruego que le urja en ello de forma que acepte. Yo siempre le he considerado como tal, en la duda de si resultaría o no el asunto de Montpellier. Si el Padre Get se queda en Marsella, o algún otro en su lugar, le rogaría que volviese usted a tomar estos aires y que se librase de esos, si le son contrarios.

3202 [3091, VIII, 257-259]  
**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 5 marzo 1660

Padre:

Ha querido Dios privarnos del buen Padre Portail. Murió el sábado, 14 de este mes, que era el noveno de su enfermedad; comenzó con una especie de letargo que siguió con fiebre continua y espasmos. Después tuvo la conciencia y el habla bastante libres. Siempre había tenido miedo de morir, pero al ver acercarse la muerte, la consideró con paz y resignación y me dijo varias veces, cuando le visitaba, que no le quedaba ninguna huella de sus temores pasados. Terminó como había vivido, usando bien de sus sufrimientos, practicando las virtudes, deseando honrar a Dios y consumir sus días, como Nuestro Señor, en el cumplimiento de su voluntad. Fue uno de los dos primeros que trabajaron en las misiones y contribuyó siempre a las demás ocupaciones de la compañía, a la que rindió notables servicios, de forma que habríamos perdido mucho en su persona, si Dios no dispusiese todas las cosas para nuestro mayor bien y no nos

---

**Carta 3202 (CF).** — Archivo de Cracovia, original. La posdata es de mano del santo.

hiciese encontrar nuestro beneficio donde creemos recibir algún daño. Hay motivos para esperar que ese servidor suyo nos será más útil en el cielo que lo hubiese sido en la tierra. Le ruego, Padre, que cumpla en él los deberes acostumbrados.

Cuando falleció, también la señorita Le Gras estaba en las últimas y creíamos que se iría antes que él; pero todavía vive y se encuentra mejor, gracias a Dios, que no ha querido apesadumbrarnos con una doble aflicción. Actualmente está fuera de peligro.

No he recibido ninguna carta suya desde la última que le escribí; por eso no tengo nada que decirle.

No tenemos nada nuevo más que la publicación de la paz general <sup>1</sup>, que alegra a todo el mundo y nos hace esperar la de Polonia, en la que se está trabajando <sup>2</sup>, Quiera Dios escuchar las oraciones que se le dirigen por ello y por la conservación y la salud del rey y de la reina, tan necesarias para el bien y la tranquilidad de la iglesia.

Los padres Alméras y Bécu, que han estado indispuesto.s, se encuentran mejor, gracias a Dios; pero el Padre Le Soudier, en vez de curar de su larga disentería, se va poniendo cada vez más débil y enfermo. Yo estoy bastante bien, excepto de las piernas, que ya no me permiten decir la santa misa y que me obligan a estar todo el día sentado. Me encomiendo a sus oraciones y a las del Padre Duperroy. Siento un especial consuelo cuando pienso en ustedes y le pido con frecuencia a Nuestro Señor que sea el vínculo de sus corazones y la santificación de sus almas, que sea su fuerza en los trabajos y su gloria en la eternidad.

Soy en su amor su muy humilde servidor

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Esperamos con impaciencia que nos diga algo sobre lo que hemos de enviarles.

*Dirección:* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión de Santa Cruz de Varsovia.

---

1. El tratado de los Pirineos, filmado el 7 de noviembre de 1659 entre Francia y España.

2. Las negociaciones entre Polonia y Suecia concluyeron el 13 de mayo de 1660 con el tratado de Oliva.

3203 [3092,VIII,259-260]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

5 marzo 1660

Me propone usted que hagamos estudiar a los que ya han pasado el primer año de seminario, a fin de que estén en disposición de ser empleados cuanto antes. Creo, Padre, que no hay que dispensar a nadie de los dos años de seminario por muchas y buenas razones; pero si cree conveniente enviar a Génova a todos sus seminaristas franceses, o a algunos, y a ellos les agrada este cambio de casa, lo apruebo de buena gana; podrán continuar y acabar su seminario en Génova, donde podrán luego pasar a los estudios.

3204 [3093,VIII,260-261]

**A LUIS DE CHANDENIER**

París. 5 marzo 1660

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Estoy muy preocupado por su salud, que anda floja, según me dicen. ¡Dios mío! ¿Qué podemos hacer por usted? Creo que el mejor remedio es que regrese, ya que los aires de Roma y el pobre alimento que allí toma pueden contribuir a su indisposición. Venga, pues, señor; le aguardamos con gran deseo y con impaciencia. Le pedimos a Nuestro Señor que le dé fuerzas suficientes para el viaje y que le anime en su estado interior, para que siga sirviendo muchos años.

El asunto de Bresse todavía no ha sido juzgado. Les he referido los hechos a nuestras damas de la Caridad y les he rogado que intercedan por usted; así nos lo han hecho esperar. Aguardamos al señor Guérin de un día para otro para que vigile este asunto. Tenemos que enviar a dos sacerdotes para que vean a los jueces de su parte. El señor relator dice que le estima mucho. Pero, como final de todo esto, tengo miedo de que

---

**Carta 3203.** — Reg. 2, 46.

**Carta 3204 (CF).** — Archivo de la Misión, original.

pierda usted la causa; en este caso le cabe el recurso de apelación.

En nombre de Nuestro Señor, haga todo lo que pueda por ponerse bien, lo mismo que el señor abad de Moutiers-Saint-Jean, de quien soy incomparablemente <sup>1</sup>, lo mismo que de usted, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Señor abad de Chandenier, en Roma.

3205 [3094,VIII,261-262]

**A FERMIN GET, SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 6 marzo 1660

Padre:

Su última carta desde Montpellier me permite esperar que estará actualmente en Marsella, donde le abrazo en espíritu con toda efusión de mi corazón. Le ruego que se quede allí y que me indique qué he de hacer con el señor obispo de Montpellier para que apruebe su partida y la del Padre Parisy. Le ruego igualmente al Padre Delespiney que le entregue el gobierno de la familia y a usted que lo acepte, suponiendo que no encontrará en ello ningún inconveniente; si el señor obispo de Montpellier llegase a saberlo y creyese que lo ha dejado expresamente y, al pensarlo, se pusiese a decir que se había metido usted en otros asuntos distintos de la dirección del seminario que le había confiado sin decirle nada <sup>1</sup>, habrá que pensar en lo que hemos de hacer.

Ponga mucha atención, por favor, en los avisos que le he

---

1. Primera redacción: *especialmente*. La corrección es de mano del santo

**Carta 3205.** — PÉMARTLN, *o.c.*, t. IV, 548, carta 2016.

1. Los seminaristas de Montpellier fueron enviados unos a Agde y otros a Narbona. El seminario diocesano volvió a abrirse en 1665, bajo la dirección de los sacerdotes del Oratorio. Los sacerdotes de la Misión volvieron allá en 1844.



dado al Padre Delespiney, que le enseñará mis cartas, para que se atenga a ellos.

Le pido a Nuestro Señor que le dé la salud y las gracias necesarias para corresponder a sus designios. Soy en su amor..

3206 [3095,VIII,262-263]

**A PEDRO CABEL, SUPERIOR EN SEDAN**

París, 6 marzo 1660

Padre:

La caridad de Dios sea siempre con nosotros.

La señorita Viole ha pagado las doscientas libras que había girado usted contra ella para los meses de diciembre y enero; desea que siga recibiendo esa misma suma de 200 libras para los meses de febrero y marzo y que haga mención, por favor, en la letra de cambio que gire contra ella, de que es para la Caridad de las damas de esos dos meses.

Tenemos aquí diez escudos para ser entregados a la madre del difunto señor Lambin, banquero en la corte de Roma, donde murió el pasado año, que era de Donchery. Le ruego, Padre, que se traslade personalmente al lugar y que ponga esas treinta libras en manos de su buena madre, si todavía vive, o bien que las distribuya entre los parientes más cercanos del difunto que sigan con vida. La persona que nos ha confiado ese dinero creía que se lo debía al propio difunto y quiere descargarse de esa deuda por medio de nosotros. Para reembolsársela, podrá girar contra nosotros y añadirlo a la letra de cambio del primer trimestre que cobre. Entre tanto ya me indicará cuándo, a quién y cómo ha hecho esta restitución.

No podremos enviarle un sacerdote para que le ayude en estas fiestas; lo siento mucho. Le habíamos destinado un clérigo, pero han surgido algunas dificultades por parte suya. Le enviaremos, con la ayuda de Dios, a él o a otro.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página* : Padre Cabel.

---

**Carta 3206 (CF).** — Archivo de Turín, original.

**A PEDRO DE BEAUMONT, SUPERIOR EN RICHELIEU**

París, 7 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido dos cartas tuyas del 21 y del 28 de febrero. Le he entregado al Padre Le Bret la que le escribía, y he aquí su respuesta. La del Padre Dehorgny no se la enviaremos, va que lo encontraría fuera de Cahors, donde está ahora, pero de donde tiene que volver a París para estar aquí por Pascua, Dios mediante.

Doy gracias a Dios de que hayan ustedes vuelto ya de Vertuül <sup>1</sup>, todos con buena salud, y por los favores que le ha concedido en aquella misión, y por medio de ustedes a sus habitantes. ¡Haga Dios con su gran misericordia que la santa semilla que han sembrado en los corazones de la buena y de la falsa religión produzca frutos centuplicados para el tiempo y para la eternidad.

Hablamos ya en cierta ocasión con la señora duquesa de Richelieu <sup>2</sup> de la pavimentación; volver a insistir ahora en lo mismo sería importunarla; además ¿qué va a hacer ella? No es probable que le descargue de ese gasto ni que les conceda ninguna ayuda. Todo lo que puede usted esperar es que le den tiempo para arreglarlo. Y ese tiempo lo podrá usted obtener, con la ayuda de Dios, dirigiéndose al señor senescal <sup>3</sup> y a los demás oficiales de policía, ofreciéndose a hacer pavimentar actualmente lo más preciso, esto es, el lugar que da a la calle, rogándoles que esperen para la parte más alejada de la calle y más cercana a su huerto que Dios le dé los medios para pagarlo. Si no se ayudan ustedes mismos desde allí para hacer que les traten con consideración, no hay que prometerse ni dispensas del parlamento, porque las ha rechazado, ni gracia alguna a no ser de parte de los que le demanden.

---

**Carta 3207 (CF).** — British Museum, Egerton 19, f.º 21, original.

1. Verteuil-sur-Charente, en los alrededores de Ruffec (Charente).

2. Ana Poussard.

3. Juan Drouin (1654-1668).

Además del sacerdote que les tiene que llegar de Bretaña para el seminario, el Padre Barry le enviará otro postulante desde Montauban <sup>4</sup>, a quien hará el favor de recibir. Me enteraré por medio del señor Chiroye, que está haciendo ejercicios, si el diácono de Luçon, que lo solicita, puede ser recibido; en ese caso, le escribiré al Padre Hennin que se lo envíe.

Ya pensaré en el hermano coadjutor que pide usted; si hay por aquí alguno que le venga bien y podemos prescindir de él, se lo enviaremos. Entretanto le ruego que soporte al hermano Servin y que saque de él todo lo que pueda. Mucho me gustaría descargar a su casa de él, si pudiera hacerse sin cargar a otra.

No podemos dejarle al Padre Tholard, por la necesidad que aquí tenemos de él. Le ruego que nos lo mande enseguida, después de las fiestas de Pascua. Dígale que tendremos una gran alegría en verle de nuevo y que le abrazo en espíritu con todo el cariño de mi corazón, así como también a toda esa familia, especialmente a su querida alma, a la que ofrezco muchas veces a Dios.

¡Quiera Dios bendecir su ordenación! Me consuela que hayan tenido esa ocasión de hacer algún pequeño servicio al clero y a toda la diócesis.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3208 [3097, VIII, 265-266]

**A JUAN D'ARANTHON D'ALEX, OBISPO DE GINEBRA**

París, 12 marzo 1660

Señor obispo:

Al conocer la gracia que Dios ha concedido su iglesia inspirándole a su Alteza Real la elección de su persona para el

---

4. Gabriel Fugolles, hermano coadjutor, nacido en Fajolles (Tarn-et-Garonne), entró en la congregación de la Misión en Richelieu el 18 de julio de 1660, e hizo los votos el 18 de octubre de 1664.

**Carta 3208.** — *Vie de Messire d'Aranthon d'Alex*, 60

obispado de Ginebra <sup>1</sup>, le doy gracias a su divina Majestad, que ha escuchado los deseos de tantas personas de bien que le han pedido a Dios por usted para que ocupara esa sede tan importante y que le ha prevenido de las gracias convenientes para esa divina ocupación. A pesar de lo miserable que soy, señor obispo, desde que tuve la dicha de verle me quedó una idea de su divina persona muy parecida a la que tengo del bienaventurado Francisco de Sales, su predecesor, de forma que nunca me acuerdo de usted sin pensar en aquel gran santo. Le pido a Nuestro Señor Jesucristo, que es el obispo de los obispos y su modelo más perfecto, que le dé su doble espíritu para la santificación de su querida alma y la salvación de los pueblos que ha destinado a su dirección. Es una bendición para nuestra compañía el encontrarse entre ellos, y para mí el poder renovarle el ofrecimiento de mi obediencia perpetua; lo cual hago con todo el cariño de mi corazón, pues soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde...

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3209 [3098, VIII, 266-268]

**A GABRIEL DELESPINEY, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

París, 12 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le enviamos el mes de diciembre último 189 libras por letra de los señores Simonet contra los señores Napollon y me indica usted que las había recibido, para enviarlas a Argel a Edmundo Guillaume, que es de París. Pues bien, he visto en

---

1. Juan d'Aranthon d'Alex sucedió a Carlos Augusto de Sales, muerto el 8 de febrero. Su biógrafo asegura (*o.c.*, 19) que san Vicente le había predicho su elevación.

**Carta 3209 (CF).** — El original de esta carta está expuesto en una de las salas de la Sociedad de san Vicente de Paúl en París, calle de Furstenberg 6. La posdata es de mano del santo.

la lista de esclavos redimidos por el reverendo Padre Heron <sup>1</sup> que figura entre ellos y que, por consiguiente, no es preciso enviar ese dinero a Argel. Dígame si lo tiene todavía, ya que la señora Ana Guillaume, que lo ha proporcionado, pretende retirarlo y desea que le pida que lo guarde hasta nueva orden y que no le dé nada a su hermano bajo ningún pretexto.

Como el reverendo Padre provincial de la Merced desea satisfacer por completo al cónsul de Argel <sup>2</sup> por la afrenta de ochocientos escudos que sufrió a propósito de un Padre de esa santa orden, que en el año 1657 se dirigió a Argel para hacer alguna redención, quiere que le suplique que haga usted lo siguiente:

1.º Actuando en mi nombre, recibir del Padre Antonio Audoire, comendador de su convento de Marsella, que actúa en nombre del reverendo Padre Auvry, provincial de la Merced la suma de... <sup>3</sup> por todo lo que el señor Barreau o las demás personas que tienen causa con él pueden pretender por dicha estafa; siendo de 2.400 libras, como le dije, y habiendo recibido el Padre Le Vacher 878 libras a cuenta el 22 de marzo de 1659, quedan por pagar 1522 libras. No obstante, el mencionado Padre provincial habla sólo de 1.300 libras, por no saber exactamente lo que queda o por alguna razón que le dirá el Padre Audoire. Procure insistir todo lo que pueda en dicha suma de 1.522 libras. Sin embargo, no habrá que entrar en discusiones por tan poca cosa.

2.º Que haga usted tachar y cancelar <sup>4</sup> el acta de dicho día 22 de marzo de 1659, firmada en Marsella ante el notario Sossin, entre el reverendo Padre Audoire y el Padre Le Vacher <sup>5</sup>, referente al recibo de las 878 libras a cuenta de las 2.400 libras, debidas y reconocidas por dicho Padre de la Merced.

3.º Cuando haya recibido la suma restante, que haga saber al hermano Barreau y a mí que ya han pagado todos esos buenos padres de la Merced.

No he recibido carta de usted ni del Padre Get en el correo ordinario; pero sí la recibí del Padre Huguier. Tengo miedo de

---

1. Juan Héron, trinitario, superior del convento de Chateaubriant (Loire-Inférieure).

2. Juan Barreau.

3. El santo no indica la suma.

4. *Cancelar*, borrar.

5. Felipe Le Vacher.

que haya algún trastorno en Marsella; ¡Dios no lo quiera! <sup>6</sup> Si el Padre Get está ahí, según creo, la presente será común para los dos.

Les abrazo a ambos y a toda la familia con todo el afecto que me es posible.

Su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Si es cierto ese rumor que corre de que se va a tratar de retirar a los esclavos de Argel, le ruego que me lo comunique para, según esto, disponer del dinero de las limosnas, y si está el Padre Get en Marsella.

*Dirección:* Padre Delespiney.

3210 [134,XV,169]

### LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE

*Padre:*

*Me han pedido que le suplique muy humildemente por el amor de Dios, y así lo hago, que le haga el favor a una pobre enferma que tiene mucha necesidad de ser encerrada, de pe-*

---

6. Tras las violencias cometidas por el pueblo de Marsella en la persona de La Gouvernelle, lugarteniente de los guardias del duque de Mercoeur, éste había tomado medidas rigurosas para prevenir nuevas revueltas y castigar a la ciudad: bloqueo del puerto, ocupación militar de la ciudadela, destitución de los cónsules, desarme de los habitantes, constitución de una Cámara de justicia para informar en contra de los pro motores de la revuelta, construcción de una ciudadela. El rey entró en Marsella el 2 de marzo como en una ciudad conquistada, a la cabeza de sus tropas y por una brecha del muro. Se marchó el día 8, dejando una guarnición de 5.500 hombres (Cf. A. FABRE, *o.c.*, t. II, 290 ss.).

**Carta 3210.** — Carta autógrafa sin fecha. Original en los Archivos de la Misión, en París. Texto publicado con la ortografía y la disposición del original en los *Annales de la C.M.* (1961-1962) 16. Figura con el n.º 134 en el t. XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 169

*dirle al señor Guillot, mercader que vive en la plaza de Chats<sup>1</sup>, que le ayude a obtener un sitio en la Pitié<sup>2</sup>. La necesidad que me ha expuesto es muy digna de compasión, tanto por la salvación de su alma como por la seguridad de su persona. Una vez hecho esto, siento haberle importunado y le aseguro de paso que soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y muy obediente servidora,*

LUISA DE MARILLAC

3211 [135,XV,169]

### A LUISA DE MARILLAC

Las dos cartas que le remito, señorita, me parecen bien. Creo que sería conveniente poner <sup>1</sup> a la hermana Bárbara a hacer ejercicios. La escucharé en confesión con la ayuda de Dios y le hablaré por el mismo medio el sábado próximo, ya que no puedo hacerlo antes a causa del ajetreo en que estoy; soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL

3212 [136,XV,170]

### LUISA DE MARILLAC A SAN VICENTE

*Padre:*

*Me olvidé ayer de preguntarle si la hermana Renata se va a quedar esta vez a los ejercicios, es poco más o menos el*

---

1. Plaza de París cerca del cementerio de los inocentes.

2. Hospital de París, construido cerca del Jardín de las Plantas.

**Carta 3211 (CA).** — Sin fecha. Original en Archivos de la Misión, París. Texto publicado con la ortografía y la disposición del original en los *Annales de la C.M.* (1961-1962) 16. Figura con el n.º 135 en el t. XV del suplemento a *COSTE*, en *Mission et Charité* 19-20 (1970).

1. Primera redacción: *haría bien en hablar.*

**Carta 3212 (CA).** — Sin fecha; la respuesta de san Vicente es también autógrafa. Original en las hijas de la Caridad del hospital de Nogent-le-Rotrou (Eure-et-Loir). Texto publicado en los *Annales de la C.M.* (1931) 293; fotografía en los Archivos de la casa madre de los

tiempo que su caridad le había señalado. Y si se queda, ¿verá usted bien que la hermana Claudia <sup>1</sup>, de Chinon, vaya durante este tiempo a ocupar su sitio? Tiene aquí clase con frecuencia y lo hace bien.

Le suplico muy humildemente que se acuerde de la necesidad que tenemos de una conferencia. Si pudiese ser esta semana, para que nos sirviera a disponernos mejor para la fiesta de la Santísima Virgen, ya nos hará usted el favor de comunicarnos el día. Todas las hermanas lo están deseando. Y las hermanas que esperan poder cuanto antes entregarse del todo a Dios <sup>2</sup> le suplican que lo apruebe; y también yo, que me reconozco su muy humilde y muy obligada hija y servidora,

LUISA DE MARILLAC

*La respuesta viene a continuación:*

Me parece bien que mande ahora hacer los ejercicios a esa buena hija y que envíe a la otra en su lugar durante este tiempo.

La conferencia podrá tenerse, como espero, el viernes o el sábado, no antes.

Buenas tardes, señorita. Soy su servidor.

*Dirección:* Señorita Le Gras.

3213 [137-138,XV,171]

### A LOS ADMINISTRADORES DEL HOSPITAL DE NANTES <sup>1</sup> Y A LUISA DE MARILLAC

«...Al saber que los administradores del hospital de Nantes deseaban poner religiosas hospitalarias en lugar de las hijas de la Caridad que

---

sacerdotes de la Misión en París. Figura con el n.º 136 en el t. XV del suplemento de COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 170.

1. Hay varias hijas de la Caridad que llevan este apellido; no es posible saber de quién hablan San Vicente y Luisa de Marillac.

2. Se habla de votos; por consiguiente la carta es posterior a 1642.

**Carta 3213.** — Carta sin fecha, extracto de ABELLY, *o.c.*, 2.ª ed. libro II, p. 234-235. Figura con los nn. 137-138 en el t. XV del suplemento a COSTE, en *Mission et Charité*, 19-20 (1970) 171.

1. Las hijas de la Caridad estaban en Nantes desde 1646, allí tropezarán con muchas dificultades que motivaron varias veces la idea de retirarlas



servían a sus enfermos, les escribió enseguida que había oído hablar muy bien de aquellas religiosas y que, si era su deseo establecerlas en Nantes, despidiendo a las hijas de la Caridad, les rogaba muy humildemente que lo hiciesen sin ninguna dificultad. Envió esta carta abierta a la señorita Le Gras, superiora de esas buenas hermanas, y le dijo que había que obrar de ese modo, sin tener ninguna pena por ese despido, porque — decía — el espíritu del cristianismo quiere que entremos en los sentimientos de los demás; Nuestro Señor obraría así si viviese aún visiblemente en la tierra, y hemos de esperar que Dios saque su gloria de este cambio y se le deje actuar».

3214 [139,XV,171-172]

### A LUISA DE MARILLAC

«...Este fue desde el principio el carácter de la piadosa Luisa de Marillac, tan conocida y respetada en nuestros días bajo el nombre de señorita Le Gras. Vicente de Paúl, a quien nadie acusará de haber estado ocioso durante la larga carrera que recorrió en la tierra, se vio obligado más de una vez a moderar el fuego santo que devoraba a esta ilustre viuda y a indicarle, como lo hizo en diversas ocasiones,

que las obras de Dios tienen sus comienzos y sus progresos; que cuando quiso salvar a Noé y a su familia, le mandó que hiciese un arca que podía haberse acabado en pocos meses, pero su construcción duró sin embargo cien años; que no envió a su Hijo a la tierra a remediar el pecado del primer hombre hasta muchos siglos después de haberse cometido; que este Hijo, que podía haber venido en una edad perfecta, quiso nacer como niño pequeño e ir creciendo en edad como los demás hombres; que decía a veces, cuando hablaba de lo que tenía que hacer, que todavía no había llegado su hora, para enseñarnos a no tener demasiadas prisas en las cosas que dependen más de Dios que de nosotros; que habría podido forma a sus discípulos en un sólo día, pero sin embargo empleó en ello varios años; que incluso podría, haber podido en su tiempo establecer la iglesia por toda la tierra, pero que se contentó con poner sus funda

---

**Carta 3214.** — C. sin fecha; extracto de COLLET, *o.c.*, t. I, p. 52-53. Figura con el n.º 139 en el t. XV del suplemento de COSTE, en *Mission et Charité* 19-20 (1970) 171.

mentos y dejó el resto para que lo fueran haciendo sus apóstoles y los sucesores de éstos. ¿Qué habrá que hacer entonces — proseguía aquel santo sacerdote — más que actuar tranquilamente, rezar mucho, esperar en paz los momentos de Dios y recibirlos con alegría cuando lleguen?...».

3215 [3099,VIII,269]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

[Marzo 1660] <sup>1</sup>

*En la última ordenación tuvimos a un hidalgo español, que es de la diócesis de Plasencia, cuyo obispo <sup>2</sup> se encuentra actualmente en esta corte como embajador extraordinario del rey de España. Este buen señor pensando en recibir las sagradas órdenes, vino con mucho interés a asistir a los ejercicios, pero al escuchar las pláticas y el reconocer cuánta importancia tiene no entrar en las órdenes sagradas sin haber sido llamado por Dios y habiendo considerado por otra parte las grandes obligaciones que se contraen al recibir las sagradas órdenes, se vio invadido de un gran temor y experimentó una gran dificultad en resolverse a abrazarlas, pero lo hizo finalmente con muy buenas disposiciones y la señal más segura ha sido el gran cambio que se ha notado en él, lo mismo que en muchos otros, después de la ordenación*

*Al salir de los ejercicios, se lo ha referido a su señor obispo, que ha querido hablar con nosotros, y, habiéndonoslo comunicado, estuvimos esta mañana en su casa, donde nos encontramos con un prelado lleno de celo, que ha hecho gran número de misiones en su diócesis, casi de la misma forma que la compañía, a no ser que las hace un poco más cortas. El mismo predica, confiesa y tiene el catecismo, pero se ha sentido entusiasmado con esta invención de trabajar por conseguir buenos eclesiásticos.*

---

**Carta 3215.** — ABELLY, *o c.*, 1. II, cap. II, secc. VI, 240.

1. San Vicente respondió a esta carta el 2 de abril.

2. Luis Crespi de Borja, sacerdote del Oratorio, fallecido el 12 de abril de 1663.

*Quiere venir acá para la próxima ordenación y pregunta si, cuando vuelva a España, le podríamos dar alguno de los nuestros, mientras le contes-  
tamos, quiere enviar a su diócesis un informe de lo que hacemos en la or-  
denación, para empezar a practicarlo*

3216 [3100,VIII,270-271]

**A LA HERMANA CARLOTA ROYER,  
SUPERIORA EN RICHELIEU <sup>1</sup>**

París, 16 marzo 1660

Mi querida hermana:

Ha querido Dios disponer del Padre Portail, hace alrededor de un mes, y ayer de la señorita Le Gras. Estas noticias le sorprenderán de momento. Espero que, al ver la voluntad de Dios en ello, se conformará y hará como nuestras hermanas de aquí, que nos han edificado a todos por la paz y la unión que han demostrado en estas ocasiones. Hágalo pues, mi querida hermana, y rece a Dios por estos dos difuntos; aplique, por favor, sus primeras comuniones por su intención y para que quiera Dios ser él mismo la dirección de su pequeña compañía. Renueve en esta ocasión el buen propósito que hizo al entrar de vivir y morir como verdadera hija de la Caridad. Continúe para ello sus buenos ejercicios. Nada ha cambiado en el gobierno; las mismas hermanas que nuestra difunta había puesto para que le sirvieran de consejo continuarán hasta que se elija a una en lugar de la difunta, que será enterrada mañana en la iglesia de San Lorenzo, al lado de nuestras queridas hermanas difuntas y con las mismas ceremonias que se observaron en el entierro de todas ellas <sup>2</sup>. Viva, pues, en paz, esperando tener noticias nues-

---

**Carta 3216 (CF).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

1. Esta misma carta se le envió a Juana Lacroix, superiora de Châteaudun, y probablemente a las superiores de las otras casas.

2. El cuerpo de Luisa de Marillac fue sepultado en la iglesia de San Lorenzo, debajo de la capilla de la Visitación, de donde fue retirado en 1755 para ser llevado a la capilla de la casa madre. De allí pasó a la calle de Maçons-Sorbonne durante la Revolución, a la calle del Vieux

tras, y comuníquesele a las hermanas que están ahí y por los alrededores, si las hay.

Soy de todas y especialmente de usted, en el amor de Nuestro Señor, su muy afectuoso hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Hermana Carlota, hija de la Caridad, sirviente de los pobres enfermos en Richelieu.

3217 [3101,VIII,271]

**AL CANÓNIGO JUAN DE SAINT-MARTIN EN DAX <sup>1</sup>**

18 marzo 1660

Señor:

Le conjuro por todas las gracias que Dios le ha querido conceder que haga el favor de enviarme esa miserable carta que hace mención de Turquía; hablo de la que el señor d'Agés <sup>2</sup> ha encontrado entre los papeles de su padre. Le ruego expresamente, por las entrañas de Jesucristo Nuestro Señor, que me haga cuanto antes el favor que le pido <sup>3</sup>.

---

Colombier bajo el Consulado, y bajo la Restauración a la calle du Bac, donde está todavía.

**Carta 3217.** — COLLET, *o.c.*, t. I, 22.

1. Juan de Saint-Martin, doctor en teología, secretario episcopal en 1640, canónigo en 1643, prior de Dax en 1644; vivía aún en 1672.. Sobre las memorias de Juan de Saint-Martin compuso Abelly los primeros capítulos de la vida de san Vicente.

2. Señor de Saint-Martin d'Agés, sobrino del canónigo de Saint-Martin

3. Collet escribe que, a continuación de esta carta, el canónigo de Saint-Martin envió este precioso documento a Juan Watebled, superior de Bons-Enfants. Está equivocado. El original de la carta sobre la cautividad estaba en San Lázaro desde el mes de agosto de 1658 (Cf. Apéndice I).

3218 [3102,VIII,272]

**A LAS SUPERIORAS DE LAS CASAS DE LA VISITACION  
DE PARIS, DE CHAILLOT Y DE SAINT-DENIS**

18 marzo 1660

Vicente de Paúl les comunica a las cuatro religiosas que sus enfermedades le obligan a presentar la dimisión como superior de sus monasterios. Desea que su sucesor repare las numerosas faltas que él cometió desde el día en que Francisco de Sales le confirió este cargo <sup>1</sup>.

3219 [3103,VIII,272-273]

**A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA**

París, 18 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

La última que recibí de usted es del 30 de enero; hace trece o catorce días que la recibí. Es la que se refiere a nuestros dos hermanos polacos <sup>1</sup>, que no cree usted oportuno que enviemos allá hasta que hayan hecho los votos y estén totalmente formados en nuestras funciones. Creo que tiene razón. Los observaremos durante su seminario y luego veremos; entre tanto esperamos sus partidas bautismales, que nos hace usted esperar.

¡Quiera Dios bendecir las armas del rey contra los moscovitas y el tratado de paz con los suecos! Es la súplica que todos le hacemos.

Acompañó una carta para el Padre Duperroy, a quien abrazo muy cordialmente, y otra para la hermana Margarita <sup>2</sup> que lle-

---

**Carta 3218.** — COLLET, *o. c.* t. II, 76.

1. El arzobispo de París rechazó esta dimisión.

**Carta 3219 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

1. Nicolás Blotowski, nacido en Jardowska, diócesis de Posen, el 31 de marzo de 1631, entró en la congregación de la Misión el 14 de mayo de 1659, hizo los votos el 22 de mayo de 1661; y Carlos Blotowski, nacido en Iosdowa, diócesis de Posen, el 23 de octubre de 1635, entró en la congregación de la Misión el 16 de noviembre de 1659, hizo los votos el 21 de mayo de 1661. Ambos eran clérigos.

2. Margarita Moreau.

nará de aflicción a esas pobres hijas de la Caridad. Dios ha querido disponer de la señorita Le Gras. Le ruego que las prepare para esta triste noticia que les ayude a llevar su pena por esta gran pérdida. Encomiendo a sus oraciones el alma de esa difunta y también la mía, que quiere tiernamente a la suya. No tenemos ninguna otra novedad.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página: Padre Desdames.*

3220 [113,XV,142]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 19 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me he enterado por su carta del 2 de este mes de su llegada a Marsella, donde le pido que se quede y torne la dirección de la casa y de sus asuntos, si es que no la ha tomado ya. Le pido también al Padre de Lespiney que siga allí algún tiempo, para contribuir a las misiones que podrán tener después de Pascua. Le escribo sobre un asunto de Argel; le ruego que tome conocimiento del mismo y lo ejecute junto con las demás órdenes que le he dado en mis cartas anteriores. Sin embargo, corre por aquí el rumor bastante seguro, según me ha dicho una persona esta mañana por medio del secretario del señor obispo de Vendôme <sup>1</sup> de que el rey está preparando una expedición para

---

**Carta 3220 (CF).** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Anales de la CM.* (1943-1944) 241. Figura con el n.º 113 en el tomo XV del suplemento a la edición de COSTE, *Mission et Charité* 19-20 (1970) 142.

1. César de Bourbon, duque de Vendôme, hijo natural de Enrique IV (1594-1665).

ir a libertar a los esclavos de Berbería <sup>2</sup>. Le ruego que se informe y, si hay alguna apariencia de verdad, que suspenda el envío de las sumas que he señalado.

El Padre de Lespiney me indica que está usted algo indispueto. Estoy preocupado por ello; le ruego que me diga de qué se trata y que se cuide.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Me parece juicioso lo que le ha dicho al señor obispo de Montpellier, al despedirse de él.

3221 [3104,VIII,273-274]

### A LA HERMANA NICOLASA HARAN

París, 20 marzo 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le anuncié en el último correo una triste noticia, o sea, la pérdida que hemos tenido de la señorita Le Gras. Hay que alabar a Dios por ello y esperar que él ocupe para usted el lugar de padre y madre.

Vi la última carta que escribió usted a la difunta, en la que le pedía dos hermanas. Es justo que se le socorra y procuraremos hacerlo con la ayuda de Dios lo antes posible. Es verdad que los señores administradores han pedido una hermana y no dos, ya que el hospital es demasiado pobre. Procuraremos que vean bien que les enviemos dos y que no tengan que buscar mujeres de la ciudad para ayudarles, ya que esto va en con-

---

2. Efectivamente, se preparaba entonces una expedición naval contra Argel; tendría lugar en julio y agosto de 1660, bajo la órdenes del famoso caballero Paúl.

**Carta 3221 (CF).** — Original de Amiens, en casa del párroco de Santa Ana.

tra de lo que se ha convenido y sirven más de carga que de alivio. Todavía no hemos tenido tiempo de recogernos después de la aflicción para pensar en las necesidades de su pequeña compañía. Le ruego que me conceda algún tiempo para remediar las suyas y que entretanto haga lo que pueda. Si trabaja y sufre con paciencia, sus obras serán perfectas, como dice un apóstol. Le ruego a Nuestro Señor que le conceda esa virtud y que le dé fuerzas en sus sufrimientos.

Saludo a todas nuestras hermanas y me encomiendo a sus oraciones y a las de usted.

Soy en el amor de Nuestro Señor, mi querida hermana, su muy querido hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Hermana Nicolasa Haran, hija de la Caridad, sirviente de los pobres enfermos del hospital de Nantes.

3222 [3105, VIII, 274-275]

**A LUIS DUPONT, SUPERIOR EN TREGUIER**

24 marzo 1660

Lo que me aflige *supra modum* es que parece que la caridad ha quedado lesionada en su casa; quisiera creer, sin embargo, que esa lesión no está en los corazones, sino sólo en el exterior. Le ruego, Padre, que me diga lo que pasa y que haga por su lado todo cuanto pueda por la unión de los espíritus y que sea usted mismo como su cimiento. Le ruego para ello al Espíritu Santo, que no es más que amor y que es el sagrado vínculo del Padre y del Hijo, que sea el alma de su conducta y la suavidad de sus palabras y acciones.

---

**Carta 3222.** — Reg. 2, 193.



3223 [3106,VIII,275]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

[Marzo 1660] <sup>1</sup>

*Los ordenandos que tuvimos a comienzos de la cuaresma y los que ahora tenemos son tan cumplidores en todos los ejercicios y los hacen con tanta devoción que estamos admirados. Puedo decirle que, por lo que respecta a la modestia y al silencio! me parece que no haya nada más o muy poco que se pueda desear; de esta forma Nuestro Señor quiere darnos a conocer sensiblemente que solamente él es el autor de todos estos bienes.*

3224 [114,XV,143-145]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 26 marzo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le envió una copia de las cuentas que me mandó usted, cuando su marcha a Montpellier, de las sumas que dejó en el cofre para los esclavos. Pues bien, por las memorias que me ha enviado el Padre Le Vacher, me indica que se llevó de Marsella a Argel la suma de que se habla en la primera hoja, excepto las quinientas libras de Maturino Colin y veinte libras recibidas por el señor Guivar para Edmundo Guillaume, de las que no hace ninguna mención; además se llevó mil novecientas setenta piastras para el señor caballero de Brus, al que ha rescatado.

Y de las sumas de la segunda hoja se llevó cinco mil libras del dinero de las colectas, enviándonos la cuenta de cómo las ha empleado, y mil libras de las tres mil doscientas libras reci-

---

**Carta 3223.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II cap. II, sec. VI, 1.<sup>a</sup> ed., 240.

1. El retiro para la ordenación del que habla esta carta parece que es el segundo de cuaresma; el primero se celebró el 16 de febrero.

**Carta 3224.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C. M.* (1943-1944) 241-243. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 143.

bidas para redimir a tres sacerdotes o religiosos esclavos, de los que ha libertado al Padre Buenaventura de Santa Cruz, que está ahora en Génova. Parece también que ha dispuesto de ochocientas setenta y ocho libras, recibidas de los padres de la Merced. Sin embargo, me parece que no me ha escrito nada de ello. Si las veinte libras de Edmundo Guillaume siguen en su poder, le ruego que me las mande, para devolvérselas a ese pobre mozo que está aquí. Como ya le hemos devuelto las ciento ochenta y nueve libras que su hermana enviaba a Argel y que el señor Delespiney empleó en ausencia de usted, hace tres o cuatro meses, pero sin enviarlas a Argel, esas ciento ochenta y nueve libras siguen todavía en su cofre; por eso le ruego que se las entregue a Juan Baguin, esclavo también de Argel, ya que hemos recibido aquí la misma suma de su padre.

Recibí su carta del 16. Me parece muy bien que haya vuelto a tomar la dirección <sup>1</sup>. Se lo agradezco y le ruego a Nuestro Señor que sea él mismo la suya.

Le escribiré al señor obispo de Montpellier según me indica. Pero no podrá ser hoy <sup>2</sup>.

Doy gracias a Dios de que los padres Delespiney y Beauré <sup>3</sup> hayan ido a empezar la misión de Vins. Nada me dice del Padre Cornier. Quiero creer que usted o él habrán ido a ayudarles.

No me parece mal la forma que ha propuesto de enviar dinero a Argel con seguridad. Pero le ruego que no envíe nada del producto de las colectas sin que yo se lo diga. Le había dado órdenes contrarias sobre ello al Padre Delespiney, pero es que no sabía una noticia que acabo de recibir, que proviene de muy buena fuente para que podamos creer que es verdadera: que el hermano Barreau <sup>4</sup> ha vuelto a hacer una de las suyas, perdiendo

---

1. Esto es, el cargo de superior de la casa.

2. El 26 de marzo de 1660 era día de Viernes Santo.

3. Santiago Beauré, nacido en Saint-Léonard de Noblat, diócesis de Limoges, en 1627, entró en 1656 en la congregación de la Misión; formaba parte de la casa de Marsella desde 1658.

4. El hermano Barreau, clérigo de la Misión, titular del consulado de Francia en Argel, había cometido algunas imprudencias en varias ocasiones como consecuencia de su celo intempestivo y de una caridad mal ordenada con los esclavos cristianos; el bey de Argel o sus subordinados no le habían ahorrado las afrentas, lo cual hizo que por culpa suya sufrieran muchas humillaciones la religión católica y la nación francesa.

dos mil ochocientos escudos por su culpa. Ya sabe que por la época en que fue usted a Montpellier partió un barco inglés de Marsella para Argel, por el que varios mercaderes enviaron diversas sumas a ese pobre hombre para redimir esclavos. Cuando llegó el barco, el capitán hizo saber al cónsul el dinero que tenía para entregarle; el cónsul se quedó con una parte y le dejó el resto, fiándose de su palabra. Pues bien, sucedieron dos cosas: la primera, que el cónsul redimió los esclavos que tenía orden de liberar y los devolvió a su país, sirviéndose para ello de algunos depósitos que tenía, con la esperanza de restituirlos con lo que le debía dicho capitán; pero éste sufrió una bancarrota de dos mil ochocientos escudos, que fue la segunda cosa que pasó. Después de esto y de otras muchas faltas de este hermano anteriores a ésta, no tenemos que fiarnos mucho de su excesiva facilidad, por no decir ligereza. Si le enviamos dinero, ¿no hemos de temer que seguirá abusando y que, en vez de pagar las deudas, contraerá otras nuevas? Pensándolo todo bien, creo que convendrá retrasar esos socorros que pide; dígame cuál es su opinión. Estoy esperando también a la señora duquesa de Aiguillon, a la que he comunicado esta nueva pérdida. El remedio sería enviar un nuevo cónsul y retirarlo a él. Ya lo pensaremos.

Hemos recibido dieciocho libras para Dionisio Dubois, forzado en la *Capitana*; le ruego al Padre Huguier que se los dé.

Creo que es conveniente que escriba usted mismo al Padre Le Vacher, en Argel, y que le diga que, habiendo corrido por aquí el rumor de que él y el cónsul han cometido la falta que le he dicho con el capitán inglés, le ruego que le indique lo que ha pasado, ya que hemos creído conveniente no enviarles ninguna ayuda del dinero de las colectas hasta que se nos haya aclarado toda la verdad.

Le he enviado un paquete de libros árabes al Padre Delespiney para Túnez, adonde le pido que los envíe.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3225 [3107,VIII,275]

**A MIGUEL CASET, SUPERIOR EN TOUL**

Sábado Santo <sup>1</sup> 1660

La señorita Le Gras falleció el 15 de este mes. Encomiendo su alma a sus oraciones, aunque quizás no tenga necesidad de estos socorros, ya que tenemos muchos motivos para creer que está gozando ahora de la gloria prometida a los que sirven a Dios y a los pobres de la manera que ella lo hizo.

3226 [3108,VIII,276]

**A LA SEÑORA MARIA GIRARDIN, DE TROYES**

París, vigilia de Pascua, 27 marzo 1660

Señora:

Habiéndome comunicado el Padre Dupuich que ha entregado ochocientas libras de renta vitalicia a nuestra pobre casa de Troyes, y que usted se contenta con cuarenta libras cada año de esa renta, me siento obligado a darle muchas gracias por este gran favor, como lo hago con toda la humildad y la gratitud que me es posible. Pero como no soy digno de reconocer tan gran beneficio, le pido a Nuestro Señor, por cuyo amor nos lo ha hecho, que sea él su recompensa. Es ésta una súplica que siempre nos sentiremos obligados a hacerle, al mismo tiempo que aceptamos la obligación de servirle cuando plazca a su divina bondad darnos alguna ocasión para ello. Por lo que a mí se refiere, señora, así lo haré toda mi vida y con gran afecto. Le pagaremos exactamente su renta durante su vida, que ruego a Dios prolongue durante muchos años. Ratifico de buen grado la promesa que le ha hecho el Padre Dupuich y me parece bien que se adjunte esta carta para su seguridad e incluso, si desea una declaración más auténtica, se la enviaré. Una bondad tan grande como la suya me hace desear complacerle y obedecerle en todas las cosas, siendo como soy, en el amor de Nuestro Señor, su...

---

**Carta 3225.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 76. en nota

1. 27 de marzo.

**Carta 3226 (CF).** — Arch. desp. de l'Aube, sg. 34; PEMARTIN, *o.c.*, t. IV, 544, carta 2023.

**A LA HERMANA JUANA LACROIX,  
SUPERIORA EN CHATEAUDUN**

París. vigilia de Pascua <sup>1</sup> 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Nos han enviado de Le Mans cuatro luises de oro para ustedes, que provienen de una renta de cuatro años, con una copia del contrato de constitución; los he puesto en manos de la hermana Juana Gressier <sup>2</sup>, a quien hará usted saber lo que quiere que haga; y a mí me enviará el recibo, escrito y firmado por su propia mano, según un modelo que le envío, para enviárselo al hermano Juan Proust <sup>3</sup> en Le Mans, el cual ha entregado otro recibo a los que le dieron ese dinero, a fin de que, al entregarle el de ustedes, pueda retirar el suyo.

Le escribí estos días pasados sobre la pérdida que hemos sufrido de la señorita Le Gras. La pequeña compañía sigue estando bien, gracias a Dios. Las hermanas de aquí se muestran muy sumisas a la voluntad de Dios en esta lamentable separación y están llenas de confianza en Nuestro Señor, que ocupará con ellas el lugar de padre y de madre, con lo cual se aficionan más a su vocación, a sus ocupaciones y a la práctica de las virtudes; mucho es lo que nos edifican a todos. No dudo, mi querida hermana, de que usted y esas queridas hermanas que están con usted harán lo mismo. Hay motivos para esperar que la querida difunta, que está ahora delante de Dios, les alcanzará de su bondad infinita un aumento de gracias y bendiciones, para que se perfeccionen cada vez más.

Soy..

---

**Carta 3227.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*, 615 (Archivo de las hijas de la Caridad).

1. 27 de marzo.
2. Primera asistente de la comunidad.
3. Procurador de la casa de Le Mans.

3228 [3110,VIII,278]

**A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES**

En el santo día de Pascua <sup>1</sup> 1660

Ha hecho bien al quedarse en casa y enviar al Padre Bréant a la misión; es conveniente que los misioneros que tienen diversas ocupaciones pasen de vez en cuando de una a otra, para formarse en todas y no omitir ninguna de ellas. Doy gracias a Dios de que, aunque su inclinación particular se dirija a los ejercicios del campo, no deje de contribuir a los de la casa y de procurar con todo su empeño al progreso del seminario.

3229 [3111,VIII,278-279]

**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 2 abril 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribo solamente para decirle que he recibido la suya del día 22 de febrero que no requiere ninguna respuesta especial, y para darle gracias a Dios, como lo hago, por su buena salud y la del Padre Duperroy. Le pido a Nuestro Señor que siga concediéndoles sus bendiciones espirituales y temporales y que, teniéndoles siempre separados de las criaturas visibles, vivan ustedes con una vida totalmente nueva y divina en Jesucristo resucitado. Pídale esta gracia para todos nosotros, a fin de que suspiremos y aspiremos sin cesar por las cosas de arriba y que caminemos hacia allá por las obras de nuestra vocación, para arrastrar a otros muchos hasta el cielo.

Nada nuevo tenemos por aquí. Todos están bastante bien y todo continúa lo mismo, gracias a Dios, en quien soy su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL

indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión de Santa Cruz, Varsovia.

---

**Carta 3228.** — Reg. 2, 36.

1. 28 de marzo.

**Carta 3229 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

3230 [3112,VIII,279-280]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR DE ROMA**

2 abril 1660

...En cuanto a ese buen prelado embajador del rey de España, hay que bendecir a Dios por los sentimientos que le da para ese trabajo de los ordenandos y por el celo que tiene de las misiones. Pero, en nombre de Dios, no dé ningún paso para que nos busque; y a pesar del deseo que demuestra de tener sacerdotes nuestros, no le dé ninguna esperanza. No le quite tampoco esa ilusión, sino que reciba lo que le diga con respeto y gratitud, sin comprometerse a favorecer su designios. No le dé tampoco las memorias que le ha pedido, a no ser lo más tarde que pueda, ya que si llegara a picarse en tener misioneros, nos veríamos muy apurados para proporcionarle algunos adecuados para aquel reino; por otra parte, hemos de tener mucho cuidado en no acudir por nosotros mismos a los lugares y ocupaciones en donde no estamos.

3231 [115,XV,145-146]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN MARSELLA**

París, 2 abril 1660

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros:

Recibí su carta del 23 de marzo. Doy gracia a Dios de que haya recibido usted cuatrocientas quince libras por un lado y ochocientas ochenta y cuatro libras por otro, que suman en total mil ciento veintinueve (*sic*) libras, de los padres de la Misión. Esta suma con las ochocientas ochenta y cinco recibidas anteriormente por el Padre Le Vacher, según me indica, aunque su recibo trae solamente ochocientas setenta y ocho libras, las veinte

---

**Carta 3230.** — Reg. 2, 249.

**Carta 3231.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la CM.* (1943-1944) 243-245. En el suplemento a *COSTE* tiene el número 115. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 145.

libras que el Padre Serapión <sup>1</sup> dice haberle dejado al señor Barreau y las nueve libras que esos buenos padres nos han prometido, hacen un total de dos mil cuatrocientas libras a que se eleva la pérdida sufrida por el mencionado Barreau en aquella ocasión; se lo anote en cuenta, por favor.

Aunque tenga usted oportunidades seguras para enviar dinero a Argel, no me acabo de decidir a confiarle nuevas sumas al cónsul después de la nueva pérdida que ha sufrido, por su imprudencia, de dos mil ochocientos escudos, tal como le indiqué. He tenido esta noticia de muy buena fuente para dudar de ella. Y puesto que olvida las órdenes reiteradas que se le han dado de no utilizar nunca el dinero de un esclavo para otro y de no comprometerse con nadie, sería darle una nueva ocasión para cometer nuevas faltas poner dinero en su mano, ya que se muestra tan inclinado a emplearlo de una forma distinta a la que debe. Creo, pues, que hay que enviar una persona a Argel para que tome nota exacta de las deudas y para que haga él mismo los pagos con los dineros que lleve. Creo que lo podría hacer bien el Padre Huguier <sup>2</sup>, si pudiese poner en su lugar a alguno de los otros sacerdotes que tiene usted, apto para hacer lo que él hace.

Tenemos aquí un hermano que había sido destinado a Argel. Le ruego que me indique su parecer lo antes posible y entretanto retrase el envío de los socorros que esos señores solicitan.

Le he dicho que está en esta ciudad Edmundo Guillaume <sup>3</sup> y que no ha recibido en Argel ni en Marsella las ciento ochenta y nueve <sup>4</sup> libras que le envió su hermana. Se las hemos de vuelta aquí, para que aquel dinero sea enviado y entregado allí a Juan Begue <sup>5</sup>, esclavo en Argel. Sé muy bien que dicho

---

1. Religioso de Nuestra Señora de la Merced, llegado a Argel en 1655; parece que desde el principio tuvo dificultades con el hermano Barreau, cónsul de Francia.

2. Benjamín Huguier, sacerdote de la Misión, estaba entonces en Toulon, ejerciendo el ministerio con los condenados.

3. Esclavo cristiano en Argel.

4. La copia trae aquí mil ochocientos noventa libras; esta enorme cifra proviene sin duda de un error en la lectura; probablemente se trata de ciento noventa libras (cf. carta 3224).

5. La copia habla de Juan Béguin, pero hay que leer más bien Begue; es el nombre de un esclavo que se menciona varias veces en las cartas de san Vicente.



Guillaume ha recibido quinientas o seiscientas libras que le entregó usted hace tres o cuatro años, con lo que pudo ser redimido, más unas treinta piastras que le proporcionó el Padre trinitario; pero estas ciento ochenta y nueve libras no se las enviaron al Padre Delespiney hasta hace cinco o seis meses.

Me gustaría mucho saber cuánto hace que fueron echados de Marsella los franciscanos y por qué. Nosotros hemos de entregarnos a Dios en todo lo que ordene de su casa y de su huerto.

Me tomo el honor de escribirle al señor obispo de Montpellier por este correo, según su consejo. Si tiene ocasión próxima y segura de enviar veinte escudos a Argel al hermano Barreau o al Padre Le Vacher, le ruego que lo haga para que se los vayan distribuyendo poco a poco a Francisco de Lestang, esclavo, que es de París; pero no todo de una vez, para que su patrón no crea que está mejor acomodado de lo que en realidad está. Le escribirá usted al uno o al otro. Tome esos veinte escudos del dinero de las colectas, y nosotros lo restituiremos la próxima vez que le giremos alguna letra de cambio.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3232 [3113,VIII,280]

**A LA HERMANA MATURINA GUÉRIN, EN LA FÈRE**

Paris 3 abril 1660

Mi querida hermana:

He recibido un paquete de cartas de su país. He abierto alguna para ver si había algo urgente.

Todo sigue en paz por aquí; las hermanas edifican a todos; contentan a las damas, gracias a Dios, por la unión que reina entre ellas, por sus cuidados y por su conducta ejemplar. Siga rezando a Dios por ellas y por mí, que no puedo verlas ni hablarles, debido a mis piernas enfermas que me obligan a guardar cama, aunque por lo demás me encuentro bastante bien.

---

**Carta 3232.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité* 652. (Arch. de las hijas de la Caridad).

Me ha consolado mucho su carta, al ver el buen uso que ha hecho de nuestra pérdida, apoyándose sólo en Nuestro Señor, en quien encuentra usted todo lo que él le quita y todo lo que puede desear. ¡Bendito sea Dios, hermana mía, ya que él es el único fundamento de su esperanza! También ha sido él el que la ha llamado para vivir de su vida y para entrar en sus planes por el ejercicio de la caridad. Téngalo, pues, continuamente ante sus ojos, para conformar sus obras a sus intenciones y todo su interior a sus ejemplos.

Puede usted escribirme las dificultades de sus ocupaciones que, según me dice, ya me había expuesto anteriormente, sin haber recibido ninguna contestación. Procuraré darle la mía, ya que soy en el amor de Nuestro Señor...

3233 [3114,VIII,281]

**A PEDRO DE BEAUMONT, SUPERIOR EN RICHELIEU**

4 abril 1660

He recibido una gran alegría al saber que sus ordenandos se han retirado contentos y muy edificados, y al conocer la satisfacción del señor obispo de Poitiers <sup>1</sup>. Si desea que los ejercicios de la ordenación tengan lugar en Poitiers, e incluso en el seminario, que haga el favor de pensar en los medios para ello.

Habría hecho bien en no comprometerse a mediar para tener el colegio de Picariaux, ya que no conviene que seamos nosotros los que hagamos la propuesta; esta pequeña compañía tiene como máxima no buscar ninguna fundación y no contribuir a ello, a fin de que no nos metamorfoseemos por nosotros mismos en ningún sitio y que sea la Providencia la que nos ponga en los lugares en que estamos; y efectivamente hemos seguido esta práctica.

---

**Carta 3233.** — Reg. 2, 55.

1. Gilberto de Clerambault de Palluau (1659-1680).

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

9 abril 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 30 /de marzo/. Ya que opina usted que hay que enviar a nuestros hermanos a Argel cinco o seis mil libras por medio del barco seguro que se está preparando, accedo gustoso a ello y le ruego que lo haga para remediar sus necesidades más urgentes, a pesar de la falta del cónsul de que le hablé y de la decisión que hemos tomado de enviar a alguno allá para evitar que este dinero que enviamos se gaste inútilmente.

Ya le he dicho que me he tomado el honor de escribirle al señor obispo de Montpellier a propósito de su residencia en Marsella y, como no le he ofrecido a nadie en lugar de usted, yo esperaré su respuesta para ver si es oportuno hacerle esta proposición. Me preocupa la indisposición del Padre Parisy, que no me ha escrito nada; me parece muy bien que haya rogado a usted al Padre Durand que vaya a verlo, para que nos envíe noticias y nos haga saber quizás cuáles son las intenciones del señor obispo sobre su seminario y sobre la compañía.

Hemos recibido cuatro escudos blancos <sup>1</sup> para un forzado de Toulon llamado Armando Duval. Le escribo al Padre Huguier que se los dé. Y también dieciséis libras que nos acaban de traer, para un tal Richard, en la *Fiesque*. Enviarán hoy o en el correo próximo una letra de cambio de los señores Simonnet <sup>2</sup> de seiscientas libras para dos esclavos que hay en Argel, llamados Lafortune y Champagne; es para sus pequeñas necesidades. Si los recibe pronto, le ruego que los envíe a Argel en el pri-

---

**Carta 3234.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 245. En el suplemento de COSTE lleva el número 116. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 147.

1. El escudo de plata (escudo blanco) valía tres libras.

2. Banqueros de París que se mencionan en varias ocasiones en las cartas de San Vicente.

mer barco. Acompaño las cartas que le escriben; la letra va dentro.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Les escribo a los padres Le Vacher <sup>3</sup>. Le ruego que le envíe al de Túnez, en la primera ocasión que tenga cien escudos que hemos recibido aquí para él de la señora condesa de Tonnerre <sup>4</sup>, para devolver la cantidad que él le proporcionó al señor caballero de Tonnerre. Se los enviaré cuando tengamos algún dinero más que entregarle. Le digo al Padre La Vacher que se los enviamos.

3235 [3115,VIII,281-284]

### LA SEÑORA LE VAYER A SAN VICENTE <sup>1</sup>

10 abril 1660

¡Viva Jesús!

Padre:

*Como sé que le gusta ejercer la caridad, me tomo la libertad de ofrecerle la ocasión de practicarla en alto grado tranquilizando la conciencia de una persona distinguida, que se somete enteramente a su parecer, a la que le suplico se lo dé sobre una dificultad que le apena y que para comprenderla tenga la bondad y paciencia de escuchar la relación que deseo hacerle según el conocimiento que de ella tengo y siguiendo las instrucciones que he recibido. Se trata de una dama distinguida por su nacimiento y apreciada por su virtud y piedad, de treinta y nueve años de edad, viuda desde hace diez u once años, que ha dejado las compañías del mundo para ocuparse en ejercicios de*

---

3. Felipe y su hermano Juan Le Vacher.

4. María Vignier (1603-1679), esposa de Francisco de Clermont, conde de Tonnerre, madre de Luis de Tonnerre, caballero de Malta, capitán de galeras, entonces esclavo en Argel.

**Carta 3235 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Renata Le Boindre, viuda de Renato Le Vayer, lugarteniente general de Le Mans, secretario de Ana de Austria.

*Caridad y de piedad, en los que es ejemplar para todo el país. Se ha apartado incluso de la compañía de sus señores parientes, a los que no ve más que en raras ocasiones. Su mayor consuelo desde hace seis o siete años le viene de un confesor y director, de treinta y cinco años de edad, bajo cuya dirección ha progresado y del que ha concebido una gran estima por su virtud y sus méritos, porque es hombre muy retirado del mundo, muy espiritual, sabio y de buen ejemplo y que vive en conformidad con su estado eclesiástico, que tiene mucho cuidado de su conciencia, que no le soporta ninguna imperfección y que la conduce siempre por lo más perfecto que hay, y que además cuida de la dirección de sus hijos, de los que el mayor vive en su casa, con gran provecho para su ciencia y para sus costumbres. Todo lo cual hace que ella quiera muy tiernamente a ese director y que tenga en él mucha confianza.*

*Lo que le apena es que tiene miedo de que esta amistad tan tierna y que es recíproca perjudique a su conciencia e impida su perfección, ya que observa en él cierta libertad desde hace un año...<sup>2</sup>, Esto hace que le preocupe querer a una persona tan tiernamente; y además, ha hecho muchas veces propósito de corregirse de estas debilidades que le reprocha su conciencia, sin embargo, no ha sabido ser fiel en la huída de las ocasiones, aunque ya no sienta la pasión con tanta violencia, sino sólo una simple inclinación a verlo y entretenerse con él.*

*Ha hablado de esto con un predicador durante esta pascua. Le ha aconsejado que deje a su director, creyendo que se lo pedía Dios. Ahora no sabe lo que tiene que hacer. Su director le promete que no la tocará jamás y que la guiará con más firmeza. Ella tiene miedo de su propia debilidad, porque sabe que ha faltado a sus resoluciones. Su director le dice, para tranquilizarla, que el predicador no ha encontrado pecado en ello, que él conoce su sencillez y su sinceridad y que no ha de tener miedo en el futuro, ya que él está decidido y le promete no hablar con ella más que en la iglesia o en presencia de otras personas; y si sucediese de otro modo, que lo deje. Vuelvo a insistir en que le conviene seguir con la misma dirección, ya que otro difícilmente llegaría a conocer el estado de su conciencia.*

---

2. Los detalles que siguen en el original son demasiado delicados para que los insertemos aquí.

*Ella comprende, o al menos le parece que le resulta útil en muchas cosas no cambiar de dirección, ya que no conoce a nadie que le venga bien; y tiene miedo, y con razón, de actuar por sí sola.*

*Por lo que se refiere a su director, ella sabe que es un hombre muy puro, que nunca ha querido confesar ni dirigir a una mujer en la que haya observado un afecto maligno a su persona. Además, no ha observado nunca nada, ni en el confesionario ni fuera, que no sea santo y de un consejo que tienda a lo más perfecto (además, por lo que atañe a su confesión, no ha sentido nunca ni movimiento de los sentidos, ni ternuras, viendo sólo que se confesaba ante Dios en su persona).*

*No obstante, lo que el predicador le dijo y aconsejó la ha puesto en escrúpulos, aunque siente alguna desconfianza de su consejo, ya que ni le dijo la misma cosa ni le dio el mismo aviso a su director, que le rogaba insistentemente que le dijese su parecer para seguirlo y aprovecharse de él por su parte; el cual es también, según cree ella, un hombre sencillo y recto, que desea seguir el bien, y que tiene en esta ocasión, verdaderos sentimientos para dudar de su debilidad y desea con interés poner remedio a ello, pues ama a Dios y lo busca y no tiene malicia alguna. Hay que observar que él conoce el carácter de esta dama, que es un poco fuerte y tiende a la dureza y a la insensibilidad, que es un defecto que constituye un obstáculo para el bien que ella quiere hacer. El le ha manifestado sus ternuras para ablandar esa dureza, con tanta mayor libertad cuanto mejor conoce su inocencia y su sencillez.*

*He aquí, Padre, el motivo que tengo para tomarme el honor de escribirle, para suplicarle muy humildemente que haga a esa dama el favor de tranquilizar su conciencia, indicándole su parecer, al que ella desea someterse y se someterá con confianza, por la estima que tiene de su virtud.*

*Si su juicio señala que tiene que tomar otra persona para que la dirija, todavía tengo en este caso una petición que hacerle, haciéndole saber que este director es párroco de la parroquia donde vive esa dama y dirige a varias personas de su parroquia, donde hay personas de cualidad. Incluso hace mucho fruto en el confesionario, de forma que dicha dama está temerosa de que, como ella es de las más distinguidas, perjudicaría a su reputa-*

*ción e indispondría a los demás para recibir el beneficio de su dirección y les obligaría a formar algún juicio en contra de su inocencia.*

*Así pues, Padre, esta dama le pregunta si puede ir a confesarse con él de vez en cuando, a fin de quitar todas las ocasiones de habladurías. Esperará, pues, la decisión que le dé, con paciencia, suplicándole muy humildemente que no la olvide.*

*Le pido perdón por tener que leer una carta tan larga; pero creo que esa persona no se quedaría tranquila si no le hubiese explicado detalladamente su pena. Le ruego que me perdone, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo, y crea que soy con todo el respeto su muy humilde y muy obediente y obligada servidora,*

R. LE BOINDRE  
viuda del difunto señor lugarteniente  
general de Le Mans

*Si hace el honor de escribirme, tal como le suplico expresamente, hágame el favor de enviarme su carta por medio de los padres de la Misión y recomendarles que me entreguen esa carta con seguridad.*

*Dirección:* Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro. París.

3236 [3116,VIII,284]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

16 abril 1660

Hemos de recibir los consejos del señor cardenal Durazzo como si fueran órdenes del cielo y hacer sin vacilar todo lo que mande. La benevolencia con que honra a la compañía es una gran bendición para ella, por la que Dios nos hace experimentar muchas veces los efectos de su adorable bondad. Pero lo que más admiro y por lo que no puedo dar suficientes gracias a Nuestro Señor ni a este santo cardenal, es que se digna

---

**Carta 3236.** — Reg. 2, 253.

entrar en los detalles de nuestros pequeños asuntos y tomar parte en las cosas minúsculas lo mismo que en las más importantes.

3237 [117,XV,148-149]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 16 abril 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 6 con los paquetes de Argel y de Túnez. Había pensado que, si el barco que se preparaba para Argel llegaba sin llevarles nada a nuestros hermanos misioneros, se verían muy afligidos y quizás molestos y por ello le rogué en mi última que les enviase solamente cinco o seis mil libras, esperando poder enviar luego otra persona para aquel lugar. Me dice usted ahora que el barco ha cambiado de plan a causa del rumor que corre sobre la expedición y parece que efectivamente en estas circunstancias es conveniente suspenderlo todo. No obstante, si tiene ocasión de hacerles llegar con seguridad alguna ayuda, lo dejo a su prudencia.

Espero enviarle por este mismo correo una letra de cambio de dos mil libras de los señores Simonnet contra los señores Napollon <sup>1</sup>, de las que mil quinientas libras son para el mantenimiento de los de Argel o de Túnez, recibidas de los coches del año pasado. Si tiene ocasión de enviarlas a Túnez en vez de a Argel, puede hacerlo, si le parece bien. Esperamos recibir pronto del arrendatario las otras mil quinientas libras y enton-

---

**Carta 3237 (CF).** — Original en posesión (1953) de la Rma. MadreBlanchot, superiora general de las hijas de la Caridad. Publicada con la disposición y la ortografía del original en los *Annales de la C.M.* (1952) 511-512. Anteriormente esta carta, cuya copia figura en el «Recueil Nodet» había sido publicada *ibid.* (1943-1944) 246-247. La comparación entre ambas nos permite dar plena confianza a las copias del «Recueil Nodet»: la copia es substancialmente exacta, con ligeros detalles de diferencia (consecuencia evidente de una mala lectura). Figura con el n.º 117 en el t. XV del suplemento a *COSTE*. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 148.

1. Juan y Luis Napollon, banqueros de Marsella; como el de los señoras Simonnet, aparece con frecuencia en las cartas de san Vicente.



ces se las enviaremos para que las haga llegar a donde no las ha podido mandar ahora. Las quinientas libras restantes he aquí cómo las ha de emplear. Tomará primeramente las trescientas libras que hemos recibido aquí de la señora condesa de Tonnerre y que le rogué que enviase al Padre Le Vacher de Túnez para pagarle la misma suma que él proporcionó al caballero de Tonnerre. En segundo lugar, tomará sesenta libras que hemos recibido aquí para Francisco de Lestang, parisino, esclavo en Argel, y hará el favor de entregárselas al Padre Le Vacher, el joven, o al cónsul para que se las vaya dando poco a poco. En tercer lugar, tomará treinta y tres libras que le ruego envíe también a Argel para entregarlas al ayuda de cámara del señor conde de Insiquin, que es un señor irlandés, hecho esclavo hace poco con su hijo y dos jóvenes de condición, que son de Normandía, llamados Lafortune y Chanpagne, para quienes la señora marquesa de Nantouillet <sup>2</sup>, madre del primero, le envió una letra de cambio de seiscientas libras la semana pasada. Le comunico al Padre Le Vacher el envío de estas sumas y su destino. Y finalmente, de estas quinientas libras tomará las ciento siete libras que quedan a cuenta de lo que le debemos por los adelantos hechos a los forzados, de lo que le pido me mande la cuenta, en la que hará mención de estas ciento siete libras. Le escribo al Padre Huguier que dé treinta sueldos a Santiago Fournier, llamado La Riviere, forzado en *Saint-Dominique*.

Alabo a Dios por las misiones que se propone dar y le pido a Nuestro Señor que las bendiga.

Tome del cofre todo cuanto necesite para los gastos de su familia <sup>3</sup>; ya lo devolveremos, con la ayuda de Dios. Tome cuenta de todo.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Get, superior de los sacerdote de la Misión en Marsella.

---

2. Luisa de Aguesseau, segunda mujer de Enrique du Prat, marqués de Nantouillet.

3. Se trata aquí evidentemente de los miembros que forman parte de la casa de Marsella.

## EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE

[Abril o mayo 1660] <sup>1</sup>

*Sobre el señor obispo de Plasencia, embajador de España<sup>2</sup>, Dios nos ha concedido la gracia, según sus deseos, de no tener que volver a su casa desde que nos rogó que fuésemos allá para darle las memorias de la ordenación. Y según sus órdenes, no haremos nada en este asunto ni en ninguna otra cosa, con la ayuda de Dios, para buscar alguna ocupación o para actuar por nosotros mismos; incluso cuando nos urgiesen, lo dejaríamos todo a su respuesta y decisión, ya que no podemos hacerlo de otra manera.*

3239 [3118,VIII,285 y 118,XV,150]

A GABRIEL DELESPINEY,  
SACERDOTE DE LA MISIÓN, EN MARSELLA

París, 30 abril 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Hace ya mucho tiempo que no le escribo. Sin embargo, he tenido muchas ganas de hacerlo, pero me lo han impedido mis miserias. ¡Alabado sea Dios por la misión que han hecho en Vins y por las gracias que su divina bondad ha concedido allí por medio de usted al pobre pueblo! Creo que la dificultad del lenguaje le habrá causado bastantes molestias <sup>1</sup>. Siempre sucede así en los comienzos, pero poco a poco se llega al final de

---

**Carta 3238.** — ABELLY, *o.c.*, l. II, cap. II, sec. VI, 1.<sup>a</sup> ed., 241

1. Esta carta responde a la carta 3230, que es del 2 de abril.

2. Luis Crespi de Borja.

**Carta 3239.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publica en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 247-248. COSTE publicó el final del primer párrafo, según un trozo recogido en el manuscrito de Marsella. Figura con el n.º 118 en el t. XV del suplemento a la ed. de COSTE, cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 150.

1. El Padre Delespiney, natural de Normandía, no estaba sin duda familiarizado con el dialecto provenzal que se habla comúnmente en la región (diócesis de Fréjus) donde se encontraba Vins.

todo y no hay nada que tenga que echar para atrás a un obrero evangélico en el ejercicio de las virtudes propias de su estado y en el deseo de hacer que progrese en todo y por todo la gloria de su Señor.

Me he sentido muy consolado por su entusiasmo y por su paciencia y espero que Dios seguirá bendiciendo sus trabajos y edificando a toda la familia con su ejemplo. Le pido a Nuestro Señor que le dé una perfecta salud.

Nada nuevo tenemos por aquí, a no ser que se ha celebrado en nuestra iglesia uno de estos días pasados la consagración de un obispo y se celebrará otra, Dios mediante, el día de la Ascensión; la primera fue la del señor obispo de Oloron <sup>2</sup> y la segunda será la del señor obispo de Chalon-sur-Saône <sup>3</sup>. Estamos esperando a los señores abades de Chandénier <sup>4</sup>, que vuelven de Roma; aguardamos de usted alguna noticia en ausencia del Padre Get sobre el estado de las cosas públicas, especialmente de la expedición armada de que tanto se habla.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3240 [3119,VIII,285-286]

**A SOR MATURINA GUERIN, HIJA DE LA CARIDAD,  
EN LA FÈRE**

1 mayo 1660

Mi querida hermana.

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le ruego que una vez recibida la presente se disponga a venir en el primer coche; se ha presentado una fundación im-

---

2. Armando Francisco de Maytie, obispo de Oloron, consagrado el 11 de abril de 1660.

3. Juan de Maupeou, obispo de Chalon-sur-Saone, consagrado el 9 de mayo de 1660.

4. Claudio de Chandénier, abad de Moutiers-Saint-Jean (muerto en 1710) y su hermano Luis, abad de Tournus, muerto en Cambéry el 2 de mayo de 1660, a su regreso de Roma, después de haber sido recibido el día antes de la congregación de la Misión.

**Carta 3240.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*, 499 (Archivo de las hijas de la Caridad).

portante que hacer en Bretaña <sup>1</sup>, para la que la necesitamos. Dé los avisos que crea oportunos a la hermana que está con usted para que se haga cargo de las cosas hasta que le hayamos enviado una compañera, lo cual se hará cuanto antes, después de su llegada, con la ayuda de Dios. Encomiéndeme a sus oraciones lo mismo que yo me encomiendo a las de usted. Le pido a Nuestro Señor que le siga concediendo su protección y sus gracias.

Soy...

3241 [3120,VIII,286-288]

### A PEDRO DE BEAUMONT, SUPERIOR EN RICHELIEU

París, 2 mayo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí tres o cuatro cartas tuyas, la última del día 21 de abril. Me alegra mucho que haya recibido al hermano Labeille <sup>1</sup> y que esté dispuesto a trabajar bien. ¡Dios le conceda esa gracia!

Sobre el hermano Servin, si tiene ocasión de enviarlo a Saint-Méen, muy bien, hágalo; pero adviértale de antemano que se corrija de los defectos que haya observado en él, que le pida a Dios la gracia de poder hacerlo y que ponga cuidado en ello.

¡Bendito sea Dios de que haya recibido usted en el seminario al señor Lorfevre <sup>2</sup> y al clérigo irlandés que le mandó el Padre Barry, y de que ambos cumplan bien los ejercicios del seminario!

Tenemos más hermanos de los que necesitamos y no podemos recibir por ahora a ese joven boticario del que me habla; por eso le ruego que lo deje para otra ocasión.

He hecho llegar su carta al Padre Le Bret. Pondré cuidado, con la ayuda de Dios, en lo que el Padre Tholard me ha dicho

---

1. El hospital de Belle-Isle.

**Carta 3241 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Felipe Labeille, hermano coadjutor, nacido en Luçon, entró en la congregación de la Misión el 30 de marzo de 1644 a los veinticinco años, hizo los votos el 27 de mayo de 1647.

2. Este nombre no se encuentra en el catálogo del personal.

de parte suya y espero que dentro de poco tiempo podrá usted ver los efectos.

Seguiremos su opinión a propósito de las hijas de la Caridad; haremos que venga dos por lo menos y le enviaremos una cuanto antes, con la ayuda de Dios.

Estamos tan preocupados como usted por tener sacerdotes en el seminario bien preparados para la predicación. No tenemos ahora más que uno, que no es apropiado para ello.

Le he entregado al Padre Serre la carta que le ha escrito pero no lo he hecho con la que el Padre Lestang<sup>3</sup> le ha dirigido al señor Duporzo. La he retenido porque intenta persuadirle a que entre en la compañía y nosotros tenemos una máxima contraria, que consiste en no urgir jamás a nadie a que abrace nuestro estado. Le pertenece a Dios solamente escoger a los que él quiere llamar y estamos seguros de que un misionero dado por su mano paternal hará él solo más bien que otros muchos que no tenga una pura vocación. A nosotros nos toca rogarle que envíe buenos obreros a su mies y vivir tan bien que con nuestros ejemplos les demos más aliciente que desgana para que trabaje con nosotros.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre de Beaumont.

3242 [3121,VIII,288]

**TOMAS BERTHE, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
A SAN VICENTE**

[Chambéry, 4 mayo 1660]

*Le había comunicado el peligro y la enfermedad en que se encontraba el señor de Chandénier, abad de Tournus; ahora he*

---

3. Juan de Lestang, nacido en la diócesis de Poitiers el 28 de octubre de 1632, entró ya sacerdote en la congregación de la Misión en Richelieu el 24 de junio de 1658. hizo los votos el 10 de julio de 1660.

**Carta 3242.** — ABELLY, *o. c.* 1. I, cap. XLIX, 1.<sup>a</sup> ed., 241.

*de decirle, Padre, que ha querido Dios llamarlo consigo ayer, 3 de mayo, a las cinco de la tarde*<sup>1</sup>. *Ha tenido un fin semejante a su vida, o sea, muy santo. En otra ocasión le daré más detalles, ya que ahora estoy muy ocupado. Le diré solamente que me urgíó tanto varias veces en días diferentes a que lo recibiese en el número de misioneros y le diese el consuelo de morir como miembro del cuerpo de la congregación de la Misión, en le que tenía el proyecto de entrar, que no he podido negárselo, dándole la sotana de misionero, que recibió en presencia del señor abad de Moutiers-Saint-Jean. su hermano.*

3243 [3122,VIII,288-289]

### A LUIS RIVET, SUPERIOR EN SAINTES

9 mayo 1660

Está usted preocupado por lo que tiene que hacer y decir en el caso de que el rey vaya a su casa. No creo que le caiga ese honor<sup>1</sup>; sin embargo, le podrá informar de todo el señor abad de Saint-Jean, capellán ordinario de la reina madre, que es de nuestros buenos amigos, o alguno de los capellanes del rey que van por delante de Su Majestad y que llegarán a Saintes antes que él, indicándole la manera con que acostumbra recibirlo en una casa particular como la suya, donde no se tiene ningún discurso, según creo. No obstante, si le aconsejan que lo tenga, le mando una copia del esquema que mando a Richelieu por donde la corte podrá pasar e ir a la parroquia que, por estar atendida por nuestros sacerdotes, estarán obligados a acoger a Sus Majestades con ceremonia y a dirigirle la palabra. De ese modelo podrá usted tomar lo que le convenga y procurar decir con brevedad y pausadamente lo que diga.

---

1. Luis de Chandénier había cometido la imprudencia de dejar Roma a pesar de la fiebre que tenía. Las fatigas del viaje acabaron por consumirle.

**Carta 3243.** — Reg. 2, 115.

1. Saintes recibió la visita, no del rey, sino de su joven esposa.

Tenemos aquí a muchos prelados y a mucha gente con ocasión del señor obispo de Chalon-sur-Saône <sup>2</sup>, que ha sido consagrado esta mañana en nuestra iglesia, donde también fue consagrado últimamente el señor obispo de Oloron <sup>3</sup>.

3244 [3123,VIII,289-290]

A CLAUDIO LE PELLETIER <sup>1</sup>

[En 1655 o poco después] <sup>2</sup>

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me pongo rojo de vergüenza al pensar que hace ya dos años que ordenó usted que se recibiese a una pobre anciana en el pequeño hospital del Nombre de Jesús <sup>3</sup>. Soy tan miserable que me he olvidado de ello. Le pido perdón muy humildemente y con todo el afecto que me es posible. El lugar que ahora está vacante es por la muerte de un hombre que había colocado allí el señor abad Brisacier con motivo de una fundación que había hecho uno de sus hermanos para mantener a seis personas pobres y que el mencionado señor abad tuvo el pensamiento de que se llevara a cabo en ese pequeño hospital; pero el fundador del mismo no lo ha juzgado conveniente y me ha ordenado que nos deshiciéramos de esas personas; tengo el encargo de pasarle aviso y de decirle que retire a los otros tres pobres que quedan. Así pues, no queda ninguna plaza; pero le ruego, con todo el afecto de mi corazón, que no

---

2. Juan de Maupeou.

3. Arnaldo Francisco de Maytie (1659-1681).

**Carta 3244.** — Reg. 1, f.º 7, copia sacada del original autógrafo.

1. Claudio Le Pelletier, nacido en París en 1630, preboste de mercaderes en 1668, consejero de Estado, luego sucesor de Colbert en el ministerio de Hacienda, superintendente de correos en 1691, murió en París el 10 de agosto de 1711 (Cf. J. BOVIN *Claudii Peleteri... vita*, París 1716). Vio con frecuencia a San Vicente en el Louvre, admiró su prudencia, comprobó la estima de que gozaba en la Corte y rindió de todo ello un emocionado testimonio ante el tribunal encargado de realizar la investigación canónica del proceso de beatificación.

2. Cf. nota 3.

3. Fundado en el mes de marzo del año 1653.

deje de enviarnos a esa buena mujer. No importa decir que habrá de ser supernumeraria; pronto quedará vacante alguna plaza; se la daremos con mucho gusto. Le suplico, pues, señor, que la envíe cuanto antes y que crea que soy en el amor de Nuestro Señor y de su Santa Madre su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3245 [3124, VIII, 290-291]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

*Mayo 1660*

*Creo que tengo que avisarle de cierta oposición que desde hace poco tiempo se ha levantado contra la continuación de los ejercicios de la ordenación. En primer lugar, hace algún tiempo que el señor cardenal vicario me hizo el honor de decirme que otra comunidad había pedido hacer esos ejercicios y que le enviasen ordenandos a ellos y no a nosotros; lo cual les negó absolutamente Su Eminencia. Ya me había advertido anteriormente de esta solicitud otra persona, que me declaró también cuál era esa comunidad. En segundo lugar, me han comunicado además que en el último examen que se hizo para las sagradas órdenes el reverendo Padre... dijo que, puesto que, se presentaban muchas personas distinguidas para recibir las órdenes en Roma, no se les podía seguir obligando a ir a los ejercicios de la Misión y que se hablaría de ello con el Papa. Pues bien, he sabido que le han hablado y que han hecho todo lo posible para convencerle de que no obligue a los ordenandos a venir aquí y que Su Santidad, que estaba muy bien informado de lo que se hacía en los ejercicios de los ordenandos, no quiso tener en consideración todas estas indicaciones y se mantuvo firme en su primera resolución. He aquí, Padre, cómo tenemos la gracia de depender visiblemente de la protección de Nuestro Señor y de su santa Madre.*

---

**Carta 3245.** — ABELLY, *o.c.*, 1. II, cap. II, sec. VI, 1.<sup>a</sup> ed., 242.



3246 [3125,VIII,291]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

14 mayo 1660

Está bien eso de no ir al encuentro de las ocupaciones. Es más conveniente a nuestra miseria esperarlas que prevenirlas y el celo discreto no está en contra de esta actitud.

3247 [140,XV,172]

**A UN SACERDOTE DE LA MISIÓN**

«...Habiendo recibido un regalo muy considerable de una persona de gran piedad, un pariente próximo del bienhechor dió muestras de su descontento, aunque no tenía ningún derecho para oponerse. Tan pronto como el Padre Vicente tuvo conocimiento de ello, declaró a este bienhechor en presencia de aquel mismo pariente que renunciaba de buen grado al regalo que le había concedido; y escribió a continuación a un sacerdote de su congregación todo lo que había pasado en aquella ocasión, añadiendo estas palabras digna de aprecio:

Le he declarado a estos señores que renunciamos enteramente a este regalo que nos habían hecho, prefiriendo la unión de su familia a nuestros intereses temporales; por eso le ruego que me devuelva los papeles que le había enviado con este motivo. ¿No somos felices, Padre, de poder hacer este acto de desinterés por la unión de la familia de nuestro bienhechor? Le aseguro que considero esto como una gracia especial de Dios, que nos da esta ocasión de posponer nuestros intereses temporales a las ventajas espirituales de esa familia...».

3248 [141,XV,172-173]

**A UN SACERDOTE DE LA MISIÓN**

...Hemos de dar gracias a Dios por el lugar que ocupamos en el corazón de ese buen señor que usted menciona; es lo que

---

**Carta 3246.** — Reg. 2, 60.

**Carta 3247.** — Extracto de ABELLY, *o.c.*, 2.<sup>a</sup> ed. lib. II, 231. Sin fecha.

**Carta 3248.** — Extracto de ABELLY, *o.c.*, 2.<sup>a</sup> ed., lib. II, 168-169, sin fecha.

conviene a los servidores de Jesucristo, que no deben desear nada fuera de él, aunque les sea ventajoso y honorable, y que, para hacerse agradables a sus ojos y más semejantes a su vida tienen que alegrarse de la frialdad y del desprecio de los grandes del mundo y complacerse de estar entre los pequeños, ya que a éstos es a quien pertenece el reino de los cielos. Hay peligro de complacencia o de vanidad para todos los que encuentran en los demás testimonios de afecto o de aprecio particular, mientras que, por el contrario, es un bien incomparable encontrar donde poder humillarse y mortificar el amor propio. Quiera Dios hacernos apreciar esta práctica, hasta llegar a estimar el desprecio de cualquier parte que venga y hacernos desear que los demás sean preferidos a nosotros en las tareas y en los cargos honoríficos.

3249 [3126, VIII, 291-292]

### A LOS SUPERIORES

1660

Le ruego que lleven nota en su casa, si no lo han hecho todavía, de todas las misiones que se hagan en el futuro e incluso de las que se han hecho, indicando las circunstancias siguientes lo mejor que sea posible: 1.º cuántas misiones se han hecho en su casa desde su fundación; 2.º el mes y el año en que se han hecho; 3.º el lugar y la diócesis de cada misión y si tienen alguna obligación o fundación para ello; 4.º cuánto dista ese lugar de la ciudad donde está establecida su casa

5.º cuántos comulgantes hubo; 6.º cuántos misioneros y quién era su director; 7.º cuánto tiempo duró; 8.º si resultó bien o mal y por qué; 9.º en qué tiempo es preferible hacerla; 10.º si se estableció allí la Caridad; 11.º si hay herejes; 12.º cuáles son los lugares más abandonados y que tienen mayor necesidad de misión en su diócesis y en los alrededores y demás circunstancias de interés.

Esto se tiene que entender sobre todo para el futuro, señalando exactamente todo lo que se indica anteriormente al re-

---

**Carta 3249.** — *Archivo de la Misión, colección de circulares.*

greso de cada misión. Y del pasado, si después de haber hecho las debidas diligencias no se pueden reunir todos los datos, no dejen de escribir lo que se pueda. Para mejor recordar las misiones que se han hecho en el pasado no hay más que ver el registro de los gastos que se han hecho en la casa y otros y consultar dentro y fuera de la compañía a los que puedan tener algún conocimiento de ello. Con un poco de cuidado se podrá llegar fácilmente a cabo esta empresa, aunque hasta ahora se haya descuidado por completo. Antes de anotar las del pasado en un libro destinado a ello, es conveniente recogerlas en un borrador por algún tiempo, hasta que se las haya puesto en el mejor orden posible; incluso será conveniente dejar un margen amplio en el registro grande para poder escribir allí algo si es necesario.

3250 [3127,VIII,293]

**A PEDRO DE BEAUMONT, SUPERIOR EN RICHELIEU**

19 mayo 1660

No le envío la copia certificada de los privilegios para la poda, porque dudo de que le pueda servir, aparte de que no soy ni mucho menos del parecer de que se encargue usted mismo de la labranza de las tierras, ya que esto no es cuestión nuestra; en vez de ganar, perdería, al no tener hermanos bien entendidos, vigilantes y cuidadosos y que pongan manos a la obra. Lo sabemos por experiencia; perdemos aquí cuando se encargan nuestros hermanos de labrar las tierras de nuestras fincas, a pesar de que tenemos algunos bastante idóneos; y si no nos hubiésemos comprometido a ello, no lo haríamos. Por eso convendrá que busque colonos y que no se meta en cuestiones de aperos y de labranzas.

---

**Carta 3250.** — Reg. 2, 189.

3251 [3128,VIII,293 y 119,XV,151]

**A GABRIEL DELESPINEY,  
SACERDOTE DE LA MISIÓN, EN MARSELLA**

París, 21 mayo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Doy gracias a Dios de que hayan llegado las dos mil libras y haya tenido ocasión de mandar mil quinientas a Túnez. Mucho me alegra que esté el Padre Parisy en Marsella; lo abrazo con todo mi corazón. Desearía mucho dejarlo allí, pero el señor arzobispo de Narbona <sup>1</sup> me ha hecho prometer que se lo enviaría. Le ruego, pues, que esté dispuesto a partir a la primera orden que le demos. No le puedo escribir hoy, como tampoco al Padre Cornier, tal como me había propuesto. He estado todo el día lleno de ocupaciones y ya se ha hecho de noche; ni siquiera puedo escribirle a usted, más que brevemente y de corrida. Pienso mucho en las dificultades en que se encuentra y en el remedio que me propone, pero le ruego que siga teniendo paciencia y que se acuerde de que el hastío y el desánimo son productos de la pobre naturaleza que se llevan a todas partes por donde uno va, que hay que abandonarse al espíritu de Nuestro Señor para poder soportarse a sí mismo y para vencer la timidez, la pereza y las demás enfermedades. Le ruego al Espíritu Santo y santificador que le anime con su fuerza y que le colme de sus bendiciones.

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3251.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en *Annales de la C.M.* (1943-1944) 248, y luego con el n.º 119 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE, que publicó el final de la carta según el manuscrito de Marsella. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 151.

1. Francisco Fouquet.

3252 [3129,VIII,294]

A. N...

21 mayo 1660

Hablando de dolor de Claudio de Chandénier, a quien la muerte acaba de arrebatar a su hermano Luis. san Vicente dice:

...Está inconsolable por la pérdida que ha sufrido y todos nosotros estamos abatidos por ella. Sin embargo, la voluntad de Dios está por encima de los sentimientos de su dolor y de nuestra aflicción.

3253 [3130,VIII,294]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

[1660] <sup>1</sup>

*Algunos de los señores cardenales y demás prelados han venido a escuchar las pláticas y entre los ordenandos hay varias personas distinguidas y de mérito, entre otros un canónigo de San Juan de Letrán, sobrino del señor cardenal Mancini <sup>2</sup>, y otro de San Pedro, llamado conde Marescotti, y otras personas importantes; el Papa sigue firme y no quiere dispensar a nadie de asistir a estos ejercicios.*

3254 [3131,VIII,295]

**A SOR MATURINA GUÉRIN, SUPERIORA DE LA FÈRE**

París, 22 mayo 1660

Mi querida hermana:

No he contestado a sus cartas porque esperaba que vendría usted y no le he urgido la marcha porque no sabía si estaba

---

**Carta 3252.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 79.

**Carta 3253.** — ABELLY, *o. c.* lib. II, cap. II, sec. VI, 1ª ed., 240.

1. Cf. nota 2.

2. Francisco María Mancini, nombrado cardenal el 5 de abril de 1660, murió en Roma el 18 de junio de 1672. Su hermano mayor se casó con una hermana de Mazarino.

**Carta 3254.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*, 499. Arch. de las hijas de la Caridad).

en disposición de hacer el viaje. ¡Bendito sea Dios de que me diga que sí en su última! Me siento consolado por su disposición actual; venga, pues, hermana mía, en la primera ocasión que tenga. Dígale, por favor, a la hermana que está con usted que le ruego mantenga las cosas lo mejor que pueda, en espera de otra hermana que le enviaremos cuanto antes, con la ayuda de Dios. Procuraremos escogerla tal como indica usted que se necesita. No es necesario que pase por San Quintín; venga acá directamente. Le pido a Nuestro Señor que la conduzca felizmente y que sea el objeto de sus pensamientos y la regla de sus acciones.

Me encomiendo...

3255 [3132, VIII, 295-298]

**A LA HERMANA MARGARITA CHÉTIF,  
SUPERIORA DE ARRAS**

24 mayo 1660

Mi querida hermana:

Mis incomodidades y mis ocupaciones ordinarias me sirven de excusa por no haberle contestado antes. La respuesta que le dará a esa buena joven <sup>1</sup> que para entrar en su compañía quiere estar segura para toda su vida, es que esto no puede ser, que a ninguna se le ha dado esta seguridad y que no se le dará a ninguna de las que entren, por temor a que, relajándose en los ejercicios, se hagan escandalosas y se vuelvan indignas de la gracia de su vocación; pues, cuando esta desgracia cae sobre algún espíritu mal hecho, ¿verdad que es razonable cortar ese miembro gangrenado, para que no perjudique a los demás? Sabe usted sin embargo, hermana mía, que a nadie se le manda fuera a no ser en muy raras ocasiones y sólo por faltas

---

**Carta 3255.** — *Conférences spirituelles tenues pour les Filles de la Charité par saint Vincent de Paul*, t. I, 639, carta 10.

1. Juana de Buire, nacida en Arras en febrero de 1636, recibida en las hijas de la Caridad el 16 de junio de 1660, fallecida el 8 de agosto de 1686, después de haber dado ejemplo de las más maravillosas virtudes (Cf. *Circulaires des supérieures généraux et des soeurs supérieures aux Filles de la Charité et Remarques ou Notices sur les soeurs défuntés*, t. II, p. 388).

graves y nunca por defectos comunes ni siquiera extraordinarios, a no ser que sean frecuentes y notables; aun entonces, esto se hace lo más tarde que se puede y después de haber soportado durante mucho tiempo las caídas de semejantes personas y empleado en vano los remedios indicados para su corrección. Se emplea sobre todo esta caridad con las que no son del todo nuevas, y más aún con las antiguas, de forma que, si salen algunas, es porque ellas mismas se van, o por ligereza de espíritu, o porque, habiendo sido cobardes y tibias en el servicio de Dios, Dios mismo las vomita y las arroja antes de que los superiores piensen en despedirlas.

Lo que no sucede nunca, gracias a Dios, es que las que son fieles a Dios y sumisas a la santa obediencia salgan de la compañía, ni tampoco las que se portan bien, ni las que están enfermas; se hace todo lo que se puede por conservarlas bien a todas y se toman todos los cuidados posibles de las unas y de las otras hasta la muerte. Así pues, si esa buena joven de Arras quiere decidirse a entrar con ustedes y morir allí, será tratada igualmente con gran bondad; pero, dígale, por favor, que ella es la que tiene que asegurar su vocación por medio de buenas obras, según el consejo del apóstol san Pedro <sup>2</sup>; y para ello, tiene que apoyarse sólo en Dios y esperar de él la gracia de la perseverancia. Y si quiere estar segura de parte de los hombres, es que por lo visto busca una cosa distinta de Dios, y habrá que dejarla y no apenarse por ello.

No dudo, mi querida hermana, de que se habrá sentido usted vivamente impresionada por la privación de su querida madre. ¡Bendito sea Dios! Ya le habrá dicho usted que ha hecho bien en quitársela y que no quisiera que fuera de otro modo. Todavía no tienen otra superiora.

Hemos nombrado al Padre Dehorgny como director en lugar del difunto Padre Portail; es el mayor de nuestros sacerdotes, de los más mansos, de los más prudentes y de los más aficionados a su pequeño instituto.

La hermana Juana Gressier, que asistía a la querida difunta, sigue con el oficio de asistente en la casa y es la que responde a las de fuera. Me parece que todas están contentas y que todo va bien, gracias a Dios, en la ciudad y en los campos. Ustedes

---

2. 2 Pe 1, 10.

creían que todo se había perdido; pero, como fue la divina bondad la que dio comienzo y progreso a la Caridad, hemos de esperar que la seguirá manteniendo y perfeccionando; a ello contribuirán sus oraciones y sus ejemplos, con la ayuda de Dios. Sí, hermana mía, espero que al portarse como verdaderas hijas de la Caridad, como han hecho hasta el presente, imitarán ustedes a Nuestro Señor a bendecir y multiplicar la obra de sus manos para el alivio y la salvación de sus pobres miembros, que son nuestros amos.

Lo mismo le digo a la hermana Radegunda, a quien saludo, y lo mismo espero de todas las hermanas que tienen buena voluntad.

3256 [3133, VIII, 298-300]

**A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA**

París, 28 mayo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 31 de abril, que me ha consolado mucho por ser un poco más larga. Me siento muy feliz al ver el estado de su situación temporal y los remedios que ha buscado para solucionar las necesidades de su aldea y en el alma y en el cuerpo. Ha hecho bien en cambiar el ecónomo y en hacer reparar las viejas construcciones de su parroquia, ya que había necesidad de hacerlo y veía que sería de provecho. Siga de vez en cuando indicándonos cómo van sus asuntos, que no podrán ir más que de bien en mejor, si quiere Dios reafirmar esa paz que me dice se ha concluido por allí. ¡Bendito sea Dios, Padre! Tengo una alegría que no puedo expresarle por todo ello, así como por la salud y el regreso del rey y de la reina. ¡Quiera su bondad darles a ellos y a todos sus estados una plena y verdadera tranquilidad!

Es de desear, Padre, que la unión del beneficio de Vitkiski se haga cuanto antes, mientras que Dios quiere conservar a Sus Majestades. Pero, en cuanto al modo, he aquí la norma

---

**Carta 3256 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.



que se observa en Francia para las uniones: el titular del beneficio lo resigna en manos del obispo o del Papa, para que sea unido a la compañía; tras esta resignación, se obtiene el consentimiento del patrono y de las demás partes interesadas, si las hay, especialmente del obispo, cuando la unión se hace en Roma; y cuando la hace el propio obispo, la hace confirmar por la Santa Sede y a continuación se obtienen cartas patentes del rey, que acepta y autoriza esa unión, y finalmente se hacen registrar esas cartas en el parlamento. El motivo de la unión puede ser la erección de un seminario, cuya dirección perpetua se encomienda a la compañía; pero la unión se hace con la misma compañía. Dígame si las normas de allí son semejantes o difieren de las de Francia y en qué se diferencian.

Procuraremos tener preparadas a las personas que esperan para hacerlas partir lo más cerca posible del tiempo que se nos indique de parte de la reina, cuyas órdenes deseamos recibir.

Saludo muy cordialmente al buen Padre Duperry y encomiendo a sus oraciones el alma del difunto señor abad de Chandenier, que murió en Saboya cuando volvía de Roma. Era una persona distinguida, sobriño del difunto cardenal de la Rochefoucauld, que con singular piedad se había retirado aquí hace cinco o seis años junto con su hermano, el señor abad de Moutiers-Saint-Jean, que ha hecho el viaje a Roma con él y que ha regresado hace algunos días con el Padre Berthe y otro sacerdote de la compañía que les acompañaba. Este querido difunto era muy despegado de las criaturas, muy humilde y mortificado, muy recogido e interior, muy alegre, juicioso y ejemplar, totalmente de Dios y muy celoso del progreso del estado eclesiástico y de la salvación de las almas; en una palabra, no conocemos ninguno igual. Su pérdida ha sido importante para la iglesia y muy grande para esta casa, a la que edificaba maravillosamente. Esta tarde hablaremos de sus admirables virtudes <sup>1</sup>, que son más bien las virtudes de Nuestro Señor, ejercida por él en este su servidor. Quizás esto le haga preguntar si era misionero, a lo que le diré que lo era de corazón hace mucho tiempo, pero, como éramos muy indignos de tener como

---

1. La conferencia del 28 de mayo no bastó; la siguieron otras tres. Se nos ha conservado el resumen de lo que se dijo sobre las virtudes del santo abad (Cf. *Notices*, t. II, 515-539).

hermano a semejante prelado, no lo recibimos en la compañía hasta un día o dos antes de su muerte; entonces lo solicitó con tanto empeño que fue preciso darle este consuelo. Su cuerpo fue llevado a nuestra pequeña capilla de Annecy. Todo lo que Dios hace está bien hecho; sin esa fe no nos podríamos consolar de semejante privación.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Desdames.

3257 [3134, VIII, 300-301]

**A JUAN MARTIN**

París, 28 mayo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Su carta del día 17 nos llegó en medio de nuestro dolor por la muerte del señor abad de Chandenier, que tuvo lugar en Chambéry, como seguramente ya saben. Su pérdida es importante para la iglesia y muy grande para nosotros. Vivió como santo y murió siendo misionero, habiendo hecho grandes instancias para ser recibido en la compañía con el cariño que por ella había concebido desde hace mucho tiempo. Por eso esta casa, que recibió en él tan maravillosa edificación, tiene que hablar esta tarde de sus virtudes, para refrescar su memoria y su ejemplo. Su hermano ha llegado ya, afligido hasta el punto que usted puede imaginarse, con los padres Berthe y Théroude <sup>1</sup>.

Estoy muy contento de saber que está usted ya sin fiebre y en compañía de nuestros queridos hermanos en Bene <sup>2</sup>. Le

---

**Carta 3257 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Santos Théroude, nacido en Guilmécourt (Seine-Inférieure) el 9 de enero de 1633, entró en la congregación de la Misión el 27 de octubre de 1657, hizo los votos en Roma el 10 de diciembre de 1659 superior en Amiens desde 1670 a 1675.

2. Bene Vagienna, ciudad del Piamonte.

doy gracias a Dios con todo el afecto de mi corazón por las bendiciones que da a sus trabajos y le ruego que les conceda a todos las fuerzas de cuerpo y las gracias de espíritu para procurar su gloria de todas las maneras que le pide a la compañía. Cuídese mucho, por favor, y haga de mi parte esta misma recomendación a esos padres que trabajan con tanto interés.

Nada nuevo tenemos por aquí. Todos están bastante bien. Es cierto que yo sufro un poco de mis piernas enfermas, que no me permiten moverme de sitio más que con gran dificultad.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín.

3258 [120,XV,151-152]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 28 mayo 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribo a pesar de que no he recibido carta suya, porque el Padre Delespiney me indica que estaría usted de vuelta en Marsella después de la fiesta de Pentecostés; lo hago para enviarle una letra de cambio de mil novecientas tres libras contra los señores Napollon; de éstas enviará usted mil quinientas a Argel para el mantenimiento de nuestros hermanos y las otras cuatrocientas tres libras las guardará para las necesidades de su casa. Hace algunas semanas le pedí que mandase a Túnez o Argel otras mil quinientas libras de las dos mil que le envié hace unos dos meses; pues bien, como aún no lo ha hecho, haga el favor de enviar al Padre Le Vacher, en Túnez, esas pri-

---

**Carta 3258.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 248-249. Figura con el n.º 120 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE, cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 151.

meras mil quinientas libras. Siento mucho que haya usted perdido la ocasión de ese barco que ha partido recientemente para allá.

Hay que pensar seriamente en socorrer a los de Argel cuanto antes de una forma o de otra, no solamente para que puedan vivir, sino para pagar sus deudas. Dígame si hay algún barco preparado y qué es lo que se dice de la expedición armada.

No tengo nada más que decirle al Padre Delespiney, ni a usted, a no ser que espero saber el resultado de sus misiones.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Cuando le digo que envíe dinero a Argel, lo entiendo con ese grano de sal que los más prudentes y experimentados pondrán, pensado que no hay peligro en ello y que no pondrán dificultad en recibir alguna injuria por ello <sup>1</sup>.

Le acompaño una carta para Argel, que no hay que enviar tal como está, sino dentro de un sobre para el cónsul.

3259 [3135,VIII,302]

**EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA, A SAN VICENTE**

[1660] <sup>1</sup>

*Por lo que se refiere al fruto de las últimas ordenaciones, es manifiesto, por la misericordia de Dios. Varios de los eclesiásticos que hicieron aquí los ejercicios vienen a vernos de vez en cuando para testimoniarnos que continúan todavía con*

---

1. Esta posdata, de la mano del santo, era de lectura más difícil que el resto de la carta escrita por el secretario (hermano Ducournau o hermano Robineau); por eso el copista añadió estas palabras, para señalar sus dudas: «¿es así?».

**Carta 3259.** — ABELLY *o.c.*, 1. II, cap. II. sec. VI, 1.<sup>a</sup> ed., 240.

1. Esta carta es evidentemente posterior a la carta 3191, que es del 16 de febrero de 1660.

*los buenos sentimientos que de aquí sacaron; y uno de ellos, que es una persona distinguida, vino ayer a celebrar aquí su primera misa, después de haber hecho anteriormente algunos días de retiro para disponerse mejor.*

3260 [3136, VIII, 302]

## A UN SACERDOTE DE LA MISIÓN EN BERBERIA <sup>1</sup>

[Mayo o junio 1660]

Hace seis o siete años que los señores de Chandenier se retiraron a San Lázaro. Fue una gran bendición para la compañía a la que han edificado maravillosamente. Pues bien, hace un mes plugo a Dios llamar a sí al mayor de ellos, el señor abad de Tournus <sup>2</sup>, que estaba tan lleno del espíritu de Dios como nadie ha conocido jamás. Vivió como un santo y murió siendo misionero. Había ido a hacer un viaje a Roma con su hermano y dos de nuestros sacerdotes; y al volver murió en Chambéry e insistió mucho ante uno de nuestros padres que estaba con él para que lo recibiese en la compañía, como lo hizo. A mí mismo también me lo había pedido varias veces; pero, como su nacimiento y su virtud estaban muy por encima de nosotros, no le quise escuchar. Eramos indignos de semejante honor. Y en efecto, solamente nuestra casa del cielo es la que ha merecido la gracia de poseerlo en calidad de misionero; las de la tierra solamente han merecido y heredado los ejemplos de su santa vida, tanto para admirarlos como para imitarlos. No sé qué pudo ver en nuestra miserable compañía que le pudiera dar esa devoción de querer presentarse delante de Dios cubierto de nuestros harapos, bajo el nombre y el hábito de sacerdote de la congregación de la Misión. En esa calidad es como lo encomiendo a sus santos sacrificios.

---

**Carta 3260.** — ABELLY, *o.c.*, 1. I, cap. XLIX, 241.

1. Juan o Felipe Le Vacher.

2. Luis de Chandenier.

3261 [3137,VIII,303]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

4 junio 1660

No sé con qué digno agradecimiento podremos responder a la inmensa bondad del señor cardenal Durazzo, que ha inclinado el corazón y los ojos de Su Eminencia hasta nuestra pequeña compañía y extenderlos sobre todas sus necesidades presentes y futuras. ¡Quiera nuestro Señor, que ha derramado en su alma tan bella, sus divinas inclinaciones para el ejercicio de su misericordia, glorificarle eternamente por las gracias que nos concede!

3262 [121,XV,152-154]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 4 junio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Mi alegría habría sido completa al saber que había regresado satisfecho de las misiones y de su éxito, si no siguiera usted enfermo de la vista. Le doy gracias a Dios por todo y le ruego que tenga a bien curarle. Así espero que lo haga, ya que ese mal ha provenido de una causa extraordinaria que no se encuentra en Marsella, donde ahora está.

También doy gracias a Dios de que haya sido aceptada la letra de mil doscientas libras del señor párroco del Havre <sup>1</sup>; me han prometido pagarla dentro de tres días.

---

**Carta 3261.** — Reg. 2, 253.

**Carta 3262.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C. M.* (1943-1944) 249-250. Figura con el n.º 121 en el t. XV del suplemento a COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 152.

1. Miguel Bourdon, doctor de la Sorbona en 1654, párroco del Havre desde 1655 hasta 1668; relacionado con san Vicente, había hecho varios retiros en San Lázaro, bajo la dirección del santo.

Le envié después otra letra de cambio de mil novecientas tres libras, a saber, mil quinientas libras para el mantenimiento de nuestros hermanos de Berbería y el resto para el de su casa.

Me parecen bien las razones que el Padre Delespiney me ha indicado para enviar al Padre Cornier al Languedoc y no al Padre Parisy. Pero como el señor arzobispo de Narbona me pidió a este último, tuve que comprometerme a enviárselo. Luego me dijeron que ese buen prelado viene de nuevo a París y en ese caso nos urgirá a que cumplamos con nuestras palabras.

Hemos recibido dos escudos para Andrés de París, en la galera de la Reina; se los mando al Padre Huguier.

Le he escrito al Padre Delespiney sobre la muerte del señor abad de Chandenier, pero no le he dicho que quiso comparecer delante de Dios bajo el nombre y el hábito del misionero. Se los pidió insistentemente durante su enfermedad al Padre Berthe <sup>2</sup>, que lo recibió en la compañía algunos días antes de su muerte. Esa misma petición se la había hecho ya al Padre Jolly <sup>3</sup> y a mí mismo varias veces en estos últimos años; pero no le quise escuchar y desviaba la conversación, al ver a la pobre Misión indigna de un personaje de tal condición y virtud; nunca he conocido a un hombre tan de Dios, tan despegado del mundo, tan alejado de las criaturas, tan aficionado a la vida interior, ni tan dispuesto a la asistencia del prójimo. ¡Ay, Padre, qué pérdida es para la iglesia y cuán inmensa para nosotros! Solamente nuestra casa del cielo es la que ha merecido poseerlo en calidad de misionero. En la tierra solamente nos ha dejado los ejemplos de su santa vida, tanto para admirarlos como para imitarlos. Ya hemos tenido sobre él una conferencia y esta tarde tendremos otra, con la gracia de Dios. No sé qué es lo que pudo ver en esta miserable compañía para querer de esta forma cubrirse con sus harapos para presentarse delante de la majestad de Dios, en donde espero que obtendrá nuevas bendiciones para los que están vestidos con ellos en la tierra, para trabajar cada vez con mayor empeño

---

2. Entonces en Chambéry, regresando de Turín, sin duda en compañía de los hermanos de Chandenier.

3. Superior en Roma durante la última visita que hizo a Roma Luis de Chandenier

en la viña del Señor. Los de Roma <sup>4</sup> se han dedicado a ello por deseos del Papa, que ha enviado a ocho con cuatro obispos para visitar a los obispos sufragáneos de Roma. Su Santidad les envía también a los ordenandos de las cuatro témporas, desde la ordenación del último septiembre. También quiere Dios bendecir por todas partes a las personas y las ocupaciones de la compañía. Le ruego que le dé gracias por ello y que le pida buenos obreros.

Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Acabamos de recibir veintiuna libras para un tal Traverse forzado, y tres libras para Santiago Fournier, llamado La Riviere, en la *Saint-Dominique*.

3263 [3138,VIII,303]

**A UNA SOBRINA DE ANTONIO PORTAIL <sup>1</sup>**

4 junio 1660

Vicente de Paúl le habla de Antonio Portail, fallecido el día 14 de febrero.

3264 [3139,VIII,304]

**A SOR JUANA LACROIX, SUPERIORA EN CHATEAUDUN**

5 junio 1660

Hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Se nos ha presentado un asunto para el que tenemos necesidad de usted; le ruego que venga en la primera ocasión

---

4. Las misioneros de la casa de Roma.

**Carta 3263.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 75, en nota.

1. Religiosa ursulina en Beaucaire.

**Carta 3264.** — *Recueil de pièces relatives aux Filles de la Charité*, 499 (Archivo de las hijas de la Caridad).



que pueda y que traiga con usted a la hermana Claudia, que está en Varize <sup>1</sup>. También le escribo a ella que venga. Procurará poner todas las cosas en orden, de forma que las hermanas que se quedan puedan seguir adelante en su ausencia y los pobres no tengan nada que sufrir. Diga a esas buenas hermanas que sólo tendrán que estar solas algún tiempo; dígaselo también a los señores administradores, para que no se preocupen por su vuelta.

Le pido a Nuestro Señor que bendiga a su persona y su viaje. Le ruego que me encomiende a las oraciones de nuestras hermanas. Las ofrezco con frecuencia a Dios y también a usted, de quien soy en su amor su muy afectuoso hermano,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3265 [3140,VIII,305-306]  
**A DOMINGO LHULLIER**

París, 8 junio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Ya hace mucho tiempo que no le he escrito, aunque haya recibido dos cartas suyas. Es muy justo que le enviemos misioneros para trabajar, ya que hemos recibido el dinero hace un mes o seis semanas; pero tenemos alguna dificultad para ello por parte del señor de Lhorton, que me ha hecho decir que no podía consentirlo si la señora de Laval no nos devolvía la residencia que el rey nos ha dado. Le enviaré un Padre lo antes posible para conocer su última decisión y obrar de forma que esto no nos detenga, sino que podamos volver a comenzar la misión todo lo más tarde para los Santos, ya que nos encontramos en medio de la siega y de los grandes calores del verano; además, ya tenemos cuatro sacerdotes trabajando en la

---

1. Las hijas de la Caridad se ocupan en Varize (Eure-et-Loire) desde 1652 ó 1653 de los enfermos y de la instrucción de los niños.

**Carta 3265 (CF).** — El original de esta carta pertenece al sacerdote Sr. Ney, de la diócesis de Marsella.

diócesis, acompañando al señor obispo de Meaux <sup>1</sup> en sus visitas

Ya se habrá enterado de la gran pérdida que hemos sufrido por la muerte del señor abad de Chandenier; por eso no le diré otra cosa sino que, habiendo vivido como santo, ha querido morir como misionero y presentarse delante de Dios con el hábito y el nombre de un pobre sacerdote de la Misión. En calidad de tal lo encomiendo a sus oraciones y santos sacrificios <sup>2</sup>.

He tenido el honor de ver al señor deán de Saint-Fargeau <sup>3</sup>, pero no hemos decidido nada y le he dicho que ya le avisáramos sobre la resolución que hemos tomado a propósito del legado de que se trata.

Le ruego que me diga cómo sigue el Padre Asseline.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Lhuillier, sacerdote de la Misión en Crécy.

3266 [3141, VIII, 306-307]

### AL PADRE EUSEBIO CHASTELLAIN

Mi reverendo Padre:

Le pido perdón por no haberle contestado antes. Quizás esté preocupado por el niño que nos ha enviado. Lo hemos recibido y les he recomendado mucho a las hijas de la Caridad que cuiden de él. Está bien, y hay motivos para esperar que la buena

---

1. Domingo de Ligny.

2. El secretario había añadido aquí estas palabras, que luego fueron tachadas: «Saludos al Padre Asseline y me encomiendo a sus oraciones y a las de usted».

3. Hoy capital del departamento en l'Yonne.

**Carta 3266 (CF).** — El original de esta carta se encuentra en el tesoro de reliquias de la catedral de Sens. Se lo entregó Juan Claudio Chastellain, diputado del departamento de Yonne en la Convención nacional.

semilla que usted ha sembrado en su alma inocente producirá frutos a su debido tiempo, cuando esté bien cultivada.

Le doy gracias a Dios, mi reverendo Padre, por los bienes que se hacen en su hospital gracias al orden que allí ha impuesto y a la dirección que de él lleva usted. Le pido a la divina bondad que siga bendiciéndolo y que le conserve largamente para el consuelo y la salvación de los pobres. El consuelo que de él recibe el reverendo Padre de Gondi me llena a mí también de satisfacción y admiro su dedicación continua a las obras de misericordia, por las que él santifica su alma cada vez más y merece que Dios extienda nuevas bendiciones sobre su afligida familia; a lo cual pueden contribuir mucho las oraciones de usted.

Le doy muy humildemente gracias, mi reverendo Padre, por las que concede a nuestra pequeña compañía y a mí mismo. Sin duda experimentaríamos los efectos de ellas, si mis grandes miserias no pusiesen obstáculos. Por favor, no deje de seguir concediéndonos su caridad. En reconocimiento de ella, le ofrezco mis más humildes servicios; y si Dios quiere presentarme alguna ocasión para rendírselos, será para mí una alegría muy grande, ya que soy en su amor, mi reverendo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Reverendo Padre Chastellain, religioso y director del hospital de Joigny.

3267 [3142,VIII,307-308]

**A GABRIEL DES JARDINS, SUPERIOR EN NARBONA**

11 junio 1660

Siempre hemos de hacer presente a los señores prelados y a los señores vicarios generales que nuestra regla nos prohíbe

---

**Carta 3267.** — Reg. 2, 78.

confesar a las religiosas, visitarlas y predicarlas: y no hemos de pasar nunca por encima de esta prohibición, a no ser que nos lo manden absolutamente.

3268 [3143,VIII,308]

### A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

18 junio 1660

El Padre Eudes con algunos otros sacerdotes que ha traído de Normandía, ha venido a tener una misión en París, que ha hecho mucho ruido y mucho fruto <sup>1</sup>. La concurrencia era tan grande que el patio de los Quinze-Vingts era demasiado pequeño para contener al auditorio <sup>2</sup>. Y al mismo tiempo muchos buenos eclesiásticos han salido de París, la mayor parte de los cuales son de nuestra reunión de los martes, para ir a otras ciudades a tener también misiones, unos a Chateaudun y otros a Dreux, donde ha querido Dios derramar igualmente muchas bendiciones. Nosotros no tenemos parte alguna en esos bienes, ya que nuestra porción es el pobre pueblo de los campos. Solamente tenemos el consuelo de ver que nuestras pequeñas ocupaciones han servido de emulación a muchos buenos obreros que se ponen a trabajar, no sólo en lo referente a las misiones, sino también en cuanto a los seminarios, que se multiplican mucho en Francia. Incluso se celebran los ejercicios para los ordenandos en varias diócesis. Pidámosle a Dios que santifique a su iglesia cada vez más.

---

**Carta 3268.** — Reg. 2, 254.

1. Esta misión, empezaba el 1 de mayo, se clausuró el 20 de junio. El número de oyentes era tan grande que el Padre Eudes tuvo que predicar al aire libre (Cf. carta de Claudio Auvry al Papa Alejandro VII, en P. D. BOULAY, *Vie du Vénérable Jean Eudes*, t. III, 361).

2. El hospital de Quinze-Vingts estaba cerca del Louvre, entre la plaza del Carrousel y la del Palais-Royal

## AL PADRE HILARION RONCATI

Reverendísimo Padre:

Cuando supe por las cartas expedidas en Roma el celo y el afecto con que su paternidad reverendísima se había dignado ayudarnos en el asunto de la confirmación de nuestras constituciones, me pregunté en la ignorancia en que estaba de dónde provendría esa benevolencia de su paternidad para con nosotros, indignos e incapaces de hacerle algún servicio y hasta entonces absolutamente desconocidos para usted. Y como no veo por nuestra parte ninguna razón para esta benevolencia, me veo obligado a atribuirle a su caridad que, en este asunto, solamente ha tenido a Dios ante la vista. Por eso, al sentirme totalmente incapaz de hacerle este beneficio, le pido a Dios con ardor que sea él mismo la recompensa abundante de su paternidad. He ordenado muchas oraciones y sacrificios en nuestra casa de París; también les he escrito a nuestros hermanos que residen en otras casas de nuestra Congregación a fin de que hiciesen lo mismo por su salud y prosperidad, ya que nuestra congregación le contará siempre entre sus principales bienhechores; toda nuestra congregación, aunque poco numerosa, proclamará públicamente su alegría de estar para siempre a su servicio. Con toda humildad, como es debido, le ofrecemos nuestros votos, unidos sinceramente a los deseos de todas las personas buenas, para que se vea colmado de los dones celestiales y de las gracias divinas, tal como desea su muy humilde y muy obediente servidor,

VICENTE DEPAUL

superior general de la congregación  
de la Misión

---

**Carta 3269.** — El texto latino de la carta fue publicado en *Annales de la C.M.* (1951) 375 (con algunas erratas fáciles de corregir) según A. FUMAGALLI, *Vita del P. D. Ilarione Roncati...*, Brescia 1762. 119. Figura con el n.º 142 en el t. XV del suplemento a COSTE. Sin fecha, pero dada su relación con la carta 3079, puede pensarse que es de 1658 ó 1659. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 173. Sobre las relaciones del Padre Roncati con la congregación de la Misión, cf. *Annales de la C.M.* (1951) 374-377.

**A GUILLERMO DESDAMES, SUPERIOR EN VARSOVIA**

París 18 junio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros

Creo que hace tres semanas que no he recibido carta suya; se me hace largo que no haya llegado ¡Quiera Dios que las noticias sean mejores que los rumores que corren por aquí! De mí nada nuevo tengo que decirle. Todo sigue su ritmo ordinario en la compañía y me parece que en todas partes se afanan en la virtud y en el trabajo de la viña del Señor de la forma que él espera de ella y, por su misericordia, con todo el éxito que podíamos desear. Nos piden hombres de todas partes, pero no los tenemos. ¡Dios mío! ¡Qué gran tesoro es un buen misionero y qué pocas personas hay en el mundo que quieran servir a Dios y a su iglesia con pureza de fe, con despego de la, criaturas y con abnegación de sí mismas! Sin embargo, así es como nuestra religión ha sido instituida y como se extendió, así es como habrá de mantenerse y así es como hay que procurar ir tapando las brechas abiertas por el cansancio de los obreros evangélicos. Pidámosle incesantemente a Nuestro Señor que envíe buenos obreros y que anime de su espíritu al estado eclesiástico.

Algunos sacerdotes de Normandía, dirigidos por el Padre Eudes, de quien creo habrá usted oído hablar, han venido a tener una misión en París con una bendición admirable. El patio de Quinze-Vingts es muy grande, pero resultaba demasiado pequeño para contener a la gente que acudía a las predicaciones. Al mismo tiempo, un gran número de eclesiásticos han salido de París para ir a trabajar a otras ciudades; unos han ido a Chateaudun y otros a Dreux y todos han dado un fruto que no se puede expresar; en todo esto nosotros no tenemos parte alguna, ya que nuestra porción es el pobre pueblo de los campos. Solamente tenemos el consuelo de ver que nuestras pequeñas ocupaciones han parecido tan hermosas y tan útiles que han originado la emulación de todos, para dedicarse a ellas como nosotros y con más gracia que nosotros, no solamente

---

**Carta 3270 (CF).** — Archivo de Cracovia. original.

en el asunto de las misiones, sino también en el de los seminarios, que se multiplican por toda Francia. Ha habido incluso una compañía en Roma que, al ver que el Papa enviaba a los ordenandos a los pobres sacerdotes de la Misión, como se hace en París, ha pedido que se los enviase a ella, ofreciéndose a darles ejercicios; lo que sin duda habría hecho con buenos resultados, si Su Santidad lo hubiese creído oportuno. Hay motivos para alabar a Dios por el celo que excita en otros muchos para el progreso de su gloria y la salvación de las almas.

Acompaño unas cartas para Marsella; le ruego que entregue la que va dirigida a Patto, si puede hacerlo.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Desdames.

3271 [122,XV,154-155]

### A FERMIN GET, SUPERIOR EN MARSELLA

París 18 junio 1660

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 8; al principio me dio miedo, al verla escrita por una mano distinta de la suya, pero al final me consoló mucho, al saber que sus ojos ya se han curado, por lo que doy gracias a Dios.

Después de todo hay que conformarse con las órdenes de la Providencia que no le otorga los medios para socorrer a nuestros hermanos de Argel y aguardar con paciencia a que Dios le dé ocasión para ello, la cual espero que no dejará usted escapar. Es un motivo de gran alegría saber que los pobres esclavos franceses que hay en Túnez están cerca de la libertad y

---

**Carta 3271.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 251; figura con el n.º 122 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 154.

prontos para regresar gracias a la paz que se ha concluido y que habrá de llevarse a cabo. Quizás con el ejemplo de esa ciudad, la de Argel solicite el mismo arreglo y se la reduzca por la fuerza de devolver a los hombres que tomó y a no tomar ya más. ¡Dios mío, qué gracia si quisiera Dios concedérselo a nuestras pobres oraciones y a los deseos de toda la iglesia!

Puesto que el hermano Le Moyne <sup>1</sup> está molesto en Marsella y no lo estaba en Agde <sup>2</sup>, me parece bien que vuelva allá; le escribo al Padre Durand <sup>3</sup> que lo reciba.

Envío hoy mismo a Polonia las cartas del señor Truillard <sup>4</sup>.

Hemos recibido un /escudo/<sup>5</sup> para Guillermo Laisné, llamado La Montagne, forzado en Saint-Dominique; se lo envió al Padre Huguier.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Puesto que han empezado ustedes los muros de la cloaca, es conveniente no quejarse ni hablar mucho de ello <sup>6</sup>.

---

1. Juan Le Moyne, nacido en 1611 en Sint-Cyr-en-Pail, diócesis de Le Mans, entró en la congregación de la Misión como hermano coadjutor en 1643, destinado a Agde en 1655, adonde volvió de nuevo tras una breve estancia en Marsella.

2. El seminario de Agde se le confió a la congregación de la Misión en 1654; repetidas dificultades hicieron que en 1671 los misioneros dejaran este establecimiento.

3. Antonio Durand era superior del seminario de Agde desde 1656.

4. El señor Truillard era un oficial francés que había estado sirviendo en Polonia; su padre vivía en la región de Marsella. La carta en la que san Vicente envía las cartas del señor Truillard padre destinadas a su hijo va dirigida a Guillermo Desdames, superior en Varsovia, y lleva la misma fecha que la presente; se encuentra en la carta 3270. Ya otra vez en 1656 el señor Truillard había enviado otra carta para su hijo (cf. carta 2238).

5. El copista puso aquí algunos puntos suspensivos, por no haber sabido leer la palabra; es probable que pusiera *escudo* en el original.

6. La posdata es de mano de san Vicente; el copista no supo leer correctamente, por lo que ofrece un sentido no aceptable.



3272 [3145,VIII,311]  
**AL SEÑOR TRISTAN**

París, 22 junio 1660

Señor:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Como esa buena joven que nos hizo usted la gracia de enviarnos se ha vuelto hace tres o cuatro días con algunos de sus parientes que habían venido a verla, no pude entonces tomarme el honor de escribirle, como lo hago al presente, para decirle que, según sus buenos y sabios consejos, la pusimos en ocasión de ejercitarse en algunas de las ocupaciones en las que tenía alguna dificultad; pero como ha reconocido que su repugnancia iba en aumento en vez de disminuir, ha decidido retirarse, como lo ha hecho, después de haber obtenido nuestro consentimiento que le concedimos suponiendo también el suyo, que no le habría podido usted negar al verla sin esperanza alguna de vencerse en sus repugnancias. Ella es demasiado sincera para dejar de expresárselo y es bastante de Dios para servirle bien en cualquier condición que sea, con su gracia, ya que Dios le ha dado buena voluntad y le ha concedido la de portarse tan bien por aquí, que nos ha dejado esa esperanza, aunque no haya recibido todo el buen ejemplo y la satisfacción que serían de desear.

Ruego a Nuestro Señor que le conserve y que me conceda alguna buena ocasión para obedecerle, ya que soy en su amor, su...

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3273 [3146,VIII,312]  
**A DIONISIO LAUDIN, SUPERIOR EN LE MANS**

París, 23 junio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Habiéndole pedido al Padre de Beaumont que viniera a París me ha dicho que saldría de Richelieu el 22 y que pasaría por

---

**Carta 3272.** — Reg. 1, f.º 30.

**Carta 3273 (CF).** — Archivo de Turín, original.

Le Mans para llegar allí el 25 ó 26 del presente mes. Le ruego que lo reciba con la cordialidad que merece un buen siervo de Dios, como es él.

Ya le encomendé el alma del difunto señor abad de Chandenier; pero no le dije que murió como miembro de la compañía y que por este motivo es indicado que cumplamos con él los deberes que acostumbramos cumplir con nuestros difuntos. No sé lo que ese santo varón pudo ver en la Misión que le diera el afecto que tuvo para cubrirse con su nombre y sus harapos para presentarse delante de Dios. Nos había hablado varias veces de ese proyecto, pero yo no lo quería escuchar, viéndolo muy por encima de nosotros por su nacimiento y por su virtud. Y en efecto, sólo ha sido nuestra casa del cielo la que ha merecido la gracia de poseerlo como misionero. Las de la tierra han heredado únicamente los ejemplos de su santa vida. Tendremos el viernes, con la ayuda de Dios, la cuarta conferencia sobre ellos.

Los padres Alméras y Cruoly salieron ayer para Richelieu en el coche de Tours.

Saludo con mucho afecto a su pequeña compañía y soy igualmente en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Al pie de la primera página:* Padre Laudin.

3274 [123,XV,155-156]

**A FERMIN GET, SUPERIOR DE MARSELLA**

París, 25 junio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido su carta y con ella mucha alegría al ver que Dios ha querido bendecir la misión que ha tenido el Padre De

---

**Carta 3274.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la CM.* (1943-1944) 251-252. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 155.

lespiney. Ha hecho usted bien en no ir a ella, debido a sus ojos enfermos. Lo hubiera sentido mucho; le ruego que haga todo lo que pueda por curarse y que no se le ocurra emprender nada que pueda agravar su mal. Su salud es demasiado preciosa para la compañía y muy necesaria en el puesto que ocupa para dejar de cuidarla con esmero.

No podemos dispensarnos de enviar al Padre Parisy a Narbona, pues nos lo pide el señor arzobispo, después de haber tenido que esperar mucho. Sin embargo, no es necesario darle mucha prisa en hacerlo partir.

Acompaño una letra de cambio de cincuenta escudos que le ruego retire. Son para Nicolás Chocquart, forzado en la *Montolieu*, que se los pidió a su madre, diciendo que había encontrado la forma de obtener su libertad por esa suma; pero era cuando estaba en otra galera y actualmente dice que se va de viaje para tres meses y no pide más que veinte libras para su manutención.

No obstante, su madre, que tenía este dinero prestado, desea que se lo entregue, ya que sólo le importa que su hijo salga de la miseria. Sin embargo, le ruega que no le entregue ese dinero más que para su liberación y que lo guarde mientras no vea la cosa segura, a excepción de las veinte libras que pide para sus propias necesidades, que le podrá usted dar, si le parece bien.

Hemos recibido seis escudos para otro forzado de Toulon, llamado Dionisio Dubois, en la galera *Princesse*. Le escribo al Padre Huguier que se las entregue.

Han escrito que ha llegado a Marsella un embajador de Argel. Le ruego que me diga lo que haya.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. José Bayn, marsellés que, durante su estancia en París, fue acogido y atendido en San Lázaro (cf. cartas 3351 y 3366).

## A UNA RELIGIOSA DE LA VISITACION

27 junio 1660

Mi querida hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le pido perdón por haber tardado tanto en contestarle; ha sido debido a mis ocupaciones y mis molestias, que me obligan a dejar muchas cosas que me gustaría hacer, si no me viera impedido.

Ahora, mi querida hermana, le diré que compadezco mucho sus penas, que son tantas y tan diversas; es una cruz muy ancha, que abraza su espíritu y su cuerpo pero que la eleva por encima de la tierra, y esto es lo que me consuela. También tiene que consolarse mucho al verse tratada como Nuestro Señor y honrada con las mismas señales de amor por las que él nos amó. Sus sufrimientos eran interiores y exteriores, y los interiores fueron continuos y sin comparación mayores que los otros. ¿Por qué cree usted, mi querida hermana, que la prueba de esa forma? Es por el mismo fin por que él sufrió, a saber, para purgarla de los pecados y para adornarla de sus virtudes, a fin de que el nombre de su Padre sea santificado en usted y llegue a usted su reino. En nombre de Dios quede en paz y tenga una total confianza en su bondad. No conozco ningún alma en el mundo que tenga más motivos para ello que usted. No se detenga en pensamientos contrarios, desconfíe de sus propios sentimientos y crea más bien en lo que le digo y en el conocimiento que tengo de usted, que no en lo que usted podría pensar o decir. Tiene mil razones para alegrarse en Dios y para esperarlo todo de él por medio de Nuestro Señor que habita en su alma; y después de la recomendación que él le hace de que renuncie a usted misma, no veo nada que le pueda causar miedo, ni siquiera el pecado, que es el único mal que hemos de temer, ya que ha hecho penitencia del pasado y lo odia demasiado para el porvenir. Dígame, pues, a Dios como David: «Dame, Señor, el gozo de tu salvación y confirmame con el espíritu principal»<sup>1</sup>. Excítese usted misma a esta alegría, tanto por la consideración de las desgracias que ha evi-

---

**Carta 3275.** — Reg. 1, f.º 37 v.º.

1. Salmo 4,14.

tado al abandonar el mundo y las gracias que le concede en la religión, como por la bendición que tiene de ser del número de los hijos de Dios y de las esposas de su Hijo, que es la gracia de las gracias, pues comprende todos los bienes y le pone ya en este mundo en posesión de la gloria eterna. Así pues, muéstrase muy agradecida a ello, agrádecaselo muchas veces a Dios y pídale misericordia para mí, que tengo miedo de mi ingratitud y que soy en el amor de Jesucristo, nuestro libertador, su...

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3276 [3148,VIII,314]  
**A LOS SUPERIORES**

[28] <sup>1</sup> junio 1660

Vicente de Paúl hace el elogio de Luis de Chandenier, que tiene derecho, como bienhechor y misionero, a las oraciones de los miembros de la congregación. Añade que se ha tenido en San Lázaro cuatro conferencias <sup>2</sup> sobre sus virtudes y que su cuerpo será llevado allá.

3277 [124,XV,157-158]  
**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 2 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del 22 de junio. Doy gracias a Dios de que se hayan curado sus ojos y por la prudencia que ha demostrado

---

**Carta 3276.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 79.

1. Collet escribe 18; pero esta fecha tiene en contra a la carta 3273; fue probablemente el 28 cuando san Vicente escribió su circular.

2. La primera fue el 28 de mayo; la cuarta el 25 de junio.

**Carta 3277.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publica en los *Annales de la C.M.*. (1943-1944) 252-254; figura con el n.º 124 en el t. XV del suplemento a COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 157.

tener con nuestros hermanos de Argel, al indicarle al Padre Le Vacher de Túnez que le asistiese, si tenía ocasión de hacerlo.

También doy gracias a Dios por el feliz resultado de la misión del Padre Deslespiney, especialmente por la reconciliación de los habitantes y la solución de ese proceso. Quiera su bondad robustecer y multiplicar todos los bienes que allí se han hecho.

Mandaré hacer, con la ayuda de Dios, una copia legalizada del testamento de la difunta señora de Vins <sup>1</sup> para enviársela. Ya hemos mandado hacer una, pero no es conveniente que nos deshagamos de ésta.

Mandaré que se comprueben en nuestras memorias su cuenta de los adelantos hechos a los forzados. Hubiera sido mejor enviarla en detalle, y no en bloque.

Es seguro que la fundación del hospital <sup>2</sup> y el sueldo de los capellanes se han puesto en las cuentas de este año. Tiene que solicitar desde allí su pago a los recaudadores o encargados de la gabelas. Pero para el próximo año no sé si se han cerrado ya las cuentas; ya me informaré.

Hemos recibido treinta sueldos para Santiago Gabat, forzado en la *Saint-Louis*, y tres libras para Caludio Lefebvre, llamado Lanal; éste último está en Marsella, el otro en Toulon. Le ruego que le mande dar a cada uno lo suyo sobre el primero le digo unas palabras al Padre Huguier.

Estamos muy preocupados por un esclavo llamado Vital Bernusset, detenido en Napolly de Romani <sup>3</sup> o en Scio <sup>4</sup>, para quien los señores abades de Chandénier enviaron a Marsella mil doscientas libras por medio del Padre Le Vacher, según creo; éste acudió a la señora de Valbelle <sup>5</sup> para recomendar el rescate de ese pobre hombre a un mercader conocido suyo, a quien le envió al menos esa suma. El confiesa que ha recibido trescientas cincuenta y cuatro piastras, tal como he podido ver por el extracto de una de sus cartas, en la que no están señalados su nombre ni su residencia, ni tampoco la fecha. Habla en ella de

---

1. Cf. nota 4 de la carta 107 del suplemento a COSTE o carta 3175.

2. El hospital de los galeotes de Marsella.

3. Napoles di Romagna, en el Peloponeso.

4. Isla del mar Egeo, cerca de Asia Menor.

5. Pariente del lugarteniente del Almirantazgo de Marsella.

que el Padre custodio, capuchino, se ha tomado la molestia de escribir sobre ello a Scio a sus padres para tratar de ello de la mejor forma que se pueda, encontrando muy oportuno que el rescate sea hecho por el superior de su convento. A pesar de lo que diga ese mercader, y o no me desharía del dinero hasta que dicho Vital estuviera ya aquí, según mis órdenes. Le ruego Padre, que se informe con cuidado de la señora de Valbelle sobre quién es ese mercader dónde está, si no ha escrito nada nuevo en relación con ese esclavo, a qué se debe que no lo haya rescatado, en qué ha empleado el resto del dinero. En fin, procure enterarse bien de la situación actual de este asunto y ver qué es lo que queda por hacer de su ejecución, a fin de apresurarlo todo lo posible. Pues, además de la caridad que demostrará con ese pobre cautivo al procurar su libertad lo antes que pueda, le dará una gran alegría al señor abad de Moutiers-Saint-Jean <sup>6</sup>, hermano del difunto señor de Chandénier, que lleva este asunto en el corazón, ya que este esclavo es hermano de un buen eclesiástico suyo y tenemos toda la obligación imaginable de obedecerle; esperándolo así de su acostumbrada diligencia, soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3278 [3149,VIII,315]

**CARLOS DE LATRE A SAN VICENTE**

*Señor y reverendo Padre:*

*Al tener que marchar a París el señor Lepruvost de nuestro cabildo para rendir a Su Majestad los homenajes y los respetos que le son debidos en su calidad de diputado del clero de Artois, le he suplicado que vaya a saludarle de mi parte, para asegurarle mis pequeños servicios y decirle que no pasa un día sin que piense en su reverencia, ya que soy su muy humilde y muy obligado servidor,*

CARLOS DE LATRE  
sacerdote indigno

---

6. Cf. nota 3 de la carta 3175.

**Carta 3278 (CF).** — Archivo de Turín, original

*En nuestra casa de Béthune, 7 julio 1660.*

Dirección: *Padre Vicente, sacerdote y general de la comunidad de la Misión de San Lázaro, en el barrio de Saint-Denis de París.*

3279 [3150,VIII,315-316]

**A SOR FRANCISCA CARCIREUX, SUPERIORA EN NARBONA**

París, 9 julio 1660

Hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He tardado más de lo que quería en responder a su carta, debido a mis ocupaciones. Le doy gracias a Dios por todas las cosas que me dice y que me han alegrado mucho. Parece que Dios está con usted y que es él el que la dirige, ya que mientras trabaja en la diócesis de Alet, por una parte le han preservado de los peligros que le amenazaban y por otra ha sacado gloria de sus trabajos <sup>1</sup>. Todo esto requiere mucha humildad y mucha gratitud por su parte. Confíese delante de Dios que no ha hecho más que mal, porque siempre hay imperfecciones en las buenas obras, aunque sólo sea impidiendo que el bien que Dios hace sea más grande y más puro, por la poca fe y fidelidad de los instrumentos de que se sirve. Todavía sería peor atribuirse el honor de ello, que solamente se debe a la divina bondad. Ya sé, hermana mía, que gracias a Dios no ha cometido usted esa falta. Siga prefiriendo la confusión a la alabanza, desconfiando siempre de usted misma y abandonándose en las manos de Dios, para que él disponga de usted según su beneplácito y no según sus sentimientos. Sea firme en las pequeñas prácticas de la compañía, tanto como se lo permitan sus ocupaciones. Trate a sus hermanas con amor y cordialidad; compadézcase de sus pequeñas debilidades. Dooy gracias a Dios

---

**Carta 3279.** — Reg. 1, f.º 22.

1. Francisco Fouquet, arzobispo de Narbona, había enviado a la hermana Carcireux a una institución de la diócesis de Alet, para que allí se fuera formando para la instrucción de la juventud.



por el interés que pone usted en ello y por la edificación que recibe el prójimo.

Si viene el señor obispo a París, procuraremos arreglar todas las cosas con él a fin de que tenga libertad para vivir y obrar según el espíritu y costumbres de su compañía, la cual va bastante bien en todas partes, gracias a Dios; no hay nada nuevo por aquí, a no ser que estamos a punto de elegir a una hermana como superiora <sup>2</sup>; pida a Dios por ello y por todas las demás necesidades. Me encomiendo a sus oraciones y a las de nuestras hermanas, a quienes saludo....

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3280 [3151,VIII,317-318]  
**A SOR ANA DENOVAL**

París, 9 julio 1660

Hermana:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Mucho me he alegrado de recibir noticias tuyas y todavía más de conocer las gracias que Dios les ha concedido. Se lo agradezco con todo mi corazón y le ruego que le conceda la de serle siempre fiel. Ha permitido que caiga usted en esa antipatía que le produce tanta pena, para darle a conocer que por usted misma no es capaz de ninguna otra cosa; y finalmente ha trocado esa antipatía en afecto, para afianzar entre ustedes la unión y la caridad, que son tan necesarias que tiene que pedirselas insistentemente a Dios para ustedes y para su compañía y hacer todo cuanto pueda por adquirirlas y conservarlas. Humíllese siempre; considérese la más imperfecta; contemple en sus hermanas lo bueno y en usted misma sus defectos; y cualquier sentimiento contrario que se le ocurra, procure desecharlo de su pensamiento y elevarse a Dios, para inclinarse a

---

2. Para conformarse con los deseos de Luisa de Marillac, san Vicente nombró por sí mismo a la nueva superiora de las hijas de la Caridad. Su elección recayó en Margarita Chétif y la anunció el 27 de agosto a las hermanas reunidas con él para elegir a las oficiales.

**Carta 3280 (CF).** — Archivo de las hijas de la Caridad, original.

continuación a amar lo que él ama y de la forma que el quiere que lo ame. Soporte con paciencia esa separación, ya que procede de la Providencia y no de su elección. Ya ha hecho todo lo posible, y también sus hermanas, por estar todas juntas, sin haber podido obtener del señor obispo ese consuelo; después de eso, hay que someterse a la voluntad de Dios y permanecer en paz, con la esperanza de que todo irá bien; ya que, de ordinario, Dios saca provecho en donde nosotros no encontramos nuestra satisfacción. Déjele obrar, hermana, confíe mucho en su ayuda, sea fiel a sus oraciones de la mañana y encomiéndose frecuentemente a él durante el resto de la jornada; en todas sus obras procure honrarle y darle gusto; con las personas de fuera conviene que tenga el menor trato posible; siga los consejos del Padre des Jardins y de la hermana Francisca <sup>1</sup>; y ya verá como Nuestro Señor bendice su alma y sus trabajos. Pero aun cuando no lo viese usted, Nuestro Señor no dejará de verlos con agrado y de santificarla poco a poco, mientras que le sea fiel. Le pido a Nuestro Señor que lo sea siempre y en todas las cosas.

Soy en su amor su muy querido hermano y servidor

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Sor Ana Denoual, Hija de la Caridad de Narbona.

3281 [3152, VIII, 318-319]

### **A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN, EN REIMS**

París, 10 julio 1660

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Estaba preocupado por usted cuando recibí su carta del día 29 de junio; hacía ya quince días que no recibía ninguna.

---

1. Sor Francisca Carcireux

**Carta 3281.** — Archivo de la Misión, copia sacada del original en de una señora de Florencia.

¡Bendito sea Dios por sus idas y venidas para realizar la obra del Señor! Es señal de que su salud se ha restablecido un poco y de que la caridad de Jesucristo le sigue urgiendo.

Hace ocho días que le escribí a San Quintín, no habiendo recibido aún su carta, que me decía que se había ido usted a Reims. Le decía en ella que tenemos alguna ropa de iglesia y algunos ornamentos para las iglesias pobres de Champagne y de Picardía y que se los enviáramos en el primer coche o mensajero que saliese para San Quintín o Reims. El paquete está ya preparado. Ya le envié la nota de lo que contiene. Pero hemos quitado un pequeño candelabro y una taza de plata, para hacer con ellos un cáliz o convertirlos en algo que sirva para el altar, según la intención del que los entregó. Las damas dispondrán de ello y de algunas monedas de plata que tenemos para el mismo fin; lo harán en su primera reunión.

No sé si el correo le encontrará todavía en Reims; por eso le envío una copia a San Quintín.

Le ruego a Nuestro Señor que siga concediéndole su protección y su fuerza.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3282 [143,XV,174-175]

### A X... (destinatario desconocido)

«A veces con los suyos les ponía ante los ojos el pensamiento de la muerte como uno de los más saludables y les exhortaba a prepararse a ella por medio de buenas obras, asegurándoles que era ése el medio mejor y más seguro para bien morir. Quería sin embargo, que este pensamiento de la muerte estuviese animado por la confianza en la bondad de Dios y no fuese tal que nos causase algún abatimiento o inquietud de espíritu. Tal fue el consejo que mandó darle a una persona que, por tener un vivo temor de la muerte, la tenía continuamente en el pen-

---

**Carta 3282.** — Sin fecha. Extracto de ABELLY, *o.c.*, t. I, 253-254. Este texto lo recogió COLLET, *o.c.*, t. II, 109 con algunas modificaciones sin importancia. Figura con el n.º 143 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 174.

samiento, ya que le mandó decir, como se ve en una carta que escribió sobre este tema que:

El pensamiento de la muerte es bueno y Nuestro Señor lo ha aconsejado y recomendado; pero tiene que ser moderado, y que no es necesario ni conveniente que esa persona lo tenga sin cesar presente en su espíritu; basta con que piense en ello dos o tres veces al día, pero sin detenerse mucho tiempo, e incluso, si se siente inquieta y preocupada, que ni siquiera se detenga en ello, sino que se divierta tranquilamente».

3283 [3153, VIII, 320-321]

**A FRANCISCO FOUQUET, ARZOBISPO DE NARBONA** <sup>1</sup>

[1660] <sup>2</sup>

Enrojezco de vergüenza, señor arzobispo, cada vez que leo la última carta que me hizo el honor de escribirme, e incluso cada vez que pienso en ella, al ver hasta qué punto Su Excelencia se rebaja ante un pobre porquero de nacimiento y miserable anciano lleno de pecados; y al mismo tiempo experimento una gran pena por haberle dado motivos para llegar hasta allí. Cuando me tomé la confianza de indicar a Su Excelencia que no teníamos la posibilidad de darle los hombres que nos pedía, puede pensar, y con razón, que no ha sido por falta de respeto o de sumisión ante sus deseos, sino por pura impotencia de obedecerle en esta ocasión. Le suplico muy humildemente que nos conceda seis meses de plazo. Nos veríamos sumamente consolados si pudiéramos darle antes esta satisfacción; pero no

---

**Carta 3283.** — ABELLY, o c., 1. III, cap. XI, sec. VI, 143.

1. Abelly se contenta con decir que la carta va dirigida a un arzobispo. Pues bien, exceptuando a París, san Vicente sólo estableció su congregación en dos arzobispados, los de Reims y Narbona; el tono de la carta indica que el santo se dirige a Francisco Fouquet.

2. Algún tiempo después de haber obtenido tres sacerdotes para su seminario, en septiembre de 1659 (cf. carta 3080), Francisco Fouquet le escribió al santo para pedirle más (cf. carta 3420). La respuesta de ahora sólo puede referirse a esta segunda petición (cf. carta 3053). El prelado insistió; esto motivó la carta 3420, del 17 de septiembre de 1660.

quiere Dios que lo podamos hacer. En nombre de Dios, señor arzobispo, tenga la bondad de excusar nuestra pobreza y haga el favor de reservar su viaje a París para otra ocasión mejor y más importante. Sería para mí una bendición de Dios poder recibir una vez más la de Su Excelencia, pero sentiría una pena inconcebible de que viniese acá a fatigarse por un asunto imposible de resolver. Ya sabe que no hay nadie en el mundo más dispuesto a recibir sus mandatos q-le nosotros, y yo particularmente, sobre el que Dios le ha concedido un poder soberano.

Su...

3284 [3154,VIII,321]

**AL CARDENAL DURAZZO**

1660

Vicente de Paúl le suplica al cardenal que cuide de su salud, tan necesaria para el bien de la iglesia.

3285 [3155,VIII,321]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN EN REIMS**

París, 14 julio 1660

Mi queridísimo hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Le escribí ya el sábado a Reims y a San Quintín para saber a qué lugar quiere que le enviemos un fardo de tela, de ornamentos y de ropa de la iglesia, de la que ya le envíe nota; estamos aguardando la respuesta. Ahora le escribo para hacerle saber que hemos recibido ochocientas cuarenta y ocho libras para reparar algunas iglesia arruinadas de Champagne y de Picardía. Puede tomar, cuando guste, esta suma y ponerla a mi cuenta, etcétera.

---

**Carta 3284.** — COLLET, *o.c.*, t. II,68.

**Carta 3285.** — Conocemos esta carta por su traducción italiana, inserta en uno de los escritos del Proceso de Beatificación, *Summarium responsivum*, 54.

## A JUAN MARTIN

París, 16 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Acabo de recibir su carta del día 3, que me ha alegrado tanto más cuanto que es la única desde hace seis semanas aproximadamente. Le doy gracias a Dios por el regreso de la familia a Turín con buena salud y por las bendiciones que su bondad ha querido derramar sobre ella y sobre los pueblos que ha evangelizado. No puede darme noticias más agradables y que me den un agradecimiento mayor para con Nuestro Señor por todas las gracias que les ha concedido. Le doy gracias con todo el afecto de mi corazón. Descanse, pues, y haga que descansen esos padres que han trabajado tanto. Es muy justo, en este intervalo, reparar las fuerzas perdidas y renovarse en Nuestro Señor, que es el principio de la vida y de la virtud de los sacerdotes por el ejercicio de la oración y la gracia del recogimiento, para continuar luego la conquista de las almas con armas nuevas que, habiendo sido recogidas en el arsenal de las Santas Escrituras, habrán de ser siempre victoriosas, si son manejadas con el espíritu de Nuestro Señor.

Abrazo de todo corazón a su pequeña comunidad con toda la amplitud de mi afecto.

Por aquí la compañía sigue el ritmo de siempre; creo que Dios continúa bendiciéndola de mil maneras. De momento no tenemos ningún enfermo. Es verdad que yo sufro un poco debido a mis piernas enfermas, que no me dejan descansar de noche ni caminar de día, ni siquiera mantenerme en pie; fuera de esto, me encuentro bastante bien. El Padre Alméras se ha ido a Richelieu por causa del viaje del rey y de la nueva reina <sup>1</sup>. Ya está a punto de regresar.

---

**Carta 3286 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Luis XIV, su joven esposa y los personajes de su séquito estaban en Richelieu el 7 de julio, día en que Renato Alméras hizo en su presencia las ceremonias del bautizo solemne de un niño de seis años, Luis de Gallard de Béarn, del que fueron padrinos Sus Majestades.

Me encomiendo a sus oraciones y soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor.

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín

3287 [125,XV,158-159]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 16 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Hemos tenido el consuelo de ver al señor Bayn, que nos ha hecho el honor de venir por aquí dos veces. Le he enviado a visitar a su casa a su hermano <sup>1</sup> y a otro. Le hemos testimoniado todo el respeto y el reconocimiento que debemos a su persona y a su bondad y, si se presenta la ocasión de servirle lo haremos con todo el corazón. Bien se lo merece, pues por lo poco que he tenido la dicha de hablar con él me ha parecido lleno de honor y virtud.

Compadezco muchos sus dolores y las molestias con que place a Dios probar a su pequeña familia. Quiera su bondad infinita sacar de allí su gloria y su santificación. Por lo demás le ruego que haga todo lo que es de desear por usted y por los otros, para que estén bien; no tenga prisas en enviar al Padre Parisy a Narbona. Escríbale al Padre Desjardins <sup>2</sup> que le

---

**Carta 3287.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 254; figura con el n.º 125 en el t. Xv del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 158.

1. Nicolás Get, nacido en 1635 en Chépy, diócesis de Amiens, entró en la congregación de la Misión en 1655, partió antes de su ordenación sacerdotal para Polonia, en septiembre de 1660.

2. Jorge Desjardins, nacido en 1625 en Alençon, diócesis de Sées sacerdote en 1649, entró en la congregación de la Misión en 1651, era superior de la casa de Narbona desde 1659.

he pedido que aguarde nuevas órdenes mías y que yo me retraso en dárselas ante la incertidumbre del viaje del señor arzobispo de Narbona a París, ya que si viniese las cosas podrían cambiar.

Como la casa de Annecy tiene bastante con los hermanos que hay, no es conveniente enviar allá al hermano Le Moyne. Escribiré a las de Lorm <sup>3</sup> y de La Rose <sup>4</sup>, para saber si alguna de ellas puede darle ocupación, y se lo haré saber.

Le he pedido a la señora Fouquet <sup>5</sup> que se informe de lo que desea usted saber sobre el hospital y los capellanes. Estoy esperando la respuesta.

He recibido el paquete de Argel. Me he alegrado de haberlo recibido, aunque todavía no lo he podido ver.

Le escribo al Padre Huguier que entregue cuatro libras y diez sueldos a un formado llamado Juan Fanson y seis libras a Francisco Fremin.

Espero enviarle el primer día algún dinero para el señor conde de Inguin, que está en Argel y para reembolsarle de los adelantos hechos a los forzados.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3288 [3157,VIII,323]

### EL SEÑOR DESNOYERS A SAN VICENTE

*¡La paz de Nuestro Señor!*

Padre:

*Le había ofrecido todas nuestras posibilidades a esa distinguida dama, hermana de uno de los antiguos de San Lázaro,*

---

3. Nuestra Señora de Lorm, en la diócesis de Montauban, donde los misioneros residían desde 1652.

4. Nuestra Señora de la Rosa, en la diócesis de Agen, donde los misioneros estaban desde 1639.

5. María de Maupeou, señora Fouquet (1590-1681), dama de la Caridad, madre de Nicolás Fouquet, superintendente de Hacienda, de Francisco Fouquet, obispo de Bayona, luego de Agde y finalmente de Narbona, y de Luis Fouquet, obispo de Agde.

**Carta 3288 (CA).** — Archivo de Turín, original.



*a la que me hizo el honor de recomendarme. Siento que no haya aceptado nada. Me hubiera gustado mucho poderle testimoniar en esta ocasión la estima que tengo de todo lo que viene de usted, suplicándole que siga concediéndome su protección y la asistencia de sus buenas oraciones para que lo- gre llevarse a cabo nuestro pobre hospital.*

*Soy con todo el respeto posible su muy humilde, obligado y obediente servidor;*

DESNOYERS  
En el hospital de Saint Reine <sup>1</sup>  
17 julio 1660

*Esa distinguida dama se marcha enseñuida; no me lo advirtieron a tiempo para que le pudiera contestar por medio de ella.*

*Dirección:* Padre Vicente, superior le la Misión de San Lázaro de París.

3289 [3158,VIII,324-325]

### **A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN, EN REIMS**

París, 17 julio 1660

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Acabo de recibir su carta del día 12. Hace ocho días que le escribí a Reims y después lo volví a escribir a Laon y a San Quintín, en la duda de si estaría aún en Champaña. Pero, según veo, la presente le encontrará allí todavía; se la dirijo a Reims y una copia a Rethel, a fin de que en cualquier sitio que esté, reciba pronto noticias nuestras.

Le escribía a Laon diciendo que la reunión I le ha concedido ochocientas cuarenta y ocho libras para reparar algunas iglesias de las más arruinadas y abandonadas de Champaña y Picardía,

---

1. Pequeña ciudad cerca de Gray (Haute-Saone); poseía un hospital, que debía mucho a la generosidad de las damas de la Caridad.

**Carta 3289 (CF).** — Original de las hijas de la Caridad de Grossetto. Asamblea de las damas de la Caridad en París.

no para grandes reparaciones, pues entonces bastaría con una sola para acabar con todo ese dinero, sino para hacer en varias iglesias las cosas más necesarias, a fin de que se pueda celebrar allí la santa misa con alguna decencia y que los altares estén al cubierto de los vientos y de las lluvias; habrá que exceptuar además aquellas en donde los señores diezmeros <sup>2</sup> y los habitantes puedan hacer ese gasto ya que, si pueden, tienen que hacerlo y hay que exhortarles a ello. Tenemos aquí esas 848 libras que puede usted sacar y cargar en mi cuenta, cuando le parezca, junto con las quinientas libras destinadas para la compra del grano que hay que dar para semilla a los pobres aldeanos el próximo invierno, tal como le escribí anteriormente. No se trata de una nueva limosna; se lo digo solamente para que lo recuerde.

Espero que me indique a dónde podemos dirigirle un pequeño fardo de ornamento y de ropa de iglesia. Le había escrito que se lo enviaríamos a San Quintín; pero todavía no se ha hecho el envío, creyendo que sería mejor aguardar su respuesta.

Todavía no puedo decirle cuándo tendrá usted que despedirse de la Champaña.

Les haré saber a las damas lo que me dice y sabré si ellas pueden hacer algo por esas dos jóvenes a las que les gustaría retirarse a alguna comunidad. Dudo mucho de que quieran mezclarse en eso. La tercera, que quiere ser de la Caridad, podrá ser recibida dentro de algún tiempo si persevera, teniendo las buenas cualidades que tiene; pero es conveniente dejarla para probarla. Sin embargo, la podrá usted observar.

Le digo expresamente que puede tomar, cuando le parezca, las novecientas y pico libras que aquí tenemos, de las que le hablé hace dos meses, destinadas a los pobres de Champaña y de Picardía.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy afectuoso hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

2. Los que percibían los diezmos (grandes diezmeros) en lugar de los párrocos servidores a los que normalmente hubieran debido corresponder.

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN, EN RETHEL**

París, 17 julio 1660

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Hace ocho días que le escribí a Reims y después le volví a escribir a Laon y a San Quintín en la duda de si estaría aún usted en Champaña. Le escribo la presente a Rethel, a fin de que en cualquier sitio que esté reciba noticias nuestras.

La última reunión, tal como le había indicado, le ha concedido 848 libras pata emplearlas en reparar algunas iglesias de las más arruinadas y abandonadas que encuentre en Champaña y en Picardía, no para emprender grandes reparaciones, pues entonces bastaría con una sola para acabar con ese dinero sino para hacer en varias iglesias las cosas más necesarias, a fin de que se pueda celebrar allí la santa misa con alguna decencia y que los altares estén por lo menos al cubierto de las lluvias y de los vientos; habrá que exceptuar aquellas en donde los señores diezmeros y los habitantes puedan hacer ese gasto, ya que, si pueden, tienen que hacerlo y hay que exhortarles a ello. Tenemos aquí esas ochocientas cuarenta y ocho libras que puede usted sacar y cargar a mi cuenta, cuando le parezca, junto con las quinientas libras destinadas para la compra del grano que hay que dar para semilla a los pobres aldeanos el próximo invierno, tal como le escribí anteriormente, porque no se trata de una nueva limosna; se lo digo solamente para que lo recuerde.

Espero que me indique a dónde quiere que le dirijamos un pequeño fardo de ropa y de ornamentos de iglesia. Le había

---

**Carta 3290 (CF).** — Original en los Sacerdotes de la Misión de Florencia. Sobre la «colección» de la que forma parte esta carta cf. la nota del P. COMBALUZIER en *Annales de la C.N.* (1947-1948) 307-308. Texto publicado con la ortografía del original en *Annales de la C.M.* (1947-1948) 311; fotografía en el Archivo de los sacerdotes de la Misión en París. San Vicente, ignorando dónde se encontraba el hermano Parre, le envió dos cartas, una a Reims y otra a Rethel, COSTE publicó la primera (carta 3289). El fondo y la forma de las dos son muy semejantes, pero hay algunas variantes. Hemos preferido ofrecer las dos. La de Rethel figura con el n.º 126 en el t. XV del suplemento a COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 159

escrito que se lo enviaríamos a San Quintín; pero todavía no se ha hecho el envío, creyendo que sería mejor aguardar su respuesta.

Todavía no podemos decirle si tendrá usted que despedirse de la Champaña.

Soy en Nuestro Señor mi querido hermano... <sup>1</sup>

Acabo de recibir su carta del día 12. Le haré saber a las damas lo que me dice. Dudo mucho de que quieran mezclarse en el asunto de esas dos jóvenes que desean retirarse a alguna comunidad. La tercera, que quiere ser de la Caridad, podrá ser recibida dentro de algún tiempo, si persevera, teniendo las buenas cualidades que tiene; pero es conveniente dejarla para probarla. Sin embargo, la podrá usted observar.

Soy en Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3291 [3159,VIII,325]

**A PEDRO PINGRE, OBISPO EN TOULON**

1660

Vicente de Paúl le ruega al prelado que se cuide para el bien de la iglesia.

3292 [3160,VIII,326]

**A UN SACERDOTE DE LA MISIÓN**

[Julio 1660] <sup>1</sup>

Ha querido Dios quitarnos a uno de nuestros mejores hermanos <sup>2</sup>; se trata del hermano Sirven, que era en Sedán la regla

---

1. La parte inferior de la carta ha sido cortada en este lugar.

**Carta 3291.** — COLLET, *o.c.*, t. II, 68.

**Carta 3292.** — Manuscrito de Lyon.

1. Cf. nota 2.

2. Muerto el 12 de julio.

viviente de la compañía, hombre prudente y listo, que hacía bien a todo el mundo, que se entregaba de buena gana al cuidado de los enfermos y al consuelo de los afligidos. Toda la ciudad lo consideraba y amaba como a un santo y ha demostrado estar muy apenada por su privación, hasta los herejes, que estaban edificados de su modestia. Tenemos muchos motivos para creer que Dios ha coronado su alma en el cielo, dándole la corona que tiene preparada para sus predilectos que ejercen en la tierra las obras de misericordia, tal como este siervo suyo<sup>3</sup>. Sin embargo, no hemos de olvidarnos de rogar por él en la incertidumbre de los juicios de Dios. Encomiendo a sus oraciones al pecador que le escribe.

3293 [3161,VIII,326-328]

### A GUILLERMO DESDAMES

París, 23 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su querida carta del día 12, por la que veo que ha llegado la hora de enviarle los socorros prometidos. Deseo mucho que los reciba usted para su alivio, pues sabe Dios cómo me llegan al corazón su satisfacción y su salud. Así pues, vamos a preparar tres sacerdotes, o al menos dos, y un hermano clérigo que enseñe aquí filosofía. Lo que me preocupa son las hijas de la Caridad que hay que enviar al mismo tiempo; porque, como nos ha dejado la señorita Le Gras y las otras no conocen a las hermanas, nos hemos visto obligados a disponer de las que la difunta había destinado para Polonia y enviarlas a otros si

---

3. El secretario añadió estas palabras en la parte inferior de la minuta del santo: «Un anciano sacerdote que vivió mucho en Sedán con este querido difunto me ha dicho que tenía, entre otros talentos, una gran experiencia en farmacia y que realizaba curas maravillosas, que había estudiado y que el Padre Vicente lo había recibido para ser sacerdote, pero que había preferido la condición de un pobre hermano».

**Carta 3293 (CF).** — Archivo de Cracovia. original.

tios; y ahora nos encontramos un poco apurados por la elección que hay que hacer. No obstante, lo haremos lo mejor que podamos. Y Dios, que ve la gran obligación y el deseo tan grande que tenemos de contentar a la reina, nos asistirá, si esa es su voluntad.

Le pediremos a Dios con mucho gusto, como ya lo hemos hecho, por la confirmación de la paz y el feliz éxito de los planes de Sus Majestades y de los asuntos del reino.

Ha querido Dios quitarnos a uno de nuestros buenos y mejores hermanos; se trata de Sirven, que era en Sedán la regla viviente de la compañía, hombre prudente y listo, que hacía el bien a todo el mundo y que se entregaba de buena gana al cuidado y al alivio de los enfermos y al consuelo de los afligidos. Toda la ciudad lo quería mucho y sus habitantes han ido a su entierro, desde los principales a los más pequeños, testimoniando mucha pena por su privación, incluso los herejes, que estaban muy edificadas de su modestia y de su caridad. Tenemos muchos motivos para creer que Dios ha coronado su alma en el cielo, dándole el reino que tiene preparado a sus elegidos que ejercen en la tierra las obras de misericordia, tal como lo ha hecho este su servidor. Sin embargo, no hay que dejar de rezar por él, ante la incertidumbre de los juicios de Dios, que ponen a toda la iglesia en oración por los justos que han fallecido.

Tenemos por aquí a tres o cuatro enfermos de cuidado; están con fiebre continua. Parece que Dios nos quiere visitar. ¡Bendito sea su santo nombre y que se cumpla siempre su voluntad! Soy en su amor del Padre Duperroy, a quien abrazo con todo mi afecto, y especialmente de usted, su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección.* Padre Desdames, superior de los sacerdotes de la Misión de San Cruz. en Varsovia.

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 23 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Me he interesado por la renta que le deben los herederos de la difunta señora marquesa de Vins. Antes de pasar adelante, es conveniente que nos envíe usted una memoria del nombre de las tierras donde se han tenido las misiones, cuánto han durado y qué resultado han tenido. Y además, que añada a todo ello los certificados que haya obtenido de los señores párrocos, para enseñárselos aquí a los que administran la herencia.

Dios ha querido quitarnos a uno de nuestros buenos y mejores hermanos, se trata de Sirven, que era en Sedán la regla viviente de la compañía, hombre prudente y listo, que hacía el bien a todo el mundo, que se entregaba de buena gana al cuidado y al alivio de enfermos y al consuelo de los afligidos. Toda la ciudad lo quería mucho y sus habitantes han asistido al entierro, desde los principales hasta los más pequeños, demostrando mucha pena por su privación, incluso los herejes, que estaban muy edificados de su modestia y de su caridad.

Tenemos muchos motivos para creer que Dios ha recompensado ya a su alma en el cielo por los buenos servicios que le rindió en la tierra. Sin embargo, no hay que dejar de rogar por él, en la incertidumbre en los juicios de Dios y para conformarnos con el uso de la iglesia y con la práctica de la compañía <sup>1</sup>.

No puedo menos de pedirle que asista a nuestros hermanos de Argel apenas lo pueda hacer con seguridad.

El señor abad de Chandenier le da las gracias, y yo con él, por lo que me escribe sobre Vital Bernusset y le rogamos que haga cambiar la primera orden dada al señor cónsul de

---

**Carta 3294.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 255-256; figura con el n.º 127 en el t. XV del suplemento a COSTE. Cfr. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 161.

1. Este elogio del hermano Sirven se encuentra poco más o menos en los mismos términos en otras cartas de esta época (cf. 3292, 3293, 3302 y 3315).

Esmirna, rogándole de nuevo que le entregue el dinero que tiene para el rescate de este esclavo donde sea necesario, e incluso que proporcione lo que haga falta, en el caso de que no basten las trescientas cincuenta y cuatro piastras. Puede usted responder de su reembolso, que le enviaremos en la primera ocasión. El Padre Le Vacher no nos ha indicado lo que hay que dar a dicho señor cónsul.

Sigo preocupado por su gota; le pedimos a Nuestro Señor que tenga a bien librarle de ella.

Por aquí tenemos tres o cuatro enfermos de gravedad; tienen fiebre continua. Parece que Dios nos quiere visitar. ¡Bendito sea su santo nombre y que se cumpla siempre su voluntad!

Le escribo al Padre Huguier que entregue tres libras a Laisné, llamado La Montagne.

Hemos recibido trescientas ochenta y cuatro libras para el señor conde de Insiguin, esclavo en Argel. Se la enviaremos el primer día. Entretanto, si tiene ocasión de enviárselas a nuestros hermanos y que lo puedan liberar, le ruego que lo haga.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3295 [3162,VIII,328]

### LA SEÑORA DE BOULET-BRULAR A SAN VICENTE

*La señora de Boulet-Brular le ruega al Padre Vicente que no firme nada para las ayudas de Melun, ya que el alquiler de que le han hablado y que está dispuesto a pagar se ha hecho por sorpresa, en perjuicio de otros muchos ofrecimientos más ventajosos a los propietarios.*

*El veintitrés de julio de mil seiscientos sesenta.*

*Dirección: Padre Vicente de la Misión.*

---

Carta 3295 (CA). — Archivo de Turín, original.



3296 [3163,VIII,328-329]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN EN REIMS**

24 julio 1660

Mi queridísimo hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido la suya del día 19 y he comunicado sus cartas anteriores en la reunión, que no cree conveniente que se retire usted por ahora, ya que es necesario que se dedique a la restauración y reparación de algunas iglesias arruinadas.

Cuando haya gastado las ochocientas cuarenta y ocho libras que le he enviado, háganoslo saber y procuraremos que le envíen alguna otra cosa, etcétera.

3297 [3164,VIII,329]

**EL SEÑOR DUFRESNER A SAN VICENTE**

*Le enviaremos a esa buena joven. Esperamos que encuentre en ella una parte de lo que es necesario para el cumplimiento de sus deseos y que su bondad añada a ello lo que falta. Le suplico que me haga partícipe de sus oraciones, como a persona que le está sumamente obligada en calidad de muy humilde y obediente servidor,*

DUFRESNER

Nantes, 25 julio 1660.

Dirección: *Reverendo Padre Vicente, general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro, en París.*

---

**Carta 3296.** — Conocemos esta carta por su traducción italiana, inserta en uno de los escritos del proceso de beatificación, *Summarium responsivum*, 54.

**Carta 3297 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**SOR NICOLASA HARAN, SUPERIORA EN NANTES,  
A SAN VICENTE**

Nantes, 25 julio 1660

*Mi queridísimo y venerado Padre.*

*¡Su bendición, por favor!*

*Me tomo el atrevimiento de molestarle con esta carta para suplicarle que nos haga el favor de enviarnos una palabras con noticias suyas, pues estamos muy preocupadas, afligidas por vernos privadas de ese consuelo que con tanto deseo anhelamos y que nuestras queridas hermanas y yo le pedimos por amor de Dios.*

*Esa buena joven de la que le han hablado los padres de los pobres y que usted ha recibido saldrá mañana por la mañana para ir a entrar en nuestra compañía. Creo que será una buena hermana y, como la hemos tenido para ayudarnos, ahora que estaremos solas le rogamos que procure enviarnosla lo más pronto que pueda para que nos socorra, pues tenemos gran cantidad de enfermos y estamos todas bastante indispuestas y cansadas. Los señores administradores está muy descontentos, pues tarda mucho en venir algún refuerzo.*

*Saludamos con todo respeto a los padres de esa casa y nos encomendamos a sus santas oraciones, y yo especialmente, que soy y seré para siempre, mi queridísimo Padre, su muy humilde y obediente hija,*

SOR NICOLASA HARAN  
indigna hija de la Caridad

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro, en París.*

3299 [3166,VIII,330]

**A LA SEÑORITA D'AUBRAI <sup>1</sup>**

26 julio 1660

Vicente de Paúl le da sabios consejos a la señorita d'Aubrai, que le había consultado sobre su vocación <sup>2</sup>; añade que: «*le ha pedido a Dios gracias importantes por medio del Señor Olier*»

3300 [3167,VIII,331]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA**

30 julio 1660

No se puede esperar ver siempre la casa sin defectos; pero, con tal de que no haya ni quejas ni escándalos, hay que decidirse a soportar a los demás, haciendo sin embargo todo lo posible por disminuir esos defectos tanto en calidad como en cantidad. Después de la conversión, por muy completa que sea, a los pecadores les quedan siempre algunas imperfecciones en sus obras, como les sucedía a los apóstoles que seguían a Jesucristo y que no obstante trataban entre sí de muchas cosas dignas de reprensión. No veo otro remedio para las faltas generales que, por la gracia de Dios, no son tan grandes, más que las advertencias en público y en particular, junto con la oración y la paciencia.

3301 [3168,VIII,331-332]

**A FERMIN GET, SUPERIOR EN MARSELLA**

Paris, 30 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

No he recibido ninguna carta suya en el último correo. Le envió la copia del testamento de la difunta señora marquesa de

---

**Carta 3299.** — COLLET, *o.c.*, t. II. 144.

1. Sobrina del señor Olier.

2. Entró en el mes de agosto en la comunidad de hijas de la Santísima Virgen, fundada por su tío.

**Carta 3300.** — Reg. 2, 214.

**Carta 3301.** — Archivo de la Misión, copia sacada del original en casa del Sr. Hains en Marsella.

Vins y de su último codicilo, para que se quede en su casa. Espero las memorias que les he pedido sobre las misiones que han dado, a fin de solicitar el pago de su renta.

Le envió la letra de cambio que le he hecho esperar; es de novecientas ochenta y cuatro libras, a saber; seiscientas libras para los adelantos hechos y que hay que hacer a los pobres forzados y trescientas ochenta y cuatro para enviárselas al señor conde de Insignin a Argel; le ruego que lo haga en la primera oportunidad que se le presente. Si la Providencia lo pone en libertad con su hijo antes de que llegue esta limosna, servirá para otros esclavos.

La señora marquesa de Nantouillet <sup>1</sup> está preocupada por saber si le ha entregado usted a su hijo la suma que le envió, si hay libertad de comercio entre Marsella y Argel y qué es lo que hay que hacer por la libertad de ese señor. Le ruego que me escriba unas letras por otra mano distinta de la suya y que me indique cómo va su salud. Estoy muy preocupado por ella y pido por su restablecimiento.

Le escribo al Padre Huguier que entregue seis libras a Dionisio Beauvais, forzado en la *Capitana*, que hemos recibido aquí, y treinta sueldos a Santiago Fournier, llamado Lariviere, en la *Saint-Dominique*.

Después de haber escrito la presente he recibido carta del Padre Despiney del día 20, por la que veo que, gracias a Dios, se encuentra usted mejor; me alegro infinitamente y le ruego que termine de curarse. Soy en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. Luisa de Aguesseau, segunda mujer de Enrique du Prat, marqués de Nantouillet, que mandaba el regimiento de caballería de la reina Ana de Austria.

## A JUAN MARTIN

París, 30 julio 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido su querida carta del día 17. Doy gracias a Dios por el descanso que está tomando esa familia y por la salud de que goza después de tantos trabajos. Me parece que también estará usted bien, ya que no me dice nada de su fiebre cuartana, lo cual aumenta mi alegría. Le pido a Nuestro Señor que tenga a bien renovarles a todos en espíritu, a fin de que todas sus operaciones sean de Dios y que los frutos que de allí broten sean frutos de vida eterna.

Dios ha querido quitarnos a uno de nuestros mejores hermanos; se trata de Sirven, que era en Sedán la regla viviente de la compañía, hombre prudente y listo, que hacía el bien a todo el mundo, que se dedicaba de buena gana al alivio de los pobres enfermos y al consuelo de los afligidos. Toda la ciudad, que le quería mucho, ha demostrado una gran pena por su privación, incluso los herejes, que estaban edificados de su modestia y de su gran caridad. Tenemos muchos motivos para creer que Dios ha coronado su alma en el cielo, concediéndole el reino que tiene preparado a sus escogidos que ejercen en la tierra las obras de misericordia, tal como ha hecho este servidor suyo. Sin embargo, no hay que dejar de rezar por él, en la incertidumbre de los juicios de Dios que pone a toda la iglesia en oración incluso por los justos que han fallecido.

No hay que pensar en recibir a Vaugin <sup>1</sup>, que se ha salido de la compañía; déle hasta cincuenta escudos, si los tiene usted y el desea recibirlos. Aquí se los devolveremos, por letra de cambio contra quien usted nos indique. Entretanto soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín.

---

**Carta 3302 (CF).** — Archivo de Turín, original.

1. Juan Vaugin, nacido en Puzieux (Vosgos) recibido en la congregación de la Misión en noviembre de 1644, a la edad de diecinueve años.

## J. DE BREVEDENT A SAN VICENTE

Rouen, 30 julio 1660

Padre:

*Mis muy humildes saludos en Nuestro Señor Jesucristo.*

*La bondad infinita de Dios, a pesar de mis infidelidades, me ha concedido su misericordia y ha disminuido la mayor parte de las miserias de mi espíritu. Así se lo ha pedido usted y se lo agradezco todo cuanto puedo, suplicándole expresamente que le dé gracias con todo su corazón por ese beneficio inestimable concedido a mi miserable e indigna persona y que lo haga también por medio de sus amigos y siga pidiéndole que me dé la gracia de cumplir su santísima voluntad tal como él desea.*

*Dada mi situación, han creído conveniente que escriba algunos sentimientos y luces que Dios ha querido concederme a propósito de la herejía de los jansenistas. Esto va dirigido a dar a conocer su situación presente, los medios para reconocerlos, las astucias que utilizan para pervertir a los fieles y finalmente lo que los católicos tienen que hacer para portarse como tales y defender a su madre iglesia en esta ocasión. Hay que conceder particularmente interés a Saint-Cyran, del que se ha tenido conocimiento por medio de usted. Se lo oí decir un día en la iglesia de San Lázaro en la repetición de la oración y se lo dijo usted también al Padre Francisco Sevin, capuchino, guardián por entonces (según creo) del convento de Santiago de París, que me lo refirió hace doce o quince días en esta ciudad, a saber, que siendo amigo y familiar de dicho Saint-Cyran y haciendo oración juntos le dijo al final de la misma que había hecho una meditación muy hermosa, pero que sentía cierta dificultad en hablarle de ella; después de que usted le urgiera (que era lo que él quería), le dijo que la había hecho sobre estas palabras: Tempus destruendi, tempus aedificandi; tempus evellendi, tempus dissipandi<sup>1</sup>; que con estas palabras Dios le había hecho ver claramente que hasta entonces Dios se había querido servir de la iglesia romana, pero que había llegado el tiempo en que la quería destruir y otras cosas por el estilo. en otra ocasión, golpeando con el pie decía: «Oh! ¡qué pena*

---

**Carta 3303 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Eclo 3,2.

que no se haya sabido defender el descuidado de Calvino!»; entonces le respondió usted que estaba defendiendo a los herejes, pero él no le escuchó ni se corrigió por ello.

Pues bien, yo le pido ahora Padre que acepte que yo utilice esto y dé a conocer esas verdades a los que todavía no las saben, ya que pienso que podrán ser útiles a los católicos. Esto viene a propósito de la estima que los de este partido procuran fomentar de sus autores.

Todavía sé otros detalles interesantes de Jansenio; y a este propósito se dice que el abad de San Germán<sup>2</sup> que estaba con la difunta reina madre<sup>3</sup>, le conoció íntimamente durante los doce o quince años que fue un verdadero calvinista y que sabe gran número de cosas muy importantes que él mismo tiene escritas y que está dispuesto a hacer imprimir, pero que está esperando para ello el permiso de la reina. Creo que es porque, como en otras ocasiones manifestó sus sentimientos con demasiada libertad sobre el señor cardenal de Richelieu, le prohibieron hablar. Y creo que haría usted a Dios y a la iglesia un buen servicio si le obligase a hacerlo y consiguiera que le dieran ese permiso.

Las personas católicas y celosas de la defensa de la iglesia juzgan en esta ocasión que uno de los asuntos más importantes que hay en la iglesia de Dios al presente es el de las Carmelitas, ya que se trata de una de las Ordenes más santas y más perfectas y que mejor ha conservado el espíritu de su instituto, y creen que están equivocadas las del convento mayor.

1.º La autoridad de las personas más santas de la Orden como entre otras la hermana Margarita del Santísimo Sacramento que acaba de morir, la Madre Juana que está en Pontoise, que están del otro lado, han resistido a sus peticiones y han juzgado y dicho que eso sería la pérdida de su orden. Pues bien, ya sabe usted cuánto peso tiene el sentimiento de las personas que tienen entrada al secreto de Dios y a sus oídos.

2.º No hay ningún peligro en seguir manteniendo las primeras reglas y las normas de dirección ya establecidas por el Papa, ya que nadie ha visto que se hayan separado de la per-

---

2. Enrique de Bourbon, obispo de Metz, abad de San Germain desde 1623.

3. María de Médicis.

*fección de su orden y de su instituto y del espíritu de santa Teresa mientras se dejaron gobernar de esa manera; y se puede razonablemente juzgar y esperar que lo mismo ocurrirá en el porvenir, ya que no hay nada que demuestre lo contrario, pero no se puede tener esa misma seguridad con la nueva forma de dirección, ya que no hay ninguna experiencia de ella.*

*Pero además se vislumbra un peligro por esa parte, y no pequeño; pues, si la dirección cae en manos de esos dos abades que tienen la facultad de perpetuarse nombrando a otros a su voluntad, supongo que el de los dos que quede será católico (de lo cual no todo el mundo está seguro y muchos lo dudan), pero podrá nombrar a uno que sea jansenista, incluso en contra de su intención, tanto más cuanto que no lo conocerá (pues me imagino que no ignora usted que hoy muchos individuos no lo parecen, imo muy opuestos, pero lo son efectivamente y mucho más peligrosos) y, aunque no lo sea él, lo serán los que vengan detrás. Y si el jansenismo entra en esa casa, ¡qué pérdida sufrirá la iglesia y que ventaja para ese partido herético! Pues bien, no vemos ese peligro en la otra parte, ya que son doctores de la Sorbona y de la parte sana y católica y totalmente opuestos a ese herejía; y no sólo es probable, sino seguro, que no nombrarán nunca a uno de los que, por su indignidad y corrupción, se han separado de su cuerpo y se muestran enemigos abiertos y decididos de su iglesia y de ellos mismos, a no ser que den tales seguridades de penitencia y conversión que pueda juzgarse que ya no hay en ellos peligro alguno; esto habrá de ocurrir no sólo en el presente, sino también en el futuro.*

*Otro inconveniente que hay es que, al comienzo, los obispos se entrometerán para imponer su dirección y superar de este modo las diferencias; y se dice que esto les pertenece de derecho en este caso y que las del convento mayor parecen desear que así se haga; al menos es lo que se teme. Pues bien, si esto acontece, piense en qué peligro se vería esa orden teniendo en cuenta la situación de varios obispos, como los de Sens <sup>4</sup>, Beauvais <sup>5</sup> y otros muchos.*

---

4. Luis Enrique de Pardaillan de Gondrin (1646 a 19 de septiembre de 1674).

5. Nicolás Choart de Buzenval.



*Otra razón es que no se aprecia ningún mal de parte del convento menor en este sentido, ninguna apariencia ni motivo de duda, ni siquiera una sospecha. Pero con el mayor no sucede lo mismo, ya que, por no hablar de otros motivos, tenemos aquí en Rouen una casa de esta orden, que está a favor del convento mayor y que tiene una superiora que inspira muchos recelos, y con fundamento, a los buenos católicos, esto es: mucho trato con la señora de Longueville, la gran protectora de los jansenistas de nuestra provincia y quizás de toda Francia, mucho trato con los padres del Oratorio e incluso con algunos de los que se ha advertido que había peligro y que eran sospechosos, y con buenos motivos. Últimamente esta señora ha hecho predicar a una persona sospechosa en la fiesta del Monte Carmelo; y cuando se le ha querido amonestar por ello, ha disimulado y no ha querido sufrir las advertencias y ha mentido, diciendo que lo hacía por orden del padre rector de los jesuitas; lo cual se ha descubierto que era falso.*

*Lo que más desconcierta a las personas de bien en este asunto es que se dice que usted ha tomado el partido del convento mayor. Quiero creer que no ha notado usted allí ninguno de esos inconvenientes, o que ha visto otros mayores en la otra parte y en ésta algunos bienes que nosotros no hemos sabido ver. Sin embargo, habiendo tratado de estas cosas con algunas personas de bien, muy católicas y a las que creo que Dios les ha dado el celo y la ciencia o las luces para defender los negocios o los intereses de la iglesia, y habiendo seguido en esto su parecer, confiando en la virtud y en la bondad que he observado que Dios ha puesto en usted, me he tomado la confianza y la libertad, con toda humildad, el respeto y la sencillez posibles, de manifestarle estas razones mal hilvanadas, tal como están, a fin de que las examine y vea si tienen alguna apariencia de razón; y si las juzga oportunas, le consulte a Dios lo que pasa, y en todo caso nos haga partícipes de las luces que Dios le ha dado en este asunto y que le han obligado a apoyarlas con su aprobación (si es así, de lo que no estoy muy seguro, y no se lo digo más que a usted, y por consejo de esas personas) a fin de que pueda dar satisfacción a quienes me han hablado de ello.*

*Se ha dicho que la muerte del abad de Chandénier<sup>6</sup> había acontecido por permisión divina, a fin de que viese usted mismo en qué peligro estaba aquella orden con esa forma de dirección, tal como acabo de exponer.*

*Aquellos a los que Dios les ha dado esas luces creen que el remedio para ello sería (suponiendo que se encuentren razonables esas razones, apoyadas por algunas mejores todavía que Dios les dará a los que le quieran pedir esas luces) hacérselas presentes a Su Santidad y suplicarle que las examine y, si lo cree conveniente, ordenar que las cosas sigan de la misma forma que habían ordenado sus predecesores, y si cree que sería muy conveniente que se le enviase expresamente una o varias personas capaces de llevar a cabo esta negociación; pues, como he dicho, se opina que este asunto es uno de los más importantes que hay actualmente en la iglesia de Dios.*

*Otro remedio sería que la dirección recayese en los religiosos de la misma orden, los carmelitas descalzos, en vez de caer en manos de los obispos.*

*En fin, Padre, me basta con haberle hecho pensar un poco a propósito de la orden mencionada. Ya examinará usted si estos pequeños avisos vienen de Dios y en este caso (si lo juzga conveniente) le hablará usted mismo y verá lo que él le dice.*

*Se dice que los poetas gozan de licencias especiales. Espero que su bondad se las concederá todavía mayores a mi persona, tal como la conoce, para que pueda indicar mis impertinencias en este estilo y tan mal digeridas y desordenadas, con estas tachaduras, borrones, etcétera, sin haberlas vuelto a escribir.*

*Si cree conveniente responderme diciéndome algo, sobre todo del segundo artículo, a propósito de lo que le he dicho de Saint-Cyran, puede escribirme a esta ciudad, en la casa del señor párroco de San Nicolás. Solamente estaré allí hasta el viernes próximo, pero, si no puede escribir tan pronto, él me enviará su respuesta adonde esté.*

*Soy con todo mi corazón y con todo el respeto que le es debido, en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde y muy obediente servidor,*

J. DE BREVEDENT  
sacerdote indigno

---

6. Luis de Chandénier, abad de Tournus

*Algunas personas de bien me han pedido que encomiende a sus oraciones un asunto que estiman de importancia y que atañe a la paz de una familia, y en ello a la gloria de Dios; le pido que lo haga, por favor.*

3304 [3171,VIII,339-340]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN EN REIMS**

París, 31 julio 1660

Mi querido hermano:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí la suya del 26 del corriente. Se ha pagado a la orden del señor de Séraucourt su letra de cambio de ochocientos cuarenta y ocho libras, destinadas a la reparación de iglesias arruinadas. Espero que en la primera reunión se hablará de enviar alguna otra casa para este fin. Haré que lean su carta, que dará nuevos motivos para hablar de las misiones que quedan por hacer. Podrá cargar también a nuestra cuenta, cuando le plazca las sumas de que me habla en una nota aparte, o sea, novecientos ochenta y cuatro libras con diez sueldos por un lado, ochenta y cinco libras por otro, y quinientas libras por otro; lo cual suma en total mil quinientas setenta libras y no mil seiscientos seis libras, como me escribe. Le ruego que se acuerde de que las novecientos ochenta y cuatro libras con diez sueldos son para socorrer y aliviar a los más pobres y necesitados de Champaña y de Picardía. De las quinientas, ya le indicaré a qué están destinadas. Las ochenta y cinco libras con diez escudos son para los sacerdotes pobres. No le he mencionado más que setenta y seis libras con diez sueldos, pero ahora añadido otras nueve libras que me han dado luego.

Hoy o mañana haremos llevar un paquete de ornamentos de iglesia al coche o al correo de San Quintín; el otro paquete no está preparado todavía; será para otra vez.

Quedo en Nuestro Señor, mi querido hermano, su muy afectuoso hermano y servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

**Carta 3304.** — Conocemos esta carta por su traducción italiana, inserta en uno de los escritos del proceso de beatificación, *Summarium responsivum*, p. 54.

## EL SEÑOR BOURDET A SAN VICENTE

Melun, último de julio 1660

Señor y venerado Padre:

*El honor que su reverencia me hizo el viernes pasado al acordarse de mí me hace creer que aceptará con agrado que le escriba la presente para hacerle saber que he cumplido con la buena madre de Maupeou<sup>1</sup> y con las otras dos clamas que la acompañan los deberes y cumplimientos que su reverencia me ordenó que tuviese con ellas. Los han recibido con gozo y con gran respeto para conmigo, al verme sin esperanzas de poder rendirles algún servicio en esta casa por el recelo que siente de mi persona, dado que, como esas buenas hermanas han estado tan divididas desde hace tiempo, creen las unas que he abrazado el partido del señor de Sens con demasiada pasión, aunque la verdad es que en todo mi proceder no he tomado más partido que el de nuestro buen Jesús. Esto me obliga a suplicarle que me quiera hacer el favor de darme alguna pequeña ocupación, ya que ellas no quieren servirse de mí, aunque les haya servido con toda clase de fidelidad, como su reverencia ha podido observar por las cartas que le hice ver a su reverencia y que me dirigió el señor nuncio.*

*Espero asistencia de su caridad al ver y considerar las grandísimas penas que soporto durante esta desunión de la persecución en mi beneficio, que me ha venido de parte del señor Daisne, robándome, si así se puede hablar, mi beneficio con violencia. Espero que su bondad, por el amor de nuestro buen Jesús, alivie mis necesidades, que han llegado al extremo, y me permita llamarme durante todo el resto de mis días, con respeto, mi venerable Padre, su muy humilde y muy obediente servidor,*

BOURDET  
confesor indigno  
de las Ursulinas de Melun

---

**Carta 3305 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Sor Magdalena Maupeou, asistente del primer monasterio de París, había ido a Melun, acompañada de sor Isabel Angélica Fouquet, a petición de Luis Enrique de Pardaillan de Gondrin, arzobispo de Sens, para restablecer el orden y la unión en las Ursulinas de aquella localidad.

JUAN LAMURYE A SAN VICENTE <sup>1</sup>

*Saint-Leonard, 2 agosto 1660*

*Padre:*

*La confianza que tengo en usted me hace esperar que escucharía usted la humildísima petición que le hago por una buena persona, pobre de condición, primo único del difunto señor Constantin, canónigo de Luçon, el cual, ante el rumor del fallecimiento de su primo, se dirigió a Luçon para saber si era verdad lo que tanto temía y se enteró por medio de los misioneros que el señor Cyroy, ausente, había heredado los bienes del pobre difunto, pero que no era hombre que quisiera aprovecharse de ellos; cuando hubiese satisfecho algunos gastos, le devolvería lo restante, haciendo valer sus derechos de parentesco.*

*Padre, es usted recto y caritativo; le ruego que se tome la molestia de manifestar a esos padres sus deseos, a fin de que les plazca aliviar su gran necesidad, ya que está cargado de familia, como han podido apreciar esos padres, por haberle concedido el favor de atenderle en su casa de Luçon, aguardando a que el señor Cyroy, que estaba en el campo, estuviese de vuelta. Pero, como él vio que no llevaba atestado de parentesco con el difunto y que esos padres no prestarían fe a lo que él les pudiese decir, se retiró; y al despedirse de ellos le dieron orden de que le escribiese sobre este asunto y le pidiera, como yo lo hago insistentemente en su nombre, que quiera seguir concediéndole sus santos favores, asegurándoles bajo fe de sacerdote que estarán muy bien empleados y que no tengo más gloria que la de decirme su muy humilde y muy obediente servidor,*

JUAN LAMURYE  
sacerdote

*Si me concede el honor de contestarme, podrá hacerlo a la dirección del señor Felipe Michel, comerciante de Limoges.*

*Dirección: Padre Vicente, general de los misioneros, residente en el barrio de Saint-Denis, en el Lázaro, París.*

---

**Carta 3306 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Capital del ayuntamiento en la Haute-Vienne.

## A RENATO ALMÉRAS, EN TOURS

4 agosto 1660

Me he impresionado mucho con las primeras noticias de su enfermedad, temiendo que vendría la fiebre después de su gran abatimiento; pero, al ver por su segunda carta que en vez de eso ha disminuido su debilidad, también disminuyó mi aflicción. ¡Bendito sea Dios, Padre! Sólo a él le pertenece dar la vida y quitarla. Me he sentido muy consolado al saber que estaba usted en el Oratorio, donde encontrará la caridad como en su trono real, que le hace experimentar lo que es por los cuidados y atenciones que recibe de esos buenos padres. Le pido a Nuestro Señor que sea él su recompensa. Ya había recibido usted la vida en su casa de Bourbon, donde fue tenido por muerto, y espero que recibirá al presente la salud en la de Tours, donde ya ha encontrado algún alivio. En la primera ocasión me tomaré el honor de agradecersele al Padre Séguenot en una carta especial. Entretanto, no tenga prisa por venir; espere a tener bastantes fuerzas para el viaje. Tome todo el dinero que necesite. Me sentiré más consolado con su regreso que con cualquier otro bien que me pudiera acontecer; le pido a Dios que así sea lo más pronto posible y con perfecta salud. Entretanto cuídese, en nombre de Dios; no ahorre nada, tome una litera. Creía haber hecho un buen negocio enviándole a Richelieu <sup>1</sup>; pero nunca lo volveré a hacer, aunque usted y yo vi. vamos quince o veinte años en la misma situación.

---

**Carta 3307.** — Reg. 2, 268.

1. Renato Alméras, sacerdote de la Misión, había sido enviado por san Vicente de Richelieu con ocasión del viaje del rey, que volvía a París con su joven esposa.

3308 [3175,VIII,343-344]

**AL HERMANO MELCHOR GAUDOIN, EN LE MANS** <sup>1</sup>

París, 4 agosto 1660

Mi querido hermano:

He recibido con alegría su carta, que me ha renovado los sentimientos de cariño que siempre le tuve. Le doy gracias a Dios por el ofrecimiento que quiere hacerle por los votos acostumbrados en la compañía y le pido a su Santo Espíritu, que le ha dado esos deseos, que lo lleve a cumplimiento en usted. Le ruego al Padre Laudin que le admita a esos votos, que serán la acción más agradable a Dios de toda su vida, si los hace con espíritu de sacrificio, por Nuestro Señor Jesucristo. ¡Dichoso usted, mi querido hermano, de estar crucificado con él por la gloria de su Padre y la salvación de los pueblos, ya que también reinará con él durante toda la eternidad! Amén.

Le envío el recibo que desea por la suma que dejó en manos del Padre Maillard.

Me encomiendo a sus oraciones. Soy en el amor de Nuestro Señor su muy...

3309 [3176,VIII,344-345]

**JUAN DE FRICOURT, CLERIGO DE LA MISIÓN,  
A SAN VICENTE**

*Saintes, 4 agosto 1660*

*Señor y veneradísimo Padre:*

*¡Su santa bendición!*

*Habiéndome dicho el señor Fleury que se tomaba el honor de escribirle, me ha dado al mismo tiempo motivos para pensar*

---

**Carta 3308.** — PÉMARTIN o.c., t. IV, 584, carta 2058, según el original, puestas en venta en enero de 1854 en casa del Sr. Laverdet. El santo, escribe este último, «quiso escribir, como posdata, cinco líneas pero como resultaban ilegibles, las tachó él mismo. Su firma incluso parece haber sido puesta con mucha dificultad».

1. Melchor Gaudoin, hermano coadjutor, nacido en Surcamps (Somme) el 6 de marzo de 1620, entró en la congregación de la Misión en París el 5 de junio de 1658, hizo los votos el 8 de diciembre de 1660.

**Carta 3309 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*que sería conveniente que yo tomase esa misma libertad. Me pareció al principio que era en cierto modo obrar en contra del respeto que le debo; pero, habiendo reflexionado en la buena acogida y en el amor que demuestra usted a toda clase de personas, he creído que siendo su hijo había de tener tanta y más confianza en su bondad que ningún otro. Confieso, mi veneradísimo Padre, que, si tuviese bastante fuerza sobre sí mismo por considerar siempre mi bajeza y mi nada, no tendría tanta temeridad para ponerme a escribir a una persona tan alta y tan santa, pero sufriría de buena gana pasar por mal avisado con tal de obtener lo que pretendo conseguir, la ayuda de sus oraciones, una elevación de su corazón hacia Dios por mí, un pequeño recuerdo de los más desventurados hijos que ha concebido usted en Jesucristo y recibido en su compañía, en la que espero, mediante la gracia de Dios, ser durante toda mi vida, señor y veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor;*

JUAN DE FRICOUR  
clérigo de la Misión

Dirección: *Padre Vicente, superior general de la Congregación de la Misión de Bons-Enfants.*

3310 [3177, VIII, 345-346]

### SOR JOLLY A SAN VICENTE

París, 5 agosto 1660

*Padre:*

*Mil humildes y respetuosos saludos en Nuestro Señor.*

*Tras haberme referido mi padre sus sentimientos y sus consejos por nuestra salida, he creído que le parecería bien que le diese cuenta de ella; le aseguraría, Padre, que hemos salido sin intención alguna de vender la casa; hubiera sido inútil, ya que mi padre estaba encargado de ella desde hace más de un año; el único motivo ha sido las continuas mortificaciones que teníamos de parte de las religiosas, por estar al cargo de la casa; y mi hermana, aunque con buenas intenciones en su vocación,*

---

**Carta 3310 (CA).** — Archivo de Turín, original.



sufría más que yo. Y como la comunidad ya no la quería tener, ¿cómo no dejarla salir con su hábito de religiosa, si no tenía ningún otro? Y aunque lo hubiese tenido, no sabía dónde retirarse, ni con qué mantenerse. Yo creía que la naturaleza y la caridad me obligaban a acompañarla más que a ninguna otra y ponerme en manos de la Providencia, con la que me encontré enseguida por medio de la señora duquesa de Noirmoutiers<sup>1</sup>, sin esperar lo y sin merecerlo, por lo que estoy muy confundida.

Actualmente estarnos con nuestro padre. No obstante, si después de haberle dado a conocer nuestras intenciones, cree usted que debo volver a mi casa religiosa, no faltaré a ello, con la decisión por mi parte de seguir sufriendo todo lo que pueda, y dejaré a mi hermana con su hábito religioso, ya que estoy resuelta a no faltar a mi vocación y a seguir sus buenas instrucciones. Por eso, Padre, esperaré con toda humildad sus órdenes, ya que soy con todo respeto, su muy humilde y muy obediente servidora.

Sor C. N. del Santísimo Sacramento,  
r(eligiosa) i(ndigna) b(eneditina)  
JOLLY

*Le envío nuestra obediencia, tal como mi padre ha querido que se la enviemos.*

Dirección: *Padre Vicente, general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.*

3311 [3178,VIII,346-347]

## EL CANÓNIGO LE MARESCHAL A SAN VICENTE

[Agosto 1660]<sup>1</sup>

*Mi reverendísimo Padre:*

*El provecho que sacan todos aquellos a quienes recibe usted en su casa para ser instruidos en el estado eclesiástico nos ha*

---

1. Renata Julia Aubéry, esposa de Luis de la Trémoille, duque de Noirmoutiers, fallecida el 20 de marzo de 1679.

**Carta 3311 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

*parecido tan grande, cuando se han presentado a nosotros para ser recibidos en las órdenes, que me mueve a suplicarle que asista a este joven con sus buenas instrucciones. Desea hacer un retiro de algunos días para venir luego a recibir el orden del subdiaconado. Haga el favor, por consideración a nosotros, de tomar su dirección. Aunque no tengo el honor de ser muy conocido por usted, estoy convencido de que recibirá favorablemente esta carta, ya que la escribo por un motivo de caridad en favor del portador de la presente, del que esperamos mucho por el buen carácter que tiene.*

*Espero unirme dentro de poco con el señor de Beausse, canónigo de esta iglesia de Evreux, para hacer ejercicios. Será para mí una ocasión muy favorable para poder tratarle y asegurarle de viva voz, como lo hago al presente, mi reverendísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor,*

LE MARESCHAL  
sacerdote, canónigo,  
y promotor de Evreux

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro al final del barrio de Saint-Denis, en París.*

3312 [3179,VIII,347]

### LA SEÑORA DE FLACOURT A SAN VICENTE <sup>1</sup>

[Agosto 1660]

*Padre:*

*Le ruego que escriba a las señora de Aiguillon para preguntarle si podría prestarme una habitación en su casa, aunque sea la más pequeña y la más humilde, con tal que sea de las que dan al jardín; es que no puedo dormir en la casa que hemos alquilado. Estoy actualmente en casa de la señora de Brinvilliers, pero vendrá uno de estos días su cuñada y no tengo más remedio que salir. No le pido a la señora de Aiguillon*

---

**Carta 3312 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. María Sublet, esposa de Julián Le Bret, señor de Flacourt, consejero en el parlamento de París, fallecida el 29 de julio de 1686.

*una habitación más que para tres semanas o un mes. Si hace el favor de pedírsela a la señora duquesa, me hará el mayor beneficio del mundo, ya que he estado seis meses sin dormir. No estaré más que por la noche en la casa de la señora de Aiguillon y no la molestaré, ya que por la mañana estaré en mi alojamiento. Vendrá a buscarme la carroza. No estaré más de un mes, pues buscaremos por todas partes algo que comprar o alquilar. Le ruego que se la pida y obligará de este modo a la que es su muy humilde y muy obediente servidora.*

SEÑORA DE FLACOURT  
hija de la señora de Romilly

*Me encomiendo igualmente a sus santas oraciones por nuestros asuntos, que no marchan muy bien.*

*Le ruego que me indique la respuesta lo antes posible, ya que estoy muy apurada.*

3313 [3180, VIII, 348]

**CLAUDIA DE POUILLY, MARQUESA DE ESNE,  
A SAN VICENTE**

[Agosto 1660] <sup>1</sup>

*La alta reputación de que goza nos obliga al señor marqués de Pransac<sup>2</sup> y a mí a pedirle la gracia de querer recibir en su casa a nuestro hijo, de veinte años de edad que, mal aconsejado, mientras estábamos su padre y yo en la ciudad, se subió por una escalera a nuestro apartamento y se llevó todo el oro y la plata que encontró y al mismo tiempo tomó la vajilla de plata del aparador y se marchó de nuestra casa; después de su salida, varias personas nos han avisado de su comportamiento y nos han asegurado que está totalmente abandonado y metido en burdeles y otras orgías, perjurando y renegando; en una palabra,*

---

**Carta 3313 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau.

2. Alejandro de Redon, marqués de Pransac.

*es un desgraciado, separado de nuestro dulce Salvador y de su muy augusta Madre, a quienes lo había ofrecido y dedicado, lo mismo que a todos nuestros hijos, para su mayor gloria y servicio.*

*Atienda, Padre, por favor, la exposición que aquí le hago del estado del alma y de la conciencia de ese miserable y el peligro en que se encuentra de perderse y condenarse por toda la eternidad; y luego le suplico muy humildemente que tenga compasión de nosotros que lo vemos en semejante peligro. Ahora estamos ya a punto de apoderarnos de él.*

*Le suplico que nos diga si podrá hacernos, a él y a nosotros, el favor de recibirlo y, en ese caso, las condiciones, o sea, cuánto quiere que paguemos por su alimentación y su manutención total, y si hay que adelantarle o se paga por trimestres o de otra manera; si me contesta, haga el favor de sellar la carta. Espero de su gran caridad que emprenderá la conversión de ese pecador.*

*Soy con profundo respeto, Padre, su muy humilde y obediente servidora,*

DE POUILLY D'ESNE

Dirección: *Padre Vicente, de San Lázaro.*

3314 [128,XV,162-163]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 6 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido su carta del 27 de julio. Acabo de enviar al Padre Desdames, en Polonia, la del Padre Truillard. Todavía no he podido ver las cartas de Túnez.

Le envié la semana pasada una letra de cambio de los señores Simonnet contra los señores Napollon de 984 libras.

---

**Carta 3314.** — Copia sacada del «Recueil Nodet» publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-944) 256; figura con el n.º 128 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cfr. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 162.

Seis son para reembolsar los adelantos hechos a los forzados y el resto para el conde de Inguisin, esclavo en Argel.

Solicitaremos el pago de la fundación de la señora de Vins cuando me haya enviado usted los certificados de las misiones que han dado.

El señor procurador general le ha dicho a su madre <sup>1</sup> que no sólo está ya a punto la fundación del hospital <sup>2</sup>, sino que incluso puede ya cobrarse. Y, por consiguiente, los sueldos de los capellanes de las galeras. En ese caso, hará bien en pagarle a cada uno su parte correspondiente.

Le doy gracias a Dios por su mejoría y por la buena situación de su pequeña familia. Por aquí hemos tenido algunos enfermos que ya están mejor, gracias a Dios a excepción del hermano Le Gouz <sup>3</sup> que está en peligro de muerte. La pérdida, si llega, será grande, ya que es uno de los mejores espíritus del seminario en todos los sentidos.

El Padre Alméras se ha visto obligado a detenerse en Tours, cuando volvía de Richelieu <sup>4</sup>, debido a una gran debilidad en que cayó y que nos llenó a todos de gran preocupación, pero la última carta que ha podido escribir de su propia mano me indica que se va reponiendo poco a poco.

Abrazo a esos padres que están con usted y especialmente a su querido corazón, ya que soy con todo el mío, en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

---

1. María de Maupeou, señora Fouquet, dama de la Caridad, era la madre de Nicolás Fouquet, procurador general y superintendente de Hacienda.

2. El hospital de galeotes de Marsella.

3. Renato Le Gouz, nacido en Saint-Michel-de-Chavaignes, en la diócesis de Le Mans; entró en la congregación de la Misión en 1658. Se curó de esta grave enfermedad, pues lo vemos como sacerdote de la Misión en Sedán el año 1674.

4. Renato Alméras había sido enviado a Richelieu con ocasión de la visita de Sus Majestades a esa localidad el 7 de julio de 1660.

## A DIONISIO LAUDIN

París, 7 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido dos cartas tuyas, la última del primero de este mes. Me parece bien su propuesta de que, teniendo en cuenta las enfermedades del hermano de La Pesse que le impiden dedicarse al estudio y a la docencia, lo emplee usted en la procura, aunque dejando por ahora el título de procurador al Padre Turpin, para firmar las actas que hay que hacer.

Deseo estudiar con el Padre Dehorgny la decisión que hay que tomar sobre las llaves de su tesoro, que tiene que manejar con frecuencia el hermano Juan Proust. Todavía no he podido hacerlo. Le contestaré en otra ocasión sobre este punto o se lo comunicaré por medio de algún otro.

Les escribo a los hermanos de La Pesse y Gaudoin a propósito de los votos que uno ha hecho y que el otro pide hacer.

Le ruego que nos diga cómo está y cómo se porta el sobrino del señor François, que es un pintor de París: si es prudente, si estudia mucho y si ofrece esperanzas.

Dios ha querido quitarnos a uno de nuestros mejores hermanos; se trata de Sirven, que era en Sedán la regla viviente de la compañía, hombre prudente y listo, que hacía bien a todo el mundo, que se entregaba de buena gana al cuidado de los pobres enfermos y al consuelo de los afligidos. Toda la ciudad y sus alrededores lo han sentido mucho, hasta los herejes, que estaban edificadas de su modestia y se veían asistidos por su caridad. Tenemos muchos motivos para creer que Dios ha coronado su alma en el cielo, después de haberle concebido la gracia de ejercer en la tierra las obras de misericordia de la manera como lo ha hecho. Sin embargo, Padre, no hay que dejar de rezar por él, en la incertidumbre de los juicios de Dios, incluso por los justos.

Hemos tenido varios enfermos, que ya están mejor, gracias a Dios, excepto el hermano Le Gouz, que está en peligro de muerte. Será una gran pérdida si esto acontece, ya que es uno de los mejores espíritus del seminario en todos los sentidos.

El Padre Alméras se ha visto obligado a detenerse en Tours cuando volvía de Richelieu, por una gran debilidad en que ha caído, que nos ha causado grandes temores; pero, en su última carta me indica que está reponiéndose poco a poco, gracias a Dios, en quien soy su muy humilde servidor;

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

Si tardo en contestarle respecto a las llaves, recuérdemelo lo antes posible.

*Dirección:* Padre Laudin, superior de los sacerdotes de la Misión en Le Mans.

3316 [3182,VIII,250-351]

### LA MADRE DE MONLUC A SAN VICENTE

7 agosto [1660] <sup>1</sup>

*Mi reverendo Padre:*

*Su gran bondad, de la que tengo amplio conocimiento, me persuade fácilmente de que no tomará usted a mal que me atreva a pedirle una señal en favor de ese santo eclesiástico, que le pide su bendición y el honor de su protección en el piadoso deseo que tiene de ir a Roma, donde tiene gran necesidad de sus poderosas recomendaciones. Cuando tenga la ventaja de ser conocido por su reverencia, no experimentará ningún recelo de haberle concedido su asistencia. No conoce París, ya que nunca ha estado allí. Es de muy buena condición, aunque su humildad le hace parecer el último, estar callado y llevar una vida apostólica muy pobre. Ha predicado en esta ciudad y ha confesado con fruto.. Se verá muy obligado a su caridad si se digna asistirle y procurarle alguna ayuda de aquellos y de aquellas que estiman a los fieles servidores de Dios, entre los que se cuenta. Si no supiese que los de mi nombre son estimados de usted, yo no haría esta recomendación, seguro que no le disgustará, ya que tiene tanto celo por el servicio de Dios que procura usted tan dignamente.*

---

**Carta 3316 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau.

*Estos pensamientos me dan lugar a esperar que escuchará mi franqueza, ya que tengo la dicha que me parece muy preciosa, mi reverendo Padre, de ser su muy humilde y obediente servidora,*

MADRE DE MONLUC  
abadesa de Santiago

3317 [3183,VIII,351-352]

### MONTIGNY-SERUYENT A SAN VICENTE

*Lunes por la tarde [1660, por agosto] <sup>1</sup>*

*Mi reverendísimo Padre.*

*He visto esta tarde al reverendo Padre Eudes que, al no poder ir a verle personalmente, me ha rogado que le diga que irá a verle mañana por la tarde el señor Desbordes para que procure usted, ya que es amigo suyo, disuadirle de que se oponga a la fundación de los Quinze-Vingts <sup>2</sup>. Está en contra del Padre Eudes de una manera extraña. No sé por qué motivo actúa de esa manera. Me parece que podría proceder de otro modo. Y eso es lo que esperamos por su mediación. Es necesario que esta cita sea mañana después de comer, ya que todos esos señores se reunirán el miércoles para este asunto, a fin de deliberar sobre el mismo.*

*Soy con todo mi corazón, mi reverendísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor;*

MONTIGNY-SERUYENT

*El mencionado señor Desbordes es uno de los administradores de ese hospital de Quinze-Vingts. Le haré llevar su carta al señor Desbordes oportunamente.*

*Dirección: Padre Vicente en San Lázaro*

---

**Carta 3317 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Cf. nota 2.

2. Tras la misión que dio en Quinze-Vingts el Padre Eudes durante el mes de mayo y junio, Auvry, administrador del establecimiento, había pensado en confiar su dirección espiritual a los discípulos del célebre misionero. Este proyecto no se llevó a cabo (Cf. BOULAY, O. C., t. III, 375).



**LAS HERMANAS DEL PRIMER MONASTERIO  
DE LA VISITACION DE PARIS A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Mi veneradísimo y queridísimo Padre:*

*Habiendo sabido que nuestro dignísimo señor abad de Blampignon ha recibido un breve de Su Santidad para ser visitador de las reverendas madres carmelitas de Francia, nos hemos quedado muy impresionadas, no ya porque nos moleste que él pueda contribuir al aumento de la gloria de Dios por medio de esta buena obra, sino por el temor que tenemos de que esta ocupación tan grande le impida seguir prestándonos su caritativa asistencia, lo cual sería una de las mayores desgracias que puede caer sobre nuestra comunidad que, postrada a sus pies, mi veneradísimo Padre, acude a suplicarle con toda humildad y con el afecto más respetuoso que nos es posible nos conceda la gracia de asistirnos con su paternal protección, a fin de que podamos conservar a una persona que nos es tan sumamente útil y necesaria para el bien de esta y la salvación de nuestras almas. Será ésta una obligación inmortal que tendremos con su caridad, mi veneradísimo Padre, si nos procura esta felicidad, la cual, junto con todas las demás que eternamente le debemos, nos hará hasta los últimos suspiros de nuestras vidas, con un profundo respeto y una humildísima sumisión, mi veneradísimo Padre, sus muy humildes, muy obedientes y muy obligadas hijas y servidoras en Nuestro Señor.*

LAS HERMANAS DE LA COMUNIDAD  
DE LA VISITACIÓN SANTA MARÍA  
*¡Dios sea bendito!*

*Desde nuestro Monasterio de París, calle Saint-Antoine, 8 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, superior general de los reverendos padres de la Misión de San Lázaro.*

## LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE

¡Viva Jesús!

*Mi muy único Padre.*

*La aflicción tan grande en que nos encontramos, causada por la muy justa aprensión de que la sobrecarga de la ocupación en que vemos al señor abad de Blampignon nos priva de la gracia que su bondad nos ha concedido tan paternalmente hasta ahora, nos hace postrarnos con toda humildad a sus pies para implorar su socorro y pedirle muy humildemente, con todo el afecto posible, que tenga piedad de nosotras, haciendo de forma que la comisión de visitador general de las queridas madres carmelitas que le han dado a nuestro buen señor abad de Blampignon no le obligue a hacer visitas fuera de esta ciudad, ya que esto no puede hacerse sin un perjuicio tan grande para nuestra comunidad que es imposible de decir, la cual tiene ahora más necesidad que nunca de la ayuda caritativa de ese veneradísimo Padre. Por eso, en nombre de Dios, use de su paternal protección en nuestro favor en este asunto tan importante. Se lo suplico con todo mi corazón y se lo agradezco con la misma demostración de caridad que su bondad nos ha hecho a propósito de la querida hermana María-Eufrosina Renault, que está en Bayona, y que nosotros no seríamos capaces de reconocer suficientemente.*

*Le suplico a Nuestro Señor que le recompense él mismo y nos conserve al venerado Padre que nos ha hecho la gracia de concedernos. Díguese ofrecer la de su santa bendición a su muy humilde hija y servidora en Nuestro Señor;*

LUISA-EUGENIA DE FONTEINES  
de la Visitación de Santa María  
¡Dios sea bendito!

9 agosto [1660] <sup>1</sup>

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, general de las Misiones de Francia.*

---

**Carta 3319 (CA).** — Archivo de Turín, original

1. Esta carta está relacionada con la 3318.

**EDMUNDO PICARDAT A SAN VICENTE** <sup>1</sup>*Angers, 8 agosto 1660**Señor y querido Padre:**¡Su bendición!*

*Le suplico que haga llegar la presente al superior de Troyes<sup>2</sup> y le suplico también a su bondad paternal en nombre de Nuestro Señor Jesucristo y de la santísima Virgen que me conceda la gracia de entrar en la compañía. Estoy siempre dispuesto a recibir su órdenes; entre tanto seguimos, yo y toda nuestra compañía, sobre todo nuestros pobrecitos que son alrededor de noventa, rezando todos los días por su salud y por esa querida compañía. Soy en el amor de Nuestro Señor, mi querido y veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente servidor y pequeño hijo,*

EDMUNDO

*Le suplico al señor Dehorgny que se tome la molestia de ponerme unas palabras de respuesta a la última que le escribí. Rezamos a Dios por el y le beso las manos.*

**LA SEÑORA POTIER DE LAMOIGNON A SAN VICENTE** <sup>1</sup>

*Le suplico muy humildemente al Padre Vicente, de parte de la señora primera presidente, que le diga si podría esperar dos*

**Carta 3320 (CA).** — Archivo de Turín, original

1. Nacido en Rumilly-les-Vaudes (Aube) el 23 de abril de 1613, entró en la congregación de la Misión como hermano coadjutor el 5 de octubre de 1639, hizo los votos el 1 de enero de 1643; salió poco después.

2. Francisco Dupuich.

**Carta 3321 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Magdalena Potier, hija de Nicolás Potier, señor de Ocquerre y secretario de Estado, sobrina del anciano obispo de Beauvais, esposa de Guillermo de Lamoignon, primer presidente, dama de la Caridad de gran liberalidad, fundadora de una obra de asistencia en favor de los prisioneros, de los pobres vergonzantes y de los enfermos (cf. Bibl. Maz. ms. 10694, doc. 91 y 94), falleció el 17 de octubre de 1705 a los ochenta y dos años de edad.

*hijas de la Caridad para ponerlas en la Caridad de Auteuil. Es preciso que dichas hijas sean capaces de enseñar a los niños la manera de obrar bien y que aprendan sus creencias, su catecismo, a leer y otras cosas, si es posible, ya que en Auteuil hay muchos niños perdiendo el tiempo, por falta de instrucción. Esta obra es digna de la piedad del Padre Vicente y obligará de este modo a la mencionada dama primera presidente, que le saluda y se encomienda a sus oraciones.*

Lunes por la mañana, 9 agosto 1660

Dirección: Padre Vicente, de San Lázaro

3322 [3188, VIII, 355-356]

**PEDRO BAUSSET, PREBOSTE DE MARSELLA,  
A SAN VICENTE <sup>1</sup>**

Marsella, 10 agosto 1660

Padre:

*En la extrema necesidad es preciso recurrir a los mejores y más poderosos amigos, entre los cuales se encuentra usted. Quizás haya sabido que, a causa de las agitaciones de Marsella <sup>1</sup>, el rey ha enviado a mi hermano <sup>2</sup> y a mi sobrino el lugarteniente <sup>3</sup> a Issoudun, en Berry, donde están desde hace seis meses, habiendo estado anteriormente presos y detenidos en su domicilio de Marsella durante dos meses. Como dice la opinión pública que todos los desgraciados recibirán, por el matrimonio del rey, los efectos de su clemencia, le ruego por el amor de Jesucristo que nos ayude en esta ocasión y hable con la reina y con el señor cardenal <sup>4</sup> para que puedan regresar. Puedo asegurarle que su ausencia produce muchos daños en nuestra casa, que no es de las más ricas, y molesta a la ciudad, por la falta de primer oficial de justicia, contra el que nadie se queja y no tiene más crimen que haber hecho lo que debía.*

DE BAUSSET  
preboste

---

**Carta 3322 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Cf. la carta 3209, nota 6.

2. Felipe Bausset, canónigo de la iglesia catedral de Marsella.

3. Antonio Bausset, lugarteniente senescal, en Marsella.

4. El cardenal Mazarino.

*Como ignoro la dirección del señor obispo du Grand-Caire a quien escribo sobre el mismo asunto, le ruego que le haga llegar la carta adjunta.*

3323 [3189,VIII,356-357]

**LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE**

10 agosto [1660] <sup>1</sup>

*¡Viva Jesús!*

*Mi muy único Padre.*

*No podríamos agradecer bastante a su bondad el favor tan paternal que nos ha hecho y que ha llenado nuestros corazones de gozo, lo mismo que del reconocimiento más humilde y más filial. Mi veneradísimo Padre, espero que Dios le concederá una recompensa muy grande y nos hará a nosotras la gracia de aprovechar más que nunca la que su bondad nos procura junto con el señor abad de Blampignon.*

*Tuvimos ayer el honor de ver al señor abad de Benjamín, que nos dijo que no venía a pedir gracia, ya que está convencido de que había que hacer justicia, y nos pasó una carta de nuestra veneradísima hermana asistente <sup>2</sup>, por la que le indicaba que viéndose obligada a volver a finales de mes por los asuntos de nuestro instituto, si no lograba que se hiciese la elección de una superiora en la comunidad en que está <sup>3</sup>, las dejaría sin ninguna elegida o al menos que lo haría inmediatamente después de la elección, ya que los asuntos de esta querida comunidad podrían sufrir algún detrimento. Y entonces el señor Benjamín nos aseguró que partiría hoy mismo para ir a ver, junto con nuestra queridísima hermana asistente, todas las cosas necesarias para lograr cuanto antes esa elección y devolvernos a finales de mes a esa tan venerada y querida hermana. Nos propuso dejar a nuestras dos hermanas, o al menos a una, durante algún tiempo; pero, habiéndole dicho las razones por las que no creía.*

---

**Carta 3323 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha indicada al dorso del original por el hermano Ducournau.

2. Sor Magdalena Maupeou.

3. Las ursulinas de Melun.

*mos que se debería hacer, dijo que las comprendía, y por eso esperamos gozar pronto de esas tres queridas hermanas antes de final de mes, si place al cielo, como se lo pedimos, conservarnos a SU digna y sagrada persona para su gloria y para la felicidad de aquella que, postrada en espíritu a sus pies, pide su santa bendición para esta pequeña comunidad, que le está tan agradecida, y también para su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,*

LUISA-EUGENIA DE FONTEINES  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

Dirección: *Padre Vicente de Paúl, general de le misiones de Francia.*

3324 [3190,VIII,357-358]

**ANA MARGARITA GUERIN A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*De nuestro tercer monasterio, 10 agosto [1660] <sup>1</sup>*

*Mi venerado Padre:*

*Unas pocas palabras para comunicarle que tenemos entre nosotras desde ayer por la noche a la querida hermana Luisa-Magdalena Gimat, que ha llegado de Flandes; y como su camino tenía que pasar por delante de nuestra puerta, ella creyó que no iría en contra de su intención ni de la de nuestra querida madre del barrio <sup>2</sup> venir a vernos; nosotras hemos considerado dentro de su intención que pidiéramos a nuestra querida madre que nos la dejase hasta después de Nuestra Señora, a fin de que nos ayudase a cantar el oficio de aquel día. Ella y toda nuestra pequeña compañía ofrecen conmigo sus humildes respetos y obediencias a su bondad, a quien pedimos todas sus santa bendición.*

---

**Carta 3324 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta debe ponerse cerca de la carta 3326.

2. María Inés Le Roy.

*La señora abadesa Dupart le tiene que pedir permiso para entrar aquí, tal como lo hace con los otros dos monasterios nuestros. Creo que sabrá usted que es hija de la señora Fouquet, la cual tiene también deseos de hacerle cierta petición. Son personas de gran virtud y ejemplo, todo cuanto les conceda será siempre recibido con el respeto y la sumisión que le debe aquella que es, con un incomparable afecto y llena de respeto, su muy humilde y muy obediente hija indigna y servidora en Nuestro Señor,*

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María.

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.*

3325 [3191,VIII,358-362]

**A JUAN DU HAUT DE SALIES, OBISPO EN LESCAR**

11 agosto 1660

He sabido que Su Excelencia no ha recibido la carta que me tomé el honor de escribirle el año pasado, como respuesta al mandato que me había dado de enviarle cuatro de nuestros sacerdotes para Bétharram; pero no lo he sabido con certeza hasta hace pocos días, que me lo ha asegurado el señor primer presidente de Pau <sup>1</sup>, para quien iba una carta en aquel mismo paquete, que tampoco ha recibido. Estoy muy apenado, señor obispo, por la preocupación que habrá tenido por la pérdida de ese paquete y por el motivo que ha tenido para dudar de mi obediencia. Sería ciertamente un ingrato si hubiese dejado de demostrársela en esta ocasión en que su bondad nos concede la gracia de llamarnos, no solamente a su diócesis, sino a un puesto de los más ventajosos del reino, para rendirle allí algún

---

**Carta 3325.** — Reg. 2, 89.

1. Thibaut de la Vie.

servicio a Dios; por ello, señor obispo, estamos infinitamente obligados a Su Excelencia.

Es verdad que nos hablaba con términos oscuros que, de haberlos tomado al pie de la letra, nos hubieran podido excusar de acatar tan buena voluntad. En efecto, después de haberme dicho que había obtenido el consentimiento de esos señores de Bétharram, añadía que nuestros sacerdotes serían recibidos allí como miembros de dicho cuerpo. Lo cual me obligó y me obliga ahora a manifestar muy humildemente a Su Excelencia que esta proposición de entrar como miembros de ese cuerpo es incompatible con lo que somos quienes componemos un cuerpo de misioneros, ya que los que enviaríamos no podrían ser al mismo tiempo miembros de la Misión y miembros de la comunidad de Bétharram; sería preciso que saliesen de una para entrar en la otra, ya que son cuerpos totalmente diferentes, a no ser que de las dos se hiciera una sola, que se uniese el cuerpo de la Misión a la comunidad de Bétharram, o el cuerpo de Bétharram a la compañía de la Misión.

Nuestra compañía se uniría a la otra con gusto, si pudiese, y dejaría su cualidad de congregación de la Misión para tomar el nombre de la comunidad de Bétharram. Pero como nuestro pequeño instituto ha sido aprobado por los papas, los reyes de Francia, el parlamento de París, y por otras cortes soberanas bajo el nombre de la Misión, no podemos dejar ese nombre para tomar otro sin el consentimiento de todas esas potencias y el de nuestros bienhechores que han tratado con nosotros, los que formamos el cuerpo de la Misión. Y pienso además, señor obispo, que no es su intención que se haga esto. Tampoco podríamos hacerlo sin el consentimiento de las casas que componen nuestra misma compañía, e incluso de sus personas; lo cual es muy difícil.

Afirmar que solamente se trata de que esos cuatro sacerdotes se separen de la Misión para incorporarse de la comunidad de Bétharram, es algo que ellos no pueden hacer ya que se han entregado a Dios para vivir y para morir en la congregación de la Misión.

Y afirmar que la comunidad de Bétharram, tan considerable por su fundación, por la aprobación de los señores obispos de Lescar, por la santidad del lugar y por la gracia de los milagros



que allí se hacen, se unirá a nuestra congregación y tomará su nombre, sus reglas y su manera de obrar, es algo que a esos señores no les gustaría hacer ni a Su Excelencia aprobar, y con razón, teniendo en cuenta nuestra ruindad.

He aquí, señor obispo, cómo se ha procedido con la unión que se ha hecho de la casa de San Lázaro en París con nuestra congregación. Había canónigos regulares de San Agustín, y el prior con su consentimiento vino a ofrecerme su casa al colegio de Bons-Enfants, donde residíamos; nosotros lo aceptamos; y habiendo tratado con ellos con el beneplácito del señor arzobispo, que era quien daba la colación, él mismo llevó a cabo la unión y nos puso en posesión de esta casa y de todos los bienes que de ella dependían, con la condición de pagarle al mencionado prior y a cada uno de los religiosos la pensión que se había convenido, cumplir con el servicio divino y aceptar todas las cargas, como también que podrían seguir habitando allí con nosotros o retirarse, según creyeran conveniente; y, aunque al principio esta unión fue discutida por un monasterio de la misma orden <sup>2</sup>, se vio sin embargo confirmada por cartas patentes del rey, dos decretos del parlamento y a continuación por nuestro santo Padre el Papa.

Así pues, señor obispo, parece que podría procederse a esta unión de Bétharram de esta manera, si desea que nos establezcamos allí sólidamente.

Quizás se diga que, supuesta dicha unión de Bétharram con la Misión, los ejercicios de devoción no se practicarán allí como ahora se practican y que solamente se verán las otras prácticas de las demás casas de la Misión. Pero se puede responder que los sacerdotes de la Misión se obligarán a ejercer en Bétharram todos los deberes acostumbrados de piedad: rezar el oficio divino, mantener la música, recibir a los peregrinos, cumplir con las fundaciones y mantener los edificios, en una palabra, satisfacer todas las obligaciones y particularmente la de pagar a los señores eclesiásticos a quienes sustituyamos la pensión que usted tenga oportuno señalar. Para ello sería conveniente que nos hiciese ver la situación de todas las rentas fijas y casuales y la de todas las cargas antiguas y nuevas que nos quieran imponer.

---

2. La abadía de San Víctor.

Se podrá objetar también que, una vez hecha esta unión, los señores eclesiásticos de Bétharram que no quieran hacerse misioneros se verán obligados a retirarse. Pero no sucederá así ya que, si quieren quedarse en esa casa y trabajar en las mismas cargas y condiciones que han tenido hasta el presente, podrán hacerlo.

Se podrá objetar finalmente que el señor obispo ya no tendrá la autoridad que tenía anteriormente en dicha capilla. A lo cual respondo, señor obispo, que tendrá allí siempre el mismo poder que ha tenido en lo referente al servicio divino y a la administración de los sacramentos y que tendrá sobre los padres de la Misión mucha más autoridad que sobre esos señores de Bétharram o sobre cualquiera de su diócesis, ya que los misioneros se han entregado a Dios y a los señores prelados para obedecerles como los servidores del evangelio a su amo, de forma que si les dicen: «Id a tal lugar a predicar, catequizar o realizar las demás funciones de la Misión», están obligados a ir y, cuando los llamen, a retirarse; y cuando les digan: «Haced esto», tienen que hacerlo, según nuestro instituto.

Pero en lo referente a la dirección interior de las casas y de las personas de nuestra congregación, en cualquier lugar que estén, están bajo su superior general. A él le toca cambiarlos, llamarlos y traerlos de una casa a otra, nombra a los superiores particulares y los demás cargos, enviar de vez en cuando visitadores de su parte a cada sitio, para mantener allí la caridad y la observancia de las reglas, recibir las cuentas de los gastos y de los ingresos, etcétera <sup>3</sup>.

He aquí, señor obispo, lo que contenía mi primera carta. Siento mucho haberle hecho una repetición tan larga y tan enojosa. El deseo que tenemos de que todas las cosas queden claras para prevenir las dificultades que podrían nacer en caso contrario me ha obligado a extenderme de este modo. Suplico muy humildemente a Su Excelencia que no lo tome a mal y que crea que de cualquier modo que quiera aceptar las cosas que he dicho, yo seré para siempre...

---

3. El proyecto de fundación en Bétharram no se llevó a cabo.

## MARIA INES LE ROY A SAN VICENTE

¡Viva Jesús!

De nuestro monasterio del barrio de Santiago  
11 agosto 1660

*Mi queridísimo y veneradísimo Padre:*

*He recibido su carta que le agradezco muy humildemente. He quedado muy consolada a ver cómo tomaba usted parte en mis preocupaciones. Por lo demás, mi veneradísimo Padre, la hermana Luisa Magdalena Gimat, que estaba en Mons, llegó el lunes por la tarde y bajó ella misma a casa de nuestras hermanas de la calle Montorgueil, donde está actualmente. Le confieso que me quedé un poco sorprendida de que se tomara esta libertad, ya que esto no está autorizado, como usted ya sabe. La superiora la pide hasta después le la fiesta de la Virgen, para que les ayude a cantar el oficio, porque ya sabrá que de todas las que fueron escogidas no hay ni una sola que tenga voz. Si ellas quisieran quedarse con esa querida hermana, ¿se opondría usted? Nosotras somos bastantes para prescindir fácilmente de ella, y quizás a las otras les venga mejor. Me parece que ella también lo merece, por haber obrado de la forma que he dicho. La comunidad de aquí se ha que, dado un poco sorprendida. Le escribo solamente para informarle de todo esto, ya que no me han encargado de preguntarle nada, por haber dejado a la superiora el encargo de hacerle la pregunta. Y la idea que le propongo de dejarla allí, ya que se le ocurrió a ella bajar en aquel sitio, sólo proviene de mí, pues me parece que se lo ha merecido, si no para siempre, al menos por algún tiempo.*

*Le suplico muy humildemente, mi veneradísimo Padre, que estos pequeños pensamientos sean sólo para usted. Ya conoce bien su importancia y haga el favor de quemar esta carta a la que no espero respuesta alguna, ya que solamente he tenido el deseo de manifestarle estas ideas, que expresaría mejor si pudiera hablar con usted; pero Dios no lo permite.*

---

**Carta 3326 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*Soy en su amor, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor;*

SOR MARÍA INÉS LE ROY

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la congregación de la Misión*

3327 [3193,VIII,364]

**MARIA CATALINA LE GAY A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Señor y veneradísimo Padre:*

*¡Quiera nuestro amable y divino Salvador darle una larga vida para el bien y el consuelo de muchos y sobre todo de nuestros corazones, que así lo desean dentro de la santísima y adorable voluntad de Dios! Según me han dicho, la clase de su enfermedad me ha quitado las esperanzas de volverle a ver en este mundo, lo cual me ha animado a escribirle estas palabras para suplicarle muy humildemente que me dé su santa bendición y una pequeña parte de sus santas oraciones para alcanzarme la misericordia de nuestro buen Salvador. La gran obligación que hace tiempo tengo con usted me ha hecho esperar esta gracia, a fin de que este poco tiempo que me resta de vida sea mejor empleado por el pasado; así se lo suplico, señor y veneradísimo Padre, a quien agradezco muy humildemente tanta paciencia y bondad como ha tenido conmigo. ¡Dios, por su bondad infinita, sea su recompensa!*

*Siga, por favor, acordándose de mí delante de la divina majestad de Nuestro Señor y de su augustísima madre y permítame, veneradísimo Padre, que me llame con toda humildad y*

*respeto su muy humilde, muy obligada y muy obediente hija y servidora en  
Nuestro Señor,*

SOR MARÍA CATALINA LE GAY  
novicia de la Visitación de Santa María.

*En nuestro primer monasterio de París, 12 agosto 1660.*

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, en San Lázaro.*

3328 [3194,VIII,365]

### EL PADRE CLAUDIO SÉGUENOT A SAN VICENTE

*En Tours, 12 agosto [1660] 1*

*Padre:*

*Me consideraría feliz si hubiese podido hacer algún servicio a uno de sus hijos, y muy especialmente a una persona del mérito y carácter del Padre Alméras. Pero lo que por él hemos hecho en la ocasión que se nos ha presentado es tan poca cosa que me siento avergonzado, más que sorprendido, ante sus testimonios de gratitud. No se trata de un reconocimiento que nos deba usted, sino de una señal de afecto y del cariño que les tiene a los que están bajo su dirección y del interés que se toma en todo lo que les afecta. Si él se encuentra, por tanto, satisfecho de nuestra sencillez, nosotros lo estamos mucho más de la edificación que hemos recibido de su trato y de su virtud Y nosotros le hemos de estar mucho más agradecidos por el honor que nos ha querido hacer; que él por la pequeña asistencia que ha recibido de nosotros.*

*Por la carta que le escribo podrá usted ver que tomó la resolución de volver a Richelieu, esperando estar en situación de poder marcharse a París. Le enviaré la suya, que podrá recibir el sábado.*

*Si alguna otra cosa podemos hacer aquí en su servicio, a ninguna otra persona podrá usted dar órdenes con mayor auto-*

---

**Carta 3328 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta debe figurar cerca de la carta 3329.

*ridad que a mí, que soy con todo el respeto y sinceridad, su muy humilde y muy obediente servidor;*

SÉGUENOT  
sacerdote del oratorio

Dirección: *Padre Vicente, superior general de la Congregación de la Misión en París.*

3329 [3195,VIII,366-367]

### EL SEÑOR PINON A SAN VICENTE

*Tours, 12 agosto 1660*

*Padre:*

*La providencia de Dios, después de permitir que el Padre Alméras estuviese enfermo en esta ciudad a su regreso de Richelieu me ha ofrecido la ocasión tan ventajosa de tener el honor de conocer a una persona de tan alta virtud y santidad, apoyada en el fundamento de los mayores santos, que es una profunda humildad. He procurado testimoniarle con mis humildes respetos la grandísima obligación que tengo contraída con él y con usted, que no podría pagar jamás, ya que va aumentando cada vez más hasta el infinito, debido a la gracia que me concede de soportar a mi hijo<sup>1</sup> en su santa compañía, a la cual suplico, con todo mi corazón, que Nuestro Señor siga protegiendo con sus santas bendiciones, así como también a las personas que son tan necesarias en su iglesia y que tanto bien hacen en el progreso de su mayor gloria. No obstante, la satisfacción que he tenido por el honor de verlo se ha visto menguada al verlo tan mal como ha estado, sin poderle aliviar, a lo que estaba obligado, por no haber querido jamás hacerme el honor de aceptar mi hospedaje. Espero, si Dios le concede la gracia de volver a Richelieu, que no me lo volverá a negar, tal como me lo ha prometido.*

---

**Carta 3329 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Pedro Pinon.

*Ya le habrá manifestado que ha cambiado de plan y que, en vez de volverse a París, al ver los frecuentes desmayos en que cae, ha decidido regresar a Richelieu y ha partido hoy mismo en una camilla, en la que espero, con la gracia de Dios, que podrá llegar en perfecto estado.*

*Yo le manifesté un proyecto que tenía sobre mi hijo, su discípulo, que es que me sentiría muy tranquilo si pudiera ponerme de acuerdo con usted para asegurarle una pensión vitalicia, a fin de que después de mi muerte, que quizás esté cercana, ya que estoy en el año climatérico que envía a tantas personas al sepulcro, no tenga necesidad, al estar lejos de aquí, de delegar ni de dar poderes a nadie para las particiones que podrían causar algún trastorno en la familia. Me gustaría asignarle doscientas libras de todos mis bienes, mientras que Nuestro Señor le conceda la gracia de permanecer en su santa compañía, y en el caso de que se retirase de ella por causa de alguna enfermedad o algún otro motivo, trescientas libras. Es lo que puedo hacer con los pocos bienes que poseo; y si lo juzga usted razonable, haga el favor de escribirle a fin de obtener su consentimiento, tal como yo lo hago con su permiso. El mencionado Padre Alméras me ha asegurado que podría escribirle sobre este asunto y que él creía que me podría usted atender.*

*Con esto acabo mi presente manifestándole mis muy humildes respetos, suplicándole muy humildemente que los acepte y ofreciéndole mis muy humildes servicios con los de toda mi familia, haciéndome partícipe con su permiso de sus santos sacrificios, a los que me encomiendo con todo mi corazón; como ya le he dicho anteriormente soy su muy humilde y muy obediente servidor,*

PINON

*Dirección: Padre Vicente, general de los padres de la Misión de San Lázaro.*

3330 [3196,VIII,367]

**JOSE BAYN A SAN VICENTE**

*Padre:*

*Estuve ayer en casa de la señora duquesa de Aiguillon para ver algunos objetos de venta que me dijeron que había en su casa y para tratar de su compra, de forma que, cuando ella oyese hablar de mí, se acordase de la carta que me había enviado. Pero, casualmente resultó que estaba ocupada con alguna visita que tenía. Esto fue motivo de que no se atrevieran a pedirle las llaves ni hablarle de mí, de modo que me he decidido a volver allí la semana próxima para despedirme. Esto podrá hacer que se acuerde, si es que no lo ha hecho ya.*

*Entretanto le diré que en mi última carta, llegada de Marsella, recibí órdenes de mi hermano para ir a presentarle sus humildes saludos y respetos, a los que me tomo la libertad de unir los míos y asegurarle que soy su muy humilde y muy obligado servidor.*

JOSE BAYN

*París, 12 agosto 1660*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, general de los padres misioneros de París.*

3331 [3197,VIII,368]

**A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA**

13 agosto 1660

Doy gracias a Dios de que le haya llegado el proyecto que se ha formado en Roma de establecer allí un seminario para las misiones extranjeras; hay motivos para esperar que, si Dios quiere su ejecución, se sirva de ustedes para trabajar en él y que les dará su bendición para ello; pero, humanamente ha

---

**Carta 3330 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3331.** — Reg. 2, 254.



blando, será difícil encontrar hombres idóneos y muy decididos para esa vida apostólica. Realmente, se podrán presentar algunos que entren de buena gana en ese seminario; pero, para emprender efectivamente esas misiones lejanas con el desprendimiento y el celo necesarios, se encontrarán pocos obreros.

3332 [3198,VIII,368-369]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA**

13 agosto 1660

Nuestra regla, cuando nos ordena tener todos los días una hora de oración mental, no exceptúa los días de descanso; por eso, Padre, hay que hacerla también esos días durante una hora entera, lo mismo que si no se tuviese descanso; no es justo que ese descanso se haga a costa de la acción más importante del día. Sin embargo, hay que acomodarse a la necesidad de los asuntos. A veces hay que preparar cosas que no se pueden dejar para luego, y que no son compatibles con la hora de oración; en ese caso, hay que tener en cuenta esos impedimentos, aunque después de haberlos considerado delante de Dios y haberlos encontrado razonables, porque Dios no nos pide nada que sea contrario a la razón. Pero, como no siempre es así ni en todas las personas, es oportuno, generalmente hablando, atenerse a la regla, no sólo a propósito de la oración, sino que hay que consultar a la regla en todas las dudas y dificultades que se presenten, para conformarnos a ella todo lo que sea posible. El señor príncipe de Conti será algún día nuestro juez, al menos el mío. Es admirable en su fidelidad a la oración; la hace todos los días durante dos horas, una por la mañana y otra por la tarde; y a pesar de las enormes ocupaciones que surgen en ese mundo que lo rodea, no falta jamás a ello. Es cierto que no es muy apegado a las horas, que las adelanta o las retrasa según las exigencias de sus asuntos. ¡Quiera Dios darnos ese atractivo para unirnos a Nuestro Señor, en quien soy...!

## ANA MARGARITA GUERIN A SAN VICENTE

¡Viva Jesús!

De nuestro tercer monasterio de París,  
13 agosto [1660] <sup>1</sup>

*Mi venerado Padre:*

*Nos tomamos el honor de escribirle para comunicarle la llegada de la querida hermana Luisa Magdalena Gimat, pidiéndole permiso para que pueda quedarse con nosotras hasta después del día de Nuestra Señora a fin de ayudarnos a cantar el oficio en la fiesta de la Asunción, ya que somos tan pocas que su voz nos ayudará mucho.*

*También queremos suplicar muy humildemente a su bondad que le dé permiso a nuestra querida Madre Dufaux para que venga a pasar aquí un día, con dos o tres de nuestras hermanas que ella quiera traer como acompañantes, ya que su viaje a esta casa nos es no solamente útil, sino incluso necesario, para que su caridad vea un poco las obras de las construcciones que se han efectuado que ella contrató y en las que encontramos algunas dificultades, ya que el albañil no se atuvo a lo que había prometido, y nos sentimos muy felices de que su caridad sea testigo ocular; esperamos que su bondad no nos negará esta gracia, como tampoco la que nos es muy necesaria, que es la de tener a una de nuestras hermanas domésticas por algún tiempo. Creíamos, al venir aquí, que podríamos prescindir de ella, pero vemos que es absolutamente imposible seguir así, ya que no podemos encargar a ninguna de la cocina, por no saber los preparativos y las órdenes que se guardan en las religiones; y ninguna de nosotras es lo suficientemente sabia para aprenderlas; y esto, mi queridísimo Padre, nos es tan necesario que, si las hermanas del arrabal no pudiesen hacerlo, nos veríamos en tan gran necesidad que le pediríamos a usted permiso para dirigirnos a las hermanas de la ciudad, a ver si ellas nos podrían prestar alguna por algún tiempo; nuestra querida madre del arrabal <sup>2</sup> nos la podría enviar lo antes posible, o traerla nosotras, si ella*

---

**Carta 3333 (CA).** — Archivo de Turín, original

1. Esta carta debe situarse cerca de la carta 3324.

2. María Inés Le Roy.

*no nos puede proporcionar ninguna, o bien que vaya a buscarla por el mismo medio la hermana Luisa Magdalena Gimat.*

*Esperamos vernos honradas con unas palabras de respuesta sobre todas estas pequeñas necesidades, pero sobre todo en lo referente a una hermana doméstica. Si usted viese esta gran necesidad, creo que su extrema bondad no pondría ninguna dificultad en concedérnosla. Es la humilde súplica que le reiteramos de parte de nuestra pequeña comunidad que conmigo pide su santa bendición, ya que soy con todo el respeto posible su muy humilde, muy obediente e indigna hija y servidora en Nuestro Señor.*

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María

¡Dios sea bendito!

Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.

3334 [129,XV,163-164]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 13 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido su carta del día 3 y los certificados de las cuatro misiones celebradas en las tierras de la difunta señora marquesa de Vins. Los utilizaremos para solicitar el pago de su renta.

El señor abad de Chandénier, al ver que se habla de 1.000 piastras para el rescate de Vidal Bernusset, no quiere responder por una suma tan grande, sino solamente hasta 500 <sup>1</sup>; quiero decir que en el caso de que se le pueda libentar por

---

**Carta 3334.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 257; figura con el n.º 129 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 163.

1 . La copia habla de mil quinientos; se trata, sin duda, de un error de lectura; el contexto impone la cifra de 500.

500 piastras, ruega que se le proporcione lo que falta, con todos los gastos realizados. Le ruego que tome las debidas precauciones para que no haya abusos.

Nos vemos muy acuciados por la madre de la Rue, esclavo en Argel, que vive en casa del cónsul, por las seiscientas libras que ella le envió y que hace ocho o nueve meses que recibió usted o el Padre Delespiney. Si le ha entregado ya ese socorro, dígamelo, o envíeselo en la primera oportunidad.

Haga el favor de guardarse las 130 libras que le quedan para un forzado que está de viaje, hasta que su madre le haga saber lo que ha de hacer con ese dinero, ya que no es suficiente para libertar a su hijo. No sabemos dónde vive esa madre para comunicárselo; habrá que aguardar a que venga o a que nos envíe a alguien.

Doy gracias a Dios de que se vaya poniendo cada día mejor. Nuestros enfermos están también fuera de peligro, gracias a Dios.

Le indico al Padre Huguier que entregue 30 libras a Pedro Laisné.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3335 [3200,VIII,371]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 14 agosto 1660

Mi querido hermano:

Haremos empaquetar hoy, si Dios quiere, todos los ornamentos y ropa de iglesia que tenemos, a fin de enviarlo por el primer correo o por el coche; ya le pasaré nota de ello. Hay seis casullas, dos albas, seis copones de plata, tres o cuatro manteles de altar, velos, corporales y purificados, de los que no sé el número. También habrá algunas sotanas usadas para sacerdotes pobres, etcétera.

---

**Carta 3335.** — Conocemos esta carta por su traducción italiana inserta en uno de los escritos del proceso de beatificación, *Summarium responsivum*, 55.

3336 [3201,VIII,371-372]

**JUAN HUDICOURT A SAN VICENTE**

*Padre Vicente:*

*Me encomiendo a su bondad besándole humildemente la mano. No le recomiendo a mi hijo <sup>1</sup>, porque me contento con creer que es usted su padre después de Dios; pero le encomiendo a mis otros dos hijos, cuyos deseos más completos son de acudir a arrojarse a sus pies. Si Dios los llama a los tres a su servicio, se verán cumplidos todos mis deseos. Cuando estuve en París y pude apreciar tanta alegría, al escuchar lo que me decía mi hijo, y tanto consuelo, me sentí muy satisfecho. Me he dado cuenta de que ha encontrado el camino del cielo. Quiera Dios que sus dos hermanos, con la gracia de Dios y de los superiores... <sup>2</sup> y que nosotros podamos hacer lo mismo que ellos.*

*Mis saludos para el señor Rose, para su hermana y para todos sus buenos amigos.*

Hecho por mí,  
JUAN HUDICOURT  
albañil de Hamelincourt

Escrito el 14 agosto 1660.

Dirección: *Entréguese al P..., casa en París, en San Lázaro, dirigida al Padre Vicente.*

3337 [3202,VIII,372]

**PEDRO DE BERTIER, OBISPO DE MONTAUBAN,  
A SAN VICENTE**

*Montauban, 15 agosto [1660]*

*Padre:*

*Mis molestias me han impedido hacer esta semana lo que falta del asunto del seminario, en lo que a mí se refiere. Es*

---

**Carta 3336 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Carlos Francisco Hudicourt, nacido en Bapaume (Paso de Calais) el 14 de julio de 1637, entró en la congregación de la Misión el 19 de octubre de 1655 y fue admitido a los votos el 21 de octubre de 1657.

2. Palabra ilegible en el original.

**Carta 3337 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*pero que Dios me dará fuerzas, dentro de dos o tres días, para trabajar y terminar finalmente con lo que deseo en esta ocasión.*

*Le envió esta carta y soy siempre con todo mi corazón su muy humilde y afectuoso servidor,*

PEDRO  
obispo de Montauban

Dirección: Padre VICENTE DEPAUL, general de la Misión.

3338 [3203,VIII,372-373]

**MARTIN HUSSON A SAN VICENTE**

*Montmirail, 15 agosto 1660*

*Padre:*

*Como no pude decirle adiós, le suplico al menos que acepte las excusas que le presento en esta cara y que admita que le rinda mis servicios en espíritu a los pies de Nuestro Señor, ya que no he podido recibir personalmente el consuelo de haber sido abrazado por usted en mi partida.*

*En cuanto a la renta de San Lázaro, el señor duque de Noirmoutiers se la envió a esa ciudad al señor de Souffliers, su procurador fiscal, que antes de mi llegada puso en manos de los escribanos la nota que me había hecho ver el buen hermano Robineau. Ellos vieron alguna dificultad, tal como le dije al hermano Robineau, a propósito de la declaración que les piden de la utilización conveniente de los frutos; viendo que su declaración indica ampliamente cómo los han utilizado sus padres, han aceptado su acto pura y simplemente sin protesta alguna y han reconocido suficientemente que ha actuado usted de buena fe y que ha empleado treinta sueldos, de los que ellos no podrían pedir nunca nada, ya que no se han reservado ninguna pretensión contra la Misión. Estamos ahora en la siega; y como hay dos magistrados y un síndico ocupados de ella, no ha sido posible hasta ahora reunirlos a los tres.*

---

**Carta 3338 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*Una persona de la casa del señor Noirmoutiers me ha pedido que me informe de algo que ha pasado en Lión referente a ellos, y como usted tuvo la bondad de presentarme al señor Delaforcade, me gustaría saber si todavía vive, si reside en Lión y si, por medio de usted, le podría enviar una carta y recibir su respuesta.*

*Es una libertad que me atrevo a tomarme, después de tantas gracias como me ha concedido y que me han hecho en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y muy afectuoso servidor,*

HUSSON

Dirección: Padre Vicente, general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro, París.

3339 [3204,VIII,373-374]

**JACOBO BENIGNO BOSSUET A SAN VICENTE**

[15 agosto 1660] <sup>1</sup>

*Padre:*

*Me escribe mi padre diciéndome que el próximo correo tendremos noticias de que los cosas siguen en la misma situación de venta que el año pasado y que lo único que falta es ponerse de acuerdo en el precio <sup>2</sup>. También me dice que quizás le dirija a usted las cartas.*

*Yo salgo esta tarde para ir al campo, donde estaré durante tres o cuatro días. Apenas haya regresado, iré a que me exponga la situación de las cosas, para Poder dar cuentas a la*

---

**Carta 3339 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Los pasos; para la fundación de Metz empezaron en 1660.

2. La idea de fundar en Metz una casa de sacerdotes de la Misión para la instrucción del clero y la evangelización de los pobres campesinos partió de la reina Ana de Austria, que entregó a san Vicente 60.000 libras, destinadas la mitad para la compra de una casa y la otra mitad para la adquisición de un fondo en tierras. El padre de Santiago Benigno Bossuet, consejero en el parlamento de Metz, se encargó de hacer personalmente estas gestiones.

*reina, que con frecuencia me manda pedir noticias. Si me dirigen a mí las cartas, daré orden de que se las entreguen.*

*Soy, Padre, su muy humilde y muy obediente servidor,*

BOSSUET

*En el santo día de la Asunción.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión.*

3340 [3205, VIII, 374-375]

**FRANCISCA MARIA SIBOUR A SAN VICENTE**

*De nuestro monasterio de Compiègne,  
17 agosto 1660*

*Mi veneradísimo y queridísimo Padre:*

*Siempre he tenido motivos para creer, siendo lo que soy, esto es, tan poco digna de consideración. que no ocupo ningún lugar en sus dignos recuerdos. Acepte, pues, mi querido Padre, que en calidad de una de su hijas, acuda en esta ocasión favorable del regreso del señor Bertost a reiterarle la seguridad de mi obediencia más sumisa y la de todas nuestras queridas hermanas, hijas suyas, que con nosotras tienen una gracia muy humilde que pedirle, que es, mi querido Padre, que ponga en su lista a Sor María Inés Chevallier junto con las demás que han de enviarnos, con su beneplácito, nuestras queridas hermanas de la calle Saint-Antoine, que saben muy bien, por lo que le hemos dicho especialmente a la madre, que esta comunidad, aunque buena, no tiene sin embargo sujetos para ocupar esta plaza de superiora y no puede obtener más socorro que el que reciba de usted, por medio de esas queridas hermanas y madres de París, a las que nos dirigimos con toda confianza en nuestras necesidades, al ver la caridad de la única madre que hay allí y que mira por todo en lo que está dentro de su poder, con su bondad ordinaria.*

*Ya le expuse, mi veneradísimo Padre, nuestro pensamiento a propósito de la hermana G. M. de la Haye, que era lo si-*

---

**Carta 3340 (CA).** — Archivo de Turín, original.



*guiente: que con la virtud que ha manifestado desde su entrada aquí, portándose con una humildad y una sumisión dignas de alabanza que llena de satisfacción y de motivos de edificación a esta comunidad, pudiese tener el consuelo de saber que está usted satisfecho de su conducta y que por consiguiente tuviese la bondad de dispensarla de todas las penitencias particulares; me parece que la de verse alejada de su querida casa de París es demasiado grande y suficiente para todas.*

*Le hago esta propuesta, mi veneradísimo Padre, con la sumisión que sé que debo a su bondad paternal, a la que pido con todo respeto su santa bendición y la gracia de poder confesarme, mi veneradísimo y queridísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,*

SOR FRANCISCA MARÍA SIBOUR  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

*Creo que debo añadirle, mi querido Padre, que la plegaria que le dirijo la hago sin que lo sepa la hermana G. M. de La Haye, la cual nunca nos ha dicho nada sobre este asunto.*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, superior general de la Misión de París.*

3341 [3206,VIII,376]

**A RENATO ALMÉRAS, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN RICHELIEU**

18 agosto 1660

Sus cartas no sólo me han quitado el consuelo que tenía de su próxima llegada, sino que me han afligido mucho, al conocer los nuevos desmayos en que ha caído, que le han apartado de nosotros cuando creíamos que estaba ya muy cerca. ¡Bendito sea Dios por todas sus disposiciones sobre nosotros! Ciertamente me hubiera costado mucho sopor-tarlas si las hubiera visto fuera del beneplácito divino, que lo ordena todo para nuestro mayor bien. Ha hecho usted muy bien en regresar a Richelieu, donde le ruego que se tome todo el descanso

---

**Carta 3341.** — Reg. 2, 269.

y todos los cuidados posibles. Toda esta comunidad siente vivamente su enfermedad y redobla sus plegarias ante la divina bondad por su conservación; no puedo decirle la parte que tomo yo en ellas, pero ¡viva la voluntad de Dios!

De mí, sigo siempre lleno de achaques; el mismo Dios, que me abate, me sostiene también en este estado miserable en que vivo.

La compañía sufre por la privación de su presencia <sup>1</sup>.

3342 [3207,VIII,377]

**A JUAN PARRE, HERMANO DE LA MISIÓN,  
EN SAN QUINTIN**

París, 18 agosto 1660

Mi querido hermano:

Le he enviado por medio del correo de San Quintín, que salió el lunes último de París, el fardo de ornamentos de iglesia, de los que le envié antes una nota de los principales. No me ha escrito usted si recibió el otro fardo que le enviamos por medio del coche hace unas tres o cuatro semanas. Páseme el aviso de la llegada del uno y del otro.

3343 [3208,VIII,377-378]

**EL SEÑOR PESNELLE A SAN VICENTE**

*Padre.*

*Espero que me excuse fácilmente por haberme retrasado tanto en escribirle a propósito de las últimas cartas de mi hermano mayor<sup>1</sup>, ya que conoce el asunto que me ha caído encima, que es de tal importancia que me he visto obligado a*

---

1. El autor de la vida manuscrita de Renato Alméras cita la segunda parte de esta carta. Su texto, bastante diferente del que nos ofrece el registro 2, mezcla con esta carta frases que se encuentran en la del 4 de agosto.

**Carta 3342.** — Conocemos esta carta por su traducción italiana inserta en uno de los escritos del proceso de beatificación *Summarium responsivum*, 55.

**Carta 3343 (CA).** — Archivo de Turín, original

1. Santiago Pesnelle, superior de Génova.

*Llamar en mi socorro a mi hermano más pequeño y obligarle a acelerar su regreso a París, a fin de que podamos juntamente proseguir por el camino de la justicia la reparación de la injuria que nos han inferido.*

*Teníamos una hermana joven viviendo con nosotros, que se ha dejado sorprender hasta tal punto por un afecto inconsiderado que, al temer que no podría satisfacer su pasión en contra de nuestra voluntad, se ha decidido finalmente a casarse de forma clandestina; lo cual ha llevado a cabo con tanto secreto, con la complicidad de algunas personas que se habían empeñado en servirla en su locura, que me he enterado al mismo tiempo de su rapto y de su matrimonio. Este accidente no me ha dejado libertad para pensar en otros asuntos, de forma que, aunque me siento muy obligado no sólo por la bondad de mi hermano al haber accedido a mi petición, sino también por su generosidad al haberle incitado a hacer este bien, sin embargo me he retrasado cinco días en pagar la deuda de gratitud que tengo con él y con usted. Aunque estoy por ahora muy abatido, no he podido sufrir que se retrasase mi reconocimiento de que estaré durante toda mi vida muy obligado por los oficios que me ha prestado usted ante mi hermano para inducirle a que nos concediera lo que deseábamos de él, y cuya ejecución procurará la unión y el orden en nuestra familia. A usted principalmente quiero agradecerle esta importante obligación y le suplico que la confirme a mi hermano más aún en la voluntad que nos demuestra tener en sus cartas, a las que no responderé por este correo, ya que no hemos podido pensar con bastante madurez en darle la forma conveniente al acta que quiere firmar en nuestro favor; pero no nos retrasaremos más de una semana. Entretanto tengo prisas por enviarle las ochocientas libras que me ha mandado que le envíe, y le ruego que, si encuentra alguna ocasión para poder mandarlas, no lo olvide, asegurándole que yo las pagaré a letra leí, da; y mi hijo, que está preparado para ir a París, recogerá el recibo que nos dé.*

*Soy siempre su muy humilde y muy obediente servidor,*

PESNELLE

*En Rouen, 19 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro, barrio de Saint-Denis, en París.*

3344 [3209,VIII,378-379]

**JACOBO BENIGNO BOSSUET A SAN VICENTE**

/19 agosto 1660/<sup>1</sup>

Padre:

*Me escribe mi padre para decirme que le envía una larga memoria de la situación de las cosas, y me remite a usted para que la recoja. Si puede hacer que el señor abad de Chandénier<sup>2</sup> envíe su carroza mañana por la mañana, iré a cumplir con mis devociones en su casa y a celebrar allí la santa misa, luego tendré el honor de tratar con usted para resolver lo que tengo que decirle a la reina, que con frecuencia me pregunta sobre la situación de este asunto.*

*Soy con respeto su muy humilde y muy obediente servidor,*

BOSSUET

*Jueves por la mañana.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión*

3345 [3210,VIII,379]

**JACOBO BENIGNO BOSSUET A SAN VICENTE**

[19 agosto 1660]<sup>1</sup>

*Cuando llegó el nombre del Padre Vicente, le envié esta nota<sup>2</sup> para suplicarle que me proporcionase mañana, a ser posible, la carroza del señor abad de Chandénier<sup>3</sup>, a fin de ir por la mañana a San Lázaro. Sigo con la misma resolución y le ruego que me procure ese bien, para tener el honor de conversar con él.*

*Soy con todo mi corazón su muy humilde servidor,*

BOSSUET

*Jueves a las dos.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión.*

---

**Carta 3344 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta parece ser del jueves siguiente a la del 15 de agosto.
2. Claudio de Chandénier, abad de Moutiers-Saint-Jean.

**Carta 3345 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Cf. nota 2.
2. La carta anterior.
3. Claudio de Chandénier.

3346 [3211,379-380]

**BALTASAR GRANGIER DE LIVERDI, OBISPO DE TRÉGUIER,  
A SAN VICENTE**

*Padre:*

*Las instancias que me hace el señor Dissez para que le pida que lo vuelva a admitir en su congregación y las seguridades que me da de que nunca tendrá ninguna queja de él, me han obligado a escribirle estas palabras. Reconoce que ha faltado anteriormente; pero el conocimiento y el dolor que tiene de su falta le dan confianza de que no faltará ya en el futuro, si tiene el honor de ser admitido de nuevo en su compañía. También estoy convencido, por mi parte, al ver las buenas disposiciones que tiene de que quedará usted satisfecho. Esto me obliga a unir mis súplicas a las suyas y pedirle para él la gracia que solicita.*

*Este es todo el motivo de la presente y para asegurarle que soy su muy humilde y muy obligado servidor;*

BALTASAR  
obispo de Tréguier

19 agosto [1660]

Dirección: *Padre Vicente de Paúl, superior general de la Misión de San Lázaro.*

3347 [3212,380-381]

**EL SEÑOR D'ABANCOUR A SAN VICENTE**

[Agosto 1660] <sup>1</sup>

*Padre:*

*Para responder a la que me hizo el honor de escribirme el 7 de agosto, le diré que los herejes han obtenido otro decreto que les da libertad para continuar con sus predicaciones en los alrededores del lugar que se había empezado a construir, y en*

---

**Carta 3346 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3347 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha indicada al dorso del original por el hermano Ducournau.

*donde antes no había nada construido; además, han obtenido que se le prohiba al señor lugarteniente criminal de San Quintín que siga investigando en el asunto del señor Ameline; el decreto especifica que las informaciones hechas contra dichos herejes se envíen directamente a la corte para que les hagan allí derecho, de forma que es ahora el parlamento el que tiene que actuar en contra de esas lenguas envenenadas. Pero como el señor Ameline, que es la parte, no ha podido trasladarse a París para urgir el asunto, si las damas de la Caridad no intervienen para urgirlo, tengo miedo de que las cosas se vuelvan en contra y que los herejes se porten como lo han hecho siempre durante la guerra en semejantes ocasiones, buscando protectores bastante poderosos ante la justicia y consiguiéndolos con frecuencia a fuerza de dinero, que tantas veces es en estos tiempos calamitosos el árbitro de la vida y de la muerte y que decide de los procesos, cuando va unido al favor de los amigos poderosos, esto me hace decir no pocas veces que, si la religión y la disciplina de la iglesia y el buen orden de la justicia se restableciesen en Francia, todo podríamos esperarlo de la bondad de Dios en este tiempo de paz.*

*El hermano Juan Parre irá hoy a visitar al señor Ameline en Nuestra Señora de la Paz y, si continúa con la misma resolución, haremos todo lo posible para ayudarlo en su Misión. Nos hubiera gustado tener noticias de usted sobre este asunto lo antes posible, ya que va adelantado el tiempo de la siega.*

*Le pido a Nuestro Señor que le conserve la salud que nos es tan necesaria para la gloria de Nuestro Señor y para el progreso de su servicio en la iglesia.*

*Soy muy cordial y verdaderamente, con el respeto que le debo, su muy humilde y muy obediente servidor,*

D'ABANCOUR

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la congregación de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro, París.*

3348 [3213,VIII,381-382]

**A SANTIAGO PESNELLE, SUPERIOR EN GENOVA**

22 agosto 1660

Me señala usted las razones que ha tenido para permitir al Padre Simón dar apuntes por escrito y tiene duda de si habrá hecho usted mal. Sí, Padre, ha hecho mal, no por parte del Padre Simón que por la gracia de Dios es bastante capaz de ello, sino porque esa forma de enseñar no es la más segura ni la más útil y porque no ha sido juzgada convenientemente por la compañía, sino que ha sido tachada de muchos inconvenientes por muchos doctores de los más hábiles que hubo antes y que hay en el presente. Esto me obliga a decirle que más valdría no enseñar filosofía que enseñarla de esa manera. De cualquier modo que se haga, apruebo que haga estudiar allí por esta vez solamente a los dos seminaristas que están al final de su carrera.

3349 [130,XV,164-165]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 20 agosto 1660

Padre:

Voy a darle una noticia que le afligirá: que el buen señor Bayn está enfermo de un cólico desde hace cuatro o cinco días; yo sigo con muchas molestias, aunque, gracias a Dios, no hay nada que temer. Y lo que aumenta mi dolor es que no hemos podido alojarlo aquí según su deseo, por lo que tiene motivos

---

**Carta 3348.** — Extracto citado en la carta circular enviada por Juan Bonnet, superior general, el 10 de diciembre de 1727, a los miembros de la congregación de la Misión. COLLET indica (*o.c.*, t. II, 80) que en una carta con fecha 20 de agosto de 1660 San Vicente habla de la enfermedad de Renato Alméras; podría ser ésta, de la que sólo conocemos un fragmento.

**Carta 3349.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C. M* (1943-1944) 257-258; figura con el n.º 130 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 164.

para estar desedificado, ya que puede pensar que carecemos de gratitud y de caridad; sin embargo, Padre, yo tengo más ganas que él de darle esta satisfacción que nunca he deseado tanto con nadie, ya sea porque usted nos lo ha recomendado como por la gran bondad que he reconocido en él. Incluso he estado pensando dos o tres veces en los medios para recibirlo y los he consultado con el hermano Alejandro <sup>1</sup> y con otros; pero nos ha sido imposible encontrar en toda la casa un lugar conveniente, ya que nuestra enfermería está ocupada por nuestros enfermos. Sólo tenemos cuatro habitaciones con chimenea, de las cuales una la utiliza el señor obispo de Olorón <sup>2</sup> otra el señor abad de Chandénier, la tercera el señor Pignay, doctor en la Sorbona, nuestro bienhechor, habitando todos en ellas; la cuarta está ya prometida a una persona de condición que tiene que venir a hacer el retiro y en la que luego hemos de alojar a uno de los predicadores de la próxima ordenación, que será un externo. De nuestros pequeños cuartos, ya sabe usted que son muy incómodos para los enfermos, y que en lugar de complacer al señor Bayn dándole uno, le injuriaríamos alojándolo tan pobrementemente. Además la mayor parte de nuestros sacerdotes no tienen habitación; más aún, tenemos de ordinario quince o veinte ejercitantes a los que nos vemos obligados a poner en las salas, por falta de habitaciones. Por consiguiente, es la pura impotencia la que nos ha impedido alojar a ese buen señor. Por lo demás, le hemos ofrecido todo lo que de nosotros depende y le hemos dado un hermano para que le sirva durante su enfermedad en donde está.

Ya veré con la señora duquesa de Aiguillon si los nuevos delegados de impuestos querrán dar orden de pagar a los capellanes el sueldo de este año. Temo mucho que pondrán dificultades.

Nos han hecho esperar para el próximo correo un mandato sobre el receptor de las tierras de la señora de Vins, que está allí para recibir el primer año de la renta.

Le escribo al Padre Huguier que entregue a Juan de Bréquigny, forzado, 30 sueldos, y le pido a Dios que acabe de cu-

---

1. Alejandro Véronne, hermano enfermo de San Lázaro.

2. Cf. nota 2 de la carta 3239.



rarle y de santificarle por Nuestro Señor Jesucristo, en quien soy su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3350 [3214, VIII, 382-384]

### MATURINA GUÉRIN A SAN VICENTE

*Señor y veneradísimo Padre:*

*¡Su bendición, por favor!*

*Si no dudase de que no ha recibido usted una carta que me tomé el honor de escribirle cuando nuestra llegada, no me atrevería a molestarle con esta; pero, como no hemos tenido respuesta alguna ni tampoco de la que enviamos al Padre Dehorgny, no sabemos lo que puede haber pasado, a no ser que, como enviamos nuestras primeras cartas por medio de aquel señor, él las pudo retener a pesar de que mencionaba el lugar de donde escribíamos; resulta extraño. Esto nos ha llenado de preocupación, al no tener noticias suyas, aunque se las pedía con mucha insistencia al Padre Dehorgny, ni recibir sus consejos en un asunto que me atañe. Quizás me queje inútilmente y mis preguntas no merezcan respuesta alguna. Pero esto no impide que, al carecer de consejo, nos veamos obligadas a hacer las cosas llenas de incertidumbre, interpretando mal su intención, que sin embargo me gustaría seguir fielmente en todas las cosas.*

*Acompaño una carta para la señora presidenta Fouquet a propósito de los asuntos de sus pobres de este lugar.*

*No hemos escrito a nadie desde que llegamos aquí, por más que el señor le ha recomendado al hombre que nos ha traído que nos atienda en todo lo que necesitamos.*

*Será difícil que le puedan enseñar las cartas que necesitamos enviar, ya que, por el contrario, las que le dirigimos corren el peligro de ser leídas antes de que se le entreguen.*

*Tenemos aquí a la señora receptora, muy amiga del señor intendente, que quiere absolutamente que recibamos a un hijo*

---

**Carta 3350 (CA).** — Archivo de Turín, original.

suyo, de unos siete años, en nuestra escuela. Le he rogado que nos excuse, por las razones que nos impiden darle esta satisfacción. Pero no ha quedado contenta. Ha acudido al señor superintendente, padrino del niño, que nos ha rogado que lo recibamos, si puede hacerse. Todavía no está satisfecha. Dice que nos lo enviará a pesar de todo, un día nos lo envió por tres veces, presumiendo de obtener lo que no pudo el señor intendente. Le dije que no podíamos y para que viera que no lo hacíamos por desprecio, tal como ella dice, le prometí escribirle. Si lo tomamos, también hay otras muchas madres que nos lo han pedido para sus hijos. Por eso ordene lo que le plazca. Lo que le pido no es un permiso para enseñárselo, sino unas palabras que le hagan ver que no se puede.

No nos ha dado usted ninguna orden, mi veneradísimo Padre, sobre el confesor que habíamos de tomar, acudimos a un buen sacerdote anciano desde que estamos aquí, se llama el señor promotor. Creo, Padre, que ya sabe que este lugar no depende de ningún obispo, sino del Santo Padre. Pero lo malo es que los señores anteriores, aunque se cuidaban de conservar lo temporal, descuidaban lo espiritual. pues los primeros de entre los sacerdotes no serían capaces de mostrar su privilegio; esto hace que los más jóvenes encuentren dificultades en ser admitidos en las sagradas órdenes, aunque tengan dimisorias de su provisor. Hay dos de ellos, uno de los cuales confiesa a nuestros enfermos, de los que me han dicho que no tienen permiso de ningún obispo para confesar. Ha sido un sacerdote el que me lo ha avisado, según creo, por caridad, diciéndome que nuestros enfermos no estaban seguros en sus manos. Se lo he dicho a alguno de estos señores, sin nombrar la fuente de información, y resultó que esos buenos sacerdotes no sabían mostrar que ellos tuviesen poder legítimo. Por eso, Padre, la mayor parte de las personas que están aquí tienen escrúpulos, y nosotras, en la duda de que si será mejor no confesarnos que confesarnos con personas sospechosas de carecer de poder de absolvernos, esperamos su consejo sobre este asunto.

En lo que se refiere a nuestros pobres, esto me ha preocupado un poco, ya que, al no querer escandalizar al que les administra los sacramentos, me veo obligada al silencio, dado que además en este lugar se comenta cualquier suceso

*No he oído estas cosas por haberme informado expresamente de ellas; pero ya sabe usted que las cosas malas se saben en seguida. Solamente hay un sacerdote de buena reputación en la isla, y ese está a diez leguas de aquí.*

*Nuestras dos hermanas se toman la libertad, y yo con ellas, de saludarle muy humildemente, encomendándonos a sus santas oraciones; le suplico que me permita llamarme con respeto en el amor de Jesús crucificado su muy humilde y muy obediente hija y servidora.*

SOR MATURINA GUÉRIN

*Desde Belle-Isle, 20 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro en París.*

3351 [3215,VIII,384]

**TOMAS BAYN A SAN VICENTE**

[Agosto 1660] <sup>1</sup>

*Padre:*

*Me siento muy obligado por la caridad que ha tenido al mandar asistir a mi hermano durante los días que ha estado enfermo en París, enviando a uno de los suyos para que lo cuidase. Deseo vivamente poder tener la felicidad de encontrar alguna ocasión de poder hacerle algún servicio.*

*Entretanto, Padre, le ruego a Nuestro Señor que sea él su recompensa y que me proporcione los medios por los que pueda darle a conocer que soy incondicionalmente su muy humilde y obediente servidor,*

TOMÁS BAYN

*Dirección: Padre Vicente, general de los padres de la Misión de San Lázaro, París.*

---

**Carta 3351 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha señalada al dorso del original por el hermano Ducournau.

**A RENATO ALMÉRAS, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN RICHELIEU**

22 agosto 1660

Su carta y la del hermano Gaudier, que me ha escrito sobre el estado de su salud, me han librado de una gran pena por la esperanza que me dan de su próximo restablecimiento, fundado en muchas razones, por lo que le doy gracias a Dios. Entonces, ¿cuándo tendremos el consuelo total de verle recuperado? ¡Cuánto lo deseo! ¡Que Dios nos conceda esta gracia! Se la pido muchas veces, no sólo por mi interés particular, que no es pequeño, ya que al estar lleno de estima y de cariño para con usted soy el primero en sufrir por su mal y por su ausencia, sino también por el bien de toda la compañía, la cual, habiendo recibido de usted, gracias a Dios, una gran edificación, tiene todavía necesidad de su socorro y sus ejemplos. Le digo esto, Padre, con sentimientos de gratitud para con Dios y para con usted, y no digo más, porque esto basta para el fin que pretendo, que es indicarle que hará un sacrificio a Dios conservándose y curándose. Se lo suplico muy humildemente.

Pero, me dirá, ¿es que acaso depende esto de mí? Sí, así lo creo, en cuanto que esto depende del reposo y de los remedios que estén a su alcance y sobre todo del beneplácito de Dios, que no le negará las fuerzas de cuerpo y de espíritu necesarias para los planes que tiene sobre usted en la compañía, si se lo pide por su Hijo Nuestro Señor que, habiendo suscitado a esta compañía para su servicio, le ha llamado también a ella con tanta utilidad por su gracia. Así pues, no ahorre nada de lo que pueda contribuir a su salud y al adelanto de su regreso que tanto anhelamos. Pero no se atreva a viajar sin el parecer de los médicos, especialmente durante los calores. Tendremos paciencia.

3353 [3217,VIII,386]

**LA SEÑORA POTIER DE LAMOIGNON  
A SAN VICENTE**

*Padre:*

*Recibí ayer por la tarde una nota del párroco de San Nicolás du Char-donnet, que me indica que ha tenido usted la bondad de concederme, dos hermanas de la Caridad para Auteuil, por lo que le estoy muy agradecida. Si las mujeres pudiesen verle, tendría el honor de ir a darle las gracias. El señor párroco de Auteuil tendrá el honor de verle a este propósito para recibir sus órdenes en todo lo que sea necesario para esas pobres hermanas. Siento mucho no poder ir yo misma a establecerlas, debido a mi viaje a Bourbon a donde he de ir por algunas incomodidades que tengo; pero las pondré en manos de unas buenas damas que cuidarán de ellas, y de la señora Guerrier que cuida de la Caridad de San Bartolomé y de los presos, a quien conocen esas hermanas. Los buenos padres de Santa Genoveva, señores de Auteuil, toman parte en esta buena obra. También las verá a veces la señora Chahu y le rogaré a la señora Traversay que las lleve allá.*

*Me encomiendo a sus oraciones por mi viaje y le ruego que me conceda el honor de creerme su muy humilde servidora,*

SEÑORA POTIER

*París, 22 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, general de los misioneros de San Lázaro.*

3354 [3218,VIII,387]

**EL MARQUES DE LIONNE A SAN VICENTE**

*Berny<sup>1</sup>, 22 agosto 1660*

*Le suplico al Padre Vicente que me conceda la gracia de enviarme una nota por la que ordene a la madre superiora de*

---

**Carta 3353 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3354 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Localidad englobada actualmente en el ayuntamiento de Fresnes (Seine).

la *Visitación del barrio de Santiago*<sup>2</sup> que no ponga dificultad en entregarme a mis hijas<sup>3</sup>, cuando se las pidan de mi parte, para hacerlas ver la ceremonia de la entrada de la reina<sup>4</sup>, por lo que le quedaré muy agradecido.

*Soy su humilde servidor.*

DE LIONNE

3355 [3219, VIII, 387-388]

**NICOLAS SEVIN, OBISPO DE CAHORS, A SAN VICENTE**

*Merquès*<sup>1</sup>, 22 agosto [1660]<sup>2</sup>

*Padre.*

*Siento mucho no tener noticias de usted, esto es lo que me mueve a escribirle esta carta para pedir que nos las dé y para que se acuerde de la promesa que me ha hecho de no olvidarme delante de Dios ni en la tierra ni en el cielo.*

*Espero con ¿a ayuda de Dios visitar toda mi diócesis para ver a todos los eclesiásticos en su reuniones foráneas. Me ha parecido que, como no tengo más que seis semanas aptas para hacer la visita, si la empezase, no podría hacer más que una pequeña parte, que no acabaría dándome mucho conocimiento de mi diócesis, y que el resto me sería desconocido, mientras que yendo por todas partes, como puedo hacerlo durante estas seis semanas, tendría al menos un conocimiento confuso, y al ver a todos los sacerdotes, que son los que tienen que animar al resto de la diócesis, toda la diócesis podría beneficiarse de ello. Ya ve cuánto necesito sus oraciones en este momento. Le suplico, pues, que no ahorre las suyas ni las de todos sus padres.*

---

2. La madre María Inés Le Roy.

3. Isabel, más tarde religiosa de la Visitación, y Magdalena, que se casó el 10 de febrero de 1670 con Francisco Aníbal de Estrées, marqués de Coevres, luego duque y par de Francia.

4. París se disponía a recibir pomposamente el 26 de agosto a Luis XIV y a la nueva reina María Teresa de Austria, infanta de España que habían contraído matrimonio en San Juan de Luz el 9 de junio.

**Carta 3355 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Pequeña localidad de los alrededores de Cahors.

2. Primer año del episcopado de Nicolás Sevin en Cahors.

*Le envío doscientas píldoras y deseo que Dios le dé su bendición para que contribuyan a su salud tanto como yo deseo.*

*Por lo demás, Padre, me siento muy obligado va que no quiere tocar mi bolsa, como lo ha hecho a propósito del señor Insiguin<sup>3</sup>. Puede disponer de ella en todas las ocasiones en que lo juzgue conveniente, como de uno que es totalmente en Nuestro Señor su muy humilde servidor*

NICOLAS  
obispo de Cahors

*He entregado las píldoras al Padre Cuissot, para que se las envíe por medio del mensajero.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de París.*

3356 [3220,VIII,388-390]

### A LOS SUPERIORES

1660

Padre:

Le ruego que en adelante conserve las cartas que le escriban a usted y a los de esa casa, de cualquier parte que sea, cuando contengan algún detalle interesante que pueda tener importancia o que pueda servir de instrucción en el futuro. No tiene que hacer con ellas más que atarlas en diversos legajos, según su contenido o según el año de recepción y, una vez empaquetadas, guardarlas en un lugar destinado a ello, en el que los que vengan después puedan buscarlas en caso de necesidad. Y si hay algunas antiguas en la casa, haga también el favor de recogerlas, según el orden indicado.

2.º Ir anotando durante el año las cosas más importantes tanto en lo espiritual como en lo temporal que ocurran en su casa y en las misiones y demás ejercicios que se tengan fuera de casa y resumirlas en una carta después de la fiesta de san Juan Bautista, cuando de ordinario terminan las misiones, y enviar

---

3. Esclavo en Argel.

**Carta 3356.** — Archivo de la Misión, colección de circulares.

nos dicha carta para que hagamos una circular, si lo creemos conveniente.

3.º Cuando tenga algún sacerdote o clérigo o hermano coadjutor que no haya acabado la probación o el seminario, háganoslo saber dos o tres meses antes de finalizar dicho año, el estado y las disposiciones de esa persona, para que se le indique si tendrá que hacer los votos una vez acabados los dos años; cuando los haya hecho, nos enviará enseguida su nombre, apellido, etcétera, de la manera siguiente:

Francisco, nacido el ... del mes de ..., en la ciudad o pueblo o aldea de ..., de la diócesis de ..., ingresado en la congregación en (París) el ... del mes de ..., del año ..., ha hecho los votos en (París) en presencia del Padre ..., el .... del mes ..., del año ...

Si tiene alguna orden sagrada es conveniente especificar cuando la ha recibido; y si alguno no sabe el día, por ejemplo de su nacimiento, que diga el mes; si no sabe ni lo uno ni lo otro, que diga el tiempo y la estación del año en que ha nacido; y así con lo demás.

4.º Cuando nos comunique la muerte de alguno de los nuestros, haga el favor de indicarnos al mismo tiempo o lo antes posible lo más interesante que se haya advertido en la vida y en la enfermedad de esa persona; desde ahora le ruego que nos indique los que hayan muerto en su casa, con el día y el año de su fallecimiento, etcétera, y que en adelante tenga un registro donde figure todo lo que se haya indicado al superior general.

3357 [3221,VIII,390]  
A FRANCISCO PÉAN <sup>1</sup>

23 agosto 1660

Siento mucho que no hayamos podido utilizar la gracia que nos había usted ofrecido. La razón es que nuestra compañía

---

**Carta 3357.** — Reg. 2, 83.

1. Francisco Péan es el autor de varias obras de controversia, entre las que señalamos: *Le parfait controversiste ou manière invincible pour*



ha estado dedicada a sus ejercicios ordinarios. Y luego cada uno se gloria de saber el método de la controversia. Pero espero, mediante la gracia de Dios, que algún día gozaremos de las luces particulares que tiene usted y que comunica a todo el mundo con sus escritos. Entretanto le envió una apología y el orden de las conferencias, y le renuevo el ofrecimiento...

3358 [3222,390-391]

### FRANCISCA CARCIREUX A SAN VICENTE

*Mi queridísimo y venerado Padre:*

*¡Su bendición!*

*Padre, la total confianza que tengo, unida al amor y el temor, para con el señor des Jardins, me ha hecho guardar por mucho tiempo silencio, de forma que he sido estéril al tomarme el honor de escribirle, ya que su caridad ha creído conveniente que le escribiéramos una vez al mes; lo cual hago con el corazón abierto, gracias a Dios. Su caridad me ha mandado que me tome este honor. Lo acepto con todo mi corazón y le diré que nos cuesta mucho conservar algunos rasgos ligeros de nuestro instituto. Parece como si jugásemos a romperlo todo. Tenemos que soportar muchos choques, que no son pequeños; y todas esas tensiones me parece que vienen de esas buenas señoritas con las que estamos viviendo la hermana Ana<sup>1</sup> y yo.*

*Como único apoyo y defensor después de Dios tenemos aquí al señor des Jardins, a cuyo interés hemos de estar muy agradecidas, como lo reconocemos. Nos ha dicho que desea usted que cuidemos de las jóvenes a las que Dios honra con la gracia de nuestra vocación; lo aceptamos de buen corazón, con la es-*

---

*convaincre toutes les sortes d'hérétiques, París 1650; Méthode facile pour convaincre les hérétiques, ensemble les nullités de la religion prétendue réformée, París 1659.* Le había escrito a san Vicente para pedirle tener una serie de conferencias en San Lázaro sobre las materias de controversia.

**Carta 3358 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Ana Denoual.

*peranza de que Dios, por nuestro esfuerzo, le insinuará el espíritu de nuestra compañía y que usted no permitirá que surja nada contrario a ello. Es la súplica que le hacemos, a fin de ser todas, en el amor de Jesús y asegurándole siempre nuestros humildes respetos y nuestra obediencia, sus muy humildes y obedientes servidoras e hijas indignas en Nuestro Señor,*

FRANCISCA CARCIREUX  
hija de la Caridad

*Narbona, 23 agosto 1660.*

*Nuestras hermanas cumplen con su deber de forma pasable y Dios nos honra con sus santas bendiciones por la unión que hay entre nosotras.*

*La hermana Ana desea hacer los votos; ya nos ha hablado de ello en varias ocasiones.*

*Mi veneradísimo Padre, me olvidaba de agradecerle que nos haya honrado varias veces con sus queridas noticias. Son motivos de conversación y de meditación muy oportunos que utilizamos a veces después de leer sus cartas. Y como el señor des Jardins, con su caridad, le da a veces noticias nuestras, él suple con perfección mis defectos. Esto hace que no tenga nada que decirle.*

*Dichas señoritas han hecho tantas cosas, amparadas en buenas razones según creen, que nos han quitado, si no del todo, al menos en gran parte, el buen concepto que Dios nos había dado ante el señor obispo y ante las personas más allegadas al mismo.*

*En fin, hay aquí dos coaliciones y parece que ellas quieren robustecer la suya; me parece que el señor des Jardins ha tenido el don de profecía especialmente en esta ocasión.*

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión, en el barrio de Saint-Denis, San Lázaro, París.*

## MARIA INES LE ROY A SAN VICENTE

23 agosto 1660

¡Viva Jesús!

*Mi queridísimo y veneradísimo Padre:*

*No le he puesto ninguna dificultad al señor de Lionne en entregarle a sus queridas hijas, ya que no he tenido ningún motivo para ello y nadie nos había dicho nada de su parte. Si nos hubiese hablado de ello, le hubiese indicado que usted se lo negó a la señora de Sévigné<sup>1</sup> para su hija<sup>2</sup>; y aquella razón me ha hecho estar firme en todas las demás ocasiones, como con las dos hijas del señor presidente<sup>3</sup>, la del señor presidente Amelot<sup>4</sup> y otras; e incluso, en cuanto a la señora de Sévigné, le dije que yo no contribuiría a ello ni siquiera para alcanzarle ese permiso, por las consecuencias que se seguirían para las demás; pues todo el mundo diría que no se ha guardado lo debido en esa ocasión; y hasta nos quiso traer al señor Joly para convencernos de ello. Se hará, pues, todo lo que le guste con las dos pequeñas de Lionne; pero, si esas salen, creo que hará usted bien en concedérselo a todas las demás, y a la señora de Sévigné para su hija; en fin, a todas las que llevan el hábito pequeño, que son ocho, a las que se les podrá poner cofias y*

**Carta 3359 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. María de Rabutin, nieta de santa Juana Francisca de Chantal, mujer doctada de un talento literario incomparable, viuda del marqués de Sévigné. Sus cartas han inmortalizado su nombre (Cf. M. MONMERQUÉ, *Les grands écrivains de France. Lettres de Madame de Sévigné, de sa famille et de ses amis*. Nouv. éd., París 1862-1866, 14 vols.).

2. No hay motivos para dudar, como lo hace MONMERQUÉ, (*o.c.*, t. I, 89), de que la hija de la señora de Sévigné, la futura condesa de Grignan, haya sido pensionista en el segundo monasterio de la Visitación.

3. Guillermo de Lamoignon tenía entonces cuatro hijas, de edad respectivamente de 15, 11, 10 y 6 años: María se casará con el mariscal de Broglie; Magdalena será la mujer de Aquiles de Harlay, primer presidente del Parlamento; las dos últimas, María Isabel y Ana Isabel, serán religiosas de la Visitación. Las cuatro fueron pensionistas en el segundo monasterio. Aquí se trata probablemente de las dos mayores.

4. Carlos Amelot, señor de Gournay, presidente del consejo supremo, murió en París el 12 de febrero de 1671. Su hija Catalina se casó, el 28 de octubre de 1680. con Luis Claudio de Haussonville de Nettancourt.

*quitar el pequeño velo, y también a las otras dos seglares que tenemos, y a la pequeña de Bouillon*<sup>5</sup>, si nos lo pide.

*Vea, mi veneradísimo Padre, sí puede ponernos unas palabras de respuesta sobre ello, o bien si prefiere esperar a que los padres se lo vayan a pedir. Ordene usted todo lo que le guste sobre esto, y aguardaremos sus órdenes.*

*Soy, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor.*

SOR ANA MARÍA INÉS LE ROY

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los padres de la Congregación de la Misión.*

3360 [3224,VIII,393-394]

### ANA DE SAUJON A SAN VICENTE <sup>1</sup>

*En Luxemburgo*<sup>2</sup>, 24 agosto 1660

*Padre:*

*Aunque no tengo el honor de ser muy conocida por usted, creo sin embargo que tendrá la bondad de atender la humilde*

---

5. Mauricia Febronia de la Tour d'Auvergne, hija de Federico Mauricio de la Tour, duque de Bouillon, casada el 24 de abril de 1668 con Maximiliano, duque de Baviera, hermano del Elector, murió sin descendencia el 20 de junio de 1706.

**Carta 3360 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Ana Campet de Saujon, primero dama de honor y luego dama de confianza de la duquesa de Orléans, pasaba por persona muy influyente con el duque de Orléans. En 1649 entró en el Carmelo, de donde fue sacada a su pesar y devuelta a la corte. Sin cesar de recomendarle que esperase con paciencia la hora señalada por Dios, Juan Jacobo Olier, su director, a quien ella le manifestó varias veces sus deseos de entrar en el claustro, pensó que podría serle muy útil para una obra que proyectaba: la formación de una comunidad destinada a recibir a las damas de calidad deseosas de retirarse y consagradas a la vida interior de María. Manifestó este proyecto a la señora Tronson y a la señora de Saujon y les aconsejó incluso que se ofreciesen a Dios para ello, el 19 de enero de 1654, en la iglesia de Nuestra Señora. Las reglas del nuevo instituto

2. El palacio de Luxemburgo en París.

*súplica que le hago, que es que me indique por medio del portador de la presente si las hijas de Santa María presentan sus superiores a los señores obispos; si es así, quedaré más agradecida todavía si me escribiera una nota dentro de uno o dos días. No dude de que le pido esta gracia para la segunda obra del difunto señor Olier, que está a punto de nacer con la ayuda de Dios<sup>3</sup>. El señor de Bretonvilliers<sup>4</sup> y yo fuimos a su casa hace algún tiempo para conversar con usted; pero su indisposición me impidió tener este honor. El señor Bretonvilliers, que le habló de ello, me dijo que aprobaba usted claramente esta obra santa, de lo que me alegré mucho; y no dudo de que desde entonces habrá intercedido ante Nuestro Señor para su cumplimiento. Tenemos las cartas de permiso de Su Majestad en la forma que se precisa y vamos a obtener las del señor obispo de Metz<sup>5</sup>, que nos las ha prometido.*

*Me tomo la libertad de pedirle una parte en sus santas oraciones y de asegurarle que soy con mucho respeto su muy humilde y muy obediente servidora,*

ANA DE SAUJON

Dirección: *Padre Vicente, superior de San Lázaro.*

---

estaban ya hecha cuando la muerte les quitó al fundador. El señor de Bretonvilliers, con quien ésta había hablado, no dejó que el proyecto se abandonase: reunió en comunidad a la señora Tronson, a la señora de Saujon, a la señorita d'Aubrai y a otras personas distinguidas en una casa que les hizo construir en la calle Garanciere. La señora Tronson fue la primera superiora. A su muerte, el cargo recayó en la señora de Saujon, que lo conservó nueve años. Expulsada por el arzobispo como consecuencia de varias quejas, desgraciadamente muy fundadas, se vengó obteniendo de la corte la supresión de la pequeña comunidad. Juan Jacobo Olier había recomendado que no se la pusiese nunca en primera fila; se dieron cuenta demasiado tarde que hubiera sido mejor tener en cuenta su consejo (Cf. FAILLON, *o.c.*, t. II, 567-570).

3. La comunidad de hijas de la Santísima Virgen, llamada también del interior de María.

4. Alejandro Le Ragois de Bretonvilliers, nacido el 22 de enero de 1621, párroco de San Sulpicio en 1652, superior de San Sulpicio en 1657, murió el 13 de junio de 1676.

5. Enrique de Bourbon, duque de Verneuil, obispo de Metz, abad de San Germán. No podía establecerse ninguna comunidad sin su permiso en el barrio de Saint-Germain-des-Prés. Autorizó la de las hijas de la Santísima Virgen por carta del 30 de agosto.

## SANTIAGO CHARTON A SAN VICENTE

Poissy, 24 agosto 1660

Padre:

*¡Paz y amor en Jesucristo!*

No puedo creer lo que me han dicho de París, que usted nos critica mucha veces a Gamaches<sup>1</sup>, a Grandin<sup>2</sup> y a mí, a propósito del asunto de los carmelitas que está haciendo tanto ruido, y después de un juicio emanado de Su Santidad, sin haber apelado y escuchado a las partes interesadas<sup>3</sup>. Quizás es que no le han indicado en nuestra defensa que varias personas de gran probidad y capacidad nos han aprobado y nos aprueban continuamente. Conozco demasiado bien su inclinación, que es más bien a compadecer a los que están oprimidos.

Hay una cosa en este asunto que me extraña más que todas las demás: que ha habido personas de bien que se hacen consejeros y defensores de las religiosas en contra de sus superiores y que por medio de triquiñuelas ponen en agitación a una orden que daba gloria a Dios, en cuyo amor espero que me conservará usted algún lugar en su corazón y que, en las ocasiones como ésta, continuará demostrándome la amistad que siempre hemos tenido, por la que estoy obligado a ser durante toda mi vida su muy humilde servidor,

J. CHARTON

Dirección: *Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro, París.*

---

**Carta 3361 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Carlos de Gamaches, doctor por la Sorbona y canónigo de Nuestra Señora de París, muerto el 27 de enero de 1670.

2. Martín Grandin, doctor por la Sorbona y profesor en la facultad de teología, autor de un curso de teología en 6 volúmenes, nacido en San Quintín el 11 de noviembre de 1604, muerto en noviembre de 1691.

3. Cf. la carta 3029, nota 1.

3362 [3226,VIII,395-396]

**EL SEÑOR DELAFORCADE A SAN VICENTE**

Lyon, 24 agosto 1660

*Padre.*

*Acabo de recibir ahora mismo la carta con la que usted ha querido honrarme, con fecha del 20 del corriente, junto con una letra de cambio de 1.000 libras contra el señor Santiago Ceré, para remitir su valor al Padre Bous-sordec<sup>1</sup>, que tiene que venir pronto a esta ciudad para marchar luego a An-necy. No dejaré de seguir sus órdenes, bien sea para anotarla en cuenta, bien para hacerla pagar en Chambéry o en cualquier otro sitio en donde me re-sulte más ventajoso y de...<sup>2</sup> será avisado.*

*También le serviré en todo cuanto me sea posible con todo mi cora-zón, lo cual recibiré como un gran honor, ya que viene de su parte y soy su muy humilde, afectuoso, obediente y obligado servidor,*

DELAFORCADE

Dirección: *Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro, París.*

3363 [3227,VIII,396-397]

**A LA SEÑORA ANA DE SAUJON**

25 agosto 1660

Señora:

He recibido sus órdenes con gran deseo de obedecerle. Le pido per-dón por no haberle contestado ayer; me encontraba demasiado ocu-pado.

Es cierto, señora, que algunas casas de Santa María presentan a los señores obispos a los eclesiásticos que desean como superiores; pero no todos los obispo los quieren recibir, pre-

---

**Carta 3362 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. San Vicente acababa de nombrarlo superior de la casa de Annecy.2. Pala-bra ilegible en el original.

**Carta 3363.** — Reg. 1, f.º 51 v.º, copia sacada de la «minuta sin firmar».

tendiendo que les toca a ellos escogerlos y nombrarlos; le voy a escribir a la madre de la calle San Antonio <sup>1</sup> para rogarle que me indique en virtud de qué creen ellas que tienen ese derecho y cómo han usado del mismo, y si tienen algo por escrito, que me lo envíe.

Siento una gran confusión por el honor que me concedió de haber venido acá con el señor Bretonvilliers, y siento haber estado privado del consuelo de verla por mis miserias y molestias; todavía siento mayor confusión por la confianza con que me honra, siendo tan indigno como soy, especialmente a propósito de una obra tan importante, como es ésta de la que me concede el honor de hablarme, a la que estimo, apruebo y alabo como inspirada por Dios en ese santo hombre que es su autor; le pido a su divina bondad que acepte bendecirla, pensando en tanta almas buenas que toman parte en ella.

Me juzgaría señora, muy feliz si pudiese complacerle en algo; esté segura de que jamás se presentará una ocasión en que no procure hacerlo con toda la humildad y el afecto que le debo, ya que soy en el amor de Nuestro Señor su...

3364 [3228,VIII,397]

### EL SEÑOR ROBINEAU A SAN VICENTE

*Padre:*

*Aunque no creo que sea muy necesario añadir nada a la palabra de nuestro querido señor Paúl, sin embargo, Padre, lo haré para saludarle muy humildemente y testimoniarle dentro de la debilidad de mi recomendación que la persona que va a pedirle que le conceda hacer un pequeño retiro en su casa es juzgada como uno de los hombres más santos que conocemos. Tiene el deseo de pedirle a Nuestro Señor la gracia de ser un verdadero eclesiástico; y sin mentir, Padre, Dios ha puesto ya en él una gran disposición. Le dejo al señor Paúl, más capaz de juzgar de ello, el encargo de indicarle su opinión, y le pe-*

---

1. Luisa Eugenia de Fonteilles.

**Carta 3364 (CA).** — Archivo de Turín, original.



*diré, como de costumbre, una pequeña parte en sus santas oraciones y su continua bendición.*

*Soy su muy humilde y muy obediente servidor,*

ROBINEAU

*Día de San Luis 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de las Misiones.*

3365 [3229,VIII,398-400]

**FRANCISCO FOUQUET, ARZOBISPO DE NARBONA,  
A SAN VICENTE**

Cannes, 26 agosto 1660

*Padre:*

*Espero con gran impaciencia el cumplimiento de sus promesas a propósito de los dos misioneros que me prometió en el mes de septiembre. Con esa esperanza he anunciado mis misiones y mis visitas para principios de octubre, no pudiendo hacer ni lo uno ni lo otro sin esa ayuda, y teniendo que sufrir que hayan empleado en otras diócesis a algunos doctrinarios<sup>1</sup> que me sirvieron aquí el invierno pasado, y lo he sufrido por varias razones necesarias. No obstante, Padre, imagínese en qué desorden y confusión caería si llegase usted a faltar a su palabra. Ya pagaré lo que cueste el viaje.*

*No le hablo del Padre Parisy, ya que nos ha dado palabra de venir por aquí después de los calores.*

*Le ruego, Padre, que acepte que le manifieste la sorpresa o, mejor dicho, el pesar que han causado sus retrasos y las dificultades que presenta para conseguir la unión que deseo hacer de la pequeña parroquia de la Maiour con el seminario, después de todas las protestas que he hecho de encargar a sus padres de dicha parroquia, aunque no tenga más de doscientos o trescientos comulgantes, y después de haberle reiterado en varias ocasiones que todos los de mi consejo, lo mismo que sus Pa-*

---

**Carta 3365 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Nombre que se les da a los sacerdotes de la Doctrina Cristiana, congregación fundada en 1592 por César de Bus.

*dres, están convencidos de que el seminario, de la manera como lo he fundado, que no es más que de sacerdotes ya ordenados, me es totalmente inútil, si los padres que llevan su dirección no tienen autoridad en una parroquia para ejercer allí las funciones de dichos sacerdotes, que son ya párrocos o están destinados a serlo, ya que sabe usted mejor que yo que la teoría es inútil sin la práctica. Sin embargo, al no imaginarse jamás que usted habría de poner alguna dificultad en ello, por no habérmela puesto en Agde, donde había mucha más razón, he comprado una casa grande, bastante cara, y he realizado grandes gastos para amueblarla y podernos alojar allí, lo mismo que en la casa parroquial de la Maiour, todo esto resulta inútil si no hacemos algo estable y que pueda durar después de mí, lo cual no podrá llevarse a cabo si ellos, lo repito una vez más, no son los dueños de la parroquia.*

*Creía que le había dado bastantes muestras del afecto que siento por su instituto y del conocimiento que tengo del mismo, para confiar que no haría nada que pudiese perjudicarles y que, si no tuviese usted buena opinión de mi juicio, la tendría del de tantas personas capaces que están conmigo y que conoce usted bien, con las que hemos tenido una infinidad de conversaciones sobre este asunto y sobre sus temores, habiendo quedado siempre totalmente de acuerdo en que esos temores carecían de fundamento y que todos los gastos que hemos hecho serían dinero tirado si no se hiciera esto.*

*Sigo todavía decidido a comprarles en la primera ocasión una casa muy bonita, con un jardín muy hermoso, a las orillas del río, a un cuarto de legua de la ciudad, para que les sirva de lugar de recreo y de retiro a ellos y a los seminaristas y maestros de la escuela.*

*En nombre de Dios, Padre, que sea ésta la última vez que me veo obligado a escribirle sobre este asunto; me libraré usted del mayor apuro y preocupación que tengo al presente en mi diócesis y que me causa muchos dolores de cabeza; si no, prepárese para tener toda la semana cartas más largas que ésta de la que depende la afirmación o la ruina de todos mis proyectos, sin los cuales no me queda más remedio que marcharme a París y dejarlo todo tal como está.*

*Sé que tiene actualmente en su casa una gran multitud de buenos obreros a los que ha llamado de diversos lugares, y que no le queda más que hacer un pequeño esfuerzo a mi favor. ¡Me ha hecho tantos otros y me ha demostrado tanta amistad! La presente ocasión lo confirmará todo o me lo hará olvidar.*

*No le hubiera dejado tanto tiempo en paz sin el viaje que he hecho de seis semanas a Auvergne; al volver del misión no dudaba de que encontraría aquí el consentimiento a lo que le había pedido de nuevo con tanta insistencia.*

*Soy su muy humilde y muy obediente servidor,*

FRANCISCO  
arzobispo de Narbona

*En nombre de Dios, envíe a nuestros padres algún buen servidor que entienda de compras; los que aquí utilizan, o carecen de fidelidad o de inteligencia, pagan las cosas a mucho mayor precio de lo que valen y además su casa está tan sucia y tan desordenada que no invita a entrar en ella. Trátenos lo mismo que a los padres de Cahors, de donde vengo.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdote de la Misión en San Lázaro, París.*

3366 [3230,VIII,400]

### JOSE BAYN A SAN VICENTE

*Padre:*

*Aunque fuese capaz de explicarme, no lo sería hasta el punto de poder pronunciar palabras adecuadas a mis deseos de agradecerle el servicio y la caridad que ha querido tener conmigo por los cuidados que el hermano Cristóbal<sup>1</sup> ha tenido con*

---

**Carta 3366 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Hay varios hermanos coadjutores que llevan este nombre. Aquí se trata probablemente de Cristóbal Gautier, nacido en Sablonnières (Seine-et-Marne); entró en la congregación de la Misión el 16 de abril de 1655, a la edad de veinte años, emitió los votos el 29 de junio de 1657, murió en Sedán el 11 de octubre de 1671; fue muy virtuoso. De él hizo un gran elogio Renato Alméras, superior general, en su circular del 23 de octubre (Notices, t. II, 349).

*mi persona durante mi enfermedad. Pero, aun cuando sus cuidados hayan sido tan esmerados, estoy convencido de que hay atribuir mi alivio a sus oraciones, ya que estoy orgulloso de su cariño y de su amor. Por eso, Padre, le suplico en nombre de Dios que me lo siga concediendo y que crea que durante toda mi vida seguiré llamándome su muy humilde y obligado servidor,*

JOSÉ BAYN

París, 26 agosto 1660.

Dirección: *Padre Vicente de Paúl, general de los padres de la Misión, en la casa de San Lázaro, París.*

3367 [3231, VIII, 400-401]

### EL SEÑOR PESNELLE A SAN VICENTE

*Padre:*

*Estaba dispuesto a pagar a su orden la suma de ochocientas libras, según me lo había mandado mi hermano mayor<sup>1</sup> en la carta del día 13 de julio; pero, como no me ha contestado usted a las cartas que le he escrito sobre este asunto, le ruego acepte que retrase este pago hasta mi regreso del campo, adonde me llaman mis negocios hasta filiales de septiembre. Sin embargo, si lo desea o si tiene algún motivo urgente para recibir ese dinero, descuidando todo lo demás, acudiré a usted para satisfacerle y escribiré mañana a mi hermano más pequeño para que le vaya a ver y conozca su resolución, a fin de que me la comunique en el lugar donde está.*

*Entretanto, le escribo a mi hermano mayor a propósito de sus últimas cartas y le suplico que me envíe cuanto antes las actas en forma de la renuncia que quiere hacer en mi favor. Y como él me preguntaba cuál sería la forma más conveniente, le envió un modelo, según el cual me gustaría que levantase usted acta.*

---

**Carta 3367 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Santiago Pesnelle, superior en Génova

*Le suplico, Padre, que como ha tenido la bondad de servir como mediador para conciliar un asunto de esta importancia entre dos hermanos, quiera también contribuir a su conclusión y acabamiento. Es para mí muy importante tener esa resolución antes del día de san Martín. Por eso, le ruego que una sus suplicas a las que le he hecho a mi hermano mayor, para obtener de él que me conteste con diligencia. En mis últimas cartas ya le aseguraba que deseo mostrarme agradecido a su generosidad.*

*Tales serán siempre mis sentimientos y seré su muy humilde y muy obediente servidor,*

PESNELLE

*Rouen, 26 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, superior de la Misión de San Lázaro, en el barrio de Saint-Denis, París.*

3368 [3232,VIII,401-402]

### MAURICIA DE LA TOUR D'AUVERGNE A SAN VICENTE

[Agosto 1660] <sup>1</sup>

*Padre:*

*Habiendo salido de las hijas de Santa María <sup>2</sup> para ver la entrada del rey, le suplico que me permita retrasar mi regreso hasta que mi hermana de Chateau-Thierry <sup>3</sup> tome el hábito, que será el día de Nuestra Señora <sup>4</sup>. Faltando ya tan poco tiempo, creo que no me negará usted esta gracia, ya que estoy tan cerca de esta ceremonia.*

*Le suplico, pues, que tenga esta bondad y que me crea su muy humilde y muy afectuosa servidora,*

MAURICIA DE LA TOUR D'AUVERGNE

*Dirección: Padre Vicente.*

---

**Carta 3368 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta es algunos días posterior a la 3359.

2. El segundo monasterio de la Visitación, donde era pensionista.

3. Emilia Leonor, nacida en Maestricht en 1640.

4. El 8 de septiembre.

## A JUAN MARTIN

París, 27 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido sus cartas del 20 de julio y del 14 del corriente mes. Hay que tener paciencia con la marcha retrasada de la casa. Dios se la dará cuando sea tiempo y haya honrado un poco más la pobreza de Nuestro Señor, que no tenía una sola piedra donde reposar su cabeza. Nuestra familia de Roma ha estado dieciocho o veinte años viviendo de alquiler. Si la suya es fiel a sus ocupaciones y a su reglamento para establecer bien el reino de Dios y su justicia en sí misma y en los demás nada le faltará. Pero primero hay que trabajar en ello, tal como hace usted gracias a Dios, y confiando en su providencia para todo lo demás permanecer en paz. Además de esta razón, tiene otra para no preocuparse por su alojamiento, pues el señor marqués ' ya piensa bastante por ustedes; según me dice usted, les comunica este mismo interés a otros, hasta querer ceder su cualidad de fundador a quien quiera darles más que él. Admiro su gran bondad y le pido a Nuestro Señor que nos haga menos indignos de lo que somos para recibir sus favores y sabérselos agradecer.

No tenga miedo de la fiebre; hay motivos para pensar que se ha ido para no volver y que Dios no quiere afligirnos más por ese lado. Los escalofríos que sufre cuando hace un poco de frío no son indicios de que vuelva la fiebre, ya que no proceden de una causa intrínseca, sino de un accidente exterior, ante el cual es usted más susceptible como consecuencia de la fiebre pasada que le ha debilitado. Le pido a Nuestro Señor que le restablezca en sus fuerzas anteriores para seguir prestándole sus servicios con más rigor y fruto que nunca. Tengo grandes esperanzas de que así lo hará, si hace usted por su lado todo lo que es de desear para ponerse bien.

No tenemos nada nuevo. Nuestros enfermos están mejor, gracias a Dios, y también el Padre Alméras que, habiendo par

---

**Carta 3369 (CA).** — Archivo de Turín, original.1. El marqués de Pianezza.

tido de Richelieu para volver acá, se vio obligado a regresar allá desde Tours, debido a una gran debilidad en que cayó.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín.

3370 [131,XV,166]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 27 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Recibí su carta del día 17. La señora duquesa de Aiguillon ha hecho que hablen con los recaudadores de impuestos de Provenza para rogarles que ordenen a sus comisionados que paguen el sueldo de los capellanes, pero no sé que respuesta le han dado.

El señor Grimancourt <sup>1</sup>, ejecutor honorario del testamento de la difunta señora marquesa de Vins <sup>2</sup>, nos ha prometido una orden para el receptor de sus tierras para que le pague la renta del primer año de su fundación. He enviado a su casa para retirarla. Si la recibo antes de que parta el correo, se la mandaré con la presente; si no, será la próxima vez.

Ya es bastante con que piense en las grandes y urgentes necesidades de nuestros hermanos de Argel; estoy seguro de que hará todo lo posible para asistirles cuanto antes. El señor

---

**Carta 3370.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 258-259; figura con el n.º 131 en el t. XV del suplemento a COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 166.

1. Juan de La Roche-Lambert, señor de Grimancourt, maestro de cámara del rey, residente en París.

2. Este testamento con sus dos codicilos ha sido publicado en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 258-259.

Bayn se ha curado, gracias a Dios. Le escribo al Padre Huguier <sup>3</sup> que entregue 6 libras con 15 sueldos al señor Ebran, forzado.

Soy en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3371 [132,XV,166-167]

**A DOMINGO LHULLIER, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
EN CRECY**

París, 27 agosto 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

El portador de ésta es el hermano Servin <sup>1</sup>, que se marcha a Saint-Fiacre <sup>2</sup> con la idea de pasar por Crécy. Le ruego que lo reciba con toda la cordialidad posible, como uno de los buenos servidores de Dios que hay en la compañía.

El señor obispo de Meaux <sup>3</sup> me ha mandado decir por medio del Padre Brin <sup>4</sup> que desearía emplearle en sus visitas; le he respondido que todavía no está usted suficientemente ejercitado para poder predicar todos los días; él se contenta con lo que pueda hacer usted. Siendo así, le ruego que le presente todos los servicios que le sean posibles en esta santa ocupación.

Le he indicado al Padre Brin que le libre de esa penosa e insoportable carga que le había impuesto la Providencia de Dios y que le ha hecho practicar tan continuamente la virtud de la paciencia, ya que hay grandes motivos para bendecir a Dios por la fuerza que le ha dado para soportar tanto tiempo a

---

3. El copista transcribió Gagnaire por un error evidente de lectura.

**Carta 3371.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* ((1943-1944) 259; Figura Con El N.º 132 En El T. Xv Del Suplemento A COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20 (1970) 167.

1. La copia dice Sorvin; se trata probablemente de Guillermo Servin, hermano coadjutor, nacido en Amiens hacia 1615, que entró en la congregación de la Misión en 1655.

2. Localidad cercana a Crécy.

3. Domingo de Ligny, obispo de Meaux desde 1659; murió en 1681.

4. Sacerdote de la Misión. entonces superior en Meaux.



ese hombre tan molesto y tan falto de razón <sup>5</sup>. Creo que al presente ya lo habrá hecho. Tengo el propósito de enviar un sacerdote a Crécy para que se quede allí mientras está usted en la visita. Le ruego que me indique cuándo tendrá que partir.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3372 [3234, VIII, 404]

**ANA MARGARITA GUÉRIN A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

De nuestro tercer monasterio de París,  
27 agosto [1660] <sup>1</sup>

*Mi venerado Padre:*

*Acabamos de saber que todas las pensionistas, esto es, nuestras hermanitas y las señoritas y la señora de Melun <sup>2</sup>, han salido de nuestro monasterio del arrabal para la entrada de la reina y va a venir a vernos. Por eso, mi veneradísimo Padre, le suplicamos muy humildemente que tenga la bondad de permitirnos que les hagamos entrar una vez aquí antes de que vuelvan a encerrarse. También está la señora Canos que nos ha rogado que le otorguemos esa gracia antes de que vaya a encerrarse para siempre en nuestro mencionado monasterio, para quedarse allí; pero, si encuentra usted alguna dificultad en este último ruego, le suplico, si es posible, que nos permita todo lo demás. Nos han indicado que vendrán hoy o mañana; por eso le suplicamos muy humildemente que nos haga llegar urgente*

---

5. Pedro de Lorthon, secretario del rey, fundador de la casa, fue por sus exigencias y su humor tornadizo causa permanente de dificultades para los misioneros de Crécy.

**Carta 3372 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta debe situarse cerca de la carta 3359.

2. Ernestina de Ligne-Aremberg, viuda de Guillermo de Melun, príncipe de Epinoy, condestable y senescal de Flandes.

mente la respuesta y nos dé su santa bendición, rogando a Dios que le conserve con perfecta salud.

*Soy su muy humilde y muy obediente e indigna hija y servidora en Nuestro Señor,*

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

Dirección: *Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.*

3373 [3235,VIII,405-406]

### EL PRIOR DE LA PÉROUSE A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús en María!*

*Padre:*

*Pensaba tener el honor de ir a verle, pero Dios no me ha dado tiempo para ello. Con la confianza ordinaria que tengo en su caridad, le pido que siga rezando en sus oraciones por el señor comendador Alex. La primera vez que tenga el honor de verle, le hablaré de la persecución que ha sufrido y sigue sufriendo por los intentos de su promoción al obispado de Ginebra<sup>1</sup>. Le suplico que lo encomiende estrechamente a Nuestro Señor y le ruego también que emplee en ello las oraciones de su santa comunidad. No puede usted creer hasta dónde ha llegado la rabia y la calumnia de los que le persiguen. Me han escrito, sin embargo, que las noticias de Roma hacen esperar que será preconizado en el próximo consistorio.*

---

**Carta 3373 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. El nombramiento de Juan d'Aranthon d'Alex como obispo de Ginebra había suscitado una oposición que tardó en calmarse. Se le hicieron las acusaciones más infamantes y sus enemigos las llevaron hasta la corte de Saboya, el palacio del nuncio e incluso hasta el Papa. Cansado de tener que responder continuamente a las calumnias que le dirigían, el comendador presentó su dimisión. El príncipe la rehusó. Finalmente la tempestad amainó y el prelado fue consagrado el 9 de octubre de 1661 (Cf. I. LE MASSON, O C, 61-79).

*Tengo aquí doce pistolas<sup>2</sup> para entregar al señor canónigo de Montfort, en Annécý; le suplico muy humildemente que me haga saber por el portador de la presente si tendrá usted la bondad de enviarlas. Es para el mismo asunto que ya me ha hecho el favor de enviármelas otras veces. Le pido, por favor, respuesta por escrito, ante el temor de que se airee el secreto, pues ya he tenido noticias de que han empezado las sospechas.*

*El portador de ésta es un joven de Chambéry, de familia muy honrada, a quien han pensado meter en el seminario de Albiac. Antes le gustaría hacer un retiro y hace tiempo que me urge a que le pida la gracia de que le permita que sea en San Lázaro. Me parece muy bien dispuesto. Y así me tomo la libertad de unir mis oraciones a las suyas para pedirle este favor con todos los demás. Si a ello añade el de recibirle antes de la ordenación, el favor será doble, ya que le ofrecería la ocasión para lograr mucho antes la entrada en ese seminario.*

*No le escribo nunca ni le veo más que para pedirle favores. ¿Qué le vamos a hacer? Le ha tocado cargar con un importuno. Le aseguro que lo hago con mucho respeto y con mucha confianza, ya que son asuntos que se refieren a la gloria de Nuestro Señor.*

*Le pido muy humildemente que me recuerde delante de él, pues soy su muy humilde y obediente servidor,*

DE LAPÉROUSE

*En San Sulpicio, 28 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, sacerdote y superior general de la Misión de San Lázaro*

3374 [3236, VIII, 406]

## LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús!*

*Mi venerado Padre:*

*Le enviamos lo que hay en nuestras constituciones y en nuestro directorio referente a la elección del padre espiritual.*

---

2. Moneda de oro, de valor variable.

**Carta 3374 (CA).** — Archivo de Turín. original.

*Le pido perdón por no haberlo hecho antes; pero el gran alboroto que había a nuestro alrededor por la entrada de la reina, junto con el accidente acaecido a la pobre hermana Margarita Dorotea, nos lo ha impedido. Esta hermana nuestra ha tenido, como consecuencia de una sangría, un derrame en el brazo, con dolores tan violentos que daba lástima, pero el señor Rufin y nuestro cirujano ordinario esperan que no sea nada; sin embargo, esto no me tranquiliza, a causa de otras molestias. Le suplicamos, mi venerado Padre, que la encomiende en sus oraciones a su santa comunidad y le conceda también parte en las suyas. Le pido esta gracia con el mismo afecto y respeto, mi venerado Padre, con que soy su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,*

LUISA EUGENIA DE FONTEINES

*¡Dios sea bendito!*

*28 agosto [1660] <sup>1</sup>*

3375 [3237,VIII,407]

#### **EL PADRE FULGENCIO DAUDIGNIER A SAN VICENTE**

*Padre:*

*Uno de nuestros venerables padres, habiendo sabido que yo tuve el honor de ser uno de sus servidores, me ha pedido que recomiende como lo hago con todo mi corazón al portador de la presente, que me ha asegurado que se ha convertido hace poco a la religión católica, abandonando a todos sus parientes herejes. Por eso, en esta urgente necesidad tanto de cuerpo como de alma se ha decidido a servir en todo lo que quieran en alguna casa devota en donde pueda ser instruido más ampliamente en todo lo que un buen católico tiene que saber, aguardando a que se reconcilie con sus parientes y que se vea fortalecido en las verdades de nuestra religión; Como ha oído decir que su santa casa era muy indicada para ello, me tomo el*

---

1. Año de matrimonio de Luis XIV.

**Carta 3375 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*atrevimiento de unir mis oraciones a las suyas, en calidad de muy humilde y muy obediente servidor,*

F. FULGENCIO DAUDIGNIER  
cartujo indigno

*Desde nuestra celda de San Ambrosio, 28 agosto 1660.*

*Le doy gracias por nuestro postulante, que estuvo en su casa de retiro hace dos meses y del que fue director el Padre Gicquel. Espero que sea pronto cartujo en esta casa.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la orden de Misioneros de San Lázaro.*

3376 [3238,VIII,408]

### EL PRIOR DE LA PÉROUSE A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús en María!*

*Padre:*

*He recibido con mucha gratitud la nota con que ha querido honrarme y haré todo cuanto me sea posible para llevarle mañana las doce pistolas<sup>1</sup> para Annécý. Entretanto, me tomo la libertad de escribirle esta nota por orden del señor presidente de Chamosset. Es el segundo presidente de nuestro senado, del cual me ha hablado usted en otras ocasiones y que me ha demostrado tenerle en gran estima. Está ahora en París y me ha dicho que está deseando verle; entretanto le ruega que encomiende estrechamente a Nuestro Señor un asunto de grandísima importancia que le atañe muy de cerca. Tiene mucha confianza en sus oraciones y me ha ordenado que se las pida.*

*Soy con todo el respeto que le es debido su muy humilde y muy obediente servidor,*

DE LA PÉROUSE

*Hoy he recibido carta de Saboya, en la que no me dicen nada bueno del asunto del comendador Alex. Por eso me parece*

---

**Carta 3376 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Cf. carta 3373, nota 2.

*que tenemos necesidad del crédito de todos nuestros amigos, a fin de que Dios no nos prive, por un justo juicio, de las gracias que toda esa pobre diócesis espera de su promoción.*

*El señor du Bazzione le ruega de nuevo y solicita de su caridad los obreros que le ha prometido, que son más necesarios de lo que se podría usted imaginar.*

*Su muy humilde y muy obediente servidor,*

DE LAPÉROUSE

*En San Sulpicio, 29 agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, sacerdote y superior general de la Misión de San Lázaro.*

3377 [3239,VIII,409]

### EL PRESIDENTE FREMYN A SAN VICENTE

*Soméricourt*<sup>1</sup>, 30 agosto [1660]<sup>2</sup>

*Padre:*

*La carta que me hizo el honor de enviarme, escrita el 14 de este mes, no llegó a mis manos hasta el viernes 27, éste es el motivo de que no le haya podido expresarle antes mi agradecimiento y testimoniarle que el acatamiento que presto al deseo que tiene de que entregue la parroquia de Pom-pierre<sup>3</sup> al Padre Descroizilles es lo mínimo que me gustaría hacer por usted. Pero ya sabe, Padre, que para ello se necesita que quede vacante y no veo al señor le Bret dispuesto a dejarla. Me ha dicho que se había tomado el honor de responder a la que había recibido de usted y que tenía razones de honor y de conciencia tan apremiantes para no abandonar este beneficio, que está seguro de que usted las aprobará cuando pueda señalárselas él mismo. Así pues, ya ve que mi buena voluntad se*

---

**Carta 3377 (CA).** — Archivo de Turín original.

1. Localidad en los alrededores de Chaumont (Haute-Marne).

2. La mención de Miguel Caset y de Nicolás Demonchy indica que la carta es de los últimos años de san Vicente. Las palabras «viernes 27» no permiten más opción que la del año 1660.

3. Localidad en los alrededores de Neufchateau (Vosges).

queda sin efecto y creo que Dios permite que así sea, ya que esta ocupación está por debajo de los méritos de dicho Padre Descroizilles.

*Me imagino que habrá tenido usted algún pequeño disgusto por el que la señorita Maillet ha recibido del señor Caset y le confieso que ha sido para mí sumamente sensible. Dicho señor Caset ha creído que podría justificarse con una negativa; pero sé que esa señorita es demasiado sensata para imaginarse que ha quedado ofendida en su honor, ya que efectivamente no ha sido así. La única satisfacción que tenemos la señora presidente y yo en esta ocasión es que usted y el Padre Demonchy conocen la virtud de esa joven; y, después de los veinte años que está al servicio de mi mujer, puedo decirle con verdad que nunca jamás hemos tenido nada que decir sobre su conducta. ¡Dios sea siempre alabado por todo!*

*Le suplico que siga concediéndome sus santas oraciones y que crea que soy muy humilde en el amor de Nuestro Señor su muy humilde y muy obediente servidor;*

PRESIDENTE FREMYN

3378 [3240,VIII,410]

### EL PRIOR DE LA PÉROUSE A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús en María!*

*Padre:*

*La providencia de Dios ha querido que me encuentre por la calle con su buen hermano ecónomo. Algunos asuntos que han surgido me han dejado en la incertidumbre de si podría tener hoy el honor de ir a verle. Me he aprovechado de ese encuentro para confiarle cincuenta escudos.*

*Le suplico que me excuse esta libertad y le aseguro que no dejaré de ser con todo el respeto posible su muy humilde y muy obediente servidor;*

DE LAPÉROUSE

*San Sulpicio, 30 agosto 1660.*

---

**Carta 3378 (CA).** — Archivo de Turín, original.

## SOR AVOYA VIGNERON A SAN VICENTE

*¡Vivan Jesús, María y José!*

*Ussel, 30 agosto 1660*

Señor y veneradísimo Padre:

*La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.*

*La verdad es que he sabido con mucho dolor por su carta el regreso de la hermana Ana <sup>1</sup>, Me sería imposible manifestarle el disgusto que he tenido, pues cuando ya empezaba a ir acostumbrándose y a no pensar en volver, resulta que se le ocurre ahora regresar, después de haber sufrido tanto y de tantas maneras. Hemos hecho todos los intentos posibles para obligarla a que se quedase, al menos hasta que se supiese lo que la señora duquesa <sup>2</sup> desea hacer con los pobres; porque, si funda el hospital, no habrá ningún otro lugar donde la hermana Ana fuese más útil y hubiera podido hacer mayor bien por su carácter alegre. Pero también es verdad que no podría haber para ella ningún otro lugar, más miserable, si la señora duquesa no hace más de lo que ha hecho hasta el presente. Le ruego que considere la poca satisfacción que podrá esperar la que venga, y yo también. No es que no tengamos bastante trabajo en que emplearnos, ya que no falta, pero la verdad es que estamos expuestas a todas las murmuraciones y calumnias que hemos tenido que sufrir hasta ahora de parte de aquellos mismos de quienes deberíamos esperar ayuda y que no quieren ahora gastar ni un sólo céntimo para alimentar a los pobres que tenemos encomendados. Mientras estuvo aquí sor Ana, ella les daba a entender con toda franqueza lo que era razonable y lo que no lo era. Pero ahora podrán obrar con toda fantasía. Yo no tengo ni fuerza ni capacidad para hacerles sentar la cabeza. No es que sienta ganas de abandonarlo todo; no, ¡Dios me guarde Procuraré hacerles ver las cosas lo mejor que me sea posible; por lo demás, se hará todo lo que agrade a Nuestro Señor.*

*Si la señora duquesa no pone un poco de orden y señala la manera con que quiere que se lleve a cabo la ayuda a los*

---

**Carta 3379 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Ana Hardemont.

2. La duquesa de Ventadour.



*pobres, tanto del hospital como de los forasteros, creo que no podremos esperar más que penas en el futuro lo mismo que en el pasado. ¡Bendito sea Dios, que no nos concederá más penas de las que podamos soportar! Si es preciso que estemos decididas a sufrir, que sea en buena hora, pero ¡que sea paciente y constantemente! Habría sido mejor que la hermana se hubiera ido con la señora duquesa, o al menos que ya la hubiese visto antes de marcharse a París. Le habría hecho comprender lo que hubiera sido mejor; pero se han puesto en camino al mismo tiempo. Si le parece bien a usted y a la señora duquesa que yo vaya a verla a Bourbonnais, le diría algo de lo que más necesitamos, pues escribirle no sirve de mucho. Lo hemos hecho tantas veces y con tan poco éxito que no creo que esto sirva para algo. ¡Dios quiera que en esta ocasión no suceda lo mismo y que su bondad le dé a sor Ana otras hermanas y ocupaciones que le den más satisfacción que yo le he dado! Quizás ellas tengan más condescendencia; pero no creo que por ello tengan más amistad y más deseos de servirla en medio de sus penas. Le pido a Nuestro Señor que la bendiga y que la guíe felizmente.*

*Tendría un consuelo muy especial si supiese que se encuentra bien, a gusto y descansada; pero no creo que ni en París ni en Ussel estemos libres de cruces, aunque la verdad es que son más sensibles en Ussel que en París.*

*Espero que sor Ana se habrá acordado de exponerle la necesidad que tenemos de que envíen acá a una hermana que sea un poco más fuerte que yo y que sepa mejor lo que se refiere a los enfermos, pues ella sabe muy bien que yo no entiendo mucho de eso; aunque parece que no es tan necesario, lo es mucho, pues más vale tener de más que de menos. No es lo mismo que si estuviéramos a dos leguas de París.*

*Nos había dado usted permiso para hacer el retiro, pero no he podido hacerlo antes de la marcha de mi hermana. Sin embargo, me hubiera consolado mucho hacerlo para todos los Santos y, si le parece bien, también la renovación de los votos. El pasado año pedí también este mismo permiso; pero, bien porque la respuesta se perdió, o porque no se hizo, lo cierto es*

que no me dijeron nada. Se lo había pedido a la señorita <sup>3</sup>, preguntándole además de qué manera habría que hacerlo.

*Le suplico también que tenga la bondad de escribir unas palabras al señor párroco, que es nuestro director en este país, según las órdenes que nos ha dado el Padre Dehorgny, a fin de que se preocupe más de nosotras, para que tanto la que venga como yo estemos sujetas a sus consejos sin hacer nada por nuestra cuenta. El Padre Dehorgny conoce sus méritos y que no se trata de una persona que nos deje hacer cualquier cosa que no sea enteramente conforme con nuestra vocación y con las órdenes de nuestros superiores.*

*Me encomiendo mucho a sus santas oraciones y le ruego que me crea con todo el afecto de mi corazón su muy humilde y muy obediente hija y servidora,*

SOR AVOYA VIGNERON

Dirección: *Padre Vicente.*

3380 [3242,VIII,412]

### SANTIAGO COIGNET A SAN VICENTE

*Padre:*

*Le ruego que tenga la bondad de recibir a este señor para que haga el retiro en su casa lo antes que pueda. Es uno de mis hermanos que, habiendo acabado sus estudios, todavía no se ha determinado a seguir ninguna profesión. Desea hacer un retiro en su casa, a fin de conocer la voluntad de Dios y seguirla bajo la guía de algún director que tenga la bondad de darle.*

*Le quedaré por ello infinitamente agradecido, siendo su muy humilde y obediente servidor,*

COIGNET  
párroco de Saint-Roch

*Saint-Roch, 30 agosto 1660.*

---

3. Luisa de Marillac.

Carta 3380 (CA). — Archivo de Turín, original.

## EL SEÑOR LEPRESTRE A SAN VICENTE

*Padre:*

*Después de haberle saludado y presentado mis respetos, le diré que, habiendo enviado mi carta según sus órdenes al señor Charton, que se encuentra actualmente enfermo y que le ha hecho escribir esta nota que acompaño y que el señor de la Moussardiere me ha entregado esta mañana para que se la enviara, dicho señor Charton me ha contestado por medio del señor Grandin que no hay que perturbar las conciencias y que se somete a Su Santidad<sup>1</sup>, y si, después de haberle escuchado, persiste en el breve, que lo recibirá con total sumisión. También he visto en una ocasión al señor Abelly, que venía de confesar a las carmelitas, y me aseguró que no debería poner ninguna dificultad en confesarlas como anteriormente y que las creía a todas con buena conciencia.*

*Procuraré ir a verle, a fin de que tenga la bondad de asegurarme y de señalarme la conducta que he de observar en todo esto, ya que sólo de usted creo que Dios quiere que me aconseje.*

*Si quisiera Nuestro Señor inspirarle para escribir algunos medios para arreglar este asunto, prestaría un gran servicio a toda esta santa orden. Me parece que es preciso encontrar un término medio que lo calmaría todo, tal como ha sucedido en las controversias suscitadas hasta el presentes ni demasiado ni muy poco a los señores superiores; ni demasiado, ni muy poco a los señores visitantes.*

*Los señores superiores me parecen tan bien intencionados y con una posesión tan tranquila, desde el establecimiento de la orden la Francia, y con una administración tan santa y tan entera que resulta muy penoso ver cómo los inquietan sin escucharlos*

---

**Carta 3381 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. En el asunto de las carmelitas; cf. carta 3029, nota 1

*Excúseme si le expreso tan libremente mis sentimientos Y entrégue-  
me en manos de Dios para que él disponga siempre de su muy humilde, muy  
obediente y muy obligado servidor;*

D. LEPRESTE

*Ultimo de agosto 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, sacerdote y superior general de la Misión, de  
San Lázaro.*

3382 [3244,VIII,,414]

### SANTIAGO CHARTON A SAN VICENTE

[31 agosto 1660] <sup>1</sup>

*Le ruego al Padre Vicente, de parte del señor penitenciario antiguo <sup>2</sup>,  
que la carta que le escribí hace ocho días <sup>3</sup> sea solamente para él; si le pa-  
rece conveniente quemarla después de haberla leído, se lo agradecerá.*

*Dirección: Padre Vicente, superior de la Misión de San Lázaro,  
París.*

3383 [3245,VIII,414]

### EL SEÑOR AUBERT A SAN VICENTE

*Martes por la mañana, 31 agosto 1660*

*Padre.*

*Su Alteza la señora de Longueville desea que sus hijos <sup>1</sup> reciban su ben-  
dición y ellos mismos tienen grandes deseos de verle; espero llevárselos des-  
pués de comer y asegurarle que soy,*

---

**Carta 3382.** — Archivo de Turín, original.

1. Esta no es probablemente la que anuncia la carta 3381.

2. El propio Santiago Charton.

3. La carta 3361.

**Carta 3383 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Carlos de Orléans, conde de Dunois, de 14 años de edad por entonces, y  
Carlos de París, conde de Saint-Paul, niño de 11 años.

*con todo el respeto imaginable, su muy humilde y muy obediente servidor;*

AUBERT

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro, barrio de Saint-Denis, París.*

3384 [3246,VIII,415-416]

**ANA MARGARITA GUÉRIN A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*De nuestro tercer monasterio de París,  
31 agosto 1660*

*Mi venerado Padre:*

*Mandamos a saber noticias de su salud y pedirle permiso para tomar unas seis mil libras a crédito, o menos, si podemos. Es para acabar de pagar a nuestros obreros, ya que nos hemos visto obligadas a hacer unos gastos bastante grandes para alojarnos, aunque muy estrechamente y según la sencillez y pobreza religiosas. Pero ha sido menester, según órdenes de nuestra madre del arrabal<sup>1</sup> que ha hecho las cuentas, edificar una capilla o iglesita completamente nueva, un coro y otras pequeñas habitaciones, y además las galerías del juego de bolos para hacer todas las separaciones regulares y los dormitorios. Y aunque esto no sea más que de barro y escupitajos, como se dice, no por eso ha dejado de costarnos dinero, junto con otras cosas menudas, ventanas y puertas, como si se tratase de una construcción de mayor importancia, encontrándose la parte principal de esta obra en la parte que da a la calle y al patio de fuera, que nos obliga a alquilarla a algunos seglares, que nos dan por ello seiscientas libras. Esto nos ha obligado a hacer estos gastos. Si conseguimos nuestra renta de Rouen, tal como los señores Delahaie, Aubert, y los señores herederos nos hacen*

---

**Carta 3384 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. María Inés Le Roy.

*esperar, pues están a punto de vender unas tierras, entonces no tendremos que preocuparnos. Y aunque dicha renta no ha empezado a correr más que desde nuestra compra, no han dejado de pagarnos la mitad de un año, enviándonosla aquí a París. Todavía queda uno del que estamos esperando que haga lo mismo que han hecho los otros dos. Le decimos esto para darle cuenta de todo.*

*Tengo confianza en Dios de que, ya que esta obra es puramente suya, cuidará de llevarla adelante, tal como plugo a su divina Providencia hacerlo en sus comienzos. Nuestras queridas hermanas que han venido se muestran tan celosas de nuestras reglas que espero en la divina misericordia que, procurando buscar el reino de Dios y su justicia, no nos faltará nada de lo necesario.*

*Suplicamos también a su bondad que nos dé permiso para despedir a una hermana doméstica que no tiene vocación y que además carece de las condiciones necesarias para cumplir con su cargo y al mismo tiempo que nos permita tomar otra en su lugar, la cual creemos que tendrá lo que le falta a ésta, al menos según lo que podemos juzgar.*

*Sentimos mucho tener que importunarle con una carta tan larga, mi veneradísimo Padre, con el temor de que esto recargará sus continuos sufrimientos, rogándole a Dios que aumente sus fuerzas y su paciencia. Tales son los deseos y las plegarias que esta pequeña comunidad eleva ante Dios.*

*Postrándonos todas a sus pies pedimos su santa bendición, especialmente la menor de todas, que es con un incomparable afecto y llena de verdadero respeto su muy humilde, muy obediente y muy indigna hija y servidora en Nuestro Señor,*

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.*

3385 [3247,VIII,416-417]

## LA BARONESA DE RENTY A SAN VICENTE <sup>1</sup>

*Primero de septiembre [1660] <sup>2</sup>*

*Padre:*

*El encuentro que he tenido con este eclesiástico, sin saber lo que tiene que hacer en la ocupación que Dios le presenta para trabajar en la salvación de las almas, me ha inspirado el pensamiento de dirigirlo a usted, sabiendo las luces que Dios le da para dirigir a los que le piden consejo y cuánta caridad tiene para ello. Le he dicho que podría estar seguro de la que con él tendrá al darle sus consejos. Así se lo suplico muy humildemente, ya que me parece bien intencionado. Es persona de buen lugar, y esto es lo que me hace temer por él, para cuando regrese a su país. Pero estoy segura de él si sigue sus consejos y espero mucho si me continúa usted dando parte en sus recuerdos delante de Dios.*

*Tengo más necesidad que nunca de ellos y soy su muy humilde y muy obediente servidora,*

E. DE BALZAC DE RENTY

*Habrá que decidir lo que tiene que hacer el portador de la presente cuanto antes y ver uno de estos días cómo se concluyen los asuntos del difunto señor de Chandebonne.*

*Dirección: Padre Vicente, en San Lázaro.*

3386 [3248,VIII,417-418]

## LA SEÑORA POTIER DE LAMOIGNON A SAN VICENTE

*Padre:*

*Estaba temiendo que nos pondría alguna dificultad en darnos algunas hijas de la Caridad para Auteuil, dado que el señor párroco no está totalmente conforme con sus sentimien-*

---

**Carta 3385 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Isabel de Balzac, dama de la Caridad, viuda del piadoso y caritativo Gastón de Renty, señor de Landelles.

2. Fecha indicada al dorso del original por el hermano Ducournau.

**Carta 3386 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*tos. Pero el señor párroco de Saint-Nicolas-du-Chardonnet<sup>1</sup> me aseguró que usted no tenía ninguna prevención por ello. Esto fue lo que me obligó a obrar de forma que le hablase el señor párroco de Auteuil, para que lo conociese, ya que me costaba creer que pusiera usted dificultades. No obstante, sería éste un gran favor, especialmente para la instrucción de los niños, pues es muy peligroso que no tengan más instrucción que la del señor párroco.*

*Había pensado que para la confesión esas buenas hermanas podrían ir a Chaillot, que está enfrente, donde están los padres mínimos, y si no hubiese estado con tantas prisas por ir a tomar las aguas a Bourbon, hubiera tenido el honor de ir a verle y explicarle más ampliamente las cosas. Pero me veo obligada a partir hoy. Entretanto, espero que Dios le inspirará lo que sea más de su gloria y del bien de aquellas pobres gentes, que por otra parte son bastante buenas.*

*Encomiendo mi viaje a sus santas oraciones y a las de su comunidad, y le ruego que me conceda el honor de creerme su muy humilde y obediente servidora,*

*Primero de septiembre [1660]<sup>2</sup>*

SEÑORA POTIER

3387 [3249,VIII,418]

**EL SEÑOR PETIT, PARROCO DE SAINT-FARGEAU,  
A SAN VICENTE**

*Le suplico muy humildemente al Padre Vicente que manifieste su última decisión de si desea aceptar el legado de treinta libras por año, hecho por mi difunto señor tío en beneficio de los sacerdotes de la Misión establecida en Crécy. Estoy dispuesto a hacer dicha entrega, si la acepta. Y aun cuando el establecimiento de Crécy fuese trasladado a Meaux o a otro sitio, consentiré de buen grado, en calidad de ejecutor testa-*

---

1. Hipólito Féret.

2. Esta carta debe situarse cerca de las cartas 3321 y 3353.

**Carta 3387 (CA).** — Archivo de Turín, original.



*mentario y de legatario universal, que dicho legado puede ser transferido igualmente a donde se desee.*

*También le suplico muy humildemente que permita a sor Juana Lepeintre hacer un viaje a París para los asuntos del hospital de Saint-Fargeau; le quedará muy agradecido éste que es su muy humilde y muy obediente servidor,*

PETIT

*Desde San Lázaro, primero de septiembre 1660.*

*Calle des Maçons, en el nombre de Jesús, junto a la Sorbona, parroquia de San Severino.*

3388 [3250,VIII,418-420]

**ANA GABRIELA DOREAU A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Señor y queridísimo Padre:*

*El afecto que le tiene usted a nuestra orden y la caridad universal que testimonia a todos los afligidos, me hace creer que tendrá la bondad de aceptar que le suplique muy humildemente que intervenga en la liberación de un pobre joven de esta ciudad, llamado Guillermo Bauvoy, pintor, hermano de una de nuestras queridas hermanas, que ha sido apresado por los bárbaros de Argel el último día de los Inocentes, a dos leguas de la Rogue, en la desembocadura del Tajo, cuando marchaba a Lisboa con el conde Seguin, señor Laudoy, en una nave llamada la Saint-Etienne, con treinta piezas de cañón. Después de ser tomada, fueron llevados a Argel, donde el dicho Guillermo Bauvoy ha llevado su desgracia lo más acertadamente que ha podido. Está alojado en casa del cónsul francés de la ciudad de Argel en Berbería<sup>1</sup>, donde está ocupado en pintar una casa nueva que dicho cónsul está haciendo.*

*Su reverencia, mi queridísimo Padre, podrá juzgar por esto que, aparte de los medios que hay para procurar la liberación*

---

**Carta 3388 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Juan Barreau.

*de este joven escribiéndole y procurándole su rescate, hay que tratarlo como un pobre esclavo, por temor a que exijan algún rescate mayor; siendo necesario retirarlo con el arreglo más modesto que se pueda; pues, aunque Dios lo ha hecho nacer de una casa bastante honesta y con algunos bienes, por haber perdido a su padre desde hace algunos años, su madre se encuentra en una situación difícil con negocios muy molestos y que la obligan a gastar mucho y no puede pagar una suma importante.*

*Me prometo de su prudencia y caridad, señor y queridísimo Padre, que cuidará usted de esa liberación de forma que su madre viuda no se vea sobrecargada. Es la súplica muy humilde que le hago, junto con su querida hermana y varias de sus parientes, que están aquí de religiosas y que le tendrán por ello un gran agradecimiento. Este monasterio debe muchos favores especiales a la familia de este querido cautivo, que nos demuestra un gran afecto y nos ha asistido con mucha caridad en varias ocasiones, lo cual nos obliga a una gratitud muy especial.*

*Le pido muy humildemente, mi querido Padre, la asistencia de sus santas oraciones por toda esta comunidad, que le ofrece sus respecto y su filial obediencia y le desea conmigo la perseverancia en el amor sagrado; en el que me creo con su permiso su muy humilde y muy obediente hija e indigna servidora en Nuestro Señor,*

SOR ANA GABRIELA DOREAU  
*de la Visitación de Santa María*

*Del monasterio de Nevers, primero de septiembre 1660.*

*¡Dios sea bendito!*

*Señor y queridísimo Padre, el señor de Saulieu, que le entregará la presente, pagará lo que sea necesario para el rescate de dicho cautivo. Yo creo que, si se ofrecen para ello doscientas y hasta trescientas libras, será suficiente para un hombre de tan humilde condición.*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, superior del seminario de San Lázaro, en París.*

3389 [3251,VIII,420]

**LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Mi venerado Padre:*

*Nuestras queridas hermanas consejeras, y yo con ellas, habiendo sabido el deseo de la señorita Marín de ser religiosa y le entrar aquí, creemos ventajoso para la gloria de Dios secundar en la medida de nuestras posibilidades sus piadosos deseos y, si su bondad acepta concedernos este permiso, hacerla entrar aquí. Le pedimos también que nos permita tomar como confesor al Padre Castillon<sup>1</sup> y a otro que esté con él, de la forma que se pueda. Es la gracia que le pide ésta que es, según todas sus obligaciones, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor;*

LUISA-EUGENIA DE FONTEINES  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

2 septiembre [1660]<sup>2</sup>.

*La hermana Margarita Dorotea se encuentra mejor, gracias a Dios, y está ya fuera de peligro.*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, general de las Misiones de Francia*

3390 [3252,VIII,421]

**SOR MAGDALENA MAUPEOU A SAN VICENTE**

2 septiembre 1660

*Mi venerado Padre:*

*Recurrimos a sus oraciones y a las de todos los de su santa comunidad para la elección de una superiora para esta casa<sup>1</sup>,*

---

**Carta 3389 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Andrés Castillon, nacido en Caen el 12 de marzo de 1599, recibido en la Compañía de Jesús el 20 de marzo de 1614, murió el 25 de marzo de 1671. después de haber sido rector de las casas de Rennes, Arras, París y provincial de Francia.

2. Esta carta debe situarse cerca de las cartas 3374 y 3411.

**Carta 3390 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. El monasterio de la ursulinas de Melun.

que habrá de celebrarse el sábado. Ya sabe, mi veneradísimo Padre, cuán importante es esto para el sostenimiento de la paz que Dios ha puesto en ella y que sigue manteniendo con su santa gracia. Esto nos obliga a encomendarlo muy especialmente a sus caritativas oraciones.

Una vez que se haya hecho, todavía necesitaríamos quedarnos aquí algunos días más para el consuelo de la querida madre, ya que no hay aquí ninguna de las que puedan ser elegidas que no lo tema mucho. Esto es lo que me hace esperar que Dios dará su bendición.

La hermana Fouquet<sup>2</sup> nos ha hablado muy bien de un buen eclesiástico que ella cree idóneo para confesar a estas buenas religiosas. Le he pedido que, si no se ha marchado todavía, lo envíe a su reverencia para que reciba las santas instrucciones que le suplico le dé, lo mismo que hizo con el señor Monvoisin, que usted envió a Caen.

Pido con toda humildad su santa bendición para nuestras dos queridas compañeras, que se dicen sus muy obedientes servidoras, y para mí, que soy con gran respeto su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor;

MAGDALENA MAUPEOU

*¡Dios sea bendito!*

Dirección: Padre Vicente de Paúl, superior general de la Misión de Francia.

3391 [3253, VIII, 422-423]

### **SOR MARTA DE JESUS A SAN VICENTE<sup>1</sup>**

*Mi veneradísimo Padre:*

*¡Mis humildes saludos en Jesucristo!*

*La parte que su ardiente caridad le hace tomar en los asuntos de nuestra orden nos obliga a comunicarle que parece que*

---

2. Isabel Angélica Fouquet.

**Carta 3391 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Marta du Vigean, hija del marqués du Vigean, superiora del Carmelo en la calle de Santiago, fallecida el 25 de abril de 1665, a los

*Nuestro Señor nos quiere ayudar, ya que uno de los conventos que había protestado contra el breve se está retractando ahora. El señor Giraud ha tenido el honor de decirle algo de ello; pero desde ayer tenemos pruebas ciertas. Me refiero al convento de Reims. La madre priora (que no es profesa de nuestro convento, sino del de Angers) le ha escrito a nuestra madre María Magdalena de Jesús<sup>2</sup> que tiene muchas preocupaciones e inquietudes de conciencia por desobedecer al breve del santo Padre, que está absolutamente decidido a hacer algún acto que enmiende la oposición que le ha hecho y tiene muchas cosas que declarar sobre ello. La fundadora de dicho convento, que se llama señora de Bovant, ha escrito lo mismo; y la una y la otra se han abierto al señor obispo de Puy<sup>3</sup>, que está totalmente de nuestro lado. Este buen prelado ha pedido día a la madre María Magdalena para venir a hablar con ella sobre este asunto. Le hemos pasado aviso de esto a los señores de Blampignon, de Prieres y de Saint-Nicolas-du-Chardonnet<sup>4</sup>. Nos han indicado que tendrán ocasión de ir a verle a usted mañana. Estaremos muy contentas con lo que ordene, lo mismo que lo estuvimos con el juicio que dio de la buena señora de Breauté<sup>5</sup>. Todo lo que nos viene de parte suya, mi veneradísimo Padre, es recibido por nuestras madres y por nosotras, aunque indignas, con una veneración tan grande, con una deferencia y sumisión tan profunda que nos parece que es Dios el que nos habla por su boca. Por eso, mi veneradísimo Padre, indíquenos sin temor lo que crea equitativo que hagamos y nosotras lo ejecutaremos con sumo gozo y sin ningún asomo de pena, ya que*

---

44 años de edad y 16 de profesión religiosa. San Vicente le había predicho su entrada en religión en un momento en que todo parecía retenerla en el mundo (Cf. COLLET, *o.c.*, t. II, 516; V. COUSIN, Madame de Longueville 466).

2. Lancry de Bains, priora del Carmelo de la calle de Santiago, que falleció en París en 1679, a los 60 años de profesión religiosa.

3. Enrique de Maupas du Tour.

4. Hipólito Féret.

5. Probablemente María de Fiesque, dama de honor de la reina Ana de Austria, viuda de Pedro marqués de Breauté.

*soy, por encima de todo lo que le podamos expresar, su muy humilde y muy obediente hija y servidora,*

SOR MARTA DE JESÚS  
religiosa carmelita indigna

*Domingo por la mañana, 2 septiembre 1660.*

*El párroco de la Magdalena<sup>6</sup> se encuentra mucho mejor, gracias a Dios. Ya no tiene fiebre y se encomienda a sus oraciones. Dice que está envidioso del Padre Giraud por haber tenido éste la bendición de verle, y no él.*

3392 [3254,VIII,423-424]

**A GUILLERMO DESDAMES**

París, 3 septiembre 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He recibido su amable carta del 25 de julio. Es cierto que nuestros sacerdotes y las hijas de la Caridad estarán pronto dispuestos para marchar; sólo esperan la ocasión de un barco que vaya a Dantzig.

Puesto que cree que será provechoso vender el jardín y el edificio que está detrás de su casa por las 5.500 libras que le costaron a la reina, apruebo de buena gana lo que venda y que coloque esa suma en algún otro fondo más útil, o bien que lo emplee en construir un alojamiento más cómodo y más sólido que el que tiene, aunque siempre con el consentimiento de Su Majestad y el parecer del Padre Duperroy y de sus mejores amigos; pero tenga mucho cuidado, por favor, de no atraerse con esa venta un mal vecino que con el tiempo pudiera causarle problemas; quizás entonces le gustaría tener ese sitio y no podrá.

Le doy ese mismo permiso y con las mismas condiciones para la casa del arrabal, por la que le ofrecen 2.500 libras.

Dios, por su gracia, bendiga los ejércitos del rey y el viaje de Sus Majestades, de forma que de buena gana o por fuerza los cosacos se vean reducidos a su obediencia.

---

6. Nicolás Autin, párroco de la Magdalena de París.

**Carta 3392 (CF).** — Archivo de Cracovia, original.

Nada nuevo tenemos por aquí. Me encomiendo a sus oraciones y a las de toda la pequeña compañía, para que Nuestro Señor cumpla en ella y por ella su santísima voluntad, que me ha hecho en su amor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

*Dirección:* Padre Desdames, superior de los sacerdote de la Misión de Santa Cruz, en Varsovia.

3393 [133,XV,167-168]

**A FERMIN GET, SACERDOTE DE LA MISIÓN,  
SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 3 septiembre 1660

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Todavía no hemos podido obtener del señor de Grimancourt la orden que nos prometió sobre el recibo de las letras del señor marqués de Vins para su renta. Va dándole largas para ganar tiempo, pero le meteré prisa con la ayuda de Dios.

Hemos recibido 12 libras para Dionisio Beauvais, 3 libras para el llamado Urbano Hanis, 3 libras para Juan Lavergne, todos ellos forzados en Toulon. Le escribo al Padre Huguier que le dé a cada uno lo suyo, más 3 libras a Desloriers.

Todavía no nos ha llegado ninguna respuesta de los recaudadores de impuestos sobre el sueldo de los capellanes.

El señor abad de Chandenier no quiere saber nada del señor Bernusset, esclavo, sino que le liberen y devuelvan a Francia por 500 escudos. En ese caso, responde de lo que pueda faltar a los 400 escudos que ya ha enviado: o sea, los 100 escudos por un lado y los gastos hechos o por hacer para el viaje y demás derechos de esos 500 escudos, de forma que sean entregados constantes y sonantes al dicho Bernusset, suponiendo que

---

**Carta 3393.** — Copia sacada del «Recueil Nodet», publicada en los *Annales de la C.M.* (1943-1944) 260; figura con el n.º 133 en el t. XV del suplemento a la edición de COSTE. Cf. *Mission et Charité* 19-20. (1970) 167.

no pueda hacerse nada para que su amo rebaje esa cantidad y quiera al menos dejarlo por esa suma.

He recibido cartas de Túnez; ya pensaremos en lo que hay que hacer para conservar aquel consulado.

Haga el favor de tomar 1.000 libras a cuenta de la suma de las colectas para asistir con ellas al Padre Le Vacher, de Túnez, y de esas 1.000 libras envíele los hábitos y demás provisiones que solicita y el resto de esa suma hágaselo llegar al mismo tiempo. Luego veremos si esas colectas son para socorrer a dicho Padre Le Vacher, de Túnez, y también al consulado de Argel, tal como es el parecer de la señora duquesa de Aiguillon <sup>1</sup>. Si es así, no hay más que hablar. De lo contrario, habrá que sustituir esos 1.000 francos con el primer dinero que enviemos a Túnez. Acuérdesse de ello, por favor.

Es necesario socorrer a nuestros hermanos de Argel, pero habrá que tener mucho cuidado para no tener ningún riesgo en la presente confusión. Infórmese de antemano del éxito de la armada y haga el favor de advertirnoslo, y ya veremos.

Todavía no he podido ver la memoria referente a los padres «cordeliers» <sup>2</sup>; dígale al superior de los observantes que le pido otros ocho días para pensar en lo que él ha propuesto y para tomar una resolución sobre ello.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3394 [3255, VIII, 424-426]

### LEONARDO DANIEL A SAN VICENTE <sup>1</sup>

*Padre:*

*No puedo dejar que pase esta ocasión sin escribirle; y aunque no haya recibido contestación a las precedentes, lo atribuyo*

- 
1. Bienhechora insigne de las dos misiones de Argel y Túnez.
  2. Los «cordeliers» y los «observantins» son dos ramas de la orden franciscana.

**Carta 3394 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Nacido en Saint-Léonard (Haute-Vienne), entró en la congregación de la Misión el 27 de noviembre de 1644 a los 23 años de edad hizo los votos el 27 de noviembre de 1646; salió poco después.



*a mi indignidad y no me cabe en la cabeza que usted me haya rechazado. Le pido por ésta una aclaración que me quite las preocupaciones. Estoy seguro de que tendrá usted suficiente bondad para no rehusármela.*

*Como sigo teniendo por la gracia de Dios el deseo de conseguir mi salvación y dentro de mi debilidad procuro practicar las santas enseñanzas que me ha dado, estoy con cierto temor que me desazona mucho, a saber, de si los votos que hice cuando tuve el honor de ser de los suyos me siguen obligando fuera de su casa, ya que nunca he sido absuelto de ellos ni por usted ni por ningún otro; pues, si me obligan, estoy dispuesto a cumplirlos el resto de mis días y le pido la ocasión de ello con toda la sumisión posible en la seguridad que le doy de que intentaré reparar con mis servicios futuros mi desobediencia pasada. Le ruego, Padre, que crea que mis palabras son enteramente sinceras y que en el estado en que estoy actualmente no busco más que a Dios y los medios para complacerle. Nada conozco que me obligue a hablarle con quejas y, aunque tengo el alma bastante ruin, la tengo sin embargo por encima de ese interés bastardo que tampoco podría encontrar por un camino cobarde. No hay nada que me obligue a dejar el mundo sino la gloria de Dios y mi salvación; y, aunque haya sido un criminal, ni el pecado público ni la pobreza me obligan a romper con usted. Y si no me obligan, le aseguro que por mi parte el motivo de la obediencia que le he declarado subsistirá mientras viva. Digo más todavía: me gustaría que efectivamente me obligase, para encontrar una ocasión indispensable de obedecerle. Tengo muchas razones que me obligan a hacerlo, pues, además de la equidad y del derecho, el final desgraciado que han tenido los que antes o después han dejado la Misión me da lugar para temer ese mismo castigo, ya que soy tanto o más culpable que ellos; y finalmente, tanto si duermo como si vigilo, soy más de la Misión que de mí mismo.*

*Le suplico, Padre, que me ilumine en esta materia y que arregle el resto de mi vida. Estoy dispuesto a partir para Burdeos, en donde veré al señor de Fonteneil, hombre muy virtuoso y muy celoso del estado eclesiástico, que ha establecido en aquella ciudad un seminario de sacerdotes para que le ayuden a dar misiones en la Gascuña, después de haber acabado con*

las de Limousin, hasta el adviento, cuando tendré que ser empleado.

*Si se digna concederme la gracia de escribirme, como espero de su bondad, mi sobrino, portador de la presente, me la hará llegar con toda fidelidad. Esperándolo así le ruego que crea que seré por toda mi vida su muy humilde, muy sumiso y muy obediente servidor,*

DANIEL  
prior de la Chapelle

*En Limoges, 3 septiembre 1660.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los misioneros, que reside en San Lázaro. París.*

3395 [3256,VIII,426]

**MARIA INES LE ROY A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*De nuestro monasterio del arrabal  
de Santiago, 3 septiembre 1660*

*Mi queridísimo y veneradísimo Padre:*

*He recibido la carta que ha escrito usted a la señorita de Auvergne<sup>1</sup> sobre el deseo que tiene de que su hermana menor<sup>2</sup> se quede fuera hasta que su otra hermana<sup>3</sup> tome el hábito en las carmelitas. No tengo nada que decir a ello, mi veneradísimo Padre, sino que se hará todo cuanto le guste.*

*Se ha presentado una pretendiente que nos parece que tiene vocación. Entrega quince mil libras con la condición de que se le permita entregar, durante la vida de su padre y de su madre, muy ancianos, trescientas libras por año para su mantenimiento. Hemos juzgado tan digna de alabanza esta piedad que no nos*

---

**Carta 3395 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Luisa de la Tour d'Auvergne, que falleció el 16 de mayo de 1683.

2. Mauricia Febronia.

3. Emilia Leonor.

ha parecido bien oponernos a ella; si lo acepta usted, mi veneradísimo Padre, le permitiremos que entre con su permiso. Ha sido el señor abad Gedyoy el que nos la ha presentado.

Tenemos también a una de las niñas que, después de su regreso, ha caído enferma; es una pequeña de Lamoignon <sup>4</sup>. Si, por casualidad, la enfermedad derivase en viruela o en alguna fiebre importante, le pido permiso para tomar una o dos guardianas, ya que todo lo que las nuestras pueden hacer es servir a las hermanas enfermas, de las que siempre tenemos un gran número, gracias a Dios, ya que su bondad no nos deja nunca sin eso.

Soy con todo mi respeto, mi veneradísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,

SOR MARÍA INÉS LE ROY

¡Dios sea bendito!

Dirección: Padre Vicente, superior general de la congregación de la Misión.

3396 [3257,VIII,427]

### SANTIAGO COIGNET A SAN VICENTE

Padre:

Le ruego que tenga la bondad de recibir en su casa para que haga un retiro el señor Gonesté, eclesiástico, domiciliado en mi parroquia, el presente mes de septiembre, algún tiempo después de la ordenación, ya que en el mes de octubre tiene que ir a estudiar filosofía.

Le quedaré por ello muy agradecido y seré en Nuestro Señor su muy humilde y muy afectuoso servidor,

COIGNET

párroco de San Roque <sup>1</sup>

En San Roque, 3 septiembre 1660.

---

4. Cf. carta 3359, nota 3.

**Carta 3396 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Parroquia de París.

A. N...

Le he ocultado todo lo que he podido mi situación y no he querido darle a conocer mis achaques, por miedo a contristarle; pero, ¡ay, Dios mío!, ¿hasta dónde llegará nuestro cariño que no nos atrevemos a decirle la felicidad que tenemos de ser visitados por Dios? ¡Quiera Nuestro Señor hacernos más valientes y hacer que encontremos nuestro gusto en el suyo!

## EL CARDENAL LUDOVISIO A SAN VICENTE

*L'essermi ben nota l'età, le faticbe ed il merito di Vostra Signoria mi da sufficiente motivo di scriverle e di persuaderla a lasciarci governare dai suoi buoni religiosi, che ben sanno quel che si deve, e quel che convenga alla di lei persona nel presente stato. Il rimettersi dunque a loro. siccome io lo stimo per un atto ben corrispondente alla sua religiosità, così confido ch'ella la farà volentieri, come desidero; ed a suoi santi sacrificii per fine affettuosamente mi raccomando.*

*Di Vostra Signoria alla quale confermo il mio singularissimo affetto che porto a lei, ed al santo Istituto nel quale Nostro Signore ha voluto che ella abbia tanta parte, affettuosissimo servitore e sempre di voi.*

CARDINALE LUDOVISIO

*Roma, 4 settembre 1660.*

*Si ricordi sempre di me nelle sue sante orazioni e sacrificii.*

---

**Carta 3397.** — ABELLY, *o.c.*, 1. III, cap. XXIII, 327.

**Carta 3398.** — Arch. del departamento de Vaucluses, D 274, reg., copia del original italiano.

TRADUCCION  
EL CARDENAL LUDOVISIO A SAN VICENTE

*Reverendísimo Padre:*

*La edad, los trabajos y el mérito de su señoría me hacen tomar la pluma para rogarle que escuche a los buenos religiosos que le rodean; ellos saben lo que más conviene a su persona en la situación actual; póngase dócilmente en sus manos. Puesto que se trata de un acto, a mi juicio, plenamente conforme con sus sentimientos religiosos, tengo plena confianza en que condescenderá usted con mis deseos.*

*Para terminar, me encomiendo afectuosamente a sus santos sacrificios.*

*Renuevo a su señoría el testimonio de mi más especial afecto, lo mismo que al instituto y a la fundación en que Nuestro Señor le ha dado una parte tan grande y me declaro para siempre su muy afectuoso servidor,*

CARDINALE LUDOVISIO

*Roma, 4 septiembre 1660.*

*Acuérdese siempre de mí en sus piadosas oraciones y en sus santos sacrificios.*

3399 [3260,VIII,429]  
A UN SACERDOTE DE LA MISIÓN

*5 septiembre 1660*

*No hay por qué extrañarse de las tentaciones que usted sufre; es un ejercicio que Dios le envía para humillarle y para inspirarle temor; pero tenga confianza en él. Le basta con su gracia, con tal que huya de las ocasiones, que le manifieste su fidelidad y que reconozca su pobreza y la necesidad que tiene de su ayuda. Acostúmbrese a llevar su corazón en las sagradas llagas de Jesucristo, siempre que se vea asaltado por esas impurezas; hay allí un asilo inaccesible al enemigo.*

---

Carta 3399. — COLLET, o.c., t. II, 269.

## MAGDALENA MAUPEOU A SAN VICENTE

¡Viva Jesús!

5 septiembre 1660

*Mi muy venerado Padre:*

Creo que le agradará mucho conocer la elección canónica y unánime que se tuvo ayer aquí con tanta paz y satisfacción para el señor Benjamín que la presidía y para toda la comunidad<sup>1</sup> que no es posible describirla. Sólo tengo que decirle, mi veneradísimo Padre, que de treinta votos, ella obtuvo veinticuatro. Se trata de una buena hermana, la más antigua de las que siguieron el partido del señor obispo de Sens<sup>2</sup>. Las demás oficiales quedaron elegidas a continuación con la misma paz. Las cinco principales que elige la comunidad son igualmente de las que siguieron el mismo partido.

Por todo ello puede usted juzgar que ya no queda nada de los resentimientos pasados; pues, como el número de éstas es mucho más pequeño que el otro, si todavía quedase algún resentimiento, no habría sido posible esa elección.

Siento un consuelo indecible al ver las misericordias de Dios, que son realmente admirables sobre esta casa. Le suplico, mi veneradísimo Padre, que le dé gracias por todo ello y le pida que nos siga bendiciendo.

Lo que echamos de menos es un buen confesor. El que tenían<sup>3</sup> ha intimidado tanto al que nos había enviado la hermana Fouquet<sup>4</sup> que se ha marchado apenas llegó él. Sin embargo, tiene muy poco que hacer y es de buena condición. Le dan la comida y el hospedaje, le sirve el sacristán y su pensión es de doscientas libras. Haga el favor de buscarnos uno y díganos si hemos de rechazar al señor procurador general<sup>5</sup> que desea que vayamos a Vaux, que sólo está a una legua de aquí. La hermana Fouquet, que tiene que venir a buscarnos, nos recibiría allí. Está en el camino de París. Nos ha insistido mucho desde que llegamos aquí, tras habernos proporcionado el

---

**Carta 3400 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. La comunidad de ursulinas de Melun.
2. Luis Enrique de Pardaillan de Gondrin.
3. El Padre Bourdet.
4. Isabel Angélica Fouquet.
5. Nicolás Fouquet.

dinero para ayudar a esas buenas religiosas que tienen necesidad de su protección. No pido, mi queridísimo Padre, más que seguir las órdenes que nos dé su bondad.

*Le escribo al señor deán para que nos dé permiso, ya que el que nos dio para venir puso que nos quedáramos aquí todo lo que nos pareciera oportuno. No le hablo más de esto y no sé qué es lo que haremos para salir de aquí. Lo que más les preocupa es cuando hablamos de que tenemos que irnos; todas dicen que sienten por ello una pena increíble. Sin embargo, tiene que ser así, ya que todo está en paz y así lo quiere nuestra querida madre; sin ello les hubiéramos hecho hacer su retiro, que suelen hacer para la Presentación, para que empezasen ahora su renovación.*

*Soy, mi veneradísimo Padre, su indigna hija y servidora en Nuestro Señor,*

SOR MAGDALENA MAUPEOU  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

Dirección: *Padre Vicente de Paúl.*

3401 [3262, VIII, 431-432]

## EL SEÑOR FOURNIER A SAN VICENTE

*Padre:*

*La especial obligación que tengo con usted y el afecto que tengo a su servicio y a toda su célebre compañía, me dan ánimos para comunicarle que el señor obispo de Noyon, en Picardía <sup>1</sup>, y abad de Clermont <sup>2</sup>, a dos leguas de esta ciudad <sup>3</sup>, ha fallecido hace poco <sup>4</sup>, tal como lo hemos sabido en esta ciudad tanto por medio de las religiosas bernardinias de dicha abadía como por otras personas que han vuelto de París, donde el difunto obispo, conde y par de Francia, había obtenido un beneficio del rey Luis XIII, cuando su hermano el señor*

---

**Carta 3401 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Enrique de Baradat.

2. Clermont forma parte actualmente del ayuntamiento de Olivet; todavía quedan restos de la antigua abadía cisterciense que allí había.

3. Laval.

4. El 25 de agosto de 1660.

de Baradat<sup>5</sup> gozaba del favor de Su Majestad, nuestro difunto monarca; de forma que he pensado que, si juzga usted oportuno hacer erigir en esta ciudad un seminario de los suyos con el favor de la reina madre<sup>6</sup> que tanto le estima, esta abadía, que vale cerca de diez mil libras de renta o más, podría servir para el mantenimiento del seminario, y de nuestra virtuosa reina se la podría hacer conferir, si todavía no hay nadie presentado.

Enrique el Grande empezó la fundación del colegio de la Fleche por la donación de la abadía de esa rama de la misma orden, y la ha poseído desde entonces siempre en común sin que nadie se la dispute y solamente han asignado y dividido la porción de los religiosos sirvientes. El menor... les serviría a los suyos para ir y venir a Bretaña a las demás casas suyas, aparte de que sus sacerdotes harían mucho fruto tanto en esta ciudad como en el campo, en las parroquias de alrededor de dicha abadía. Incluso el señor obispo de Le Mans<sup>7</sup> ha enviado dos veces a algunos padres de los suyos a Le Mans para tener allí una misión, y entonces los visitamos, mi hijo el abogado y yo, y le entregamos sus cartas. Además la bondad de dicho señor obispo les invitó a ir a visitar la Gravelle<sup>8</sup>, que dista una legua y media de dicha abadía, para administrar los sacramentos de los presos, diez... que los oficiales retenían allí, ya que habían estado mucho tiempo sin oír la santa misa ni recibir la santa comunión ni hacer confesión alguna.

En consecuencia le ruego que decida tras este aviso todo lo que su prudencia ordinaria le dicte para el bien de su ilustre comunidad, cuyo aumento he deseado siempre con pasión, así como también tener los medios de servirla. Le suplico, pues, que acepte mi buena voluntad y que me considere siempre su muy humilde y muy obediente servidor.

FOURNIER EL MAYOR

En Laval, 5 septiembre 1660.

Padre, le ruego que mire siempre a mi hijo misionero<sup>9</sup> con buenos ojos.

---

5. Francisco de Baradat, señor de Damery, muerto en 1683.

6. Ana de Austria.

7. Felipe-Manuel de Beaumanoir de Lavardin.

8. Localidad en los alrededores de Laval.

9. Francisco Fournier, de la casa de Cahors.



3402 [3263,VIII,432]

**EL SEÑOR FOURNIER A SAN VICENTE**

[5 septiembre 1660] <sup>1</sup>

Señor:

*Le suplico excuse la libertad del celo que pongo en su servicio, si le he dado en la presente algunos avisos con demasiada libertad, que quizás sean demasiado tardíos e inútiles; pero no sé qué remedio poner a ello, ya que no tuve anteriormente estas noticias, que no hacen daño a nadie; le testimonio con ello mi buena voluntad, que le ruego acepte en esta ocasión, aunque no se lleve a cabo, y me consideraré siempre su muy humilde y obediente servidor;*

FOURNIER EL MAYOR

3403 [3264,VIII,432-433]

**EL SEÑOR MARIN A SAN VICENTE**

París, 6 septiembre 1660

Padre:

*Tengo una hija de quince años, que ha salido de Montmartre, porque dice que quiere ser religiosa de Santa María, junto a su hermana Duplessis<sup>1</sup>. Pero como no puede hacerse sin su permiso, le suplico que me lo conceda y crea que soy sin reservas su muy humilde y muy obediente servidor;*

MARIN

Dirección: *Padre Vicente, superior general de la Misión.*

---

**Carta 3402 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta iba acompañando a la anterior.

**Carta 3403 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. En el primer monasterio de la Visitación.

## SOR FRANCISCA CARCIREUX A SAN VICENTE

*Mi queridísimo y venerado Padre:*

*¡Su bendición!*

*Me he visto obligada a tomarme el honor de escribirle estas palabras, al ver la cosecha tan grande que hay en este barrio y que, a pesar de tan gran número de obreros, hay pocos que trabajan como es debido en la viña del Señor, mientras que el señor obispo de Narbona<sup>1</sup> busca buenos obreros por todas partes.*

*Viendo que mi hermano el párroco<sup>2</sup> sentía la inclinación de ser de la Misión y que no lo ha conseguido porque quería satisfacer el derecho divino, como siempre me ha dicho, siempre se ha mostrado fiel, gracias a Dios, en la holgada pensión que ha pasado a mi padre, hasta llegar a verse en apuros, debido a cierta enfermedad que ha tenido; sin esa pensión le aseguro, mi queridísimo Padre, que no hubiera podido subsistir, según creo. ¿Querrá usted concederle la gracia, que solamente se concede muy raras veces, de volver a admitirlo en la compañía? Yo he tenido y sigo teniendo actualmente algunos fuertes aunque dulces movimientos para ello en mi interior, y no por verme al lado de él He creído que usted recibiría con esto una gran alegría, y el prójimo mucha edificación, dadas las buenas señales que ha dado desde su más tierna juventud de tender siempre a esta ocupación. Su caridad podría poner a mi padre en el nombre de Jesús o en los Encerrados<sup>3</sup>, ya que sólo esta consideración le impide seguir dicha inclinación, según me dijo mi padre hace algún tiempo. Le he escrito a mi hermano para que se tome el honor de comunicarle esto y preguntarle si podría tener la gran felicidad de ser del pequeño número de los buenos obreros de ese campo por medio de su bondad paternal.*

*Mi queridísimo Padre, no puedo callarle esto para su consuelo. Parece como si Dios quisiera que nos prestáramos mutuamente este buen servicio para mejor llevarnos al cumplimiento de su santa voluntad; porque, como ya recordará, fue*

---

**Carta 3404 (CA).** — Archivo de Turín, original

1. Francisco Fouquet.

2. Pablo Carcireux.

3. El hospital general.

*por su medio como su bondad me honró con la gracia de mi vocación* <sup>4</sup>.

*Con su permiso toda su santa comunidad encontrará aquí nuestros humildísimos saludos con todo respeto y humildad, y especialmente el Padre Beaumont, para que ruegue a Dios por sus asuntos, sin olvidarnos a nosotros, por el amor de Jesús en quien soy y debo ser su muy obediente servidora e indigna hija en Nuestro Señor,*

FRANCISCA CARCIREUX  
indigna hija de la Caridad

*Narbona, 6 septiembre 1660.*

*El señor des Jardins le presenta sus muy humildes respetos*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de París*

3405 [3266,VIII,434-436]

### NICOLAS DEMOUSOL A SAN VICENTE

*¡Jesús, María, José!*

*Reverendo Padre:*

*¡La bendición del Santísimo Sacramento del altar sea siempre con usted y con todos los del monasterio'*

*Le ruego que recuerde a un hombre que vino de Alemania y que estuvo en la fiesta del Corpus durante ocho días haciendo ejercicios espirituales en su convento y que hizo una confesión general. El Padre que me oyó en confesión tiene el pelo muy rubio, pero no sé cómo se llama, y el hermano que me daba la instrucción es moreno, pero no conozco su nombre mi reverendo Padre. Lo que me da motivos para importunarle en esta ocasión es que, como soy un pobre pecador, tengo grandes deseos por la voluntad de Dios y de la iglesia de retirarme fuera del mundo. Aunque estoy ligado con los vínculos del ma-*

---

4. San Vicente no se había mostrado muy satisfecho de la conducta anterior de Pablo Carcireux por haber condescendido con los deseos de su hermana (cf. cartas 818 y l 119).

**Carta 3405 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*trimonio y tengo varios hijos a mi cargo, esto no me lo puede impedir, ya que todo puede hacerse con el consentimiento de la Iglesia.*

*Conozco a un hombre muy devoto que vive también en castidad con su esposa. Tiene muchos deseos de entrar en su convento. Es tornero de profesión, mientras que yo soy pasamanero. El todavía puede ser recibido en la orden del presbiterado; pero yo, que soy el mayor pecador del mundo, no pido más que ser el menor de todos los servidores de la casa o bien el criado del que cierra la puerta de la casa. Por eso, mi reverendo Padre, le pido por el honor de Dios y de la Santísima Virgen que me haga saber por medio de unas líneas si podemos ser recibidos ahí en su santa regla y acatar su obediencia con todos los de la casa.*

*Este hombre del que hablo es alemán, muy devoto y práctico en su vocación de tornero y hace muy bonitos trabajos en adornos de iglesia; yo hablo bien el alemán; quizás pudiéramos hacer algún servicio con la lengua alemana.*

*Mi reverendo Padre, le ruego por las cinco llagas mortales de Jesucristo que nos ayude, si es posible. Tenga piedad de esos dos pobres amigos, especialmente de mí, que soy el mayor pecador del mudo. El Padre que me escuchó en confesión y el hermano que me instruyó le podrán decir la razón por la que me he retirado del mundo, ya que les dije y les conté mi malvada vida fuera de la confesión.*

*Mi venerado Padre, si puede hacerse, dejaremos que se nos emplee en cualquier cosa en que le parezca bien ponernos.*

*Aguardando su generosa respuesta, soy su muy humilde vasallo hasta la muerte,*

NICOLAS DEMOUSOL  
pasamanero en Fulda, Alemania

*En Fulda, 6 septiembre 1660.*

*Mis humildes saludos al Padre que me oyó en confesión y al hermano que me instruyó y a todos los de ese santo lugar<sup>1</sup>.*

*Dirección: Reverendo Padre y superior del monasterio de los padres de la Misión de San Lázaro, barrio de san Lorenzo en París.*

---

1. No se accedió a los deseos de Nicolás Dumousol.

## EL SEÑOR SANGUINET A SAN VICENTE

Padre:

*¡La misma gracia de Nuestro Señor que me deseaba usted en la suya del 25 del pasado mes sea siempre con usted!*

*Mucho me alegra que la orden de despido que había obtenido para el señor prior de Bussiere <sup>1</sup> le haya llegado oportunamente.*

*He recibido las 18 libras de mi deuda, que le agradezco. Quedo pagado con ellas. Si dicho prior quiere hacer tasar los gastos, habrá que enviar el contrato explícito junto con el decreto. Por lo demás, le he hecho ver al señor Masson la bondad que ha tenido usted con mi sobrino, por lo que le damos las más humildes gracias. Es un muchacho que tendrá necesidad de que mortifique su vanidad. ¡Quiera Dios que saque provecho de sus ejercicios espirituales!*

*Si yo pudiese con mis oraciones aumentar mis interiores mortificaciones o acrecentarlas con mis servicios, vería usted al menos de ese modo con cuánto afecto y pasión quiero que me conceda el honor de sus continuos favores y de sus comunes plegarias, que le pido insistentemente, ya que soy cordialmente y para siempre su muy humilde y muy obediente servidor,*

SANGUINET

*Saludo al señor de Veyris, con su permiso, de cuyo proceso no me atrevo a aventurar el resultado, dada la precipitación con que se ha hecho este adelanto.*

*En Burdeos, 6 septiembre 1660.*

*Dirección. Padre Vicente, sacerdote, superior de los padres misioneros, en el hospital de San Lázaro, en París.*

---

**Carta 3406 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Dionisio Laudin, prior de Bussiere-Badil.

## JACOBO BENIGNO BOSSUET A SAN VICENTE

[Septiembre 1660] <sup>1</sup>

*El Padre Vicente verá, por la que le acompaño de mi padre, que todavía no ha concluido el asunto y que el propietario de la casa que habíamos convenido pone las cosas difíciles para poder sacar algo más. No dudo de que al final accederá, pero, a pesar de todas las razones de mi padre, no me puedo decidir por el palacete de Mongommery, aunque tiene evidentemente mucho más espacio, ya que habría mucho que construir y esto retrasaría mucho el poder establecerse allí<sup>2</sup>. No obstante, si el Padre Vicente cree que hemos de cambiar de parecer, me lo hará saber, por favor, a fin de que por el correo del miércoles podamos indicar a mi padre la última decisión. Me resultaría difícil ir a San Lázaro antes de ese día, ya que estoy sumamente ocupado; pero, si alguno viniese por aquí<sup>3</sup> de parte suya, podríamos tratar de todo. Esperaré a que el Padre Vicente me indique el día y la hora.*

*Le pido la ayuda de sus oraciones y soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,*

BOSSUET

---

**Carta 3407 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Pasaron probablemente unos quince días entre la carta del 19 de agosto y ésta.

2. El palacete de Montgomery se extendía por toda la porción de la calle de San Sinfiriano comprendida entre la calle Neufbourg y la de los Huilliers; sus cinco pabellones distintos, sus corredores y jardines rodeados de murallas, fueron valorados en 25.000 ó 26.000 libras mesinas. Era propiedad de las Carmelitas de Verdún, que andaban buscando comprador. La compra se llevó a cabo en 1661 y el palacete de Montgomery se convirtió en seminario de Santa Ana (M. HAMANT, *Histoire du Séminaire Sainte-Anne: Revue ecclésiastique de Metz*, febrero de 1907).

3. El deanato de Santo Tomás de Louvre (*Revue Bossuet*, abril 1903, 110).

## EL SEÑOR PILLÉ A SAN VICENTE

Señor y reverendísimo Padre:

*¡La gracia del niño Jesús sea siempre con nosotros!*

*El portador de la presente es un eclesiástico muy virtuoso, que la Providencia de Dios me ha deparado como vicario. Hace más de cuatro años que está en Ferrières<sup>1</sup>. Se ve ahora obligado a dar una vuelta por su país como consecuencia de una carta que ha recibido de su madre, en la que se le comunica la desgracia que ha caído sobre ella, que es que todos sus bienes han sido embargados, ya que su difunto marido (padre del mencionado vicario) había salido fiador de un hermano suyo, que fue insolvente y murió a continuación. La deuda cayó sobre el fiador. Sus bienes desaparecieron por completo. Y he aquí a su buena madre reducida a la miseria. Este buen vicario no se ha visto afectado por esta gran desgracia; por el contrario, bendice por ella a Dios. Cree que Dios lo permite para la salvación de su madre y de su hermana, que están con ella. Le gustaría mucho que se hicieran sirvientes de los pobres bajo la dirección de la señorita Le Gras, ya que las considera muy indicadas por ello. Por eso me ha rogado que le escriba estas líneas para saber si tendría usted la bondad de concederle esta gracia para su madre y sus hermanas, a las que convencerá o hará todos los esfuerzos por convencerlas para que acepten, si es que le da usted alguna esperanza de palabra de recibir las. Y si esto no puede ser, estoy en peligro de perder a ese buen vicario, que es una persona como no creo que pueda esperar otra semejante, ya que es un tesoro oculto y que Dios nos lo ha descubierto. El mayor gusto que me podría usted dar es que le convenciera para que volviese a Ferrières, donde está considerado como un hombre muy de Dios y muy celoso de la salvación de ñas almas. Si su madre pudiese estar en algún sitio con sus hermanas, tenemos grandes esperanzas de verlo a ver. Le suplico muy humildemente que se tome la molestia de escucharle y de contribuir todo lo que pueda a la piedad de sus*

---

**Carta 3408 CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Ferrières-Gratinais (Loiret).

*intenciones y así obligará hasta lo más extremo, señor y reverendísimo Padre, a su muy humilde y muy obediente servidor*

E. PILLÉ  
indigno párroco de Ferrières

*En Ferrières, día 7 de septiembre 1660.*

*Le he escrito a mi sobrino Nicolás Bonichon, sacerdote, que reside en Cahors. Su madre, que vive con nosotros, le saluda muy humildemente t le recomienda a su otro hijo Bartolomé. Mi hermana y yo saludamos al Padre Dehorgny y le pedimos alguna parte en sus oraciones.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión, que reside en San Lázaro, París.*

3409 [3270,VIII,439-440]

### A FERMIN GET, SUPERIOR EN MARSELLA

París, 9 de septiembre 1660.

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

Una ligera indisposición me obliga a abreviar la presente. Recibí la suya del 31 agosto, que no habla más que de las quejas que el señor de Mercoeur <sup>1</sup> tiene del Padre Le Vacher, de Túnez, condenándole sin oírle y a pesar de que no es culpable; sin embargo, será difícil impedirle lo contrario en las presentes circunstancias. Hay que aguardar el resultado de la empresa del señor Paúl <sup>2</sup>, y luego ya veremos.

---

**Carta 3409.** — El original pertenece a las hijas de la Caridad de Toulouse, calle Mage, 2.

1 Gobernador de Provenza.

2. Al regreso de las islas Jónicas, donde había ido con tropas que ayudasen a los venecianos en guerra contra los turcos, el comendador Paúl tomó el camino de Argel con el plan de forzar al rey a devolver los esclavos franceses que retenían en sus galeras, en contra de los tratados. Después de haber estado cinco días delante de dicha ciudad sin poder acercarse a ella por la violencia de los vientos, se alejó sin más resultado que la liberación de cuarenta esclavos, que se salvaron a nado a la vista de sus barcos.



Todavía no hemos podido conseguir el mandato para el recaudador de las tierras del señor marqués de Vins <sup>3</sup>: no ha sido por falta de hábersele urgido.

Hemos recibido doce libras para Remigio Droue, llamado Vitry, seis libras para Claudio d'Hirbec, y treinta sueldos para Pedro Laisné, llamado Rosiere, forzados todos ellos de Toulon. Le ruego al Padre Huguier que le entregue a cada uno lo suyo, más seis libras a Pedro Blondeau. Sobre el asunto de los franciscanos, todavía no hemos hablado entre nosotros por falta de tiempo; me parece además que no es tan urgente.

Me tomo el honor de contestar al señor Tomás Bayn, que me lo ha hecho al escribirme. Su hermano se encuentra bien, gracias a Dios.

Acaban de traernos además otras seis libras, a saber tres libras para Santiago Fournier, llamado Larivière.

No sé qué consejos darles a nuestros buenos hermanos de Berbería en los peligros en que están, ni cómo hacérselos llegar. Le pido a Nuestro Señor que les inspire lo que tienen que hacer y que les libre de todo mal.

No le digo que enviamos a su buen hermano a Polonia con el Padre de la Brière y el hermano Marthe, que enseñaba aquí filosofía, porque él mismo se lo dice en su carta.

Soy en Nuestro Señor su muy humilde servidor,

VICENTE DEPAUL  
indigno sacerdote de la Misión

3410 [3271,VIII,440-441]

### LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús!*

*Mi venerado Padre:*

*Acompaño una carta de nuestra querida hermana asistente <sup>1</sup> para usted, en la que no dudo que le indicará las bendiciones*

---

3. Melchor Dagouz de Montauban, señor de Vins, mariscal de campo de los ejércitos del rey.

**Carta 3410 CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Sor Magdalena Maupeou.

que Dios sigue derramando cada vez más sobre su trabajo, y cómo se celebró el último sábado la elección de la superiora y de las otras oficiales <sup>2</sup> con una paz tan grande y una unión tan santa que no se puede creer. Esta veneradísima hermana nos indica también que le enviemos su obediencia para volver y que le haga saber cuánto tiempo puede conceder todavía a nuestras queridas hermanas de Melun y si puede ir a Santa Magdalena <sup>3</sup> y a nuestras queridas hermanas de París; creo que se refiere a las hermanas del arrabal y a las de la calle Montorgueil. Haga el favor de darnos sus órdenes para todo ello, concediéndonos la gracia de enviarnos la obediencia para el regreso de nuestras queridísimas hermanas. Y como nos va urgiendo el tiempo, creo que sería conveniente que ella se contentase con conceder una jornada a las hermanas de Melun, si le parece bien; y para el resto de Santa Magdalena y de nuestros monasterios de esta ciudad, lo que su bondad juzgue conveniente, no deseando en ello más que cumplir su santa y paternal voluntad. Soy con todo respeto su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,

LUISA-EUGENIA DE FONTEINES  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

9 septiembre [1660] <sup>4</sup>.

Dirección: *Padre Vicente de Paúl, general de la Misiones de Francia.*

---

2. En las ursulinas de Melun.

3. Antes de volver al primer monasterio, sor Magdalena Maupeou pasó por Port-Royal y por el convento de la Magdalena, donde la aguardaban importantes asuntos.

4. Esta carta iba acompañando a la carta 3400.

FRANCISCA MARIA SIBOUR A SAN VICENTE

*¡Viva Jesús!*

*De nuestro monasterio de París,  
10 septiembre 1660*

*Mi queridísimo y venerado Padre:*

*Sería hacerme culpable y faltar a mi principal obligación si no acudiese inmediatamente después de nuestra llegada a ofrecerle mis más humildes respetos y pedirle, mi veneradísimo Padre, su santa y paternal bendición que recibiré postrada en espíritu a sus pies. Es la gracia que espera de su bondad ésta que es y se reconoce con su permiso y con todo el respeto posible su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor;*

SOR FRANCISCA MARÍA SIBOUR  
de la Visitación de Santa María

*No sé si una carta que tuvimos el honor de escribirle hace ya un mes le fue entregada o no.*

*¿Nos permite que hagamos entrar a la hermana María Catalina Tournere, profesa de nuestras queridas hermanas de Compiègne? Nos gustaría mucho poder darle este consuelo, si usted lo acepta. Ella nos podrá incluso ayudar en este servicio de la querida enferma <sup>1</sup>, que estamos temiendo pérdida irremediablemente un ojo. Le suplicamos, mi veneradísimo Padre, que haga rezar en su santa comunidad por esta querida enferma y que bendiga a su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor.*

LUISA-EUGENIA

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente de Paúl, en París.*

---

**Carta 3411 (CA).** — Archivo de Turín, original. La posdata es de la madre Luisa Eugenia de Fonteines, superiora de sor Francisca María Sibour.

1. La hermana Margarita Dorotea.

3412 [3273,VIII,442]

**EL PRINCIPE DE CONTI A SAN VICENTE**

[Septiembre 1660] <sup>1</sup>

*Suplico al Padre Vicente que tenga bien seguir concediendo a estos misioneros dos o tres de sus obreros para las misiones que tienen que celebrarse este invierno en mis dominios <sup>2</sup>, por lo que le quedaré muy obligado.*

3413 [3274,VIII,443]

**MARTIN HUSSON A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Montmirail, 12 septiembre 1660*

*Padre:*

*Me hubiera gustado que hubiese estado aquí el señor duque <sup>1</sup> para solicitarle que hiciera dar a sus habitantes lo que le tiene prometido. Pero la entrada de la reina lo ha tenido ocupado hasta ahora en París; tan pronto como vaya allí, le pediré que le procure esta satisfacción.*

*Le acompaño unas letras para el buen Padre Le Vacher y otras para el señor Delaforcade, a fin de que haga el favor de enviárselas. Bastará con que lo haga cuando les escriba; y le suplico que les recomiende que me contesten.*

*Soy en el amor de Nuestro Señor, su muy humilde y muy obediente servidor,*

HUSSON

---

**Carta 3412 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Fecha añadida al dorso del original por el hermano Ducournau.

2. El príncipe de Conti acababa de recibir el nombramiento de gobernador del Languedoc.

**Carta 3413 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. El duque de Noirmontiers.

3414 [3275,VIII,443]

### EL SEÑOR ROY A SAN VICENTE

*Señor y venerado Padre:*

*Habiéndome rogado una buena viuda que interceda por la liberación de un pobre esclavo de Argel, llamado Esteban Gaultier, de unos quince años de edad, nacido en esta ciudad y actualmente en poder de Mustafá Agibirabi, en la calle Agnisexin de Argel, he creído que no podría hacer nada mejor que suplicar a su reverencia, a fin de que dentro de dos o tres meses, cuando pueda llegar a París, esté ya todo preparado y no haya más que pagar el dinero que se necesite para él y también para otros con los medios que se me puedan presentar, de los que tendré honor de informar a su reverencia. La nota que adjunto servirá para preparar su regreso y para que se conserve firme en nuestra religión. La nota es de dicha viuda, que cree estar muy dentro de su espíritu y que le tiene mucho respeto y afecto; servirá para que se le localice mejor.*

*Soy señor y venerado Padre, su muy humilde y muy devoto servidor,*

ROY

*14 septiembre 1660, en Lyon.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión en San Lázaro, París.*

3415 [3276,VIII,444]

### JUAN FOUQUET A SAN VICENTE

*Maule, 16 septiembre 1660*

*Padre:*

*Le rogamos que nos haga el favor de decirnos si va a volver el señor Senant, dado que su hermana está más atormentada que nunca. Ella está unas veces en París y otras en este pueblo; no hay nadie que la pueda consolar; su esperanza está en el regreso de su hermano. Los parientes de su marido sola*

---

**Carta 3414 (CA)** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3415 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*mente se han atrevido a darle hospedaje. Incluso un buen eclesiástico ha hecho todo lo que ha podido, ya que es de los parientes de su marido y se ha tomado la molestia de escribir al señor Senant, esperando que usted nos hará el favor de ponernos unas letras de contestación por el portador de la presente. Esto es lo que le rogamos y lo que esperamos de su caridad.*

*Quedaré para siempre su muy obediente servidor,*

JUAN FOUQUET

Dirección: *Padre Vicente, superior de San Lázaro.*

3416 [3277, VIII, 444-445]

**LUISA-EUGENIA DE FONTEINES A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*Mi veneradísimo y queridísimo Padre:*

*Habiendo disminuido hace poco el número de nuestras niñas por la entrada en el noviciado de la hermana Hacedette, que era de ese número, el señor presidente Miron nos quiere entregar a una de sus sobrinas para ocupar este sitio, hermana de la que ya tenemos. Le suplico, mi veneradísimo Padre, que nos dé permiso para hacerla entrar en nuestra casa y tenerla para que esté entre las hermanitas. Esta nueva obligación me hará cada vez más, con todo el humilde respeto que le debo, mi veneradísimo y queridísimo Padre, su muy humilde y muy obediente hija y servidora en Nuestro Señor,*

LUISA-EUGENIA DE FONTEINES  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

*De nuestro monasterio de París, calle de San Antonio, 16 septiembre 1660.*

Dirección: *Padre Vicente de Paúl, general de los reverendos padres de la Misión de San Lázaro.*

---

**Carta 3416 (CA).** — Archivo de Turín, original.

## NICOLAS GEDOYN A SAN VICENTE

Padre:

*La convicción que tengo de su bondad hace que me tome el honor y la libertad de escribirle, en la confianza que tengo de que no lo desaprobará, tanto más cuanto que, por estar en el campo, no puedo tener el honor de ir a hablarle para comunicarle un asunto que se ha dejado para lo que usted ordene. El asunto es a propósito de la misión de Epinay<sup>1</sup>, cerca de Saint-Denis, que están dispuestos a emprender para el primero o segundo del mes de octubre. Algunas señoritas de piedad conocida, desean ir a trabajar allí junto con los padres, aunque en casa separada, y tener reuniones de muchachas y señoras, para instruir las y catequizarlas en una casa que quieren alquilar para ello. Aunque sea en horas distintas de las que pongamos para los ejercicios ordinarios en estas ocasiones, o sea, nuestros sermones, catecismos y academias mayores, quieren hacerlo corporativamente, como los hombres, ya que incluso tienen 14 costumbre de reunir las en un lugar en donde tienen que hacerse la misión durante quince días o tres semanas, a fin de disponer a las niñas y a las mujeres a la confesión, y durante el tiempo de dicha misión hacen por su parte en su casa lo que los padres hacen públicamente en la iglesia; hemos oído decir que se trataba de una cosa nunca usada entre ustedes el que hubiera mujeres que trabajasen en la misión; y como hacemos profesión de no apartarnos en nada de su manera de obrar, teniendo el honor de estar unidos a ustedes por la Compañía<sup>2</sup>, no hemos querido decidir nada ni atenernos a nada hasta haber conocido sobre esto sus sentimientos, ya que ellos tienen que ser nuestra regla. Le ruego, pues, Padre, en nombre de todos los sacerdotes que tienen que ir a trabajar allá, que haga el favor de indicarnos lo antes posible lo que desea que hagamos, ya que estas señoritas, en el caso de que vengan, tendrán que buscar casa, asegurándole que nunca nos apartaremos de las cosas*

---

**Carta 3417 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Epinay-sur-Seine (Seine).

2. La compañía de eclesiásticos que asistían a las conferencias del martes.

que nos dé a conocer, y yo principalmente que desde hace mucho tiempo tengo el honor de ser su muy humilde y muy obediente servidor,

GEDOYN  
sacerdote indigno

Creteil<sup>3</sup>, 16 septiembre 1660.

Dirección: Padre Vicente, general y superior de los padres de la Misión de París.

3418 [3279, VIII, 446-447]

A JUAN MARTIN

París, 17 septiembre 1660<sup>1</sup>

Padre:

La gracia de Nuestro Señor sea siempre con nosotros.

He sabido por su carta del 21 de agosto la enfermedad del Padre Demortier; y por la que luego escribió usted al Padre Berthe nos asegura con convalecencia. ¡Alabado sea Dios por todo ello y quiera por su gracia darles a todos las fuerzas de cuerpo y de espíritu que convienen a las obras que tienen que realizar!

Hemos recibido el resguardo de Vaugin; pagaremos los cincuenta escudos a quien nos indique.

El Padre de la Briere, los hermanos Marthe y Get, un hermano coadjutor y tres hijas de la Caridad acaban de partir para Polonia y van a embarcarse en Rouen.

Como el Padre Alméras no podría se recuperar en Richelieu / de una gran / debilidad en que ha caído, / acaba de llegar allí en una / litera<sup>2</sup>.

---

3. Localidad del departamento del Sena.

**Carta 3418 (CF).** — Archivo de Turín, original. Dos cortes, uno por arriba y otro por debajo del documento, se han llevado, además de la fecha y de la firma, unas cinco líneas del texto.

1. Fecha señalada al dorso de la carta por mano del secretario.

2. Para reconstruir esta frase hemos seguido una nota puesta antiguamente al dorso de la carta. Renato Alméras llegó a París el 24 de septiembre de 1660, tres días antes de la muerte del santo, al que sucedería en la dirección de la congregación de la Misión.



/ Nuestra comunidad va a empezar / su retiro. / Encomiende / a las personas y / sus necesidades / a Nuestro Señor, especialmente las mías, lo mismo que yo hago frecuentemente con su querida alma y con su pequeña familia, a la que abrazo muy cordialmente, siendo de la una y de la otra en el amor de Nuestro Señor su muy humilde servidor,

*Dirección:* Padre Martín, superior de los sacerdotes de la Misión de Turín.

3419 [3280,VIII,447-449]

**A FERMIN GET, SUPERIOR EN MARSELLA**

París, 17 septiembre 1660

Padre:

Recibí su carta con fecha del día 7. Acompaño la orden para el señor de Grimancourt por las mil libras que se le deben y que han de pagarse en tres plazos, que ya han transcurrido. Adjunto también nota para darle la dirección y hacer que encuentre la matriz y una copia de los poderes para la justificación de su acto; él no ha querido que estuviese legalizada, diciendo que no era necesario, ya que se había enviado otra, que es auténtica. Puede ver, cuando le plazca, a esos señores de que habla la nota, a fin de conocer sus disposiciones e inducirles de buena manera al pago de dicha orden. Si ponen alguna dificultad, tendrán que remitírnosla.

Le envío igualmente la dispensa de Roma para los votos hechos por el Padre Cornier. El Padre Jolly me ha escrito que el director del seminario, según deseos del suplicante, podrá abrir el breve y darle ejecución, y esto porque todavía lo cree en el seminario. Creo que habría dicho otro tanto de usted si hubiese sabido que él estaba en Marsella.

Siento en lo más vivo como usted lo que está sucediendo a nuestros hermanos de Argel. ¡Qué angustia! ¡Qué incertidumbre en las actuales circunstancias! ¡Dios quiera protegerlos!

Encomiendo a sus oraciones el viaje del Padre de la Briere, de los hermanos Get y de Marthe, de un hermano coadjutor y de tres hijas de la Caridad que han partido hoy para ir a embarcarse en Rouen para Polonia. Su hermano ha partido muy

---

**Carta 3419.** — PÉMARTIN, *o.c.*, t. IV, 598, carta 2073.

contento y muy decidido, gracias a Dios. He dispuesto que la carta de ese buen joven de Picardía, que le escribió a su país, fuese enviada a sus parientes. Igualmente haremos que llegue el paquete del Padre Cornier.

Van dos cartas para Túnez, a fin de enviárselas al Padre Le Vacher; se ha presentado la ocasión antes de que yo tuviese tiempo para escribirle.

El señor arzobispo de Narbona <sup>1</sup> me ha urgido para que le complete el número de seis sacerdotes que desea tener; la necesidad que tenemos de hombres como los padres Delespiney y Parisy nos ha obligado a recurrir a ellos para el nuevo establecimiento. I,es ruego, pues, que se dirijan allá lo antes posible; y a usted, que les dé lo que necesiten. Los abrazo en espíritu con toda efusión del corazón. Todavía nos queda por hacer algún pequeño arreglo con ese prelado; pero esto no tiene que retrasar la partida de esos misioneros, que serán recibidos con gozo y empleados con provecho. Le pido a Nuestro Señor que los bendiga y los conserve.

Haga el favor de decirle al Padre Delespiney que ha muerto su amigo, el buen señor Dubouchart.

No puedo menos de decirle unas palabras sobre su hermano. Lo hemos escogido entre todos nuestros estudiantes junto con el hermano de Marthe por ser los mejores dispuestos para ser ordenados sacerdotes y lo más capaces y ejemplares. Han dado mucha edificación en la casa. El Padre de la Briere es también un excelente misionero; enseñaba la escolástica y la moral; todos esperamos que sea un éxito la elección de esos tres obreros.

Estoy con una preocupación que me causa una pena indecible. Corre por aquí el rumor de que el comendador Paúl ha puesto sitio a Argel <sup>2</sup>, pero se ignora el resultado y usted me indica que empiezan a salir barcos para Argel, sin decirme nada de nuestros pobres hermanos; en nombre de Dios, dígame lo que pasa.

Le ruego que encomiende ante el Padre Huguier al señor Dubignon, a quien recomienda el señor Grimancourt en esta nota.

Soy en el amor de Nuestro Señor su...

---

1. Francisco Fouquet.

2. Era falso este rumor.

## A FRANCISCO FOUQUET, ARZOBISPO DE NARBONA

17 septiembre 1660

Admiro el aguante que Su Excelencia tiene conmigo, que sólo valgo para ejercitar su paciencia, y la bondad paternal que muestra a nuestra pequeña compañía, a pesar de nuestros retrasos y de nuestras dificultades en ejecutar sus mandatos. Le pido muy humildemente perdón por nuestra rusticidad y le agradezco su constancia invencible en hacernos y desearnos todo bien.

Vamos a hacer uno de los mayores esfuerzos que hemos hecho hasta ahora para enviarle los misioneros que nos pide; pero suplico a Su Excelencia que acepte que le diga con toda sencillez que, al leer de nuevo el proyecto de unión de su seminario a nuestra compañía, hemos observado en él varias cosas que están en contra de nuestras costumbres.

Parece que Su Excelencia nos quiere obligar a presentar cuentas de lo temporal, que es una cosa a la que ningún prelado nos ha obligado hasta ahora, ni dentro ni fuera de los reinos en que nos hemos establecido; ni siquiera quisimos aceptar la casa de San Lázaro con esa sujeción, a pesar de que el lugar era muy ventajoso para nuestra congregación. Y como el señor arzobispo de París nos urgía a aceptarla con esta condición, le dijimos que saldríamos de allí antes que cargarnos con esa obligación; y él tuvo la bondad de liberarnos de ella, para retenernos, ya que sin eso nos hubiéramos retirado.

En cuanto al poder de despedir de su seminario a los de nuestra compañía que usted no quiera ya utilizar, permítame? por favor? que le diga que en todos los lugares donde hemos fundado los señores prelados han creído conveniente dejarle al superior de la congregación la dirección de las personas de la misma congregación, de forma que es él el que los retira y el que envía a otros en su lugar; y esto es lo que hemos hecho hasta ahora.

Nos dejará Su Excelencia muy agradecidos si hace este acto de unión de la misma forma con que lo han hecho los demás

prelados de Francia y de Italia. La esperanza que nos da de que no de-sea que nuestro pequeño instituto sufra ningún daño en su diócesis, me hace tomarme la confianza de señalarle las cosas que le podrían perjudicar, a fin de que, según su prudencia y caridad ordinarias, tenga a bien evitarlas.

3421 [3282, VIII, 451-452]

## EL SEÑOR AMELINE A SAN VICENTE

*De Nuestra Señora de la Paz, 17 septiembre 1660*

*Señor y reverendo Padre:*

*He sabido que había usted recibido la carta que me tomé la libertad de escribirle a propósito del asunto que hemos comenzado contra los herejes de San Quintín y que junto con todas esas buenas damas de la Caridad deseaba emplear en ello sus cuidados para asistirnos. Estaré durante algunos días tan ocupado en esta nueva peregrinación que ha comenzado con tanto futuro, que no me podré dedicar enteramente a ese asunto, que todo el mundo considera de grandes consecuencias. Estamos trabajando en tener la información y los demás documentos contra ellos; pero tenemos aquí a un procurador del rey y a un secretario de los que no podemos obtener ninguna ayuda. Le hemos pedido al señor Bourdin que nos envíe una comisión para obligar al secretario a entregarnos esa información, a fin de enviarla a París. Lo que ahora nos falta es tener la respuesta de una requisitoria que he enviado a la corte, que está en manos del señor Emery, procurador, para que podamos lograr que continúe la información comenzada, tanto más cuanto que el ministro ha obtenido un decreto de prohibición a los jueces del lugar para que no puedan actuar en esta causa, reservando la justicia a su ordinario. Si se pudiese conseguir en París algún hombre fiel que moviese este asunto, sería el mejor medio para salir con bien. El podría verle a usted y a las persona que pudieran servir y nos daría razón de cómo están las cosas. Si usted puede conseguir la respuesta a la requisitoria que está en manos del señor Emery por medio de la señora Fouquet o de alguna de esas damas caritativas que conoce como indicada para este asunto, eso haría adelantar mucho las cosas.*

---

**Carta 3121 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*Espero ir a pasar algunos días en San Quintín, a fin de confirmar a nuestros hermanos y trabajar en las necesidades más urgentes.*

*Ya sabrá usted cómo el ministro ha obtenido hace poco un decreto de la corte del parlamento para impedir el efecto del consejo privado, por el que se le prohíbe al juez civil conocer en sus asuntos mientras que se le permite a ellos continuar en sus designios, que les estaban prohibidos por el consejo privado.*

*Excúseme, por favor, es que conozco su celo por el progreso de la religión y tengo miedo de que el señor Bourdin tenga tantos quehaceres que no pueda dedicarse a éste como él quisiera, a pesar de ser tan importante para la gloria de Dios, a quien le ruego con todo el corazón que le conserve para el bien de su iglesia, señor y reverendo Padre.*

*Su muy humilde y obediente servidor,*

AMELINE  
sacerdote

*Si hace el favor de darme noticias, el señor Abaucave, canciller, me las hará llegar a la casa donde se aloja el hermano Juan <sup>1</sup>.*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión, en la calle Saint-Denis, en la casa de San Lázaro, París.*

3422 [3283, VIII, 453]

## EL SEÑOR GARBUZAT A SAN VICENTE

*Padre:*

*Pasaría por desagradecido si después de los favores que he recibido de su bondad no buscase muy cuidadosamente las ocasiones para demostrarle mi reconocimiento, esto es lo que me ha obligado, apenas llegar a esta ciudad con perfecta salud gracias a Dios, a tomarme el honor de asegurarle de ello, así como agradecerle muy humildemente la gracia que se ha dignado concederme en favor de mi hermano, al cual no he encontrado esta ciudad, ya que se ha ido a Belley a recibir las últimas*

---

1. Juan Parre.

**Carta 3422 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*órdenes de decir misa que espera celebrar inmediatamente después de su regreso. Al mismo tiempo le prepararé para su viaje a París para que tenga el honor de ir a saludarle reverentemente y testimoniarle las obligaciones que los dos hemos contraído con su bondad, asegurándole que me encuentro en la impotencia de poder reconocer la más pequeña parte de ella. Sin embargo, no dejo de suplicarle que me honre con sus órdenes y le declaro que tendré a gran honor ser durante toda mi vida su muy humilde y muy obediente servidor;*

*Lyon, 17 septiembre 1660.*

3423 [3284,VIII,453-454]

**ANA MARGARITA GUÉRIN A SAN VICENTE**

*¡Viva Jesús!*

*De nuestro tercer monasterio de París, 18 septiembre [1660] <sup>1</sup>*

*Mi muy venerado Padre:*

*Mandamos a saber noticias de su salud, que le pedimos a Dios sea tan perfecta como deseamos. Le suplicamos muy humildemente, mi venerado Padre, que le permita a la señora abadesa Dupart, hija de la señora Fouquet, que entre aquí con dos religiosas suyas, tal como su bondad les permitió a las otras dos madres nuestras del arrabal y de la calle de San Antonio, atendiendo más a su condición religiosa que al cualquier otro motivo; y creemos que su bondad no encontrará en ella ninguna dificultad, según los avisos que nuestra bienaventurada madre <sup>2</sup> da en sus respuestas, cuando dice que podemos con el permiso de los superiores conceder la entrada a las religiosas que nos la concederían a nosotras en sus monasterios. He creído, mi veneradísimo Padre, que no podía rehusar a esta virtuosa abadesa que le pidiera permiso, ya que tiene aquí a dos hermanas suyas; lo cual se ha concedido siempre a otras*

---

**Carta 3423 (CA).** — Archivo de Turín original.

1. Esta carta debe situarse cerca de la carta 3434.

2. Santa Juana Francisca Frémiot de Chantal.

hermanas nuestras con quienes no había tanta obligación. Sin embargo, a su bondad toca decidir esto como en todas las demás cosas y a nosotras someternos a obedecer. La señora Fouquet había tenido intención de pedirselo, pero no había tenido ocasión.

La hermana superiora vino ayer a pasar algunas horas aquí y se marchó luego a casa de las hermanas del arrabal; esto fue lo que nos quitó la oportunidad de pasar aviso a su bondad. Nos dijo que ella nos daría las seis mil libras concertadas, que le pedimos con toda reverencia. Estamos esperando el contrato para enviárselo, ya que quiere usted tomarse la molestia de firmarlo. Tiene que marcharse enseguida y desea terminar este asunto antes de su partida.

Por favor, perdónenos esta falta de consideración. No me ha parecido bien escribir de nuevo esta página ya comenzada.

Pues he aquí, mi veneradísimo Padre, lo que acaba de traer y se lo enviamos para la firma. La superiora tiene que marcharse el lunes. Por eso la cosa urge un poco. Le pedimos mucho a Dios por su salud, sería para nosotras uno de los mayores consuelos que podríamos tener, poder verle y asegurarle de viva voz nuestra humilde sumisión y recibir su santa bendición, en calidad de muy humilde y muy indigna servidora en Nuestro Señor;

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María

¡Dios sea bendito!

Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.

3424 [3285,VIII,455-456]

## EL CARDENAL PABLO NICOLAS BAGNI A SAN VICENTE

Molto... e molto Revereridissimo Signore,

Da piú parte ho inteso che Vostra Signoria non gode quella buona salute que io vorrei, e che bisognerebbe per beneficio universale, e per il cordiale affetto che io le porto, e che se che lei

---

**Carta 3424.** — Arch. del departamento de Vaucluse D. 271, reg. copia. Original en italiano.

*porta a me, può immaginarsi il dispiacere che ne sento, e non lascio di ricordarmi di lei ogni giorno. La prego dispensarsi delle fatiche del corpo, che possono pregiudicare ai bisogni necessari del sonno e riposo della mente, col beneficio del quale possa più vigorosamente attendere alle occupazioni delle anime ed applicazione a quello que più importa; per questo effetto intendo con molto mio gusto che Vostra Signoria sia stata dispensata da Nostro Signore di recitare l'officio divino, sorrogando a quello altre orazioni di minore suo incomodo; la prego, quanto più affettuosamente posso, valersi di detta dispensa, come fanno altri per minore indisposizione, e minore occupazione che non ha lei per la salute dell'anima, e la prego valersi di me in tutto quello che posso servirla, con ogni confidenza.*

PAOLO  
cardinale di Gardi-Bagni

*Di Roma, li 19 settembre 1660*

#### TRADUCCIÓN

EL CARDENAL PABLO NICOLAS BAGNI A SAN VICENTE

*Muy ...y muy reverendo Padre:*

*Por diversos lados he sabido que no goza de la buena salud que le sería necesaria para la continuación de su inmensa caridad para con todos y que le desearía mi afecto cordial y recíproco. No dejo de recordarle todos los días y puede fácilmente imaginarse la pena que siento por ello. Le ruego que evite todas las ocupaciones fatigosas y las prolongadas vigiliyas, a fin de que pueda entregarse más eficazmente al bien de las almas y a sus deberes más importantes.*

*He sabido con gran satisfacción que nuestro santo Padre el Papa le ha permitido sustituir el rezo del oficio divino por otras oraciones menos fatigosas. Le pido con todo el afecto*



*que le tengo que se aproveche de esta dispensa, lo mismo que se aprovechan otros menos indispuestos que usted y menos absorbidos por las obras útiles al bien de las almas.*

*Haga el favor de recurrir a mis servicios con toda confianza en todo lo que de mí dependa.*

*De su señoría muy afectuoso servidor,*

PABLO  
cardenal de Gardi-Bagni

*Roma, 19 septiembre 1660.*

3425 [3286,VIII,456-457]

### EL CARDENAL DURAZZO A SAN VICENTE

*Molto Reverendissimo Signore,*

*Reconosco sempre piú profittevoli al prossimo le funzioni de sacerdoti missionari per l'impulso che ricevono dalle istruzioni ed esempio del loro superiore generale; onde ogni persona ben intenzionata deve a questo pregar da Dio lunga vita, con santità per render piú durable l'origine di tanto bene. Io poi che grandemente mi stimo interessato ne felici progressi di questo Istituto, e conservo una tenerezza d'affetto verso la persona della Vostra Signoria, sono necessitato a pregarla come faccio a deporre la cura di medesima, e del suo corpo alla direzione del su confessor, e con pontuale obediencia denegare alla devozione del suo spirito quelle ocupazioni che possono pregiudicare al lungo mantenimento della sua vita. Detto confessor tiene sufficiente autoritá sopra l'obbligo che il sacerdozio impone a lei di recitare il divino officio, e Vostra Signoria si renda con facilitá, persuasa che quello, che in ciò le será insinuato dal medesimo, sará il maggiore servizio di Dio.*

*Io mi trovo in Roma e spesso mi vedo col Signor Edmondo<sup>1</sup>, non só però se Iddio vorrá che io finisca quá i miei giorni, o pure ritorni alla residenza della mia Chiesa, sopra di che imploro l'aiuto delle orazioni della Vostra Signoria, cercando io intanto di stare indifferente per seguire con eguale prontezza quello che dei due partiti determinará la Santitá di Nostro*

---

**Carta 3425.** — Arch. del departamento de Vaucluse D 274, reg., copia. ABELLY ha dado de esta carta en italiano una traducción incompleta e inexacta (o.c., t. I, cap. LI, 1.<sup>a</sup> ed., p. 263) Original en italiano.

*Signore; ed a Vostra Signoria per fine prego del cielo ogni piú vero bene.  
Di Vostra Signoria affetuossissimo servitore.*

IL CARDINAL DURAZZO

*Roma, 20 settembre 1660.*

## TRADUCCIÓN

### EL CARDENAL DURAZZO A SAN VICENTE

*Reverendísimo señor.*

*En sus funciones con el prójimo, cuya utilidad cada día puedo apreciar mejor, los sacerdotes de la Misión siguen el impulso que se les ha dado por medio de las instrucciones y el ejemplo de su superior general. Por eso toda persona bien intencionada tiene que pedirle a Dios que le prolongue la vida y le conceda una buena salud, a fin de que así pueda ser más duradera la fuente de tan grande bien. Y como me intereso mucho por el feliz progreso de ese santo instituto y siento un cariñoso afecto para con usted, me siento obligado a suplicarle, como lo hago, que escuche dócilmente a su confesor en lo que se refiere a su salud y que se abstenga de toda ocupación capaz de abreviar la duración de su vida.*

*Su confesor tiene el poder de dispensarle de la obligación impuesta a todo sacerdote de rezar el oficio divino. Que su señoría le obedezca y se conzenga de que sus recomendaciones en este punto servirán para la mayor gloria de Dios.*

*Estoy en Roma y veo con frecuencia al Padre Edmundo<sup>1</sup>. ¿Serán los planes de Dios que acabe aquí mis días o podré volver a mi ciudad episcopal? No lo sé. Pida usted por esta intención. Entretanto, me esfuerzo por entrar en el estado de indiferencia, a fin de estar dispuesto a seguir con igual prontitud cualquiera de las dos soluciones que decida Su Santidad.*

*Para terminar le pido a Dios que derrame en usted sus mejores bendiciones.*

*De su señoría afectísimo servidor.*

CARDINAL DURAZZO

*Roma, 20 septiembre 1660.*

---

1. El Padre Edmundo Jolly, superior de Roma.

3426 [3287,VIII,458]

**SANTIAGO LAMBERT A SAN VICENTE**

*Mi muy querido y reverendo Padre:*

*Siento tener que molestarle, pero está usted tan lleno de amor y de caridad para usar de sus favores para con un pobre cautivo, que estoy seguro de alcanzar la libertad por sus cuidados; y si fuese tan desgraciado que me viese privado de sus favores, me quedaría encerrado entre los hierros eternamente durante el resto de mis días. Le suplico que acepte estas líneas referentes a una carta que ha llegado de Toulon, que no me han entregado y estoy muy preocupado por haber perdido esa carta de Toulon, de la que se me habla en esta otra carta que le envió, en la que me dicen que no pueden enviarme otras, sino sólo un extracto del pasaporte. Los empleados de hacienda y los capellanes del rey tienen que venir a vernos en la Tournelle; y si el extracto de la carta que le envió estuviese firmado por su mano y en la forma debida para presentar luego una instancia, donde se dijese que me enviaron ya esas cartas tal como hace fe de ello su extracto, firmado por su mano, seguramente obtendría mi libertad, aunque sólo fuera para acabar mis días en un convento. Y si no pudiese lograrlo de esa forma, tendría que terminar mi vida miserablemente.*

*Esperando de usted este favor, sigo siendo con su permiso, y continuando mis oraciones por su salud y prosperidad, su muy humilde y obediente servidor;*

SANTIAGO LAMBERT

*Desde la Tournelle, domingo 20 septiembre 1660.*

*El Padre a quien va dirigida esta carta no está aquí*

*Dirección: Reverendo Padre Vicente, en San Lázaro.*

3427 [3288,VIII,458-459]

**LA SEÑORA POIRIER A SAN VICENTE**

*Arras, 21 septiembre 1660*

*Padre:*

*Su Reverencia me perdonará si me tomo la libertad de ponerle estas líneas para comunicarle la marcha de una de sus*

---

**Carta 3426 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3427 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*hijas de la Caridad que estaba en Arras, llamada sor Radegunda*<sup>1</sup>, que se marchó el lunes pasado sin decir nada a nadie, lo cual nos causó una gran preocupación debido al desorden que esto origina en la Caridad que estableció usted en Arras, de donde se seguirá mucho desorden en los intereses del servicio de Dios. Por eso, Padre, le suplico que no nos abandone e n estas ocasiones y que nos indique lo que hemos de hacer en este caso. Nos ha abandonado precisamente en el momento en que la Caridad iba afirmarse más que nunca.

*Esperando el honor de sus órdenes, acabo prestándole todos mis respetos.*

*Su muy humilde y muy obediente servidora,*

C. POIRIER

*Dirección: Reverendo Padre Vicente, general de la Misión de París.*

3428 [3289,VIII,459]

**A NICOLAS SEVIN, OBISPO DE CAHORS**

22 septiembre 1660

Vicente de Paúl le promete a Nicolás Sevin no olvidarse de él delante de Dios.

3429 [3290,VIII,459-460]

**LA SEÑORA FIESQUE A SAN VICENTE**

*Desde las Carmelitas, miércoles por la mañana,  
22 septiembre [1660]*<sup>1</sup>

*Padre:*

*Encontrándome en medio de grandes y urgentes preocupaciones por causa de mi retiro en este lugar y no pudiendo*

---

1. Radegunda Lenfantin. Murió siendo hija de la Caridad.

**Carta 3428.** — Carta señalada por el propio Nicolás Sevin en una carta del 10 de octubre de 1660, cuya copia se encuentra en los archivos del obispado de Cahors.

**Carta 3429 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Las cartas que figuran en el archivo de Turín junto con la actual pertenecen casi todas a 1660. Añadamos que en 1660, el 22 de septiembre caía en miércoles.

*tener el honor de verle, le he hablado ampliamente sobre ellas al párroco de Saint-Nicolas-du-Chardonnet<sup>2</sup> para que se las comunique y vean los dos juntos lo que tengo que hacer. Para ello acudirá mañana, a las dos de la tarde, a su casa, donde le ruego que le conceda audiencia, ya que la cosa no puede retrasarse, pues se necesita una rápida decisión sobre este asunto, según él le hará comprender. Así pues, poniéndome por entero en sus manos, no me queda más que pedirle insistentemente entretanto sus santas oraciones y las de toda su santa compañía, especialmente mañana en el santo sacrificio de todas las misas.*

*Soy su muy humilde servidora.*

FIESQUE

Dirección: Padre Vicente, en San Lázaro.

3430 [3291, VIII, 460]

### EL SEÑOR BARBIER A SAN VICENTE

Padre:

*He de decirle que esta pobre mujer, hermana del señor Senant, es la más afligida que hay en la tierra, ya que el mal humor y el trato de su marido la ha hecho caer en la desesperación, sin querer oír hablar de reconciliación alguna. Le he presentado yo mismo su carta, a la que he unido todas mis recomendaciones posibles, pero no he podido conseguir nada en su espíritu. Creo que hay efectivamente alguna ligereza en esta pobre mujer; pero la verdad es que su marido es más malo que un demonio.*

*Le había escrito ya al señor Senant que era preciso que hiciera un viaje a Maule para poner paz en esta división o para separarlos del todo. Me extraña que usted le dé fe a las cartas*

---

2. Hipólito Féret.

**Carta 3430 (CA).** — Archivo de Turín, original.

*de ese impostor sin pruebas y sin haberse informado de quienes pueden dar testimonio de la verdad.*

*Esperando la felicidad de verle, sigo siendo su muy humilde servidor.*

C. BARBIER  
párroco de Maule

22 septiembre 1660

Dirección: *Padre Vicente, superior de la Misión de San Lázaro, París.*

3431 [3292,VIII,461]

### A EDMUNDO JOLLY, SUPERIOR EN ROMA

24 septiembre 1660

Me ha dejado usted admirado por la bondad sin igual del señor cardenal Durazzo, cuando me dijo que convocó una reunión para concertar la respuesta que hay que dar a Génova referente a la propuesta de Córcega y que, habiéndola encontrado desfavorable para la compañía de la forma en que se ha concebido, Su Eminencia indicó que la cosa no se hiciera de ese modo, sino más bien fundando una casa fija de misioneros en uno de los obispados de aquel reino, sin obligación de recorrer las demás diócesis y asignándoles un fondo distinto para su mantenimiento, que no los hiciese odiosos a los obispos, como sería el que se había propuesto anteriormente. ¡Dios mío! ¡Cuánta caridad en ese santo cardenal! ¡Cuánta es la obligación que con él tenemos por habernos sacado de este asunto de una forma tan fácil y tan acertada! Pues espero que ya no se pensará en nosotros, al menos para comprometernos de la manera anterior; y si se nos habla de ello, será para seguir los deseos de Su Eminencia, que tan bien concuerdan con los que nosotros mismos podemos y debemos desear.

Le he escrito al Padre Simón, en ausencia del Padre Pesnelle, que hay que atenerse a ello; y le ruego a la infinita bondad de Dios que nos asista para que podamos concebir un agradecimiento proporcionado a las obligaciones infinitas que tenemos con dicho señor.

---

Carta 3431. — Reg. 2, 254.

3432 [3293,VIII,462]

**NICOLAS CABART A SAN VICENTE**

*París, 24 septiembre 1660*

*Padre:*

*Le escribo esta nota solamente para suplicarle muy humildemente que acepte el ofrecimiento que le hará el portador de la presente, sobrino mío, de sus humildes servicios y que le conceda la gracia de que pueda hacer en su casa un retiro de ocho o diez días. El señor de Saint-Aignan le ha dado ese buen consejo de que haga este retiro antes de comenzar sus estudios de derecho, que ha venido a hacer en París. Le ha escrito al Padre Alméraras para favorecer este designio.*

*Uniré esta nueva obligación que tendré con usted a tantas otras como ya tengo y le pediré a Dios que le recompense mejor de lo que yo podría hacer.*

*No puedo manifestarle con bastante acierto hasta qué punto soy y seré durante toda mi vida su muy humilde y muy obligado y obediente servidor.*

NICOLAS CABART  
indigno doctor

*Dirección: Padre Vicente, superior general de la Misión de San Lázaro.*

3433 [3294,VIII,462-463]

**A JUAN DE MAUPEOU, OBISPO DE CHALON-SUR-SAONE,  
EN PARIS**

25 septiembre 1660

La sencillez de la que el señor obispo de Chalon quiere que hagan profesión sus servidores me obliga a confesar a Su Excelencia que, tras haber estudiado su propuesta y recibido el consejo de nuestros mayores, hemos decidido atenernos a la resolución ya tomada de no recibir a nadie en nuestra compañía que nos sea presentado por sus parientes o amigos, por la experiencia que tenemos de que son pocos los que resultan bien de aquellos que no lo piden por sí mismo y que ni vienen por devoción ni por deseo de entregarse a Dios; esto mismo

---

**Carta 3432 (CA).** — Archivo de Turín, original.

**Carta 3433.** — Reg. 2, 39.

es lo que se observa también en las demás comunidades bien ordenadas. Tengo que hacerme violencia al decirle esto a mi buen señor, a quien tengo grandes deseos de obedecer; pero él tiene demasiada bondad para desear que pasemos por encima de dicha orden.

3434 [3295,VIII,463]

**ANA MARGARITA GUÉRIN A SAN VICENTE**

*Viva Jesús!*

*De nuestro tercer monasterio,  
25 septiembre [1660] <sup>1</sup>*

*Mi venerado Padre:*

*La señora Fouquet nos ha hecho saber que ha tenido usted la bondad de permitirle entrar aquí, con la condición de que le escribiésemos para ello. Lo hago con todo mi corazón y lo hubiésemos hecho ya si hubiésemos sabido que usted lo había visto bien, suplicándole muy humildemente que nos señale sus intenciones, si es para siempre, esto es, hasta que ella quiera pensando que- no abusará de ello.*

*Para la señora abadesa Dupart, su hija, creemos que su permiso vale mientras esté en la ciudad.*

*Nos quedaremos muy consoladas si vemos a nuestra venerada hermana, la antigua superiora de la ciudad <sup>2</sup>, a la vuelta de su viaje de Melun, cuando la traiga la señora Fouquet.*

*Pedimos a Dios por su salud, para que su divina bondad se la quiera volver entera y perfecta, tal como lo desea aquella que es, con todo el respeto y sumisión, después de haberme postrado en espíritu para recibir su santa bendición, su muy humilde, muy obediente y servidora en Nuestro Señor,*

SOR ANA MARGARITA GUÉRIN  
de la Visitación de Santa María

*¡Dios sea bendito!*

*Dirección: Padre Vicente, superior general de los sacerdotes de la Misión de San Lázaro.*

---

**Carta 3434 (CA).** — Archivo de Turín, original.

1. Esta carta debe situarse cerca de la carta 3271.

2. Isabel de Maupeou.



## NICOLAS ETIENNE A SAN VICENTE

*Del Cabo de Buena Esperanza, 1 marzo 1661*<sup>1</sup>

*Mi queridísimo y venerado señor y Padre:*

*No puedo menos de escribir aquí, con el gran apóstol de los gentiles: «!Oh profundas riquezas de la sabiduría y conocimiento de Dios! ¡Cuán incomprensibles son sus juicios y cuán imposibles de rastrear sus caminos!»<sup>2</sup>, ya que desde hace varios años nos esforzamos en llegar a la isla de San Lorenzo, por otro nombre llamada Madagascar, para trabajar en la viña del señor y, habiendo puesto en ello todo el interés y todas las preocupaciones imaginables, volvemos sin haber podido hacer nada sólido y seguro para mantener a los nuevos convertidos y separar al resto de sus habitantes de la tiranía y esclavitud de Satanás. Pues, ¿qué sería posible esperar de su caridad, Padre, que no haya hecho usted por esta tierra? Su compañía es pequeña; sin embargo, apenas se presentó una ocasión para ir allá, enseguida proporcionó usted un número considerable de obreros para cultivar la viña, tal como se ve en la muerte gloriosa de sus queridos hijos, los padres Nacquart y Gondrée, los primeros que roturaron aquella tierra, de los que el último no duró más que tres meses, y el otro, dos años después de haber visitado las aldeas y de haber llamado al conocimiento de la verdadera fe a un número bastante grande, murió en olor de santidad, tal como se deduce de lo que han escrito sus sucesores y lo estima que de él tuvieron los franceses y los habitantes nativos, y que siguen teniendo todavía en el presente.*

*El Padre Mousnier, llevado por el celo de llevar como primer mensajero el anuncio del evangelio de Nuestro Señor Jesucristo a los lugares donde era desconocido su santo nombre, se fue apenas llegado a veinticinco jornadas de su residencia,*

---

**Carta 3435.** — Archivo de la Misión. carpeta de Madagascar, copia. Nicolás Etienne supo en Holanda, a principios de julio de 1661, la muerte de San Vicente, que había tenido lugar el 27 de septiembre de 1660.

1. Nicolás Etienne continuó su carta después del 1 de marzo de 1661.

2. Rom 11,33.

*despreciando el hambre y la sed, estando dos o tres días sin encontrar agua en medio de los grandes calores que hacen en aquel país, haciéndose a sí mismo este callado reproche que, si tantos hombres jóvenes van allá con tanto empuje, excitados quizás por el único motivo de ganancia o de honor, él con mayor razón tenía que ir, ya que se jugaba en ello la gloria de Dios y la salvación de las almas. Y en aquel viaje perdió la vida. Pero ¿por qué digo que la perdió, si, según dijo el Hijo de Dios, encontró, no ya la vida débil, enferma y sujeta a mil accidentes de este mundo, sino la vida inmortal, gloriosa y libre de toda clase de miserias?*

*¿Qué decir de los padres Dufour, Prévost y Belleville? El primero se destacó siempre en nuestra compañía como un astro brillante, no sólo por sus exhortaciones y predicaciones fervorosas y frecuentes, sino sobre todo por la práctica de todas las virtudes que demostraba, y especialmente por su celo de las almas, que se apoderó de él de tal manera que ni las tempestades, los vendavales, los escollos, los naufragios, todas las molestias aparejadas a unos cuantos maderos carcomidos flotando sobre un mar embravecido y huracanado, ni las incomodidades que se encuentran en los países extraños, pudieron impedirle que durante diez o doce años estuviese rogando a los superiores que le concedieran la gracia de poder morir más allá de los mares entre los infieles. Lo cual obtuvo finalmente en el año 1655 con un gran contento de su corazón y un deseo ferviente de procurar, tanto como pudiese, la gloria de Dios y la conversión de las almas. Y esto mismo se pudo apreciar en el barco, donde estuvo predicando, catequizando, instruyendo a los ignorantes, reprendiendo a los delincuentes, tanto grandes como pequeños, sin tener en cuenta el respeto humano, de forma que, una vez que el barco estuvo a punto de perderse por no ver tierra y haciendo mucha agua, hizo reunirse a todo el mundo y, dirigiéndose a los oficiales que no tenían ya ninguna esperanza, les dijo que levantasen la mano ante Dios y prometiesen hacer lo que él les dijera, asegurándoles de parte de Dios que si lo hacían, verían tierra dentro de quince días. Y así lo hicieron, y les hizo prometer a todos que harían una confesión general y una comunión. Y lo cumplieron, excepto dos, que murieron sin sacramentos.*

*Pero finalmente llegó el día, y al no ver tierra fueron a buscar a aquel santo hombre apostólico, diciéndole que se daban cuenta que había llegado el fin de su vida. El, sin extrañarse, poniendo su confianza en Dios, les dijo que todavía no se había puesto el sol y que acudiesen a las vísperas que él iba a cantar. Lo hicieron. Y he aquí, ¡oh maravillas de Dios, que jamás abandona a los que esperan en él!, que en medio de las vísperas un marino exclama: «¡Tierra! ¡Tierra!». Lo cual alegró y consoló a todo el mundo, tanto más cuanto que esa tierra tan deseada era la de Madagascar. Entonces aquellos que más lo habían odiado y perseguido cambiaron de sentimientos, teniéndolo desde entonces por un santo, como yo mismo pude escucharles.*

*En fin, una vez llegado a esa isla tan deseada, sólo pudo quedarse en ella ocho días, pero no para reponerse y descansar, ya que en aquel poco tiempo hizo mucho, bien sea por las pláticas que les dirigió a los franceses y los actos de caridad que practicó con los enfermos, como por las muchas conferencias que tuvo con el Padre Bourdaise sobre los medios para hacer progresar los negocios de Jesucristo en aquellas tierras y destruir los de Satanás. Luego se volvió a embarcar enseguida y se dirigió a Santa María, que es una isla apartada doscientas leguas del fuerte, en donde apenas llegado, después de haber abrazado a su querido compañero el Padre Prévost, visitó a los enfermos que había en gran cantidad, tomó a su servicio a un joven negro que le sirviese de intérprete y le llevase las doce cruces que había mandado hacer para plantar en las doce montañas de esta tierra, pero, no habiendo podido plantar más que once, plantó la duodécima en su corazón, pues se vio atacado por la enfermedad de que murió, después de haber sufrido intolerables fatigas.*

*Era además uno de los hombres más mortificados que jamás hemos conocido nosotros, los cuatro sacerdotes, que tuvimos el honor de estar bajo su dirección al mismo tiempo en el seminario. ¡Y quiera Dios que, como fuimos sus hijos y sus sucesores en sus viajes, podamos ser igualmente sus imitadores en sus virtudes!*

*El Padre Prévost, después de haber llevado una vida conforme a la de su compañero el Padre Dufour, murió también*

en aquella isla de Santa María, ejerciendo la caridad con más de doscientos enfermos que acabaron allí al mismo tiempo sus días.

*El Padre de Belleville murió antes, en el viaje.*

*La pérdida de tan grandes y valientes obreros no le ha impedido, Padre, enviar otros a esas tierras, que parecen no ser más que un cementerio para sus queridos hijos. De forma que se puede decir de ella lo que los israelitas decían de la tierra de promisión: Illa terra devorat habitatores suos* <sup>3</sup>.

*Proporcionó usted otros nuevos misioneros para el año 1658, los padres Boussordec y Herbron; pero, habiendo encallado el barco en un banco de arena, les impidió ir a socorrer al Padre Bourdaise. Finalmente, en el año 1659 envió otros cuatro sacerdotes, que se vieron de igual forma impedidos, por haber sido apresados por los españoles.*

*Mas ¿qué? Todo esto no es suficiente para hacerle abandonar la empresa ni abandonar a su querido hijo, que se quedó solo durante siete u ocho años. Vuelve a enviar de nuevo cuatro sacerdotes, los padres Daveroult, de Fontaines, Feydin y yo, un clérigo, un hermano y un doméstico, para procurar una vez más socorrerle y ayudarle a soportar el suave yugo del Hijo de Dios en la conquista de las almas; pero Dios, cuyos juicios son adorables, tampoco lo ha querido esta vez, bien sea por que esos pueblos se han hecho indignos de ello, o bien para probar nuestra constancia; pero más bien creo que es por mis pecados tan enormes y en tan gran cantidad como los he cometido, y también por los escándalos y los malos ejemplos que he dado tanto a los de la compañía como a los externos durante todo nuestro viaje. Quiera Dios perdonármelo todo y concederme la gracia de hacer penitencia el resto de mis días.*

*Esta es la gracia que le suplico pida insistentemente a Dios para mí, a fin de que no sea ya en adelante la causa de que el Padre Bourdaise y esos pobres neófitos se ven privados e impedidos de los socorros que su caridad les quiere seguir enviando, y que tampoco yo mismo me vea obstaculizado de ir a socorrerles y servirles el resto de mis días; porque le confieso, mi queridísimo Padre, con toda ingenuidad, que no hay nada que quiera tanto como morir por Nuestro Señor Jesu-*

---

3. Núm. 13,33.

*cristo en países extraños. Es lo que le pido muy frecuentemente todos los días y por lo que no dejaré de importunarle hasta que me lo conceda. Espero de su bondad que le hará la misma súplica por mí y que, apenas esté de regreso, me volverá a enviar, no ya para tener cuidado de los demás, ya que no hay nadie en la Compañía que sea tan indigno como yo, por ser joven, ignorante, soberbio y vicioso. Se necesita un hombre de experiencia, que tenga mucha práctica en las ciencias y en los asuntos del mundo, ya que nunca faltan muchas y grandes dificultades; pero sobre todo se necesita un hombre de virtud sólida, no de dos días sino de varios años, y que haya conseguido muchas señaladas victorias sobre sí mismo; porque la experiencia dice claramente que si uno no tiene una virtud fuerte, ejercitada y probada por largos años, se da con las narices en tierra, con gran detrimento de la religión cristiana. Y se necesita además que aquel a quien confíe usted este cargo esté lleno de fuerza y de salud como de celo y santidad; porque los trabajos de los países extraños, por la poca experiencia que de ellos tengo, piden necesariamente todo esto.*

*¡Quiera, pues, nuestro buen Dios concederle la gracia de que aquel a quien escoja para tan alta empresa sea otro san Francisco Javier y que yo tenga la felicidad de estar bajo su dirección! Me consideraría muy feliz y muy obligado para con usted.*

## CAPÍTULO I

### DE NUESTRA PARTIDA DE PARIS PARA NANTES

*Los padres Daveroult, de Fontaine, Feydin, el hermano Patte y yo, después de haber recibido gran número de consejos de su caridad paternal, tras haber obtenido su bendición y haberle abrazado como por última vez salimos de San Lázaro el cuatro de noviembre para ir a encontrarnos con el señor duque de la Meilleraye en Nantes, adonde llegamos el día que nos había ordenado en su carta, a saber, el 12 de dicho mes. Por el camino enseñamos, según la costumbre de nuestra congregación, la doctrina cristiana delante de las puertas de las fondas y en otros lugares, cuando se presentaba la ocasión. Les hacíamos hacer a los externos que se encontraban con nosotros el exa-*

men particular antes de comer y de cenar, y también el general, el itinerario, las letanías del santo nombre de Jesús por la mañana, con algunas canciones espirituales, las de la santísima e inmaculada Virgen María después de comer con un poco de lectura de la vida del apóstol san Pablo por el Padre Godeau <sup>4</sup>. Y nosotros nos dedicábamos especialmente a la observancia de nuestras reglas, sabiendo muy bien que son como los canales por donde vienen a nuestras almas las gracias, los favores y las bendiciones celestiales. Por eso procurábamos organizar la jornada poco más o menos como la organizan en nuestras casas. El viernes igualmente hacíamos lo que se acostumbra hacer por la mañana, y por la tarde teníamos la conferencia, y esto lo hemos observado siempre. Pero toda la gloria de ello ha de atribuirse a Dios y el bien obtenido a la bondad y facilidad de las personas que componían nuestra compañía; mientras que el mal y el escándalo que pudo deslizarse tiene que atribuirse sólo a mí, que soy la piedra de tropiezo y el oprobio de sus hijos.

Dios permitió por el camino que a la carroza en que íbamos, mientras corría a rienda suelta por Etampes, se le rompiese una sopanda, que hizo que volcase el cuerpo de la carroza, y rompiéndose entonces la portezuela donde yo iba, mi pie salió fuera, lo cual fue causa de que la rueda pasase por encima dos o tres veces. Creí que estaría destrozado todo mi pie y de esta forma que se había roto también mi viaje; pero Dios quiso que se quedase todo en un susto y que al cabo de cinco o seis días estuviese totalmente curado.

Habiendo llegado, pues, a Nantes, fuimos todos a saludar al señor duque que, a decir verdad, nos sorprendió de antemano con las palabras que nos dirigió, pero no llegó a asustarnos, ya que todos estábamos resueltos a lo que Dios quisiera que nos pasase. Pero la bondad divina que se había servido de usted para quitar todos los obstáculos e impedimentos que se presentasen a la ejecución de nuestros designios, cambió de aspecto todas las cosas. Esto hizo que aquel buen duque nos mostrase a partir de entonces mucho afecto. Nos invitaba con frecuencia

---

4. *La vie de l'apôtre saint Paul*, Paris 1647. La obra volvió a ser editada en 1651 y traducida al inglés en 1653.

*a su mesa y yo pasé varias horas a solas con él cara a cara platicando de cosas de piedad y especialmente de los planes que tenía para Madagascar de establecer allí la religión católica tan sólidamente como se pudiese, mandando hacer para ello varios fortines en aquella tierra y poniendo allí a los nuestros. Espero que, si Dios prolonga su vida, servirá mucho al progreso de la fe en aquel país y al desarrollo de nuestra compañía. Siente gran estima hacia su persona y un amor semejante hacia sus hijos. Me lo demostró cuando me despedí de él, pues me abrazó derramando calientes lágrimas.*

*Durante todo el tiempo que estuvimos en Nantes observamos exactamente todo lo que se practica en nuestra casa, hasta la lectura en la mesa, aunque a veces acudiendo allá varias personas. Estábamos casi siempre en nuestro alojamiento y, después de cumplir con nuestro deber, nos ocupábamos de arreglar o preparar nuestras pláticas para la misión que íbamos a tener en el barco.*

*Estando a punto de partir para La Rochelle, nos decidimos por nuestra cuenta a ir por mar. Pero los señores deanes y el señor Beaulieu, con quienes tenemos grandes obligaciones por el trato y las señales de amistad con que nos han tratado, hacían todo lo posible por disuadirnos, lo mismo que otras muchas personas, sin embargo, considerando que en el barco donde iba nuestro equipaje había treinta y ocho personas que deberían ser nuestras ovejas, no me pude decidir a abandonarlas, prefiriendo morir con ellos antes que verlos morir sin sacerdote y sin pastor; pues ciertamente hubiera sido ése uno de los mayores disgustos que nos hubiese podido ocurrir y no dudo de que Dios me juzgaría por ello.*

*Así pues, con esta resolución le pedí a aquellos señores que aceptasen ir en el coche del correo y que no tuviesen a mal que el hermano Patte, los padres Boutonnet, Cordelet y yo fuésemos por mar. Hicieron muchos esfuerzos por disuadirme, pero persistí en mi propósito, esperando que Dios me concedería la gracia de llegar a buen puerto, ya que en ello solamente se trataba de su gloria.*

## CAPÍTULO II

### DE NANTES A LA ROCHELLE

*Finalmente, después de veinticuatro días de estancia en Nantes, nos embarcamos en la Fosse en un barco, a eso de las once y media del día 6 del mes de diciembre, día de san Nicolás, patrón de los navegantes y mío, a quien rogué en la santa misa que nos sirviese de piloto y de guía. Pero Dios permitió que nuestra embarcación estuviese detenida once horas en un arenal frente al puerto de la Vigne, donde echamos el ancla y descendimos a eso de las seis de la mañana en una chalupa, el 7 del mes, domingo, para oír la santa misa y comulgar el hermano Patte y yo, en Saint-Pierre-de-Bouguer, en donde encontramos un motivo de gran edificación, que era que después de haber dicho el sacerdote: Domine, non sum dignus, venía otro sacerdote, reuniendo a todos los niños y rezando delante de todo el pueblo, rodeado de un gran número de jóvenes, el Pater, el Ave, el Credo, el Confiteor, el Benedicite, la acción de gracias, los mandamientos de Dios, los sacramentos y algunas otras oraciones, todo en latín y en francés. Después de lo cual repetía todavía un compendio de los misterios de nuestra fe. Y esto se observa todas las fiestas y los domingos. ¡Dios mío! Cómo me gustaría que esta santa práctica se conservase en todas las iglesias del mundo!*

*El día siguiente, el 8 del mes, consagrado a la Inmaculada Concepción de la bienaventurada Virgen María, madre de Dios, echamos el ancla en la rada de Paimboeuf; y, después de haber celebrado allí la santa misa, llegamos al puerto de Saint-Nazaire, donde estuvimos cinco días y partimos el sábado 13 del mes, con viento por detrás, lo cual nos hacía esperar que estaríamos en La Rochelle en menos de 24 horas. Pero Dios, que todo lo hace para nuestro mayor bien, dispuso las cosas de otro modo; pues al querer doblar las dunas de Burdeos, como nuestro capitán se había alejado de la ruta una diez leguas, el señor de los vientos permitió que se levantase un viento del noroeste que rompió el palo mayor en dos trozos, que cayeron al mar con la vela mayor. Pero lo que fue más molesto todavía es que nos llevó hacia un banco de arena llamado Soulac, lo cual hizo que todos perdieran la esperanza de salvarse. Yo estaba por*



entonces bastante enfermo por el mareo, vomitando de noche y de día, sin poder tomar nada, cuando el señor Guelton, el hermano Patte, el patrón del barco y el piloto vinieron a decirme derramando lágrimas que ya no había esperanzas de vida y que me aprestase a darles la absolución general.

Hice, pues, que me levantasen enseguida de encima de mi jergón y proferí lo mejor que pude una absolución general; después pedí que me llevaran a la escotilla, no tanto para ver la impetuosidad de aquel mar huracanado como para procurar lástima; apenas llegué a aquel lugar, me pareció que recobraba las fuerzas y la seguridad de vivir. Esto me indujo a asegurarles que no perecerían, sino que tuviesen confianza en la bondad y misericordia de Dios.

¡Cosa extraña y digna de admiración! Apenas les exhorté a esperar en Dios, en aquel mismo instante el viento del noroeste se trocó en viento de norte. Esto nos hizo evitar el banco de Soulac, que debería haber sido nuestra sepultura sin la protección especial de Dios, pues el viento estaba tan furioso que nuestro barco, llamado la Maréchale, habiendo partido de Port-Louis el 14 de diciembre para ir a La Rochelle a tomar las vituallas necesarias para el viaje a Madagascar, perdió entonces la chalupa y, según nos dijeron, al mismo tiempo que se rompió el mástil, un cabo rasgó en pedazos la vela mayor y un marinero que estaba en la punta de la verga mayor cayó muerto de repente sobre cubierta. Y al querer echar el ancla para aguardar y esperar el buen tiempo, se rompió apenas llegar al fondo.

Finalmente, después de evitar el banco, nos vimos llevados con nuestro palo de mesana y su vela, que no valían nada, por estar desechos, hacia las costas de España, en donde de pronto un viento contrario nos rechazó hacia la desembocadura de la ría de Burdeos. Estuvimos dos o tres días a la deriva y a merced de las olas, sin que nadie se atreviese a aparecer por el puente, ya que las olas lanzaban sobre él siete u ocho moyos de agua, y si nuestra barca no hubiera sido tan fuerte y tan bien trabada hubiera hecho agua y nos hubiéramos hundido.

En medio de estos peligros les propuse a todos los compañeros, tanto soldados como marineros, que hiciesen el voto en honrar a la inmaculada Virgen María alrededor de la media

noche, día consagrado a esta fiesta de la octava de la Concepción; todos los aceptaron con agrado. Este voto fue de decir doce misas en su honor, de lo que me encargué yo con la gracia de Dios, confesarnos y comulgar todos, como también lo hicimos, y finalmente de vestir a doce pobres, lo cual le escribí que hiciera usted, ya que no hay por aquí necesidad de vestir a doce pobres, por estar en un país cálido; y además la mayor parte de los que habían hecho este voto se fueron y son pobres artesanos. Sólo uno me ha dado una pistola <sup>5</sup>, y los demás me lo han prometido. Pero, en medio de la incertidumbre de aquellos pobres y del futuro tan dudoso, le conjuro y le suplico que tenga la bondad de ordenar que sean vestidos doce pobres, cada uno con un paño buriel.

Además de las oraciones que hacíamos mañana y tarde, rezábamos el oficio de la Inmaculada Concepción. Y a pesar de ello, Dios nos dejó de visitarnos con otro nuevo vendaval, que nos llevó a las costas mismas de España; y careciendo de mástil y de velas no podíamos llegar a ningún puerto, lo cual aumentaba nuestro dolor, ya que teníamos treinta y seis personas sin pan, sin carne y sin agua, que gritaban de hambre y de sed. En esta extrema situación, hicimos todo lo posible por encallar cuatro o cinco días, prefiriendo nuestras vidas a nuestro cargamento y mercancías; pero tampoco pudimos hacerlo. Esto hacía que todos desearasen de la salvación. Y tengo vergüenza de decir que un hombre tan malvado como yo, que soy el peor de todos los pecadores y he cometido tantos crímenes, abominaciones y pecados en la vida pasada, merecedores tanto del fuego eterno como del temporal, y que todos los días sigo ofendiendo a su divina Majestad con mis irreverencias, mi poca devoción y mis frecuentes escándalos, he recibido consuelos y gracias en tal abundancia, que en medio de un peligro tan evidente no sentí miedo alguno, mientras que los demás sollozaban y se morían de miedo. Y aunque esas palabras de Nuestro Señor: «El que quiera salvar su alma la perderá, y el que pierda su alma por mí la encontrará» <sup>6</sup>, sean muy fáciles de entender cuando las consideramos sólo en teoría, no resulta lo mismo cuando hay que practicarlas. Pues cuando

---

5. Moneda de oro de valor variable.

6. Mt 10,39.

uno se encuentra en la ocasión en que no cabe más remedio que retroceder, y cuando hay que perder la vida para encontrarla en Dios, cuando la muerte cuelga sobre la cabeza de uno y uno se da cuenta de que, si obedece a Dios, tiene que morir, entonces el pavor se apodera de la parte más baja del alma y pone al espíritu en unas tinieblas tan negras que aquel precepto, que antes parecía tan claro, desaparece de los ojos de la razón y se rodea de pronto de una noche de oscuridades increíbles, de forma que incluso aquellos a quienes las ciencias y la prudencia humana han dado una más clara visión de espíritu no conciben como es debido esta virtud tan excelente. Sólo aquellos a los que Dios se digna por un favor especial comunicar algunos rayos de su divina luz pueden comprender la fuerza y el sentido de estas palabras. En lo cual demuestra claramente nuestra pobre naturaleza sus debilidades y su miseria.

En fin, en esta extrema situación plugo a Dios visitarnos y consolarnos el 21 de diciembre, día en el que se solemniza la fiesta del glorioso apóstol de las Indias, santo Tomás, después de haber estado durante quince días en medio de angustias y calamidades en este vasto y terrible océano.

Nos envió, pues, un ángel hacia San Sebastián, que nos retiró con dieciocho de sus compañeros a San Juan de Luz. Aquel ángel era un verdadero piloto, persona muy honrada, que había salido en su barca con sus compañeros a pescar. visto, avisó al señor Guelton, que les mandó gritar en lengua española que acudiesen a bordo, que no teníamos ni mástil ni velas, que éramos franceses, salidos de Nantes para La Rochelle, y que un golpe de viento nos había empujado hasta aquel lugar, y que les daríamos lo que quisiesen para que nos llevaran a San Juan de Luz.

Nos pusimos, pues, de acuerdo con el piloto por 60 libras y algunos barriles de aguardiente para sus hombres. Amarraron su chalupa a nuestra barca y, a fuerza de remo, condujeron nuestra embarcación a aquel lugar al despertar el día.

Una vez llegados pusimos pie en tierra; pero, bien sea por la enfermedad, bien por el poco alimento que habíamos tomado en aquellos días, bien por el movimiento y la agitación del mar, yo casi no podía sostenerme en pie. Aquel día oímos la santa misa, después de lo cual dimos orden de que

*proporcionasen a nuestra barca todos las cosas que necesitaba, palos, cuerdas, vituallas y velas; al día siguiente, 23 de dicho mes, después de haber entregado trece luises de oro y de haber dejado a Cordelet que se volviese en la barca, a fin de que tuviera cuidado del equipaje, partí de dicho San Juan de Luz en correo, caminando de noche y de día, con el señor Boutonnet y el hermano Patte, a toda prisa, para procurar de este modo coger el barco Maréchale, si es que no había partido, llegando antes la barca y la barca antes que yo. Tardamos seis días y medio en llegar a La Rochelle, con un tiempo muy frío y muy molesto por causa de las heladas, de forma que casi siempre estábamos en peligro de caer, pero Dios nos conservó lo mismo que nos había conservado en la barca.*

*Llegamos finalmente a La Rochelle el 29 de diciembre, a las seis o siete de la tarde, con admiración de gran parte de la ciudad que nos creían hundidos por las aguas, y principalmente de nuestros padres, que ya no nos esperaban, teniendo que partir al día siguiente. Le dejo que se imagine la alegría que por eso tuvimos unos y otros.*

*Al día siguiente fui a saludar al señor obispo, que me demostró un gran cariño, lo mismo que a los religiosos y las comunidades, que ya hacían celebrar misas de requiem por mi alma. Por mi parte, le aseguro que estaba muy sorprendido por la alegría que todos tenían de mi llegada, incluso los hugonotes. Recibí algunas visitas que procuré devolver, especialmente de los religiosos y de los reverendos padres jesuitas y del Oratorio. Durante el poco tiempo que estuvimos en aquella ciudad, el Padre Dehorgny, que hacía por entonces su visita a Luçon, nos honró con su presencia, lo cual nos consoló mucho.*

### CAPÍTULO III

#### DE LA OCUPACIÓN DE LOS PADRES DAVEROULT, DE FONTAINES Y FEYDIN EN LA ROCHELLE

*Ellos partieron de Nantes el 3 de diciembre y se dirigieron a La Rochelle el día 5; al llegar fueron a saludar al señor obispo, que los recibió con gran afecto y cordialidad, ofreciéndose a él para hacer lo que desease de ellos durante todo el*

*tiempo que tuviesen la dicha de permanecer en la ciudad. El les pidió por medio de uno de sus capellanes que quisiesen hacerle algunos servicios en una parroquia de la ciudad, pobre, destituida y abandonada de su pastor; llamada la parroquia de San Juan; y él mismo se lo pidió personalmente más tarde. Obedecieron, pues, a su voz como a la voz de Dios, al ver la necesidad tan grande de ayuda y de asistencia que tenía aquella iglesia; por otro lado, les vino bien que los señores del barco a los que se habían ofrecido al principio para ir allá a residir, no lo juzgaran conveniente. Uno de ellos celebraba todos los días la misa, y otro en las hospitalarias. Confesaron allí durante todas las fiestas de Navidad y durante toda la misa de media noche. El Padre de Fontaines, que había llegado a dicha ciudad el 18 de dicho mes, tuvo el catecismo; lo mismo hicieron unos y otros en la prisión; a fin de disponer de todas las personas que estaban allí detenidas a pasar bien aquellas fiestas. Se ofrecieron igualmente a los hermanos de la Caridad para ayudarles en el servicio a los enfermos. Todos los religiosos y las comunidades tomaban parte en su dolor y aflicción, en la creencia que todo el mundo tenía de que habíamos muerto.*

#### CAPÍTULO IV

##### DE NUESTRA LLEGADA AL BARCO

*El Padre Daveroult partió de La Rochelle con el hermano Patte y todo el equipaje el último día del año para dirigirse al barco, a fin de empezar bien las primicias del año 1660. Así lo hizo con algunas confesiones que oyó, con la misa que celebró, con la predicación y más tarde con las vísperas que cantó. Nosotros nos quedamos aún dos o tres días en la ciudad para poner orden en el resto de nuestros pequeños asuntos; y a continuación partimos con la bendición del señor obispo, a quien se la habíamos pedido y que nos envió a su capellán trayéndonos de su parte unos corporales, purificadores, palias y tres grandes recipientes de santos óleos, que aceptamos. Se quedó tres o cuatro horas con nosotros, hasta que estuvimos en el agua, diciéndonos que le había dado esta orden el señor obispo que, si no hubiese sido por su enfermedad, hubiera venido*

él personalmente; tanta es la estima que ese buen prelado le tiene a usted y a toda su compañía. Me rogó mucho que le escribiese desde San Lorenzo.

Llegamos, pues, a dicho barco de la Maréchale el día tres de enero los padres de Fonteines, Feydin, mis compañeros y yo, junto con el señor Bouttonnet y el señor Cordelet. Fuimos muy bien recibidos por los oficiales. Se nos dio como habitación la cámara de los cañoneros llamada Santa Bárbara, por ser la más cómoda para nosotros. También nos ofrecieron la toldilla y la habitación del capitán, pero se lo agradecemos, tanto por miedo a incomodarlos como por nuestra propia incomodidad. Mandaron, pues, que nos prepararan cinco literas hechas de correas y lonas, con una hamaca, y nos dieron como criado al único cañonero, que tenía que dormir en nuestra habitación.

Estuvimos quince días a bordo antes de levar ancla; durante esos días examinamos entre nosotros qué era lo que teníamos que hacer y tuvimos algunas conferencias sobre ese asunto.

El primer domingo del año el Padre de Fonteines fue a celebrar la misa a la isla de Aix, es un lugar donde no hay sacerdotes. Son sus capellanes los sacerdotes del Oratorio, que solamente van allá para las cuatro fiestas del año. Dista de La Rochelle unas tres o cuatro leguas. Sólo hay allí ocho o diez familias, a las que visité el día de Reyes, después de haber celebrado en aquel lugar la san!a misa. Están pasablemente instruidos en los misterios de nuestra fe. Su iglesia está totalmente arruinada; sólo hay una pequeña capilla bajo tierra.

Mientras estuve en aquella isla, me trajeron la noticia de que había muerto un hombre a bordo de nuestro barco. Lo mandé buscar y entretanto hice que excavarán una fosa junto al mar y, como era ya tarde y no se veía con claridad, di órdenes para que me avisasen en dónde lo habían puesto, junto con el señor Coulon, criado del señor duque de La Meilleraye; pero tuve la desgracia de que no me avisaran, sino que lo enterraron los marineros por su cuenta.

Al día siguiente vino a buscarme el hermano Patte, que me trajo un paquete de cartas de parte suya, por donde conocí la pena y al propio tiempo la resignación de su alma con la voluntad de Dios por nuestra muerte, que le habían anunciado, e igualmente el fallecimiento del buen Padre Perraud, por el que

*hemos celebrado todos tres misas, así como también la ordenación que había concedido Su Santidad a nuestra casa de Roma. Todo ello nos alegró mucho, esperando que Dios se querría servir de la pequeña comunidad para reformar al clero de Italia, como lo había hecho ya con el de Francia. También me enteré de que aquel muerto que había enviado a buscar para enterrarlo era el hermano Ambrosio<sup>7</sup>. Lo había visitado en el barco cuando estaba enfermo y le induje a confesarse, pero no lo había conocido como tal, a pesar de que él tuvo oportunidad de decírmelo. Esto me extrañó.*

*Se podría hacer aquí una pequeña reflexión sobre la desgracia de los que se separan de la Compañía, pues, habiéndose separado aquel pobre muchacho de debajo de las alas de su buena madre sin su permiso, Dios permitió que, aunque muriese después de haber recibido todos los sacramentos, fuese la burla y la irrisión de la mayor parte de los del barco, ya que estaba totalmente desnudo y sin calzado, abandonado como un miserable del que nadie quería preocuparse. Le encontraron después de su muerte una cruz, un rosario y cuatro escudos blancos, que el capitán entregó al hermano Patte para que nos los diera. Los aceptamos solamente con la condición de que servirían para comprar algunos remedios para los enfermos. Por eso le pedimos al hermano Patte que fuera a comprarlos a La Rochelle y para ver si habíamos recibido quizás alguna carta cada uno.*

*Durante el tiempo que estuvo en la rada el barco, murieron cuatro o cinco, más por el rigor del frío que por cualquier otra enfermedad; pues no sé si se había conocido desde hacía mucho tiempo un invierno tan duro y que hubiese durado tanto.*

*Hice también una visita al castillo de la isla de Oléron, para procurar que viniese con nosotros un arquitecto que me había hecho esperar el señor Véron, nuestro capitán, con la condición de que yo fuese personalmente a buscarlo. Pero aquel buen hombre no se atrevió a realizar un viaje tan largo. Nos hubiera hecho mucha falta un hombre tan necesario y si tiene usted la bondad de enviarnos uno en los primeros barcos, le*

---

7. Ambrosio Tummy, nacido en Argenteuil (Seine-et-Oise), recibido en la congregación de la Misión como hermano coadjutor el 10 de agosto de 1644, a los 20 años de edad; hizo los votos en diciembre de 1652.

dará una gran satisfacción a nuestro pequeño establecimiento, así como también albañiles, carpinteros, serradores y ebanistas.

*Le escribí varias cartas desde San Juan de Luz, Burdeos, Saintes y La Rochelle desde el barco, sin poder recibir ninguna suya que me indicase que las había recibido. Esto me causó, porqué no decirlo, una especie de tristeza, sabiendo la preocupación que tendría por el accidente que todos creían que nos había ocurrido, tanto más cuanto que ya habíamos recogido ancla e hinchado velas y por consiguiente no teníamos esperanza de recibir carta suya hasta dentro de dos o tres años. Adiós, pues, queridísimo y veneradísimo padre nuestro. Le pedimos mis compañeros y yo su santa bendición, ya que no tenemos esperanza de volver a verle hasta el cielo, para que podamos navegar mejor sobre este vasto y terrible elemento.*

## CAPÍTULO V

### DE LAS COSAS MAS IMPORTANTES DE NUESTRA NAVEGACIÓN

*El 18 de enero de 1660, domingo y día consagrado a la Cátedra de san Pedro en Roma emprendimos nuestro viaje a Madagascar, después de haber celebrado la santa mise, Dios nos dio un tiempo muy favorable, que nos llevó y nos hizo llegar felizmente a las Canarias el jueves 5 de febrero.*

*Echamos el ancla en la rada de Santa Cruz, cerca de la isla de Tenerife. Fuimos visitados por muchos españoles, que nos demostraron una gran alegría por la paz entre las dos coronas. Unos días antes los señores capitanes habían abierto las órdenes del señor duque de la Meilleraye sobre lo que tendrían que hacer, tanto durante su ruta como en Madagascar y vieron que dicho señor deseaba que no hicieran ni emprendieran nada de importancia sin comunicármelo. Me expresaron, pues, su voluntad y me hicieron leer todo lo que había contenido en dichas órdenes. Por eso juzgaron conveniente que yo fuese a saludar al gobernador y a asegurarle la paz entre los dos reyes. Nos recibió con muy buena acogida y, mientras estaba con él, le escribió al generalísimo de todas las islas, por medio de un servidor que le había enviado para avisarle de nuestra llegada, que nos hiciera dar todo lo que necesitásemos para el*



barco, y que él mismo se dirigiría dentro de poco al fuerte Apenas había salido yo, entró él. Esto me obligó a tener que rendirle pleitesía. Nos recibió al Padre Daveroult y a mí con testimonios de gran cordialidad. Es un señor y anciano venerable y de gran piedad. Estuvimos conversando alrededor de media hora y tres cuartos de hora, parte en lengua francesa, parte en la española; y él demostraba tener tanta alegría por la unión entre los dos monarcas que ordenó, en aquella misma hora, aprestar una chalupa para ir a manifestársela a nuestros capitanes a bordo. Le supliqué muy humildemente que quisiera retrasar la visita hasta el día siguiente, ya que era persona de edad y achacosa, como dije, y no había hecho más que bajar del caballo y estaba la noche encima, todo lo cual podría perjudicar a su salud. Y aunque su edad me obligaba a usar este lenguaje, lo hacía más todavía para que los capitanes fuesen advertidos de ello y tuviesen tiempo de recibirlo según sus méritos. No dejó al día siguiente, muy de mañana, de venir a bordo; y lo primero que pidió fue la misa. Acogió muy bien a los oficiales. No quiso comer, excusándose por su enfermedad y contentándose sólo con unas gotas de aguardiente. Su venida a nuestro barco admiró a todos los españoles y a todos los demás barcos extranjeros que estaban en la misma rada, ya que nunca había hecho este honor a ningún otro.

Le escribí, Padre, desde esta isla por medio de un comerciante de Saint-Malo, lo mismo que hice también con el señor duque, tal como me lo había rogado él mismo.

En estas islas hay una montaña muy considerable por su altura; se dice que es una de las montañas más altas del mundo y que se ve desde treinta leguas por un lado. Yo la pude ver desde 15 ó 16 leguas.

El sábado, después de haber ofrecido el muy augusto sacrificio de la misa para que quisiera el Padre eterno darnos un tiempo favorable, levamos ancla a eso de las cinco de la mañana, 7 de febrero, y dejamos aquella rada de Santa Cruz para llegar en nuestra travesía a las islas de Cabo Verde. Y durante el camino, como el tiempo estuvo en calma durante tres o cuatro días, pudimos pescar a 58 brazas de agua algunos atunes, que es un pescado muy bueno.

*El miércoles, 18 de febrero, doblamos el Cabo Verde a eso de las cuatro de la tarde y echamos el ancla a eso de veintidós brazas en medio de una gran bahía, dentro de dicho cabo, al lado de una pequeña isla donde habitan los flamencos.*

*Aquella misma tarde vimos a cuatro navíos holandeses que anclaban junto a dicha isla; al día siguiente, a esos de las 9 de la mañana, vinieron a inspeccionarnos (había dos flotas). una de ellas tenía el pabellón en el palo mayor y podía tener hasta dieciocho piezas de cañón; la otra doce; y las otras dos, de ocho a diez piezas de cañón cada una, en forma, de fragata, que se pusieron cerca de nosotros. Llegaron con viento norte y nos dieron órdenes de que marchara una comisión nuestra a su barco; nos negamos a ello y ordenamos que vinieran ellos mismos a nuestro barco. No quisieron ellos. Y entonces nos separamos para procurar ganar la rada de Rufisque y poder tener aguas propias.*

*A día siguiente, viernes, 20 de dicho mes, fue enviada nuestra chalupa, con el señor Guelton a bordo, a la isla donde están los flamencos, para conocer del gobernador la decisión de los cuatro barcos; nos respondió que había hecho aquello solamente por motivos de seguridad, dado que el señor Dunesque los había saqueado bajo pabellón francés. Este gobernador se mostró muy amable con el señor Guelton. Los dos fuertes nos saludaron con ocho o diez cañonazos. Los cuatro barcos y nosotros se los devolvimos aquel mismo día a las cuatro de la tarde, echamos el ancla en la rada de Rufisque, a ocho brazas de agua, con la arena en el fondo.*

## CAPÍTULO VI

### DE CABO VERDE Y SUS HABITANTES

*Rufisque es una tierra firme a dos leguas del cabo. La situación del lugar es bastante agradable. Es un país llano, con gran cantidad de bosques siempre verdes que se entienden hasta muy lejos. Habitan allí hasta seis o siete mil personas. Sus casas son chozas cubiertas de juncos. Son negros y están totalmente desnudos. Su religión es conforme en casi todo con la de Mahoma. Su ocupación consiste en hacer tela de algodón, ir a*

*pescar en pequeñas canoas de trozos de árbol y cazar con flechas y con dardos. El agua es muy salobre y sólo es posible encontrar agua dulce a una o dos leguas dentro de la tierra. Hay aves de corral en gran número y de caza, cabritos, vacas y caballos. El mijo y el arroz, con los que hacen su pan, no son tan comunes. Beben vino de palmera, que, cuando está fresco, resulta bastante agradable al gusto.*

*Hay un rey en ese país que tiene su residencia a varias leguas del cabo, es muy poderoso y tiene siempre tres o cuatro mil caballos en su casa. Quiere mucho a los blancos, esto es, a los extranjeros, y no permite que se les haga ningún mal y ninguna injusticia.*

*Los habitantes de Dieppe se acercan allá con frecuencia y son muy buenos amigos suyos. Mientras estábamos allí, llegó un barco suyo y esto me dio oportunidad para escribirle por su medio.*

*Los portugueses tenían con ellos mucho comercio en los años pasados, pero ahora son los holandeses y los flamencos los que ocupan la mayor parte de sus fuertes, hasta el punto de que en Rufisque, donde antes había muchos, ahora quedan solamente diez o doce, y sin sacerdotes desde hace dos años. Nos pidieron que fuéramos a decirles misa.*

*Así pues, al día siguiente echamos el ancla. El Padre Feydin y yo fuimos a decirles misa. La mar estaba gruesa y se llevó nuestra chalupa contra una roca, que debía haber sido el lugar de nuestra sepultura si Dios, por medio de una ola, no nos hubiese rechazado y, de esta manera, preservado del peligro. Al poner pie en tierra, me puse de rodillas para suplicar a la bondad de Dios que tuviese piedad de aquellas pobres almas y que no permitiese que se perdieran. Luego fuimos con nuestro capitán a saludar al gobernador del lugar. Después fuimos a casa de los portugueses, donde celebramos el santísimo sacrificio de la misa y dejamos un pozal de agua bendita. Nos expusieron sus miserias y nos pidieron que, mientras estuviésemos en la rada, fuéramos todos los días a decir misa en su capilla, bastante limpia, pero sin ornamentos sacerdotales, y que les oyéramos en confesión. Y como les poníamos alguna dificultad, nos dieron tantas razones y demostraron tener tan gran deseo de ello, que nos hubiésemos juzgado culpables y con la obliga-*

*ción de responder delante de Dios si no hubiésemos accedido a su santa petición. Comimos todos en casa de ellos.*

*Después de lo cual mi compañero y yo fuimos a distraernos al bosque y a rezar el oficio. Habiéndonos rodeado un montón de niños, les enseñé nuestro crucifijo y el retrato de la santísima e inmaculada Virgen María, Madre de Dios, que todos admiraron y cubrieron de besos. Con una tiza roja les señalé a todos una cruz roja en el pecho y ellos recibieron con esto una gran alegría. Creen en un solo Dios, un paraíso, un infierno y estiman mucho a Jesucristo, al que consideran como un gran profeta; pero no hacen ninguna mención de la Virgen. Les hubiese gustado mucho venirse con nosotros, con tal que hubiésemos ido a Francia. La mayor parte hablan pasablemente el francés por causa de los habitantes de Dieppe, que van allí con frecuencia.*

*Al regresar por la tarde a bordo, tratamos entre nosotros lo que deberíamos hacer durante todo el tiempo que estuviéramos en aquel lugar y se creyó conveniente que el Padre Daveroult, que entendía el portugués, fuese todos los días con uno de nosotros a celebrar allí y tener por la mañana y por la tarde alguna instrucción en lengua portuguesa, como también para oír las conferencias que duraron cinco o seis días, durante los cuales fue allá por la mañana y por la tarde y confesó a treinta y nueve o cuarenta. Pues, aunque dije que no había más que diez o doce en aquel lugar, no dejaban de vivir algunos otros a cuatro o cinco leguas de aquel lugar. Y además tienen algunas fincas donde hay esclavos, a los que han convertido a nuestra fe.*

*El día de san Matías, el Padre Daveroult, asistido por el Padre Feydin, bautizó solamente a dos niños y al día siguiente a otros cuatro sin ceremonias, por no haber sido advertidos y no podrían volver de nuevo a tierra. Fue ciertamente, mi muy querido Padre, una gran alegría para sus hijos poder en un país bárbaro engendrar hijos de Nuestro Señor Jesucristo y reconciliar a los que se habían separado de él por el pecado.*

*Solamente había una cosa que nos daba pena: dejarlos sin ayuda y asistencia. ¡Quiera Dios que su caridad pueda obtener de Su Santidad una Misión para este país! Los obreros tendrían una gran cosecha, tanto por la cantidad de habitantes*

que allí se encuentran como por el amor y el afecto que el rey siente por los franceses. Y además sería aquella una escala intermedia para los misioneros que fuesen a Madagascar. ¡Ay! No puedo en estos momentos, mientras trazo estas líneas, dejar de exclamar lo mismo que el gran san Francisco Javier, apóstol de nuestro siglo, en contra de esos doctores que tienen más capacidad que caridad, más ciencia que conciencia, y que dejan que se pierdan todos los días, solamente por su culpa, tantas almas que se salvarían si ellos acudiesen a socorrerlas.

El 28 de febrero, domingo, levamos ancla, después de haber dicho la misa, para ir a encontrarnos con la línea.

El día de san José cayó al mar uno de nuestros marineros; pero, bien por las intercesiones de aquel gran santo o porque algunos días antes había cumplido con sus devociones, Dios lo salvó y lo preservó de las olas de aquel elemento.

El 22 del mes de marzo pasamos la línea equinoccial a mediodía y cantamos el Te Deum en acción de gracias. El calor no es tan excesivo como yo había creído y como lo describen los antiguos. No nos molestó mucho, aunque estábamos ya en cuaresma; y le confieso que era más fácil de soportar que el de Francia en el mes de agosto, aunque el sol estaba a pico sobre nuestras cabezas.

El 3 de abril, el Padre Feydin, uno de nuestros queridos compañeros cayó enfermo de una fiebre continua y de un flujo de vientre, que lo pusieron en peligro de muerte. Estuvo cinco o seis semanas bastante molesto; pero ahora, por la gracia de Dios, se encuentra bastante bien, excepto algunas veces su estómago que le hace daño.

El 7 del mismo mes Dios nos concedió la gracia de pasar los Abre-ojos; son ciertos peligros<sup>8</sup> que se extienden durante más de cincuenta leguas por el mar, en la costa del Brasil; y cuando no se les puede doblar, se ve uno obligado a volverse a su país o a ir a invernar a Brasil. Esto nos obligó una vez más a cantar el Te Deum en acción de gracias.

El viernes, 7 de mayo, nos encontramos al despuntar el día con dos navíos holandeses que venían del cabo de Buena Esperanza. Podíamos estar ya a unas treinta leguas de allí al sudeste-noroeste; y aquel mismo día vimos tierra a las 7 de la ma-

---

8. Arrecifes.

*unas ocho o diez leguas al norte de la bahía de Saldaña. Como nos sobrevino la noche, no pudimos tener conocimiento de Saldaña. Pero a las 7 o las 8 de la tarde, viniendo el viento por oeste y oeste-sudoeste, con muy mal tiempo, corrimos el riesgo de dirigirnos a la costa y perdernos, por no estar más que a tres o cuatro leguas de tierra. Pero Dios nos preservó también esta vez.*

*Estuvimos ocupados toda aquella noche en confesar a nuestros hombres y en animarles a esperar en la misericordia de Dios, esperando a cada momento la muerte, aunque yo seguía creyendo que Dios nos preservaría y no sentía en mí mismo ningún miedo, estimando que sería feliz de morir cumpliendo con las funciones de un buen soldado, con la espada en la mano, esto es, confesando a nuestras ovejas. Jamás n?e hubiera imaginado que un alma al borde de la muerte y tan cargada de crímenes como la mía pudiese tener una paz y una tranquilidad tan grande y una confianza en Dios como yo tuve. Sólo aquellos que lo han experimentado pueden imaginárselo y estar convencidos de ello. Por eso los servidores de Dios no tienen que tener miedo de pasar los mares para ir a socorrer a sus hermanos, por muchas fatigas y peligros que haya.*

*El sábado, día 8 de ese mes, estando sólo a cuatro o cinco leguas de tierra, y no pudiéndonos alejar de allí, nos vimos obligados a caer en la Table Bay a eso de las 7 a las 8 de la tarde, como no teníamos más remedio que acercarnos a la costa echamos el ancla a diez u once brazas, muy cerca del litoral.*

*El domingo tuvimos muy mal tiempo que continuó hasta el lunes y nos vimos obligados, para evitar la costa, a tirar un cable para que nos pudiesen llevar al puerto de los señores holandeses.*

*El lunes después del domingo de Pentecostés el gobernador nos recibió en su fuerte con gran magnificencia.*

*El martes el tiempo se hizo muy molesto y, para colmo de desgracias, al echar una segunda ancla, se cortó nuestro cable. Se cree que esto fue por culpa de otro dejado en la rada. Volvimos a echar al mismo tiempo otra ancla en su sitio. Pero, al aumentar este viento en vez de disminuir, se rompió nuestra ancla maestra y se partió el cable de la otra. Esto nos llevó hacia la costa alrededor de las 8 de la mañana del miércoles 19 de dicho mes de mayo. Durante toda la noche estuvimos confe-*

sando a nuestros hombres, que no aguardaban más que la muerte. Pero, al llegar el día, vimos que habíamos sido preservados por la providencia de Dios, de los escollos, que no estaban lejos de nosotros; y la mar era tan grande que sólo cuatro o cinco personas hubieran podido salvarse a nado aquella noche. Habiéndonos enviado el señor gobernador una chalupa sobre un carro, pues nuestro barco había perdido la suya, no pudimos ponerla en la mar, a causa del ímpetu y de la furia de aquel elemento. Nos embarcamos, pues, el señor capitán Véron y yo, no sin peligro, pues nuestra chalupa se llenó de agua en un golpe de mar. Esto hizo temer al capitán que se rompería en pedazos, pues ya estaba reventada. Pero Dios nos conservó también esta vez, y gracias a él no tuvimos más desgracia que el miedo que pasamos y que nos mojamos un poco.

## CAPÍTULO VII

### DE NUESTRAS OCUPACIONES EN EL BARCO

No dudo, Padre, que está usted deseando, antes de que empiece a narrar lo que hicimos en esta tierra de Buena Esperanza y de qué forma nos hemos comportado, que le hable de cuál fue nuestra ocupación y el empleo en el barco durante los cuatro meses enteros que estuvimos en él. Por eso se lo indicaré aquí brevemente.

Desde el día que nos embarcamos hasta nuestra llegada al cabo de Buena Esperanza hemos celebrado todas las fiestas y los domingos, excepto tres o cuatro días que el tiempo no lo permitió y además un día o dos a la semana, y esto en la habitación del capitán, aunque era hugonote, pero nunca jamás impidió ni puso obstáculo a nuestras devociones, dejándonos libre su habitación. Uno solo de nosotros era quien decía la misa; los demás comulgaban en ella, revestidos de sobrepelliz y estola, cada uno por turno.

Todos los domingos bendecíamos el agua y predicábamos a las dos los sermones de misión; después de lo cual decíamos las vísperas y completas semitonadas, revestidos de sobrepelliz y bonetes cuadrados, como en Richelieu. Esto lo hemos observado durante toda nuestra navegación así como también en todas

las fiestas. Rezábamos por la tarde y por la mañana las oraciones públicas de la misma forma que observa nuestra congregación durante las misiones.

Tuvimos la bendición de los cirios el día de la Purificación de la Bienaventurada Virgen María y dimos velas o todos los principales oficiales.

El día de Ceniza tuvimos la ceremonia acostumbrada y se la pusimos a todos los católicos, habiéndoles dirigido el día antes un pequeño discurso para disponerles a que la recibieran bien y pasar santamente este tiempo de cuaresma que, por la gracia de Dios, observamos como en nuestras casas, a no ser que se comía carne el domingo, el lunes, el martes y el jueves, debido al calor, a las enfermedades y demás molestias del mar. Por eso tuvimos que darles de comer carne, excepto los miércoles, viernes y sábados.

El domingo de Pascua florida distribuimos los ramos a todos los de nuestra religión, habiendo hecho provisión de ellos en Cabo Verde, y predicamos por la tarde sobre el juicio final, habiéndoles hablado la tarde anterior de la obligación que todos tenían de confesarse y comulgar durante esta quincena y de la forma de hacerlo bien.

El jueves santo cantamos la misa mayor en la toldilla, que era bien vistosa para ser un barco, e hicimos un pequeño monumento en la habitación del capitán para poner allí a Nuestro Señor al día siguiente y lo llevamos, después de terminarse la misa, en la forma acostumbrada. Luego tuvimos la desnudación de altares y cantamos las tinieblas a las que asistió la mayor parte de la gente. Lo mismo hicimos también el miércoles y el viernes y cada dos horas asistíamos delante del Santísimo Sacramento con sobrepelliz junto con alguno de nuestros católicos.

El viernes santo prediqué la pasión desde las 6 hasta las 7 y media de la mañana; después de lo cual empezamos el servicio como de ordinario, en el que cantó la pasión el Padre Feydin. Todo el mundo hizo la adoración de la cruz; luego fuimos a buscar a Nuestro Señor y acabamos el servicio a causa del mal tiempo.

El día de Pascua celebramos todos la misa con la mayor solemnidad que nos fue posible; en ella comulgaron la mayor



parte de nuestras ovejas y tuvimos antes de darles a Nuestro Señor la plática de comunión que se dice en nuestras misiones, y en la que Dios dio su bendición; sus ojos respondían más que sus voces a las preguntas que les hacía, haciéndolo así incluso los principales y aquellos de los que menos hubiese creído. Después de comer les hablé del misterio y a continuación cantamos las vísperas.

El Padre de Fontaines y el Padre Feydin explicaban el catecismo alternativamente tres veces a la semana durante la cuaresma y hacían las exhortaciones uno tras otro.

El Padre de Fontaines reunía todos los días a los jóvenes y rezaba con ellos un día el rosario y al día siguiente los siete salmos, y por la tarde charlaba con ellos muchas veces sobre lo que les había enseñado en el catecismo y otras instrucciones.

Todo nuestro rebaño, que estaba compuesto de alrededor de ciento ocho o ciento diez católicos, cumplió con su deber en Pascua, a excepción de tres o cuatro; los demás eran de la religión, en número de treinta y seis o cuarenta, y algunos de ellos venían al servicio divino y asistían a nuestras pláticas, aunque no se convirtió ninguno.

Nuestras ocupaciones de la jornada estaban reguladas poco más o menos como en nuestras casas, excepto que aquí había que acomodarse al tiempo, a los lugares y a las personas.

Después de la oración mental y del oficio divino rezábamos el itinerario, para que Dios quisiese darnos una feliz navegación. Luego hacía cada uno la lectura de su Nuevo Testamento y se entregaba al estudio de lo que más necesitaba. Entre una y dos, después de comer, leíamos todos juntos las cartas de san Francisco Javier para procurar conformarnos con él, ya que lo habíamos tomado como patrono y modelo. Los viernes no omitíamos tampoco lo que se practica por la mañana en nuestras casas, encerrándonos para ello en la pequeña habitación del Sr. Karkadiou, capitán, e inmediatamente después de aquella acción empezábamos nuestras conferencias, que era unas veces sobre las cinco virtudes que componen el espíritu de la Misión, otras veces sobre nuestras reglas y nuestras necesidades y sobre las del barco, para ponerlas remedio.

Hemos hecho pocas repeticiones, ya que el lugar no permitía hacer.

*Hemos cuidado de los enfermos uno tras otro, cada uno durante una semana, visitándolos dos veces cada día y llevándoles agua bendita.*

*Tuvimos conferencias extraordinarias sobre los sacramentos, y en la de la visita a los enfermos resolvimos que ninguno de nuestros sacerdotes les llevase a los enfermos nada de comer, ni les aconsejase que se hicieran sangrar, ni les tomaran el pulso, sino que le dejara todo este cuidado (para seguir el manual al pie de la letra) al hermano Patte, que les visitaría también dos veces al día y nos pasaría aviso de los que se pusieran peor; tenía además orden de decirles que, si deseaban tener algún alivio en su enfermedad, fuesen a confesarse antes de que él les aplicase sus remedios, para que Dios les diese su bendición. Y lo hacían la mayor parte de ellos. Y ese buen hermano se dedicaba tan bien a su oficio que todos lo querían, tanto grandes como pequeños, hugonotes como católicos; y estoy seguro de que Dios lo envió a aquel barco para bien y consuelo de todos mientras estuvimos allí, no habiendo a bordo más que un joven aprendiz, que estuvo incluso enfermo durante bastante tiempo.*

*Puede usted deducir de todo esto cuáles podían ser sus trabajos, tanto para tener cuidado de nosotros, como por haber estado casi siempre durante nuestra navegación ocupado con unos veinte o veinticinco enfermos, sin que ninguno muriese. Y creo que este favor, bastante extraordinario para viajes de largo recorrido, se lo concedió Dios como respuesta al gran interés y caridad que tuvo con ellos, así como le dio igualmente una salud muy buena y perfecta, como la que siempre ha tenido.*

*Parecía que después de tantas gracias y favores como Dios nos hizo durante el curso de nuestra navegación (que hasta el cabo de Buena Esperanza puede juzgarse como uno de los más felices que haya habido, excepto la muerte de un solo hombre, sin mal tiempo, sin encuentros molestos, sin división, sino con una unión bastante grande y una disciplina bastante regular, como ha podido ver por lo ya dicho), deberíamos llegar a buen puerto para pisar felizmente aquella isla afortunada de San Lorenzo. Pero Dios no ha querido que sea así. ¡Sea para siempre bendito y glorificado su santo Nombre!*

## CAPÍTULO VIII

### DE NUESTRA OCUPACION EN LA TABLE BAY, EN EL CABO DE BUENA ESPERANZA

*Después de haber expuesto brevemente cuáles fueron nuestras ocupaciones en el barco de la Maréchale, creo que estoy obligado a darle igualmente cuenta de los diez o doce meses que tuvimos que pasar en el cabo de Buena Esperanza.*

*Sepa pues, Padre, que habiendo llegado el jueves 20 de mayo a tierra el Padre Daveroult y yo un poco mojados me dirigí inmediatamente con los señores Véron y Guelton a casa del señor gobernador, quedándose el Padre Daveroult en la orilla para cuidar de los que estaban en tierra y se salvaban a nado, de los que murieron dos o tres por estar embriagados de aguardiente; le pedimos, pues, al señor gobernador que aceptase socorrernos en nuestra desgracia y nos aconsejase lo que deberíamos hacer. Comimos allí y recibimos de él todos los agasajos posibles. Siempre se mostró muy educado con nosotros, a pesar de tener diferente religión, portándose ya no como un amigo con sus amigos, sino como un hermano con sus hermanos, como un padre con sus hijos y sobre todo su señora esposa, como podrá ver a continuación, que prescindiendo de su religión es una de las mujeres más prudentes que he visto. Todo el mundo la quiere. No he visto nunca en ella la menor pasión, a pesar de que la he tratado con frecuencia. Cualquier asunto u ocupación que tuviese, era tan dueña de sí que parecía como si no hiciese nada, incluso en algunas disputas que con ella tuve, por ser hija de un ministro de Rotterdam y estar muy versada en la Escritura. No se muestra obstinada, lo cual es bastante raro; y creo que no sería muy difícil convertirla, si fuese viuda. Me quedo confundido cuando escribo esto de una hugonote, estando tan lleno de pasiones, aunque soy sacerdote y desempeño la función de apóstol, que en vez de iluminar y servir a los demás, soy para ellos una piedra de tropiezo y de escándalo.*

*Habiendo llegado a tierra después de comer, los padres de Fontaines y Feydin nos alojamos cerca del fuerte, donde estuvimos quince días solamente, tanto porque teníamos que tratar con una hospedera bastante difícil, como porque necesitá-*

*bamos encontrar todos los meses doscientas veinticinco libras, sin otros pequeños gastos imprevistos, a pesar de estar mal alimentados y peor alojados. Juzgue cuál podría ser mi pena al tener a siete personas en los brazos y no tener dinero, estar en un cabo del mundo, en un lugar desconocido entre paganos y herejes. No habría sido ciertamente pequeña si Dios no nos socorriera; ésa era toda mi confianza. Añada a ello las ocupaciones que tuve durante el primer mes, que eran: 1.º atender a nuestra pequeña familia en una situación en que no faltan preocupaciones, 2.º a los señores capitanes y a ciento cuarenta personas de su tripulación, tanto para consolarlos como para poner paz entre ellos, pues es muy difícil en semejante ocasión que no haya divisiones, tanto entre los oficiales como en el resto de la tripulación, 3.º al señor gobernador a donde tenía que ir casi todos los días, ya que no trataba con los señores capitanes más que en mi presencia, y los señores capitanes no decidían nada sin habérmelo comunicado, ya que así se lo había ordenado en sus instrucciones el señor duque de La Meilleraye.*

*El hermano Patte, al que habíamos dejado en el barco para cuidar de nuestro equipaje hasta que pudiésemos enviarle una barca para traerlo a tierra, llegó el 24 de dicho mes con todos los bultos. Viendo, pues, a nuestras personas y nuestras cosas con seguridad, me puse a buscar alguna casa donde nosotros mismos nos pudiéramos hacer la comida y vivir de la misma manera que hacíamos en nuestras casas. Dios favoreció maravillosamente nuestros planes y nos sirvió mucho la batería de cocina que habíamos traído de Nantes, los platos, las escudillas, los cuartillos y todas las demás cosas necesarias que habíamos comprado para formar nuestra pequeña comunidad de Madagascar. Por eso, habiendo encontrado en una alquería habitada por católicos romanos, a una legua del fuerte, dos habitaciones, una cocina y un granero, con nuestros instrumentos de madera y un plato de pescado los días que él pescase, y esto mediante veinte libras al mes, se lo propuse a la compañía, que lo aceptó muy contenta.*

*Pero como necesitábamos el permiso del señor gobernador, me dirigí a él con una humilde súplica, a la que al principio pareció que se oponía, tanto porque temía que pudiésemos tra-*

*mar algún complot con todos los oficiales y soldados del barco que estaban acampados a la mitad del camino, como por el recelo que sentía de que esos soldados, que son la mitad de ellos católicos, fuesen a misa, de lo que es muy celosa su Compañía, ya que lo prohíbe expresamente, y tramasen alguna revuelta contra él. Pero como no cesaba de urgirle en este punto, indicándole incluso que nuestra hospedera nos había despedido y que nos veríamos obligados a dormir fuera y además le dábamos nuestra palabra de que no haríamos nada que pudiera perjudicarle ante la Compañía, él accedió a mi petición, pero con la condición de que hiciéramos nuestras oraciones a puerta cerrada y que no abriéramos a nadie, ni a sus soldados ni a los nuestros y que yo le diese palabra de ello. No lo quise hacer, diciéndole que yo era pastor de todos los hombres de La Maréchale, y que por eso serían bienvenidos todos los que viniesen, que ofendería a Dios si obrase de otra manera, y que les abriría no sólo a ellos, sino también a los suyos, si venían a oír misa, o bien a que les administrase los sacramentos.*

*Demostró que no estaba contento con esta respuesta, de forma que el intérprete, señor Guelton, me rogó que aceptase sus condiciones que eran, a juicio suyo, razonables, por estar bajo una Compañía que sentía horror a los sacerdotes y que, si obrara de otro modo, los pondría a todos en peligro de ser maltratados junto con nosotros. «No importa, le dije; dígame al señor gobernador que no puedo concederle lo que desea de mí en este punto; que tendría que responder de ello delante de Dios; que estoy contento de morir por la salvación de las almas y será para mí una gloria inmensa poder imitar en esto al Hijo de Dios, que no desdeñó derramar por ellas hasta la última gota de su sangre, y que esa fue la finalidad que me hizo abandonar mi patria, mis padres y los pocos bienes que Dios me ha dado. En fin, dígame que, si no acepta que nos quedemos en sus tierras, a pesar de ser sus aliados, nos marcharemos bajo la dirección y la protección de Dios». Y no se lo dije solamente una vez sino tres o cuatro, estando interiormente dispuesto a todo lo que quisiera Dios que nos sucediese.*

*Y como él vio mi resolución, empezó a ablandarse y me concedió la casa que le pedía, sin exigir de mí nada que me impidiese administrar los sacramentos a quienes lo*

*desearan y me dijo solamente que impediría que vinieran a vernos los católicos. Y con este plan, todos los domingos, durante seis o siete meses, nos envió a aquella casa una guardia para impedir que se acercaran los soldados católicos, e incluso a dos de ellos les impuso un castigo por haber oído misa. Esto no impidió sin embargo que confesáramos y diéramos la comunión a algunos, con permiso de la guardia, que era consciente de nuestra religión. Incluso el señor gobernador nos dijo en varias ocasiones, en presencia de mucha gente, que tuviésemos cuidado con nuestros guardias, que el fiscal podría hacernos su visita y que si nos encontraba diciendo misa nos confiscaría todo lo que tuviésemos; que si él le pedía mano fuerte, no podría resistirse a ello. Pero luego hemos sabido que todo esto lo decía por pura política y que el señor gobernador no hacía esto más que para que sus ministros no tuvieran nada que reprocharle.*

*El mismo no estaba de acuerdo con ello, ya que me dijo muchas veces que la religión debería ser libre. Por eso, cuando nos hacía el honor de visitarnos, aparte del tiempo oportuno que escogía, cuando se decían nuestras misas, enviaba siempre a alguien para saber si nos molestaban. Y nosotros lo recibíamos en el lugar donde celebrábamos la misa, ya que no disponíamos de otro más adecuado y que estaba adornado con un gran crucifijo de seis a siete pies de alto, que nos había regalado la señora duquesa de Aiguillon y que a la señora gobernadora le pareció muy devoto y muy bien hecho. Esto le obligó a decirle a su marido, según me han contado, que nunca había visto otro cuadro más hermoso e impresionante, que tenía entre otras cosas a la Magdalena al pie de la cruz.*

*El día cuatro de julio salimos del fuerte y llegamos a nuestra alquería, donde empezamos a vivir un poco más tranquilos y de la forma en que hacíamos las cosas en nuestras casas de Francia, aunque no ciertamente por lo que a mí respecta, ya que tenía que estar casi todos los días en el fuerte al lado de los oficiales durante casi todo el mes de junio para los asuntos del señor mariscal, haciendo todos los días nuevas proposiciones por una parte y por otra por escrito a las que era preciso satisfacer, en relación con el barco, sus aparejos, sus vituallas, sus armas y ciento cuarenta hombres acampados en la orilla del*

mar. Y cuando estábamos ocupados en los derechos del señor mariscal, alrededor del ocho de junio aparecieron dos barcos grandes de Holanda, que me dieron esperanza de que pronto saldríamos de aquel trajín y aquellas preocupaciones.

El señor y la señora gobernadora, en cuya casa había comido dos o tres veces cada semana durante el mes, debido a mi trato con los señores capitanes, me dijeron que les gustaría ir a visitarnos en nuestra residencia y sabiendo el deseo que tenían de que les diéramos de comer a la francesa, les ofrecí un pequeño convite, lo aceptaron y los recibimos con todo su séquito en un cobertizo y les ofrecimos, según nuestra manera de cocinar en Francia, venados y caza del país, con lo que se quedaron muy contentos; desde entonces nos demostraron una amistad mucho mayor. Las razones que me inclinaron a ello y me hicieron pasar por encima de la repugnancia que todo esto me daba, por no ser costumbre de la Misión ni de los que profesan la vida apostólica como nosotros la profesamos, fueron éstas especialmente: que el mayor honor que podíamos demostrarles era ofrecerles de comer, y comer en casa, que, teniendo que vivir en sus tierras durante mucho tiempo, necesitábamos ganarnos su amistad a fin de que no impidiesen nuestros ejercicios, nos diesen las cosas necesarias para la vida pagándolas, e hiciesen todo lo posible por compensar la pérdida del barco del señor duque, por sus oficiales y su tripulación.

Pero la principal razón fue para que nos hiciese marchar a Madagascar en algún barco de su compañía o en alguno de los que le enviasen para que los utilizara como quisiera, prometiéndole darle lo que juzgase conveniente. Le confieso francamente que, fuera de ofender a Dios, no había nada que no hubiese hecho y que no hiciese todavía por ir a socorrer a mi queridísimo hermano y superior el Padre Bourdaise; además, el gran apóstol de nuestro siglo, San Francisco Javier, nos ha dejado ejemplo de ello, apoyándose en las palabras de Pablo, que se hacía todo a todos para ganar a todos para Nuestro Señor Jesucristo<sup>9</sup>; pues, al no poder acercarse a un rey japonés por estar mal vestido y sin séquito, se revistió de los más hermosos trajes del país y mandó que le siguieran

---

9. 1 Cor 9,22.

los portugueses, y de esta forma pudo hablar con el rey, lo convirtió, si no me engaño, y obtuvo de él cuanto quiso.

Los capitanes de los barcos holandeses, que habían acompañado al señor gobernador, nos pidieron que fuéramos a bordo de sus naves, tanto para ver y firmar los artículos que habían concertado con los oficiales de la Maréchale y con el señor gobernador, como para hacer también ellos una visita al mismo barco de la Maréchale, con carpinteros expertos, para ver, antes de sacar todo el equipaje, si habría algún medio para poder salvar aquel barco y de esta forma demostrarnos todo lo que pudieran hacer en nuestro servicio.

En cuanto al primer punto, a propósito de la firma de los artículos que el señor gobernador y los oficiales me urgían a que firmase, lo rehusé a pesar de las instancias que me hicieron y que no los quise firmar, no porque hubiese en ellos nada contrario al señor mariscal, sino porque se decía allí que nosotros no desempeñaríamos ninguna función de sacerdotes en aquel país.

Sobre el segundo capítulo se vio que el barco estaba tan estropeado que dijeron que era imposible salvarlo, ya que estaba rota la quilla y faltaba una parte de las cuadernas; de forma que estaba muy inclinado por el lado de babor y estaba muy hundido en la arena.

Y en relación con el tercero, nos recibieron con todos los honores posibles, haciendo fuego de artillería, pues tiraron ciento cuarenta cañonazos, sin hablar de otras muchas fanfarrias e instrumentos con los que quisieron obsequiarnos, ya que el capitán del barco donde estábamos era católico romano junto con gran parte de su tripulación, a pesar de ser holandeses.

Después de haber estado doce o trece días en la rada, partieron para Batavia y se llevaron consigo a ciento veinticinco de nuestros hombres. Aproveché entonces la ocasión para escribirle al señor generalísimo de aquella ciudad de Batavia, que dista del cabo de Buena Esperanza mil quinientas leguas, para rogarle muy humildemente que nos quisiese dar pasaje para Madagascar, si era posible, o al menos para Holanda, pagando. Se dice de él que es un hombre muy sabio y que es sacerdote y que ha sido jesuita, aunque luego se casó. Durante todo el tiempo que estuvieron en el puerto, el señor gobernador nos



*invitó muchas veces para que lo fuéramos a visitar y a comer con ellos, enviándonos para ello su carroza con caballos y devolviéndonos del mismo modo, a pesar de los ruegos y súplicas que le hice para disuadirle. Otras veces venía a buscarnos para llevarnos a pasear y, cuando se encontraba con nosotros, nos hacía subir a su carroza; durante todo el invierno, cuando lo íbamos a visitar o cuando nos enviaba a buscar, siempre nos dio soldados para que nos escoltasen.*

*Dio órdenes a sus hortelanos para que nos proporcionasen verduras y legumbres. Cuando había alguna cosa nueva en los jardines, nos la enviaba, como melones, alcachofas, espárragos, guisantes, judías y hasta corderos, terneros y pescado. Tanto hizo que no puedo decir cosa sino que recibimos de él todos los obsequios y honores imaginables. Si hubiéramos sido parientes suyos, no nos hubiera tratado mejor.*

*Y en esto ciertamente, mi queridísimo Padre, parece cierto el dicho de Nuestro Señor Jesucristo, que todo el que por amor a él, deje su casa, sus hermanas o su padre o su madre o su esposa o sus hijos o sus campos o cualquier otra cosa o herencia, recibirá cien veces más y heredará luego la vida eterna<sup>10</sup>; por donde se entiende que recibirá el céntuplo o cien veces más en esta vida y después la vida eterna, tal como dice el mismo Jesucristo en San Marcos: «No sólo recibiréis la vida eterna por haberos hecho pobres por Jesucristo, sino que en esta vida recibiréis el ciento por uno»<sup>11</sup>.*

*Nosotros lo vemos verdaderamente cumplido al pie de la letra, no sólo en los reinos y provincias en donde estamos establecidos, en donde por una casa que hemos dejado encontramos muchas, que son nuestras y que Dios nos ha dado, por una que hemos abandonado; y por el padre y la madre que hemos dejado, Dios en su lugar nos entrega otros muchos, que nos aman más que los que hemos dejado y que nos cuidan con más esmero y velan por nuestro bien.*

*En cuanto a los hermanos y hermanas, los encontramos en tan gran número que nos quieren de otra manera muy diferente de los carnales, ya que nos quieren por Dios y en Dios, sin buscar en ello ningún interés, mientras que los carnales*

---

10. Mt 19,29.

11. Mc 10,30.

*nos quieren por su provecho e interés y sólo mientras tienen algún asunto con nosotros; lo cual es, propiamente hablando, amarse a sí mismo a costa de los demás.*

*Pues bien, ¿qué diré de la alegría de que se goza en una comunidad erigida para el servicio de Dios? Se recibe en ella cien veces más de lo que se hubiera recibido en el mundo, más incluso que los que están más elevados y que se encuentran en la cima de la rueda de la fortuna. Vemos los peligros en que están expuestos a caer en todo momento y las insatisfacciones que sienten a cada paso y las continuas alarmas y recelos que no les dan paz ni tregua.*

*Y si se trata del honor, ¿no recibimos cien veces más que lo que hubiéramos recibido en el mundo? Pues los prelados, los grandes señores y los príncipes, si nos hubiésemos quedado en el mundo, ni siquiera nos habrían mirado, mientras que viéndonos actualmente revestidos de una ropa vieja y de una sotana remendada nos muestran mucho honor y nos tienen un gran respeto. Podemos dar testimonio de ello, aunque estemos en un país desconocido, muy apartado, muy bárbaro y entre herejes. Pues, ¿qué nos ha faltado de lo necesario? ¿no hemos abundado más bien en todas las cosas y no hemos tenido más de lo que hubiéramos tenido en nuestras casas de Europa, tal como podrá verse a continuación de este discurso? Por lo que se refiere al honor, confieso ingenuamente que, si hubiese estado en el mundo, no hubiera recibido tanto como he recibido de los señores de Francia y sobre todo de los señores gobernadores, capitanes y oficiales de Holanda.*

*En cuanto a la paz interior de mi alma, aunque siento y estoy rodeado de un gran número de dificultades, que no son pequeñas, no dejo por ello de gozar una paz tan grande que en mi vida he tenido otra igual.*

*Perdone, Padre, a su hijo si le escribo de esta manera, pero el agradecimiento que le tengo a Nuestro Señor Jesucristo y a la santísima e inmaculada Virgen María, su madre, y a usted, mi queridísimo Padre, por haberme admitido en su Compañía y enviado a países infieles, por lo que le doy infinitas gracias, asegurándole que jamás olvidaré este gran favor y se lo agradeceré toda mi vida me haya hecho usar este lenguaje. Y si las cosas pudieran repetirse, aunque yo tuviese en mis manos*

todo el mundo, muy gustoso lo dejaría por poseer la condición en que estoy. ¡Oh dichosa condición y todavía más dichosa de lo que yo podría explicar!

Pues bien, ¿quién tendrá ahora miedo de atravesar los mares para conquistar almas a Dios, si en las mismas tempestades no encuentra más que calma y bonanza? ¿si en los naufragios sólo halla ayuda y socorro extraordinario? En una palabra, en medio de las mayores dificultades, incluso en aquellas que parece que ya no cabe remedio alguno, es cuando Dios hace brillar su providencia, tal como nosotros mismos lo hemos experimentado, como puede deducirse de cuanto llevo dicho y de lo que más adelante diré en este discurso. Entonces es cuando Dios consuela al alma y la llena de tales alegrías espirituales que sólo el que las goza es capaz de hablar de ellas. Y hasta la misma muerte que según el filósofo es la cosa más terrible entre las terribles es dulce, agradable y apetecible para todos los que se han entregado enteramente a Dios a fin de servirle entre los infieles.

Habiendo partido, pues, los barcos con toda la tripulación del señor mariscal, excepto doce o trece personas que se quedaron en tierra con los capitanes, empecé a gozar de descanso. Y a fin de saborearlo mejor y conocer lo que Dios pedía de nosotros durante todo el tiempo que íbamos a permanecer en aquella tierra, le propuse a la compañía hacer los ejercicios espirituales; lo aprobaron de muy buena gana. Entramos, pues, un domingo por la tarde, el 19 de junio, y estuvimos haciéndolos durante ocho días enteros, con una satisfacción tan grande que no creo haber tenido otra igual, colmando Dios a mis hermanos de muchas gracias, de forma que parecía como si estuviese manifiestamente con nosotros, bien sea por las repeticiones, bien por las humillaciones, bien por la comunicación que cada uno hacía y que continuábamos de vez en cuando, bien por la renovación de la práctica de las reglas que procuramos guardar exactamente por la bondad y misericordia de Dios. Utilizamos el *Philagio*<sup>12</sup> para las meditaciones y guardamos el mismo orden que tenemos la costumbre de observar en nuestras casas de Francia. El hermano Patte hizo sus ejercicios igualmente durante varios días.

---

12. Obra del P. Pablo de Barry

*El señor Boutonnet, que es aquel joven que nos llevamos cuando vinimos de París, también los hizo, y con tanta bendición del cielo que, al día siguiente de haberlos hecho, 17 de julio, día consagrado a san Alejo, se vistió la sotana en calidad de clérigo. Estaba tan lleno de amor de Dios y tan empapado de devoción que era menester, no ya el agujón, sino la brida para detenerlo, pues, si lo hubiese querido cree;, no había bastantes instrumentos de penitencia ni de mortificación para él. Llegó a hacerse él mismo durante las recreaciones cinturones con estrellas de hojalata, utilizando imperdibles para la cadena, para poder usarlos, bien sea para ceñirse los riñones o bien como disciplina.*

*Deseaba mucho que lo admitiese en la compañía como seminarista interno y me urgía para ello; para contentarlo de alguna manera le dije que sería más oportuno que estudiase filosofía, que el Padre Daveroult sería su profesor y que, cuando estuviésemos en París, podría ser recibido allí y podría tener más satisfacción y recibiría mejor espíritu. Se tranquilizó con ello y me dio esta hermosa respuesta que me gustaría estuviese bien grabada en mi propio corazón (y en el de todas las personas de las comunidades religiosas): «Bien, Padre ¡Haré todo lo que le plazca y me pongo enteramente en sus manos, a fin de que haga de mí ni más ni menos que el alfarero con el barro y el cerero con la cera tierna, que me dé vueltas y más vueltas como mejor le parezca, suplicándole además que me avise de todas mis faltas y que me diga de qué manera quiere que me porte, dándome para ello un reglamento de su mano». Lo hice con mucho gusto, y no dudo de que estará usted bien convencido de que Dios quiso con ello llenar mi alma de gozo, pues no hay alegría semejante a la que se recibe cuando uno ve a Dios amado y honrado sin medida.*

*Así pues, su reglamento es el siguiente:*

*Levantarse todos los días a las cuatro, excepto los viernes, que descansaba hasta el Angelus. A las cuatro y media, oración hasta las cinco y media; y de cinco y media hasta las seis, lectura del Nuevo Testamento. A las seis iba a arreglar los ornamentos del sacerdotes y estudiaba luego la lección de filosofía hasta las 8. A las 8 ayudaba a misa e iba a decir la lección' del profesor hasta cerca de las diez y media; a continuación*

iba a poner la mesa. Aparte de esto, todos los días leía en la mesa la Sagrada Escritura.

Pasaba sus recreaciones ordinariamente solo, ocupándose en alguna cosa, como coser y remendar sus vestidos, etcétera, excepto el día en que nosotros tomábamos la recreación de la semana, que lo llevábamos con nosotros, y algunas horas de recreo a la semana.

Después de la obediencia, el Padre Feydin le enseñaba canto llano, y luego tenía media hora de lectura espiritual y estudiaba a continuación hasta las cuatro. De cuatro a cinco trataba con el profesor y empleaba el resto del tiempo en el estudio hasta la hora de poner la mesa.

Comulgaba todas las fiestas y los domingos y empleaba casi toda la jornada en actos de devoción, rezando incluso el oficio con nosotros. Todos los meses hacía un día de retiro y comulgaba. A veces venía a pedirme que le impusiera alguna penitencia por haber cometido alguna falta ligera, después del examen general.

He aquí, Padre, cómo era la vida de aquel joven; y si era de esta forma por fuera, juzgue cuál podría ser su interior. Y si lograba progresar tanto él solo, guiado por un ciego entre los bárbaros, imagínese qué progresos habría hecho en el seminario de San Lázaro. Para mí era un gran motivo de admiración ver cómo un joven de 21 años podía conservarse en la piedad y en la práctica de su reglamento, a pesar de tantas ocasiones como tenía de distraerse.

Cordelet hizo también cuatro días de retiro.

Habiéndose renovado y robustecido toda nuestra pequeña familia con las luces de lo alto, empezamos a llevar una vida de cartujos, ocupándonos en la devoción, en la práctica de todas nuestras reglas y costumbres de la compañía. Y para mejor lograrlo, teníamos todos los meses un día de retiro con la comunicación.

En cuanto al estudio, cada uno se dedicaba a él según sus necesidades; yo empleaba de siete a ocho horas cada día, leyendo por la mañana el Bonacina y después de comer componiendo y aprendiendo sermones de misión; de forma que no tenía para aburrirme y apenas empezaba a trabajar por la ma-

ñana se me echaba la tarde encima, con lo que el tiempo me parecía que corría aprisa.

El 15 de julio llegaron nuevos barcos holandeses para Batavia; esto me hizo proponer a la compañía, ya que no teníamos esperanza de barcos de obispos o mercaderes de Francia, si no sería conveniente marcha a Batavia para obtener allí permiso del señor general para Madagascar, ya que el señor gobernador y sus oficiales nos hacían esperar que resultaría fácil encontrar allí pasajes en los barcos libres, si el señor lo permitía; y además estaríamos más seguros y mejor situados para nuestro regreso a Holanda, pues estaba muy preocupado de cómo podríamos vivir sin dinero; nadie podía comprar allí nuestros enseres, que fácilmente podríamos vender en Batavia, donde había un gran número de católicos de toda clase de naciones, a los que podríamos servir mucho. Así pues, habiendo propuesto los pros y los contras a los demás padres, juzgamos que la cosa era de tal importancia que se creyó conveniente hacer algunas preces extraordinarias para encomendarla a Dios, a fin de que nos diera a conocer su voluntad, y entretanto estudiar con el gobernador y sus capitanes el plan y la manera de proceder, a ver si era conveniente emprender aquel viaje.

Por eso mismo, el día que llegaron los barcos fui a visitar al señor gobernador, que se tomó mucho interés en ello y me dijo que iría abordo al día siguiente para prepararnos alojamiento. De forma que, habiendo vuelto a nuestra casa para avisar a estos padres, que estaban todos decididos a irse excepto uno, que tampoco quería quedarse, sino que siguiéramos a toda costa, me encontré al Padre Daveroult en la cama con fiebre, como consecuencia de un bulto en la rodilla que le hacía mucho daño. Y creyendo que aquello no tenía importancia, esperé que podríamos partir dentro de quince días; pero no sucedió así; pues, como su mal iba cada día en aumento y empezó a supurar aquel bulto, el hermano juzgó que su enfermedad podría resultar de importancia y que quizás se vería obligado a sajarle; lo cual tuvo que hacer tres semanas o un mes más tarde. Este fue el motivo de que cambiáramos de decisión, adorando a la divina Providencia; fuimos a agradecer al señor gobernador sus atenciones y nos manifestó su sentimiento por este accidente.

*También le dijimos adiós al señor Véron, capitán de la Maréchale, que se marchó a Batavia.*

*El pobre Padre Daveroult estuvo diez semanas en cama, donde padeció grandes males y demostró una paciencia admirable, que edificó mucho a toda la compañía. Y así el buen Dios, por el que se había ganado aquel bulto en el monte Líbano, se lo quiso quitar en el Cabo de Buena Esperanza, en pago de la paciencia que le había hecho practicar; de forma que ahora tiene la rodilla como no la había tenido nunca.*

*Al principio de la enfermedad del Padre Daveroult, el señor de Boissy, que había mandado antiguamente los barcos del señor duque de las Meilleraye y que era capitán de los soldados y de los pasajeros de la Maréchale, hombre muy enfermo de gota y que durante toda la navegación estuvo siempre en cama, viendo que el señor Véron marchaba para Batavia y que él estaba tan enfermo que tuvimos que administrarle los sacramentos de la penitencia, la eucaristía y la extremaunción y hasta velar por la noche a su lado, me suplicó insistentemente que lo recogiéramos en nuestra casa. No se lo pude negar, tanto por motivos de caridad como por ser él nuestro bienhechor, que nos dejó en testamento cerca de mil cien libras para que le diésemos misas. En lo cual se manifiesta y reluce claramente la divina Providencia con nosotros, al darnos y proporcionarnos por este camino medios para alimentarnos y mantenernos en aquellas tierras lejanas, cuando nos encontrábamos en gran necesidad. ¿Quién, al ver todo esto, perderá ánimo y confianza, y no tendrá más bien esperanza en Dios en medio de las necesidades más acuciantes? ¡Oh! ¡Qué bueno es servir a tal señor, que cuida siempre de los suyos y jamás los abandona en cualquier sitio donde puedan encontrarse!*

*Lo recibimos, pues, en nuestra casa el 26 de julio; pero no fue por mucho tiempo, ya que quiso Dios que muriera tres días más tarde, el 29 del mismo mes, a las 8 ó 9 de la mañana, al finalizar la misa de agonizantes. Lo enterramos por la noche en la otra parte del muro donde estaba el altar en que celebrábamos, después de haber dicho misa de corpore insepulto.*

*Era un espejo de paciencia, pues aunque tenía el genio muy vivo y todos los miembros de su cuerpo estaban ulcerados (lo cual le hacía sufrir grandes dolores), sólo se oían brotar de*

su boca estas palabras: «Dios mío, tened piedad de mí; tened misericordia de mí; perdonadme mis pecados; recibidme en vuestra gloria». Y creo que allí está por haber sufrido durante seis o siete meses muy grandes dolores con tanta constancia y paciencia. Por eso Dios lo quiso recompensar en esta vida, concediéndole la gracia de recibir todos los santos sacramentos, muriendo en casa y en las manos de los sacerdotes, y de tener todos los días, durante ocho meses, cuatro misas; son todas estas gracias no pequeñas, que no se les conceden a toda clase de personas, especialmente si se considera que se trata de una tierra muy apartada, entre bárbaros y herejes. ¡Dios quiera que también yo muera así, si no me concede Dios la gracia del martirio, que deseo más que el ciervo perseguido por los cazadores y acosado por los perros, ansiando llegar a la fuente de aguas vivas!

Después de que el Padre Daveroult estuvo totalmente curado por los cuidados y el esmero que puso el hermano Patte, muy experimentado en su oficio, de forma que no hay ninguna enfermedad de importancia en el país a donde no lo envíen los cirujanos holandeses, lo mismo que el señor y la señora gobernadora que se fían más de él que de los suyos, reanudo las clases de filosofía dos veces al día con el señor Boutonnet.

El Padre de Fontaines enseñaba Binsfeld al señor Karkadiou, segundo capitán de la Maréchale, que piensa dejar la milicia del terreno para alistarse en la del rey celestial. Es un gentilhombre devoto y que siempre ha dado muy buen ejemplo; frecuentaba mucho los sacramentos y asistía todos los domingos y fiestas a las vísperas y exhortaciones y, aunque vivía casi a media legua, venía todos los días a misa, incluso en la época de las lluvias.

Todos los meses predicábamos una vez o dos en la compañía, asistiendo todos los franceses y a veces algunos holandeses, de los que algunos se confesaron. Celebrábamos todos los días la santa misa después de la oración y de las horas menores y seguíamos puntualmente el horario que se observa en nuestras casas.

Como no podíamos tener más que con mucho esfuerzo y a costa de mucho dinero, un carnero cada semana para poder alimentarnos, nos vimos obligados a enviar dos veces por semana a cazar al hermano Patte con el señor de la Cloche, lugar



*teniente en la Maréchale y sobrino del señor Karkadiou, que se repartían igualmente el botín. Dios bendijo tanto su caza que traían más de lo que podíamos comer, tanto en corzos como en rinocerontes, que son animales tan gruesos como tres bueyes, vacas, ciervos, flamencos, avestruces, que son unos pájaros grandes como un hombre, liebres, perdices, grullas, faisanes, pavos, canarios, ocas, gaviotas, aves marinas, y otras clases de pájaros que no se dan en Francia. De forma que vivíamos muy barato y sólo gastábamos, para el arreglo de la casa, leña y otros utensilios caseros, unas cuarenta libras todo lo más por mes, para las ocho personas que fuimos casi siempre*

*El buen hermano amasaba una vez por semana, lavaba la ropa y cocinaba, excepto los dos días que se iba de caza. Y le confieso que, si no hubiera sido por él, habríamos estado muy embarazados; un hermano como ese no se podría pagar en los países extranjeros.*

*Ese era, pues, su quehacer en lo que refiere a la ocupación de Marta, a lo que procuraba añadir también la de María Magdalena por la práctica de sus reglas, por el pequeño retiro de un día cada mes, con su comunicación, pidiendo muchas veces los viernes que le amonestásemos y humillándose y pidiendo penitencia por sus faltas casi en todas las repeticiones de oración. En fin, todo lo que puedo decir de él es que es un buen hermano de la Misión.*

*El Padre Feydin, que está al final de su seminario, me rogó que le permitiese vivir y hacer los ejercicios que practican los seminaristas. Empezó, pues, el día de Nuestra Señora de septiembre y prosiguió hasta la fiesta de los santos, a fin de prepararse mejor para aquel santo sacrificio<sup>13</sup> que hizo en mis manos el 4 de noviembre, día consagrado a aquel gran santo Carlos Borromeo, modelo de buenos sacerdotes. Hacía casi todas las prácticas que se hacen en nuestros seminarios, como los ejercicios corporales, cuidado de las lámparas, de las ollas, lavar las escudillas, venir a pedir penitencia después de la oración de las cuatro, queriendo que le reprendiese agríamente delante de los demás y que le impusiese buenas penitencias. Yo lo hacía así para satisfacer su humildad. Y con estos santos ejercicios edificaba mucho a la compañía, de forma que los otros padres no*

---

13. Los santos votos.

encontraron en él nada que pudiese impedirle la admisión en el cuerpo de la congregación de la Misión; por el contrario, que podría hacer mucho bien con su ejemplo. Ejerció siempre el oficio de admonitor que me había usted encargado que le diese, lo mismo que el de procurador, de sacristán, de maestro de canto, enseñando también a leer. Esa era su ocupación, además de sus estudios y de sus ejercicios espirituales.

Celebramos la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo con gran solemnidad, habiendo preparado para ello nuestra capilla lo mejor que nos fue posible con cuadros y flores, con un pesebre lleno de heno en el que había un niño Jesús de cera maravillosamente bien hecho, que nos había dado la señora Traversay.

Todos nuestros franceses asistieron a los maitines semitonados, a la misa mayor, en la que el señor Karkadiou, capitán de la Maréchale, ofreció el pan bendito, a laudes, misas del día, exhortaciones que nos hizo sobre el misterio el Padre Daveroult y vísperas; y también acudieron muchos holandeses católicos, de forma que estaba llena toda la capilla. Y tanto ellos como nuestros franceses recibieron casi todos a su Salvador.

Aquel mismo día, 25 de diciembre, llegó un pequeño barco inglés a la bahía; esto me obligó el día de san Esteban a ir a ver al señor gobernador para saber a dónde iba aquel barco y, por su medio, hacer que nos dieran pasaje, bien sea para Madagascar, si es que iba hacia la India, o bien para Europa. Me dijo que partía para Livorno, en Italia, y que ya había hablado de que nos llevaran, y que podría hacerse; que por lo que a él se refería nos ofrecía todo lo que fuese necesario, y me rogó que fuese a comer con él el día de los Inocentes, pues acudiría también el capitán inglés y él me llevaría en su chalupa para ir a bordo a ver si había alojamiento cómodo para nosotros y nuestro equipaje.

Fuimos, pues, el Padre Daveroult y yo dicho día a bordo de aquel pequeño barco inglés, con el capitán y Marchad, y escogimos la habitación de Santa Bárbara para alojarnos. Aunque era muy pequeña para siete personas, y todavía más incómoda por no tener más claridad que una candela, sin embargo el deseo que teníamos de estar todos juntos, de ganar cuatro meses de adelanto sin tener que aguardar a que llegara la flota, y de no

*tardar más de dos meses o diez semanas todo lo más en nuestro viaje y por este medio trabajar en socorrer más pronto al pobre Padre Bourdaise y a los buenos neófitos de la isla de San Lorenzo, nos hizo decidir, después de habérselo propuesto a toda la compañía, estando todos de acuerdo, que aceptaríamos aquella incomodidad que no sería la única, sino que iría acompañada de otras muchas, como correr el riesgo de ser apresados por los turcos, cuando hacen la visita, tener que cocinar aparte y proveernos de todas las cosas necesarias, hasta de leña y de agua, que no son pequeñas molestias y que también suponen gastos. Sin embargo, ya habíamos pasado por encima de todo y sólo se trataba de concertar el precio; pero era éste tan alto para nuestra bolsa que no pudimos acceder, ya que nos pedían mil cien escudos, sin proveernos ni de un vaso de agua; esto pareció exorbitante tanto al gobernador como a nuestro capitán, hasta el punto de que nos aconsejaron que esperásemos a los barcos holandeses, donde estaríamos mejor, sin temor a los turcos y sin tener que preocuparnos de nada, aparte de la esperanza de no tener que pagar.*

*Este fue el motivo de que lo dejásemos partir el primer día del año 1661 sin escribirle, por lo que le pido humildemente perdón, siendo yo el único culpable. Creo sin embargo que el señor duque de la Meilleraye le habrá dado noticias nuestras, ya que el señor gobernador escribió ampliamente a su Compañía sobre un naufragio y nuestras personas, para que se lo comunicase a dicho señor duque de la Meilleraye.*

*El 16 de enero de 1661 bauticé con el nombre de Cristina a una niña hija de un esclavo negro católico, que les fue quitado a los portugueses en guerra contra los holandeses, hombre temeroso de Dios y bien instruido en las cosas de la religión. El mismo me trajo también a otra niña el 6 de febrero y le puse el nombre de María. Esas fueron las dos almas cristianas que pudimos con juntar para Nuestro Señor en un país tan grande durante los diez meses que allí estuvimos, por no haber tenido libertad ninguna ni noción del lenguaje del país, así como tampoco del de los holandeses.*

*El 30 de enero entramos en retiro para disponernos mejor para nuestro regreso a Francia. Los padres de Fontaines y Feydin sólo pudieron hacer cuatro o cinco días, por estar enfer-*

mos, y el Padre Daveroult y yo estuvimos hasta el final. Nos servíamos de Buseo y nos fijamos en las meditaciones de las virtudes requeridas por san Pablo a los sacerdotes, que son unos temas muy útiles para meditar y de los que se puede sacar mucho fruto.

El señor Boutonnet hizo también ocho días lo mismo que nosotros. Yo le visitaba después de haber satisfecho a la compañía. El hermano Patte hizo cuatro días. Y lo mismo Cordelet, que estuvo dos meses con la cabeza muy atormentado por un espíritu, que unas veces le sacaba del colchón y otras le tiraba de los pies o de la cabeza, lo que le impedía dormir y le causaba mucha pena, haciendo un gran ruido y despertándonos a todos. Esto nos obligó al Padre de Fontaines y a mí a pasar una noche revestidos de sobrepelliz y estola para conjurarlo. Habiendo llegado a la media noche o a la una, empecé a conjurarlo de parte de Dios para que nos dijese quién era y qué es lo que pedía; y cuando le conjuraba en un lugar, se iba a otro; pero persiguiéndole y estrechándole vivamente en tres o cuatro lugares durante una media hora, él cesó por entonces, aunque no dejó de venir todas las noches a la habitación de los señores con los que dormía Cordelet durante el resto del tiempo que estuvimos en el cabo.

El 24 de febrero, día consagrado al glorioso apóstol san Matías, llegó la flota de Holanda, compuesta de siete grandes barcos, y fuimos todos corporativamente a saludar al señor almirante, en traje corto, tal como nos lo había prescrito el gobernador y como lo había hecho el Padre Martín Martinion, jesuita, al pasar en sus barcos de China a Holanda, aparte de que los jesuitas que viven en Amsterdam no visten de otra manera más que con hábitos negros, con una casaca ajustada al cuerpo, como nosotros.

El 26 le fue a visitar con el Padre de Fontaines para concertar el orden que habríamos de tener. Nos recibió muy cortésmente, nos prometió que haría todo lo posible por contentarnos y que dentro de dos o tres días, después de haber tratado con el señor gobernador, nos pasaría aviso.

El 3 de marzo me envió cuatro billetes para cuatro barcos. En el Vice-Almiral, que va a Zelanda, donde iba también un ministro, irían el Padre Daveroult y Cordelet; en el Naclebon

*el Padre de Fontaines; en el Lambrafort el señor Boutonnet; y en el Malague el Padre Feydin, el hermano Patte y yo. Comemos todos en la habitación del capitán y tenemos cada uno nuestra habitación, donde se muestra manifiestamente el cuidado que Dios tiene de sus servidores y la obligación que éstos tienen de abandonarse en sus manos.*

*Habiendo recibido esta orden como emanada de la divina Providencia, empezamos a disponer nuestras cosas y a proveernos de las cosas necesarias para el viaje, lo cual no resultaba tan fácil como si hubiéramos ido todos juntos, o al menos en dos grupos; pero Nuestro Señor, que nos asistió siempre en este viaje, tampoco nos faltó en aquella ocasión, haciendo que el señor y la señora gobernadora, con los que tenemos grandes obligaciones, nos proporcionasen todas las provisiones. De forma que cada uno tuvo todo lo necesario, como vino, aguardiente, bizcocho, pescado, manteca para poder cumplir más fielmente con cuaresma en medio de personas que comen carne todos los días, lo cual no deja de ser una incomodidad comiendo a su mesa.*

*El 6 de marzo, primer domingo de cuaresma, todos nuestros franceses cumplieron con pascua, y no sólo ellos, sino también varios portugueses, españoles, irlandeses y holandeses, que habían llegado en aquella flota y que quisieron ser de ese número. Prediqué por la tarde sobre la perseverancia, despidiéndome de todos, tanto de los nuestros como de los demás, y encomendándolos a Nuestro Señor Jesucristo y a su santísima e inmaculada Madre, a fin de que, por los méritos del uno y las oraciones y las intercesiones de la otra, pudiesen mantenerse puros y limpios entre los herejes, ni más ni menos como los rayos del sol que caen sobre el lodo.*

*El jueves, 10 de dicho mes, después de haber dicho todos la misa por nuestro viaje y habernos despedido mutuamente, fuimos a nuestros respectivos barcos, no ya para ejercer con nuestros prójimos los oficios que habíamos practicado en la Maréchale, al menos por lo que se refiere a nuestro barco, donde no hay más que un francés católico en medio de casi doscientos hombres. Dios lo había permitido así; ¡bendito sea su santo nombre! He aquí, mi querido Padre, cuáles fueron las ocupaciones de sus hijos en esta tierra del cabo de Buena*

*Esperanza, que hubieran sido muy diferentes si hubieran estado guiados por un buen piloto, y no por un malvado e ignorante como soy yo.*

*Me olvidaba de decirle que el señor Guelton, que en Batavia fue muy bien recibido por el generalísimo, me dijo que había hablado con algunos marineros que habían vuelto hacia poco de Madagascar y que le aseguraron que los franceses habían abandonado el fuerte y se habían retirado al islote donde estaba el almacén, lugar que había servido antes de fortaleza a los portugueses, por tener una gran guerra con los del país. Y no se sabe tampoco si hay disensión entre ellos. Se dice que el señor de Chamargou, lugarteniente y aliado del señor duque, ha muerto. Era un gentilhomme muy devoto, muy querido por el difunto Padre Dufour y que había demostrado querer mucho a la compañía, y hasta se decía que había querido ser de los nuestros. Por aquí puede usted juzgar qué gran pérdida han sufrido los pobres neófitos y el Padre Bourdaise, del que se dice que vive todavía. También se dice que era muy querido por todos los franceses, que lo han sentido mucho, y que la guerra, si no me engaño, sólo tuvo lugar después de su muerte. También hemos oído decir algo de esto al señor gobernador, cuando nuestra llegada al cabo.*

*El señor Guelton ha hecho de forma que un mercader ha fletado de la Compañía de Holanda un pequeño barco de doscientas toneladas, cargado de mercancías necesarias para el país y, bajo cuerda, ha hecho pasar las armas y la pólvora del señor duque, junto con un hombre, al cual le dio de palabra ciertas órdenes para el señor du Rivaux, gobernador, así como también vino, harina y otros pequeños refrescos; y además le escribió una carta al Padre Bourdaise acerca de nuestro naufragio. También me dijo que, si hubiese estado en Batavia, hubiese podido pasar allá y que incluso estuvo tratando sobre si el mercader podría venir a buscarnos al cabo; pero tuvieron miedo de que, si el barco marraba el cabo, estuviese en peligro. Por eso no quisieron escucharle, o mejor dicho, Dios no quiso hacerlo por este camino, reservándonos otro mejor.*

## CAPÍTULO IX

### DEL CABO DE BUENA ESPERANZA Y DE SUS HABITANTES

*El cabo de Buena Esperanza es una tierra donde hay muchas montañas, de donde nacen muchos riachuelos de agua muy clara y muy buena que riegan los valles y las llanuras; de forma que las tierras son maravillosamente buenas y fértiles. Producen trigo, centeno, cebada, avena y muchos melones y sandías, como también toda clase de hortalizas. Los frutos no llegan a madurar bien, a causa de los grandes vientos, casi continuos; pues en los diez meses que estuve allí, no he visto nunca días sin viento. Y cuando llegan los barcos holandeses, en los que nunca faltan enfermos, apenas están siete u ocho días en tierra, sanan todos.*

*Esta tierra está en el grado 34, como Portugal; pero necesariamente tiene que hacer calor, a causa de los vientos. Los señores holandeses hace unos diez años que se han establecido allí. Han construido un fuerte con cuatro baluartes, con un foso alrededor, y empiezan a traer allí agua, la residencia del gobernador es bastante grande, cómoda y limpia, allí están también los departamentos de los oficiales, los de los soldados y los de los esclavos. Está rodeado por todas partes de montañas, excepto por el lado de la bahía, y ni siquiera los cañones de los barcos lo podrían molestar. Muy cerca hay un canal por donde bajan las aguas, muy cómodo para poder recoger allí agua, de forma que en uno o dos días los barcos pueden cargarla fácilmente. Hay allí, a causa del flujo y del reflujó, un puente grande de madera, por donde se pueden hacer rodar y descargar los toneles desde los barcos. Habrá allí por los menos trescientos hombres, entre soldados y habitantes. Habrá una docena de casas cerca del fuerte, y las demás están dispersas a una, dos, tres y cuatro leguas.*

*Hay toda clase de obreros y no les falta nada, debido a los barcos de Holanda y de las Indias, que llegan allí cargados de todo lo que necesitan; y por eso saben todo lo que ocurre en Europa, por medio de las gacetas que les envían.*

*Trabajan la tierra con bueyes, de los que hay mucha cantidad en aquel país, como también carneros. Se los compran a los negros por un poco de tabaco o de cobre. Estos carneros*

*tienen una cola enorme por su espesor, ya que es solamente grasa.*

*Tienen unos treinta caballos, que han hecho venir de Batavia; esto les ha servido mucho para impedir que los negros hagan correrías contra ellos. Tienen ocho o diez garitas alrededor de la bahía y metidas tierra adentro. Hay árboles a gran altura a tres leguas del fuerte. Hay mucha caza y toda clase de bestias salvajes, como leones, elefantes, rinocerontes, unicornios, búfalos, tigres y cebras, a las que uno se puede acercar, muchas avestruces, de las que basta un solo huevo para alimentar a ocho personas. También hay mucha pesca, pero casi toda de una sola clase. Se suelen pescar muchas rayas.*

*Hay pocos negros cerca del fuerte, quizás unos treinta o cuarenta, ya que se han retirado casi todos. Durante todo el día no hacen más que pasearse o jugar. Los que no tienen ganado viven de los mariscos que encuentran en la arena del mar y de una especie de avellanas que encuentran por tierra. Los hombres comen juntos, y las mujeres juntas también. Son los negros más villanos que jamás haya producido la tierra. Huelen muy mal, por causa de la grasa con que se frotan el cuerpo. Están totalmente desnudos, excepto una piel de vaca llevan sobre los hombros; cuando hace calor, ni siquiera eso.*

*Tienen reyes entre ellos; y esos reyes tienen a su vez oficiales en cada aldea; su riqueza consiste en el ganado. No tienen un aspecto distinto ni visten de forma diferente que sus vasallos. Se hacen la guerra entre sí por culpa del ganado. Sus armas consisten en flechas, dardos, medias lanzas y azagayas. No carecen de energía, tal como me lo dijo el señor gobernador y como pude observar por mí mismo.*

*Llegan de hasta cuarenta o cincuenta leguas hasta el fuerte para vender sus animales por tabaco, que les gusta mucho, lo mismo que a los holandeses, que les han dado ejemplo, a pesar de que antes no sabían lo que era; también comercian con el cobre; que ponen en sus brazos, y con cristales rojos, que cuelgan de sus orejas.*

*Una vez vino uno de los mayores reyes del país con su nuera, montados en bueyes, que son los caballos y monturas de aquellos señores, con más de ciento cincuenta personas de séquito y todas sus armas. Se quedaron a una jornada del fuerte,*



ya que no les permitían acercarse armados. Yo fui a verlos en casa del señor gobernador, que mandó venir a su habitación a aquel reyezuelo y a su nuera, delante de los cuales caminaban dos o tres de sus favoritos que llevaban una hermosa estera que pusieron en tierra, donde se sentaron. Yo les obsequié a cada uno de ellos con un rubí y una esmeralda falsa, que pusieron en sus dedos, sin darme las gracias; pues no saben lo que es eso. Les dije algunas cosas de Dios, pero no me entendieron.

Otra vez fui con el Rey de Saldaña (cuya cuñada está en casa del señor gobernador, y habla el portugués y el holandés como su lengua nativa y le sirve de intérprete al gobernador; se dice que ese rey tiene más de veinte mil hombres bajo él); fui, digo, a comer a los barcos de Holanda; pero tampoco pude tener con él ninguna comunicación. Me entretuve a veces con algunos de ellos, a escondidas, mostrándoles el crucifijo y las imágenes, que miraban con extrañeza; pero como no me entendían y nadie se atrevía a hacerme de intérprete, no pude hacer nada con ellos; sin embargo, no sería difícil, sobre todo entrando tierra adentro, donde no están infectados ni imbuidos de la religión de estos señores; y si no hubiese creído que usted lo habría tomado a mal y no hubiera tenido a una familia tan grande en brazos, con mucho gusto hubiera ido a visitarles y a anunciarles el evangelio. Si los señores holandeses no nos hubieran querido dar pasaje, mi proyecto era llegar hasta el reino de Monopotapa, adonde el señor gobernador había enviado una docena de soldados que se volvieron sin poder llegar hasta allá, por no haber tomado un buen camino.

Otra vez envió también soldados, mientras estábamos en el cabo, a una ciudad llamada Vigiti Magni, que dista más de sesenta leguas de dicho cabo; pero tampoco pudieron llegar, pues la estación no era propicia a causa de las lluvias. Y supe por aquellos soldados que se habían encontrado con muchos de aquellos pueblos que en algunas aldeas son como gigantes y en otras como enanos. Me han dicho que eran bastante afables y que les habían tratado bien.

¡Dios mío! ¡Y tendrán que perecer tantas almas, por falta de personas que las instruyan! Por eso sería muy conveniente obtener de la Santa Sede un poder amplio para todas las tierras

*de infieles en donde uno pudiera encontrarse, ya que no existe ningún obispo ni vicario del que se pueda pedir la misión, a fin de trabajar allí y ejercer todas las funciones de un buen misionero; y por su parte, dar a conocer nuestra voluntad al encargado del grupo en estas ocasiones, que pueden presentarse, si la compañía sigue enviando hombres a los países extranjeros.*

*Creen en un solo Dios, creador del cielo y de la tierra; que existe un diablo, un paraíso para los buenos y un infierno para los malos, que hacen consistir en que las personas allí detenidas no hacen más que caminar y correr de una parte para otra, sin tener reposo ni satisfacción alguna. No tienen sacrificios, por lo que he podido saber, sino que cuando es luna llena, como yo mismo he visto, se ponen todos a batir palmas y no hacen más que gritar y saltar durante toda la noche.*

*Tienen algún conocimiento del primer hombre, pero diferente del de la Escritura. Es lo que he podido saber de ellos en parte y de los holandeses.*

*En cuanto a la lengua, es especial y muy difícil, pues hablan con la garganta. Sería necesario que todos los que destinase a la India supieran la lengua portuguesa, pues se habla por todas partes; y no hay casi ningún negro, sobre todo en la India, que no la hable. Es lo que he oído decir a todos y lo que he visto por mí mismo; es también lo que recomienda el gran Francisco Javier en sus cartas a todos aquellos que fueran a socorrerlo en la viña del Señor.*

## CAPÍTULO X

### DE NUESTRA PARTIDA DEL CABO DE BUENA ESPERANZA

*Levamos ancla el lunes, 14 de marzo, de la bahía de Table Bay, y llegamos a la isla de Santa Elena el miércoles 29 del mismo mes, donde encontramos a nuestro almirante, a quien habíamos perdido desde el día siguiente a nuestra salida del cabo. Nos detuvimos allí tres días, durante los que visitamos a nuestros conocidos el Padre Feydin y yo, excepto al Padre Daveroult a quien no pudimos ver, que aceptaron gustosos la ocasión que se les presentaba para confesarse.*

*Partimos de aquella isla el primero de abril con dirección a la línea, que pasamos el día siguiente de Pascua, 18 de dicho mes, a las dos horas de medianoche, teniendo siempre un tiempo muy favorable desde el cabo, y todos con muy buena salud, gracias a Dios.*

*El 29 de mayo vinieron a juntarse con nosotros cuatro navíos, a saber, dos ingleses que venían de la India y dos holandeses que venían de la parte de América. Sólo se quedó un barco inglés con nuestra flota, mientras que los otros tres continuaron su ruta.*

*El 15 de junio vinieron a nuestro encuentro siete barcos de guerra de Amsterdam con dos pequeños galeones; y al día siguiente, día de la fiesta del Santísimo Sacramento del altar, llegaron además otros tres o cuatro de Zelanda, que les proporcionaron algún refresco a nuestros barcos, de forma que llevábamos dieciocho o veinte barcos acompañantes. Tenían algo de miedo de que los ingleses atacasen su flota. Por eso el señor Le Ruyter, almirante de Holanda, llevaba diez grandes barcos de guerra hacia Flie, puerto en donde deberíamos recalar, a unas dieciocho leguas de Amsterdam.*

*El 23 de aquel mes nuestro vicealmirante, en cuyo barco estaba el Padre Daveroult, se separó de nosotros con seis barcos, para tomar la ruta de Zelanda.*

*Nuestro Señor almirante, a quien había yo visitado en Santa Elena, me había concedido permiso, cuando estuviéramos cerca de Holanda, para tomar con nosotros al mencionado Padre Daveroult en nuestro barco, a fin de llegar todos juntos; y lo hubiera hecho si no hubiese tenido ciertas diferencias con nuestro capitán por motivo de un español, del que creíamos que iba a morir dentro de poco; esto nos obligó al Padre Feydin y a mí a ir a darle la absolución, sin que el capitán lo supiese, mientras que el enfermo por su parte demostró mucho arrepentimiento, derramando incluso lágrimas.*

*El capitán, al saber que habíamos visitado al enfermo, envió a buscarme al día siguiente y me preguntó muy encolerizado quién me había dado permiso para ir a verlo. Hasta entonces habíamos sido muy buenos amigos y habíamos recibido*

de él toda clase de distinciones; pero a partir de entonces, cambió de modo de ser y principalmente durante quince días nos estuvo poniendo mala cara. Esto nos impidió tener con nosotros al Padre Daveroult, el cual, a causa de la calma que duró casi quince días no pudo avanzar en su ruta, de forma que su barco se vio obligado a seguir con el resto de la flota.

El 26 de junio el señor Le Ruyter, almirante de Holanda, vino con ocho barcos de guerra a nuestro encuentro, a la distancia de unas cincuenta leguas de Amsterdam. Esto puso en alarma a nuestros barcos de guerra, que fueron a reconocerle, temiendo que fuesen los ingleses; y lo mismo le pasó al mencionado almirante de Holanda, ya que habían pasado el canal treinta barcos de Inglaterra para ir a Portugal. Esto le obligó a venir a juntarse con nosotros, por temor a que atacasen la flota, que es muy rica, pues se cree que tiene en valor más de ... millones, sea en pedrería, sea en oro, sea en plata, sea en mercancía, como brocados de oro, de plata, de seda, de tafetán de China, telas de algodón, azabache, azúcar, pimienta, clavo y nuez moscada.

Esos señores guardan entre ellos mucho orden; ¡quiera Dios que tengan tanto cuidado de su alma y de su salvación, como el que tienen para adquirir y conservar las riquezas y bienes perecederos de este mundo!

Además de los tres pilotos de que disponía cada uno de nuestros barcos, nos dieron además a cada uno otros dos, llamados pilotos costeros, que conocen el fondo y la profundidad de las aguas hasta un pie, a fin de no darle la razón al proverbio: In portu naufragium, tal como les aconteció a ciento cincuenta barcos en el puertO de Texel, a catorce leguas de Amsterdam, que perecieron todos de un solo golpe de viento el invierno pasado, entre los cuales estaba el de los obispos para China.

Llegamos a Flie el día último de junio, en que Dios nos preservó de la muerte, pues poco faltó para que el Amiral y nuestro barco chocase entre sí. Y de Flie tomamos una barca, que nos llevó a Amsterdam el día uno de julio.

## CAPÍTULO XI

### DE NUESTRA LLEGADA A HOLANDA Y NUESTRA PARTIDA HACIA PARÍS

*El día de la Visitación fuimos a oír la santa misa en las Beguinas, religiosas que salen por la ciudad y tienen cada una su casa, como los Cartujos; su Orden está muy extendida por Flandes; y celebramos para darle gracias a Dios por nuestra navegación. Esta ciudad de Amsterdam es una de las más hermosas de Europa; la mitad de la gente es de religión católica, apostólica y romana. Hay hasta cien iglesias, y la libertad es bastante grande, a no ser que no es pública; incluso los señores de la pretendida religión colocan gendarmes a las puertas de las iglesias, los domingos, para impedir que los niños se burlen de los católicos. Hay un obispo, varios religiosos y muchos sacerdotes seculares que no llevan hábito según su orden, sino que la mayoría visten de gris. Cada uno predica en su iglesia los domingos donde se reúne mucha gente. Aquel mismo día fuimos a saludar a los señores de la Compañía de Indias, que se mostraron muy afables y no quisieron recibir dinero de nosotros ni abrir nuestros baúles o nuestros bultos, a pesar de que se los abren a todos. Lo cual les extrañó mucho a todos*<sup>14</sup>.

*Fue en aquella ciudad donde supe la muerte de aquel a quien quería más en el mundo después de Dios, mi queridísimo y veneradísimo Padre Vicente de Paúl; me impresionó mucho el corazón; y si no hubiese sido por la conformidad que hemos de tener siempre con la voluntad de Dios, creo que hubiera caído enfermo; lo supe por el señor de Chameson, gran siervo de Dios, que iba a China con nuestros señores los obispos. Casi siempre íbamos juntos a las iglesias y a visitar a los pobres, para asistirles corporal y espiritualmente, con el señor de Sweerts, uno de los mayores pintores del mundo, si no el mayor, no sólo por la excelencia de su pintura, pues llega a cobrar hasta cien pistolas*<sup>15</sup> *por hacer una cabeza, sino más aún por la san-*

---

14. Aunque, propiamente hablando, la continuación no forma parte de una carta a san Vicente, como la relación de Nicolás Etienne forma un todo, la ofrecemos en su totalidad.

15. Cf nota 5.

*tividad de su vida, ya que no come nunca carne y ayuna casi todos los días, durmiendo encima de tablas, distribuyendo sus bienes a los pobres, entregándose mucho a la oración y comulgando tres o cuatro veces por semana. Se ha puesto hace poco bajo la obediencia del señor obispo de Heliópolis<sup>16</sup> para que haga de él lo que crea conveniente. Sabe siete lenguas y ha viajado mucho. Goza además de hermosos secretos, que me ha dicho que Dios le ha comunicado por medio de la cruz, y que no aprende nada si no es por esa misma cruz.*

*Al hacer esas visitas, supe la gran necesidad que tenían estas pobres gentes de las materias del catecismo. Por eso les gustaría tener misioneros que les enseñasen a hacer la confesión general y los confesasen, muchos de ellos la hubieran hecho sin duda si hubiésemos tenido permiso para confesar. También habrían necesitado alguna ayuda en dinero a fin de impedir una desgracia que acontece casi todos los días, que es que muchos de esos pobres, impulsados por la necesidad, se hacen hugonotes, dado que los señores de la pretendida religión les dan todas las semanas recursos para poder vivir y mantener a su familia.. Estos señores tienen entre ellos ciertas personas, a las que llaman diáconos, que van por todas las casas de esas pobres gentes para persuadirles a que cambien de religión, asegurándoles que no les faltará nada. Y de esta forma, por una cantidad de dinero, muchos naufragan con gran detrimento y escándalo de la Iglesia. ¡Oh Dios mío, cuánta gente tendrá que responder el gran día de nuestro juicio por la pérdida de esas almas, ya que tienen millones y tesoros ocultos y encerrados en sus Arcas! Sin embargo, con treinta mil libras cada año podría impedirse esa desgracia y hasta devolver al seno de la Iglesia a otros muchos que se han pervertido. ¡Qué vergüenza y qué confusión para las almas católicas, ver que los herejes son más celosos y dan mayores limosnas que ellas!*

*Salimos de Amsterdam el 8 de julio y pasamos por Haarlem, que era antiguamente la residencia de los obispos y del conde de Holanda, donde hay una iglesia que dicen que es la mayor del país.*

*De Haarlem fuimos a Leyde, donde hay una gran universidad, y de Leyde marchamos a La Haya aquel mismo día; allí*

---

16. Francisco Pallu.

vive el príncipe de Orange y se celebran los estados y están todos los embajadores. Y aunque sólo es una villa, hay más de cuatrocientas carrozas y se cree que es tan hermosa como Amsterdam, por sus casas, sus calles, su aire y sus alrededores.

Al día siguiente, después de haber celebrado la santa misa en casa del Padre Bernard, carmelita descalzo, fuimos el Padre de Fontaines y yo a saludar al señor de Thou, embajador de Francia, que nos recibió muy bien, estando aún en la cama, y nos obligó a comer con él. Le hubiera gustado mucho retenernos por dos días, pero le suplicamos que nos dispensara de ello y, aunque lo sintió mucho, nos dio pasaporte para nuestras personas y para nuestro equipaje que quedó en Amsterdam en casa del señor Vignon, comerciante, encargado de hacerlo llegar a su hermano, el señor Le Roux, en Nantes, para ponerlo allí en manos de las hermanas de la Caridad.

Aquel buen embajador no sabía cómo obsequiarnos. Tiene mucho interés por el establecimiento de la fe en los países extranjeros y, al conocer por nosotros el buen trato que habíamos recibido de los señores holandeses, nos prometió que iría a agradecerse.

El domingo 10 de julio, uno de nosotros celebró y los otros comulgaron; fuimos luego a dormir a Rotterdam, que es también una ciudad muy hermosa.

Al día siguiente, después de haber celebrado en casa de las Beguinas, que tienen una iglesia muy hermosa, y haber oído una misa mayor de Requiem cantada, seguimos nuestro camino. Nos embarcamos y pasamos por Dordrecht, por Tholen y nos vimos obligados por causa de la calma a bajar en Bergen, donde tomamos dos carretas que nos llevaron el día 12 a Amberes, donde dejamos el hábito común para ponernos de nuevo la sotana.

Amberes es una de las ciudades más hermosas y pobladas de Flandes. La iglesia de los jesuitas es magnífica, por las pinturas y los mármoles que tiene. La plaza de armas, las murallas, alrededor de las cuales hay filas de árboles, y el puerto son un espectáculo.

De Amberes fuimos a Malinas, llamada la bonita, y de allí a Bruselas, donde tomamos un coche que nos ha conducido hasta San Lázaro; durante el camino hemos hecho todos los ejercicios que los misioneros acostumbran practicar en estas oca-

siones, a saber, además de nuestras reglas, el itinerario o las letanías del nombre de Jesús cantadas y, después de comer, las de lo santísima Virgen, el catecismo a los niños, a los pobres y a los siervos y criadas. Finalmente incluimos y terminamos estos pequeños ejercicios de nuestro viaje con un Te Deum laudamus, cerca de Villette, para dar gracias a Dios por habernos devuelto a todos sanos y salvos, con un cántico espiritual que cantaba muchas veces el difunto Padre Dufour, que empezaba por estas palabras: Unus es, Deus, super omnia.

De Bruselas fuimos a Notre-Dame du Haut, que es un lugar muy visitado por los peregrinos y donde se hacen milagros; de allí a Soignies, a Mons, en Hainaut, donde hay una iglesia muy bonita de canonesas de Santa Voltrudis, que tienen que ser todas señoritas nobles de ocho linajes de padre y madre. Cantan el oficio y lo hacen muy bien. Cuando van a coro, van vestidas totalmente de blanco, pero, cuando están en su casa, visten como las demás señoritas de la ciudad. Todas tienen carrozas y los señores más distinguidos las escogen por mujeres, excepto a las cuatro primeras, que no pueden casarse. Sólo dependen del rey de España y ni siquiera el arzobispo tiene derecho a visitar su casa.

De Mons fuimos a Valenciennes, de allí a Cambrai, a Péronne, a Roye, a Senlis y finalmente a París, donde llegamos a San Lázaro el 20 de julio, todos con perfecta salud, gracias a Dios, siendo recibidos muy cordialmente por el Padre Alméras, que es ahora nuestro general y veneradísimo padre, y por todos sus hijos, nuestros queridísimos hermanos, a los que estamos muy agradecidos, después de Dios, por habernos salvado con sus oraciones de tantos peligros, en los que era inevitable la muerte. Por eso, Padre, nos postramos todos a sus pies y a los de toda nuestra Compañía, para darle las gracias y asegurarle que no nos olvidaremos jamás de tantos beneficios.



## APÉNDICES

### 1 [1,VIII,512-515] CARTA DEL HERMANO BERTRAND DU COURNAU AL CANÓNIGO DE SAINT-MARTIN

Agosto 1658

Señor:

He recibido órdenes de escribirle de parte de los padres Portail, Dehorgny y Alméras, a quienes usted conoce, aguardando a que lo puedan hacer ellos mismos, para agradecerle muy humildemente las cartas que les ha comunicado <sup>1</sup>. Por nada del mundo quisieran que se perdiesen, ya que contienen cosas que algún día aumentarán el lustre de la santa vida de la persona que las ha escrito. Ninguno de nosotros había sabido con seguridad que hubiera estado en Berbería, ni mucho menos que hubiera convertido a su amo. Yo, señor, admiro la conversión de ese apóstata, la humildad de su esclavo, la seguridad que tenía en su ánimo de obtener la libertad y la gracia que tenía para hacerse amar de los turcos, que son tan inhumanos, y especialmente del médico que le enseñó esos secretos tan hermosos; pero le aseguro que admiro todavía más la fuerza que tuvo para no decir jamás una sola palabra de todas esas cosas a ninguno de la Compañía, aunque tuvo ocasión de hablar cien veces de ellas, al comentar la asistencia a los cautivos que ha empen-

---

**Apéndice 1.** — Este documento está sacado de las noticias biográficas del hermano Beltrán Ducournau, compuestas por el hermano Chollier, su ayudante, y luego su sucesor, en la secretaría de san Lázaro, y publicado en *Notices sur les prêtres, clercs et frères défunts de la Congrégation de la Mission*, 1.<sup>a</sup> serie, t. I 423.

1. Las cartas 1 y 2.

dido desde hace doce o quince años. Nos ha dicho muchas veces que era hijo de un labrador, que había guardado los puercos de su padre y otras cosas humillantes, pero nos ha ocultado las que podían darle honor, como el haber sido esclavo, para no tener ocasión de decir el bien que de allí se siguió. En fin, señor, admiro la sabiduría de Dios que, al querer servirse de este siervo suyo para socorrer a los pobres cristianos que gimen bajo la crueldad de los mahometanos, ha permitido que cayera él mismo en manos de esos bárbaros para que tocara con su propia mano los males que sufren los cautivos, los peligros en que están de perderse y la obligación que hay de prestarles asistencia.

Quizás no sepa usted que entre las obras importantes que este hombre de Dios ha llevado a cabo, cuyo número y cuyos frutos admiran cuantos las consideran, ha encontrado la forma de enviar misioneros a Túnez y a Argel para que asistan espiritual y corporalmente a los pobres esclavos.

Así pues, la cautividad de este hombre tan caritativo le proporcionó además el conocimiento de la alquimia, de la que se sirvió con más éxito que el que obtienen aquellos que intentan cambiar la naturaleza de los metales; pues ha sabido convertir el mal en bien, al pecador en justo, la esclavitud en libertad y el infierno en paraíso, y eso de tantas formas como ocupaciones tiene su compañía y como puede inventar el celo de un hombre apostólico. Ha sabido encontrar la piedra filosofal; pues su caridad, inflamada de un fuego divino, lo convierte todo en oro puro, semejante a aquel del que está construida la santa ciudad que nos describe san Juan.

Señor, nos ha descubierto usted un tesoro oculto al enviarnos esas cartas y consolará grandemente a estos padres si puede enviarles alguna más, aunque no contengan nada de especial interés. Les gustaría mucho saber cómo se separó del legado de Avignon que le llevó a Roma, qué es lo que hizo en aquella corte, a dónde fue al salir de Italia, en qué tiempo vino a París y por qué, en qué año y en qué lugar fue ordenado sacerdote; y si sabe usted algunos otros detalles de su juventud, quedaremos muy agradecidos a sus informes. Nunca jamás habla de sí mismo más que para humillarse, pero no para manifestar las gracias que Dios le ha concedido ni las que Dios ha otorgado a otros por su mediación. Si esas dos cartas hubieran caído

en sus manos, nadie las habría visto nunca; y esos padres han juzgado conveniente que se las retenga y que no se hable de ellas; más aún, para que no sepa que las tenemos, han suprimido la suya creyendo que no lo tomará usted a mal, tal como se lo suplican humildemente. Y si vuelve a escribirle para que le mande las suyas, entonces podrá usted escribirle que se las ha enviado y que lamenta mucho que no las haya recibido. Nosotros mismos sentimos tener que privarle del consuelo que tendría de leer sus antiguas historias y verse joven en su vejez; pero no es preciso decidir que así sea, para no perder los originales, lo cual hubiera sido todavía peor.

Le doy gracias a Dios por la ocasión que me depara de ofrecerle mi obediencia, como lo hago con todo el respeto que le es debido. No me tomaría esta libertad, al no tener el honor de conocerle, si no tuviese el de ser de la Misión y, por consiguiente, estar obligado a honrarle y servirle perfectamente, a ejemplo de nuestro veneradísimo Padre, su perfecto amigo. Gracias a Dios, así. es como lo quiero hacer; pero, al no ser más que un pobre hermano, inútil para todo, temo que no podré jamás testimoniarme en la práctica hasta qué punto soy en el amor de Nuestro Señor, su...

## 2 [2,VIII,515-516] CARTA DEL CANÓNIGO CRUCHETTE AL HERMANO BERTRAND DUCOURNAU

Mi queridísimo hermano:

Recibo todas sus cartas con gran consuelo y le agradezco el honor que me hace y los deseos que tiene de satisfacer las ganas que tengo de recibir la noticia del establecimiento de esos padres en Bétharram y poder ayudar a su ejecución. Espero que muy pronto tendremos esta dicha y que Nuestro Señor llevará a cabo su obra.

El señor Peyresse, uno de los principales capellanes de Bétharram, durante su visita a esta ciudad la semana pasada, me hizo el honor de venir a verme y me preguntó si había reci-

---

**Apéndice 2 (CA).** — Archivo de Turín, original.

bido noticias de París sobre este asunto. Al mostrarle mi ignorancia, me dijo que sufría mucho por el silencio del Padre Vicente y me aseguró que el señor de Lescar le había vuelto a escribir. Me hizo ver también una carta que el señor preceptor de los hijos del señor presidente de Pau, que desea mucho esta fundación, le había escrito por orden suya para que contribuyese a su ejecución. En la charla que tuvimos me di cuenta de que él lo estaba deseando mucho. No le enseñé sus cartas, debido al secreto que me ha impuesto contentándome sólo con justificar, como debía, la conducta del Padre Vicente y diciéndole por mi cuenta las razones para facilitar la ejecución del tratado y las ventajas que los señores capellanes obtendrían al unirse con los padres de la Misión, o quedándose en Bétharram con una pensión vitalicia que podría concertarse. Y en el caso de que alguno de ellos no quisiera ligarse con la Misión, ni por la unión ni por la pensión, no habría ningún prelado en los alrededores ni en las dependencias de Auch que no le diese al señor primer presidente algún beneficio para recompensar a los capellanes, que es el último y soberano remedio.

Dispuestas así las cosas, no me cabe en la cabeza que no pueda terminarse cuanto antes este asunto sin dificultad alguna. Lo deseo con todo mi corazón por la gloria de Nuestro Señor, por la satisfacción de esta casa y de las personas que a ella llegan, por el bien general de las diócesis vecinas y por mi interés particular.

Esperando que me dé noticias de que se ha llegado al acuerdo, le pido, por gracia y por compasión, que me ofrezca a Nuestro Señor y que me crea en él totalmente suyo,

CRUCHETTE

En Tarbes, 5 agosto 1660.

## CONCORDANCIAS

Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char
2988	2888		3019	2919	
2989	2889		3020	2920	
2990	2890		3021	2921	
2991	2891		3022	2922	
2992	2892		3023	2923	
2993	2893		3024	2924	
2994	2894		3025	2925	
2995	2895		3026	2926	
2996	2896		3027	2927	
2997	2897		3028	2928	
2998	2898		3029	2929	
2999	2899		3030	2930	
3000	2900		3031	2931	
3001	2901		3032	2932	
3002	2902		3033	2933	
3003	2903		3034	2934	
3004	2904		3035	2935	
3005	2905		3036	2936	
3006	2906		3037	2937	
3007	2907		3038	2938	
3008	2908		3039	2939	
3009	2909		3040	2940	
3010	2910		3041	2941	
3011	2911		3042	2942	
3012	2912		3043	—	98
3013	2913		3044	2943	
3014	2914		3045	2944	
3015	2915		3046	2945	
3016	2916		3047	2946	
3017	2917		3048	2947	
3018	2918		3049	2948	

Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char.
3050	2949		3095	2992	
3051	2950		3096	2993	
3052	2951		3097	2994	101
3053	2952		3098	—	103
3054	2953		3099	2995	
3055	2954		3100	2996	
3056	2955		3101	2997	
3057	2956		3102	2998	
3058	2957		3103	2999	
3059	2958		3104	3000	
3060	2959		3105	3001	
3061	2960		3106	3002	
3062	2961		3107	3003	
3063	2962		3108	3004	
3064	2963		3109	3005	
3065	2964		3110	3006	
3066	2965		3111	3007	
3067	2966		3112	3008	
3068	2967		3113	3009	
3069	2968		3114	3010	
3070	2969		3115	3011	
3071	2970		3116	3012	
3072	2971		3117	3013	
3073	2972		3118	3014	
3074	2973		3119	3015	
3075	2974		3120	3016	
3076	2975		3121	3017	
3077	2976		3122	3018	
3078	2977		3123	3019	
3079	2978	99	3124	3020	
3080	2979		3125	3021	
3081	3315 (VIII, 543)		3126	3022	
3082	2980		3127	3023	
3083	2981		3128	3024	
3084	2982		3129	3025	
3085	2983		3130	3026	
3086	2984	100	3131	3027	
3087	2985		3132	3028	
3088	2986		3133	3029	
3089	2987		3134	3030	
3090	2988		3135	3316 (VIII, 546)	
3091	2989		3136	3031	
3092	2990		3137	3032	
3093	2991		3138	3033	
3094	—	102	3139	3034	
			3140	3035	

Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char.
3141	3036		3186	—	110
3142	3037		3187	3077	
3143	3038		3188	3078	
3144	3039		3189	3079	
3145	3040		3190	3080	
3146	3041		3191	3081	
3147	3042		3192	3082	
3148	3043		3193	3083	
3149	3044		3194	3084	111
3150	3045		3195	3085	
3151	3046		3196	3086	
3152	3047		3197	3087	
3153	3048		3198	—	112
3154	3049		3199	3088	
3155	3050		3200	3089	
3156	3051		3201	3090	
3157	3052		3202	3091	
3158	3053		3203	3092	
3159	3054		3204	3093	
3160	3055		3205	3094	
3161	3056		3206	3095	
3162	3057		3207	3096	
3163	3058		3208	3097	
3164	—	104	3209	3098	
3165	3059		3210	—	134
3166	3060		3211	—	135
3167	3061		3212	—	136
3168	3062	105	3213	—	137-138
3169	3063		3214	—	139
3170	3064		3215	3099	
3171	3065		3216	3100	
3172	3066		3217	3101	
3173	3067		3218	3102	
3174	—	106	3219	3103	
3175	—	107	3220	—	113
3176	3068		3221	3104	
3177	3069		3222	3105	
3178	3070	108	3223	3106	
3179	3071		3224	—	114
3180	3072		3225	3107	
3181	3073		3226	3108	
3182	3074		3227	3109	
3183	3075		3228	3110	
3184	3076		3229	3111	
3185	—	109	3230	3112	

Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char.
3231	—	115	3276	3148	
3232	3113		3277	—	124
3233	3114		3278	3149	
3234	—	116	3279	3150	
3235	3115		3280	3151	
3236	3116		3281	3152	
3237	—	117	3282	—	143
3238	3117		3283	3153	
3239	3118	118	3284	3154	
3240	3119		3285	3155	
3241	3120		3286	3156	
3242	3121		3287	—	125
3243	3122		3288	3157	
3244	3123		3289	3158	
3245	3124		3290	—	126
3246	3125		3291	3159	
3247	—	140	3292	3160	
3248	—	141	3293	3161	
3249	3126		3294	—	127
3250	3127		3295	3162	
3251	3128	119	3296	3163	
3252	3129		3297	3164	
3253	3130		3298	3165	
3254	3131		3299	3166	
3255	3132		3300	3167	
3256	3133		3301	3168	
3257	3134		3302	3169	
3258	—	120	3303	3170	
3259	3135		3304	3171	
3260	3136		3305	3172	
3261	3137		3306	3173	
3262	—	121	3307	3174	
3263	3138		3308	3175	
3264	3139		3309	3176	
3265	3140		3310	3177	
3266	3141		3311	3178	
3267	3142		3312	3179	
3268	3143		3313	3180	
3269	—	142	3314	—	128
3270	3144		3315	3181	
3271	—	122	3316	3182	
3272	3145		3317	3183	
3273	3146		3318	3184	
3274	—	123	3319	3185	
3275	3147		3320	3186	



Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char.
3321	3187		3366	3230	
3322	3188		3367	3231	
3323	3189		3368	3232	
3324	3190		3369	3233	
3325	3191		3370	—	131
3326	3192		3371	—	132
3327	3193		3372	3234	
3328	3194		3373	3235	
3329	3195		3374	3236	
3330	3196		3375	3237	
3331	3197		3376	3238	
3332	3198		3377	3239	
3333	3199		3378	3240	
3334	—	129	3379	3241	
3335	3200		3380	3242	
3336	3201		3381	3243	
3337	3202		3382	3244	
3338	3203		3383	3245	
3339	3204		3384	3246	
3340	3205		3385	3247	
3341	3206		3386	3248	
3342	3207		3387	3249	
3343	3208		3388	3250	
3344	3209		3389	3251	
3345	3210		3390	3252	
3346	3211		3391	3253	
3347	3212		3392	3254	
3348	3213		3393	—	133
3349	—	130	3394	3255	
3350	3214		3395	3256	
3351	3215		3396	3257	
3352	3216		3397	3258	
3353	3217		3398	3259	
3354	3218		3399	3260	
3355	3219		3400	3261	
3356	3220		3401	3262	
3357	3221		3402	3263	
3358	3222		3403	3264	
3359	3223		3404	3265	
3360	3224		3405	3266	
3361	3225		3406	3267	
3362	3226		3407	3268	
3363	3227		3408	3269	
3364	2328		3409	3270	
3365	3229				

Castell.	Coste	Miss. Char.	Castell.	Coste	Miss. Char.
3410	3271		3423	3284	
3411	3272		3424	3285	
3412	3273		3425	3286	
3413	3274		3426	3287	
3414	3275		3427	3288	
3415	3276		3428	3289	
3416	3277		3429	3290	
3417	3278		3430	3291	
3418	3279		3431	3292	
3419	3280		3432	3293	
3420	3281		3433	3294	
3421	3282		3434	3295	
3422	3283		3435	3296	

## INDICE GENERAL

2988. A Francisco Fournier, 2 julio 1659	7
2989. Al procurador del rey en París, [1659]	8
2990. A Fermín Get, 4 julio 1659	8
2991. A Juan Monvoisin, 4 julio 1659	9
2992. A Edmundo Jolly, 4 julio 1659	10
2993. A Jerónimo Lejuge, 4 julio 1659	11
2994. Al señor Favier, 5 julio 1659	12
2995. Al señor de Seraucourt, 5 julio 1659	13
2996. A Tomás Berthe, 5 julio 1659	14
2997. A Tomás Berthe, 9 julio 1659	15
2998. A Edmundo Menestrier, 9 julio 1659	16
2999. A Fermín Get, 11 julio 1659	17
3000. A Edmundo Jolly, 11 julio 1659	18
3001. A Santiago Pesnelle, 11 julio 1659	21
3002. Al Hermano Juan Parre, 12 julio 1659	22
3003. A Carlos de Saveuses, 12 julio 1659	24
3004. Juan Martín a san Vicente, 12 julio 1659	24
3005. A Luis Rivet, 13 julio 1659	25
3006. A Felipe Le Vacher, [entre mayo-agosto de 1659]	26
3007. Al cardenal de Retz, 15 julio 1659	27
3008. A Antonio Durand, 18 julio 1659	28
3009. A Edmundo Jolly, 18 julio 1659	30
3010. A Gaspar Stelle, 18 julio 1659	32
3011. A Juan Martín, 18 julio 1659	34
3012. A Albino Gontier, 18 julio 1659	36
3013. A Juan Jacobo Planchamp, 18 julio 1659	37
3014. A Juan Parre, 19 julio 1659	38
3015. A Ana Margarita Guérin, 20 julio 1659	38
3016. A Luis Rivet, 21 julio 1659	41
3017. La duquesa de Aiguillon a san Vicente, [julio 1659]	42
3018. A Edmundo Menestrier, 23 julio 1659	43
3019. A Juan Monvoisin, 24 julio 1659	43

3020.	A Santiago Pesnelle, 25 julio 1659	44
3021.	A Edmundo Jolly, 25 julio 1659	47
3022.	A Luis Fouquet, 26 julio 1659	48
3023.	Al hermano Juan Parre, 26 julio 1659	49
3024.	Al señor de Forges, 27 julio 1659	49
3025.	A Edmundo, Menestrier, 27 julio 1659	51
3026.	A Marino Baucher, 27 julio 1659	52
3027.	A Juan Martín, 1 agosto 1659	53
3028.	A Fermín Get, primero de agosto 1659	55
3029.	A Edmundo Jolly, primero de agosto 1659	57
3030.	Al hermano Juan Parre, 2 agosto 1659	58
3031.	A Santiago Tholard, 6 agosto 1659	59
3032.	Al canónigo de Rumelin, 6 agosto 1659	61
3033.	A Luis Dupont, 6 agosto 1659	61
3034.	A Edmundo Jolly, 8 agosto 1659	62
3035.	A Santiago Pesnelle, 8 agosto 1659	64
3036.	A Juan Parre, 9 agosto 1659	65
3037.	A Juan Monvoisin, 11 agosto 1659	67
3038.	A Edmundo Jolly [15 agosto 1659]	68
3039.	A Juan Martín, 15 agosto 1659	69
3040.	A Guillermo Desdames, 15 agosto 1659	70
3041.	A Fermín Get, 15 agosto 16,59	72
3042.	A Santiago Pesnelle, 15 agosto 1659	73
3043.	A Juan Parre, 16 agosto 1659	74
3044.	A Esteban de Flacourt, 18 agosto, 1659	76
3045.	Luisa de Marillac a san Vicente, 21 agosto [1659]	76
3046.	A Guillermo Desdames, 22 agosto 1659	77
3047.	A Santiago Pesnelle, 22 agosto 1659	79
3048.	A Edmundo Jolly, 22 agosto 1659	80
3049.	A Francisco Feydin, 24 agosto 1659	81
3050.	Luisa de Marillac a san Vicente, 24 agosto [1659]	82
3051.	A Luisa María de Gonzaga, [26] agosto 1659	83
3052.	Al hermano Juan Parre, 27 agosto 1659	84
3053.	A Francisco Fouquet, 29 agosto, 1659	85
3054.	A Edmundo Jolly, 29 agosto 1659	86
3055.	A Juan Martín, 29 agosto 1659	87
3056.	A Santiago Pesnelle, 29 agosto 1659	88
3057.	A Santos Lebas, 29 agosto 1659	88
3058.	A Antonio Durand, 29 agosto 1659	99
3059.	A Carlos Boussordec, 3 septiembre 1659	91
3060.	A Edmundo Menestrier, 3 septiembre 1659	92
3061.	A Edmundo Jolly, 5 septiembre 1659	92
3062.	A Fermín Get, 5 septiembre 1659	93
3063.	A Juan Martín, 5 septiembre 1659	93
3064.	A Santiago Pesnelle, 5 septiembre 1659	94
3065.	A provisor de Arras, 6 septiembre 1659	96
3066.	Al hermano Juan Parre, 6 septiembre 1659	97
3067.	A la señorita de Chandénier, 6 septiembre 1659	98

3068.	A Luisa de Marillac, [septiembre 1659]	99
3069.	A Juan de Fricourt, 7 septiembre 1659	99
3070.	Luisa de Marillac a san Vicente, miércoles [septiembre 1659]	101
3071.	A Luis Rivet, 9 septiembre 1659	102
3072.	A Dionisio Laudin, 10 septiembre 1659	103
3073.	A Luis Dupont, 10 septiembre 1659	104
3074.	Luis y Claudio, de Chandener a san Vicente, 10 septiembre 1659	104
3075.	A Edmundo Jolly, 12 septiembre 1659	105
3076.	Al cardenal Durazzo, 12 septiembre 1659	107
3077.	Al cardenal Bagni, 12 septiembre 1659	108
3078.	Al cardenal Brancaccio, 12 septiembre 1659	108
3079.	Al Padre Hilarion, 12 septiembre 1659	109
3080.	A Francisco Fouquet, 12 septiembre 1659	110
3081.	A Gabriel Delespiney, 12 septiembre 1659	111
3082.	A Guillermo Desdames, 12 [septiembre] 1659	113
3083.	A Propaganda Fide, [septiembre 1659]	114
3084.	A Edmundo Jolly, 19 septiembre 1659	115
3085.	A Gabriel Delespiney, 19 septiembre 1659	117
3086.	A Juan Parre, 20 septiembre 1659	117
3087.	A Luis Rivet, 21 septiembre 1659	118
3088.	A Juan Dehorgny, 21 septiembre 1659	119
3089.	A Domingo Lhuillier, 23 septiembre 1659	120
3090.	Al señor Desbordes, 24 septiembre 1659	121
3091.	A Edmundo Jolly, 26 septiembre 1659	122
3092.	A Santiago Pesnelle, 26 septiembre 1659	123
3093.	A Juan Parre, 27 septiembre 1659	124
3094.	A Juan Gicquel, 27 septiembre 1659	124
3095.	A Juan Dehorgny, 28 septiembre 1659	125
3096.	A un joven de Dax, 29 septiembre 1659	126
3097.	A Edinundo Jolly, [entre finales de sept. y comienzos de oct. 1659]	127
3098.	De Enrique Arnauld a san Vicente, [1659]	128
3099.	A Gabriel Delespiney, 3 octubre 1659	129
3100.	A Nicolás Duperroy, 3 octubre 1659	130
3101.	Juan Dehorgny a san Vicente, 3 octubre 1659	131
3102.	A Juan Dehorgny, 5 octubre 1659	132
3103.	A Luisa de Marillac, [octubre 1659]	133
3104.	Luisa de Marillac a san Vicente, [octubre 1659]	133
3105.	A Luis Dupont, 8 octubre 1659	134
3106.	Juan Dehorgny a san Vicente, 8 octubre 1659	136
3107.	A Edmundo Jolly, 11 octubre 1659	137
3108.	A Edmundo Barry, 11 octubre 1659	137
3109.	A Gabriel Deslespiney, 17 octubre 1659	138
3110.	A Edmundo Jolly, 17 octubre 1659	139
3111.	A Domingo Lhuillier, 23 octubre 1659	139
3112.	A Santiago Pesnelle, [en 1659 6 1660]	140

3113.	A Edmundo Jolly, 24 octubre 1659	141
3114.	Luis y Claudio de Chandenier a san Vicente, 24 octubre 1659	141
3115.	A Pedro Cabel, 29 octubre 1659	142
3116.	Al Mariscal de la Meilleraye, 31 octubre 1659	143
3117.	A Santos Bourdaise, [noviembre 1659]	145
3118.	A Santiago Pesnelle, 7 noviembre 1659	148
3119.	A la hermana Nicolasa Haran, 8 noviembre 1659	149
3120.	Luisa de Marillac a san Vicente, 12 noviembre [1659]	150
3121.	A la madre María Inés le Roy, [noviembre 1659]	151
3122.	Luisa de Marillac a san Vicente, [noviembre 1659]	152
3123.	Al hermano Juan Parre, [entre 1657 y 1660]	152
3124.	A Luis de Chandenier, 14 noviembre 1659	153
3125.	A Guillermo Desdames, 14 noviembre 1659	154
3126.	A la madre María Inés le Roy, [noviembre 1659]	156
3127.	A un obispo, [después del 6 de enero de 1659]	156
3128.	A Juan Monvoisin, 21 noviembre 1659	157
3129.	A Edmundo Jolly, 21 noviembre 1659	159
3130.	Al mariscal de la Meilleraye, 22 noviembre 1659	159
3131.	A Nicolás Etienne, 22 noviembre 1659	160
3132.	A Pedro Cabel, 22 noviembre 1659	162
3133.	Luisa de Marillac a san Vicente, 23 noviembre [1659]	163
3134.	A Nicolás Etienne, 26 noviembre 1659	164
3135.	A Tomás Berthe, 27 noviembre 1659	166
3136.	A Edmundo Jolly, [noviembre o diciembre 1659]	167
3137.	A Felipe Patte, [noviembre o diciembre 1659]	167
3138.	Edmundo Jolly a san Vicente, [noviembre o diciembre 1659]	168
3139.	Luis de Chandenier a san Vicente, 1 diciembre 1659.	169
3140.	A Santiago Pesnelle, 5 diciembre 1659	170
3141.	A Fermín Get, 5 diciembre 1659	170
3142.	A Edmundo Jolly, 5 diciembre 1659	171
3143.	A Luis de Chandenier, 5 diciembre 1659	172
3144.	Luisa de Marillac a san Vicente, 7 diciembre 1659	173
3145.	A Gabriel Delespiny, 12 diciembre 1659	173
3146.	A Santiago Pesnelle, 12 diciembre 1659	174
3147.	A la hermana Nicolasa Haran, 13 diciembre 1659	175
3148.	A Juan Monvoisin, 16 diciembre 1659	176
3149.	A la señorita D'Hauterive, 17 diciembre 1659	177
3150.	A Luis Dupont, 17 diciembre 1659	178
3151.	A Edmundo Menestrier, 17 diciembre 1659	179
3152.	A Pedro Cabel, 17 diciembre 1659	179
3153.	A Dionisio Laudin, 17 diciembre 1659	181
3154.	A Guillermo Desdames, 19 diciembre 1659	183
3155.	A Juan Martín, 19 diciembre 1659	184
3156.	A Gabriel Delespiny, 19 diciembre 1659	186
3157.	A la hermana Maturina Guerin, 20 diciembre 1659	186

3158.	Luisa de Marillac a san Vicente, 23 [diciembre 1659] .....	188
3159.	Luisa de Marillac a san Vicente, 24 diciembre 1659 .....	188
3160.	A Gabriel Desespiney, 26 diciembre 1659 .....	190
3161.	A Juan Martín, 26 diciembre 1659 .....	190
3162.	A la duquesa de Aiguillon, 30 diciembre 1659 .....	191
3163.	Nicolás Etienne a san Vicente, 1 enero 1660 .....	192
3164.	A Gabriel Desespiney, 2 enero 1660 .....	195
3165.	A un superior [diciembre 1659 o enero 1660] .....	197
3166.	Luisa de Marillac a San Vicente, 4 enero 1660 .....	197
3167.	A Juan Martín, 9 enero 1660 .....	198
3168.	A Gabriel Desespiney, 9 enero 1660 .....	200
3169.	A Guillermo Desdames, 9 enero 1660 .....	203
3170.	A Juan Dehorgny, 11 enero 1660 .....	205
3171.	A Edmundo, Barre, 14 enero 1660 .....	207
3172.	Luisa de Marillac a san Vicente, 16 enero 1660 .....	209
3173.	A Edmundo Jolly, 23 enero 1660 .....	210
3174.	A Fermín Get, 26 de enero 1660 .....	210
3175.	A Gabriel Desespiney, 23 enero 1660 .....	212
3176.	A un superior .....	213
3177.	Luisa de Marillac a san Vicente, [enero 1660] .....	213
3178.	A Gabriel Desespiney, 30 enero 1660 .....	215
3179.	A Fermín Get, 30 enero 1660 .....	217
3180.	A Guillermo Desdames, 30 enero 1660 .....	217
3181.	A la hermana María Cecilia Thomassin, 4 febrero 1660 .....	219
3182.	A Juan Dehorgny, 4 febrero 1660 .....	220
3183.	A Juan Martín, 5 febrero 1660 .....	221
3184.	A Fermín Get, 6 febrero 1660 .....	222
3185.	A Domingo Luillier, 6 febrero 1660 .....	223
3186.	A Gabriel Desespiney, 6 febrero 1660 .....	224
3187.	A Santiago de la Fosse, 7 febrero 1660 .....	225
3188.	A Gullermo Desdames, 13 febrero 1660 .....	228
3189.	A Propaganda Fide, [febrero 1660] .....	229
3190.	Pedro Anger a san Vicente, 15 febrero 1660 .....	231
3191.	Edmundo Jolly a san Vicente, 16 febrero 1660 .....	232
3192.	Al canónigo de Rumelin, 18 febrero 1660 .....	232
3193.	A Edmundo Jolly, 20 febrero 1660 .....	233
3194.	A Gabriel Desespiney, 27 febrero 1660 .....	234
3195.	A Fermín Get, 27 febrero 1660 .....	235
3196.	Nicolás Etienne a san Vicente, 28 febrero 1660 .....	237
3197.	A la madre Ana Maria Bollain, 29 febrero 1660 .....	238
3198.	A Domingo Lhuillier, [finales de febrero 1660] .....	240
3199.	A Gil Buhot, 3 marzo 1660 .....	241
3200.	A sor Maturina Guerin, 3 marzo 1660 .....	243
3201.	A Gabriel Desespiney, 5 marzo 1660 .....	244
3202.	A Guillermo Desdames, 5 marzo 1660 .....	245
3203.	A Edmundo Jolly, 5 marzo 1660 .....	247
3204.	A Luis de Chandenier, 5 marzo 1660 .....	247
3205.	A Fermín Get, 6 marzo 1660 .....	248

3206.	A Pedro Cabel, 6 marzo 1660	249
3207.	A Pedro Beaumont, 7 marzo 1660	250
3208.	A Juan D'Aranthon D'Alex, 12 marzo 1660	251
3209.	A Gabriel Delespiney, 12 marzo 1660	252
3200.	Luisa de Marillac a san Vicente	254
3211.	A Luisa de Marillac	255
3212.	Luisa de Marillac a san Vicente	255
3213.	A los administradores del hospital de Nantes y a Luisa de Marillac	256
3214.	A Luisa de Marillac	257
3215.	Edmundo Jolly a san Vicente, [marzo 1660]	258
3216.	A la hermana Carlota Royer, 16 marzo 1660	259
3217.	Al canónigo Juan de Saint-Martin, 18 marzo 1660	260
3218.	A las superiores de las casas de la Visitación de Paris, de Chaillot y de Saint-Denis, 18 marzo 1660	261
3219.	A Guillermo Desdames, 19 marzo 1660	261
3220.	A Fermín Get, 19 marzo 1660	262
3221.	A la hermana Nicolasa Haran, 20 marzo 1660	263
3222.	A Luis Dupont, 24 marzo 1660	264
3223.	Edmundo, Jolly, [marzo 1660]	265
3224.	A Fermín Get, 26 marzo 1660	265
3225.	A Miguel Caset, sábado santo 1660	268
3226.	A la señora María Girardin, 27 marzo 1660	268
3227.	A la hermana Juana Lacroix, vigilia de Pascua 1660	269
3228.	A Luis Rivet, día de Pascua 1660	270
3229.	A Guillermo Desdames, 2 abril 1660	270
3230.	A Edmundo Jolly, 2 abril 1660	271
3231.	A Fermín Get, 2 abril 1660	271
3232.	A la hermana Maturina Guerin, 3 abril 1660	273
3233.	A Pedro Beaumont, 4 abril 1660	274
3234.	A Fermín Get, 9 abril 1660	275
3235.	La señora Le Vayer a san Vicente 10 abril 1660	276
3236.	A Edmundo, Jolly, 16 abril 1660	279
3237.	A Fermín Get, 16 abril 1660	280
3238.	Edmundo Jolly a san Vicente, [abril o mayo 1660]	282
3239.	A Gabriel Delespiney, 30 abril 1660	282
3240.	A sor Maturina Guerin, 1 mayo 1660	283
3241.	A Pedro de Beaumont, 2 mayo 1660	284
3242.	Tomás Berthe a san Vicente [4 mayo 1660]	285
4243.	A Luis Rivet, 9 mayo 1660	286
3244.	A Claudio Le Polletier, [en 1655 o poco después]	287
3245.	Edmundo Jolly a san Vicente, mayo 1660	288
3246.	A Edmundo Jolly, 4 mayo 1660	289
3247.	A un sacerdote de la Misión	289
3248.	A un sacerdote de la Misión	289
3249.	A los superiores, 1660	290
3250.	A Pedro de Beaumont, 19 mayo 1660	291
3251.	A Gabriel Delespiney, 21 mayo 1660	292



3252.	A. N...21 mayo 1660	293
3253.	Edmundo Jolly a san Vicente [1660]	293
3254.	A sor Maturina Guerin, 22 mayo 1660	293
3255.	A la hermana Margarita Chetif, 24 mayo 1660	294
3256.	A Guillermo Desdames, 28 mayo 1660	296
3257.	A Juan Martín, 28 mayo 1660	298
3258.	A Fermín Get, 28 mayo 1660	299
3259.	Edmundo Jolly a san Vicente, [1660]	300
3260.	A un sacerdote de la Misión, [mayo o junio 1660]	301
3261.	A Edmundo Jolly, 4 junio 1660	302
3262.	A Fermín Get, 4 junio 1660	302
3263.	A una sobrina de Antonio Portail, 4 junio 1660	304
3264.	A sor Juana Lacroix, 5 junio 1660	304
3265.	A Domingo Lhuillier, 8 junio 1660	305
3266.	Al Padre Eusebio Chastellain, 8 junio 1660	306
3267.	A Gabriel Des Jardins, 11 junio 1660	307
3268.	A Edmundo, Jolly, 18 junio 1660	308
3269.	Al Padre Hilarion. Roncati	309
3270.	A Guillermo Desdames, 18 junio 1660	310
3271.	A Fermín Get, 18 junio 1660	311
3272.	Al señor Tristan, 22 junio 1660	313
3273.	A Dionisio Laudin, 23 junio 1660	313
3274.	A Fermín Get, 25 junio 1660	314
3275.	A una religiosa de la Visitación, 27 junio 1660	316
3276.	A los superiores, [28] junio 1660	317
3277.	A Fermín Get, 2 julio 1660	317
3278.	Carlos de Latre a san Vicente , 7 julio 1660	319
3279.	A sor Francisca Carcireux, 9 julio 1660	320
3280.	A sor Ana Denoual, 9 julio 1660	321
3281.	A Juan Parre, 10 julio 1660	322
3282.	A X .	323
3283.	A Francisco Fouquet, [1660]	324
3284.	Al cardenal Durazzo, 1660	325
3285.	A Juan Parre, 14 julio 1660	325
3286.	A Juan Martín, 16 julio 1660	326
3287.	A Fermín Get, 16 julio 1660	327
3288.	El señor Desnoyers a san Vicente, 17 julio 1660	328
3289.	A Juan Parre, 17 julio 1660	329
3290.	A Juan Parre, 17 julio 1660	331
3291.	A Pedro Pingre, 1660	332
3292.	A un sacerdote de la Misión, [julio 1660]	332
3293.	A Guillermo Desdames, 23 julio 1660	333
3294.	A Fermín Get, 23 julio 1660	335
3295.	La señora de Boulet-Brular a san Vicente, 23 julio 1660.	336
3296.	A Juan Parre, 24 julio 1660	337
3297.	El señor Dufresner a san Vicente, 25 julio 1660	337
3298.	Sor Nicolasa Haran a san Vicente, 25 julio 1660	338
3299.	A la señorita D'Aubrai, 26 julio 1660	339

3300.	A Santiago Pesnelle, 30 julio 1660	339
3301.	A Fermín Get, 30 julio 1660	339
3302.	A Juan Martín, 30 julio 1660	341
3303.	J. De Brevedent a san Vicente, 30 julio 1660	342
3304.	A Juan Parre, 31 julio 1660	347
3305.	El señor Bourdet a san Vicente, 31 julio 1660	348
3306.	Juan Lamurye a san Vicente, 2 agosto 1660	349
3307.	A Renato Almeras, 4 agosto 1660	350
3308.	Al hermano Melchor Gaudoin, 4 agosto 1660	351
3309.	Juan de Fricourt a san Vicente, 4 agosto 1660	351
3310.	Sor Jolly a san Vicente 5 agosto 1660	352
3311.	El canónigo le Mareschal a san Vicente, [agosto 1660]	353
3312.	La señora de Flacourt a san Vicente, [agosto 1660]	354
3313.	Claudia de Pouilly a san Vicente, [agosto 1660]	355
3314.	A Fermín Get, 6 agosto 1660	356
3315.	A Dionisio Laudin, 7 agosto 1660	358
3316.	La madre de Monluc a san Vicente, 7 agosto [1660]	359
3317.	Montigny-Seruyent a san Vicente, lunes por la tarde [1660]	360
3318.	Las hermanas del primer monasterio de la Visitación de París a san Vicente , 8 agosto 1660	361
3319.	Luisa Eugenia de Fonteines a san Vicente, 8 agosto [1660]	362
3320.	Edmundo, Picardat a san ente, 8 agosto 1660	363
3321.	La señora Potier de Lamoignon, 9 agosto 1660	363
3322.	Pedro Bausset a san Vicente	364
3323.	Luisa-Eugenia de Fonteines a san Vicente, 10 agosto [1660]	365
3324.	Ana Margarita Gueris a san Vicente, 10 agosto [1660]	366
3325.	A Juan du Haut de Salies, 11 agosto 1660	367
3326.	María Inés de Roy a san Vicente, 11 agosto 1660	371
3327.	María Catalina Le Gay a san Vicente, 12 agosto 1660.	372
3328.	El Padre Claudio Séguenot a san Vicente, 12 agosto [1660]	373
3329.	El Señor Pinon a san Vicente , 12 agosto 1660	374
3330.	José Bayn a san Vicente, 12 agosto 1660	376
3331.	A Edmundo Jolly, 13 agosto 1660	376
3332.	A Santiago Pesnelle, 13 agosto 1660	377
3333.	Ana Margarita Guerin a san Vicente, 13 agosto [1660]	378
3334.	A Fermín Get, 13 agosto 1660	379
3335.	A Juan Parre, 14 agosto 1660	380
3336.	Juan Hudicourt a san Vicente, 14 agosto 1660	381
3337.	Pedro de Bertier a san Vicente, 15 agosto [1660]	381
3338.	Martín Husson a san Vicente, 15 agosto 1660	382
3339.	Jacobo Benigno Bossuet a san Vicente [ 15 agosto 1660]	383
3340.	Francisca María Sibour a san Vicente, 17 agosto 1660	384
3341.	A Renato Alméras, 18 agosto 1660	385
3342.	A Juan Parre, 18 agosto 1660	386

3343.	El señor Pesnelle a san Vicente, 19 agosto 1660	386
3344.	Jacobo Benigno Bossuet a san Vicente, [19 agosto 1660]	388
3345.	Jacobo Benigno Bossuet a san Vicente, [19 agosto 1660]	388
3346.	Baltasar Grangier a san Vicente, 19 agosto [1660]	389
3347.	El señor D'Abancour a san Vicente, [agosto 1660]	389
3348.	A Santiago Pesnelle, 20 agosto 1660	391
3349.	A Fermín Get, 20 agosto 1660	391
3350.	Maturina Guérin a san Vicente, 20 agosto 1660	393
3351.	Tomás Bayn a san Vicente, [agosto 1660]	395
3352.	A Renato Alméras, 22 agosto 1660	396
3353.	La señora Potier de Lamoignon a san Vicente, 22 agosto 1660	397
3354.	El marqués de Lionne a san Vicente, 22 agosto 1660	397
3355.	Nicolás Sevin a san Vicente, 22 agosto [1660]	398
3356.	A los superiores, 1660	399
3357.	A Francisco Péan, 23 agosto 1660	400
3358.	Francisca Carcireux a san Vicente, 23 agosto 1660	401
3359.	María Inés Le Roy a san Vicente, 23 agosto 1660	403
3360.	Ana de Saujon a san Vicente, 24 agosto 1660	404
3361.	Santiago Charton a san Vicente, 24 agosto 1660	406
3362.	El señor Delaforcade a san Vicente, 24 agosto 1660	407
3363.	A la señora Ana de Saujon, 25 agosto 1660	407
3364.	El señor Robineau a san Vicente, día de san Luis 1660.	408
3365.	Francisco Fouquet a san Vicente, 26 agosto 1660	409
3366.	José Bayn a san Vicente, 26 agosto 1660	411
3367.	El señor Pesnelle a san Vicente , 26 agosto 1660	412
3368.	Mauricia de la Tour D'Auvergne a san Vicente, [agosto 1660]	413
3369.	A Juan Martín , 27 agosto 1660	414
3370.	A Fermín Get, 27 agosto 1660	415
3371.	A Domingo Lhuillier, 27 agosto 1660	416
3372.	Ana Margarita Guérin a san Vicente, 27 agosto [1660]	417
3373.	El prior de la Pérouse a san Vicente, 28 agosto 1660	418
3374.	Luisa-Eugenia de Fontaines a san Vicente , 28 agosto [1660]	419
3375.	El Padre Fulgencio Daudignier a san Vicente, 28 agosto 1660	420
3376.	El prior de la Pérouse a san Vicente, 29 agosto 1660	421
3377.	El presidente Fremyn a san Vicente, 30 agosto [1660]	422
3378.	El prior de la Pérouse a san Vicente, 30 agosto 1660	423
3379.	Sor Avoya Vigneron a san Vicente, 30 agosto 1660	424
3380.	Santiago Coignet a san Vicente, 30 agosto 1660	426
3381.	El señor Leprestre a san Vicente, 31 agosto 1660	427
3382.	Santiago Charton a san Vicente, [31 agosto 1660]	428
3383.	El señor Aubert a san Vicente, 31 agosto 1660	428
3384.	Ana Margarita Guérin a san Vicente, 31 agosto 1660	429
3385.	La baronesa de Renty a san Vicente, 1 septiembre [1660]	431

3386.	La señora Potier de Lamoignon a san Vicente, 1 septiembre [1660] .....	431
3387.	Señor Petit a san Vicente , 1 septiembre 1660 .....	432
3388.	Ana Gabriela Doreau a san Vicente, 1 septiembre 1660 .....	433
3389.	Luisa - Eugenia de Fontaines a san Vicente, 2 septiembre [1660] .....	435
3390.	Sor Magdalena Maupeou a san Vicente, 2 septiembre 1660 .....	435
3391.	Sor Marta de Jesús a san Vicente, 2 septiembre 1660 .....	436
3392.	A Guillermo Desdames, 3 septiembre 1660 .....	438
3393.	A Fermín Get, 3 septiembre 1660 .....	439
3394.	Leonardo Daniel a san Vicente, 3 septiembre 1660 .....	440
3395.	María Inés Le Roy a san Vicente, 3 septiembre 1660. ....	442
3396.	Santiago Coignet a San Vicentel 3 septiembre 1660 .....	443
3397.	A. N. ....	444
3398.	El cardenal Ludovisio a san Vicente, 4 septiembre 1660 .....	444
3399.	A un sacerdote de la Misión, 5 septiembre .....	445
3400.	Magdalena Maupeau a san Vicente, 5 septiembre 1660 .....	446
3401.	El señor Fournier a san Vicente, 5 septiembre 1660 .....	447
3402.	El señor Fournier a san Vicente, [5 septiembre 1660] .....	449
3403.	El señor Marín a San Vicente , 6 septiembre 1660 .....	449
3404.	Sor Francisca Carcireux a san Vicente, 6 septiembre 1660 .....	450
3405.	Nicolás Demousol a san Vicente, 6 septiembre 1660 .....	451
3406.	El señor Sanguinet a san Vicente, 6 septiembre 1660 .....	453
3407.	Jacobo Benigno Bossuet a san Vicente, [septiembre 1660] .....	454
3408.	El señor Pillé a san Vicente, 7 septiembre 1660 .....	455
3409.	A Fermín Get, 9 septiembre 1660 .....	456
3410.	Luisa - Eugenia de Fontaines a san Vicente, 9 septiembre [1660] .....	457
3411.	Francisca María Sibour a san Vicente , 10 septiembre 1660 .....	459
3412.	El príncipe de Conti a san Vicente, [septiembre 1660] .....	460
3413.	Martín Husson a san Vicente, 12 septiembre 1660 .....	460
3414.	El señor Roy a san Vicente, 14 septiembre 1660 .....	461
3415.	Juan Fouquet a san Vicente, 16 septiembre 1660 .....	461
3416.	Luisa Eugenia de Fontaines a san Vicente, 16 septiembre 1660 .....	462
3417.	Nicolás Gedoy a san Vicente, 16 septiembre 1660 .....	463
3418.	A Juan Martín, 17 septiembre 1660 .....	464
3419.	A Fermín Get, 17 septiembre 1660 .....	465
3420.	A Francisco Fouquet, 17 septiembre 1660 .....	467
3421.	El señor Ameline a san Vicente, 17 septiembre 1660 .....	468
3422.	El señor Garbuzat a san Vicente, 17 septiembre 1660 .....	469
3423.	Ana Margarita Guérin a san Vicente, 18 septiembre [1660] .....	470

3424.	El cardenal Pablo Nicolás Bagni a san Vicente, 19 septiembre 1660	471
3425.	El cardenal Durazzo a san Vicente, 20 septiembre 1660	473
3426.	Santiago Lambert a san Vicente, 20 septiembre 1660	475
3427.	La señora Poirier a san Vicente, 21 septiembre 1660	475
3428.	A Nicolás Sevin, 22 septiembre 1660	476
3429.	La señora Fiesque a san Vicente, 22 septiembre [1660]	476
3430.	El señor Barbier a san Vicente, 22 septiembre 1660	477
3431.	A Edmundo, Jolly, 24 septiembre 1660	478
3432.	Nicolás Cabart a san Vicente, 24 septiembre 1660	479
3433.	A Juan de Maupeau, 25 septiembre 1660	479
3434.	Ana Margarita Guérin a san Vicente, 25 septiembre [1660]	480
3435.	Nicolás de Etienne a san Vicente, 1 marzo 1661	481

#### APÉNDICES

1.	Carta del hermano Bertrand Ducournau al canónigo de Saint-Martin	537
2.	Carta del canónigo Chuchette al hermano Bertrand Ducournau	539
	<i>Concordancias</i>	541